AÑO XIV — Número 219

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Enero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCIÓN

El progreso del Espiritismo

Aun cuando algunos correligionarios crean que incurrimos en *materialismo puro* al sostener con nuestro colaborador Sr. Besnard, que la raza latina á la cual pertenecemos y que, dicho sea de paso, debemos estar de ello satisfechos porque nos encontramos en el justo medio en donde debe realizarse nuestro progreso; que la raza latina decimos, adolece de los graves defectos de impaciencia é inconstancia, sin embargo, perdónennos una vez más esos apreciables hermanos, tenemos que castigar este tema para obligarle á que nos demuestre cuanta verdad encierra y cuanta necesidad hay de que sea conocida para que evitemos marchar por un camino torcido.

El espiritismo es, como sabemos una ciencia y una filosofía, todavía en su principio, principalmente por la obstinada y ciega oposición que se le hace. De ahí provienen los grandes esfuerzos que sus partidarios se ven en el caso de realizar para conseguir, muchas veces, un pequeñísimo adelanto en un lapso de tiempo más ó menos largo.

Aquellos espiritistas sinceros, que tienen la suerte de comprender la importancia del espiritismo, la claridad de su filosofía y la evidencia de sus hechos, se asombran al estender su vista cansada al pasado recorrido y solo encuentran que han dejado unos, girones de su paciencia mil veces puesta á prueba, otros toda la savia intelectual de que están dotados, otros, todo su caudal material, de que pueden hacer uso.

Esto los irrita, los encona contra la sociedad descreida, incapaz de ver la ruta que se le está señalando para que entre de lleno en su progreso moral, cuya falta manifiesta le impide gozar de la tranquilidad á que puede aspirar en el mundo, el hombre del deber: pero como la fé los alienta, se preguntan: esta lentitud en nuestra marcha no provendrá más bien de nuestra poca energía; de nuestra falta de voluntad? no será que nosotros no ponemos en práctica los medios que deban conducirnos á un estado de progreso más próspero y satisfactorio?

Y entoces, volviendo los ojos al campo espiritista ven á sus soldados velando con el arma al brazo, al pié de las murallas de la incredulidad, y esforzándose en buscar un franco que les facilite tomar una posición mejor, con la misma paciencia y firmeza con que han conquistado las anteriores.

Pero, esos séres impacientes, esos correligionarios que creen que basta divul-

gar una verdad para que todos la comprendan y á todos les interese no pueden aceptar que la falange espiritista se limite á mantener sus posiciones conquistadas esperando una ocasión propicia para avanzar, esto no se aviene con su energía ni con su carácter impaciente. Es necesario cambiar de táctica, y es aquí donde desbarran, es aquí donde se muestran con sobrada sinceridad, con sobrada voluntad, pero también con sobrada falta de tino. ¿Qué es lo que pretenden, pues?

Pretenden nada menos que se abandonen las posiciones tomadas á fuerza de sacrificios—agrupar los elementos en otra dirección, sea cual fuere, no importa al caso, pues para estas personas el progreso está en el movimiento, para en último resultado con los mismos elementos hacer lo que se está haciendo ya, en la forma y modo que las circunstancias y los acontecimientos lo permiten.

Con todo esto, se mete mucho ruido, se ven soldados que abandonan una posición conquistada para acudir por otro lado á hacer nuevos esfuerzos para conquistar en otro sitio lo ya conquistado, proyectos de gran trascendencia que están en todas las cabezas pero que no existen aún los médios de llevarlos á la práctica de un modo instantaneo y brusco, todo esto se pretende hacer, á pretexto de que el espiritismo no avanza y es necesario que avance sino en el terreno práctico por lo ménos en el del lirismo y de la fantasmagoria erigido en sistema de marchar, muy propio de los delirios, inconstancias é impaciencias de nuestra raza.

Mientras tanto, las asociaciones formadas á fuerza de discreción, paciencia y constancia, ya no sirven porque no llevan la bandera y la clavan triunfantes en lo alto del Capitolio, ya son retrógrados los elementos que las componen porque no asienten de buen grado á la disgregación de los pocos cuerpos sólidamente levantados, únicos también que pueden guardar el fuego sagrado y sostenerlo por lo menos, en procura y espera de mejores tiempos.

Pero toda esta algarabía, todos esos magnos proyectos, demasiado conocidos y dejados siempre de lado por la imposibilidad de llevarlos á la práctica con la dirección brusca que se les pretende imprimir, todo ese maremagnum de ideas generosas y muchas de ellas utópicas, solo dan por resultado cansar los elementos de buena voluntad con que cuenta el espiritismo, haciéndolos servir de comparsas de teatro, no dándoles ni el tiempo necesario para que muden de traje, porque la variedad de escenas obligan á los mismos personajes á representar infinidad de papeles.

No; no es el modo de hacer progresar el espiritismo jugando con sus adeptos como se juega con las fichas del ajedrez; no es condenándolos á representar una enorme diversidad de papeles y á aparentar lo que no se posee ni se puede por ahora adquirir, que el espiritismo ha de seguir una marcha mas rápida y progresiva.

Dejemos por ahora á las sociedades, que cada una, dentro de sus loables miras, dentro de sus propios recursos contribuya según las aptitudes de sus asociados, al progreso general del espiritismo; no pretendamos por ahora, distraer los elementos que se agrupan dentro de su propia esfera y que apenas tienen el tiempo necesario para realizar su programa, para agruparlos en otro sentido, donde seguramente perderán su tiempo y hasta su propia energía, porque lo que se pretende hoy realizar es una utopia, y es una utopia, porque somos muy pocos los que tenemos el valor de nuestras convicciones y no existen elementos pecu-

niarios indispensables para realizar los grandes programas, que las sociedades todas persiguen, pero con cautela, con arreglo á los medios de que se dispone y sin comprometer la estabilidad de sus centros en holocausto á la grandeza de las concepciones y á la impaciencia que nos consume.

No olvidemos nunca, que somos los trabajadores de la primera hora, es decir, somos los llamados, con humildad, constancia y resignación, á desmontar la tierra inculta y por lo general estéril. Por lo tanto, debe acompañarnos la convicción de que la semilla que en ella depositemos con tanto lujo de esfuerzos y sacrificios, apenas fructificará en una pequeñísima parte; no tenemos pues la misión de levantar al espiritismo y entronizarlo sobre las ruinas de las creencias y preocupaciones actuales; los que así opinan olvidan la árdua y oscura misión que tienen entre manos; olvidan que en esta misión tan digna bajo de todos conceptos, aparece envuelto un castigo á que indudablemente nos hemos hecho acreedores por nuestra soberbia, y es por eso que no hemos de gozar por ahora de ver realizados nuestros más ardientes deseos y hemos de pasar todos, más ó menos oscurecidos á la posteridad.

Otros vendrán más tarde ó quizas nosotros mismos, depurados un tanto de nuestros defectos, para coronar definitivamente la obra empezada; y ese momento llegará cuando los hombres se hayan familiarizado con el espiritismo y sus santas doctrinas, cuando la tierra tantas veces cultivada inútilmente, esté lo suficientemente trabajada para dar ciento por uno.

No nos hagamos ilusiones, pues, sigamos nuestra marcha despacio pero con firmeza, trabajemos de modo que no expongamos al edificio á que se venga al suelo, por impremeditación, impaciencia y falta de discreción.

Nosotros tambien hemos perdido nuestro tiempo en levantar grandes palacios sobre el canto de la imaginación, pero la experiencia y un estudio mas detenido de la humilde tarea que nos incumbe, por hoy, nos ha hecho abandonar esas utopias y dedicarnos á poner todo nuestro esfuerzo en un solo sentido, á agrupar elementos en una sola dirección, porque asi que háyamos conseguido dar una sólida consistencia al humilde edificio que levantamos, lo demás vendrá.

Si asi piensan las muchas agrupaciones espiritistas, si dentro de sus propios ideales siguen con fé y constancia, día llegará en que naturalmente nos encontraremos, porque todos vamos hacia un mismo fin, por diferentes caminos.

Lo único que debe exigirse hoy, como ayer y como siempre es; que exista entre todos un espiritu fraternal, que comprendamos que las asociaciones espiritistas no persiguen intereses personales sino que todos tienden bajo diferentes ideales al engrandecimiento de la doctrina por la divulgación de la verdad.

En este sentido hemos trabajado siempre para que se acallen pequeñas rivalidades, propias más bien de la ignorancia que de la mala voluntad y en este terreno nos encontrarán nuestros hermanos en todo momento.

Hemos querido consignar estas ideas para protestar sobre el mote de anti-progresistas y retrógrados que hemos merecido de algunos estimados hermanos porque no seguimos pasivamente á remolque de sus ideas. si bien hemos ido hasta donde prudentemente creimos ir, en el deseo de conocer á fondo cuales eran esas ideas salvadoras mediante las cuales el espiritismo iba á dar un gran vuelo saliendo del paso lento que lleva.

Conocidas esas ideas, las condenamos por prematuras, irrealizables y perjudiciales á la marcha modesta y lenta, pero segura, del espiritismo en la República Argentina.

Esto es cuanto tenemos que decir por ahora.

COLABORACION

LOS NIÑOS

Discurso pronunciado en el centro *La Aurora* de Sabadell.

Hermanos míos:

¿Qué son los niños? el prototipo de la inocencia, de la candidez, de la ingenuidad, de la buena fé, de la credulidad; nada más hermoso que los niños, son libros en blanco; en sus miradas no se ve el recelo de los criminales ni la humilde mansedumbre de los hipócritas, en sus ojos hay los resplandores de los cielos, en su sonrisa la expresión de la felicidad; hasta el niño mendigo sonríe vagando por las calles; ¡bendita sea la infancia con sus esperanzas ilimitadas y su desconocimiento del porvenir!

Decidle á un niño que mañana padecerá hambre y sed; y si al decírselo le dais un pedazo de pan, se sonreirá contento porque para él no existe el futuro, no hay más que el tiempo presente. ¡Quién fuera niño toda la vida! porque en realidad más se padece por el día de mañana que por el de hoy; cando huye la infancia con sus juegos y sus inocentes alegrías comenzamos á pensar y á decir: ¿qué será de mí?... y esta eterna pregunta es la pesadilla de la humanidad; pregunta el pordiosero y el potentado, la casta virgen, y la mujer perdida, todos dirigen las miradas del pensamiento á ese día de mañana que encierra la realización de muchos sueños y el desengaño de placenteras esperanzas.

Decía un escritor francés que cuando veía crecer á sus hijos, lloraba amargamente, y reconviniéndole su esposa un día por dar rienda suelta á su loca aflicción, él la dijo:

—"Mujer; tú no comprendes lo que yo quiero á nuestros hijos, porque los amo sobre todas las cosas de este mundo, por eso lamento que pasen los días, porque cada uno de ellos se lleva una flor de su inocencia; ahora navegan en un lago de agua de rosas, mañana quizá naufraguen en un mar de cieno. Si yo pudiera detendría el curso del Sol para prolongar el día venturoso de su niñez, porque solo cuando se ignora todo, se vive feliz."

En parte tiene razón el escritor; en la infancia cada día que pasa es un goce inocente que se aleja para no volver más; si bien hay muchos hombres en la tierra que son niños toda su vida, almas crédulas y sencillas que no ven más que la parte bella de todas las cosas; así vemos que hay niños en política, en religión, en filosofía, y en ciencias; los primeros son esos revolucionarios entusiastas que son los primeros en gritar, en levantar barricadas y en morir: ellos no ven más que los resplandores del sol de la libertad, miran al cielo únicamente y se hunden en los abismos de la Tierra; las revoluciones las suelen hacer aquellos hombres que son niños toda la vida.

Los niños de las religiones son los que se han entregado al martirio creyendo que sin víctimas, no estaría satisfecho el Dios en cuyos altares se inmolaban sin exhalar una queja.

Los niños de la ciencia son los sabios orgullosos que se creen dioses porque saben más que el vulgo; y los niños de la filosofía son aquellos que quieren imponer su

credo, creyendo que sus ideales son las últimas palabras que pronunciará el progreso.

La escuela espiritista no podía librarse de esa plaga infantil, también tiene sus niños, y estos son los que ahora trabajan con noble ardimiento para demostrar sus eternas verdades; dejando aparte honrosas excepciones, la propaganda del Espiritismo hoy la hacemos los niños; por eso se han cometido tantas torpezas, por eso hemos creído sin profundizar, por eso hemos sembrado la semilla sin mirar si el terreno estaba preparado, ó eran piedras por las cuales resbalaba la simiente sin que fructificara un solo grano; por eso hemos hablado á tiempo y fuera de tiempo, porque solo los niños son los que hablan sin estudiar antes el efecto que producirán sus palabras.

Nada más irreflexivo que la infancia, y el estudio del Espiritismo nos ha hecho comprender, que hay espíritus que son niños durante centenares de siglos, en tanto que hay otros espíritus que son viejos diciendo *sentencias* al mismo tiempo que balbucean llamando á su madre.

¿Porqué los niños somos los primeros en todas las épocas en gritar y armar escándalo? ya sea queriendo derribar un trono, ora pretendamos que sea la señora del mundo esta ó aquella religión?

¿Por qué el Espiritismo nó se ha librado de la vanguardia infantil?... sin duda porque en todas las grandes obras los maestros necesitan de los aprendices. Para levantar un templo suntuoso no hacen las primeras excavaciones los arquitectos, estos tienen sus maestros de obras que á su vez tienen á sus órdenes centenares de trabajadores que tienen entre sí distintas categorías; y los espíritus, que son se puede decir los ingenieros que trazan las anchurosas vías del Espiritismo, se valen de humildes obreros que por su ignorancia son más crédulos y más sencillos y más obedientes á las instrucciones que reciben. Los que se creen sabios porque han medido algunas distancias de mundo á mundo, porque han preguntado á las capas geológicas cuantos siglos han necesitado para su formación, porque han observado con el microscopio el desarrollo de la vida en los infusorios; porque han encontrado en diversas sustancias de la Tierra nuevas propiedades y aplicaciones, estos sabios orgullosos de su ciencia, desatienden la voz de los espíritus y niegan su existencia porque ellos no han presentido que existían. En cambio, los sencillos de corazón, los que viven sin saber de que se compone el aire que respiran, los que arrastran una existencia monótona dentro de un pequeño círculo, amenazados siempre por las torturas de la miseria, despreciados por su ignorancia, montones de hojas secas que arrebata el vendabal del infortunio y que nadie se cuida de ver hasta donde llegan, estos seres que viven, sin vivir son los que aceptan siempre todos los adelantos y todas las reformas con el mayor alborozo, ya sean éstos políticas, religiosas ó sociales filosóficas. Ellos son los primeros que levantan la bandera de las nuevas evoluciones; hambrientos de amor, sedientos de justicia, desnudos de toda investidura honorífica, buscan en lo desconocido todo lo que le han negado las viejas instituciones; por eso los espíritus en sus primeras manifestaciones han hecho uso de innumerables *niños* porque solo estos podían escuchar su voz con estático arrobamiento; solo los huérfanos anhelan oir las palabras de un padre cariñoso, solo los infortunados y los afligidos desean encontrar sea donde sea un puerto de salvación.

He aquí porque en nuestra época los pri-

meros propagandistas del Espiritismo son los *niños*, dejando aparte como hemos dicho anteriormente, profundos sabios que no se desdeñan de estudiar las manifestaciones de los espíritus; diciendo al final de sus observacienes: *Yo he visto, yo he tocado, yo he oido, la ciencia no se engaña, la ciencia es la verdad matemática;* pero para cien observadores científicos que tenga el Espiritismo hay millones de *niños* de muy buena *fé* que gritamos todo cuanto podemos y decimos con el más inocente entusiasmo:— Somos dueños de la verdad, ¡no se muere nunca!.... el mendigo de hoy será el magnate de mañana y el príncipe de ahora será el esclavo del porvenir. El que hoy gime tullido mañana dirigirá un globo y cruzará los espacios infinitos.

Todo esto y muchísimo más decimos en nuestro delirante entusiasmo. Y en vuestra ignorancia, (nos dice un espíritu) "y hora es ya que los *niños* comenceis á deletrear en el alfabeto del Espiritismo. Ya llevais algunos años y aun no conoceis el valor de las letras espiritistas, vivís muy satisfechos porque estais persuadidos que vivireis siempre ¿y acaso es vida el ignorarlo todo?"

"Decís que el mendigo de hoy será el magnate de mañana ¿y por qué? ¿creéis que el vestir harapos es mérito suficiente para obtener fabulosas riquezas, y pensais que las grandezas terrenas solo sirven de base para la mendicidad del porvenir?

"Estais en un error, hay mendigos cubiertos de harapos que son más pobres por su ruidad moral que todos los pordioseros del Universo, y que al dejar la Tierra viven en la misma miseria que vivieron anteriormente, porque la pobreza por si sola no da virtudes; la pobreza la glorificaron insensatas religiones, pero en el terreno de la verdad la pobreza no es más que una expiación justamente merecida que no quita ni da virtudes, es solo un aguijón para el entendimiento, es un empuje poderosísimo para la inteligencia que impulsada por la necesidad trabaja, se ingenia, inventa y sale adelante en algunas ocasiones, en tanto que en otras, vencida por el infortunio, busca en la muerte el fin de sus terribles é insufribles amarguras."

"Tampoco es una razón que el rico de hoy sea el pobre desamparado de mañana, porque la riqueza no es la fuente de los vicios, no es el raudal de los atropellos y de los abusos; no es la encubridora de los crímenes, es el justo galardón que recibe el espíritu en premio de sus trabajos anteriores. Ahora si el espíritu en la opulencia se estaciona, si no sigue trabajando en su progreso, si no se desvela por el bien de sus semejantes, cuando vuelve á la Tierra no es aquello del *crujir de dientes* viviendo en la esclavitud mas humillante, no; es únicamente carecer de todos los bienes que su indiferencia y su apatía le negó á los demás; la inactividad del espíritu es el pecado más censurable cuando tiene inteligencia y medios suficientes para trabajar."

"Así como vuestros niños crecen y llegan á la plenitud de la vida corporal, así vosotros, *niños* del Espiritismo, creced en buen sentido moral é intelectual, no debeis contentaros con ser dóciles instrumentos manejados por los espíritus, que la docilidad, como todas las virtudes, llevada al extremo, se convierte en un defecto capital. Hora es ya que al recibir las comunicaciones y las instrucciones de los espíritus, no os aconsejeis á las humildes ovejas de todas las religiones que obedecen los mandatos de sus pastores, sin saber cuales son sus designios. Vosotros debeis estar en relación con los espíritus no ya con la obediencia pasiva del sumiso creyente, sino con la inteligencia dispuesta al examen, á la investigación, al

trabajo de la duda, á la lucha íntima del entendimiento. No basta que un espíritu os diga que no debeis alimentaros con estas ó con aquellas viandas, porque no debeis gustar más que de estas otras, que no busqueis en vuestras enfermedades más que el agua magnetizada por este ó por aquel ser privilegiado; no; á esas prescripciones, á esas enseñanzas, á esas órdenes terminantes, debeis oponer vuestro raciocinio y decir: Cuanto hay en la creación todo es útil usado moderadamente, no hay alimento nocivo, que hasta los venenos, hasta los tósigos que dan la muerte instantáneamente, cuando la ciencia médica los administra á sus enfermos en pequeñas dosis son reactivos poderosos que devuelven las fuerzas vitales.

"Cuando la ciencia de curar cada día extiende más sus conocimientos, cuando se inventan instrumentos especiales que iluminan interiormente el cuerpo del enfermo, será justo y racional que el que padezca desprecie todos los adelantos científicos y se entregue en manos de un hombre ignorante solo por el mandato de los espíritus: no: los que vivis en la tierra teneis un deber de no traspasar los límites de la vida terrenal, dando á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César. Escuchad de los espíritus el buen consejo, la dulce y melancólica amonestación de vuestro guía ó de algún espíritu muy querido."

"Cuando esteis abrumados por el enorme peso de vuestra cruz; cuando terribles desengaños os hayan triturado el corazón, entonces buscad á los espíritus y pedidles, no el descubrimiento de un tesoro, no el medio para vengaros de los ingratos, pedidles únicamente fuerzas para sufrir y paciencia para perdonar; nada más que esto; porque esto es en suma lo que los espíritus podemos dar á los terrenales, fuerzas para resistir el embate de las olas del infortunio y paciencia para sufrir con resignación las ingratitudes aceptándolas como saldos de cuentas hasta entonces incobrables."

"Todo lo que traspase estos límites os será altamente perjudicial; de los espíritus aceptad el consejo, jamás la imposición, nunca el mandato: no os contenteis pues con decir: Somos los *niños* del Espiritísmo, porque estais llamados á crecer y á progresar como crece y progresa todo en la creación.

"No os encariñeís con las dulzuras de la infancia, que el desconocimiento de las cosas mantiene el espíritu en un estado embrionario; no querais la credulidad de la ignorancia, decid como ha dicho uno de vuestros sabios, que la gran ciencia es saber dudar."

¿Creóis que ya teneis todo el camino andado porque sabeis que existen los espíritus? estais en un error gravísimo; porque nosotros somos para vosotros lo que son vuestras máscaras en los días que os entregais á ese juégo *inocente* del *no me conoces.*"

"Vuestra obligación es tratar de conocernos levantando con vuestro estudio una parte del antifaz que nos cubre, no dejándoos seducir por nombres de santos, de emperadores, de grandes capitanes, y de hombres célebres; no pongais vuestros Centros bajo la égida de éste, ó de aquel Santo, que los santos de la Tierra por regla general tuvieron sus vicios y hasta sus crueldades."

"Preferid en las comunicaciones la sencillez, las enseñanzas más en armonía con vuestra inteligencia, y así como no hareis caso de lo que os hable un extranjero, porque no entendeis su idioma, cuando no comprendais lo que os dicen los espíritus, no lo deis como artículo de fé, porque ignorais si os ha dicho grandes despropósitos."

"No digais con enfasis: esto es bueno porque lo ha dicho un espíritu; sino entendeis su lenguaje no califiqueis su comunicación ni de buena ni de mala; quedaos en espectativa y buscad persona más entendida que descifre lo que para vosotros está escrito en griego, como decís vulgarmente en la Tierra."

"Los niños de ese planeta crecen, creced también vosotros ¡*niños* de los siglos! los espíritus os dicen: andad sin miedo que no tropezareis si quereis ser justos, y al par de justos sabios."

Esto nos ha dicho un espíritu y creemos que debemos aprovechar en cuanto nos sea posible sus leales consejos.

¡*Niños* de la escuela espiritista! no nos contentemos con deletrear las primeras letras del alfabeto del Espiritismo, comencemos á unir las sílabas, (ó sean las voluntades), formemos palabras (ó sean grupos espiritistas), estudiemos con detención las lecciones (ó sean las comunicaciones de los espíritus), pero no aprendamos sus lecciones de memoria sin saber de qué tratan, que móvil las guia y que fin humanitario encierran.

¡*Niños!* termine la infancia,
¡avance la inteligencia!
¡pidamos luz á la ciencia!
¡huyamos de la ignorancia!
Acortemos la distancia
que nos separa del bien:
no miremos con desdén
al que nos mire y se ría;
si no le ha llegado el día
ya le llegará también.
No tengamos impaciencia,
porque las viejas costumbres,
son para las muchedumbres
la vida de su conciencia.
Ni con burlas ni violencias
se destruirá lo creado
en la noche del pasado:
sino con sabias razones,
y con las revelaciones
que el Espiritismo ha dado.
Lo que debemos hacer,
es con anhelo estudiar
para poder demostrar
nuestra vida del ayer.
No obliguemos á creer
porque es vana pretensión;
para adquirir convicción
hay antes que escudriñar;
es necesario dudar;
¿sin dudar qué es la razón?
Creer á ciegas, es perder
el hombre su dignidad;
es profanar la verdad
que engrandece nuestro Ser!
no cumple con su deber
quien no duda y dice:—Creo
lo que otro ve y yo no veo;
Quien obra así, se degrada,
que la vida nos fué dada
para un eterno deseo.
Si; debemos desear
el ir de la ciencia en pós;
debemos pedir á Dios
eternamente avanzar!
Con esperanza luchar
porque luchar es vivir;
no desear nada es morir;
¿Qué es el hombre en la inacción?
un cuerpo en putrefacción
para el cual no hay porvenir.
¡*Niños* del Espiritismo!
puesto que ya conocemos
que eternamente seremos,
lleguemos al heroismo:
no tengamos egoismo
ocultando la verdad;
demos á la humanidad
todo el bien que poseemos;
y así en práctica pondremos

la ley de fraternidad.
¡Ley de amor! ley promulgada
por quien hizo las edades,
ley de las humanidades
por el fratricidio hollada.
Si fuistes vilipendiada
por todas las religiones,
si negaron las naciones
que eras eco de Dios mismo,
hoy viene el Espiritismo
á darte sus ovaciones.
Sí; la escuela espiritista
que adora á Dios en verdad,
la ley de fraternidad
la cree su mejor conquista;
la flor y la seca arista
las une con noble anhelo,
sus palabras de consuelo
da, cual su esencia las flores;
y á justos y á pecadores
promete de amor un cielo.
¡Ley de la fraternidad!
¡bendita!... ¡bendita seas!
tu engrandeces las ideas
de toda la humanidad;
tu eres la eterna verdad
que jamás puede morir,
culto te deben rendir
cuantos van del bien en pos;
por qué eres la ley de Dios!
por qué es tuyo el porvenir!
¡El porvenir es amor
llenando la inmensidad!
el porvenir es piedad,
es consuelo en el dolor!
el hombre con noble ardor!
se redimirá á sí mismo;
el fatal oscurantismo
caerá envuelto en su capuz,
porque brillará la luz
del Sol del Espiritismo!
¡Sol que ilumina las cumbres
de las eternas verdades!
¡Sol que en todas las edades
dió vida á las muchedumbres!
En las doradas techumbres
sus rayos se reflejaron,
y en las chozas penetraron
los destellos de sus llamas,
y de los bosques las ramas
bajo su calor brotaron.
Siempre los muertos vivieron
y sus cuitas relataron,
y á los hombres les contaron
lo que estos no comprendieron;
más ya, los siglos huyeron
del terror y del espanto,
ya es un hecho el adelanto
¡brilla el astro del progreso!
y se aleja él retroceso
envuelto en su negro manto.
Y la luz de la verdad
difunde sus resplandores,
y el Espiritismo, flores
ofrece á la humanidad.
El sol de la libertad
le dá á los pueblos vigor;
desaparece el terror,
la ciencia inventa y avanza:
y el hombre tiene esperanza
en un porvenir de amor!
¡Amor!... destello bendito!
¡tú eres la divina esencia!
Sin tí fuera la existencia
el tormento del proscrito.
¡Amor! ¡Sol del infinito,
que haces los mundos latir!...
por tí podremos vivir
yendo del progreso en pos;
tu eres el alma de Dios
dando vida al porvenir!
¡Espiritistas! unidos
por un amor sacrosanto,
seremos del adelanto
los profetas elegidos.
A los pueblos oprimidos

daremos la libertad,
espera la humanidad
la aurora de un nuevo día;
cuanto existe, morirá
sin la luz de la verdad!
Y esa luz, ¡espiritista!...
nosotros la poseemos;
y mostrársela debemos
á doctos materialistas:
no por afán de conquistas,
no por menguado egoismo,
hacer bien por èl bien mismo
sintiendo un placer profundo;
diciendo de mundo en mundo
¡Es verdad el Espiritismo.
¡En la noche del ayer
el espíritu sintió,
su inteligencia brilló
y tuvo vida su sér;
fué debil hasta caer,
más no llegó á sucumbir,
volvió de nuevo á subir
y fué del progreso en pos:
y siempre buscando á Dios...
¡vivirá en el porvenir!
¡Siempre irá de mundo en mundo
eternamente inquiriendo!
¡siempre el hombre irá aprendiendo
sin reposar un segundo...!
Siempre con ardor profundo
nuevos inventos hará
siempre á Dios preguntará
¿Dónde estás que no te veo?
y en alas de su deseo
¡irá siempre mas allá!
Esto debemos decir
porque así lo comprendemos.
¡Espiritistas! ¡luchemos!
porque luchar es vivir;
¡eterno es el porvenir!
lleguemos al heroismo:
¡Duerme en paz, oscurantismo!
¡Adelante, humanidad!
¡Gloria á Dios y á la verdad!
¡y gloria al Espiritismo!

IV

A hora muy avanzada subió á la tribuna Miguel Vives, que aunque muy delicado de salud, pronunció un discurso que fué, puede decirse, el compendio de la enseñanza espiritista. Nunca en menos palabras ha dicho tanto; tan impresionada me dejó que recuerdo perfectamente la mayor parte de sus palabras, que trasladaré al papel para que puedas juzgar.

Hermanos míos:

Yo no vengo con pretensiones de pronunciar un discurso; la hora es muy avanzada y solo quiero haceros una pregunta. ¿Habeis pensado alguna vez en la sensación que experimentareis cuando la muerte os arrebate un ser querido? ¿No habeis sentido espanto? ¿no habeis tenido miedo? ¿no habeis temblado dominados por el terror al considerar que en menos de un segundo podeis perder al hermoso niño que es el encanto de vuestra vida, el esposo amado desde vuestra mas tierna juventud, la madre adorada que os meció en sus brazos y os enseñó á pronunciar el santo nombre de Dios? ¿no se os ha ocurrido decir: ¡Dios mío!... qué será de mí si me faltan los besos de mi hijo, el amor de mi madre y la protección de mi esposo?

¿Ante el horrible espectro de la muerte no os habeis horrorizado? Si; teneis por necesidad que haber temblado presintiendo los dolores, que acompañan á la desaparición de un ser querido; ques bien, esos dolores, esas angustias, esos sufrimientos, esas agonais no se esperimentan con el estudio del espiritismo y con la certidumbre que se adquiere de que los muertos viven: que el hijo adorado, la madre querida y el esposo amadisimo todos vie-

nen y nos dicen:—No llores madre mía, aquí no te desesperes hija de mi alma,—no lamentes tu temprana viudez, compañera de mi juventud, que estoy junto á tí para protegerte, para ampararte, para librarte con mi influencia de las grandes penalidades que la vida encierra; y este convencimiento no se adquiere porque uno diga:—Es verdad el Espiritismo, ni porque otro asegure que las comunicaciones de los espíritus no son una alucinación de los sentidos; no; la persuasión, la convicción, la certidumbre, la adquiere uno mismo viendo y tocando á los espíritus. Sí hermanos míos; yo lo se por experiencia; yo he sido el primero que he negado que los muertos vivían, pero cuando he visto al espíritu de mi madre, y le he tocado como toco esta copa de agua que tengo en la mano, cuando he contemplado la adorable imagen de mi primera esposa, encanto y alegría de mi juventud, cuando he admirado la angelical figura de mi hijo, cuando he oído el eco de su voz he tenido que creer y decir: ¡Bendita sea la misericordia de Dios!... cuantos seres me han amado, me esperan en el espacio con los brazos abiertos, para estrecharme en ellos y enseñarme una oración más pura para ofrecerle á Dios el testimonio de mi adoración.

Porque sé como se llora la muerte de un ser querido cuando se cree que en la tumba todo concluye, por eso hermanos míos os quiero hacer partícipes de la riqueza que poseo.

Aun recuerdo cuando murió mi primera esposa; cuando yo ví sus ojos sin aquella espresión encantadora, cuando yo ví su boca que para mí había sido fuente de consuelo y raudal de alegría, cuando la ví muda grité como gritan los ateos desesperados: ¡todo... todo es mentira! ha muerto el angel de mis amores y los pájaros sigen entonando sus dulces canciones, el Sol envía sus rayos sobre la Tierra y las montañas no se desprenden de su manto de esmeralda. ¿Cómo no muere todo?... ¿cómo no toma parte en mi duelo la naturaleza? acaso el angel que adoré en mi juventud no merecía que todo vistiera de luto al caer ella en la fosa para no levantarse jamás.....

¡Enmudeced, aves indiferentes! ¡guarda tu luz astro que no te fijas en las sombras que extienden la muerte! ¡Montañas! desprendeos de vuestro hermoso manto, nada debe renacer en la tierra, porque el ángel de mis amores ¡ha muerto!

Esto decía yo cuando ignoraba que nada muere en la creación. Años después me creé una nueva familia y un hijo hermosísimo me tendió sus brazos y ví en sus ojos la hermosura de los cielos. Yo le quería como se quiere al hijo más amado, en él se miraba mi espíritu, era el espejo de mi alma, y cuando estaba más hermoso, cuando su inteligencia comenzaba á desarrollarse, cuando en sus caricias me daba á conocer lo muchísimo que me quería, una enfermedad horrible destruyó su hermosura, sus labios rojos que tantas veces me habían besado se llenaron de úlceras y completamente desfigurado, exhaló el último suspiro dejándome tristemente impresionado, pero al contemplar su cadaver murmuré resignado:—Ante un espíritu que recobra su libertad la desesperación es un crimen; es un viajero que vuelve á su patria; tu no has muerto, hijo mio!... Yo creo en la vida eterna de las almas, yo creo en la comunicación de los muertos, pero mi egoismo de padre te pide una prueba, ¡dámela!... preséntate ante mí cuando Dios te lo permita; yo esperaré tranquilo porque sé que te volveré á ver, y salí al campo y les dije á los pájaros: ¡Cantad hijos del aire! que mi

hijo ha vuelto á su patria. ¡Sol! derrama tus rayos, que un prisionero ha recobrado su libertad. ¡Montañas! cubrid vuestro verde manto de hermosas florecillas para celebrar el renacimiento de un ser que ha vuelto al seno de la vida. Mi hijo vive, lo sé, lo creo, y espero verlo para aumentar si cabe la adoración que siento por mi Padre, aquel que está en los cielos.

Más tarde ví á mi hijo, oí su voz y seguí sus consejos y me digo á mí mismo: ¿qué importa que la nieve de los años blanquee mis cabellos y abata mi cuerpo si yo viviré en el espacio donde me esperan mi madre, mi esposa, mi hijo, y toda la gran familia á la cual habré amado en mis anteriores existencias? y este bien, y esta ventura, y esta felicidad no se obtiene por medio de conjuros ni de misterios, sino del modo más sencillo que podeis imaginaros. Reunios cuatro, ocho, diez personas al rededor de una mesa, cada una con un lapiz y un pliego de papel bajo su mano, elevad vuestro pensamiento á Dios y pedid á los buenos espíritus que se comuniquen con vosotros; permaneced en meditación media hora por ejemplo, y si nada obteneis, repetid vuestra invocación en los dias sucesivos, y más pronto ó más tarde alguno de vosotros obtendrá resultado, tras de esto, estudiad las obras de Kardec, Poneos en comunicación con determinadas personas que tengan alguna instrucción espiritista, y formareis grupos familiares y centros de estudio, y todo cuanto querais para conocer las verdades del Espiritismo, que están al alcance de todos como lo están todas las leyes de la naturaleza.

Creedme hemanos míos: no hay más camino para vivir resignados con las contrariedades de la vida terrena, que el estudio y conocimiento del Espiritismo, porque las religiones ninguna resuelve el problema social, y el ateismo tampoco sirve para consolar á nadie porque la negación de todo es cubrir de sombra la clara luz del Sol; y solo la certidumbre de la vida eterna y del progreso indefinido dá al espíritu energía para sufrir, y esperanza para encontrar recompensas.

Solo por el Espiritismo la ley de amor se implantará en la Tierra, y de amor necesita la humanidada para llegar á los brazos de su eterno Padre. He aquí, hermanos míos, los que os quería decir esta noche; sé lo que sufris y os ofrezco el consuelo: aprovechad el tiempo, que los dolores siempre están cerca de nosotros y hay que estar preparados para recibirlos. Convenceos por vosotros mismos de la grandeza de Dios y de su misericordia infinita; practiquemos lo que nos ordena la ley de amor y amando seremos dignos del amor de nuestro Padre, y así viviremos regenerados de nuestras culpas, cumpliendo la divina voluntad de nuesto Padre que tiene para todos sus hijos raudales de inmenso amor.

V

Este lijero extracto de su discurso es sumamente pálido, en comparación del original que fué una de sus mejores improvisaciones. Es necesario ver la animación de su semblante, el movimiento de sus brazos, la acción de sus manos, algo inexplicable que envuelve á Miguel Vives cuando habla y que indudablemente será el fluido que le envuelve, que agiganta su figura y rodea su cabeza de una aureola que si no se vé, se adivina.

Gratísima impresión dejó en el auditorio su discurso, y cuando me encontré sola en mi aposento, dí gracias á Dios por la buena semilla que se había sembrado aquella noche.

Lástima que no puedas presenciar semejantes actos, porque en ellos tu espíritu sería completamente feliz.

Adios hormano mío; han cumplido como buenos los espiritistas de Sabadell: cuán cierto es que los pueblos trabajadores aceptan todas las evoluciones del progreso!

Tú que tanto amas el adelanto repite conmigo: ¡Benditos sean los trabajos de los hombres de buena voluntad!... benditos sean!

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTICIAS

Habiendo regresado del campo el señor Mariño, hacemos presente que desde este número, queda nuevamente al frente de la Dirección y Redacción de esta Revista.

Buenos Aires, Enero 16 de 1891.

Ovidio Rebaudi.

***

Vemos con verdadera satisfacción que los más distinguidos novelistas están tomando por tema de sus producciones, los fenómenos espiritistas ó algunas de sus doctrinas filosóficas más fundamentales.

Acabamos de leer ahora en *Le Moniteur* de Bruselas que el distinguido escritor Mr. J. W. Rochester, autor de los aplaudidos romances *Episode de la vie de Tibère —L' Abbaye des Benedictins;*—le Pharaon Mornephath; Herculanum; acaba de dar á luz un nuevo libro titulado *La Vengeance du Juif.*

Esta obra según la bibliografía que el Dr. Metzger publica en el *Moniteur* de Bruselas de 15 de Diciembre de 1890, tiene por fundamento una teoría espiritista: la reencarnación.

Con decir, dice el Dr. Metzger, que por la práctica de la idea espiritista los odios se desvanecen entre los personajes de la obra, que la reconciliación se opera bajo la influencia de las enseñanzas del Espiritismo, creo bastante para hacer desear la lectura de dicha obra—pero existe otro interés y que es el que palpita en todo el drama; una lección, siempre conveniente en recordar, se destaca clara y neta del pensamiento del autor: que el perdón no le pertenece sino á aquel que perdona: *perdónanos como nosotros perdonamos*—deduciéndose además que la felicidad no es posible sino en y por el amor. El odio carcome y oscurece. El amor dilata é ilumina.

Por lo demás, el autor desarrolla sus personajes y las escenas con una singular intensidad de vida—De un lado los prejuicios de raza y educación que tienden á despreciar todo individuo, sea cual fuere su mérito general—se ceban contra *el pueblo maldito,* y del otro la amargura, los rencores, la venganza con que pacientemente encubren su rapiña—Para levantar estos sentimientos á la altura del talento del autor, es necesario la intervención de la mujer—Los dos personajes principales del drama el príncipe D' O' y el judío Samuel Meyer, aman á una misma joven—Comprometida con este último para salvar del deshonor á su padre y á su madre, circunstancias independientes de su voluntad, la obligan á casarse con el príncipe, quien se encuentra verdaderamente apasionado de ella—De aquí nacen péripecias crueles é interesantes—Todos los sentimientos nuevos vibran en esta obra, ya terribles como una tormenta de verano, ya dulces en un soplo de primavera. Aquí el rayo estalla y hiere, allá es la piedad que eleva, olvida y salva—El interés se sostiene sin languidecer.

***

Es admirable el progreso de la doctrina espiritista, que se manifiesta en todos los paises que hablan el idioma español y que más han sido dañados por el catolicismo.

En otros paises y principalmente en España y Méjico, la lucha se ha empeñado, haciendo causa común todos los libre pensadores, para atacar las absurdas teorías y nocivas prácticas del catolicismo, cuya influencia es cada día menor, à medida de la necesidad que se siente de concluir con ellas definitivamente.

El célebre y popular periódico *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, que se publica en Madrid; trae en todos sus números colaboraciones muy bien escritas, en defensa del Espiritismo—*El Sol* del Perú, que redacta el distinguido periodista señor C. Paz. Saldón también tiene una sección dedicada á Espiritismo.

Con motivo de los adelantos muchos que al respecto se van conquistando, nos escribe lo siguiente nuestro apreciable colaborador, el catedrático de Guadalajara señor Sàuz Benito, con fecha 28 de Noviembre último.

"Creo que el Espiritismo ha de entrar dentro de poco en su gran período de propaganda, pues la gente empieza à aburrirse de las teorías *neantistas*, por el egoismo que engendran; y desacreditadas las religiones positivas, principalmente la católica é insuficientes por vagos y parteistas, los sistemas racionalistas filosóficos, se empiezan á mirar con curiosidad é interés los trabajos de nuestra doctrina, esto, à lo menos, ocurre por acà."

***

El aniversario de la fundación de la sociedad *Constancia* se celebrará este año el día 13 en vez del 9, por ser éste, día de carnaval.

Han sido nombradas ya las comisiones que se han de encargar del arreglo del salón, del concierto y del ambigú.

La primera la componen los Sres. Fidencio Alalés, José Cusi, Diego Berisso y José Màs, la segunda, los Sres. Mariño y Casanovas Moure y la tercera, el Sr. José Rodríguez y Santiago Berisso.

También se ha resuelto que, á fin de evitar el cansancio que produce el gran número de discursos y recitaciones, solo harán uso de la palabra en este acto los que hayan sido designados oficialmente por la C. Directiva. Esto evitará también que la fiesta se prolongue hasta muy tarde, como ha sucedido en años anteriores.

Las comisiones directivas de todas las sociedades espiritistas serán invitadas, por nota, para esta pequeña fiesta. En cuanto á los demás espiritistas, no se les invita directamente por no contar con local suficiente para dar cabida á tantos, pero, y está de más decirlo, serà como siempre bien recibido todo el que quiera honrarnos con su presencia.

***

Otro casamiento de socios de la *Constancia* se ha anotado en el Registro Civil, en esta última quincena. La novia era la Sta. de Areco y el novio el Sr. M. Molina de la Plana, Pro-Tesorero de la Sociedad. Esto ha sido para todos una grata sorpresa, pues el silencio con que el se llevó á cabo, hizo que solo se conociera después de efectuado, cuando se recibieron las tarjetas comunicándolo. Esta prescindencia de todo aparato y pompa, esta sencillez, está muy de acuerdo con nuestro modo de pensar. El matrimonio se ha efectuado, con prescindencia absoluta de todo ritual religioso.

Felicitamos á los recien casados haciendo votos porque gocen de la mayor felicidad posible.

Para el 14 de Febrero está citada la *Constancia*, á Asamblea Extraordinaria, con el objeto de nombrar las personas que han de reemplazar á los siguientes miembros de la C. Directiva, que han terminado su período: Felipe Senillosa, Alejandro E. Razetti, Francisco Duránd, Jaime Soler, Santiago Berisso, José Casanovas Moure é Ignacio Imaz.

***

Dos de las noticias salidas en nuestro número anterior han sido tomadas de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, y no habiendo, por descuido, señalado su procedencia, lo hacemos ahora, á fin de no quitar el mérito que le corresponde á nuestra digna hermana de Ultramar.

Ya que hablamos de la *Revista de Estudios Psicológicos*, bueno es hacer constar que es el órgano espiritista mejor informado de cuantos nosotros conocemos, y por lo que respecta á la bondad y abundancia de materiales nada deja que desear, pues, compuesta de 32 páginas, viene siempre repleta de artículos filosóficos y científicos, espiritistas y sociológicos, escritos por espiritistas justamente apreciados por su buena voluntad y por su saber. En cuanto á su sección noticiosa, lo hemos dicho ya, es la más rica en noticias. Las personas que quieran estar bien informadas respecto del movimiento espiritista en el mundo, así como los que quieran leer mucho de bueno deben suscribirse á dicho periódico.

La *Revista de Estudios Psicológicos* cuenta ya veintidos años de existencia, lo cual es la mejor recomendación que se pueda hacer de ella; se publica en Barcelona bajo la dirección de nuestro distinguido correligionario, el Sr. Vizcondé de Torres Solanot, cuya competencia y dedicación á la causa son de todos conocidas.

Los que deseen suscribirse pueden dirigirsé á esta Administración, ó á la Secretaría de la *Constancia*, ó directamente á la administración de dicha revista (Barcelona, Riera de San Juan 31, 2.º, 2.ª) — La suscrición vale solo diez pesetas al año, que deben remitirse conjuntamente con el pedido de suscrición.

***

Leemos en la *Chaine Magnetique* del 15 de Noviembre una correspondencia de M. Hórace Pelletier en la cual asegura que por medio de tres *sensitivos* ha obtenido una corriente fluídica tan fuerte, capaz de apagar una bugía colocada á alguna distancia de ellos. La experiencia ha sido llevada á cabo repetidas veces por el Sr. Pelletier con éxito siempre favorable. Es una bonita comprobación de la existencia del fluido magnético.

***

Un distinguido miembro de la redacción del diario *La Tribuna Popular* de Montevideo, nos escribe refiriéndonos los resultados favorables que está obteniendo él en compañía de otros amigos en los ensayos de tiptología, levitación y materialización que están llevando á cabo. Dichos fenómenos se producen en parte á la luz y en parte á la oscuridad. Dicho señor y amigo nos pide consejos para poder llevar á buen puerto el desarrollo del fenomenismo que está estudiando. Como es natural, contestamos inmediatamente y del mejor modo que nos era posible á la carta recibida, aconsejando las medidas que nos parecieron más oportunas para el caso.

Es de esperarse que con la constancia y la ayuda de los buenos espíritus, los fenómenos de que nos habla nuestro distinguido correligionario y amigo irán tomando cuerpo, llegando á poder resistir á las exigencias de la investigación científica.

***

La *Revue de Sciences Psychologiques*, que se publica en París, bajo la dirección del conocido magnetizador L. Moutín, refiere la completa curación de un cáncer en un seno efectuada por un espíritu. La enferma era una medium vidente, oyente y de aportes, á quien asistía un médico que oculta su nombre bajo el de "Dr. Al-Fikar", pero que está dispuesto á darse á conocer por quien lo desee. Dicho médico era quien

asistía á la señora M. V. y que había constatado la incurabilidad del mal, á menos de una operación. La enferma se había negado constantemente á hacerse operar. El Dr. Al-Fikac, después de algunas semanas de ausencia, fué á ver á su clienta creyendo encontrarla empeorada, pero con gran asombro suyo la encontró del todo sana. El tumor había desaparecido completamente y había sido un espíritu, según ella afirmaba quien la había curado por medio del magnetismo espiritual. (Véase el número de dicha revista, correspondiente al 15 de Diciembre de 1890).

Curas tan maravillosas como estas, nosotros hemos visto efectuarlas por los protectores de la *Constancia* Para ellas se valen los espíritus muchas veces de la posesión, otros acompañan la acción de sus fluidos con la de algunos remedios sencillos que indican; y en otras ocasiones obran por medio tan solo del magnetismo espiritual. Para referir dos solas de estas curas, por lo reciente de ellas, recordaremos que el Sr. Santiago Berisso se encontraba, perdida el habla, la vista y todo movimiento, tendido en la cama y rodeado por la familia, que lo lloraba ya perdido. Se trataba de un ataque cerebral; el doctor Amespil había visto al enfermo y habíale recetado algo que no hubo tiempo de traer de la farmacia, porque en ese momento llegaba la medium Sra. Juana A. de Razetti, quien había sido llamada apresuradamente por la familia del Sr. Berisso. Tomó posesión de la medium el espíritu que se da á conocer por el nombre de "Socio" y alentando y consolando á la familia les aseguró que no solamente no moriría el enfermo, sino que á las veinticuatro horas leería perfectamente el diario. Así sucedió y á los dos días estaba sano el Sr. Berisso con el completo uso de todos sus miembros, pues no hubo parálisis consecutiva. Este hecho pueden atestiguarlo muchas personas espiritistas y no espiritistas.

El segundo caso es el del Sr. Félix von Dewitz, quien, afectado de reumatismo articular agudo, cayó en cama el 14 del corriente por la noche. El Dr. Heys nos comunicó que el enfermo estaba muy mal, pues estaba casi sin movimiento y presa de los mas terribles dolores. El Dr. Heys venía á buscar una receta de Bartolo (protector que está á cargo de las consultas para enfermedades), pues el Sr. Dewitz no tenía fé en más medicinas que las que le indicaban los protectores. Para acortar diremos que una enfermedad tan incómoda y dolorosa, y que á menudo dura meses; desaparsció en dos días. Nosotros mismos le vimos al señor Dewitz, que, si bien declaraba encontrarse bastante mejor, no podía darse vuelta en la cama la mañana del 16 y esa misma tarde, al volver de nuestras ocupaciones (¡Cuál no sería nuestro asombro!)...lo encontramos paseándose por la pieza, muy alegre y contento, diciéndose ya sano.

El Sr. Dewitz ha sido visitado por muchos amigos; muy fácil sería presentar varios testigos no espiritistas para comprobar la verdad de lo que relatamos, pero como hechos como estos son ya tan comunes entre nosotros, nos parece que estaría demás el hacerlo. Por otra parte estos hechos no tienen valor de propaganda, pues pueden conseguirse por el magnetismo humano. Lo que si es prueba de la existencia de los espíritus es la forma, el modo de recetar. El medium de quien está en posesión el espíritu que hace de médico, permanece con los ojos herméticamente cerrados, pero ve igualmente. Manifiesta ó más carácter, conocimientos y modo de ser muy diferentes de los que son propios del medium. Receta sin preguntar nunca los síntomas y por más lejos que esté el enfermo. Cuantas veces al pedirle remedios á Bartolo para algún enfermo de la provincia, nos ha contestado: "tu enfermo no precisa ya remedios, ha sido cosa pasagera, está bien ahora." Otras veces nos ha dicho: "todo lo que se haga con este enfermo sería inútil, dile que siga con la asistencia médica que tiene, nosotros lo ayudaremos en lo que podamos invisiblemente."Jamás se ha equivocado una vez Bartolo al hablar de un enfermo, cuyo estado nosotros, al consultarlo, no conocíamos, puesto que las cartas que nos envían pidiendo remedios solo dicen: "pida una receta para tal cual miembro" de la familia de quien dirige la carta. No hay pues tampoco sospecha de que existe sugestión mental en estos casos.

AÑO XIV — Número 220

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Febrero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.50
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

UN NUEVO LIBRO DE WALLACE

Acabamos de recibir la traducción de esta obra debida á la brillante cuanto autorizada pluma del sabio naturalista Alfredo Russell Wallace, miembro de la Sociedad Real de Lóndres y que nuestros lectores le conocen por haberse dedicado varios años al estudio del fenomenismo espiritista, en unión con otros sabios distinguidos de Londres.

La citada obra se intitula: "Los Milagros y el Espiritualismo moderno".

Ella es en cierto modo el complemento de la anterior, que el "Centro de Propaganda Espiritista" de esta ciudad tradujo del inglés, publicó y repartió gratis, cuyo título es: "Defensa del Moderno Espiritualismo"—y decimos en cierto modo, porque esta fué el resultado de varias observaciones que en el último libro que publica las ha observado cuidadosamente repetidas ocasiones y le han permitido juzgar de otros hechos semejantes, referidos por otros observadores.

El libro en cuestión lo hemos recibido de Méjico en donde se ha vertido al castellano, suponemos que por alguna de las muchas sociedades espiritistas que se sostienen con brillo y éxito en aquella nación.

Vamos á trascribir el prefacio de la obra escrita por Wallace.

Dice así:

"Los artículos que forman este volumen se escribieron en distintas épocas y con diferentes propósitos. El primero en orden (aunque no el más anterior en fecha) fué leido ante la Sociedad Dialéctica, con el objeto de proponer á los escépticos que volvieran á estudiar la cuestión fundamental relativa á los milagros.

"El segundo fué escrito hace ocho años y publicado en un periódico profano: se imprimió un corto número de ejemplares de él.

"El tercero es un escrito que se publicó recientemente en la *Fortnightly Review*.

"Todos estos trabajos se han revisado cuidadosamente, añadiéndoles las relaciones de algunos hechos, experiencias personales, nuevos argumentos y algunas observaciones críticas á la obra del Dr. Carpenter.

Como los dos últimos artículos se escribieron con el objeto de dar una idea general de un mismo asunto, idénticas ideas y citas se encontraban en ellos: en la presente obra se ha evitado esta repetición de tal manera, que un artículo viene á ser el complemento del otro.

"Voy á ocuparme ahora, de algunas cues-

tiones que me interesan personalmente.

"He sabido que algunos de mis amigos científicos creen que estoy alucinado y que las ideas expresadas en esos escritos, perjudican notablemente á mi reputación de naturalista filósofo.

"Mr. Anton Dohrn ha emitido este juicio en un artículo intitulado "Englishe Kritiker und Antikiritiker des Darwinismuss" y que se publicó en 1881; dice que el espiritualismo y la selección natural son incompatibles y que la diferencia de mis opiniones con las de M. Darwin es debida á mis creencias espiritualistas; supone también que por las preocupaciones religiosas acepto la doctrina espiritualista. Como otras muchas personas pueden creer lo mismo que M. Dohrn, me veo precisado á entrar en algunas explicaciones.

"A la edad de 14 años vivía con mi hermano mayor, cuyas ideas filosóficas y liberales eran muy avanzadas; la educación que de él recibí motivó que me hiciese librepensador y por lo mismo, enteramente refractario á las preocupaciones religiosas.

En la época en que empecé á estudiar los fenómenos espiritistas era yo un filósofo escéptico y me complacía en leer las obras de Voltaire, Strauss y Carlos Vogt. Era además un ardiente admirador (como lo soy todavía) de H. Spencer.

"Fuí un materialista tan firme en mis ideas, que en aquella época, me era imposible concebir la existencia del alma, y no creía que hubiese en el Universo más que fuerza y materia. Pero los hechos son muy elocuentes.

"Al principio se despertó mi curiosidad á consecuencia de algunos fenómenos inesplicables que se verificaron en la casa de un amigo mío, mi ambición de saber y mi amor á la verdad me impulsaron á emprender un detenido estudio del asunto. Los fenómenos cada día eran más y más indudables, y variados y á la vez, más inesplicables, á tal grado, que me ví precisado á aceptarlos *simplemente como hechos*: esto mucho antes de admitirlos como fenómenos espiritas pues como ya he dicho no creía en la existencia del alma.

"Por fin, los hechos se hicieron tan elocuentes que me convencí de la verdad del espiritualismo: la opinión del señor Dohrn no tiene en consecuencia ningún fundamento.

"Voy ahora á considerar la pretendida incompatibilidad entre mis nuevas ideas y la selección natural.

"Por inducciones fundadas en los fenómenos que he observado, llegué á estas conclusiones: 1.º Existen seres inteligentes de diversas categorías y que están fuera de la naturaleza humana. 2.º Aunque generalmente intangibles é invisibles para nosotros, estos seres pueden obrar sobre la materia é influir sobre nuestra alma.

"Estoy seguro de que he seguido un método estrictamente científico para llegar al establecimiento de esta proposición: por la doctrina espiritualista se explican ciertos hechos, cuya causa no es posible elucidar por medio de la selección natural.

"En el capítulo X de mi obra titulada "Contributions of Natural Selection" he indicado alguno de esos fenómenos y he manifestado como se pueden explicar por la acción de los seres inteligentes, ya mencionados.

"Sin embargo, emití esta opinión de una manera anfibológica y expuse yo mismo las objeciones á que estaba sugeta. Pero, desde que me convencí de la verdad del espiritualismo, he sostenido que esta doctrina es la única que puede dar la explicación de ciertos fenómenos, sin ser por esto, contraria á la gran teoría de la Evolu-

ción por medio de la Selección Natural."

Hasta aquí el prefacio de Wallace.

En cuanto á la obra en sí, diremos que es un trabajo de gran mérito, un estudio acabado sobre la realidad de los milagros, conocidos en la antigüedad como contrarios á las leyes naturales y que Wallace demuestra con argumentos incontestables y como hechos probados por el espiritismo y el magnetismo que en vez de contradecir afirman la ley natural.

Hemos de volver sobre tan importante obra, y aún quizás publiquemos algunos de sus capítulos mas interesantes.

SECCION OFICIAL

XIV Aniversario de la Sociedad "Constancia"

El 13 del corriente tuvo lugar la fiesta anual del aniversario de nuestra Sociedad; transferida á dicho día por haber sido el 9, día de Carnaval.

En la sección noticiosa de este número, encontrarán nuestros lectores los detalles de tan preciosa fiesta. Aquí nos limitamos á repreducir los discursos que se pronunciaron.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

Apreciables señoras y señores:

Hemos sido convocados para solemnizar el 14.º aniversario de la fundación de esta querida asociación; cúmpleme pues, como presidente de ella, que os dirija la palabra en tan inolvidable día, para felicitaros por el período trascurrido; en el que habeis conseguido consolidar mejor su existencia con los esfuerzos acumulados y vuestra indomable energía.

Al expresarme así, queridas señoras y señores, no me anima el deseo de agradaros sino el de haceros justicia, pues justicia merecen los que combaten por una idea santa sin otro aliciente que la satisfacción del deber cumplido; justicia merecen los que luchan humildes y resignados por el triunfo de la verdad, mereciendo de las mayorías escépticas, como único premio á sus afanes el desprecio y la sonrisa irónica que tanto abunda en los labios de los irreflexivos é ignorantes.

Felicitémonos pues, de vernos reunidos en este instante, los representantes de la mayor parte de los centros Espiritistas que en esta Capital luchan por un mismo ideal, pero por distintas sendas, porque la fraternidad y franqueza que siempre reinan en estas fiestas parece que contribuyen á retemplar nuestras fuerzas para seguir luchando con voluntad y denuedo.

El ambiente sano que se siente en torno nuestro cuando se encuentra saturado de tan nobles sentimientos y de votos tan ingénuos por el progreso de la verdad en la tierra, es la mejor prueba de nuestra sinceridad y del fraternal cariño que á todos nos une y es necesario que esta unidad de miras y sentimientos jamás decaiga y tranquilos y abnegados en el puesto que cada uno ocupa en sus respectivos talleres, sepamos permanecer confiados y llenos de amor y esperanza, en las grandes festividades que cada Sociedad celebra para agradecer á la Divina Providencia la ayuda eficaz que á sus hijos presta cuando los guía el santo anhelo del progreso moral.

Señoras y señores:

No sé como expresaros mi aplauso por vuestra abnegación y constancia de siempre y creyendo que una ocasión tan favorable para la aceptación de las grandes ideas debe siempre aprovecharse, voy á tratar

de seros consecuente, abordando un tema, que reune, à la importancia de todos los momentos, su necesidad para el triunfo del Espiritismo.

Me refiero á la conveniencia del estudio; yo bien sé, señores, que las sociedades todas hacen grandes esfuerzos en este sentido, pero también sé que no todas logran los resultados que se proponen, porque tropiezan con la desidia de nuestros asociados que, seguramente, creen saber bastante, asistiendo á las sesiones de experimentación, y no se fijan en que, ni saben explicarse los fenómenos más sencillos que observan.

Esta cuestión debe ser muy estudiada por todos los Centros Espiritistas, pues es preciso buscar el sistema ó el medio que nos conduzca á establecer el estudio con toda seriedad y que al mismo tiempo, estimule é instruya á los que no quieren ocuparse de cuestión de tan vital interés tanto para ellos como para la buena marcha del Espiritismo.

Hay que hacer comprender à los desidiosos que no se puede ser espiritista sin conocer el Espiritismo, aún más, que un espiritista de fé ciega é ignorante solo conduce á desacreditar nuestra doctrina con las ridiculeces que acepta y los errores que divulga.

El espiritista no debe ser jamás un fanático que cerrando las puertas del alma á la reflexión y al estudio, se predispone á la aceptación irreflexiva de cuanto oye en la logia ó grupo á que pertenece, por boca de los mediums, sin considerar que no tenemos otro medio de comprobación de la identidad de los seres espirituales que se nos comunican, que los que nacen del análisis severo aplicado en todo cuanto nos viene de ultra-tumba.

Esa tendencia que existe en ciertos adeptos á aceptar; sin beneficio de investigación, las enseñanzas del mundo espiritual y á suplantar el examen por la idolatría, es una de las causas que màs daño nos hacen y es preciso pues, que los jefes de sociedades ó aquellos que comprenden bien las consecuencias desastrosas de este mal proceder, no se den descanso hasta conseguir desterrar de los Centros esta especie de negligencia ó desídia intelectual.

El medio de conseguirlo, es la organización de las sociedades para el estudio serio bajo un plan bien combinado.

A mi juicio todas las Asociaciones debieran reunirse para estudiarlo, y aun más, dar una sesión de esta índole, en donde se propusieran temas obligados y se nombrasen los replicantes.

El Espiritismo está aún hoy en su principio, sin embargo, ya tenemos escritores como González Soriano, Delanne, Sánz Benito, García López y muchos más que publican ó están publicando obras en las cuales profundizan las cuestiones más importantes de nuestra filosofía que Allan Kardec solo tuvo tiempo de plantear.

Ayudados de tan buenos amigos y consejeros, y contando con la buena voluntad de los espiritistas mas ilustrados de entre nosotros, creo que podría fundarse una sección de estudios, sin pretensiones, en la cual, abundasen las cuestiones filosóficas de vital interés, en una forma familiar, de modo que cualquiera se animase á exponer sus dudas y mantuviesen la esperanza de verlas disipadas.

Yo bien sé que ya se ha intentado implantar esta clase de sesiones sin ningún resultado, pero debemos insistir bajo una forma más sencilla y con un programa sancionado de antemano que lo formen las cuestiones de mayor importancia con un número de proposiciones accesorias que sin-

teticen el pró y el contra á que cada tema pueda dar lugar.

En fin, señoras y señores, mi deseo es grande por ver triunfante nuestra doctrina y sobre todo porque se encuentre en poder de personas, no solo decididas y eminentemente morales, sino también con un acopio de conocimientos que puedan en todo momento sostenerla y sacarla triunfante en vez de oscurecerla con tantos absurdos que se propagan, principalmente por ignorancia.

No propongo à las sociedades espiritistas la formación de una asociación nueva, solo propongo la formación de un programa de estudios y la designación de los días que deban reunirse los espiritistas y tambiem los no espiritistas para dilucidar las cuestiones, que se designen con anticipación, debiendo quedar nombrados los que deban sostener el pro y el contra, para facilitar la ilustración de los temas.

Desearía que estas ideas se recojieran por mis hermanos aquí presentes à fin de darles una forma práctica.

Queridas hermanas y hermanos:

En este día de satisfacción para todos no tengo otra cosa que ofreceros sino lo ya expuesto—Recibidlo pues en prueba del deseo que me anima por ver à todos los espiritistas entregados al estudio y al trabajo, y si no lo aceptaseis por cualquiera razón que se me escapa en este momento, no por eso será menos mi gratitud hacia mis hermanos, cuya discreción y benevolencia soy el primero en reconocer.

Señoras y señores.

Que la Divina Providencia nós siga dispensando los favores con que hasta el presente hemos contado, que nuestro Guia y Protectores espirituales disculpen nuestras faltas y errores en razón à nuestra inherente debilidad é ignorancia, que los espiritistas todos sigan luchando como hasta aquí, unidos en los reveses como en el triunfo con serenidad y energía, cumpliendo con la tarea que nos está encomendada y dejando al porvenir la suya propia, son los votos que hago en este momento y que vivamente deseo ver siempre satisfechos.

He dicho.

***

En seguida el Presidente manifestó á la Asamblea que había recibido unas líneas del inolvidable cuanto inteligente periodista y hermano en creencias señor Paul Rastouil, que ausente en este solemne día, había querido asociarse à la fiesta como otras veces lo había hecho, cuando residía en esta capital.

He aquí las palabras cariñosas y llenas de poesía del querido vate que fueron escuchadas con profundo y grato respeto.

A la CONSTANCIA

La suerte del incarnado es à veces muy cruel, pues no le es posible responder del mañana; y acontece á menudo que cuando piensa vivir siempre, en el lugar que más quiere, los azares de la vida material, le obligan á ausentarse, dejando todo su corazón en aquel punto predilecto, del cual es imposible apartarle.

Así me sucede á mí, que durante algunos años comparti con mis hermanos, los trabajos de *La Constancia* porque á ella debo la poca luz que alcanzé, á ella debo la esperanza de una mejor vida, en ella aprendí á amar y á buscar el bien.

Puede uno estar rodeado de las bellezas de la naturaleza, contemplar el panorama que ante sus ojos maravillados se extiende;—puede uno estar oyendo este divino concierto de la creación lejos del bullicio de las ciudades, y que tanto dice al alma del que sabe comprenderlo;—puede su alma abismarse en el silencio de la no-

che, lleno de tantas notas misteriosas—nada importa! Un pensamiento le domina: *La Constancia* llena todo su ser.

Busca en esta oscuridad luminosa y consulta este silencio que con tanta elocuencia habla, con el intenso deseo de percibir una luz ondeando en el espacio, que indique la presencia de algunos de los protectores que tanto bien le hicieron y si algún ruido de ala le indica que está cerca de él, se alucina crée ver esa luz, crée oir ese leve ruido, le habla con la mente, y siente que sus sentimientos se conmueven hasta disolverse en lágrimas.

Es indudable. Quien con tanta sinceridad se hizo hermano de *La Constancia* y tan solo buscó en ella llegar á ser buen espiritista, no puede olvidarse de ella jamás. Su recuerdo se antepone en su alma á toda otra preocupación.

Por esto, me ha sido imposible permanecer mudo hoy, que festeja su décimo cuarto aniversario;—yo que en este día acostumbraba á decirle cuanto la amaba!

También debo pedirle valor y protección, hoy que me veo privado de sus consejos y enseñanzas!

Las luchas son grandes siempre, y á veces llegan á ser terribles para el propagandista; ¿y á quién pediría lo que me falta, después de Dios, sino á ella que hizo de mi lo que soy?

Quisiera, bajo sus auspicios, continuar el trabajo empezado, aun cuando mi suerte á otro campo me arrastre; y si así sucediera, tendré el consuelo de hacer germinar los principios espiritistas que me inculcó ella misma; es decir: el progreso por la caridad y el trabajo.

Recibe, querida *Constancia*, los votos que este humilde hermano hace por tu constante prosperidad, y pido á Dios que siempre te proteja y no permita que yo olvide jamás tus enseñanzas y cuanto te debo.

P. Rastuoil,
Director de "La Verité"

El apreciable joven Rodrigo Magro, leyó la siguiente composición poética:

La vida humana

—

ODA

Nace á la vida con estigma triste
Estampado en su frente, el hombre vano:
Desde su cuna el padecer le asiste
Paso tras paso en su trayecto insano...
El placer con sus galas le reviste:
Es su vida un pensil bello y galano...
Y entre polos opuestos su existencia
Corre dúlcida ó triste, sin conciencia!....

Triste es la vida cuando el débil hombre,
Sin comprender su inexorable sino,
Trás la insana ambición de gloria y nombre,
Espinas va dejando en su camino:
Cuando afán deleznable de renombre
Aún mas allá de su mortal destino,
A la razón y á la moral cegando
Alcanza gloria con un acto infando!...
.....
Tumultuosa corriente,
Fugaz la vida humana se desliza;
Sin objetivo y sin ideal, el hombre,
Pigmeo é impotente,
Todo en su inquieta mente
Sin comprender á Dios, materializa!
Fé, Caridad, Virtud.... ¡solo es un mito!
La existencia de Dios... ¡solo es locura!
Y ahogando, pues, del alma el puro grito
La duda hasta las heces, triste, apura!...
Oh! cuán más bello es contemplar el mundo
Bajo la faz de la moral más pura
Y erigir áureos tronos fulgurosos
Al amor, la fé, el bien y la ternura!
Lanzarse en pós de célicas ideas
Buscando en Dios la explicación de todo,

Y no erigir en Dios á la Natura,
Encerrarle en el mundo y ¡oh tristura!
Envolverle en el cieno y en el lodo!
Inspirarse en la fuente sacrosanta
Do el perenne progreso alcanza el alma,
Y en pos de Caridad, de Fé y Trabajo
Conseguir de virtud dorada palma!
Investigar el insondable arcano
del porqué de la vida,
Y en aras de verdad, hallarla en Dios,
En Dios, do toda perfección se anida!
Ver ¿oh? del alma la inmortar silueta!....
Pues, cual dijo un poeta.....
"La vida es real y su destino es serio,
Y no es su fin en el sepulcro hundirse,
Que ser polvo y en polvo convertirse
No es del alma el divino ministerio!....."

JUAM F. RODRIGO MAGRO

Buenos Aires, Enero 20 de 1891.

— —

La inteligente cuanto distinguida niña María Balech dirigió en seguida, á la *Constancia* la siguiente alocución:

A LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "CONSTANCIA" EN EL DÍA DE SU DÉCIMO CUARTO ANIVERSARIO.

No vengo con frases bellas y elocuentes á expresar en este momento tan solemne, lo que mi ser entero siente, no las poseo; vengo sencillamente á dar espansión á mi pensamiento.

"*¡Constancia!* catorce años ha, que cual antorcha brilladora empezaste á difundir la luz en medio de las tinieblas.

¡Catorce años ha, que cual humilde flor, alzaste tu corola al cielo, para recibir la bendición de Dios.

¡Catorce años que algunos soldados infatigables de la lucha y del progreso, emprendieron bajo tu amparo la tarea grandiosa, la de proclamar en esta parte del Nuevo Mundo la verdad del Espiritismo.

Bajo tu dirección pudieron vencer las numerosas dificultades que se oponían, y alzar un trono al Espiritismo, muy arriba de las pasiones mezquinas, que dominan la humanidad. A tí se debe en mucha parte, el progreso que ha adquirido esta sublime causa, pues eres uno de los baluartes fuertes que la defendian y la defienden de los ataques que le traen el materialismo y la ignorancia.

Así pudieron ellos ver satisfechas sus bellas aspiraciones y en este momento llenos de felicidad miran con la sonrisa en los labios, la marcha segura que conducirá esta nave al puerto de salvación.

¡Oh Constancia! ¡Cuanto te debemos! ¡Qué inmensos son los beneficios que nos reportas! ¿Dónde acudimos cuando desfallecemos? ¿Quién nos alienta? Tú, que eres la madre que consuela al desamparado; eres el libro que enseña al ignorante; eres el ángel consolador que nos abriga bajo sus alas protectoras, derramando en nuestros corazones el dulce néctar de la paz y del bienestar. Eres el taller donde nos llama la voz del deber y todos concurrimos á él para estudiar y progresar; depositamos en tí nuestras ideas y pensamientos; y cada cual trae su trabajo grande ó pequeño en este edificio construido por la mano de la verdad para elevarlo hasta Dios. En tí confiamos, en ti se fundan nuestras esperanzas, y nuestro porvenir que lleva escrito en sus alas; siempre adelante!....

Gracias te damos por los mediums que formaste; sublime es la misión que tienen, y grande es el deber que les incumbe; sin ellos el Espiritismo no adelantaría tanto. Cada uno recibiría la inspiración, sí; pero sin darse tal vez cuenta tan clara del ser inteligente que la produce. Ellos pues, son los instrumentos preciosos que nos trasmiten las dulces notas de la Armonía Universal; pero ¿si grande es el mérito que

tienen, cumpliendo bien su misión, no es acaso también inmensa la satisfacción que deben de experimentar, al ver que pueden aliviar los males de sus hermanos, y concurrir al progreso de la humanidad? Sí: trabajemos pues, todos unidos como humildes obreros que somos, si queremos engrandecer esta madre querida.

Ella es la cadena que viene á unirnos para que de ese modo marchemos con seguro paso en la senda de la virtud, guiados siempre por el faro luminoso de la Fé y de la Verdad.

¡Oh *Constancia!* principiaste por ser un pequeño lucero, pero á fuerza de trabajo y de lucha continua, te has elevado y hoy has llegado en un estado relativo de prosperidad y progreso, gracias á tus protectores.

¡Oh Señor, Tú que iluminas los mundos que pueblan el espacio; Tú que das aroma á la flor, vida al insecto que se arrastra, como al águila que bate sus potentes alas; Tú que das voz al torrente en la selva umbría y al alma poderosa inspiración: Tú que proteges al débil como al fuerte, sigue amparando á esta madre *Constancia;* guíala en el camino proceloso de la vida, dale luz y progreso. Esta es Señor la plegaria que te dirije con toda su alma, tu humilde hija,

María.

Nuestro distinguido consocio señor Cárlos Santos pronunció el siguiente discurso:

Señoras y señores:

Hay ciertas fechas que traen á nuestra mente un mundo de recuerdos, y una de ellas es el 9 de Febrero, fecha de la fundación de nuestra querida Sociedad *Constancia* y que hoy festejamos su XIV aniversario.

Trae júbilo al alma, grata impresión al corazón cada vez que nos reunimos para conmemorar ese día. El representa un año más de trabajo asíduo, un año más de labor constante, un laurel más conquistado á fuerza de calma, de paciencia y de resignación.

Si pesada y fatigosa es la lucha por la vida, no deja de ser menos árdua y penosa la lucha por la idea, máxime cuando esta idea implica una revolución moral, cuando ella viene á combatir los sentimientos egoistas del corazón, cuando viene á derrumbar á los ídolos de sus vanidosos altares, cuando afanosa busca entronizar la razón sobre la ceguera del fanatismo, cuando viene á estrecharse á la ciencia para ensanchar los horizontes del saber humano.

Es vida de lucha contínua pero de victoria segura.

Hemos luchado hasta hoy, hemos visto que la semilla de la *Constancia* caída ha catorce años en un pequeño espacio de tierra inculta, ha germinado y hoy se nos presenta bajo la forma de un árbol corpulento y frondoso; pero ese adelanto no lo debemos solamente á nuestros cuidados y á nuestros afanes, sino que la mayor parte corresponde á esos queridos invisibles que con amor sincero y mano firme, nos han sabido guiar por entre sendas tortuosas, por caminos escabrosos, por entre zarzales y malezas sin abandonarnos ni un momento, hasta dejarnos salvos sobre la verde colina ó sobre la extensa llanura.

El huracán, más de una vez, con furia impetuosa ha conmovido las ramas de ese árbol, la tempestad frecuentemente ha azotado sus gajos y arrebatado sus hojas; pero en el corazón de su tronco estaba la savia de amor y fecundado por el rocío de la temperancia ha brotado fresco y lozano en la mañana tibia de una nueva primavera.

Hoy gozamos de su sombra bienhechora

y disfrutamos sus sabrosos frutos, pero recordemos que para conservar estos beneficios, tenemos que cuidarlo con cariño, tenemos que humedecer sus raíces con el sudor de nuestras frentes y privarlo del rigor de la canícula, tapando su copa con el manto de la caridad.

No ha faltado quien pronosticara, ha tiempo, que nuestra sociedad no duraría 10 años, más felizmente el pronóstico no se ha cumplido, y ella sigue su marcha paulatina, lenta si se quiere pero contínua y segura.—Hay espíritus exaltados é impacientes, que quisieran verla caminar á saltos, sin medir los peligros, sin reflexionar las consecuencias; y no piensan que los profundos problemas del Espiritismo èxigen meditación mucha y le imponen una marcha despaciosa y regular; que las grandes verdades que encierra, tienen que luchar con añejas y distintas preocupaciones, y que su sublime moral tiene que ir despojando una á una, las pasiones que dominan el corazón humano, é ir poco á poco infiltrándose en él para que los resultados sean provechosos y benéficos.

La misión de nuestras sociedades no se reduce á hacer procélitos, ó aumentar el número de los creyentes. sino que esta misión es más vasta y más noble, y es la de formar espiritistas; es decir: trabajar para el progreso intelectual y moral del indivíduo, para que de ahí se extienda hasta las sociedades, de las sociedades á los pueblos, de los pueblos á las naciones y de las naciones á la colectividad humana y no se hace esta transformación con solo presenciar un fenómeno, y con solo decir soy espiritista; para efectuarla es preciso trabajar con método y dejar al tiempo que vaya produciendo lentamente la evolución necesaria. Así como es imposible adquirir conocimientos en un minuto, también imposible es en unas horas cambiar los sentimientos arraigados en el alma.

Las leyes sabias del Eterno nos dan la infinidad del tiempo y del espacio para nuestro perfeccionamiento; necesitamos de muchas existencias en un mismo planeta para ascender un peldaño en la escala del progreso; y queremos, pobres pigmeos, como por encantamiento de hadas, perfeccionar un mundo en un solo instante.

Esto solo se concibe cuando falta la razón ó el atrevimiento sobra.

Cualquiera de nosotros que hayamos seguido la historia del Espiritismo en esta parte de América, sabemos que varias y muchas sociedades han nacido apenas para morir en seguida. Si averiguamos cuales son los motivos de esas muertes prematuras, encontramos que ellas son debidas á la impaciencia, á la inconstancia, á la falta de convicción y también, perdóneseme, á presunciones desmedidas.

Muchos se han erigido por sí y ante sí en maestros teóricos y en la parte práctica han querido que los fenómenos se produjeran á su antojo, y como sus caprichos se lo indicaran.

Soy de aquellos que sostienen que admitir el fenomenismo sin control y á priori, es fanatismo absurdo; pero el pretender que los fenómenos se produzcan á nuestros deseos, cuando lo querramos, sin consultar si hay medium y si éste se halla en condiciones para ello, y si el medio ambiente lo permite; esto no es solo presunción, raya en locura.

Es antiquísimo el Espiritismo en su origen, pero es nuevo su estudio; apenas sabemos el Alfa y queremos enseñar la Omega; la vanidad nos ciega y el abismo abre sus precipicios para sepultarnos en él.

¡Cuántas naves han naufragado en ese mar proceloso, por la poca pericia, por la

inexperiencia y por el capricho de sus marinos. Han pretendido apartarse de Scila y han sido tragados por la voragine de Caribdis.

Estas reflexiones vienen á mi mente sin intención alguna, no hago más que exponerlas vagamente con el fin de buscar el rumbo de la nave *Constancia* seguir su derrotero, acompañarla con sentimiento en los momentos de borrasca y con ella congratularme en los días de paz y de calma.

Constancia! Casi te ví nacer; débil leño labrado por manos rudas, pero trabajado con amor, con cariño, con fé, con firmeza y con entusiasmo. Al mar te lanzaron, bajel pequeño, cáscara de nuez; el cielo encapotado estaba; nubes de indiferencia y de mofa lo cubrían; el soplo ardiente del ridículo secaba tu nuevo obraje y lo hacía crujir, verdaderos gemidos del alma; levaste el ancla, izaste tu vela de caridad y de trabajo y el vendaval de la discordia la vino á inflar; dirijiste la proa al faro de la esperanza y el oleaje tremendo de las pasiones humanas, quiso desviar tu rumbo; te encontraste sola, lejos de la playa, en medio del Océano, combatida por elementos contrarios; la tempestad rujía sobre tu cubierta y el abismo insondable se abría bajo tu quilla; solo el espectro de la muerte se vislumbraba en esos días sombríos de borrasca; gritos de desesperación asomaban á los labios de tus tripulantes, pero eran ahogados por la fé que rebosaba de sus pechos; el temor cundía y la yedra de la desconfianza empezaba á echar raices. Todo presagiaba un desastre terrible; la confusión reinaba y el desaliento abatía los ánimos; contigo jugaron las olas, pero, después de terrible batallar, vencistes el furor de los elementos y, aunque hecha girones tu vela y destrozado tu casco, echaste el ancla salvadora en el puerto de bonanza.

¿Quién te salvó de tan eminente peligro?

Recordemos con cariño á los marinos que te fueron fieles, demos cabida en nuestros pechos al sentimiento de gratitud hacia nuestro guía que, sereno, de pié en la popa, firme la mano en el timón, infundía aliento á la tripulación cuando desmayaba, la animaba cuando desfallecía, la llenaba de esperanza cuando la desesperación la embargaba, y con su palabra grata y cariñosa, la daba valor y la preparaba para una nueva lucha.

Así la nave ha llegado al puerto de progreso en que hoy se encuentra; y su marcha en lo futuro será progresiva y próspera si los tripulantes de hoy, no perdemos la confianza y la fé en el piloto que la guía.

Señoras y señores:

La escuela espiritista trae en sí una reforma trascendental; viene á convulsionar á todas las escuelas filosóficas con la luz de su lógica y con la potencia material de sus hechos.

No es de extrañar, pues, que por do quiera se levanten huestes formidables para combatirla: no es de extrañar que el enemigo la espie por todos sus flancos, esperando un momento propicio para llevarle un rudo ataque, y no es extraño tampoco que en sus propias filas, militen soldados tan poco releccivos que no esperan sino el instante adecuado para lanzar entre ellas la manzana de la discordia.

Está encadenado Prometeo en la cumbre del Cáucaso, el buitre le asecha para devorar sus entrañas.

Todos conocemos las luchas hasta hoy sostenidas entre propios y extraños, entre incarnados y desincarnados. Estemos pues con ojo avizor, no nos durmamos tranquilos sobre el campo de la victoria, porque el

enemigo puede sorprendernos. No ha terminado el combate, apenas ha habido un momento de tregua.

Vamos á empezar un nuevo año de labor, una nueva época de fatigas, de contratiempos y de contrariedades. No es lucha de fuerza, es lucha de razón; hagamos nuestro bagaje de calma y de paciencia, que la práctica nos ha enseñado que es lo más necesario en el campo del combate; despojémonos de todas las pasiones que puedan contrariar nuestros fines, y marchemos unidos, estrechadas nuestras manos en fraternal unión, á esperar al enemigo en sus mismas fronteras. Si nos faltan los proyectiles de la fé, busquémoslo en los mismos arsenales de la *Constancia* no vayamos fuera de ella á proveernos de cartuchos cargados con municiones del engaño.

A vosotros mediums que militais en primera fila os corresponderá el honor de la jornada, haceos fuertes, impregnaos de amor y de cariño, todos sois uno, trabajais por el mismo fin, llevais el mismo ideal, y todos tendreis la recompensa merecida.

No dejeis que el desaliento se apodere de vuestro sér, el desaliento es cobardía; no permitais que pasiones mezquinas penetren en vuestros corazones, no os mireis con envidia ni con desconfianza, porque demostraríais pequeñez de espíritu; sed francos y sinceros, porque la franqueza y la sinceridad son los espejos que retratan los sentimientos del alma.

Sabeis que teneis que sostener á la vez dos luchas distintas: una con los encarnados y otra con los invisibles. Que no ofusque vuestros sentidos el susurrar de los primeros ni domine vuestra alma el influjo de los segundos. Sois veteranos encanecidos en las luchas, que no manchen vuestra foja de servicios, una nota de debilidad.

Echado está el guante, izada la bandera al tope del mastil luchar por ella es nuestro deber. Llevarla triunfante á la cumbre de la gloria ó envuelto en sus pliegues morír en su defensa.

Una multitud de seres queridos que hoy se encuentran en el espacio, nos rodean y nos animan; nos alientan y nos mortifican; nos amparan y nos cobijan con sus alas bienhechoras; nos siguen con inmenso cariño y no nos abandonan jamás, nos envuelven en sus benéficos fluidos, nos bañan más de una vez en un mar de lágrimas;... y no paguemos tanto amor con la indiferencia y con la ingratitud; seamos para ellos lo que ellos para nosotros son; hermanos fieles y sinceros;—devolvamos amor por amor, gratitud por gratitud.

Oh *Constancia!* Llevo mi memoria á tu pasado y contemplo tu presente; crisálida informe ayer, hoy mariposa de luz; alza tu vuelo; despliega al ambiente tus doradas alas; juguetea con la brisa; pósate sobre las verdes hojas de la esperanza pero huye de la luz fátua del engaño, que ella destruirá tu existencia benéfica. Consérvate humilde; busca tu alimento en el pensil florido pero no te acerques á la dalia orgullosa, liba tu néctar en la sencilla violeta y de ella toma su modestia.

Consérvate modesta y humilde como modesta y humilde fué tu cuna; viste tus carnes con el ropaje de la caridad y del trabajo; ciñe tu pálida frente con la guirnalda de la pureza; apóyate en el báculo de la fé y guiada por la brillante estrella de la esperanza, marcha tranquila por el camino de la verdad.

No esperes galardón ni honores, busca tan solo llegar á la meta de tu camino con la conciencia limpia y la satisfacción del deber cumplido.

Señoras y señores:

Trabajadores somos todos en la misma

obra, pero permitidme que de mis labios salga un eco de aliento, una expresión de felicitación para aquellos que más se han afanado por nuestro progreso.

Digna Comisión Directiva y estimados mediums, debido á vuestros trabajos asíduo y metódico, habeis continuado sobre los cimientos firmes que nos dejaron nuestros antecesores, el gran edificio que hoy se presenta à nuestra vista; todo lo que vemos son productos de nuestros afanes, todo lo que admiramos son resultados de vuestros desvelos-

No podemos más que tributaros un voto de gracias, pero voto sincero, que no se perderá con el tiempo, ni lo borrarán las encontradas pasiones.

Recibidlo, pues, como única ofrenda que podemos ofreceros.

Que la verdad nos guie; que sentimientos de fraternal cariño nos conduzcan por la senda tortuosa de la vida, y que en la consumación de los siglos la tenue luz de la *Constancia* ilumine nuestras almas.— He dicho.

***

La *Constancia* ha donado á la Sociedad Espiritista de Gualeguaychú los siguientes libros:

1 Catecismo de Moral, anotado y traducido por Mariño.
2 Qué es el Espiritismo?, por Kardec.
3 Libro de los Espíritus, " "
4 " " " Mediums, " "
5 El Evangelio, " "
6 Cielo é Infierno, " "
7 El Génesis " "
8 Obras Póstumas, " "
9 Oraciones, " "
10 El Espiritismo, armonía Universal; por Murillo.
11 Espiritismo, conferencias en el Ateneo Español.
12 Una defensa más al Espiritismo.
13 Preliminares al Estudio del Espiritismo por Solanot.
14 Fuerza Psíquica, por W. Crookes.
15 Defensa del Espiritismo Moderno, por Wallace.
16 Del Sonambulismo, por Mariño y Almignana.
17 La Ciencia Espírita, por Sánz Benito.
18 Conferencias, por el Dr. García López.
19 Pequeño Catecismo Psicológico.
20 El Coracero de Frœswiller, por Manera.
21 Biblia de la Humanidad.
22 Congreso Espiritista de Barcelona.

Cuatro años de la *Constancia* y treinta (30) libros de propaganda.

COLABORACIÓN

LA ARMONÍA EN EL OBRAR

El hombre es una unidad, y el espíritu es un sér que, en el momento de la encarnación, se reduca á su más simple expresión.

El hombre es una unidad, porque obra siempre como uno en su esencia ó naturaleza; y quiere decir que obra siempre como uno, que se manifiesta en todos momentos como uno y él mismo. De modo que en el aparente desorden y oposición que nos parece que existe á veces en la vida, entre el pensamiento y el sentimiento, y entre estas dos facultades y la voluntad, existe y es permanente como una y la misma nuestra individualidad.

El hombre obra como uno, porque, cuando hay en él contrariedad entre sus actos y sus pensamientos, es porque existe desequilibrio entre el desarrollo de su voluntad y sentimiento y el desarrollo de su inteligencia, como generalmente acontece, pues si hubiera armonía entre sus propiedades, la habría también en sus actos; Pero esto no suele ocurrir: suele, al con-

trario, suceder, que el hombre obra muchas veces de manera distinta de como piensa, y entonces es porque su voluntad no obedece á los impulsos de su pensamiento; porque no hay equilibrio entre sus facultades, porque las unas están más desarrolladas que las otras. Así se cumple la ley de la unidad, en virtud de la cual el hombre obra de conformidad como es; pues que siendo inarmónico, inarmónicamente se manifiesta y obra en su vida.

A medida que el espíritu progresa más y más, á medida que la conciencia se perfecciona y depura, que sus sentimientos se elevan y su voluntad agranda la esfera de acción, el hombre obra más íntegra y armónicamente, y piensa como obra, y obra como piensa. Esta armonía é igualdad del funcionamiento acorde de los actos y pensamientos, de la teoría y la práctica, sólo se logra con el perfecto equilibrio y desarrollo de todas sus potencias; pero mientras exista desequilibrio en el desarrollo de sus propiedades, existirá desarmonía en la ejecución de sus actos, cumpliéndose así la ley de la actividad de conformidad con la ley de la posibilidad, según la cual el hombre solamente podrá manifestarse como es; por consiguiente, siendo inarmónico en sus estados inferiores de progreso, inarmónicamente producirá su vida, y unas veces será héroe y otras delincuente, hasta que el hábito y la constancia en el obrar y la elevación y depuración de todo su ser haga que exista esta armonía entre sus facultades, obrando entonces la voluntad de conformidad con lo que se piensa y siente.

De aquí se deduce que es preciso una reforma radical en la manera de conducirse en la vida; es preciso ordenar nuestros actos ordenando antes nuestros pensamientos y tendiendo á que estos no sean exclusivistas en la vida racional, sino que deben dar paso al sentimiento que anime y conmueva todo nuestro ser, siendo á su vez germen de nuevas ideas. De este modo la actividad total de nuestro ser se manifestará con orden y armonía en todos los actos de la vida.

Para conseguir esto, claro es que no basta educar la inteligencia haciéndola comprender la verdad de las cosas, ni elevar el sentimiento por la contemplación de la belleza que encierra despertando el amor en nosotros, sino que ante todo y sobre todo es preciso desarrollar la energía, la actividad para obrar. Sólo de este modo será la educación integral, como hoy se dice, es decir, completa. De otra manera, aunque lográsemos adquirir cierto grado de ilustración y ser entusiastas por todo lo bueno y progresivo, pondríamos muy poco de nuestra parte para realizarlo. Así solemos ser los individuos de las razas meridionales: muy vivos, muy entusiastas, pero poco enérgicos, poco constantes para realizar aquello que extremadamente sentimos.

Pero la energía para obrar puede ser de dos maneras: fuerte y poderosa, pero momentánea, y menos intensa y menos potente pero más constante; la primera, generalmente, está impulsada por un fuerte sentimiento, por una pasión; la segunda es más serena y tranquila. La voluntad, agitada por la pasión, es como la tromba huracanada, á cuyo impulso nada resiste, pero que una vez producido su efecto cesa su actividad; y la voluntad, agitada por la idea desprovista de pasión, es como el aura bienhechora, que da vida sin causar espanto ni desgracias. Obra la primera produciendo un solo efecto, y obra la segunda en una sucesión de momentos, desarrollando las energías á medida de las necesidades; por eso la voluntad más fuerte no es la que actúa como la tromba, sino la

voluntad suave y persistente que obra como las corrientes naturales atmosféricas.

Para conseguir tener voluntad fuerte y persistente se necesita, ante todo, querer y moverse á querer, hacerlo una y otra, y otra vez. Aun cuando surja algún desaliento, no importa: reobrará sobre el desaliento momentáneo y reaccionará sobre el mal efecto causado. En el mundo de los vivos, *que es el mundo de los que saben distinguir su vida*, no pueden entrar más que los fuertes de ánimo, que adquieren su fortaleza en las tribulaciones y miseria de la vida carnal.

La voluntad encaminada al bien, se encuentra siempre motivo de obrar y de realizarlo; es lo que más hace progresar, porque todas las acciones del hombre tienen como fin primero ó como fin último el bien, y el que lo cumple de un modo directo se evita rodeos inútiles: el bien es el camino mas corto del progreso.

MANUEL SANZ BENITO.

NOTICIAS

Conforme lo habíamos anunciado en nuestro número anterior, tuvo lugar la noche del 13 del corriente, la fiesta del aniversario de la Sociedad *Constancia*. El espacioso salón de sesiones estaba esta vez adornado aún con más gusto y con mayor profusión de ramos y de flores que en años anteriores. Al Sr. José Cusi es á quien principalmente se le debe la parte artística del arreglo, habiendo empleado en ello toda su atención é invertido todo el día en hacer personalmente los trabajos; le ayudaban en su tarea el Sr. Manuel Patiño y varios otros socios cuyos nombres no recordamos en este momento, por lo cual no los citamos.

El salón y los patios estaban completamente llenos de espiritistas de la *Constancia* y de las demás Sociedades hermanas.

A las nueve, más ó menos, se dió principio al acto, tocando la orquesta (pequeña, pero compuesta de muy buenos profesores) un trozo de ópera que mereció los aplausos de los asistentes. En seguida se prosiguió, llenando el siguiente programa:

1.º Discurso de apertura por el Sr. Cosme Mariño.

2.º Lectura de unos pensamientos dedicados á la *Constancia* por el Sr. Paul Rastouil.

3.º Música.

4.º Discurso de la St.ª María Balech: lectura por el señor Magro de unos versos de su composición, y discurso del Sr. Carlos Santos.

5.º Evocación por la orquesta.

6.º Al terminarse los últimos acordes de la música (la pieza elegida había sido el "Ave María" de Gunot) se presentó el Guía de la Sociedad, Hilario, en posesión del medium Antonio Castilla. El Guía hizo uso de la palabra por espacio de media hora, cautivando, como siempre, ó mejor dicho, dominando por completo la atención de sus oyentes. No es posible llevar al papel la palabra elegante y seria al mismo tiempo, la brillantez y elevación de ideas, el sentimiento y la perfección del arte, que demuestra este elevado espíritu cuando se manifiesta en un medium adecuado, como lo es el señor Castilla.

Un distinguido doctor, en filosofía, socio nuevo de la *Constancia* llevado del entusiasmo, quiso abrazar al medium, una vez dejada la posesión, por no serle posible abrazar á un espíritu. Realmente jamás hemos oido nosotros discursos que ejerzan un domi-

nio tal, que subyuguen de tal manera á quien los oye, como los que oimos de boca del medium Castilla, cuando está en posesión del Guia. Esta es también la opinion que hemos oido manifestar constantemente por los que han tenido la suerte de escuchar la palabra de Hilario.

Sentimos no poder dar un extracto de dicho dircurso por no haber sacado apuntes y porque no queremos confiar á nuestra pobre memoria tan difícil cargo.

Dejado que hubo la posesión el Guia la concurrencia pasó á tomar un refresco en el sencillo ambigú que se había preparado con tal objeto. La orquesta siguió ejecutando escogidos trozos, hasta que la concurrencia se hubo retirado casi por completo. A las doce p. m. quedó terminada la fiesta. Ella nos ha dejado muy gratamente impresionados no tan solo por la belleza de la fiesta, sinó por lo que significa un año más de vida cumplido con tan buenos resultados, después de tantas y tan asíduas luchas, por la sociedad *Constancia*, que bien merece el nombre que lleva. A más el contento el cariño y confraternidad que se reflejaban en todos los semblantes confirmaba en nuestro ser una vez más que si las sociedades espiritistas caminan á veces por rumbos diferentes, distanciándose por el diverso modo de que aprecian los hechos y por el método de trabajar diferente, permanecen no obstante unidas estrechamente por el cariño que las liga y por el fin común que todos persiguen, con ahinco, esto es: el progreso y difusión del Espiritismo.

***

Según carta recibida de nuestro apreciable amigo y correligionario el Sr. Pablo Rastouil, no es difícil que reaparezca en la ciudad del Rosario el periódico *La Vérité*, cuya publicación se había interrumpido en esta capital hacen algunos meses, por motivos que no dependían de la voluntad de su redactor y director, el mismo señor Rastouil.

El Sr. Rastoril es socio titular de la *Constancia* y ha sido miembro de su Comisión Directiva. Se complacia en llamar á *La Verité* la hija de la *Constancia*, y le imprimia el mismo rumbo y modo de marchar que tiene nuestra revista, inspirándose siempre en los consejos que recibía de nuestros protectores y en los estudios prácticos que hacia en nuestras sesiones de desarrollo de cuadros de ultratumba.

Al reanudar su noble tarea nuestro distinguido hermano añadiria nuevos servicios á los muchos ya prestados á la causa y vendria al mismo tiempo á llenar una necesidad muy sentida en el Rosario, pues no existe ahí ningun periódico espiritista.

***

El *Criterio Espiritista*, de Madrid, transcribe el importante informe que va á leerse, del *Guia de la Salud*.

El magnetómetro. — Experimentos de transferencia de la enfermedad por el hipnotismo.—Los que hasta aquí han negado la existencia del *fluido magnético animal*, ya no podrán hacerlo en adelante. El abate Fortin ha inventado un instrumento que mide precisamente dicho fluido.

Dejemos la palabra al Dr. Foveau de Courmelles, que lo describe en el siguiente artículo:

"Medir el fluido, tal es el ideal más ambicioso y más científico que hayan podido concebir los magnetizadores. ¡Tal vez algunos no se han atrevido á tanto! Curar al prójimo ha sido el fin humanitario que ellos han perseguido, y aunque lo consiguen siempre, los sabios no se han dado por con-

vencidos. ¡Curar es bueno, pero demostrarlo matemáticamente es mejor! Por lo demás, las curaciones admiten tantas interpretaciones, imaginación... casualidad... que no bastan á probar la existencia del *fluido;* es decir, de una fuerza que escapándose del magnetizador penetra y obra en el magnetizado. El hecho de proyectar el hombre su fuerza, su energía fuera de él una vez demostrado, muchos de los fenómenos tenidos por sobrenaturales se convierten en los más naturales del mundo. ¡A este fin se dirigen los esfuerzos de los sabios que escudriñan en los fenómenos del espiritismo y del magnetismo! Y á este fin también se dedicó una comisión científica nombrada en el seno del Congreso Magnético internacional de 1889 y de la que formábamos parte. Encontrar un aparato registrador, y la cuestión estaba dilucidada; este era el programa trazado.

Ya ciertos observadores aseguraban haber visto hervir el agua á una cierta distancia de los *sensitivos* que le imponían sus manos. Pero para esto se necesitan sensitivos, y como esta especie es relativamente rara, era preciso pensar en cosa mejor. Entonces tuve yo la fortuna, como redactor en jefe de la *Revue universelle des inventions nouvelles,* de ponerme en relación con el abate Fortin, de verle, de oirle y de verificar sus experimentos sobre el ozono, causa de la *influenza;* también en el mes de Febrero último dábamos en esta revista una descripción sumaria del tipo único que existía entonces del *magnetómetro,* instrumento tan buscado. Después el abate Fortin indicó sus múltiples utilidades en su libro *Magnetismo atmosférico.* He aquí en que consiste esencialmente el magnetómetro. Una aguja de metal ni imanado ni imanable, muy móvil, sobre un cuadrante graduado; debajo hay un condensador formado de hojas de estaño replegadas entre sí, pero separadas por una materia aisladora. Separando este condensador de la aguja, hay un multiplicador formado de un largo hilo metálico y aislado en sus vueltas. Un globo de cristal cubre todo el aparato.

Para verlo maniobrar, se acerca una mano por espacio de cinco minutos y se retira luego. Uno ó dos minutos después de haber retirado la mano, la aguja gira midiendo un ángulo que varía con cada experimentador. Cuando operan sobre el aparato magnetizadores habituados á concentrar la voluntad, según es mayor ó menor la concentración, se obtiene una desviación proporcional.

Pero lo que el aparato presenta de curioso, de anormal, de fantástico casi, es que no se limita á demostrar la acción humana, sino que *¡anuncia las tempestades!* Por la dirección y el valor de sus ángulos permite prever la fuerza y el sentido de los ciclones.

Las consecuencias de estas utilidades múltiples hacen una revolución científica. Si se reflexiona sobre la acción humana en el magnetómetro, no puede atribuirse á la electricidad,—porque la acción sería inmediata, lo que no sucede—ni al magnetismo *mineral,*—puesto que la aguja no está imanada, ni es imanable.

Y puesto que la aguja se mueve á la acción de una fuerza que no es eléctrica, ni magnética, los huracanes ó los ciclones no son debidos al magnetismo terrestre, no pueden ser previstos por sus manifestaciones. Y es así porque la acción de la Tierra es análoga á la electricidad ó al magnetismo mineral. La Ciencia, pues, tiene que rehacerse en este punto.

¿Y quién sabe? ¿qué podemos pensar de las fuerzas humanas repartidas en el espacio? Puede que esté lleno de nuestras energías,—diseminadas por todas partes á nuestro pesar y ellas conmuevan los elementos como conmueven nuestras conciencias. Y con esta idea extraña, pretenciosa, que surge en mi mente en este instante, termino dejando el campo libre á los investigadores.

Dr. Foveau Courmelles.

AÑO XIV — Número 221

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 28 de Febrero de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

A nuestro colega "La Fraternidad"

Este apreciable colega, órgano hoy, de *La Federación Espiritista Argentina*, da por aludida á ésta en el editorial de nuestro último número, y después de breves consideraciones concluye por sostener que ya ha hecho la defensa de la *Federación* su distinguido redactor habiendo quedado en pié sus argumentos.

Ya que el colega ha hecho esta manifestación, nosotros, sin tener la idea de seguir la discusión á que se refiere, vamos á levantar cargos infundados y conceptos erróneos que se nos atribuyen.

En primer lugar, debemos afirmar al distinguido colega que nuestro artículo no es un ataque directo á la Federación, cuyo significado sabemos muy bien comprender, como comprendemos los generosos y abnegados móviles que han guiado á sus iniciadores, sino *á la oportunidad* de llevarla á cabo y a *la falta* de elementos para realizar el vasto programa que se propone.

No es un ataque directo, porque *La Federación* que se ha fundado, figura en el artículo impugnado por el colega, como una *de tantas* tentativas que se hacen, cuya causa es el febril deseo de ir muy á prisa pero sin fijarse en que no existen los medios para realizarse todo cuanto la mente proyecta y crea dentro de su propio fuero.

En el artículo impugnado, nosotros estudiamos las causas que producen tanta esterilidad de esfuerzos y sacrificios, esfuerzos y sacrificios que bien encaminados producirían mucho bien á la causa del espiritismo.

No hemos tocado á la Federación para nada, si bien confesamos que va englobada como una de tantas consecuencias de los defectos que tenemos en el modo de obrar.

Por lo demás, sentimos que el colega crea que todos sus argumentos han quedado en pié, no porque creamos que no pueda tener razón, sino porque él mismo se erije en juez, se defiende y nos condena.

Nosotros no podemos decir otro tanto, porque si bien nuestras opiniones son sinceras, no podemos tener la seguridad de estar en la verdad, porque como dice el provervio latino: *errare humanum est.*

Al escribir el *único artículo* que sobre este punto hemos escrito, lo hemos hecho por muchas razones. La primera, porque en una cuestión tan debatida, debíamos dar nuestra opinión; la segunda, porque esta revista es órgano de la Sociedad *Constancia*, y el haber resuelto esta no ingresar, por ahora, al seno de *La Federación*, justo era dar a conocer algunas de las razones

principales, dejando de lado todas aquellas que pudiesen llevar un carácter personal y por lo tanto enojoso.

Hemos pensado que nuestros hermanos, tanto de aquí como del exterior, tenían que saber que la *Constancia* no ingresaba á la *Federación*, y como se trataba de una idea simpática y á todas luces conveniente era necesario dar las razones porque no ingresaba, como una satisfacción á todas las demás Sociedades y hermanos que no opinan como nosotros.

Nos falta, por último, fijar nuestra actitud y explicarla, con respecto á haber manifestado públicamente nuestras ideas, para contestar una vez por todas á aquellos que creen que la oposición no debe hacerse por la prensa, tratándose de ideas que, como la que nos ocupa, se propone realizar un bien más ó menos remoto más ó menos acertado más ó menos oportuno.

Debemos ante todo, expresar y repetir una vez más, que nosotros no hemos estado en contra de la idea de *La Federación* y que la misma sociedad *Constancia por unanimidad* la aceptó y si no ha ingresado á ella posteriormente fué reservándose hacerlo más tarde si lo cree conveniente por razones que ya hemos expresado y que se darán á conocer á *La Federación* en toda su extensión y alcance.

Después, el primer artículo que publicamos en nuestra Revista, fué una colaboración solicitada y patrocinada por un hermano en creencias, Presidente de un Centro Espiritista, y el segundo fué la contestación á otro artículo que apareció en *La Fraternidad*, defendiendo la idea de *La Federación*. En este artículo se virtieron conceptos, sino personales por lo menos un tanto fuertes, que nosotros hubiéramos pedido su eliminación sino hubiéramos tenido confianza en que seguiría la discusión en los términos elevados y respetuosos del primer artículo.

Esto originó otro artículo de un estimado hermano en creencias que hubieramos publicado nosotros, á haber estado al frente de la Revista, no porque en su forma fuese mucho más moderado que el de su contendor, sino para evitar susceptibilidades, hasta cierto punto fundadas, al ver que *La Constancia* había dado á luz el anterior, en el cual no se guardaban muchos miramientos, no á las personas, repetimos, que no se tocaba para nada, pero sí á la idea que trataba de llevarse á cabo.

Con esto hubiese terminado esa polémica, que nada tiene de intempestiva, á nuestro juicio, sino la parte acre y fuerte que hemos mencionado y que no hemos salvado á tiempo por las razones ya enunciadas.

Damos con placer, esta explicación á nuestros apreciables hermanos que forman *La Federación Argentina*, porque confesamos que nosotros hemos tenido alguna culpa en publicar sin leer el segundo artículo que nos remitió el apreciable hermano señor Besnard, el cual motivó otro algo violento de nuestro no menos digno hermano Sr. Cánter y que no publicó esta Revista: 1.º Porque el Director se encontraba ausente y había delegado su puesto al Secretario general de *La Constancia:* 2.º Porque segun nos ha garantido éste, no rechazó el artículo del Sr. Cánter, sinó que solicitó amigablemente, por carta, que tuviese la bondad de modificar algunos conceptos algo fuertes de su exposición. El Sr. Rebaudi, al proceder así, lo hizo fundado en razones muy atendibles.

En primer término, porque temía que, durante su interinato, se llevase la discusión en un terreno sinó personal, por lo menos agrio y violento y recordaba que el

Reglamento de *La Constancia* prohibe la publicación de escritos personales ó del género que dejamos apuntado; en segundo lugar, el Directer interino no se consideraba tan obligado á admitir el artículo del señor Cánter, porque él no habia dado cabida al anterior del Sr. Besnand, y si, el Director que estas líneas escribe, cuya responsabilidad le incumbe directamente, por haber cometido el error de no leer dicho artículo, en la confianza de que estaría mesurado como el primero.

Estas son las explicaciones que tenemos que dar á nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, por lo que respecta á la discusión originada en esta Revista en el tono algo inconveniente que se ha seguido.

Ahora por lo que respecto á las ideas, ya cambio la cuestión.

Tratándose de una idea que interesa á todos los espíritas, creemos que no hemos hecho mal en permitir que en nuestras columnas se atacase la idea, por las razones que el remitidista expuso.

Ese artículo venía patrocinado por un gefe de grupo, de residencia antigua y no nos creimos autorizados para negar hospitalidad á quien la pedia en nombre de nuestros principios.

Además, volvemos á insistir en que se comete un gravísimo error al suponer que se ha atacado la idea en principio, pues todo cuanto se ha dicho se circunscribe á la falta de oportunidad y de elementos entre nosotros; las razones que se dan para ello podrían no ser aceptables por nuestros honorables hermanos de *La Federación Argentina*, pero ellas deben ser respetadas porque son hijas de la sinceridad y del deseo que á todos nos anima de que el espiritismo siga por una senda lenta, sino es posible de otro modo, pero segura y eficaz.

Fundada ya *La Federación*, quiere decir que las ideas que en esta Revista se han escrito, no han prevalecido, sea porque son erroneas ó porque los que no las han oido están en el error.

De modo que el triunfo ha sido para los iniciadores de la *Federación Argentina*. Al menos, por ahora, estos son los hechos; porque el propósito ha persistido contra todo ataque.

Para terminar, haremos una pregunta al estimable colega, ¿puede tener la seguridad de que no ha sido la discusión habida la que le ha dado el triunfo?

Creo que ha de convenir con nosotros de que las ideas todas, cuyo orígen es el buen deseo del progreso, como la que nos ocupa, no deben ocultarse debajo del celemin, sino exponerse á la discusión franca y sincera. Quien procede con sinceridad y llevado del buen deseo, no debe temer jamás la discusión de toda medida que se proponga y tienda al bien general, porque el espiritista, ante todo, debe siempre desconfiar de sus propias luces y buscar la opinión de todos; porque no va buscando en sus trabajos é iniciativas ningún interés personal ni vano, sino llevar á la práctica sus propósitos, siempre que estos resultaran aceptables, y para esto se necesita mucha liberalidad en los que tienen en sus manos los órganos de la opinión.

Nos hemos extendido sobre este asunto, apesar de la promesa verbal que hicimos á nuestro apreciable colega de poner punto final á este asunto, porque el suelto que nos indilga en su revista tiene conceptos que necesariamente han provocado esta franca explicación; y lo hacemos, no para defendernos, como se ha visto, sino para aceptar entre nuestros hermanos la parte de responsabilidad que nos toca, descargar á otros de cargos infundados, dar la razón de nuestra actitud respecto de la federa-

ción y, por último, protestar de nuestra sinceridad y de los mejores deseos que nos animan de que nuestros hermanos vean realizados sus honorables deseos.

Si mañana vemos que nos hemos equivocado al opinar como lo hemos hecho en nuestro anterior artículo, esté seguro el apreciable colega, de que, con la franqueza de siempre, hemos de confesarlo y aún más, hemos de poner nuestra escasa influencia para que nuestros hermanos estén debidamente representados en *La Federación*.

Pero, mientras tanto, nos va á tener que perdonar una vez más: la esperiencia y mucha pérdida de tiempo en esta clase de tentativas nos han hecho algo esquivos y escépticos. Necesitamos pues, ver algo práctico para que se abra de nuevo nuestro espíritu á la esperanza de ver realizado entre nosotros lo que ustedes han iniciado con tanto denuedo como buena fé.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

MEMORIA ANUAL

(1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1890)

Socios.—El número de socios con que cuenta actualmente la *Constancia* es de 250. Ellos, según las diferentes categorías establecidas por el art. 4.º del reglamento vigente, están así repartidos:

Socios fundadores.	1
" honorarios.	11
" corresponsales	—
" titulares ó activos. . . .	96
" oyentes	60
" pasivo-cotizantes	82
Total	250

El movimiento habido en cuanto á la entrada y salida de socios y al pase de una á otra categoría es el siguiente:

Entraron 62. . . . .; 41 en calidad de socios oyentes y 21 en lo de pasivo-cotizantes.

Salieron 54. . . . . .; 18 por renuncia y 36 por exoneración.

Hubieron 4 desincarnaciones.

Pasaron de la categoría de socios pasivo-cotizantes á la de oyentes 2, de oyentes á titulares 3.

Sesiones.—Las celebradas durante el año han sido en número de 146 (ciento cuarenta y seis) en la forma y con la asistencia media que se expresa á continuación:

1 de Anivers.º con asistencia de			160	socios
1 de present. de niños	"	"	92	"
2 de Asamblea Extraordinaria con una asistencia media de			96	"
10 id. id. Ordinarias	"	"	98	"
99 de Desarrollo	"	"	74	"
26 de Estudios	"	"	40	"
7 id. de visitantes.	"	"	78	" y 7 visitantes.

La Comisión Directiva ha celebrado 34 sesiones ordinarias y 13 extraordinarias, habiendo tenido lugar todas ellas, absolutamente todas, con asistencia de más de los dos tercios de sus miembros.

Han habido á más 48 sesiones de consultas en las que el protector *Bartolo* ha atendido con consejos y recetas á los socios enfermos que lo han solicitado. Debe también constar que el espíritu *El Socio*, este benemérito é incansable trabajador, ha hecho varias curas importantes por medio del magnetismo. Sabido es que estos protectores tan humildes como beneméritos para la Sociedad, han sabido merecer la gratitud y el cariño de cuantos, socios ó no

socios han recurrido á ellos en demanda de consejos ó remedios. Las sesiones semanales de consulta que dá el primero y las muchísimas recetas que dá diariamente por escrito, forman la base del ministerio de caridad que se ha impuesto desde que se le conoce en este centro. La infinidad de veces en que se presenta el segundo para las curas por medio del magnetismo, ya en la sociedad ya en casa de los socios gravemente enfermos, las tantas veces en que se manifiesta, en ayuda de los mediums durante las posesiones de espíritus atrasados que tanto los mortifican, y el fenómeno en virtud del cual, se comunica el espíritu del magnetismo, y que está confiado exclusivamento á él, le hacen acreedor, humilde cual se presente, más aún que á nuestro cariño, á nuestra admiración, por su fuerza de voluntad, por su constancia y por su modestia nunca desmentida.

Debe también constar aquí que los trabajos que el protector *Bartolo* lleva á cabo con fines puramente de unidad, son al mismo tiempo un medio muy eficaz de propaganda, pues al dar cada momento pruebas de su presencia en los puntos más lejanos de la República, y también en Europa, cuando ello es necesario, presenta la comprobación más acabada de la verdad de la existencia del espíritu y de la comunicabilidad entre ellos y los hombres. Nosotros todos estamos familiarizados con esta clase de fenómenos, tanto que pasan desapercibidos á nuestros ojos; pero no por eso son menos admirables, y de seguro que se verían estampados en todos los periódicos espiritistas si sucedieran en otra parte. El consultar por un enfermo desconocido por el mismo que hace la consulta (puesto que muchas veces se piden recetas por recomendaciones de tercera persona) y al obtener uno sobre tablas la contestación de boca del medium de quien está en posesión el espíritu, é indicársele la causa de la enfermedad, los medios de combatirla y la seguridad de la cura ó su imposibilidad, y todo ello estando el enfermo á cientos de leguas del lugar de la consulta, es cosa que admira á quien no conoce el espiritismo, es cosa fuera de lo natural para el hombre de ciencia, y es uno de los hechos que obligan á la meditación y al estudio; es pues, un medio eficacísimo de propaganda, por más que no sea la propaganda su objeto.

Los hechos prueban de que es así, pues existen en la República infinidad de espiritistas que deben el serlo á este bueno y humilde hermano *Bartolo*.

***

Conferencias.—Las conferencias semanales que se dan en los salones de la *Constancia*, y que están destinadas especialmente para los socios oyentes, han tenido lugar con mayor brillo y concurrencia mayor que en años anteriores. Ellas han sido en número de 26, y la asistencia media á ellas ha sido de 46 socios, es decir 6 más que el año anterior.

Todas las sesiones celebradas durante este año, han tenido una asistencia media mayor que en años anteriores, exceptuando las Asambleas ordinarias cuya asistencia media ha sido de 98 socios, habiendo sido de 99 en el año anterior.

Volviendo á las conferencias, es digna de mención la competencia y la buena voluntad demostrada por los conferenciantes oficiales Sres. Mariño y Semillosa, como así mismo el interés demostrado por todos los presentes en instruirse y en dar brillo á esas sesiones con su asistencia y con las discusiones que suscitaban.

***

Trabajos medianímicos.—Por lo

que respecta al fenómeno del magnetismo, este año hemos sido aún menos afortunados que en el año anterior, pues han tenido que abrirse más tarde las Sesiones de visitantes de los que forma la base ese fenómeno. Sin embargo, las pocas que de dichas sesiones pudieran celebrarse, lo han sido con el mayor éxito, tanto por lo que respecto al desarrollo de temas (propuestos de improviso por los incrédulos presentes) hecho por el Esp. del Magnetismo, cuanto por el fenómeno físico efectuado por medio del trípode de cuatro arrobas. En cuanto á los llamados cuadros de ultratumba que tienen lugar en las sesiones de socios, ellos se han mantenido á la altura de siempre, debido á la constancia y buena voluntad de todos los mediums. Los cuadros habidos han sido en número de 152 durante el año, habiendo habido 772 posesiones. Ha habido á más tres veces tiptología en el trípode grande, tiptología bien perceptible, á la luz y en presencia de gran número de socios.

***

Propaganda.—En cuanto á propaganda, á más de la activa que siempre se hace con las sesiones destinadas al efecto, con el órgano de publicidad con que cuenta la *Constancia*, y de la que constantemente estén en el deber de hacer todos los socios del Centro, la C. Directiva ha distribuido gratuitamente en la Capital y Provincias 2679 folletos. Se han enviado también 320 de dichos folletos á Bolivia, Paraguay y Rep. Oriental, no habiéndolo hecho en proporción mayor por falta de direcciones. Se han distribuido á más en los cementerios de la Capital 5000 (cinco mil) ejemplares de una hoja suelta, de cuatro grandes páginas, titulado *El dos de Noviembre*. Se han donado 20 (veinte) obras nuevas espiritistas á la Biblioteca del Municipio, que cuenta ya con una sección espiritista formada con libros donados por la *Constancia*.

A la Sociedad Espiritista de Recreo, se donaron veinte obras; 12 (doce) á la biblioteca de San José de Costa Rica, también se han enviado algunas obras al Paraguay, pero su número no consta. El resultado palpable de esta propaganda ha sido la de haber ingresado 62 socios nuevos, la de haber tenido que aumentar de 100 (cien) números más el tiraje de la Revista por el aumento de suscritores, la de haber contribuido á la fundación de varios grupos espiritistas y la de haber extendido la esfera de acción de la *Constancia* aún fuera de la República, pues se ha contribuido á que sea seriamente conocido el Espiritismo en el Paraguay y en Bolivia, manteniéndose con ellos, como así mismo con Montevideo y Costa Rica, una correspondencia de propaganda bastante activa.

Para fines de propaganda han sido donados á la Sociedad 1.700 libros y folletos espiritistas por varios socios.

***

Biblioteca y librería. — También estas reparticiones han tenido un notable incremento en este año.

La primera cuenta actualmente con 456 (cuatrocientos cincuenta y seis) volúmenes y la segunda con 1812.

Las obras adquiridas por la primera, han sido 112 (ciento doce), de ellas 57 pasadas de la librería y 55 por donación. Se han encuadernado 146 (ciento cuarenta y seis) volúmenes.

El número de obras prestadas por la biblioteca, ha sido en este año algo mayor que en el anterior, pues él asciende á 160, (ciento sesenta), mientras que en el año anterior solo ha sido de 155 (ciento cincuenta y cinco).

Los volúmenes adquiridos por la libre-

ría han sido 713 (setecientos trece) y los vendidos 445 (cuatrocientos cuarenta y cinco).

A fin de colocar los muchos libros adquiridos, ya para la biblioteca ya para la librería, se han comprado armazones de vidriera de bastante capacidad.

***

Caja de socorros.—Esta benéfica institución que presta servicios tan importantes, así morales por medio de las visitas de sus inspectores, como materiales por medio de los fondos con que cuenta, ha invertido para los fines de su institución, la cantidad de 3.027 (tres mil veintisiete) pesos m/n.

En dicha cantidad está comprendido el dinero gastado para costear totalmente dos entierros de socios y parcialmente otros dos. La forma de la inversión de estos fondos y las personas á favor de quienes ha sido hecha, consta detalladamente en los libros destinados al efecto, y que están á la disposición del que quiera inspeccionarlos.

La caridad impide el dar á conocer los nombres de los que han precisado de ella.

Sus entradas han aumentado este año en una proporción bastante halagüeña, pero también han aumentado las necesidades que ha tenido que llenar, debido á las circunstancias críticas porque atraviesa el el país.

***

Donaciones.—La Caja de Socorros ha recibido de varios socios, como donación extraordinaria, la cantidad de 462,14 pesos m/n. Se han recibido 20 (veinte) acciones de la Vitivinícola de 500 (quinientos) pesos cada una, donadas por el señor Federico W. Fernández; 5 pesos, para los fondos de edificación. Para la biblioteca y librería 25 ejemplares de la obra *Fariseos y Saduceos;* 25 de la obra *El Perfeccionismo absoluto*, por el Sr. J. Ceballos Dosamantes; 762 volúmenes (libros de estudio y de propaganda) donados en una sola vez por varios socios; 1.700 libros y folletos para propaganda, que constan ya en la sección correspondiente, y 55 libros donados para la biblioteca por varios socios.

A más ha sido donado á la Sociedad: Un retrato deAllan Kardec hecho por el mismo donante, el Sr. Fidencio Alabés; un pié para el estandarte, donación del Sr. Francisco Villadeamigo; el retrato tamaño natnral, del ex-Vice Presidente 1.º y socio fundador de la *Constancia*, Sr. Eleuterio Navajas, donado por un grupo de socios; una alfombra para la sala de sesiones, por el Sr. Pablo Moná.

En esta sección debe también figurar la donación de 10 (diez) pesos m/n. con que desde el mes de Abril el Sr. Imaz concurre al pago del alquiler del local, como así mismo debe recordarse á los siguientes señores que con el mismo objeto entregan mensualmente (desde el año 1884) las cantidades que indicamos al lado de sus nombres: Felipe Senillosa 10 (diez) pesos, Pablo Moná 2 (dos), Cosme Mariño 2 (dos), Santiago Berisso, Justino Balech, Miguel Causelo, Jaime Soler, Manuel S. Varela y Camilo V. Pájaro 1 (un) peso cada uno; y José María Vázquez 0.50 (cincuenta centavos.)

***

Clases de dibujo.—Con la puntualidad y el empeño propios del profesor que principalmente dirije estas clases, el señor Fidencio Alabés, ellas han tenido lugar todos los martes y viernes, menos en los últimos meses del año, en que tuvieron que suprimirse las clases del viernes por pre-

cisarse el local para otras sesiones. En cuanto al segundo profesor, el Sr. Domingo Cánter, el estado delicado de su salud no le ha permitido una asistencia tan asidua, la cual, por otra parte, no era tan necesaria este año como en el anterior, por ser menos ahora el número de asistentes á estas lecciones. En la nota dirigida por el señor Alabés á la C. Directiva, dando cuenta de la marcha llevada en el año por las clases á su cargo, hace especial mención de los progresos hechos en el dibujo por la Srta. Ervina W. von Lilienthal.

***

Varias.—Desde el mes de Abril del año pasado la *Constancia* está instalada en un local más espacioso y que reune las mejores condiciones que por ahora puedan desearse para una sociedad espiritista. Se ha habilitado la sala que da sobre la calle para biblioteca y para las clases de dibujo, habiéndosele provisto de ocho picos de gas á fin de que la luz sea abundante y difusa. El Sr. José Mas se ha hecho cargo gratuitamente de las cobranzas de la Sociedad.

La Asamblea sancionó el siguiente artículo adicional al reglamento;

"Los miembros de la C. Directiva que falten cuatro veces consecutivas, y sin prévio aviso á las sesiones ordinarias que ella celebre, quedarán de hecho separados de sus puestos."

La Comisión Directiva ha dispuesto volver á presentar los Estatutos de la Sociedad al Superior Gobierno para obtener su aprobación á fin de adquirir personería jurídica para la *Constancia*. La Revista ha levantado una suscrición entre sus abonados para ayudar al Centro de Propaganda en la distribución de folletos gratis. Dicha suscrición alcanzó á 120 (ciento veinte) pesos m/n.

Se ha cambiado el nombre de la "Caja de Ahorros" por la de "Caja de Socorros". Se ha resuelto no hacer lugar á ningún pedido de préstamo, reservando los escasos fondos de dicha Caja para donaciones que deberán hacerse en los casos de mayor urgencia. Se ha resuelto que en las sesiones de Estudios Teóricos, después de la conferencia de práctica, se den cinco minutos para el desarrollo por medio de los trípodes y otros cinco para la oscuridad. Se ha conseguido una rebaja de 50 (cincuenta) pesos en el alquiler de la casa que ocupa la Sociedad.

***

Secretaría.—En cuanto á los trabajos efectuados por esta repartición, pueden deducirse de los datos que anteceden, pues en todo ello ha tenido intervención directa.

A más, el incremento alcanzado en la propaganda, este año ha venido á recargar mayormente el cúmulo de trabajo que pesa sobre ella, haciéndose por eso necesaria la formación de una sección de propaganda de la *Constancia*, que se encargue exclusivamente de todo lo que concierne á propaganda, pudiendo así esta rama tan esencial de nuestros trabajos recibir la dedicación que le corresponde. Muchos datos importantes respecto de la propaganda van perdidos por falta de encargados especiales para recogerlos, así como muchas cosas se hacen con carácter particular por los secretarios, los que no alcanzan el valor necesario, ni consiguen el resultado que podrían conseguir si llevaran el prestigio del sello oficial.

Se han presentado durante el año cinco memorias, con la presente; se han levantado 68 (sesenta y ocho) actas; recibidas 193 (ciento noventa y tres) notas y remitidas 276 (doscientas setenta y seis).

Es digno de mencionarse que, á pesar del cambio del local, encontrándose el actual

mucho más lejos que el que ocupaba antes la Sociedad á pesar de la revolución y de las circunstancias críticas que le han seguido, se han celebrado en este año mayor número de sesiones que en el precedente, siendo también mayor el número de los asistentes á ellas; ha sido mayor la propaganda hecha, mayores las entradas ordinarias de la Sociedad, mayor el número de notas recibidas y remitidas y mayor el movimiento de la Biblioteca y Librería.

***

Revista.—En el año transcurrido, ha enviado la administración de la *Constancia* doscientas noventa y siete comunicaciones.—El número de ejemplares que se imprimen de la *Revista* es de quinientos (500).

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario general.

Inventario núm. 5

Existencias y deudas de la Sociedad "Constancia"

ACTIVO

Caja general.....	$	916,69	
" de Socorros.	"	679,00	
" " Librería.	"	48.02	
Terreno y fondos para el edificio..	"	21.059,51	
Muebles y útiles..	"	532,90	
Biblioteca.....	"	586.80	
Librería.....	"	1.161,75	
Préstamos.....	"	1.418,00	
Acciones de la Sociedad Viti-Vinícola Argentina.	"	10.000,00	
Félix Ortuzar.....	"	22,70	36.425,37

PASIVO

Juan Torrents, por libros.....	$	311,23	311,23
Capital.....	"		36.114.14
S. E. ú O.		$	36.425,37

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario General.

La Comisión Directiva de la Sociedad, ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidente:	Sr.	Cosme Mariño.
Vice-presidente 1.º:	"	Felipe Senillosa.
" " 2.º:	"	Félix von Dewitz
Secretario general:	"	Ovidio Rebaudi.
1er Secretario-auxiliar:	"	Alejandro E. Razetti.
2.º " "	"	Francis.º Durand
Tesorero:	"	José Rodríguez.
Pro "	"	Manuel Molina de la Plana.

Vocales: Srs. Jaime Soler, Santiago Berisso, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez é Ignacio Imaz.

***

En la reunión extraordinaria celebrada por la C. Directiva de la *Constancia* el veinte del corriente, se han hecho los siguientes nombramientos: señores Cosme Mariño, Redactor y Director de la Revista; José Rodríguez, Administrador de la misma; Francisco Durand, Bibliotecario; Inspectores de la Caja de Socorros (Sección Norte) Félix Dewitz y Manuel S. Varela; (Sección Sur) Manuel Molina de la Plana y Jaime Soler.

Se acordó en la misma sesión que la venta de libros quedaría á cargo de la Administración de la Revista.

***

El Sr. Antonio Demarque ha donado diez pesos con cuarenta y cinco cent. (10.45) m/n. á la Caja de Socorros de la Sociedad *Constancia*. Agradecemos el generoso donativo á nombre de la caridad y de los tantos á quienes socorre esta benéfica institución.

COLABORACIÓN

MEMORIAS DE UNA MUJER

II.

Antes de todo, debo dar una satisfacción á todas las lectoras de *La Luz* y de otros periódicos espiritistas; que muchas de ellas, esperan *mis memorias* con vivísimo interés y cariñoso afán, algunas hasta se impacientan y me dicen que hago muy mal en no publicarlas semanalmente.

Hasta cierto punto tienen razón, y digo que hasta cierto punto nada más, porque dice un antiguo adagio "que más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la agena."

A mí me ha sucedido lo que les sucede á muchos espíritus que en el espacio piden cruentos dolores para una existencia, y cuando están á la mitad de ella caen abrumados bajo el peso de su cruz y hasta suelen poner fin á sus dias, huyendo de una agonía que parece interminable, muy superior á sus gastadas fuerzas.

Yo nunca había pensado escribir *mis memorias*, porque huía de la noche de mi pasado para no aumentar las sombras de mi presente, pero el espíritu del Padre German (que tanto bien me ha hecho en esta encarnación) me dijo hace algunos años lo siguiente:

—Tienes que dejar una herencia á los pobres de la tierra.

—¿Herencia?...—repliqué con amarga ironía—¿y qué quieres que deje yo á los pobres?... por razón natural, moriré en un hospital ó auxiliada por algunas mujeres piadosas, que se verán con grandes apuros para costear la caja que encierra mis restos.

—La herencia á que yo aludo, la puedes dejar de la misma manera, sea cual sea el final de tu actual existencia.

—No te comprendo.

—Pues nada más sencillo ni más fácil de hacer que tu legado. Tú debes dejar escritas tus memorias, tú debes decir á las mujeres que lloran lo mucho que tú has llorado; tú les puedes enseñar del modo que encontraste una familia y como en medio del más horrible aislamiento te creaste amistades verdaderas y admiradores entusiastas, es un deber que tienes que cumplir y lo cumplirás, y después de cumplido quedarás satisfecha de tu obra.

Los años pasaron, y aunque nunca olvidaba el consejo del Padre German, mucho más cuando él me lo recordaba con frecuencia, no me encontraba con valor suficiente para mirar de frente á mi pasado; que no es necesario haber gemido en una cárcel, ni tener remordimiensos recordando grandes crímenes, para temblar ante una serie de años pasados en la miseria y en la orfandad, sin ese calor bendito que da vida y esperanza, sin un sér amigo que tome parte en nuestras penas, sin un rincón humilde donde encontrar reposo para el cuerpo y tranquilidad para el alma.

Al fin, la comunicación de un espíritu amigo me decidió, y escribí la introducción ó sea el prólogo de mis memorias, después el primer capítulo y luego... luego me ha faltado valor para seguir escribiendo, porque mi espíritu se humilla, se empequeñece, se anonada recordando lo mucho que ha sufrido, por ser este sufrimiento la prueba evidente de su triste inferioridad, y este convencimiento íntimo de mi pequeñez no me desespera, pero me entristece y me entristece profundamente, porque mido la inmensa distancia que aun me separa de la felicidad, huye de mi espíritu la esperanza, y quisiera que la nada fuera

una realidad para dejar de ser y perderme en el inmenso laboratorio de la naturaleza, no quedando de mi inteligencia dos átomos unidos que recordaran lo que yo había pasado en la tierra.

Este anonadamiento, este deseo de sepultar mi yo pensante en la disgregación de todo mi sér, afortunadamente es pasajero; cuando escucho las sensatas comunicaciones de algunos espíritus y veo que una existencia es menos que un átomo perdido en la eternidad, me reanimo y exclamo: Pudiendo recuperar el tiempo perdido no hay más que seguir adelante, y las espinas andando los siglos se convertirán en perfumadas flores; y haciéndome yo misma el pró y el contra he ido pasando los días sin continuar *mis memorias*, hasta que una noche, no sé si dormida ó despierta, escuché la voz de un espíritu que me dijo con acento de amarga reconvención:

"¡Qué ingratos sois los terrenales! no recordais más que las desventuras, ¡qué pronto olvidais las horas de placer!... me direis que son breves, ¿pero dejan por esto de haber sonado en el reloj de vuestra vida? no; se borrará de vuestra memoria un segundo de alegría borrado por un año de dolor; pero al sumar en la eternidad los instantes de una existencia, aparecerá el segundo de placer junto á la cifra de un lustro de dolor, sin perder su verdadera importancia aunque se necesite un microscopio de los más perfectos para encontrarle."

"Te lamentas de tu infortunio, producto de tus desaciertos y de tu atolondramiento en todos los actos de tus existencias anteriores, pero entre tantísimas espinas, ¿no te acuerdas de haber encontrado una flor cuya dulcísima fragancia aun embalsama tu vida? ¿Ne te acuerdas del idilio de tu infancia?... ¿en la aurora de tu actual existencia no contemplas la figura adorable de una mujer que fué el ángel de tu guarda, y que cuanto tiene de racional tu entendimiento todo se lo debes á ella? ¿tan pronto has olvidado que te llevó en sus brazos con más satisfacción que si llevara al Salvador de un mundo? ¿es posible que ya no la veas velando tu sueño? ¿cuándo lees y te entusiasmas con las obras escritas por los grandes genios, no te se ocurre decir; ¡ella me enseñó á leer! ¡ella inculcó en mi mente el amor á la naturaleza! ¡ella me hizo comprender la omnipotencia de Dios!... ¿Acaso no merece tu madre una página en tus *Memorias?*

Al oir estas palabras el llanto del remordimiento bañó mis ojos, y al momento sentí que me abrazaban y murmuraban en mi oido muy quedo: *¡No llores, hija mía!... ¡no llores!...*

Como impulsada por una corriente eléctrica me senté en mi lecho, sintiendo aún el dulcísimo calor de mi madre, ¡era ella! sí; que al verme llorar acudió á enjugar mis lágrimas.

Apreció en todo su valor la lección que me dió el espíritu que me hizo ver mi ingratitud, y para demostrarle al invisible consejero que deseo cumplir un deber sagrado, diré en este segundo capítulo algo de mi infancia.

Como los que vienen á expiar por regla general no pueden elegir un hogar risueño, mi venida á la tierra no alegró á nadie, ni aún á mi pobre madre, que al unirse con mi padre se unieron los cuerpos, pero no las almas, diversidad de caracteres, distintos gustos y costumbres, opuestas opiniones, algo que no se explica, pero que separa á los séres y que á pesar de poseer el uno y el otro excelentes cualidades, no pudieron conseguir la paz del hogar; mi padre emprendió un largo viaje antes que yo llegara

á este mundo, y mi madre llorando sus perdidas ilusiones, lamentando sus desgracias, reflexionando que iba á ser madre sin tener á su lado al elegido de su corazón, preparó mi ajuar cumpliendo con un deber, pero sin sentir esa alegría inefable que sienten las mujeres dichosas cuando esperan á su primer hijo; ella no tenía con quien compartir sus esperanzas, aumentando sus penas el tener á su madre enferma.

Llegué por fin á la tierra, eligiendo la oriental Sevilla, y á los ocho días de estar en ella, antes que mi madre pudiera acariciarme (pues su mal estado no le permitía darse cuenta de lo que pasaba en torno suyo) me quedé ciega; los gritos de mi abuela volvieron á mi madre á la vida real y ambas quedaron aterradas, espantadas ante una criatura que había nacido bajo tan tristes auspicios. Durante tres meses hicieron todo cuanto les fué posible para conseguir mi curación, y al ver que la ciencia era impotente, rogaron á Dios fervorosamente que me concediera un puesto en la gloria, prefiriendo mi muerte antes que verme tan inmensamente desgraciada.

Al fin, un sabio ignorado, un modesto farmacéuticco triunfó de mi enfermedad, abrí los ojos y mi madre creyo que veía el cielo.

Desde aquel instante supremo olvidó por completo todas sus desventuras, porque mi madre desde su más tierna infancia, había sido inmensamente desgraciada, pero al abrir yo los ojos el cielo se abrió para ella; me quiso como no se quiere en la tierra, con delirio, con verdadera adoración; si existe la locura del amor maternal, mi madre estuvo completamente loca desde que yo recobré la vista. En mis ojos, (que me quedaron muy imperfectos) no sé lo que ella vería, pero es lo cierto que se consagró en absoluto á mí y no tuvo más afán que hacerme dichosa sin que por su extremado cariño descuidase en lo más leve mi educación; baste decir que cuando cumplí dos años comenzó para ella la penosa tarea de enseñarme á leer, con tal perseverancia que á pesar de que yo tiraba á la calle todas las cartillas que podía ó las rompía con el mayor placer, ella siempre tenía sin duda cartillas de repuesto y ni un solo día dejaba de darme lección, consiguiendo en premio de su afán y su desvelo, que á los cinco años leyera correctamente, haciéndome leer en alta voz dos horas diarias, y cuando fuí mayor cuatro, dos por la mañana y dos por la tarde.

Nuestros espíritus se unieron de un modo tan admirable que solo con mirarnos nos adivinábamos el pensamiento, pero á pesar de la gran confianza que me inspiraba, la respetaba en tan alto grado, que para mi era Dios en persona, reconociéndole tal superioridad moral é intelectual que no encontraba nadie que se le asemejara.

Mi respeto y mi veneración estaba exenta de temor, porque nunca me pegó: así es que yo jamás temblé ante el castigo, no lo conocía, pero la grandeza de su espíritu me asombraba y me dominaba de tal manera que una palabra suya era una orden terminante para mí, á la cual no encontraba apelación y en prueba de ello, referiré de que modo sabía yo obedecer sus mandatos.

Tendría yo ocho ó nueve años, cuando envidiando unas tiras de raso color de hortensia y unos cuantos palmos de blonda blanca que tenían unas niñas que vivían en el piso segundo de mi casa, los cojí cuando ellas no me vieron y con mi hurto engalané á una de mis muñecas diciéndole á mi madre que me habían regalado aquellas preciosidades. Ella lo creyó y yo me encantaba

mirando á mi muñeca, pero como tras de la culpa viene el castigo, mis compañeras se enteraron de mi mala acción y se propusieron castigarme explotando mi delito.

Ellas eran unas niñas muy pobres y aunque yo no era rica, à proporción de ellas vivía en la opulencia. La mayor comenzó diciéndome: Si tu mamá se entera de lo que has hecho te matará, así es que no le diremos nada si tú de cuantos postres compre tu mamá nos das la mitad.

Como tras dado un mal paso se dan los demás, yo compré el silencio de mis compañeras dàndoles todo cuanto me pedían: mi madre al principio no advirtió nada, pero pronto le causó estrañeza ver como desaparecía cuanta fruta compraba. Yo le decía que me la comía, ella se calló, observó mis acciones y vió como yo repartía á hurtadillas lo que ella compraba para el arreglo de la casa al verlo me dijo:

---¿Porqué te ocultas para hacer un bien? ya sé que esas infelices están en la mayor miseria, que carecen de lo más necesario; y tú sin duda, compadecida de su mala situación las socorres, pero, ¿no sabes que tu madre debe saberlo todo? la mismo lo bueno que lo malo. Dios me hizo entrega de tí y yo tengo que saber tus menores pensamientos, cuanto más tus obras.

Al verla tan tranquila perdí el miedo, cojí la muñeca y le conté cuanto había sucedido; mi madre palideció al oir mi relato, y me hizo desnudar mi muñeca, diciéndome con voz muy conmovida.

---Hija mia, los ladrones por regla general màs tarde ó más temprano mueren en la horca; tù has comenzado por envidiar y desear lo que no era tuyo, caiste en la tentación, y como el criminal, á escondidas arrebataste á sus dueñas los trapos con que has engalanado tu muñeca; has cometido un robo en la casa de otro, y siguiendo la pendiente, luego me has robado á mi comprando con un nuevo delito el silencio de unas niñas tan malas como tú. Si yo no pusiera un severo correctivo á tus primeros pasos en la senda del crímen sería tan criminal como tú, así es que es preciso imponerte un castigo para salvarte quizá de morir en una horca.

Concebiste la idea y tus manos la ejecutaron, pues bien, haciendo desaparecer éstas, no volverás á hurtar: tráeme el cuchillo de partir el pan y te salvaré de una muerte ignominiosa.

Aun me parece ver á mi madre, lívida, temblorosa, llevando retratado en su semblante el dolor màs horrible. Yo escuché sus palabras creyendo buenamente que estaba delante de Dios, y sin titubear, creyendo ciegamente que si no me cortaban las manos mi perdición era cosa segura, fuí por el cuchillo que me había pedido se lo entregué y extendí mis manos sobre la mesa del comedor.

Mi madre al ver mi docilidad dejó caer el cuchillo y me estrechó contra su corazón. Las dos lloramos copiosamente, nuestras lágrimas se confundieron y durante largo rato me retuvo en sus brazos diciéndome al fin con inmensa alegría. ¡Ya estás salvada, hija de mi alma! el camino del crímen ya está cerrado para tí.

En otra ocasión, (tendría yo unos diez años) introduje la discordia entre dos familias diciendo mentiras y verdades, que no debían ser repetidas; mi madre se enteró y me dijo:

---Puesto que eres un ente pejudicial en la sociedad, es necesario separarte de ella; así es, que yo saldré todos los días que tengas necesidad de ello, y tú te quedarás en casa, ya que no puedes tratar con nadie; y durante muchas tardes salió, dejándome encerrada en casa sola con un buen libro;

al oscurecer me sentaba en el balcón, llorando silenciosamente; cuando ella llegaba, me arrojaba en sus brazos, diciéndole que no hablaría nunca más, y ella me contestaba: Déjame hacer á mí, todo cuanto hago es para que no seas un sér odioso en la sociedad.

Estas palabras hirieron de tal modo mi imaginación, que me convertí en juez de mí misma, y puse tal cuidado en todas mis acciones que constantemente le preguntaba: ¿Oyes, mamá, si hago esto ó aquello seré un sér odioso en la Sociedad? Ella se sonreía dulcemente y yo me refugiaba en sus brazos.

Veinticinco años estuvimos juntas en la tierra, y solo dos veces me habló con severidad. Si cabe aumento en el amor bendito de una madre, yo puedo decir que el de la mia aumentó siempre, porque á cada segundo me daba nuevas pruebas de su inmenso cariño; muchas veces, en nuestros largos paseos por el campo, me decía, con acento conmovido:

¡Ay Amalia, tengo un miedo!

—¿De qué?

—De lo que nos queda que sufrir.

—¿Por qué? ¿qué nos amenaza?

—La ley de la vida, mi muerte ó la tuya; la que se quede en la tierra. Dios mío!... ¡Cuanto padecerá!

—¿Y crees tú que podremos vivir la una sin la otra?

—Tú sí, porque eres joven: yo no, porque si vivo es por tí: Dios sabe lo que sufro, nadie más que él! Y ciertamente, que solo la energía de su voluntad la sostenía en pié, porque tenía una enfermedad incurable.

Una noche de verano, (nunca la olvidaré) nos quedamos las dos solas sentadas á la orilla del Guadalquivir, frente á los jardines del palacio de San Telmo; sin poder-nos esplicar la causa, las dos estábamos muy tristes, la luna nos enviaba sus pálidos destellos, y aquel silencio; aquella calma de la naturaleza aumentaba nuestra inexplicable melancolía.

De pronto, mi madre cogió mis manos entre las suyas, y dejando correr silenciosamente copioso llanto, me dijo con la mayor ternura·

—¡Cuán agradecida te estoy, hija mia!

—¿Por qué?

Porque te he debido las horas más felices de mi vida; educada bajo el antiguo sistema del terror, mis padres me inspiraron siempre miedo; mi madre, solo en sus últimos dias fué cariñosa conmigo; el compañero que eligió mi corazón, ó no le comprendí bien ó el no me comprendió, lo cierto es que tú no has disfrutado de las caricias de tu padre, y solo tu agradable compañía me ha hecho feliz, y no sé por qué tengo el presentimiento que esta felicidad se me va á concluir, y me horroriza pensar lo que te queda que sufrí. ¿qué harás tú sin mí en el mundo? tu falta de vista no me ha dejado perfeccionar tu educación, tú no tienes ni oficio, ni carrera, ni habitos de pobreza; como ves poco, eres torpe para las faenas domésticas ¿que será de tí? muchas veces (ahora te lo digo para descargar mi conciencia) le he pedido á Dios tu muerte para dejarte colocada en la caja libre de las miserias de la vida, pero Dios no me escucha y veo sobre tí una sombra que me espanta, porque á mí me parece que se acerca mi último momento, y por más vueltas que le doy yo no sé como tú vas á vivir; ¿quién te peinará con el cuidado que te peino yo? nadie, mira que esto es terrible; no poder dejarte colocada como yo quisiera.

Al oir sus palabras lloré con ella y no supe que contestarle, porque en realidad yo

tampoco encontraba camino para poder vivir sin la sombra de mi madre. Creía en Dios, pero no en el Dios cuya efigie se veneraba en los altares; admiraba la naturaleza, adoraba las flores, me encantaban las puestas de sol, pero de la Providencia no esperaba nada ni de mí misma tampoco; acostumbrada á vivir bajo la dulce tutela de mi madre, que hasta para cambiarme de vestido le pedía parecer, acobardada por mi poca vista que hasta para cruzar la calle me apoyaba en su brazo, me inspiraba yo misma tan poca confianza, que no pensaba en buscar ningún medio para vivir, confiando buenamente morirme de pena.

Mi madre empeoraba en su dolencia y la pequeña herencia que yo había tenido de mi padre también tocaba á su fin; cuando ella vió que íbamos á vernos reducidas á la mayor miseria, tembló de espanto por mí, y yo, me horroricé por ella; entonces al ver mi impotencia para trabajar, comprendiendo que por mucho que yo hiciera no podría evitarle á mi madre terribles sufrimientos, se operó en mí una extraña transformación, y dirigiéndome á Dios, como si hablara con un íntimo amigo le dije así:

Nunca te he pedido nada, así es que bien puedes concederme lo que te voy á pedir. Yo quisiera que mi madre no tuviera que morir en un hospital, dame á mí todas las amarguras que quieras, yo sola las resistiré; pero verla á ella tan digna y tan orgullosa en el extremo de la miseria, eso sí que no me encuentro con valor suficiente para resistirlo. Oye bien lo que te pido, sola seré fuerte, con ella... no lo creo.

Parece increible lo que me sucedió entonces; como aquel que ha sido ciego desde que nació y al recobrar la vista encuentra un mundo nuevo para él, así súbitamente medí el abismo de la miseria que nos esperaba y comprendí que mi pobre madre si vivía mucho tiempo más, sería horriblemente desgraciada porque á pesar de haber sufrido mucho, no había descendido nunca á la publicidad de la pobreza; había vivido muriendo, pero dentro de su casa, sin decirle á nadie el motivo de sus penas.

Cuando se dejó caer para no levantarse más le dí gracias á Dios diciéndole: Gracias te doy porque mi madre no morirá negando tu misericordia; tendrá su caja, su nicho, su lápida, en sus últimos momentos se verá rodeada de sus amigas, descansando su cabeza sobre mis brazos, no conocerá el horror del abismo que nos rodea. ¡Bendito! ¡bendito seas! y con ánimo sereno durante catorce días no me separé de su lado.

Cuatro días antes de morir, me dijo:

—Hoy es el día del Corpus, y quiero, ya que estoy mejor, que te peine Juanita: te pones el vestido negro de seda y te vas á ver la procesión; sino vas me darás un disgusto.

Comprendiendo su idea, que era verme vestida por última vez con el traje que más le gustaba, y habiéndome advertido el médico que no la negara nada de lo que me pidiera, me arreglé como ella quiso, y cuando me estaba poniendo el velo, sentí pasos, me volví, y la ví á ella, pálida, cadavérica, parecía un espectro que había abandonado la sepultura, pero su lívido semblante estaba iluminado por una sonrisa sobrehumana; se acercó á mí, diciéndome con voz apenas perceptible:

—Deja, deja que te ponga el velo, que tú no lo pones bien. Y ella me lo puso haciéndome volver repetidas veces la cabeza y contemplándome con verdadero extásis... cuánto me quería!...

Salí un momento para complacerla, moviéndome como un autómata, y al volver me hizo sentar junto á su lecho y más de dos horas me estuvo mirando como el que

mira una imagen, sin decirme una palabra de su próximo fin, ni yo tampoco.

Tres días estuvo agonizando diciéndome siempre:—No te separes de mi, así, así, las dos juntitas, bien abrazadas. y en mis brazos exhaló su último suspiro

Cuando me entregaron la llave de la caja, le dije al amigo que cumplió con tan triste encargo: Hé aquí lo último que tenía que recoger en la tierra, ahora me voy á otro planeta, al mundo del dolor.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Muchos creyeron que me volvería loca, porque en los primeros días no pude llorar; durante tres meses perdí la memoria por completo; pintar los primeros momentos de mi soledad es tarea superior á mis fuerzas, lo haré en el próximo capítulo, porque quiero explicar bien lo que yo sentí al entrar en mi nueva vida, en mi mayor edad, no por hablar de mi personalidad, harto insignificante, sino para que sirva de lección provechosa á las muchísimas jóvenes que se quedan solas en el mundo sin más sombra que la que proyecta su cuerpo;

Quiero pintar con todos sus colores las angustias de una mujer abandonada á si misma y de que manera cuando el alma se eleva sobre las miserias humanas, atrae la protección, el consejo y el auxilio de esa gran familia que todos tenemos en el espacio y que bien puedo yo decir:

¡Huerfanas de la tierra! no desmayeis, no hay madre que abandone á los que llevó en su seno, porque su amor es eterno. ¿Sabeis porqué no pueden olvidar? ¿sabeis porqué las madres llevan en sí mismas la esencia inapreciable de todos los amores? porque Dios les dice: ¡Amad en mi nombre á vuestros hijos.

Amalia Domingo Soler

NOTICIAS

Nuestra apreciable colaboradora Amalia D. y Soler, nos remite el segundo artículo de sus *Memorias*, interrumpida su publicación por las causas que ella misma expresa.

Recomendamos su lectura á nuestros lectores, pues tienen el interés que siempre sabe despertar una escritora tan distinguida.

***

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Fraternidad*:

La Federación Espiritista Argentina, ha quedado constituida en las siguientes sociedades:

1. La Fraternidad Buenos Aires.
2. Allan Kardec id. id.
3. La Fé id. id.
4. Centro de Propaganda id. id.
5. Luz de Ultra Tumba, San Luis.
6. La Perseverancia, Mendoza.
7. Sociedad Espiritista (Recreo de Santa Fé).
8. Unión Fraternal, Ranchos.
9. Centro Espiritista, Gualeguaychú.

Aprobados definitamente los Estatutos, la Junta Ejecutiva ha quedado organizada en la forma siguiente:

Presidente, Sr. Antonio Ugarte.

Vice-Presidente, Sr. Modesto Rodríguez Freire.

Tesorero, Antonio Andrade.

Secretario, Antonio Amado.

Pro-secretario, Domingo Orreguia.

Vocales, todos los señores delegados.

***

La misma *Federación* ha nombrado al distinguido escritor Sr. M. Sáenz Cortés, Director y redactor de *La Fraternidad* órgano de aquella Asociación.

Felicitamos muy de veras tanto al señor

Cortés por la distinción recibida, cuanto á *La Federación*, por el acierto con que ha procedido así como para constituir su Comisión Directiva.

Todos son trabajadores asíduos é inteligentes.

Hacemos votos porque el mayor acierto corone la obra empezada.

***

Según leemos en la "Revista de Estudios Psicológicos" correspondiente al mes de Diciembre, se han trasladado definitivamente los restos de nuestro querido hermano Fernández Colavida á la sepultura adquirida á perpetuidad por los espiritistas con dicho objeto. El modesto pero elegante mausoleo construido con fondos obtenidos por suscrición entre los espiritistas de España y América, lleva sobre la lápida un hermoso epitafio que da á conocer en pocas palabras la síntesis de los principios espiritistas.

La traslación de los restos de Fernández Colavida se ha hecho aprovechando la conmemoración del segundo aniversario de su desincarnación. Este fué solemnizado con una numerosísima reunión celebrada en el "Centro Barcelonés" en la cual se leyeron y pronunciaron discursos y poesías que merecieron aplausos unánimes.

Lo que es altamente de sentir es que no se hayan podido pronunciar en el mismo cementerio los discursos destinados á tal objeto, pues ello hubiera sido un acto de propaganda de mucha trascendencia.

Parece que nuestros hermanos de España no gozan de la libertad de manifestar sus sentimientos ni en el sagrado recinto de los que se llaman los muertos. "Dias vendrán de libertad y de justicia; laboremos en nuestro perfeccionamiento y en el progreso general, que han de aproximar el triunfo de aquellos, convirtiéndolos hacia el bien," así concluye nuestro distinguido colega barcelonés; al relatar la diligencia de la traslación de los restos de Fernández, nosotros hacemos votos porque sus nobles deseos se cumplan y al mismo tiempo felicitamos de todo corazón á la Comisión del monumento á Fernández por el buen éxito alcanzado en su cometido.

***

Nuestro estimado colega *La Fraternidad*, al querer hacer una crónica de la fiesta que tuvo lugar en la sociedad *Constancia*, á la vez que prodiga algunos elogios al Presidente de la misma, que sinceramente agradecemos, dice que "es lástima que nuestra palabra, oida con cariño, no la hagamos valer para darle rumbos elevados y fraternales á la sociedad que con dignidad y carácter presidimos.

Francamente, sentimos que nuestro ilustrado colega, lance á la sociedad *Constancia* un cargo, como el que se desprende de este párrafo, poniendo de manifiesto defectos que son comunes, no solo á todas las sociedades espiritistas sino á cuantas constituyen asociación de personas que piensan y proceden con verdadera independencia.

Si el colega no se hubiese particularizado con *La Constancia* nada tendríamos que objetar, pero al hacerlo parece que quisiera darse á entender que solo en *La Constancia se cuecen habas*..... esto es infundado, como muy bien le consta al apreciable Redactor de *La Fraternidad*.

En cuanto al cargo que nos afecta personalmente; es decir, que no hacemos valer nuestra influencia, para dar á la sociedad rumbos más elevados y fraternales, creemos que este concepto del apreciable colega está desmentido por sus palabras precedentes, cuando dice que somos un elemento de conciliación.

Además, podemos asegurar al colega que ahora y siempre hemos hecho cuanto ha estado en nuestras manos para que la sociedad *Constancia* marche con rumbos elevados y fraternales; esto es del dominio público y si al presente se ha podido sentir alguna ligera escisión ó mejor dicho, algunos procederes aislados, se han producido de parte de uno que otro hermano, que han prevenido el ánimo del colega, ellos también tienen su excusa y su explicación (aún cuando no su disculpa) por la manifestación franca de hostilidades sin embozo hacia la sociedad *Constancia* de algunas otras personas igualmente imprudentes, que critican lo bueno y lo malo sin pararse en mientes y sin pensar que las sociedades todas están muy por encima de esa crítica callejera, porque todas (en su inmensa mayoría) están bien intencionadas, todas persiguen un mismo propósito, hermoso y elevado y à todas debe disculpárseles algunos errores en que incurran, porque no es posible suponer que en su totalidad están animadas de un interés bajo ó despreciable.

Por lo que respecta á las relaciones de *La Constancia* con las otras sociedades, han sido en todo tiempo de fraternal cariño y han estado siempre unidas y representadas cuando se ha tratado de atacar la incredulidad, de hacer propaganda ó de defendernos de ataques injustos é infundados.

Esperamos pues, que la creación de *La Federación Argentina* cuyos fundadores solo han tenido en vista constituir un nuevo elemento de lucha y de progreso, no será una razón jamás, para que dejemos de seguir unidos hacia los grandes fines que nos proponemos y que las notas discordantes de algunos hermanos *de dentro y fuera de La Constancia*, no serán una razón para que nos alistemos en las filas personales de los menos, olvidando que los más, mantienen con robusta mano nuestra enseña gloriosa, única capaz de hacernos respetables en medio del ambiente burlón y escéptico en que se nos quiere ahogar por las mayorías profanas.

Es indudable que en el seno de las sociedades existen elementos que, aun cuando no podríamos jurar que sus tendencias son á levantar susceptibilidades ó á llevar á cabo actos que disuenen con la concordia y la fraternidad que debe reinar entre todos los espiritistas, sin embargo, el hecho es que llevan la perturbación y el desánimo á todas partes, ya por falta de humildad ya por caprichos jamás justificados etc.

Pero el deber de los espiritistas reflexivos y reposados, está indicado ya por la sola planteación de la cuestión; y muy particularmente los que nos encontramos al frente de la prensa espiritista más obligados estamos á acallar la exaltación de los ánimos inquietos y recelosos, levantando la bandera de la fraternidad y de la concordia, aun cuando seamos las primeras víctimas de las ligerezas con que algunos proceden.

Hemos encontrado, pues, muy inoportuna la amarga reflexión que le ha sujerido la *Constancia* al estimado colega, casualmente en el día de su décimo cuarto aniversario, cuando muchas sociedades habían mandado sus representantes y todas fraternizaban como otras veces y daban mayor realce al acto con la espresión de la alegría franca y sincera que se notaba en todos los rostros.

Esperamos que estas líneas serán acojidas por el estimado director de *La Fraternidad* con el mismo sentimiento afectuoso y leal con que han sido escritas, y que servirán para calmar toda susceptibilidad que pretenda perpetuarse, aún á despecho del santo interés que en todo espiritista debe despertar nuestra causa.

En cuanto á lo que personalmente nos concierne, pierda cuidado el colega que los cargos que nos ha hecho, no serán olvidados, pero al solo y único propósito de redoblar nuestros esfuerzos en el sentido de marchar siempre con mayor enerjía, si cabe, para que la fraternidad y la concordia sean la nota más hermosa de todos los espiritistas en el concierto social.

***

Del *Criterio Espiritista* de Madrid, transcribimos las siguientes noticias:

Ya en nuestro número anterior hubimos de decir algo sobre los experimentos del Dr. Luys, del hospital de Caridad en París, á propósito de la curación de algunos enfermos nerviosos por medio de la transferencia de las enfermedades de estos á un sujeto hipnotizado.

Hoy podemos hablar por experiencia propia, puesto que hemos obtenido una cura verdaderamente prodigiosa por dicho procedimiento.

Tratase de una niña de doce años que, á consecuencias de un susto, empezó á padecer de ataques histero-epilépticos hace cuatro años, sin que ningún medicamento, incluso los bromuros en todas las formas, hubieran conseguido el más ligero alivio. Los médicos de más fama habían tratado á la niña; y, cansados de recetar en vano, opinaron que solo al llegar á su completo desarrollo podrían desaparecer los accesos convulsivos, que, á veces, le acometían hasta en número de seis diarios.

Vino esta enferma, acompañada de su padre, á consultarnos el día 7 del pasado Octubre, y propusimos el procedimiento seguido por los doctores Luys y Babinski, de París, y el doctor Britto Romano, de Florencia, con el más brillante éxito.

En efecto; el resultado nos fué tan favorable, como á los referidos médicos. Puesta en relación la enferma con una sonámbula por medio de las manos, mientras le pasábamos á aquella de arriba á á abajo los polos de un imán, sobrevino á la sonámbula un estado cataléptico primero, y convulsivo después, que duró aún después de interrumpida la comunicación entre ellas. Este estado lo hicimos desaparecer ántes de despertarla, por medio de pases magnéticos y la sugestión.

Cinco sesiones fueron bastante para curar á la enfermita, que hace diez y seis días no ha vuelto á padecer ningún ataque convulsivo.

Para completar la curación de esta enferma, que estaba en un estado anémico lamentable, le prescribimos dos gránulos dosimétricos de arseniato de hierro, quasina y arseniato de estrinina en cada comida.

El procedimiento referido abre un ancho campo á la Psicoterapia, que podrá aplicarse á todos los individuos por refractarios que sean á la hipnotización.

Dr. J. Fernández Ballesteros.

***

Los periódicos de Topeka (Estado de Kansas) han hecho elogios de los notables fenómenos espiritistas obtenidos en sesiones públicas por la medium señora Ada Foye, de San Francisco. Además de contestar á preguntas mentales evoca espíritus cuyos nombres están escritos en papeletas dobladas. De un montón de éstas, impulsada por los invisibles, toma una la medium, teniéndola entre el pulgar y el índice, sin desdoblarla; se pregunta si contiene el nombre del espíritu evocado y tres golpes que oyen todos los asistentes contestan afirmativamente. Entónces la medium, después de entregar la papeleta doblada á la persona interesada, describe el espíritu y dicta de palabra ó por escrito la contestación por aquél dada á la pregunta ó preguntas que se le han dirigido.

AÑO XIV — Número 222

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Marzo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. . " 1.50

REDACCION

Apertura de las sesiones de Reglamento

La sociedad *Constancia* ha abierto sus sesiones ordinarias.

Su presidente abrió el acto con las siguientes palabras:

Apreciadas hermanas y hermanos:

Pocos días hace, tuve el honor de dirigiros la palabra para recomendaros una vez más, el trabajo y el estudio, bases indispensables para el progreso de nuestra querida sociedad; y ahora, aprovecho la oportunidad que nuevamente se me presenta para insistir sobre estos tópicos tan simpáticos, tan impregnados de gratas esperanzas para el porvenir del espiritismo.

Hemos felizmente alcanzado una época en que el hombre ha adquirido una noción más ó menos perfecta pero siempre intuitiva ó latente en nuestra alma, de la ley del trabajo. El trabajo fué, antes de la era moderna un hecho despreciable y deshonroso, propio de los hombres que venían á la tierra y por su estado de inferioridad social eran marcados por los poderosos con el sello oprobioso de la esclavitud. Entonces el trabajo era un signo de degradación pero hoy, gracias á la altivez y energía característica de nuestra raza, ha llegado á ser el lábaro de la redención, el medio más seguro y digno del perfeccionamiento material, intelectual y moral de las sociedades cristianas.

Sin el trabajo, aplicado á todas las manifestaciones de la existencia, nada se puede conseguir de elevado y provechoso y nada tampoco lleva el sello de la dignidad humana.

Y si estas consideraciones son justas aplicándolas á la humanidad en general, cuanta mayor justicia ó importancia representan, cuando son dirigidas á los que han tenido la suerte de formarse un concepto acabado del alcance que tiene el espiritismo!

El espiritismo, señoras y señores, como muy bien sabeis, hace depender del esfuerzo propio la mejora del individuo. Solo el trabajo puesto en actividad en las luchas por la existencia, solo la lucha contra las pasiones y errores de que el hombre adolece, solo el trabajo para desgastar la corteza dura de la inteligencia ignorante, pueden obrar los milagros que se observan en la época actual, elevándose el hombre y la mujer á inmensas é inconmensurables alturas.

Y nosotros que hemos levantado nuestras creencias sobre la base inconmovible de la convicción, y que estamos penetrados de la importancia del espiritismo tanto en el orden moral como en el intelectual, ¿for-

maremos una triste y odiosa excepción, seremos una nota discordante, daremos el mal ejemplo de conservar el sello característico de la indiferencia y la desidia, propia de los que navegan sin rumbos en el mar de la vida ó de los que zozobran por falta de creencias robustas é ideales amplios y generosos?

No lo puedo creer: y es por eso que insisto sobre este tan importante asunto para que sigais el camino trazado por nuestros antecesores é imiteis á aquellos que ponen á vuestro servicio toda su poca ó mucha energía intelectual.

Ya os he dicho en otra ocasión. Nuestra doctrina requiere el esfuerzo intelectual de todos, porque todos cuantos la sostenemos, por razón de la doctrina misma, tenemos que defenderla y propagarla, y como ella no tiene dogmas ni se nos impone á una fe ciega y desprovista de base racional, debemos, pues, proclamarla, mostrarla y sostenerla con las armas de la razón; con los fundamentos inapreciables que atesora, con todos los recursos, en fin, que nos facilita la reflexión y el estudio.

Al presentaros estas ligeras consideraciones, no es mi intención convenceros que permaneceis muy apartados del teatro donde se debaten y se exponen nuestras teorías, no; solo deseo interesaros algo más del interés que demostrais, porque creo que podeis hacerlo con mayor voluntad de la que gastais en el estudio y el trabajo.

Vamos á empezar el décimo quinto año de nuestras observaciones; nos encontramos pues, por razón del tiempo trascurrido, con un caudal de experiencia y ella debe ser robustecida por un empuje más enérgico en el sentido del estudio; y así como con prudencia y constancia hemos ido extendiendo nuestra esfera de acción á todas partes y en todas ellas se siente la bienhechora influencia de *La Constancia* así también debemos estenderla con una propaganda sana y racional que solo puede hacerse con el conocimiento acabado de nuestros sólidos principios,

Señoras y señores:

Solo me resta invitaros á la observancia del reglamento é invocando sus prescripciones y el mandato de la Comisión Directiva, declaro abiertas las sesiones regulares del presente año.—He dicho.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

El movimiento de entradas y salidas de socios durante los meses de Enero y Febrero ha sido el siguiente:

Entradas—En calidad de socios oyentes han ingresado los señores: Francisco Brogna, Justa Noguez, Noelis Bely, Miguel Duporzat, Emilio Fernández, Andrés Fernandez Augusto Bernardó, Luisa de Duporzat.

En la categoría de pasivo cotizantes, los Sres. Guillermo Juan, Casilda Infante de Rodríguez y Leopoldo Thublier.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: la socia activa Sra. Rosa Barrere de Kempff; los oyentes Sres. Eugenio Yaquemou, José Mosquera, Daniel Cerri y Ramón González, y los socios cotizantes Sres. Juan Cánter, Marta Aispura y José B. Fernández.

Resumen—Socios entrados, 11; salidos, 8. Número de socios á fin de Febrero, 253.

* * *

A la lista de suscritores á la Caja de Socorros publicada en la Revista del 31 de

Agosto del año 1890, hay que agregar los nombres de los Sres. Víctor Crousse y Arturo E. Boyer, que se han suscrito respectivamente desde el mes Octubre del mismo año, por la cantidad mensual de 60 y 50 centavos.

***

En el último trimeste del año pasado, el Sr. Juan Ramón Araya donó á la Caja de Socorros la suma de 9 $ m/n.

Hemos recibido recientemente las siguientes cantidades con destino á la misma Caja:

Sr. Manuel Estévez..	$	5.00
" Luis Raffo.....	"	2.00
" Pedro Viazzoli...	"	5.20
Sra. C. R de M.....	"	5.00
Un socio.....	"	2.00
Sr. Alberto Corrons..	"	10.00
" Laura S. V. de Bosch.....	"	66.40
" Luciano Prusia...	"	4.00

Nuestro sincero agradecimiento.

***

La Comisión Directiva ha resuelto agradecer al Sr. Cosme Mariño por la donación de libros que ha hecho á la *Constancia*.

Publicamos á continuación la nota pasada por el donante:

"Buenos Aires, Febrero 26 de 1891.

Señor Vicepresidente 1.º de la Sociedad Constancia:

Sírvase usted recibir los adjuntos libros que do. o á esa Sociedad con el exclusivo objeto de la propaganda y para que sean distribuidos proporcionalmente entre aquellos grupos y sociedades pobres que la "Constancia" está formando fuera de esta Capital ó contribuyendo á formar.

Las obras son las siguientes:

50	libros	Oraciones,	por A.	Kardec.
10	"	Génesis,	" "	"
10	"	Cielo é infierno,	" "	"
10	"	Obras Póstumas,	" "	"
12	"	El Evangelio,	" "	"
10	"	Libro de los Mediums,	" "	"
25	"	Cosmogonía de los Fluidos,	" "	Bourdin.
10	"	"El Coracero de Frœswiller",	por Enrique Manera.	
20	"	"Catecismo de Moral y Religión", traducido y anotado	por C. Mariño.	

Saludo al señor Vicepresidente con mi mayor consideración y aprecio.—*Cosme Mariño.*"

***

Por una nota dirigida al Presidente de la *Constancia* por el Sr. José Bell, Presidente de la sociedad "Unión Espiritual" de Gualeguaychú, sabemos que esta sociedad hermana, recientemente constituida, ha empezado ya la vida activa y de lucha que está destinada á llevar todo centro espiritista. La "Unión Espiritual" celebra dos sesiones semanales, los viernes y los lunes. Los viernes para manifestaciones y desarrollos y los lunes para el estudio y discusión de las comunicaciones recibidas en la sesión anterior, y al mismo tiempo para tratar los asuntos concernientes á la Sociedad. Cuenta con un espíritu Guía, quien ha dado ya pruebas de su buena voluntad en favor de la causa y del Centro á cuya cabeza se coloca expontáneamente. No dudamos que nuestros hermanos de Gualeguaychú conseguirán rápido y seguro progreso. Así lo esperamos firmemente.

***

También ha quedado constituida definitivamente la sociedad espiritista de Concordia, habiendo resuelto regirse por el reglamento de la "Constancia." En una nota dirigida á la C. Directiva de la "Constancia, el Sr. Vicente Bardengo, Presidente de la nueva sociedad hermana, agradece el envío de libros que le hizo este Centro, como así mismo los consejos de los espíritus Guías de él que á su pedido, le

fueron también enviados. Dice el Sr. Bardengo que al imponerse los miembros de la sociedad que dirige la árdua tarea que se proponen llevar á cabo, cuentan con el apoyo y la constancia y las luces de sus Guías. Pueden contar nuestros buenos hermanos con la ayuda decidida, en todo cuanto sea posible, de la "Constancia."

***

Se ha constituido recientemente una nueva sociedad espiritista en la provincia de Mendoza bajo el nombre de "Los Hermanos de la Fé." Así nos lo hace saber su presidente el Sr. Juan Rubio por nota oficial dirigida á la "Constancia." Volvemos á reiterar aquí nuestros votos por la buena marcha y rápido progreso de esta nueva hermana.

A fin de ayudarla en la propaganda de nuestras doctrinas se le han enviado á este centro un buen número de folletos para distribuirse gratis.

A la Perseverancia de Mendoza también se le han remitido cuarenta de dichos folletos.

***

Según carta recibida de la ciudad de Sombrero (Venezuela) proximamente se fundará en esa localidad un nuevo centro espiritista.

La carta que esto nos hace saber viene firmada por varios hermanos.

Desde ya ofrecemos á estos hermanos nuestro humilde concurso para la árdua tarea que van á emprender.

***

De acuerdo con lo que dispone el Reglamento, el sábado 9 del corriente han quedado abiertas las sesiones ordinarias de la Sociedad. Quedan así iniciadas las tareas del nuevo año.

El Sr. C. Mariño, después de haberse aprobado las actas y despachados los asuntos entrados, leyó un breve pero bien meditado discurso, que fué muy bien acogido por la Asamblea. Presentóse también el *Espíritu del Magnetismo* en posesión del Sr. A. Castilla, previa la magnetización de él por el *Socio* en posesión de la Sra. Juana A. de Razetti. El Espíritu del Magnetismo pronunció también un breve discurso, con el cual podía el concurso de todos para la gran obra que se está llevando adelante. Prometió que, por su parte, haría, como siempre, todo lo posible para merecer la confianza que se había depositado en él, pero exigía también de todos los socios, y especialmente de los mediums, la buena voluntad y el decidido empeño en el trabajo y en dar ejemplo con el hecho de la bondad de las doctrinas que propagamos.

***

Las sesiones han quedado establecidas en este órden: lunes y sábados, desarrollo para los socios titulares. En ellas habrá como siempre desarrollo por el trípode, escritura y posesión. Los jueves para los socios oyentes. En estas sesiones habrá la conferencia de práctica, después los trípodes, oscuridad y posesión por el magnetismo. La asistencia á las sesiones es extrictamente obligatoria para todos los socios, cada uno en su categoría.

***

A fin de reglamentar y dar mayor amplitud á los trabajos de propaganda que hace la *Constancia*, la C. Directiva ha resuelto nombrar de su seno una subcomisión encargada de tal objeto. La subcomisión la componen los Sres. José Casanovas Moure y Antonio V. Rodriguez; forman también parte de ella como auxiliares los Sres. Francisco S. Cañas y Antonio Bozzini. Esta subcomisión ha quedado definitiva-

mente constituida el sábado 9 del corriente en que celebró su primera sesión.

***

El Sr. José Más, debido á sus muchas ocupaciones, ha tenido que renunciar del cargo de cobrador que ha estado desempeñando gratuitamente. La C. Directiva agradece los buenos servicios prestados tan desinteresadamente por dicho consocio.

Desde la fecha ha quedado nombrado cobrador el Sr. Manuel Patiño.

***

La C. Directiva ha resuelto reunirse en sesión ordinaria todos los jueves á las 8 p. m.

COLABORACIÓN

MEMORIAS DE UNA MUJER

III

Dejé pendiente mi relación en el capítulo anterior en la crisis mas importante de toda mi vida, que fué indudablemente la muerte de mi madre y el cambio total de mi modo de ser, porque de una timidez excesiva, hija de la educación que habia recibido y de los cuidados amorosísimos de que siempre habia sido objeto, tuve que pasar bruscamente á tener voluntad propia y energía suficiente para luchar por la existencia.

Los primeros días me acompañaron las amigas de mi madre y una de ellas me propuso entrar en un convento comprometiéndose á buscarme el dote, diciéndome entre cosas lo siguiente:

—¿Qué harás tú en el mundo? nada de provecho; eres pobre, y pobre en las peores condiciones, porque tu madre te ha criado con los hábitos de una gran duquesa; tú no sabes salir á la calle con un lio de ropa, ni con un cesto ni mal vestida; tú no te puedes poner á servir porque tu falta de vista te hace cometer mil torpezas sin poderlo remediar; los únicos parientes que tienes que son el hermano de tu padre y sus hijos, no te quieren, porque no pueden quererte; las desavenencias de familia, desengáñate, nunca crearon afectos, y todo lo mas que harán, (por que no tienen mal fondo) es atenderte tres ó cuatro meses, (y gracias que lo hagan) ¿y luego que harás? casarte es difícil, porque para un pobre no sirves, y un hombre bien acomodado, busca una chica con dinero ó una muchacha muy guapa, y tú ni eres rica, ni puedes figurar entre las bellas; ya has tenido tus desengaños en amores, pues lo mejor es que te consagres á Dios y te evitarás muchísimos disgustos ¿qué me dices? ¿qué me contestas?

—Que no quiero ser monja por último recurso; me consagraría á Dios si yo sintiera en mi alma la imperiosa necesidad de pasar mi vida entregada a la oración y al ayuno, vistiendo un tosco y burdo zayal, durmiendo sobre una piedra; pero como yo no encuentro á Dios en los altares de los templos, como los conventos me han parecido siempre las mazmorras de la inteligencia, como yo no concibo que se pueda vivir perdiendo la libertad, no quiero enterrarme en vida. Es verdad que nada espero de nadie, ni de mí misma, que es lo que mas triste y mas desconsolador, pero así como creo que me faltará siempre el valor para suicidarme, me falta también para enterrarme en vida; así pues no quiero ser monja; para consagrarme á Dios preferiría mil veces la vida del anacoreta; en la cumbre de una montaña creo que oiría la voz de Dios, en la celda de un

convento renegaría de una religión que rompe los sagrados vínculos de la familia, condenando á la esterilidad á mujeres jóvenes que podían ser útiles á la sociedad desempeñando el honroso cargo de esposas y madres, y no abandonando en los últimos años de la vida á sus ancianos padres. La religión que desata lo que atan las leyes de la naturaleza no interpreta la voluntad de Dios.

—Pero mujer, sí tú estás sola en el mundo, completamente sola! ¿á quién mejor puedes asirte que á la diestra de Dios?

—Si mi Dios lo encuentro yo en el Sol, en el aire, en las flores, en las aves, en las montañas, en los rios, en los mares, en los abismos, en todas partes donde se manifiesta la vida; menos en esas casas sombrías que llaman lugares de oración, y en esas tétricas fortalezas donde se consumen centenares de mujeres lejos de todos los afectos que engrandecen al espíritu.

La buena señora se me quedó mirando muy sorprendida de mi lenguaje, se levantó y se despidió diciéndome:

—Algún día te arrepentirás; si quieres, piénsalo mejor, y dentro de ocho días volveré á saber tu determinación.

—Ya está tomada, la religión debe llenar el alma para que ésta en su duelo le pida un refugio; si algún día siento ante las imágenes de los Cristos milagrosos, de los santos mártires y de las vírgenes angustiadas, lo que no he sentido hasta ahora, yo le prometo que pediré limosna de puerta en puerta hasta reunir mi dote para entrar á formar número entre las esposas del Señor, pero en tanto que mi criterio encuentre defectuoso el credo de una religión ¿cómo quiere V. que me consagre á lo que rechaza mi razón?

A la proposición de la clausura, siguió la de un casamiento sin amor, con un hombre de mediana edad, muy distinguido, pobre y enfermizo; y con gran sorpresa de mis parientes y amigos dije que no quería casarme.

—¿Es posible? me dijo an antiguo amigo: ¿tù sabes lo qué es quedarse sola? tú no has pensado seguramente como te verás mañana, porque todas estas visitas pronto se acabarán, tendrás que trabajar para vivir, si te dedicas á coser al poco tiempo te quedarás ciega y tendrás que pedir una limosna de puerta en puerta.

—Pero seré libre y no habré engañado á nadie; yo no siento por ese hombre generoso que me quiere honrar dándome su nombre nada que se parezca á lo que he sentido por mis primeros amores, creyéndome dichosa cuando mi madre preparaba mi blanco traje de desposada; la gratitud que yo podría sentir ahora, en comparación del amor que he sentido, es como una gota de rocío frente á los mares que circundan la Tierra; dar el cuerpo sin dar el alma, es como hacer pasar una moneda falsa diciendo que es buena. Mi madre me dijo muchas veces: no engañes á nadie, y el consejo de mi madre no lo olvidaré jamás.

Mis negativas alejaron á aquellos que me propusieron el monjío y el casamiento; mis parientes durante seis meses me dieron una pequeña pensión; siendo yo en cambio la costurera de la casa. Yo acepté muy contenta aquel plan de vida, me quedé viviendo en la misma habitación que murió mi madre, vendí muebles; lo arreglé todo lo mejor posible, y cuando creía que iba á estar mas tranquila, mis parientes dejaron de darme la pensión alegando que no les era posible sostener aquel gasto que se podía llamar supérfluo. No me sorprendió tal determinación, pero sí la sentí muchísimo por que perdía los débiles cimientos sobre los cuales se sustentaba mi

humilde existencia: hasta entonces no había tenido que ir de casa en casa pidiendo trabajo; ni había tenido que conocer caras nuevas; como pasaba la mayor parte del tiempo en mi habitación me parecía que la sombra de mi madre me acompañaba, y de noche hablaba con ella como si estuviera á mi lado.

Yo entonces no tenía la menor idea del Espiritismo; pero ahora comprendo perfectamente que el espíritu de mi madre no se separó un momento de mi lado, porque yo no sentía el vacío de la soledad estando en mi aposento, no sabía darme cuenta de aquella calma melancólica que disfrutaba y me reconvenía muchas veces diciéndome: ¡Parece mentira que puedas vivir!... y sin embargo... vives.

Cuando mis parientes me negaron su apoyo, una amiga de mi infancia que estaba muy lejos de Sevilla, me llamó á su lado diciéndome:—Si has perdido una madre te queda una hermana; ven que te espero. —Yo que lo que mas temía era el aislamiento y la soledad, que la primera vez que salí sola creí que todas las torres de Sevilla, caían chocando contra mi frente, cuando me ví en la calle sin mi amadísima compañera, sin oir aquella voz amorosísima que me decía continuamente:—Aquí hay una piedra, allà hay un charco, no resbales, no tropieces, ten cuidado que te puedes caer. Al mirar en torno mio y verme tan sola, me pareció del todo imposible poder continuar mi camino. Muchos años han pasado y sin embargo, aún recuerdo con profunda tristeza la agonía de aquella tarde.

Al verme tan sola acepté la oferta de mi amiga y durante un año estuve separada de la tumba de mi madre; cuando volví á Sevilla fuí enseguida al cementerio á llevarle un ramo de flores y al postrarme ante su huesa exclamé: ¡Madre mia! he bebido la hiel de amargos desengaños ¡todo ha muerto para mí! mentira es el amor y la amistad.

No es mi propósito seguir paso á paso el calvario de mi vida, no referiré nada de mi historia íntima á la cual están enlazadas otras personas que aún existen y no debo en manera alguna poner en evidencia los defectos de los unos, las debilidades de los otros y las ingratitudes de los màs; mi narración parecería una especie de venganza, y los que estudiamos el espiritismo no podemos vengarnos de nadie, porque sabemos por experiencia que al hacerlo rompemos las tejas de nuestro tejado.

No por omitir hechos y sucesos que todos sirvieron para aumentar mi sufrimiento, perderán *mis memorias* su verdadero interés, qus consiste principalmente en demostrar la diferencia que existe para el espíritu, desconociendo lo que vale y los medios de que puede disponer, à saber que de sí mismo depende ser un criminal ó el redentor de un mundo.

Hay también otra causa para que mi narración no resulte incolora y es que la historia íntima de las mujeres, tiene gran semejanza la de las unas, con la de las otras, y al no hablar yo detenidamente de mis amores y de mis esperanzas frustradas, no por eso se deja de comprender, que si vine á sufrir à la Tierra, habré pagado mi contingente amando y recibiendo desengaños.

Casi todas las mujeres tienen en su juventud amores purísimos, esencialmente espirituales; no hay mujer algo sensible que à los 17 años no haya enviado un beso al amado de su álma en las *alas* de la brisa y en el perfume de las flores; ¿cuál será la joven que no habrá recibido un desengaño y no se habrá creido la mas desgraciada de las mujeres? Después, con el transcurso de

los años se olvidan las desgracias juveniles para lamentar otros infortunios; que la vida de la mujer siempre es dolorosa aún dentro de su hogar rodeada de su marido y de sus hijos; por regla general son mas las veces que llora que las que sonríe, por la debilidad de su organismo, por los disgustos que les dan sus hijos, por las contínuas enfermedades de éstos, por el carácter mas ó menos cariñoso de su marido, por los cambios funestos de fortuna y otras mil causas que no es posible enumerar; y si desgraciada es la mujer, teniendo una familia, que es cuando verdaderamente vive en su centro, por razón natural tiene que ser desgraciadísima cuando se queda sola en la Tierra y en las condiciones en que yo me quedé; con inteligencia suficiente para conocer que estaba dentro de un abismo, con un sentimentalismo tán extremado que todo me hería y todo me hacía daño, y con tan pocas fuerzas físicas que parecía mentira que no estuviera siempre postrada en el lecho del dolor.

Haciéndome cargo de *que nadie es profeta en su tierra* y aconsejada por unas amigas que estaban en Madrid, creyendo que allí podría vivir con mas desahogo porque el trabajo era mejor retribuido que en Sevilla, y entrando también en mucho mis aficiones literarias, pues á la edad de diez años comencé á escribir y á los 18 años principié á publicar mis poesías, figurándome que en la Corte encontraría mas ancho campo, me trasladé á Madrid donde en realidad trabajando vivía mucho mejor que en Sevilla, y mis escritos obtenían mas éxito, pero no lo bastante para vivir de su producto, así es, que la costura era mi principal elemento de vida. Trabajé mucho de día y de noche, y al fin mis ojos se negaron á seguir mirando fijamente horas y horas la blanca batista ó el negro terciopelo, y entonces comenzó para mi una série no interrumpida de sufrimientos y de humillaciones inexplicables.

Mientras pude trabajar pagaba mi habitación en compañía de una buena familia y me mantenía frugalmente, pero cuando no pude ganar nada, cuando los mejores oculistas tanto españoles como extranjeros que residían en Madrid, todos me dijeron que quedaría ciega si persistía en querer trabajar una semana más, me quedé aterrada, horrorizada y sin acción para dar un paso, porque perder la poca luz que me quedaba me producía un espanto que no tiene nombre.

Como mis ahorros eran muy exíguos, pronto tuve que empeñar toda mi ropa y parece mentira que cueste tanto adquirir el alimento y poder vivir bajo techado, aunque se duerma en un desván y se coma una sola vez al día.

Dice un antiguo adagio, que del árbol caido todos hacen leña, y todos hicieron leña de mis delicados sentimientos y de la dignidad que conservaba mi espíritu, aunque bien mirado en una sociedad esencialmente egoista y que solo rinde culto á las fastuosas apariencias, ¿qué respeto podía inspirar una mujer medio ciega, sin nadie que le diera sombra, y por apéndice pobremente vestida, que no servía para nada, ni aún para llevar chiquillas á la escuela? porque la persona que apenas ve, es un cero sin valor que al parecer sobra en la suma social; y apesar de mí insignificancia, dominada por ese misterioso instinto de conservación, acudía á las casas de aquellas personas que en otro tiempo me habían dado trabajo, para que me dieran un plato de sopa á la hora de comer.

Los unos me aconsejaban que me encerrase en un asilo, los otros me decían que bien podía ganarme la vida acompañando

á alguna señora, puesto que conservaba la vista suficiente para poder ir sin lazarillo; yo hacía todo lo que me aconsejaban, pero tenía la inmensa desgracia de que si se me proporcionaba el acompañar á alguna señora tropezaba siempre con un inconveniente, y es que ésta, tenía una conducta equívoca, esto es, los actos de su vida podían interpretarse de distintos modos y ninguno de ellos muy favorable, así es: que al ponerme en contacto con ella, sus palabras, y sus ademanes, me impresionaban dolorosamente, veía el tristísimo papel que mi desgracia me obligaba á representar, y sin decir una palabra á nadie, por que nadie quería comprenderme, me retiraba, lo que me producía mas tarde graves disgustos, porque todos me decían que para ser tan pobre era demasiado delicada y que era preciso que me acostumbrase á tratar con toda clase de gente, ya que no era útil para nada, y entre desprecios de unos, y amarguísimas reconvenciones de otros, llegué á perder la voluntad propia y era un autómata que se movía según querían los demás, llevando cartas á un lado, recados à otros; mi cuestión era trabajar algo para ganarme un pedazo de pan, pero no siempre lo conseguía; mis grandes apuros eran para pagar la casa y por fin encontré habitación gratis en el taller de dos pintores; allí reposé algo de mis fatigas pasándome días y días sentada en un sofá haciéndome las reflexiones siguientes:

¿Qué es la humanidad? un árbol giganteseo; cada hombre es una rama; cuando en el reino vegetal, á un árbol se le seca una rama, ¿qué hace el horticultor con ella? cortarla; ¿y yo que soy? una rama completamente seca; puesto que en realidad no sirvo para nada, no tengo vista para trabajar ni he podido degradarme para aceptar la compañía y la protección de mujeres cuya conducta deja mucho que desear; hé aquí pues en práctica lo que decía muy sabiamente Espronceda:

Aquí para vivir en dulce calma,
ó sobra la materia, ó sobra el alma.

Yo no tengo familia, yo no tengo nadie que me tome cuenta de mis actos; ¿porqué no sigo la corriente de mi vida que me lleva á caer no con el cuerpo, pero sí con el alma? ¿porqué me repugna y me es del todo insoportable todo aquello que no lleva el sello de la decencia y de la moralidad? ¿porqué si una mujer casada que falta á sus deberes misteriosamente, al darme una carta para que la lleve á su destino me inspira tan profunda aversión? ¿qué tengo yo que ver con su vida? me paga mi trabajo y no tengo ningún derecho à juzgar sus acciones, y sin embargo, el dinero que me da me quema; más si no tengo ningún camino bueno que seguir ¿porqué no pongo fin á mis? días ¿porqué huyo del coche que se me viene encima cuando en un momento todo podía estar terminado? ¿qué hay en mí? hay dos voluntades? ¿hay dos inteligencias? ¿la una que me dice muere, por que la humanidad nada tiene para tí, y la otra que murmura muy quedo espera? ¿Esperar....¿y en qué?

Yo he perdido en absoluto la noción que tenía de Dios, la naturaleza ya no me encanta porque apenas veo sus bellezas; donde quiera que voy me reciben con esa indiferencia y ese desvío con que por regla general se recibe à los pobres.

De mi madre nada queda, ni aún la tumba, pasó el tiempo marcado por la ley y sus huesos fueron recogidos por una joven piadosa y puestos en la sepultura de la familia de mi padre.

¿El alma sobrevive? ni lo creo ni lo niego. Es verdad que al mes de haber muerto mi madre, dije yo una tarde á una de mis amigas:

—Si tuviera una fortuna inmensa toda la daría por abrir la tumba de mi madre á ver como estaba.

—Deshecha, dijo mi amiga, no te quede duda.

—Eso no puede ser, ¡tan pronto!....

Llegó la noche, lo recuerdo muy bien, yo no dormía estaba bien despierta pensando en lo que había leido aquella noche que era *El genio del Cristianismo* la luz de la luna entraba por los cristales de la ventana y de pronto ví una sombra negra que se destacaba de la blanca pared, se adelantó lentamente y al darle de lleno los rayos de la luna reconocí á mi madre, ¡era ella!....con su negro traje, con su blanca toca, que la envolvía, pero que bajo sus pliegues se adivinaba, mejor dicho, se traslucía un talle esbelto, una figura distinguida; y no era una alucinación de mis sentidos, no era una evocación porque yo en aquellos momentos no pensaba en ella, me incorporé al reconocerla sintiendo gozo y espanto á la vez, porque ví que su rostro no era ni sombra de lo que había sido, de sus ojos solo quedaban los cóncavos huecos, su nariz y su barba se unían, quise gritar pero me contuve pensando que se ofendería con mi demostración de invencible terror.

Se inclinó hacia mi y sentí su aliento tíbio, esto me reanimó porque yo esperaba sentir la misma impresión que cuando besé su frente antes de colocarla en la caja, que sentí un frio inexplicable; porque el frío de un cadáver no se parece á ningún hielo de la tierra.

¿Como estás? le pregunté. Hecho de menos tus cuidados, y al decir esto me besó: sus lábios tenían el calor natural, todo me decía que aquella aparición era mi madre, pero su rostro no lo podía mirar, y al mirarle pensaba ¿esto queda de los seres mas queridos?....¡qué crueldad!

La sombra se desvaneció y yo perdí el deseo de abrir ninguna tumba. Si entonces su alma estaba viva, lo estara también ahora? y si lo está ¿porqué me abandona? ¿porqué no me da fuerzas para luchar por la existencia? Su amor era de esos amores que nunca mueren; cuando no da señales de vida también su alma se habrá deshecho como se deshizo su cuerpo. Nada pues me detiene, ninguna consideración social me une á este mundo ¿porqué persisto estar en él?

Ahora recuerdo que hay una religión, digo mal, hay muchas religiones, aquí funcionan dos, la católica apostólica romana y la reformada por Lutero ¡Si yo pudiera creer en alguna de ellas!....los que creen dicen que son tan felices!.... pues me voy á la iglesia; nadie por desgracia más desocupada que yo, y me iba por las tardes á los mejores templos donde sabía que hacían novenas para oir á los buenos predicadores.

Algunos me inspiraban profunda admiración, pero al volver á mi solitario hogar donde nadie me esperaba, sintiendo el frio que produce la falta de alimento, volvía á pensar en alta voz diciendo con amargura:

He pasado el tiempo (que no es poco) oyendo hablar á un hombre instruido, que según dicen está inspirado por el espíritu santo, pero á pesar de toda su sagrada inspiración no me resuelve el problema de mi vida. Dice que en la Tierra hay victimas expiatorias y ¿porqué? añade que los crímenes de los unos tienen que ser lavados con el llanto de los otros y que los mártires son el complemento de la armonía universal. Ahora bien; si el alma ¡i le e s s martirios, ó Dios se los impone en uso de su omnímoda voluntad, si yo (dejo por sentado) le pedí al Señor llevar sobre mis hombros el peso de las culpas de otro, ¿porqué

ahora me rebelo contra mi destino? ¿porqué no acepto de buen grado todas las humillaciones que me imponen? ¿porqué no me decido á entrar en un asilo de mendicidad? ¿porqué hay en mí algo grande, sublime, superior á mi inferioridad física y á las miserias que me rodean? ¿porqué me inspira profunda admiración todo lo que es bueno y justo si pedí vivir entre la escoria de la sociedad?

¿Es que el infierno de la religiones está situado en la Tierra? si algo superior hay á las miserias humanas? ¿dónde está la clave para encontrarle?

Dicen que en las Capillas Evangélicas se encuentra la verdad, pues iré á ellas, y una tarde me dirigí á la calle de Calatrava después de haber oído un sermón muy notable en la Iglesia de San Sebastian; llegué temprano y esperé largo rato, al fin pude entrar en el templo que por lo sencillo y por estar desnudo de todo adorno me agradó: me rodeaban mujeres del pueblo, una de ellas me miraba fijamente diciéndome por último:

—Se conoce que V. sufre mucho.

—Es cierto.

—Y se viene aquí, á buscar consuelo.

—Es verdad, estoy buscando á Dios y no lo encuentro en ninguna parte.

—¡Jesús mil veces!... ¿y puede usted vivir?...

—Si puedo; *porque hay horas que el sufrir—nos centuplica la vida.* Esto dijo Camprodon, y dijo una gran verdad.

Comenzó el culto y me fué muy grato el oir cantar á los fieles himnos sencillos y conmovedores. Subió después el Pastor á la tribuna y me fué muy simpático, era un hombre que sabía despertar el sentimiento; hablaba para los caídos, para los humillados, para los hambrientos de justicia, para los sedientos de amor; cada palabra suya era una promesa bendita. Mientras duró su discurso no cesaron de correr mis lágrimas, pero mi llanto no abrasaba mis mejillas, era el rocío del sentimiento más dulce que hay en la criatura, mi llanto era de inmensa gratitud. ¡Hacía tantos años que buscaba á Dios y no lo encontraba!... ¡hacía tantos años que buscaba compasión para mi infortunio y nadie me compadecía!... ¡hacía tantos años que me conceptuaba un sér inútil!... que al oir decir que Jesús amaba á los afligidos y no se cansaba en recorrer el monte buscando las ovejas extraviadas, mi alegría no tuvo límites, y al terminar el Pastor pidiendo luz para los ciegos de entendimiento, abrazé á la buena mujer que había comprendido mi sufrimiento, diciéndole:

—Yo estaba ciega y ahora veo, veo á Jesús que busca mi alma, yo saldré á su encuentro, pero yo necesito quien me guíe: ¿quiere usted guiarme?

—Si, señora; conozco que usted sabe más que yo y pronto me guiará, pero ahora cuente usted conmigo: soy muy pobre y al mismo tiempo muy rica, porque creo que Jesús está conmigo; y para que no se aparte hago todo el bien que puedo; sino puedo dar dinero al necesitado, lo llevo al que puede dárselo, si necesita consejo leo la Biblia y allí encuentro siempre algo que me sirve de ejemplo para llevar la luz á su entendimiento, si un enfermo no tiene quien le asista, allá voy yo, si un muerto no tiene quien le acompañe, yo sigo tras su caja, y cuando llega la noche le pido á Jesús que lea en mi conciencia, y Jesús lee en mi pensamiento y me quedo dormida pensando en las obras de caridad que puedo hacer al día siguiente.

Las palabras de aquella mujer eran gotas de bálsamo preciosísimo que caian sobre mi corazón, hecho trizas por el exce-

so del sufrimiento. Desde aquella noche me sentí más fuerte, y al llegar á mi casa no me pareció ésta tan sombría ni tan triste. Jesús amaba á los pobres, yo lo era, así es que entraba en el número de sus elegidos.

Jesús quería á los niños porque eran limpios de corazón, y yo, en el mío, no encontraba manchas imborrables; me parecía que, aunque había estado al borde de todos los abismos, mi túnica se había desgarrado, estaba cubierta de harapos, pero mi conciencia no estaba sucia. La impresión de aquella noche la pasé más tarde al papel en los versos siguientes:

A UN ALMA BUENA

(EL 28 DE MARZO DE 1872)

Hace dos años que tu voz vibrante
porque *debía de ser* hirió mi oído;
y al detener mi paso vacilante
latió mi corazón estremecido.

Hace dos años que cruzaba el mundo
cual hoja seca que arrebata el viento:
sin encontrar en mi dolor profundo
un sér que comprendiera mi lamento.

La indiferencia me dejó su tédio
y el ateismo su sonrisa helada,
para mi enfermedad no había remedio,
que en mi fiebre le dí sér á la *nada*.

¡La nada!... Pensamiento que horroriza,
que destruye de Dios el poderío;
reduciendo los mundos á ceniza,
el porvenir del hombre es el vacío.

Comprendo del suicidio la locura
cuando el hombre no vé más que este suelo;
¡Desdichado de aquel que en su amargura
no halla hogar ni en la tierra ni en el cielo!...

¡Ay!... qué triste es vivir sin esperanza!
bendigo á Dios, que en su piedad suprema,
me hizo arribar á un puerto de bonanza
donde tú descifrabas un problema.

Contabas de Jesús la triste historia
comentando las santas profecías,
y tu voz fué trayendo á mi memoria
los grandes hechos de pasados días.

Tú iluminaste mi fatal camino,
tú diste un cielo á mi alma desterrada;
fuiste estrella polar de mi destino
destruyendo las sombras de la *nada*.

En santa gratitud mi pecho arde
y por tí ruego con ardiente anhelo;
cuando las rojas nubes de la tarde
se extienden por las bóvedas del cielo.

Pidiendo á Dios que en otras existencias
El te ponga en mitad de mi camino:
y que conserve yo reminiscencias
de que tú engrandeciste mi destino.

Y así tendrá que ser; que una cadena
forman los séres en su eterna vida!
tu misión en la Tierra fué muy buena
y muchos llorarán por tu partida.

Yo por tí la grandeza he comprendido
de Dios y su justicia soberana,
deuda inmensa contigo he contraido
¡con qué placer te pagaré mañana!

Mañana, sí, cuando la tierra deje
cuando ante el peso del dolor sucumba,
cuando el ángel del bien que me protege
me presente en el mundo de ultra-tumba.

Hoy en la tierra por mí mal no puedo
devolverte el tesoro que me has dado,
mas lo recobrarás; no tengas miedo,
que tú serás por Dios recompensado.

Y en tanto que me encuentro en este mundo
de miseria, de luto y de agonía,
el reconocimiento más profundo
te hará vivir en la memoria mía.

AMALIA DOMINGO SOLER.

NOTICIAS

Para dar salida á los materiales que había en la Redacción, el número anterior de

la CONSTANCIA ha ido con tres páginas de aumento.

***

Hemos recibido dos nuevos periódicos espiritistas. Ellos son: "Revista Psicológica de Cienfuegos" (Cuba) y "O Regenerador", Estado do Pará (Brasil). Les deseamos larga y provechosa vida. Queda establecido el cange de práctica.

***

Se nos ha pedido la publicación de la siguiente comunicación medianímica que tiene la peculiaridad de haber sido recibida por una señora que no es espiritista.

El fenómeno que ella misma ha producido es digno de estudio, y dicha señora, que según se nos dice, posee una instrucción nada común, debe aprovechar la ocasión que se le presenta para sacar el provecho que solo puede sacar quien posee las luces necesarias para comprenderlo en todo su alcance.

He aquí la comunicación:

DIOS

Ante tanta magestad, ante tanto explendor, mi alma enmudece..... tengo temor de empañar tanto brillo, osando describirlo..... Tiemblo turbado al pronunciar el nombre de Dios.—Mi pobre inteligencia no encuentra frases que estén al alcance de tu entendimiento para hacerte comprender lo que Dios es para mí, voy á intentarlo solamente.

Dios es, mamita, la suma inteligencia, la bondad y la justicia, atributos que reunidos, forman la perfección luminosa de la Divinidad eterna. Es la esencia de Dios, el bien; pero no el bien mundano que tu concibes, sino el bien divino, eterno é inmutable que ninguna causa altera.—Su belleza es tal, que en vano sería intentar su descripción, — no existen en el lenguaje humano palabras que se presten á esto, ni inteligencias capaces de comprenderlo.—¿Cómo puedo yo darte una idea verdadera y precisa del Ser que encierra en sí todas las perfecciones, si yo mismo me encuentro deslumbrado ante tanta luz y armonía.—Tal vez puedas comprenderlo relativamente.—Su inmenso poder lo tienes representado en la grandiosa obra de la creación; en esa gran máquina que se llama Universo, cuyas múltiples piezas se mueven de un modo regular con matemática precisión, dando lugar á los mil fenómenos que el sabio estudia con afán, y cuya verdad, á pesar de los siglos trascurridos, no ha llegado á ser aun patrimonio del hombre, que cree poseerlo todo.—Es cierto que la ciencia ha descubierto algunos secretos de la naturaleza; pero mucho le falta para poseerlos todos, cosa que, creo imposible.

Tienes ejemplo de la infinita bondad de Dios, en el cuidado que tiene de todo lo creado, desde el átomo invisible que no se destruye, hasta el hombre que es su obra más perfecta.—Observa como nada muere, como nada se destruye, como todo tiene su objeto, como todo está arreglado para la felicidad de las criaturas, y comprenderás como Dios es la Suma bondad.

La justicia de Dios se manifiesta á cada instante; su idea está grabada en nuestra alma, aun cuando muchas veces, nuestro orgullo, insensatez y locura nos hacen negar su existencia.—La justicia divina premia y castiga.—Los más ocultos actos de nuestra vida son juzgados con severidad y rectitud; las buenas acciones no quedan sin recompensa; pero ¡ay de los malos! la justicia divina los alcanza siempre y les hace sufrir las consecuencias de sus faltas.

Mamita mia, Dios es algo que nadie

acierta á definir: es bondad, es poder, es justicia, luz, armonía y por último, Dios es amor.—Amadeo.—Febrero 16—91.

***

Uno de los libros más notables que se han escrito en favor del espiritismo es el *Fakirisme Occidental* del Dr. Paul Gibier, médico distinguido de Francia.

Esta circunstancia ha hecho que muchos notables escépticos de la literatura, y de las ciencias hayan leido con interés dicha obra y mostrando su admiración por ese conjunto de experiencias y observaciones que revisten el sello de su autoridad jamás puesta en duda.

Aún cuando muchos de nuestros lectores conozcan lo que vamos á trascribir de este tan famoso libro, no está demás lo hagamos para que se enteren aquellos que siguen mirando al espiritismo como un hecho sin importancia y solo digno de los imbéciles é ignorantes.

Muchos profanos que se pasan de vivos cuando se trata de esta clase de hechos, (sin duda por no sentar plaza de poco avisados) pondrán en duda la autoridad del Dr. Gibier.

Bueno es que sepan pues, que el Dr. Gibier es un distinguido médico y bacteriólogo, á quien se debe casi todo cuanto se sabe del virus-rábico. Es el discípulo predilecto de Pasteur. Ha sido comisionado por el gobierno francés para estudiar las enfermedades endémicas de Alemania, el cólera en España y la fiebre amarilla en Cuba. A juzgar por el juicio crítico de su obra que emitió lo más importante del periodismo en Francia, debe concluirse que sus observaciones allí se toman muy seriamente en cuenta.

El Dr. Gibier, en el capítulo primero de su obra *Fakirisme*, dice lo siguiente:

"En Francia el número de espiritistas es menos numeroso que en Inglaterra y América pero no creemos exagerar que en Paris solamente existen cerca de cien mil"...

Hablando de los numerosos diarios espiritistas dice en el mismo libro y capítulo citado:

"Entre el número de estas publicaciones, dos son redactadas por hombres revestidos de un carácter científico; tales son: los *Proceedings* de la *Sociedad de Investigaciones psíquicas* de Londres, entre los miembros de la cual figuran los nombres de M. M. Gladstone—ex-primer ministro,—W. Crookes, Alfredo Russell Wallace. Estos dos últimos son miembros de la *Sociedad Real* de Londres compuesta de los sabios más notables y que corresponde al *Instituto de Francia*, el Presidente, Profesor Balfour-Stewort es igualmente miembro de la Sociedad Real.

Actualmente la asociación "Investigaciones Psíquicas" cuenta con 254 miembros efectivos, 21 miembros honorarios, 255 miembros asociados. Muchos sábios franceses, hacen parte de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas á título de miembros corresposales; citaremos los doctores Bernhetn y Liebantt de Nancy, Charles Richet, profesor agregado á la facultad de medicina de Paris, y director de *La Revue Scientifique*.

El diario espiritista el *Sphynse* está redactado igualmente por sábios."

"En San Petersburgo, uno de los más ardientes propagadores del espiritismo es M. Alejandro Aksakoff Consejero secreto del Czar.

***

Trascribimos de la última producción del célebre astrónomo Flammarion: *Urania*, los siguientes párrafos sobre la importancia de la astronomía, los cuales conceptuamos muy evidentes:

—La misión de la astronomía será más elevada aún. Después de haberos hecho sentir y comprender que la tierra no es sino una ciudad en la patria celeste y que el hombre es ciudadano del cielo, irá más allá todavía. Al descubrir el plan con arreglo al que se ha edificado el universo físico, hará ver que el moral obedece á los mismos principios, que los dos mundos forman uno solo, y que el espíritu rige la materia. Así hará, tocante al tiempo, lo que habrá realizado antes respecto del espacio. Después de haber apreciado la inmensidad de éste y de haber comprobado que en todas partes imperan las mismas leyes, haciendo del inmenso universo una sola unidad, sabreis que los siglos del pasado y del porvenir están enlazados con el presente y que las mónadas pensantes vivirán eternamente gracias á sucesivas y progresivas transformaciones; y sabreis además que existen espíritus incomparablemente superiores á los mayores de la humanidad terrestre, que todo progresa en el sentido de la perfección suprema, que el mundo material no es sino apariencia, y que el sér real consiste en una fuerza imponderable, intangible é invisible.

"De manera que la astronomía será ante todo y sobre todo la directora de la filosofía. Los que razonaren sin tener en cuenta los conocimientos astronómicos, permanecerán fuera de la verdad. Los que siguieren fielmente sus reflejos, se elevarán gradualmente en la solución de los grandes problemas.

"La filosofía astronómica será la religión de los espíritus superiores.

"Asistirás, añadió la musa, á esta doble transformación de la ciencia. Cuando te llegue la hora de abandonar el mundo terrestre, la astronomía que ya admiras con tanto motivo, se habrá renovado enteramente, en su forma como en su espíritu.

"Pero esto no basta. La renovación de una ciencia antigua ayudaría poco al progreso general de la humanidad, si esos sublimes conocimientos, que desarrollan el espíritu, iluminan el alma y nos arrancan á la presión de las vilezas sociales, no saliesen del círculo limitado de los astrónomos de profesión. Esa época va á terminar también."

***

De la *Revista de Estudios Psicológicos*, tomamos las siguientes noticias:

"De la sección titulada "Cronistórica dello Spiritismo" del periódico italiano *Luz*:

"Bajo el título "Remarkable spiritualistic phenomena b. y H. Sidney Muller", el *Medium*, de Londres, nos dá la reseña de una importante sesión celebrada en presencia de los señores Campbell, Whitten, Mackesy, Baronesa von Stein-Nordheim, Ball, Husk, Guye, Wakelind-Dry, Sowerbutts, con intervención del medium de materialización señora Cecilia Kusk.

Ocho fueron los espíritus que se materializaron después que John King, perfectamente visible y tangible, hubo saludado á los concurrentes, diciendo: "Dios os bendiga". (God bless you all).

Dejando aparte el nombre de algunos espíritus que aparecieron, el cronista cita entre los otros al príncipe imperial, hijo de Napoleón III; al coronel Federico G. Burnaby, el cual se hizo célebre en la batalla de Abu-Klea. (17 Enero de 1885); al príncipe Rodolfo de Austria y á la baronesa María Vetsera; á Liszt, el gran compositor. Y á propósito de esta última materialización, añade: El (el espíritu) conversaba con la baronesa von Stein-Nordheim, que había sido su discípula. "Y como yo estaba sentado á su lado, oí distintamen-

te la voz de Liszt, que semejaba la de un viejo; la conversación era tenida en francés. El espíritu, secundando un deseo manifestado por los presentes, se sentó al piano y dejó oír una de sus magníficas rapsodias." Los potentes *fortissimo* y los delicados *piannissimo* se sucedían movidos por aquella pulsación admirable, que tan merecida fama dió á Liszt.

Consideramos inútil llamar la atención de los investigadores sobre la importancia de tales sesiones experimentales".

Ciertamente, la simple narración de los hechos hace resaltar la gran importancia de esta clase de investigaciones, que tanta luz dan para la solución del problema de ultratumba, demostrando positivamente la persistencia del sér y por lo tanto la realidad de la vida extraterrena, y destruyendo con la prueba del hecho la deleznable hipótesis materialista del anonadamiento.

Pero no es esto sólo, aunque muchísimo vale, en el órden moral, sino que la experimentación en el terreno de la fenomenalidad espiritista suministra elementos hasta ahora desconocidos en el órden físico para el estudio y desenvolvimiento de la llamada ciencia positiva."

***

Relata el *Banner of Light* las interesantes sesiones de materialización dadas en Nueva York por la notable medium señora Etta Roberts: también hace mención de los mediums de efectos físicos y de materialización, Ada Foye, Eugenia Beste y señora Allen.

Cuanto en Europa se carece de esas extraordinarias mediumnidades, parece que se multiplican en los Estados Unidos.

***

El citado periódico dá cuenta de una importante reunión verificada en Londres bajo la presidencia de Mr. A. M. Rodger, á la que concurrieron los mas notables espiritistas de la capital de Inglaterra. Asistió el respetable Mr. J. Burns, editor de *The Medium*, que pronunció un extenso discurso. También tomaron parte los oradores señores Yeeles y señores Veitch, Drake, Towns, Emms, Wallace, y Read. Véase lo que en otro lugar decimos de Londres.

El año 1890 señala en todas partes extraordinario y fructífero movimiento espiritista.

***

El "Comité de Propaganda" nombrado por el Congreso de París, discutió en su sesión del 16 de Junio el proyecto de creación de una nueva Sociedad espiritista, teniendo por objeto la experimentación rigurosamente científica de fenómenos espiritistas, con su local especial y sus estatutos. Esta Sociedad hace un llamamiento á todos los grupos y sociedades espiritistas para el cambio de miras recíprocas, la comunicación de los trabajos de cada uno, y la mejor dirección que deba imprimirse al estudio de las diferentes mediumnidades.

El Comité acordó en un principio la creación de este nuevo centro de estudios denominado *Sociedad científica independiente para el estudio del Espiritismo* y para dirigir tan importante obra se nombró, en la sesión del 26 del citado mes de Junio, una mesa compuesta de los señores siguientes: Lauret de Faget, presidente; Auzanneau, vice-presidente; Chaigneau, tesorero; Mongin, contador; y Lecomte, secretario. Todas estas personas son conocidas en el mundo espiritista, literario y filosófico, por los importantes trabajos que han publicado. El *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas, del cual tomamos la anterior noticia, dice que no se podía haber hecho una elección más acertada, y ofrece sus columnas para la publicación de las actas de la nueva Sociedad Espiritista y su cooperación.

La *Revue Spirite* del mes actual dice que el título definitivo de la nueva asociación es el de "Sociedad del Espiritismo Científico", celebrando sus sesiones en el hotel de Reims, rue Montmartré, 74 passage du Saumon.

Plácenos mucho la constitución de ese nuevo Centro de Estudio, y, como la Revista parisiense, le deseamos éxito creciente y duradero.

AÑO XIV — Número 223

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Marzo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

El Jueves 19 del corriente dieron principio en la sociedad *Constancia* las sesiones de estudios teóricos con arreglo al programa ya conocido.

Estas sesiones son obligatorias para todos los socios oyentes, á fin de prepararse al examen que deben rendir para pasar á la categoría de socios activos, sin cuyo requisito, siempre permanecerán en el grado de iniciación, sin tener derecho de asistir á las sesiones de fenomenismo, ni voz ni voto en las deliberaciones de la sociedad.

Publicamos á continuación un extracto de la conferencia que expusimos.

Las leyes y las fuerzas—El ateismo científico

La fuerza engendra el movimiento en la creación, pero la fuerza no es la ley.

La ley es una consecuencia que la experiencia y la observación nos llevan forzosamente á deducir, del modo como invariablemente todo marcha, dado su inicial impulso.

Pero este impulso ¿quién lo dá?

Es la fuerza misma que inteligentemente procede en tal ó cual sentido? Es ella misma que con la ceguedad é incertidumbre de lo que carece de discernimiento propio, produce la armonía, el órden, la ley en una palabra? O es una inteligencia preexistente y superior que emplea la fuerza como elemento generador del progreso por el movimiento, cambio de moléculas, de ideas, de sentimientos, y que marcha encarrilada en la ley, de la cual no puede salir?

Dijimos antes que la ley es una consecuencia necesaria de la fuerza, ahora debemos agregar que si esa fuerza fuese ciega, y procediese al acaso, no veríamos aparecer la ley inalterable en el universo. También debemos agregar que las leyes y las fuerzas tienen una acción recíproca y precisa, de tal modo que, aquellas no existirían sin éstas y éstas sin aquellas; pero en principio, lo que constituye la ley es el movimiento, el movimiento es la vida, la vida por razón de la justicia absoluta lleva en sí una ley siempre persistente y eternal: la de su progreso indefinido, Esta ley del progreso es la energía del todo ser inteligente, es la luz de la conciencia, que alumbra en razón de su propio desarrollo, y que aún cuando muchas veces oscurecida y envilecida en estos mundos transitorios de pruebas y espiaciones, está siempre en estado latente, pronto á escuchar la ley, á reavivar la luz mortecina por el sufrimiento y la reparación, por la vuelta á la actividad y al bien de quelas propias imperfecciones lo apartan y estacionan.

Pero esa ley del progreso, que es la vida de la vida misma, porque sin ella la

muerte habría en el universo sentado sus dominios, obedece á la fuerza que la impulsa, y esa fuerza está en todos los seres inteligentes, absolutamente en todos y produce los mismos resultados para cada idéntica modalidad inicial: y esta fuerza la sentimos en nosotros mismos, pero no es la fuerza física sino la fuerza moral.

Pensemos en que el ser inteligente es dueño de ella, es su señor discrecional dentro del libre arbitrio que en razón de su relativo adelanto se le concede, y por lo tanto deduzcamos que existe una fuerza, una energía propia que produce los fenómenos morales y que no es ciega, sino cuando renunciamos á nuestra propia conciencia, que procede según nuestro discernimiento, colocándonos (en cuanto procedemos discrecionalmente) bajo las consecuencias de las leyes que son de resultado inmediato.

Y si la fuerza moral es en el ser humano una potencia que obedece, aun cuando en pequeña escala por ahora, á nuestra inteligencia, ¿porqué ha de ser ciega la fuerza universal, de que está imperada toda sustancia física, desde el momento que nos dá por resultado leyes fijas é inalterables, leyes que están muy por encima de nuestra imperfección y demuestran á las claras la intervención de una causa de las causas, tan infinita y eterna como eterna é infinita es la creación?

¡Porque apartarnos de los medios juiciosos de observación y de razonamiento que poseemos, porque prescindir de la luz, poca ó mucha de que disponemos, para traer á tela de juicio la nada, el caos, la confusión, las fuerzas ciegas, como si todos estos elementos negativos de toda aspiración bien entendida y de toda verdad suprema, hubieran de darnos luz y convicción en que afirmar lógicamente la grandeza de la Creación!

¿No está más en armonía con la suprema aspiración de la ciencia y con su digno medio de investigación que todo obedezca á una inteligencia ó causa primera, dotada de atributos absolutos é infinitos, que en nosotros vemos germinar con su carácter imperfecto? No es una razón que la verdad y la justicia sean una realidad desde que nosotros las sentimos con arreglo á nuestro relativo adelanto y aún más, es nuestra santa y grandiosa aspiración?

¿Existe un hombre, aun envuelto en las brumas de la ignorancia y las pasiones, existe una conciencia por más adormecida que se encuentre en el crimen y el vicio que desconozca la verdad, la justicia, la caridad, como la suprema é indefinida escala que conduce al hombre a la felicidad?

Y si estas gratas nociones constituyen por doquier el deseo innato de todo ser, debemos sensatamente recurrir á la nada, al caos, á la confusión, á todo lo que constituye la antítesis de lo que buscamos, por lo cual nos sacrificamos y forma nuestra relativa felicidad, para explicarnos la creación, su causa, sus leyes y sus fuerzas?

Volviendo á las fuerzas consideradas bajo el punto de vista científico, se dirá acaso que en realidad lo que la ciencia puede afirmar con alguna posibilidad de certeza es que existen y que en ellas está el principio de todo.

Si se considera así la cuestión y se entiende que la fuerza es una inteligencia suprema á una Causa Primera, llegaremos á entendernos, pues la cuestión entonces, puede quedar reducida á una cuestión de palabras, porque, por regla general son muy pocos los que pueden llamarse propiamente ateos; la mayor parte lo son en las palabras y no en el fondo.

Si le decís á uno de esos hombres de ciencia más vanidosos que sabios; Dios

existe—os contestará que no puede existir desde el momento que nadie ha podido verlo ni es una aseveración demostrable.

Pero si tratais de llevarlo al terreno filosófico y científico y le hablais de las leyes y las fuerzas que preceden á todo, insensiblemente os presentará pruebas de todo su bagaje científico demostrándoos la admirable precisión de las leyes de la naturaleza, la estupenda inteligencia y el gran poder que para todo se observa.

Mientras no le nombreis á Dios todo irá bien, pero en cuanto querais dar á esa inteligencia soberana que en todo se manifiesta el nombre vulgar de Dios, ya se os mirará como un ignorante, un fanático ó un bobalicón.

Esto mismo ha sucedido con todas aquellas verdades que el dogmatismo científico ha rechazado por imposible.

Por ejemplo, el magnetismo, el cual anduvo errante y fué excomulgado por todas las academias, hasta que la severa elocuencia de los hechos obligó á esa ciencia tan altanera como supersticiosa á estudiarlo.

Ahora lo estudia bajo una de sus faces pero no nombreis la palabra magnetismo porque se os reirán, habladles de hipnotismo, fuerza ódica, néurica y cualquiera otra palabra del tecnicismo consagrado, pues la palabra *magnetismo* es como la palabra *Dios;* son términos vulgares, y en el dominio de la ciencia, hasta los términos deben llevar el sello propio de tan augusta Diosa.

Pero nosotros decimos con los espíritus: La mayor parte de nuestras cuestiones se reducen á una mezquina discusión de palabras: las palabras entran por mucho en nuestras preocupaciones, pero forzoso es convenir que así debe suceder.

Es indudable, en principio, que la palabra Dios no es igual á la de Fuerza, Causa Primera, etc., etc.

He aquí algunas diferencias:

Dios, para el vulgo, es un sér definido: infinitamente sabio, omnipotente, justo, principio y fin de todas las cosas.

En cambio los hombres de ciencia no quieren detenerse en reconocer en Dios una entidad definida, ni tampoco se ocupan ni quieren ocuparse de que esa fuerza pueda tener en grado infinito todos los atributos morales é intelectuales que nosotros poseemos en grado azas inperfecto y limitado.

Ellos no son moralistas ni quieren ser filósofos: y si muchos en razón de la lealtad que los caracteriza llegan hasta concebir á vislumbrar una Causa Primera ó una Inteligencia Suprema como preexistente al Universo lo confiesan en razón de la fuerza lógica á que son arrastrados dadas las premisas que aceptaron.

Concluyamos pues, que este tema nos separa un abismo de los hombres de ciencia, á lo menos, por regla general y que en el fondo todos estamos de acuerdo.

Si observamos mucha indiferencia, mucho materialismo y ateismo en gran parte, en los hombres ilustrados, es precisamente porque parodiando al ilustre filósofo podemos exclamar: poca ciencia nos aparta de Dios y mucha nos conduce á él.

Así pues á medida que el sábio profundiza las ciencias y entra de lleno en el dominio de la naturaleza, que penetra en el infinito y en las entrañas de la tierra, que estudia y observa lo infinitamente grande como lo infinitamente pequeño, que se penetra de la gran ley de atracción que une á la materia toda y lo de solidaridad que forzosamente debe existir entre los séres inteligentes que pueblan el Universo; que vé la inalterable marcha del Universo, su orden admirable dominando en definitiva la intabilidad y perturbacio-

nes transitorias, la diversidad de la materia y sus innumerables estados yendo forzosamente á morir en la unidad y simplicidad del éter, cuando el hombre de ciencia, diga observo todo esto, no es posible que concluya—el orden y la armonía que se vé por todo el Universo es el resultado de las fuerzas ciegas, del acaso."

Esta conclusión no es ni racional, ni lógica por las siguientes conclusiones.

Todo efecto acusa una causa.

Todo efecto inteligente tiene que ser forzosamente producido por una causa inteligente.

La naturaleza y grandiosidad del efecto debe estar en relación con la naturaleza y grandiosidad de la causa.

En efecto: es sensato deducir que el caos y la confusión puedan darnos como resultado el orden, la armonía, las leyes en una palabra que se admiran en todo el Universo?

Tanto valdría afirmar que la luz nace de las tinieblas, la verdad de la mentira y la virtud del vicio.

Desde que existe el orden, la armonía, la ley, la inteligencia, el bien, debemos concluir que todos estos hechos tienen en si la eficacia bastante para dominar el desorden, la confusión, el error y el mal, y vemos que dominan, si apesar de nuestra pobre vida histórica abarcamos los dos extremos de la cadena que constituye el progreso de esta humanidad y los comparamos con imparcialidad y espíritu de justicia.

Hay pues un gran saldo de orden, de armonía, de bien, de desarrollo intelectual á favor de la época presente y si es evidente pues la ley del perfeccionamiento sucesivo del género humano, es evidente también la prioridad y potencia del bien sobre del mal, del orden sobre el caos, de la ley sobre la confusión.

Luego pues, nuestra marcha es una aspiración elevada que domina en medio de la confusión y del caos, esa aspiración es el faro que nos ilumina en medio de las tinieblas de nuestra infancia intelectual y moral, luego hay una potencia, una fuerza, una inteligencia en Dios que preexiste y dirige las humanidades y cuyas leyes morales y físicas que tiene establecidas nos impulsan hácia esa fuerza, esa inteligencia, ese Dios fuente de toda sabiduría, bondad y justicia.

Y estas consideraciones surgen, considerando tan solo la creación del punto de vista en que estamos colocados.

¿Qué sería si tuviésemos que apreciar la causa primera, de un justo más elevado, de un mundo superior al que habitamos?

Cuanta mayor luz y acopio de razones tendríamos para demostrarla?

Pero, cada cual tiene lo que merece y la perfección no se distribuye á la marchanta, sinó se adquiere durante el tiempo y con el esfuerzo propio.

Sigamos luchando, aprendiendo y meditando que la ley que condujo á otros seres á habitar mundos mejores nos conducirá á nosotros también, pues ante la justicia infinita y absoluta todos tenemos un mismo principio, los mismos medios de trabajo, idénticos estímulos para conquistarnos el bien en todas sus manifestaciones, que es la suprema aspiración de toda criatura humana.

(Concluiremos en el próximo número.)

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

El jueves 12 del corriente se inauguraron las sesiones de estudios destinadas

para los socios oyentes. Por lo que respecta á las conferencias de práctica en estas sesiones, el Sr. Mariño, solo se concretó á señalar los puntos que se tratarían el jueves siguiente, en que daría principio á la tarea que le corresponde, es decir el estudio de la parte doctrinaria y filosófica del espiritismo. Pero por lo que estuvo verdaderamente interesante la sesión, fué la manifestación que los muchos socios presentes (eran en número de ochenta y cuatro) pudieron presenciar, debido á la intromisión de un espíritu atrasado, que, interrumpiendo la cadena magnética que se efectuaba en ese momento, tomó posesión de la Sra. Juana A. de Razetti. Este espíritu, que, á pesar de su atraso moral, demostraba verdadera inteligencia al expresarse en contra del espiritismo y de todo lo que él sostiene, fué motivo de que los socios nuevos de la *Constancia* tuvieran la grata y provechosa sorpresa de oir la palabra brillante y llena de sentimiento del protector Luciano. Todos tuvieron que felicitarse de tan inesperada interrupción, pues, á más de lo agradable que es el presenciar las manifestaciones de inteligencias claras, y hechas con un lenguaje brillante, era aquello una bonita y convincente demostración de la vida de ultratumba. Efectivamente, á más de la inteligencia demostrada, que era sin duda superior á la de los mediums, el cambio de la personalidad era manifiesto y los lazos que se veían existir entre los dos espíritus eran lazos de ideas, pero no humanas, sino de aquellas que manifiestan la vida y la lucha en un centro de acción muy diferente del nuestro, ideas, en una palabra, que solo pueden ser el reflejo de la vida espiritual. El hecho también de permanecer los mediums con los ojos completamente cerrados y de ver muy bien, no obstante ello, moviéndose y caminando en todo sentido y con entera libertad, llamó mucho la atención de los muchos neófitos que existen actualmente en la *Constancia*.

***

Durante el presente mes de Marzo el movimiento de entradas y salidas de socios ha sido el siguiente:

Entradas: En la categoría de socios oyentes ingresaron los Sres. Santiago Bonilla, Rosa S. de Tejeyro, José P. Arengo, José Crespo Bru, Pascual Curtó y en la de pasivo-cotizantes las Sras. Rafaela L. de Gallardo y María G. de Benítez.

Salidas: Han dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio oyente D. Domingo Cánter, y los pasivo-cotizantes Sres. Claudio Meyrel, Luis Boveri y Bautista Dartayet.

Resumen: Socios entrados 7, salidos 4. Socios á fin del mes 256.

***

Los socios oyentes Sres. Francisco S. Cañas, César Spotti y Manuel Cerbera han pasado á la categoria de socios activos.

***

La Comisión Directiva ha resuelto reunirse en sesión ordinaria, los lunes de cada semana, en vez de los jueves, como lo había establecido anteriormente.

***

El jueves 19 del presente tuvo lugar la primer conferencia sobre espíritismo, con arreglo al programa de estudios de nuestra Sociedad. Ella versó sobre lo siguiente:

1—Pruebas de la existencia de Dios.

2—Definición del ateismo, materialismo, positivismo, espiritualismo y espiritismo.

Sus tendencias:

El presidente de la sociedad, Sr. Cosme Mariño, estaba encargado de la conferencia

Ella fué sencilla y sin ningún género de oratoria, esforzándose el conferenciante en ser claro y conciso. En la sección *Redacción* de este número va una parte de la conferencia y se terminará su publicación en el próximo número, para seguir con otros puntos del programa que se vayan desarrollando.

La segunda conferencia versará sobre el libro de los mediums; disertará el Sr. Ovidio Rebaudi sobre los sistemas que se han inventado para explicar los fenómenos espiritistas.

A la conferencia del 19 ha acudido una numerosa concurrencia, llenándose el espacioso salón de la *Constancia*. El espíritu del magnetismo, fiel á su promesa, se presentó y pronunció uno de sus más inspirados discursos sobre el tema de la noche, después siguió haciendo uso de la palabra para hacer resaltar la necesidad del estudio, de hacerse de una convicción hija de la propia convicción, para así batir de frente al peor enemigo de todas las creencias, el fanatismo.

Invitó á la reflexión de los hechos que se observan en las sociedades espiritistas á no darles una importancia ciega, haciendo presente que los espíritus solo eran las almas de los que nos han precedido en el trance de la vida á la muerte: y que por el hecho de ser espíritus no habían adquirido la ciencia infusa, sino lo que era el resultado del estudio, mediante el tiempo; que si existen espíritus que puedan darnos alguna luz mayor de lo que poseemos, también existen otros que pueden ponernos á prueba, tratando de darnos enseñanzas solapadas bajo la experiencia de la moral ó de la sabiduría, que por lo tanto, el espiritista era el que más debía poner en juego su propio criterio para analizar las comunicaciones y como San Pablo decía, ver si los espíritus que se comunican son de Dios.

Además, que el error era propio de todos los seres imperfectos y que por lo tanto ellos no estaban exentos de caer en el error. Solicitó la asistencia á la sesión de los jueves, que el prometía seguir tomando parte en esas sesiones de estudios.

Hacemos presente que á las conferencias pueden asistir todas las personas que lo deseen aunque no sean espiritistas, bastando el ser presentadas por cualquier socio de *La Constancia*.

En cuanto á los hermanos de otras sociedades no necesitan ni este requisito.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

IV

Nunca un dolor viene solo ni una alegría tampoco, así es, que después de haber encontrado una religión que entonces llenaba mi alma de las mas dulces esperanzas y de los mas inefables consuelos, encontré lo que yo no podía esperar, la completa certidumbre de recobrar un día mas ó menos lejano, la luz que lentamente iban perdiendo mis ojos.

Ya dije anteriormente, que encontré en la Capilla Evangélica una mujer muy buena, que fué para mí un guia humilde y desinteresado; nunca estuvo en mi casa, ni yo en la suya y sin embargo; ¡cuánto nos queríamos!... y qué bien nos comprendíamos la una á la otra!

Durante el culto estábamos siempre juntas, y al verme al momento conocía si mis penas iban en aumento ó en disminución. Por regla general mas bien aumentaban en la parte material, pues yo tenía entonces además de la dolencia de

la vista, *la gran enfermedad de la vida, la miseria*, (como dice muy bien Pérez Galdós.)

Ya me consolaba extraordinariamente mi religiosa creencia, pero la vida humana tiene sus exigencias, una necesidad diaria nadie la socorre, me encontraba en una situación verdaderamente difícil, y hablando una noche en la Capilla con mi inolvidable amiga Engracia me dijo ésta:

—Yo de V. probaría á ver si los médicos encontraban un remedio, que la medicina dicen que cada día hace nuevos descubrimientos.

—Pero si todos los oculistas me han dicho lo mismo, que me quedaré ciega, que lentamente iré perdiendo la vista y que todo lo veré envuelto en una espesa neblina y así me va sucediendo.

—No importa; á veces los mas sábios también se equivocan. D. Joaquin Hysern, es un médico homeópata que ha hecho curas asombrosas, no pierde V. nada en ir, tiene consulta gratis y es muy bueno para los pobres, pues muchas veces les da la medicina y dinero para que se hagan un buen caldo.

Siguiendo el excelente consejo de Engracia fuí al día siguiente á ver el doctor Hysern, que me recibió no como una pobre, sino como si fuera una gran duquesa; me miró atentamente, me reconoció los ojos á través de unos lentes especiales, le pinté mi horrible situación y me dijo con tristeza.

—Tiene V. los ojos tan malos y está tan adelantada la enfermedad que le queda á V. mas de un año de padecimiento; no tendrá grandes dolores, á no ser que V. se empeñe en hacer algún trabajo que necesite mirar fijamente treinta minutos seguidos, pero si V. se abstiene de mirar con fijeza, si V. se resigna y se hace el cargo que no tiene ojos, pasado un año y algunos días, cuando V. menos lo espere recobrará súbitamente toda la luz que ha perdido y podrá dedicarse á diversas labores, (no siendo bordados) días enteros, absteniéndose siempre de trabajar con luz artificial. Yo le daré toda la medicina que necesite, y si V. me obedece fielmente, pasado el plazo que le he dicho, si es V. agradecida bendecirá mi nombre.

Pintar el júbilo que yo experimenté al oir las palabras de Hysern, me es totalmente imposible ¿qué era un año de sombra si luego el sol de la vida irradiaría para mí? ¿qué era la horrorosa esclavitud de la impotencia y las privaciones de un año, si luego mi trabajo, y el pan regado con el sudor de mi frente me haría libre?....

De que modo expresaría yo mi contento, que Hysern que era un hombre muy sério y muy grave, se conmovió de tal manera que sus ojos se humedecieron diciéndome con voz temblorosa: ¡Bendita sea la ciencia que redime á los cautivos! le advierto que se irá empeorando con mi medicina, pero si tiene fé en mi palabra V. se curará.

Desde aquel día cumplí extrictamente los mandatos de mi médico, cumpliéndose también sus predicciones de empeorar cada día mas, lo que me ocasionaba reproches de todas las personas que me favorecian, pues ya se sabe que el que dá una limosna continuada se cree autorizado para reconvenir con mas ó menos oportunidad al infeliz necesitado que precisa de sus favores. ¡Pobre del que es pobre!

Muchas señoras me decían: Parece mentira que V. haga versos tan bonitos y hasta que tenga algún talento, porque no hace V. mas que torpezas, con sus delicadezas y escrúpulos de monja, no ha querido aceptar las colocaciones que le hemos proporcionado, como si un pobre tuviera de-

recho á tener esos miramientos, después se va V. á oir á los Pastores protestantes que son unos herejes que no entrarán nunca en el reino de Dios, y por último, se pone V. en cura con un médico homeópata que es un loco rematado que la va á V. á dejar ciega para alivio de sus males; y V. erre que erre, diciendo que recobrará la vista. ¿Qué ha de recobrar? yo lo que veo que cada dia está V. peor ¡qué modo de curar mas estrambótico! en fin, nadie mas que V. pagará los platos rotos, aunque algo también nos toca á los demás.

Yo enmudecía por que nada abate tanto al espíritu como el no tener; y después de oir tales filípicas, dejaba de importunar por algún tiempo á las señoras que mas me amonestaban haciéndome mi situación material verdaderamente insostenible; en cambio tres veces por semana iba á la Capilla Evangélica y allí olvidaba una gran parte de mis penas.

¡Allí me querían tanto!.... veía en muchos semblantes una expresión tan dulce y tan cariñosa! se disputaban aquellas buenas mujeres sentarse junto á mi y me escuchaban con tan marcada complacencia, que mi espíritu se reanimaba, miraba á todos lados y aun que no veía mas que á las personas que estaban mas cerca de mí, sabía que el templo estaba lleno de fieles y yo decía con el mayor entusiasmo: Ya tengo una familia y una familia numerosa; muchos de sus miembros me quieren, cuando yo paso oígo un murmullo de simpatía, aquí nadie me reconviene, al contrario; siempre encuentro una mujer compasiva que se empeñe en acompañarme á mi casa.

De los pocos recuerdos gratos que mi espíritu se llevará de la Tierra, figurará en primera línea, mi entrada y permanencia en la Capilla Evangélica de la calle de Calatrava. Allí encontró mi espíritu horas de inefable reposo, y á no ser el exceso de mi expiación, quizá se hubiera estacionado en esta existencia y no hubiera preguntado nunca á la filosofía, ¿de donde vengo? ¿quien soy? ¿donde iré?

¡Que sensación tan nueva experimenté cuando asistí al entierro de un joven protestante! en unión de mis compañeras fuí á la casa mortuoria y allí estaba ya el Pastor dirigiendo una plática á la familia, dulce y conmovedora como todas las suyas, nos pusimos en marcha y los hombres se disputaban el llevar sobre sus hombros el ataud que encerraba á su joven compañero. El Pastor iba detrás seguido de toda su grey, llegamos al cementerio que era muy poético, con las paredes blancas como la nieve, colocaron el féretro junto á la fosa, le abrieron y el Pastor elevó una fervorosa plegaria, pidiéndole á Jesús que saliera al encuentro de un alma sencilla, noble y pura; y habló con tanto sentimiento, empleó un lenguaje tan sublime que fué su elocuencia verdaderamente arrebatadora, pintando á grandes rasgos el paso por la Tierra de aquel espíritu que había conservado toda la pureza del más elevado sentimiento; y tal fué la mágia de sus palabras que el auditorio escuchaba atónito, verdaderamente asombrado. La figura del apóstol se engrandeció de tal manera, que no parecía el mismo, en torno de su frente todos vieron una aureola luminosa, hasta la respiración se comprimía temiendo hacer ruido; hombres, mujeres, y niños, todos, dejaban correr su llanto, nadie se enjugaba sus lágrimas, el menor movimiento parecía una profanación, y la palabra dulcísima de aquel enviado de Cristo llenaba el espacio con sus notas melódicas, el sol enviaba sus últimos rayos para completar aquel cuadro verdaderamente conmovedor.

El Pastor enmudeció para cerrar por sí mismo la caja ayudando á bajarla á la fosa, siendo el primero en arrojar la primera paletada de tierra, yo fuí la segunda y entre todos llenamos la huesa diciendo el Pastor al terminarse tan piadosa tarea: ¡Dichoso el proscrito que vuelve á su patria!

Con el mayor orden salimos del cementerio volviendo todos juntos à la ciudad, rodeado el Pastor de sus más íntimos amigos. Tenía aquel hombre sobre su grey un verdadero ascendiente, una palabra suya era bastante para que todos llegasen al sacrificio, y solo otro hombre he encontrado en la tierra que se asemeje á él. Miguel Vives.

El apóstol de Cristo era un modelo en su vida privada, esposo cariñoso y padre amantísimo, nunca su rostro velaba mayor alegría que cuando entraba en la Capilla rodeado de su familia. Con ninguna mujer tenía la menor intimidad ni la más leve preferencia, la gran señora y la pordiosera eran para él iguales, y al estar à su lado la mujer más degradada soñaría con la dicha inefable de ser virtuosa, tanto respeto inspiraba su mirada dulce y serena.

Profesión más adecuada para el temple de aquel espíritu no podía haber escogido aquel hombre sencillo, humilde y grande á la vez. Sí, muy grande, ejerciendo su misión de apóstol, se elevaba á tanta altura que parecía imposible que los que le escuchaban pudieran seguír su raudo vuelo; y sin embargo lo seguían, porque èl antes sabía descender hasta ellos; despertaba su sentimiento, tenía frases compasivas para todos los dolores, y consuelos inefables para los màs grandes infortunios, y cuando conseguía hacer verter el llanto de la gratitud entonces decía: Seguidme hijos míos! seguidme benditos de mi Padre! la celestial Jerusalem nos abre sus puertas. Jesús nos llama, Jesús nos espera, no os importe llevar el traje desgarrado en mil pedazos, él no se fija en la riqueza de las túnicas, él solo quiere la pureza de las almas. Los despreciados, los oprimidos, los perseguidos por la justicia humana, los que no teneis hogar en la tierra, los huerfanitos que desde que nacieron lloran por su madre, todos los que lloran son llamados por Jesùs; respondamos à su llamamiento con actos de humildad y de verdadera resignación: si os insultan no respondais con el agravio; si os hieren pedid á Dios misericordia para los abusadores. Perdonad siempre si quereis ser perdonados, Jesùs es amor y solo el amor nos acerca à Él. Y con estas pláticas y otras parecidas aquel hombre llenaba dignamente su cometido, cumpliendo su gran misión con un celo admirable, coronando su trabajo verdaderamente evangélico el ejercicio de sus buenas obras, hechas sin ostentación,sin anunciarlas à son de trompeta.

Llegaba por ejemplo un pobre á su casa, y ya se sabe que por regla general, cuando se le dá pan á un pobre se le dan los pedazos sobrantes, y él, cogía el pan más tierno y le decía á su hija, dáselo à ese pobrecito que endurecido está ya este pan por haberlo tenido que pedir.

En una ocasión teniendo un hijo suyo en poder de la nodriza, ésta le vino á decir toda convulsa y azorada, que el niño le parecía que estaba muerto, él acudió enseguida con dos médicos, los que dijeron que el niño había muerto de una gran caida, teniendo la señal de un golpe mortal en la cabeza y en la espalda, teniendo el padre derecho sobrado de formarle una causa criminal á la nodriza que no sabía explicarle de que manera había muerto el niño, pero tanto ella como su marido temblaban como tiemblan los delincuentes. El

infeliz padre abrazó à su hijo diciéndole á los médicos:---Como hombre, pediría el castigo para los asesinos de un inocente, que era el alma de mi vida; pero como Pastor evangélico, perdono à los homicidas para ser yo mañana perdonado, y llorando con inmenso desconsuelo, el mismo se trajo su hijo á su casa para vestirlo de blanco y cubrirle de aromadas flores.

Me detengo en dar estos detalles, porque son necesarios para demostrar porque sus palabras llevaban el ánimo más abatido, la convicción y la esperanza; porque sus frases estaban siempre acentuadas con sus obras verdaderamente evangélicas.

Entre sus predicaciones, y los buenísimos consejos que de continuo me daba Engracia, llegó á operarse en mi alma un cambio notabilísimo, llegué á ser verdaderamente humílde, acepté la cruz de mi infortunio, no diré con ese placer ni con ese goce místico del creyente fanático, pero sí, con el firme propósito de hacer méritos para la vida eterna.

Mi enfermedad seguía su curso, la luz se iba alejando lentamente de mis ojos cansados; mis relaciones, unas me dejaban y las otras las dejaba yo, porque me hablaban de mis nuevas creencias con el mayor desprecio, y para evitar altercados enojosos, dejaba de visitar á aquellas señoras que más me mortificaban, con lo cual mis medios de existencia disminuían de un modo pavoroso; pero como cuando se ha de vivir, se vive, una antigua amiga de mi madre, que me quería y me compadecía profundamente, porque había presenciado el curso de mi vida entre mi infancia y juventud, vino á verme una tarde muy contenta, diciéndome que una sociedad de señoras filantrópicas repartía raciones á los pobres, compuestas de un buen cocido y pan del superior, y ella pensando en mi había conseguido adquirir un centenar de bonos, con los cuales tenía yo asegurado el alimento sano y nutritivo para cien días, cuidándose ella de recojer más antes que se me concluyeran, que la casa donde las mismas señoras repartían las raciones estaba muy lejos del centro de Madrid, barrio donde nadie me conocería. Ella me trataba con la misma delicadeza que cuando me conoció, para ella yo no era la pobre mujer medio ciega desatendida de todos, no; era aun la niña mimada, la joven respetada en su decorosa medianía.

Con los bonos, me entregó un cestito muy bonito con una gran taza de porcelana con su tapadera, y cerrado el cesto nadie sabía lo que aquel guardaba. Le agradecí con toda mi alma sus cuidados, mucho más que en aquella época era la única que me los prodigaba, por que mis amistades creadas en la Capilla, me daban consuelos únicamente para el alma, me parecía una profanación y una mira interesada decirle á ninguna de ellas mi verdadero estado pecuniario.

En aquel oasis de goces puramente espirituales, mé parecía un contrasentido que penetrara la prosa de mi vida. Aquella noche fuí á la Capilla y justamente habló el Pastor sobre la humildad, creo que nunca le escuché con más atención; por que aquella noche no encontraba yo en mi espíritu toda la humildad que yo deseaba.

Aquellos cien días que tenía ante mi con la manutención asegurada, me parecía que debían producirme un gran reposo, podía vivir sin tener que molestar á nadie, ¡qué alegría tan grande debería yo experimentar, y sin embargo no la experimentaba!... ¿Sería sin duda porque conservaba los resabios de mi juventud? ¡quién sabe! hay misterios, hay profundidades en el alma que nunca se llega al fondo de ellas! pero

lo cierto es que aunque el Pastor estuvo elocuentísimo pintando de un modo admirable las excelencias de la humildad, ensalzando las inumerables ventajas de la pobreza y lo que ganaba el alma resignándose con las miseria y las tribulaciones de la vida, por más que yo admiraba la profundidad de sus conceptos, la galanura de su estilo y aquella mágia especial que tenía su palabra, no podía dejar de pensar con profunda tristeza que al día siguiente tenía que ir, á recoger una limosná que daban por caridad.

No ir era un desaire para la fiel amiga de mi madre que tanto se desvelaba por mí, y que tanto me complacía en lo que su pobreza le dejaba hacer, era preciso tener valor, además, nadie sabía lo que yo llevaba dentro de aquel cestito tan primoroso, pero ¡Ay!...lo sabía yo.

Aquella noche no dormí y me levanté mucho peor de la vista, esto me alentó, si cabe la alegría en el dolor, me alegré de ver menos aquel día, porque vi mas claro lo terrible de mi situación y perdí una gran parte de aquella repugnancia iuvencible que yo sentía para cumplir con aquel sacrificio impuesto por mi fatal dolencia.

Salí al fin de mí casa pensando en el sermón que oí la noche anterior, llegué al palacio donde se hacía la obra benéfica, entré en un gran patio, y ví centenares de pobres de todos aspectos, pues por algo (que entonces no pude explicarme) en aquellos momentos, (que eran para mí momentos supremos,) recobré una parte de la vista perdida y pude ver perfectamente el cuadro que tenía ante mis ojos: había pobres de todas condiciones, muchas mujeres humildemente vestidas con su mantilla, que como yo llevaban la muerte en el alma, muchos ancianos con sus raidos gabanes que parecían espectros escapados de sus tumbas, eran muchos más los pobres vergonzantes que los de oficio, y estos últimos, apostrofaban á los que tenían la inmensa desgracia de no haber nacido en la miseria. Creo que en aquellos instantes pagué una gran parte de las deudas contraidas en un centenar de siglos, por que sufrí una angustia que no tiene nombre en el lenguaje humano, quise huir, pero al mismo tiempo dije; no; es preciso llegar hasta el fin para saber las fuerzas que tiene mi alma, y me acerqué á recoger mi ración en compañía de un anciano que me dijo tristemente. ¡Ay señora!...¡qué horrible es la cruzifixión de la miseria!

Salí del palacio con una ligereza que parecía increible que pudiera ir tan de prisa: ahora me explico perfectamente lo que no me pude explicar entonces, y es que en medio de mi atroz sufrimiento sentía mi espíritu una alegría inexplicable. Como aquel que debe una gran cantidad y dice al pagarla ¡Gracias á Dios! que ya no debo nada á nadie, así me me sucedía á mí, estaba contenta de mí misma, sin pensar en volver jamás á aquel paraje, eso no, volver...¡nunca!...así en que me perdía en un mar de confusiones, porque me decía á mí misma.

Primero he sufrido horriblemente, después me he alegrado digámoslo así de mi sufrimiento, y al mismo tiempo de alegrarme por nada del mundo quiero volver á confundirme con aquellos desgraciados, ¿Comenzaré á perder la razón? ¿qué hay en mí? y llegué á mi casa contenta y triste á la vez.

Al dia siguiente, la portera de mi casa, (que era una buena mujer,) se encargó de presentar los bonos, y durante mucho tiempo ella y yo nos alimentamos con las raciones que repartía la sociedad benéfica de señoras.

Desde aquel día mi espíritu se mostró más inquieto y más preocupado, yo había creido buenamente que me había entregado en cuerpo y alma á la nueva religión que había abrazado, yo había seguido estrictamente todas sus enseñanzas, había visitado á los enfermos, había acompañado á los muertos á su última morada, había pedido ropas y dinero para socorrer á una infeliz viuda con siete hijos, había ido á la Capilla todos los días de culto desafiando el frio y la lluvia, y eso que tenía que atravesar todo Madrid de punta á cabo, y los domingos recorría el camino cuatro veces. Yo no pensaba en otra cosa que en Jesús, mi mundo era la Capilla; los días festivos cuando veía la muchedumbre que se dirigía al prado, á los jardines de Recoletos, á la Fuente Castellana, al Retiro, al Botánico y á otros muchos puntos de recreo que tiene Madrid, miraba á la multitud con una especie de lástima diciendo con melancolía: ¡qué lejos están de Jesús y apresuraba el paso para llegar cuanto antes á mi oasis. Yo siempre era de las primeras y le guardaba el sitio á mi fiel amiga Engracia, que llegaba tarde ocupada en sus obras de caridad.

Yo ya me creía salvada, contaba los meses que me faltaban para recobrar la vista suficiente que me permitiera trabajar, diciéndome á mi misma; ¡qué vida tan tranquila pasaré! trabajaré cuanto pueda, haré ahorros para socorrer á los ciegos, y mis únicas alegrías vendré á buscarlas en este rinconcito, en este humilde templo, ¡aquí está Jesús, aquí está la verdad, aquí está la paz del alma y la salud del cuerpo! Y cuando menos lo esperaba se presentó la rebeldía de mi espíritu no aceptando aquella nueva humillación.

Aquel alarde de libre voluntad me sobresaltó haciéndome las reflexiones siguientes: Allí había mujeres distinguidas y ancianos que aunque mal vestidos se conocía perfectamente que habían vivido en otra esfera, pues si ellos iban, si ellos se resignaban con las crueles alternativas de su destino, ¿porqué no me resignaba yo deseosa como estaba de hacer méritos para ser agradable á los ojos de Jesús? ¿qué había en mí? y muy preocupada le pregunté á un médico materialista (hombre muy sábio) qué es lo que había en mí, que aún conservaba independencia bastante para sacudir el yugo que una religión me imponía.

—Hay, que V. no ha sido ni será nunca fanática creyente, V. se hace la ilusión que ha encontrado el puerto, y su inteligencia no encontrará jamás la playa deseada.

—No, no es eso; yo en la capilla evangélica me encuentro muy bien, y hallo muy razonables las oraciones, los himnos, los discursos del pastor, todo el culto me satisface, sus enseñanzas no pueden ser mejores, sus prácticas tampoco.

—Vamos, ya veo que usted no se recuerda que me ha dicho muchas veces. Yo quisiera que el Pastor me explicara por qué unos nacen tan dichosos y otros tan desgraciados; yo estoy muy contenta con saber que Jesús me tenderá sus brazos, pero... ¿por qué causa he sufrido desde que nací? ¿por qué cayó sobre mí el castigo antes de haber pecado? ¿No se acuerda usted de esto?

—Si que me acuerdo, pero he tratado de no profundizar para vivir más tranquila, y ahora me encuentro con una salida de tono que me disgusta en gran manera.

—¿Sabe usted quién le daría explicación de lo que usted siente?

—¿Quién?

—Unos nuevos locos que creen con la mejor buena fé del mundo que el alma vive, mejor dicho el espíritu, que así le llaman ellos á la fuerza inteligente que da vida al organismo humano; pues bien, ellos afirman (muy seriamente) que el espíritu vive de toda eternidad, encarnando tantas, cuantas veces lo necesita, en la Tierra y en otros mundos; y esa serie de existencias le sirve para adquirir conocimientos, perfeccionarse y pagar á la vez los desmanes, las felonías, las traiciones, los atropellos y demás abusos cometidos en otras encarnaciones. Usted, por ejemplo, tiene la pesadilla con sus ojos, pues esto para los cándidos y crédulos espiritistas sería la prueba inconcusa de que usted en otros tiempos ha hecho muy mal uso de sus ojos ó ha dejado ciego á más de un prójimo, y ahora recibe el castigo *por de más pecado había*.

—¿Y en dónde se reunen esos locos, como usted dice?

—En una buena casa de la calle de Cervantes, no recuerdo el número; y no crea usted, que hay entre los espiritistts hombres de muchísimo talento que escriben admirablemente. Publican varios periódicos, á mí me mandan *El Criterio*.

—¿Conserva usted algún número?

—Por mi parte ni lo leo siquiera: mi esposa y mi hijo suelen leerlo para reirse de los fenómenos y de las apariciones de los espíritus, y luego... no sé qué hacen del bienaventurado *Criterio*.

—Pues yo le ruego encarecidamente que le pregunte á su esposa si tiene por casualidad algún número, y si lo conserva, me lo trae enseguida; déjeselo á la portera para no molestarse en subir tantos escalones, que me ha llamado la atención lo que piensan esos locos

—Buena la hemos hecho, ahora caigo en la cuenta que será usted muy capaz de hacerse espiritista. Esto si que estaría gracioso; que un materialista de *pura raza* le proporcionase á usted los medios de conocer el espiritismo; pero en fin, la naturaleza es muy sabia, y si usted solo pensase en su dolencia, la habrían enterrado hace muchísimo tiempo, y divagando entre Jesús y sus seráficos *pastores*, y averiguando si el espíritu de su abuelo está en el planeta Marte ó en el lejano Neptuno, irá usted pasando los días de la manera más entretenida sin hacerle el menor daño á nadie. Yo le prometo que si mi mujer no ha destruido *El Criterio* (que es muy amiga de romper papeles) iré á la Sociedad Espiritista Española y les diré: "Dénme un número de su sabia Revista y cuenten desde hoy con una compañera más para ir al manicomio de Leganés." Porque lo que es usted, ó mucho me engaño, ó se hace espiritista al vuelo. Los poetas son unos locos inofensivos; usted desde niña ha escrito renglones *cortos y largos* (como llama Zorrilla á los versos), es usted entusiasta de todo lo maravilloso, y como es una maravilla de primer orden eso de que *hablen los muertos*, usted hablará dentro de poco con media humanidad, de la cual no queda en la tierra ni un miligramo de sus cenizas.

Mi buen amigo se despidió sonriendo bondadosamente, diciéndome:

—Hasta mañana, que le traeré *El Criterio*.

Con viva ansiedad esperé el día siguiente; mi amigo no se hizo esperar, me trajo un número del periódico espiritista antes citado, me leyó un artículo y antes de concluirlo le dije con el mayor entusiasmo:

—Amigo mio, el Espiritismo ¡es la verdad!

Amalia Domingo Soler

¡Adelante!

Esa es la divisa del siglo llamado de las luces;ese es el grito, á cuyo màgico acento, la humanidad despertó despavorida del profundo letargo, en que, durante toda la Edad Media, estuvo sumida; esa palabra es el lema escrito en todas las banderas de progreso, y el hombre al leerla, avergonzado de su inercia pasada,se ha lanzado valientemente á la lucha de la vida, y, marchando con planta resuelta y segura por la senda del trabajo y de la investigación, ha desparramado sin cesar y á todos los vientos las riquezas de su inteligencia, en forma de inventos valiosos, y descubriendo fuerzas naturales desconocidas y aplicando estas y aquellas á la industria, á las ciencias, etc., etc.

¡Cuantos adelantos, cuanto progreso, cuanta exhuberancia de vida intelectual se ha derrochado continuamente en este siglo! La fiebre del invento se ha apoderado de todos hasta el punto de que hay quien todavía cree posible el descubrimiento del elixir de la vida ó la piedra filosofal.

De cuan diferente modo apreciamos hoy las cosas de como lo hacíamos no hace aun mucho tiempo! Las ideas, que del mundo teníamos en el siglo pasado, en nada se parecen á las que hoy sustentamos. La filosofía, que en ese tiempo era patrimonio solo de los sacerdotes y de ciertos contados hombres, cuyos nombres ilustres veneramos, es actualmente conocida, discutida, admitida ó rechazada por cualquiera. El libre-pensamiento y el libre-examen, han abierto á la humanidad anchos horizontes, que los grandes hombres de la antigüedad solo habian podido vislumbrar. Las creencias religiosas sufrieron una notable transformación; las ideas de Proudhon hallaron eco en las masas populares; Voltaire produjo una revolución de ideas que arrancó muchos prosélitos á la Religión Católica; y el conocimiento de los derechos del hombre extendido por los ámbitos de nuestro planeta, difundido en todas las clases sociales, ha realizado, ha puesto en práctica las prédicas de Jesús acerca de la igualdad.

¡Igualdad! ¡Sublime palabra! Ella entraña la redención de muchos siglos de esclavitud, de sufrimientos sin cuento y de vejámenes por parte de aquellos que se llamaban privilegiados para con aquellos otros, denominados parias, plebeyos, villanos. Esa palabra significa la proclamación de la supremacia de la sabiduría sobre la ignorancia (en el terreno científico), la soberanía de la honradez sobre el crímen y, lo que es más hermoso, lo más sublime, lo más excelso, la igualdad en los derechos y en los deberes políticos, la dignificación del hombre nacido en humilde cuna.

Todo eso se ha logrado en parte. En ciertas naciones, la igualdad es ley y se cumple; en otras, es ley, pero se cumple á medias, lo que ya es algo; y en otras, su semilla está sembrada y solo aguarda el momento oportuno de fecundar para dar al mundo ópimos frutos.

En las ideas religiosas, se ha dado también un gran paso, aunque no lo aparezca. Desde fines del siglo XVIII, han sido innumerables los desertores de la religión Católico, Apostólica, Romana, y esto, que á primera vista parece un atraso, un movimiento retrógrado porque entraña una pérdida, sensible para el espiritualismo en general, es, por el contrario, un paso de progreso en el campo de la filosofía, pues, prueba el buen sentído del siglo, que prefiere no creer nada á aceptar absurdos.

No satisfechos los pensadores con las explicaciones que de nuestro destino ó

futura suerte les daban los teólogos de todas las religiones, y no convencidos con las razones capciosas que para explicar las causas de su existencia y los fines de su creación les presentaban los sacerdotes de todas las sectas;—juzgaron mas conveniente negarlo todo ó achacar á la materia todos los efectos naturales observados hasta entonces, por medio de explicacionnes más ó menos lógicas;—que creer con fé ciega; misterios que la razón rechaza y el buen sentido repugna. Pero todo esto lo hicieron, á falta de cosa mejor, porque el hombre, ya sea materialista, ya ateo, siente la necesidad imprescindible de creer en algo, aunque sea: creer que no cree nada.

Por eso digo que esa defección de muchos de los católicos, ha sido un progreso; porque esos incrédulos, son mucho más fáciles de convencer con verdades, que aquellos que pertenecen á una religión cualquiera á la que están apegados, no por convencimiento porque la mayor parte no se toman la pena de analizar lo que creen, sino por conveniencias sociales los unos, por respeto á la creencia de sus padres otros, y por fanatismo los mas. Estos son mas difíciles de encarrilar porque no escuchan, porque no atienden y es preciso que la duda penetre en sus cerebros de por si misma para que sientan el deseo de estudiar el por qué de su fé en las creencias que sustentan y si están ó no fundadas en algo verdadero, real, positivo, razonable.

El Espiritismo viene, como ángel de redención, á dar creencias á los incrédulos, dando soluciones claras y terminantes á cuantos problemas psicológicos y metafísicos se le presenten; viene á arrancar de sus corazones, esa duda que absorbe todo buen sentimiento, que hace perder al hombre las nociones de lo bello, de lo noble, de lo bueno, esa duda que justifica todos los crímenes porque los absuelve de antemano; viene á decirle al hombre: ¡trabaja, porque de tu trabajo depende tu progreso!; viene á decirle: ¡haz el bien, porque todo el bien que con buena intención hagas redundará en provecho tuyo!; viene á decirle: ¡haz progresar á tus hermanos porque sin su progreso, el tuyo no es posible; en fin, viene á unificar las creencias religiosas y morales, dando pruebas fehacientes de lo verdadero de sus bases ó fundamentos.

Ya se sabe que él, como todas las causas grandes, ha de tener enemigos irreconciliables, no nos desanimemos por eso. Tenemos en nuestras manos la antorcha de la verdad; hay que difundir su luz vivificadora por toda la redondez de la tierrra. Las penalidades son muchas, los contratiempos innumerables, los obstáculos fortísimos pero no importa. Sigamos animosos y sin vacilaciones el camino que nos hemos trazado, que las grandes victorias, recompensan siempre á los grandes sacrificios.

¡Adelante! Venimos á reconstruir el edificio social que se desmorona; venimos á revelar al hombre los derechos que le asisten y los deberes que está obligado á cumplir. No cejemos en nuestro empeño; no es de espíritus templados retroceder ante el enemigo, cuando se tiene la convicción profunda de que la verdad está de su parte.

Así, ¡ánimo! ¡Seamos constantes y perseveremos en nuestros propósitos! trabajemos hasta que nuestras fuerzas nos lo permitan, que luego, la satisfacción que dá el convencimiento de haber cumplido con su obligación, es el mejor lauro que puede esperar un espiritista. No miremos nunca el terreno recorrido, fijemos nuestra vista en lo mucho que tenemos que andar todavía y llenos de fé en el porvenir, con la esperanza de ver cumplidos nuestros nobles propó-

sitos de caridad y paz, lancémonos á la lucha con ardimiento, teniendo por lema en nuestra bandera: ¡Adelante! ¡siempre adelante!

MANUEL BESNARD.

NOTICIAS

Nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, trae la siguiente noticia dando á conocer los domicilios de las sociedades espiritistas que actúan en esta Capital y los dias de sus sesiones.

Dice asi:

Nombre de las Sociedades que funcionan en esta capital y que están con la Federación:

LA FÉ, Belgrano núm. 381; se reune los martes, jueves y sàbados.

LA PROVIDENCIA, Salta 3.412; se reune los martes, jueves y sàbados.

ALLAN KARDEC, General Juarez 529; se reune los lunes y viernes.

LA FRATERNIDAD, Junin 633; se reune los miércoles y viernes.

LA CARIDAD, Victoria 1.575; se reune los lunes, miércoles y viernes.

LA LUZ DEL DESIERTO, Alsina 2.313; los lunes á las tres de la tarde.

CENTRO ESPIRITISTA, General Mltre 92 (Barracas al Sud): se reune los martes y sábados.

Nombres de las Sociedades que no están en la Federación:

LA CONSTANCIA, Andes 444; esta Sociedad se reune cuatro veces á la semana.

LA REVELACIÓN, Rincón 457; esta Sociedad se reune los martes y los sábados.

LA UNIÓN, Azcuénaga 793; se reune los martes, jueves y viernes.

***

Grande ha sido nuestra satisfacción al leer el número 11 de nuestro estimado colega la *Fraternidad* en el cual, aceptando nuestras francas y leales explicaciones da por terminado el incidente con la alegría y satisfacción propios de los que solo tienen en mira, el progreso de nuestra gran doctrina.

Bien puede decir el apreciable colega que el hecho producido ha venido á terminar por el triunfo del sentimiento espiritista; aun podemos agregar nosotros, que el pequeño desacuerdo ha dado á conocer que dentro del espiritismo, existen fuerzas vivas y abnegadas, dispuestas á sobreponerse á las pequeñas sencillas de unos cuantos.

Esto demuestra pues, que existe verdadera fraternidad, que todas las ideas y modos de proceder serán respetados mientras tomen su origen en un sentimiento sincero, elevado, independiente, y todas las ofensas olvidadas, mientras procedon de ligerezas más bien que de malas y estrechas miras.

Nuestra alegría es grande, al ver, que todos podemos contribuir á la obra común siguiendo el camino que le trace el convencimiento á las miras que les sugiera su propia luz intelectual.

Nosotros, seguiremos cumpliendo con nuestro deber de espiritistas, aplaudiendo y divulgando todos los trabajos que tiendan al fin que todos nos proponemos y seguiremos también trabajando porque los hermanos de todas las sociedades comprenden que la fraternidad y la simpatía debe constituir nuestra principal aspiración.

***

La Federación Espiritista Argentina, según lo anuncia *La Fraternidad*, vá á celebrar de un modo digno el 31 de Marzo aniversario de la desencarnación del inolvidable maestro Allan-Kardec, cuenta ya para su realización con la ayuda de personas distinguidas como las señoritas de Bhom, el maestro concertista Sr. Rolón, nuestro correligionario Sr. Casajus que pondrá á disposición de *La Federación* el expléndido salón de la calle Lavalle entre Suipacha y Esmeralda.

La velada literario-musical no tendrá lugar el dia 31 como era de desearse por causa de la premura del tiempo, pero será lo más pronto posible.

Felicitamos por tan feliz idea á la Federación Espiritista Argentina.

AÑO XIV — Número 224

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Abril de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.25
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

CONFERENCIA EN "LA CONSTANCIA."

En nuestro número anterior prometimos terminar en éste, el extracto de nuestra primera conferencia.

Vamos á cumplirlo, pero antes de hacerlo declaramos que no nos lleva otro móvil, que el que los socios oyentes, con mayor detención, se hagan cargo de nuestras ideas y puedan estas servirles de texto para lo sucesivo, pues en estas conferencias, si bien destituidas de oratoria, tenemos cuidado de presentarlas con la mayor claridad posible, como un resumen de las ideas que los autores espiritistas han desparramado en sus libros y escritos. A falta pues, de un texto apropiado creemos que nuestras conferencias podrán llenar aunque sea en parte, ese vacio que se siente de una obra completa de filosofía espiritista.

Vamos ahora á recordar lo que dijimos en la aludida conferencia.

Ateismo.—El ateismo puede definirse así: es la negación de una inteligencia suprema ó de un Creador, en una palabra, es la negación de Dios.

El *ateismo* no es un concepto nacido del sentimiento universal, como lo es el *deismo*. El ateismo no se encuentra entre las civilizaciones más rudimentarias é imperfectas, lo que prueba su falsedad, pues si la creencia en Dios, fuese como se afirma, el resultado de la educación, natural sería no encontrar entre la civilización primitiva ó atrasada ningun sentimiento ó noción de Dios, pues esta noción solo la encontraríamos en un estado de adelanto intelectual mucho mayor al que podemos históricamente considerar embrionario.

La observación histórica, nos prueba que el sentimiento en una Fuerza ó Causa Primera, es universal, sea cual fuere la noción mas ó menos estrecha ó elevada, que engendra ese mismo sentimiento.

Por el contrario, el ateismo no representa ningun sentimiento general y espontáneo, sino una noción intelectual hija de un razonamiento filosófico, ó científico, más presuntuoso que real y efectivo.

Aquí podemos repetir lo que dijimos antes—poca ciencia ó filosofía aparta de Dios, mucha ciencia ó filosofía conduce á Dios.

Sin embargo, no es la ciencia ni la filosofía la que pueda engendrar el ateismo, sino la ciega presunción, y la vanidad del hombre, pues para combatir el sentimiento universal y la necesidad lógica y natural que encuentra la razón en reconocer una Causa Primera, solo se opone como argumentación irrefutable los conocimientos adquiridos, como si ya se hubiese llegado al *summum* de toda

aspiración científica, como si se conociesen la constitución del Universo, todas sus leyes y se estuviera en posesión de sus inescrutables misterios.

Es pues, la presunción de saberlo todo, la necia satisfacción de confundir á la ignorancia que no está en aptitud de conocer las cuatro miserables leyes que ellos á medias conocen, lo que ha llevado á ciertos hombres á negar lo que está claro y evidente en el corazón de todo hombre sin pretensiones y sin otro bagaje científico que su buen sentido y su sentimiento natural.

Deismo—El deismo es la creencia en un solo Dios. En los tiempos más primitivos y aun, hasta la institución y desarrollo del Cristianismo, el deismo no estuvo bastante divulgado. Los griegos admitían el politeismo ó sea, muchos dioses, pero desde Pitágoras, que se propuso generalizar los misterios del Oriente, entre los que figuraba á la cabeza la *unidad de Dios* y despues Sócrates que fué sacrificado por sostener y afirmar esta creencia que más tarde divulgó su discípulo Platón, hasta la célebre escuela de Alejandría, donde fué vencida la filosofía pagana por la creencia dogmática del catolicismo imperante; en todo este largo lapso de tiempo, la idea de un Dios único, se fué fortaleciendo sin descuidar por eso el culto á las divinidades secundarias, hoy personificadas en parte, en los santos de la iglesia romana.

Es un error suponer que el pueblo griego, en general, fuera adverso á la unidad de Dios. Lo único que puede admitirse es que era un pueblo esencialmente práctico y positivo al cual le bastaba estar en relación con sus héroes y antepasados, á quienes consideraba con razón que tomaban participación é interes por su marcha y sus progresos. Si adoraba á los Dioses malos era con el objeto de aplacar sus iras y sus venganzas y tenerlos neutrales ó de su parte, para que no pusieran obstáculos á su marcha y sus destinos. Pero, poco dados á la metafísica porque no podían formarse un concepto más ó menos claro de la constitución y leyes del Universo, ni mucho menos de las nociones de eternidad ó infinito, dejaban á sus filósofos entregados á estos estudios y aun cuando los griegos heredaron de los Arcadios y más tarde de los Pelasgos el sentimiento de un Ser Sepremo, poca ó ninguna comunicación religiosa con él establecieron, porque, como ya lo hemos dicho, bastaba á sus necesidades y á sus sentimientos religiosos la comunicación con los dioses, que venían á ser una clase de séres superior á ellos por sus hazañas y virtudes realizadas en los tiempos pasados, pero en otro sentido, con defectos peculiares á la naturaleza humana.

Detengámonos un momento para apreciar estas prácticas ó costumbres de aquel pueblo, que entregado á sus solas fuerzas y no creyendo otro poder en la tierra que fuese superior á la voluntad dentro de la mayor libertad posible de acción, fué el más despreocupado, inteligente y virtuoso de la antigüedad.

Como se ve, el *Zeus Pater ó Júpiter* permanecía para ellos, muy por encima y apartado de las luchas humanas, en las cuales solo los dioses tomaban una parte activa; se mezclaban en las ideas y pasiones de los hombres, para ayudarlos ó inclinarlos hácia el bien ó hácia el mal.

Desde el momento que esos dioses eran los héroes de otros tiempos y los antepasados que se interesaban ya en general por la patria, ó en particular por determinadas agrupaciones, por el hogar ó la familia ó seres que trataban de vengarse de ofensas inferidas por colectividades ó personas, nada más natural que ninguno de ellos es-

tuviese dotado de todas las perfecciones ni de todos los vicios é imperfecciones. Así pues, los griegos adoraban á los dioses buenos solo en aquella cualidad ó virtud sobresaliente que creían encontrar en él, y á los dioses malos, como ya dijimos, para neutralizar sus venganzas, y desarmar sus iras.

Si se agrega á lo dicho, que los griegos estaban en comunicación con sus dioses, de un modo real y positivo por medio de sus pitonisas, augures y otros medios que demuestran el gran desarrollo de las mediumnidades, resulta que su religión era en general sensata y lógica, y era así porque como hoy lo demuestra el espiritismo, Dios no interviene de un modo directo é inmediato en los acontecimientos humanos y la ayuda espiritual no nos viene por la infracción de sus leyes inmutables, sinó por la relación más ó menos activa de los espíritus del espacio que nos han precedido.

El pueblo griego pues, no tuvo necesidad de acudir á un principio eterno del mal, puesto que el mal lo veía en todas partes, arriba y abajo, en el espacio y en la tierra como un resultado de la imperfección humana, así como el bien lo encontraba en los mismos lugares, como un resultado del esfuerzo propio, de las luchas contra las pasiones y las imperfecciones humanas.

De modo que, si verdaderamente el pueblo griego, en su sentimiento religioso poca intervención tenía el *Dios Único* no cometió el error, como lo hizo más tarde la Iglesia Cristiana, de reconocer en él las imperfecciones propias del ser humano y de los dioses ni el sacrilegio de adornar al Creador, todo bondad y justicia, con los odios y las venganzas de los hombres.

De esta ofuscación, de este absurdo inaudito, está exento el recto criterio del pueblo griego y le estaba reservado al fanatismo y á la intolerancia dogmática de la Iglesia Cristiana, manchar la Magestad del Creador, enrostrándole nuestras imperfecciones, y haciéndolo la fuente de las predilecciones, las iras y las venganzas.

El deismo pués, se arraigó en el corazón humano con un mal incurable, mal que andando el tiempo, habia de llegar á ser contraproducente y una de las grandes fuentes, surtidora perenne del materialismo y exepticismo de la época actual.

Si el neo-platonismo de la escuela de Alejandría no hubiese sucumbido ante el dogma y las creencias ciegas de la iglesia cristiana cuya grey fanática se presentaba ya engreida é intolerante, sirviendo de escalones para levantar en alto las ambiciones terrenales sobre las aspiraciones del cielo; y al Cesar sobre Dios, cuyo Emperador hacía inclinar la balanza en las deciciones de los Concilios poniendo su espada del político sobre la corona de espinas del Salvador del mundo, probablemente, el cristianismo habría llegado hasta nosotros calcado en la filosofía pagana que lo aceptó no como la última expresión de la verdad moral, sino como un paso más adelantado en el camino eternal del perfeccionamiento humano. y los crasos errores y la intolerancia religiosa que con el despertar de la inteligencia condujeron á la humanidad al estado excéptico del presente, no habrian tenido razón de ser.

Espiritualismo—El espiritualismo es, la creencia en la existencia é inmortalidad del espíritu. Jesús dió testimonio de esta verdad y aun cuando las creencias paganas la sostenían en el sentido más bien evolutivo y progresista de la filosofía oriental en cuya fuente había bebido, la fundación del dogma cristiano impuesto por la iglesia triunfante le dió la interpretación que ha tenido hasta el advenimiento de la filosofía espiritista.

La filosofía que triunfó apoyada en el dogma cristiano, sostenía que la criatura humana, al nacer, venía animada del alma que Dios le daba en cada caso. Era un soplo divino, una creación del momento, y sus facultades más ó menos brillantes, así como sus inclinaciones relativamente buenas creemos constituían la gracia en que el Señor dotaba á sus elegidos; pero por más imperfecto y rebelde que este soplo divino saliese del poder del Creador, éste, siempre daba al hombre los medios de salvarse por el arrepentimiento de sus faltas y hacerse digno de gozar de la eterna bienaventuranza.

Esto en cuanto à su origen. En cuanto á su destino, estaba fijado irremisiblemente después de esta vida. Terminada la lucha de la existencia por la muerte, el fallo no se hacia esperar. Los que morían sin pecado, es decir, los que habían consagrado su existencia á salvar su alma por los medios reglamentarios que la Iglesia prescribía á que se sacrificaban por su causa, generalmente su destino era el gozar para *im eternum* de la presencia de Dios, contemplarle *cara á cara*, glorificarle y alabar su grandeza; en cuanto à los pecadores que habían observado los ritos de la misma iglesia y sus mandamientos, ó que, aún cuando perversos y rebeldes, hubieran tenido tiempo para arrepentirse de sus faltas y adjurar de sus errores mediante la confesión y absolución sacerdotal, estos iban al purgatorio, lugar creado para llenar la laguna que dejó Jesucristo en su predicación, que solo se limitó á hablar del paraiso ó del infierno, pero se le olvidó por lo visto, esta necesidad tan sentida de dar colocación extra-terrena á una infinidad de seres aspirantes á la gloria sempiterna. Lo mismo sucedió con el *limbo* otro *olvido* de Jesucristo que la iglesia subsanó para salir del aprieto en que ella misma se había colocado.

El purgatorio pues, era un lugar transitorio de depuración del alma, permaneciendo en él, un tiempo proporcionado á las faltas que tenía que expiar.

Viene en seguida el infierno. Este era el lugar donde iban *por toda la eternidad*, los hereges, es decir los que hacían uso de su luz intelectual, de la razón que Dios les había dado para caminar por la senda accidentada de la vida, segun su propia conciencia, los que no creían y criticaban los abusos de la Iglesia y consideraban malas ó defectuosas las medidas que tomaba y los dogmas que consagraba y tambien los que morían en pecado mortal, por no quererse confesar y recibir los auxilios de la Iglesia, ó á los que Dios no les daba el tiempo necesario para hacerlo y arrepentirse antes de entrar en la región de la inmortalidad.

Esta teoría espiritualista que aceptan todas las sectas ó religiones que arrancan su existencia del Evangelio de Cristo, nada tiene de comun, sin embargo con la enseñanza del maestro.

En primer lugar, Jesús no afirmó jamás que el alma tenia su principio en este mundo, todo lo contrario, al hablarle á Nicodemo de que era necesario nacer de nuevo, en la carne, para poder aspirar al reino de los cielos; al dar á entender á sus discípulos que Elías era el mismo Juan Bautista, y al preguntarle sus discípulos respecto del ciego de nacimiento si esta condena la sufría por sus faltas anteriores á esta vida, todos estos pasages y muchos otros que se nos escapan ahora, demuestran bien claramente que Jesús aceptaba la teoría de la reencarnación y que el alma humana viene de más lejos. Tambien demuestran que sus apóstoles conocían es-

ta teoría y nada tendría de extraño, supuesto que los profetas la han confirmado en más de un parage.

En segundo lugar, Jesús en su predicación solo habló del cielo y del infierno, de la recompensa y del castigo.

Si hubiéramos de dar á las palabras de Jesús una interpretación estricta, resultaría que el destino de la criatura humana solo tenía dos sendas fatales: la gloria eterna ó el castigo eterno, lo cual es tan absurdo que la misma iglesia la rechazó; pero en lugar de penetrarse mejor del espíritu de la palabra del maestro, creó el purgatorio; creación inútil y absurda, pues Jesús al hablar de las penas eternas y del infierno, dió á estas palabras el solo alcance posible que podía darles un pueblo tan ignorante como el judío—y además, trataba de atemorizarlo con el castigo y esto no es extraño tampoco porquela imperfección é ignorancia de la época, hacía más eficaz la regeneración porel sufrimiento físico, que por la persuación y el amor.

El infierno según el concepto del pueblo judío, no significaba otra cosa que un lugar inferior que se suponía estaba situado abajo: en el interior de la tierra, como el cielo estaba arriba, fuera de la tierra. Tan no tenía una idea acabada Jesús del lugar del infierno y tan distinto del que se le supone era el alcance que daba á esta palabra, que mandaba indistintamente á los réprobos tanto al infierno como á la jehenna. La jehenna era el lugar destinado á las inmundicias de la ciudad de Jerusalem.

Por otra parte, el pueblo judío tenía el desarrollo intelectual bastante para no concebir la noción de lo infinito—lo más que puede concedersele es, que tuviera una idea más ó menos exacta de lo que tiene mucha duración ó es indefinido.

Bastante podríamos agregar, con el evangelio en la mano, para demostrar que el espiritualismo de Jesús no es el que aceptó su iglesia, pero esta clase de trabajos no nos permiten extendernos demasiado.

He ahí el espiritualismo y su alcance. Estas teorías han dominado en toda la edad media y apesar del predominio de la razón y la difusión de las luces, todavía es el arma de las iglesias positivas que se disputan el Evangelio de Jesús y el predominio de sus enseñanzas.

Inutil nos parece hacer resaltar la enormidad de estos errores y el gran mal que han tenído que causar en el seno de la civilización cristiana.

En efecto, no puede haber doctrina más anti-filosófica ni más desesperante, porque en ella se consigna la refinada maldad de un Dios, á quien se ensalza y se le teme como los griegos ensalzaban y temían á sus dioses malos.

Pero dejaremos otras consideraciones, para cuando nos ocupemos del espiritismo y sus tendencias. Entonces tendremos oportunidad de comparar una y otra doctrina, pudiendo entonces apreciar mejor cual de las dos es la más ajustada á la razón y la sana lógica.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Insertamos á continuación la nómina de los que han contribuido al enriquecimiento de la Biblioteca, donando obras al efecto, durante el año 1890. La lista debió ser publicada en La Constancia del 28 de Febrero pasado, pero debido al exceso de material, no ha sido posible hacerlo hasta hoy.

	Tomos.
Sr. Antonio V. Rodriguez....	11
" José Más.....	8
Sociedad "La Fraternidad"...	7
Sr. Alejandro E. Razetti....	7
" Jesús Ceballos Dosamantes.	6
" Emilio de Mársico.....	3
" Miguel Navajas.....	3
" Ovidio Rebaudi.....	2
" Manuel Sanz Benito.....	2
" J. Costa.....	1
" Luis Bernaben.....	1
" Mariano P. Clerici.....	1
" Francisco Durand.....	1
" José Z. Rodriguez.....	1
Por compra.....	57
Sociedad Espiritista de Lisboa.	1
Total.....	112

***

Publicamos mas abajo, la nota que se le ha pasado á las siguientes sociedades espiritistas, que actualmente funcionan en la Repùblica: *La Perseverancia* (Mendoza), *Unión Espiritual* (Gualeguaychú, E. Rios), *Unión Fraternal* (Ranchos, Buenos Aires), *Sociedad Espiritista* (Ranchos Buenos Aires), *Los Hermanos de la Fé*, (Mendoza), *Sociedad Espiritista* (Recreo, Santa Fé), *Luz de Ultra-Tumba* (San Luis), *Sociedad Espiritista* (Concordia, E. Rios), *Centro Espiritista* (Barracas al Sud, Buenos Aires), *La Fraternidad*, *Centro de Propaganda Espiritista*, *La Fé*, *La Providencia*, *Allan Kardec*, *La Caridad*, *La Luz del Desierto*, *La Revelación* y *La Unión*, de esta ciudad de Buenos Aires.

He aquí la nota:

Sociedad Espiritista Constancia.—Sección de Propaganda.

Buenos Aires, 2 de Abril de 1890.

Al Señor Presidente de la Sociedad.....

El desarrollo cada día mayor que toma el espiritismo en toda la Repùblica, y la gran demanda de libros, datos y consejos que se solicitan de esta Sociedad para la formación de nuevos centros, han puesto á esta Asociación en la necesidad de formar una Sección especial de Propaganda, á fin de atender los numerosos pedidos con exactictud y donar obras de estudio á los centros pobres que las necesiten.

Es en este sentido que me dirijo por su digno intermedio á la Sociedad que Vd. preside, para que haga uso de este ofrecimiento en la forma que crea conveniente.

Saluda al Sr. Presidente atentamente.

Cosme Mariño.

José Casanovas Moure, *Antonio V. Rodríguez*. Secretarios

***

La Comisión que està encargada de la *Sección de Propaganda* ha resuelto enviar gratuitamente la Revista, á todas las sociedades espiritistas de la República. Las sociedades que no la recibieren, se servirán dar aviso á la Administración.

***

En el trimestre pasado, se han distribuido gratuitamente, quinientos ochenta y siete folletos de propaganda.

***

La Señora Maria B. de Durand, ha donado á la Caja de Socorros, cinco pesos m/n.

***

La Comisión Directiva ha comprado en el mes pasado, setenta y un libros, que versan sobre Magnetismo y Espiritismo, para la Biblioteca. En su totalidad están escritos en francés.

Los socios que deseen leer estos libros, tendrán que esperar un poco, por estar encuadernándose.

***

Con los fines de propaganda se han com-

prado una infinidad de folletos, en español, francés, inglés y alemán.

También hay varios en italiano.

***

Para socorrer á varios socios necesitados, se han invertido de la caja de socorros, en el trimestre pasado, la suma de tres cientos sesenta y dos pesos nacionales.

***

La C. Directiva ha resuelto aumentar el número de los inspectores de la Caja de Socorros nombrando, á más de los cuatro inspectores actuales, cuatro inspectoras. El objeto de este aumento reconoce por causa no solamente el mayor movimiento de esta caja, sino porque se ha visto la conveniencia de que existan inspectores de ambos sexos, pues es más fácil al inspector el cumplimiento de su cometido cuando se trata de personas de su mismo sexo, y al mismo tiempo hay mayor confianza en los necesitados para hacer los pedidos.

Para ocupar los puestos de inspectoras han sido nombradas las siguientes socias:

Sección Norte—Señoras Juana A. de Razetti y Filomena Rodríguez de Masón.

Sección Sud—Señora Cármen S. de Labat y señorita Ervina W. von Lilienthal.

***

En el corriente mes se reabrirán las clases gratuitas de dibujo bajo la dirección de nuestro consocio Sr. Fidencio Alabés.

Sabido es que á dichas clases tienen derecho de concurrir, todos los socios, los suscritores à la Revista, y los hijos tanto de los primeros como de los segundos. Basta para ello el hacer anotar en Secretaría el nombre de los que quieran seguir el curso de dibujo. Unicamente se exíge de los alumnos la asistencia puntual á las clases.

No está de más hacer presente que el año pasado se cosechó buenos frutos en este terreno, pues se han visto algunos dibujos muy buenos, y algunos de los alumnos demostraron bastante adelanto para el poco tiempo de estudio que han tenido.

Estas clases tendrán lugar los martes y los viernes. Sigue abierta la matrícula.

***

Avisamos á nuestros consocios que desde el 1º de Abril, los que deseen libros de la Biblioteca, deberán dirigirse al nuevo bibliotecario, Sr. Francisco Durand.

El Bibliotecario saliente, Sr. Antonio V. Rodríguez, ha catalogado los libros que que posee la Biblioteca, dividiéndolos en secciones. De esta manera podrán nuestros consocios encontrar facilmente los libros que deseen.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

V

Al decirle yo á mi buen amigo que el Espiritismo era una verdad, él se sonrió moviendo la cabeza, diciéndome con acento melancólico.

—Eso es una utopia más, Amalia; un nuevo delirio de la humanidad; ayer estaba V. tan contenta con su Capilla, con su buen Pastor, con sus compañeras, y por una llamarada de un algo, que no sé que nombre darle para no herir su extremada susceptibilidad, pero que sin duda responde à la educación que le dieron á V., se ha preocupado de tal manera que ya su religión no le satisface y quiere irse en pós de una locura superior á todas las demás, porque eso de hablar los muertos es la farsa de todas las religiones, es la trama que

sirve para tejer todos los milagros, profecías, apariciones, avisos del cielo, y telegramas del infierno, y no contentos los farsantes con haber engañado á los buenos creyentes, ahora toman otro rumbo y hablan los muertos por todas partes; y á la mentira de las mentiras la bautizan los entusiastas y los amantes de lo maravilloso con el nombre retumbante de la verdad.

—Será todo lo que V. quiera, pero yo quiero estudiar el Espiritismo y creo que tengo hasta obligación de hacerlo, puesto que mi razón me obliga á buscar un puerto donde encuentro la fé y la luz que me falta.

Yo creo que cuando una religión no responde con sus argumentos concluyentes á las preguntas que le hacen los que rezan su credo, aquella religión no reune la suma de conocimientos necesarios para llevar el convencimiento racional á sus adeptos.

No crea V. que seré ingrata con el hombre generoso que me ha hecho conocer la existencia de Dios, ni dejaré de amar á esa gran figura llamada Jesús, que si para ser Dios es pequeña, para considerarle como los demás hombres, tiene la grandeza y la exelsitud de un Dios. ¿Pero qué quiere V. que yo haga si me he encontrado con un problema que no puedo de ningún modo resolver? ¿por qué si yo me entrego en cuerpo y alma á una religión aceptando su credo y sus mandamientos, no he de obedecer ciegamente sus enseñanzas? ¿por qué hay en mí algo que se rebela? ¿por qué á pesar de haber escuchado un sermón admirable en el fondo y en la forma, sobre la humanidad, la paciencia y la resignación en las tribulaciones de la vida, he dicho resueltamente: no quiero hacer esto, ¿porqué no puedo resistir semejante humillación? ¿Esto que queda en mí, qué es? ¿porqué si yo quiero ser como las piedras de la calle, *que todo el mundo las pisa, y no se quejan de nadie* (como dice el cantar popular) no puedo serlo? ¿porqué hay en mí mayor cantidad de orgullo que en aquellos infelices que ví en torno mío? si yo procuro convertirme en el sér más humilde, ¿por qué me es imposible conseguirlo? si es que hay en mí mayor cantidad de vicios ¿por qué los tengo? si al nacer todos somos (como suele decirse) un pedazo de carne con ojos ¿por qué aquel es un bendito y yo un condenado? ¿qué he hecho yo en esta existencia para merecer el peso del infortunio? ¿porqué si había de vivir sola en el mundo, me han dado una sensibilidad extremada y un deseo insaciable de ser querida? si Dios es la suma perfección, ¿cómo hace obras tan imperfectas? Yo saco la consecuencia por mí misma; yo amo la luz, sobre todas las cosas de la Tierra, y mis ojos, apenas si me dejan ver los reflejos del Sol. Yo adoro la libertad, la independencia en todas las acciones del hombre, y vivo esclava de la impotencia y de la miseria; ¿dónde hay un sér mas imperfecto que yo? y tal como soy ¿he salido de las manos del Creador? mentira, aquí hay un misterio que quizá el Espiritismo explicará. Yo le ruego por lo que V. más quiera en la tierra (que sin duda será su familia) que pida en la Sociedad Espiritista todos los números que quieran darle de "El Criterio;" diga V. que son para un ciego que busca la luz.

Mi buen amigo me miró fijamente, estaba emocionado y me dijo con tristeza.

—No sé por que, las quejas de V. me han conmovido; sus amargas verdades revelan que piensa V. demasiado, yo le prometo traerle periódicos espiritistas, porque aparte de no ser verdad, el Espiritismo os muy consolador.

Mi amigo cumplió su palabra, me trajo

muchos números de "El Criterio" y él mismo me los leía, y como el que entra en un gran edificio y al recorrerlo vá por sí mismo abriendo y cerrando las puertas así fuí yo cerrando trás de mí las puertas de las fábulas religiosas. Adán y Eva con su incalificable pecado, y Caín el maldito, con su señal en la frente para que todos conocieran su infamia (cuando en el mundo no había habitantes), y otros absurdos por el estilo, todo lo aparté de mi razón y me dí palabra á mí misma de estudiar el Espiritismo, pero tropezaba con gravísimos inconvenientes: primero mis ojos que aun no habían recobrado toda la luz prometida, después el no tener dinero para comprar las obras espiritistas, que yo bien comprendía que no eran libros para ser leidos sino para ser estudiados y consultados muy amenudo; pero como dicen, que querer es poder, no descansé hasta encontrar una familia espiritista que tenía las obras de Allan Kadec, se las pedí prestadas y las fuí leyendo poquito á poco, pues solo podía leer una media hora por la mañana y esto, descansando de veinte en veinte renglones.

Al comenzar á leerlas adquirí la completa, la absoluta convicción de que el Espiritismo era la verdad de todos los tiempos, y dí principio á una série de estudios con el mejor éxito. Los días que iba á la capilla leía y volvía á leer muchas veces algunos párrafos del libro de "Los Espíritus" y con el pensamiento fijo en lo que había leído y comentado, comenzaba á escuchar atentamente lo que el Pastor decía; al principio, como yo no había profundizado los estudios en el Espiritismo, el Pastor destruía con sus argumentos una gran parte de los conceptos filosóficos que yo llevaba en mi mente, pero el tiempo fué transcurriendo y meses después era mi razón la que destruía sus argumentos, y ya no era la capilla un oasis para mí; miraba con el mayor cariño cuanto en ella había, pero mi espíritu veía en aquel culto, en aquellas prácticas religiosas, un estacionamiento y un desconocimiento total de la verdadera historia de la humanidad.

Una mañana, estando en mi casa cosiendo una túnica que hacía tres meses que me la estaba componiendo, pues solo podía coser unos quince minutos cada día, (y á veces no seguidos) sentí en la cabeza una sensación dolorosa y extraña; me pareció que toda ella se había llenado de nieve, tal frío experimenté en la frente y en las sienes; después, me pareció escuchar voces confusas: presté atento oido y creí oir esta breve palabra: ¡luz!

¡Luz! ¡luz quieren mi alma y mis ojos! (grité sobrecogida por una impresión inexplicable) luz necesito ¡Dios mio!...y sin saber porqué, lloré; pero no lloré con amargo desconsuelo, muy al contrario, aquel llanto parecía que me daba la vida. Sin darme cuenta de lo que hacía, me miré al espejo y lanzé una exclamación de júbilo y de asombro indescriptible al ver que mis ojos estaban perfectamente abiertos, como hacía muchísimo tiempo que no me los había visto, puesto que siempre tenía los párpados tan caidos que parecía imposible que pudiera ver lo poco que veía.

¿Habrá llegado la hora de recobrar mi libertad? pregunté en alta voz, (como si alguien pudiera contestarme.)—Sí; murmuró una voz muy lejana. Oir aquel *sí* y echar á correr á ver á mi médico todo fué uno. Hysern me miró fijamente y estrechando mi mano entre las suyas me dijo con la mayor seriedad:—Amalia, demos gracias á Dios, desde mañana podrá V. trabajar sin exceso, acuérdese V. de lo que ha sufrido, y no cometa imprudencias, aún tiene que tomar medicina más de un año.

Cuando se siente mucho, el hombre es aún muy torpe para manifestar lo que siente; y yo sentía tan inmensa gratitud que no le dije à Hysern una palabra, pero él debió comprender el estado de mi espíritu porque me dijo sonriendo: Ya sé que para Vd. soy un Santo en la tierra; pídale Vd. á Dios que la ciencia de Hanneman, siga haciendo prodigios.

Desde aquel día (para mí memorable) comencé una vida nueva; con la mayor actividad busqué trabajo y lo encontré enseguida, y me puse á coser con tal alegría que parecía que había heredado una gran fortuna; firme en mi buen propósito de seguir estudiando el Espiritismo, quise tener todas las Revistas espiritistas que se publicaban en España, y no encontré medio mejor que colaborar en ellas.

Comencé mandando al *Criterio* una poesía, exigiendo que si no les gustaba me la devolvieran; pasó algùn tiempo y viendo que nadie me contestaba, escribí de nuevo y entonces recibí una carta muy atenta del vizconde de Torres Solanot con un ejemplar de su obra *Preliminares del Espiritismo*, y mi poesía que por abundancia de original no se publicaba.

No me desconcertó en lo más leve la devolución de mi humilde escrito, sino que inmediatamente la envié al director de *La Revelación* de Alicante, y el secretario de la sociedad alicantina me contestó á vuelta de correo ofreciéndome las columnas de *La Revelación*.

La alegría que yo sentí entonces fué tan inmensa como cuando me ví con los ojos bien abiertos. ¡Escribir en la prensa espiritista! ¡ponerme en relación directa con aquella nueva familia que había encontrado! ¡hablar con los espíritus!...¡qué horizonte tan expléndido se presentaba ante mis ojos!...¡qué vida tan activa! porque al tener relaciones con la sociedad de Alicante, le pedí una recomendación para poder asistir á las sesiones de la Espiritista Española; y una noche me presentó con mi carta de recomendación en el Centro de la calle de Cervantes, donde encontré escogida concurrencia, que no me causó tan dulce impresión, como el grupo de sencillas mujeres que encontré en la Capilla evangélica.

Entregué mi carta al conserge, este me colocó en muy buen sitio para ver y oir á los oradores, y entre aquellas mujeres elegantes y aquellos hombres distinguidos, sentí mucho frío en el alma recordando la Capilla y su grey, como recuerda el niño perdido los brazos amorosos de su madre, pero me hice cargo que yo había ido allí à estudiar, nò á buscar símpatías.

El adormecimiento, la quietud hasta cierto punto agradable de las religiones, no era lo que yo necesitaba, descansar en brazos del trabajo de otros no da al espíritu más que un reposo momentáneo, y el conocimiento exacto de las cosas es lo que dà al hombre tranquilidad más duradera.

Comenzó, por fin, la sesión, que era de controversia, con la escuela católica, y me entusiasmé con los elocuentísimos discursos de García Lopez Huelbes y Corchado; mientras ellos hablaron me pareció que estaba en otro mundo, y desde aquella noche no perdí una sola sesión, sin dejar por eso de ir á la Capilla; á esto ùltimo lugar me llevaba la gratitud, y á la sociedad espiritista un deseo vehementísimo de adquirir conocimientos de la vida de ultratumba.

Con mi asiduidad me creé algunas amistades entre la señoras espiritistas, pero ninguna de ellas tan consecuente y tan verdadera como la de mi fiel amiga Engracia, que sabiendo los estudios que yo estaba haciendo en el Espiritismo, me decía muchas veces:

—Pero aquí entre nosotras ¿no estaba V. bien?

—Mejor que en ninguna parte, le decía yo. ¿Tú crees que allí voy á buscar afectos? no; lo que yo busco es la historia de mi ayer, la causa de mis dolores de hoy; no le basta á mi razón creer que Jesùs intercederá con su divino Padre para que éste me reciba en su reino; yo necesito saber porque tengo las alas del águila y me he de arrastrar por la tierra como las tortugas; porque amando la luz he de vivir poco menos que en tinieblas; porque aunque ahora veo mucho mejor, comprendo perfectamente que mis ojos se asemejan á esos enemigos implacables que se ocultan en la sombra saboreando el placer de pensar en su venganza hasta que encuentran ocasión propicia de exterminar à su enemigo.

¿Crees tù que yo me creo salvada de caer en el abismo de la ceguera? estás en un error, la vida cuesta muy cara, y para ganarme el sustento, pagar una modestísima habitación y presentarme entre la gente con un vestido limpio, he de trabajar mucho y mis ojos, cuando llega la noche, se resisten del abuso que he hecho de ellos, y antes que me llegue otra crísis, quiero saber si me he de cruzar de brazos diciendo humildemente: ¡Señor, hágase tu santa voluntad! ó si tengo obligación de preguntarle á mi pasado el *porqué* de las amarguras que afligen mi presente.

Puedes creer que yo era hasta dichosa en el quietismo de mi nueva religión, pero ¿de qué me sirvió aquel sueño en un momento supremo? de nada; me desperté, hice uso de mi voluntad sin poderme explicar de donde nacía mi rebelión imprevista, y me convencí que estaba màs ciega del alma que del cuerpo, y para vivir es necesario VER. No te causa penosa impresión ver á un ciego apoyado en su báculo, ¿como tiantubea para seguir un camino y los golpes que recibe si no se detiene á cada momento? pues hazte cargo que el espíritu qua ha vivido creyendo en la eficacia de une religión, confiando en las plegarias de su buen Pastor, cuando deja la Tierra se encuentra que si no ha procurado engrandecer su his toria, si él por sí mismo no ha puesto en práctica grandes virtudes, ya puede haber estado rezando toda su vida hundiendo su frente en el polvo, que estará como el ciego de la Tierra, sin saber si es la vida el principio de la muerte, ó es la muerte la aurora de otra vida

La verdad eterna no se encuentra mirando al suelo, se halla abriendo los ojos del entendimiento y preguntando á nuestra historia donde escribimos su primer capítulo. Yo en el Espiritismo, no creas que pienso encontrar paz y calma; porque el convencimiento de mi inferioridad no me producirá más que tristeza y en muchas ocasiones amargo desaliento; pero yo quiero conocer la verdad para ir por el camino más recto. No quiero vivir como he vivido; creyendo que todos tenían derecho para despreciarme, porque era pobre y estaba enferma; no; quiero saber si puedo engrandecerme, si me es posible libertarme de la esclavitud, si me es dado corregir una mínima parte de mis muchos yerros, si me será factible servir de algo á mi gran familia, porque.... ¡si tù supieras qué ideas tan grandiosas surgen en mi mente! si tuviera tiempo para escribir ¡cuánto escribiría! Yo siento en mi nueva vida, comprendo perfectamente que me rodean muchos espíritus; ¡y si tu supieras que bien hablan algunos séres de ultratumba!... Yo he visto escribir à hombres ignorantes comunicaciones asombrosas, niñas inocentes han escrito tratados de moral admirables, hay mediums que hablan y rien mientras escri-

ben consejos filosóficos que maravilla su profundidad.

Engracia me escuchaba en silencio y nada me respondía, y yo seguía mis estudios luchando con las contrariedades de la vida; cuando una tarde vino á verme una señora que durante mi larga dolencia había hecho algo por mí, y por influjo de ella tenía aún casa gratis en el taller de pintura; su visita sin saber por qué me entristeció, pues era de las personas que más se reían de mis estudios y que más me mortificaban con sus chanzonetas y sus vulgares bufonadas, y á la que nada contestaba, recordando siempre que por mediación de ella había encontrado un rincón donde dormir, y que muchas veces en su casa había calmado esa angustia indescriptible que se llama *hambre*.

Yo agradecía muchísimo sus beneficios, pero me era muy doloroso ser objeto constante de sus burlas y de sus mal intencionadas sátiras.

Cuando entró me miró sonriendo y me dijo:

—Aunque V. no merece que yo me interese por su vida, pues parece que la aconseja el demonio yendo siempre por esos andurriales de las Capillas evangélicas, donde no hay más que chusma, y para acabarlo de componer va V. luego á la sociedad espiritista, donde según me han dicho, no van más que mujeres medio perdidas y hombres sin oficio ni beneficio; antes que acabe V. de volverse loca quiero hacer una obra buena en memoria de mi hija Eugenia que está en el cielo.

Ya sé que los dueños de este taller se van á Italia y se quedará V. sin casa, yo con la herencia que he tenido de mi hermana puedo vivir muy en grande, ¡gracias á Dios! ya he tomado un piso magnífico que amueblaré con magnificencia, así es que los muebles de mi gabinete azul se los cederé á V., le daré en mi casa dos habitaciones lujosamente amuebladas, con la cama colgada, en fin, todo bien concluido, comerá V. conmigo, le daré diez duros mensuales y toda la ropa que yo deshecho, que ya V. sabe que es mucha y buena, y V. no tendrá más obligación que acompañarme á paseo y coser algún rato por la mañana, algún domingo, (no todos) podrá ir á su Capilla una vez al día, y de la sociedad espiritista despídase usted porque créame Amalia, para ir á Leganés siempre tiene V. tiempo.

Escuché su relato sin interrumpirla, y cuando concluyó de hablar me quedé mirándola sin saber por donde comenzar, porque sabía que mi negativa le produciría viva contrariedad; más la vida de aquella señora no era todo lo digna que las leyes morales exigen, y ni un momento titubeó mi mente en rechazar su oferta.

—Veamos ¿y que me contesta V.? ¿será capaz de no aceptar lo que le ofrezco? ¿le parece á V. que ganará poco? pues le daré doce duros que podrá imponer en la Caja de Ahorros todos los meses, y andando el tiempo tendrá un capitalito para el día de mañana.

—Yo le agradezco muchísimo su ventajoso ofrecimiento, pero... no puedo aceptarlo.

—¿Es posible? V. está loca, sin remedio ¿no sabe V. que si sigue trabajando como hasta aquí, dentro de poco estará como antes?

—Ya lo sé, pero me he propuesto ir por el camino estrecho, esto es, quiero estudiar lo que he sido, mi vida no me satisface, las comodidades que V. me ofrece tienen para mí un dejo amargo. Sigamos cada cual su camino, no me guarde rencor porque quiero ser libre. Aunque en vísperas (como dice V. muy bien) de caer otra vez

en el abismo en que he vivido tanto tiempo, hay la ventajosa diferencia de que antes lo ignoraba todo, y ahora estoy estudiando la verdad eterna.

Ayer me creía un estorbo en el mundo, me conceptuaba un cero sin valor en la suma social, no puse fin á mis días por no encontrar el secreto de morir sin dolor: ignoraba porque había nacido y creía que al morir nada quedaría de mi; vivía en medio de la sombra, no distinguiendo el más leve rayo del sol; buscaba el alimento como lo busca el bruto; mi yo pensante, mi inteligencia, dormía; puesto que no pensaba más que alimentar el cuerpo, llegué á perder toda noción de independencia y de libertad; al mismo tiempo que se extinguía la luz de mis ojos se extinguía también la luz de mi entendimiento, conceptuándome una *cosa animada*, como llamaba Aristóteles á los esclavos. En cambio, desde que he comenzado á estudiar el Espiritismo, me considero un espíritu con los mismos derechos y los mismos deberes que todos los hombres que pueblan la Tierra, sé que no soy víctima de la arbitrariedad de un Dios caprichoso que crea según su antojo ángeles inocentes y demonios rebeldes, que nacen malditos porque Dios les dice: id á sembrar la discordia entre los hombres. No; no; eso es un absurdo inadmisible; ya sé que me animó su aliento y me dijo en la noche del tiempo: ¡Átomo luminoso, animado por la inteligencia eterna! ¡chispa brillante desprendida por mi voluntad del volcán inmenso, donde están en ebullición los soles que mañana iluminarán el universo! ¡Cruza el infinito! asimílate si quieres las virtudes de otros espíritus que antes que tú han luchado en los mundos, ó embriágate con las pasiones y adormécete con los vicios si te sientes inclinado á rodar por los abismos, y emplea después tu fuerza y tu trabajo para subir desde las cavernas de las sombras, á las eternas regiones de la luz!

Ya sé que no soy de una casta inferior á la raza que habita en los pueblos civilizados; puedo llegar á ser tan súbito como Sócrates, tan elocuente como Demóstenes, escultor sin rival como Fidias, y pintor tan célebre como Apeles, puedo adquirir el máximum de les santidades conocidas en la Tierra: y todo este progreso depende únicamente de mi voluntad. V. me mira y se ríe, y me dice con su risa que según su parecer ya no tengo mi juicio completo. No se figure V. que mi adelanto creo que será en esta existencia, siendo como es de expiación, ó sea un saldo de cuentas atrasadas: No señora, no; quizá por esta vez sucumba en un hospital ó en un rincón humilde, rodeada de mujeres piadosas tan pobres como yó, pero por esto no dejaré de haber pagado muchas deudas con la cual quedaré más libre, ni habré dejado de adquiquir algunos conocimientos que me habrán llevado á terreno más firme del que he pisado en otras existencias.

—Pero mujer de Dios, ¿qué adelantos quiere V. hacer si todo le falta para vivir? porque de V. se puede decir que tiene comida para hoy y hambre para mañana. ¿Qué hará V. para instruirse é instruir á los demás? V. apenas puede leer porque en seguida se cansa; escribir menos mal, pero se tiene que ganar la vida y no puede perder el tiempo emborronando papelotes. V. misma lo dice, no soy yo la que lo invento: por eso, créame V., véngase conmigo y deje que los demás se arreglen, que el Espiritismo por un loco más ó un loco menos no perderá ni ganará importancia.

—Se lo repito señora, yo agradezco mu-

chísimo su ofrecimiento, pero he vislumbrado la verdad y quiero trabajar en la propaganda del Espiritismo, lo que á su lado no me sería posible hacer.

—Bueno, bueno, ya se arrepentirá algun dia.

—No lo creo.

—Es que ya no tiene V. casa, el taller se cierra mañana.

—Ya lo sé, ya tengo tomada una habitación en el cuarto de enfrente en compañía de una familia muy buena, una viuda con dos hijas que la mayor es planchadora.

—Y prefiere V. vivir con esa gente, en un palomar, á estar como una señora, en una casa magnífica en el centro de Madrid, ¡qué necedad!

—Esa gente, señora, me enseñará en su pobreza lo que V. por esta vez, desgraciadamente no me puede enseñar.

Mi interlocutora nada me contestó, y sin darme la mano, sin decirme adios salió del aposento dirigiéndome una mirada despreciativa.

Al dia siguiente me trasladé á mi nueva habitación que era muy pequeña, pero muy alegre; sus blancas paredes se *reían* cuando les daban los rayos del Sol, que entraban por una gran ventana que daba al tejado; mi cuartito parecía una salita de muñecas, y al entrar en él, sentí un placer indefinible, había roto todas las ligaduras que me había puesto la miseria y mi enfermedad, ya no tenía casa gratis, aquel cuertito era mío: y delante de aquella hermosa ventana desde la cual veía el cielo escribí los primeros artículos sobre Espiritismo.

Con un recuerdo de imperecedera gratitud copio á continuación el primer artículo que leí en "El Criterio," el cual me hizo decir ¡Es Espiritismo es la verdad! No llevaba firma y lo siento, ocupaba la primera plana del número 9 del año 1872.

LA FÉ ESPIRITISTA

"No reconocemos màs que una autoridad y un dogma, la verdad. Antes que nuestras creencias se arraiguen en nuestra conciencia, han sido analizadas por nuestra razón. Nuestra fé ha sido ayer nuestra duda, y nuestras dudas de hoy, grandes porque es mucho lo que nos queda que saber todavía, porque es insignificante lo que hemos explorado en el campo que descubrimos, serán nuestra fé de mañana."

"La facilidad con que todas las religiones se han subdividido hasta ahora en sectas que formaron cuerpo de doctrina aparte del centro originario donde se habían creado, es una prueba de lo ingratas que han sido con la razón humana, de la violencia con que han planteado sus dogmas; y por consiguiente de la inarmonía en que han vivido con la verdad y hasta con la naturaleza, esa providencia inevitable á través de la cual tiene que buscar el alma á su Creador."

"Las religiones han cumplido con su misión. Las hemos visto no solo encauzar el sentimiento de los hombres según sus necesidades y aspiraciones de los pueblos sobre los cuales han dominado, sino también responder inmediatamente al deseo que induce al corazón humano á creer y esperar en algo concreto y definido, sin género de vacilaciones y dudas."

"El Espiritismo cumplirá también la suya. No se funda en la necesidad arbitraria de un deseo, sino en la necesidad de la razón. Viene lentamente, con esa lentitud con que la pequeña nube invade todo el cielo, marchando con la ciencia y sin enemigos, porque no ha creado enfrente de sí ese poder del mal, que sin existir, su sola idea ha dejado sobre las pasadas genera-

ciones densas tinieblas, huellas de sangre, ignorancia y horrores sin cuento."

"El Espiritismo no se presenta, pues, envelto en un misterio; viene con la naturaleza, rechaza lo violento é inarmónico. Sus dogmas tendrán que ser axiomas cuando fije como incontestables los principios que sustenta. No necesita ciegos prosélitos ni apasionados campeones, sino amigos insaciables del bien y constantes partidarios en el campo de la sabiduría."

"El Espiritismo lo invade todo. Busca el medio de mejorar las condiciones así morales como materiales del hombre; busca su bienestar así en la tierra como en los cielos. Estudia en la historia la humanidad, con el geólogo el planeta, con el químico la materia, con el antropólogo y el fisiólogo al hombre, con el astrónomo el movimiento de los mundos. Registra desde el génesis hasta el Apocalipsis, desde los Vedas y Confucio hasta los libros de las teogónias más modernas, para rebuscar en ese sagrado depósito humano, algo tradicional que añadir à la verdad."

"Nuestra fé nadie nos la impone, nosotros nos la creamos. Y sentimos así que nuestro corazón se ensancha, y que nuestro espíritu se agita. Algo hay en torno nuestro, sobre nuestras cabezas y á nuestros piés. Y este algo lo invocamos, y nos responde y nos alienta para marchar al porvenir; y marchamos seguros de encontrar mas allá el bien. La razón nos guía, y con ella cada vez vemos màs claro el camino que emprendemos. Siendo esta luz nextinguible ¿cuál serà nuestra felicidad?...

"No, no reconocemos más que una autoridad y un dogma, la verdad."

Ya que he copiado el artículo que me hizo conocer y admirar el Espiritismo, copiaré mi primera poesía espiritista, con la cual pedí hospitalidad primero al "Criterio" y después á "La Revelación" de Alicante que la publicó en el número 27 del año 1873.

(Continuará.)

Amalia Domingo Soler

El progreso es lucha

No nos apuremos!

La evolución en las ideas, se aproxima.

El siglo XVIII, el síglo de la filosofía, nos dió la revolución francesa la que hizo de un pueblo de siervos, sin instrucción y sin ideales, un pueblo de hombres libres, con conciencia de sus deberes y derechos.

Esa evolución fundamental de los espíritus se elaboró lentamente, como esas piedras preciosas que el pico del minero suele encontrar entre la tierra que remueve.

La inspiración de esa evolución vino de arriba, trasmitida por esos grandes espíritus libres, cuya misión es el progreso de la mísera humanidad que habita este globo, cuyo atraso, hace necesarias las guerras para hacerlo progresar apesar suyo.

¿ Y por qué la guerra, cuando ella es bárbara ó antihumana?

Porque dado el carácter material de nuestra vida, y de todo cuanto nos rodea, el mal predomina; y necesita el bien producir grandes conmociones, para llevar la lumbre de la verdad á las espíritus atrasados.

Todos sabemos que el progreso es una ley y que esta, no procede á saltos, sino por gradaciones sucesivas como nos lo demuestra la misma naturaleza.

El mundo sufre hoy un gran desequilibrio entre sus órdenes, material y moral.

Los progresos de la ciencia, aplicados á la materia, es decir á las industrias y á las artes, son testimonio elocuente de ese desequilibrio, pues las ideas y los sentimientos, no han hecho el mismo camino que aquellos.

Vivimos, como olvidados de nosotros mismos,—no hay deberes, casi no hay luz en los espíritus.

Una bruma, saturada de egoismo nos envuelve, un estrecho círculo, alimenta el fuego sagrado de la virtud, del patriotismo, de la caridad, de los grandes ideales humanos, en una palabra.

La electricidad avanza todos los días—que es la fuerza gigante que dará vida al mundo en el siglo XX, pero las almas sufren, se siente el frio que produce el excepticismo, la falta de convicción en un mas allá, que no se concibe por que falta la convicción profunda de la existencia de un Dios.

El progreso material se palpa, no se puede negar, pero no se siente aún el calor de una nueva filosofía que venga á levantar las almas de su decaimiento.

Todas nuestras religiones son viejas, gastadas, manchadas con sangre.

La humanidad necesita nuevos ideales que vengan á llenar el vacio que ván dejando en las almas las religiones positivas, que como el sol, caminan á su ocaso, muertas por la ciencia, que ha venido socavando sus cimientos de siglos.

Pero no nos apuremos, la evolución debe cumplirse porque obedece á la ley del progreso.

Aunque es más fácil cortar un istmo que llevar á la conciencia de la humanidad la luz de la verdad, esta, se abrirá paso y triunfará al fin aunque para ello le sea necesario servirse de esas hecatombes, que nuestra atrasada civilización llama guerras.

La Europa está en calma nada le agita, apenas si de cuando en cuando se siente un pequeño estallido sofocado, un chispazo de reacción; pero esa calma no es la de la armonía de los intereses ni de las ideas, observad:..... algo flota en la atmósfera, rumores vagos, quejidos de alumbramiento, soplos candentes de electricidad se cruzan en todas direcciones..... el cataclismo se aproxima!

Ese silencio no es el de las tumbas, esa calma no es la de la bonanza, pero sí la concentración de los espíritus, la condensación de las fuerzas..... pues aún el barómetro no ha marcado el grado máximo en que aquel debe estallar, ni el reloj que marca las grandes horas de la historia del mundo, tiene sus agujas en aquella que debe señalar el momento de la gran evolución en el orden moral de la humanidad.

Faltan nueve años para la terminación del siglo XIX, y en la América se han libertado los últimos esclavos ha rodado por el suelo una corona, ha sucumbido una tiranía en Venezuela, y el pueblo más conservador de este Continente, se encuentra dividido y lucha con encarnizamiento representando un bando, la riqueza, las preocupaciones de raza, las supersticiones de una religión materialista, el pasado con todo su cortejo de injusticias, y el otro, el progreso material, la democracia, que hoy al otro lado de los Andes, no es otra cosa que la liberación del *roto*, ese siervo americano, que hace ochenta años, vive privado de los beneficios de la humanidad.

Abramos el gran libro de la naturaleza, y encontraremos en sus páginas esto: "las grandes calmas son precursoras de la borrasca."

A ella vamos, y antes de terminar el

siglo, contemplaremos horrorizados el cuadro de sangre y fuego que se prepara.

Las pequeñas manifestaciones del socialismo que hemos tenido en estos últimos meses, no son mas que los prodromos de la gran hecatombe.

Triste es que la humanidad necesite tales sacudimientos para progresar, lo que nos prueba su atraso, que no es otra cosa que la consecuencia del íntimo consorcio en que vivimos con la materia.

La lucha de los espíritus se hace con luz, la de los hombres con sangre y con fuego!

Yá lo hemos dicho, la guerra europea vendrá antes de terminar el siglo y sobre sus escombros humeantes todavía, se organizará la sociedad del porvenir sobre bases nuevas, con leyes protectoras é igualitarias. con rumbos fijos, nacidos de una nueva filosofía, que será la página inmortal que enseñe al mundo de donde viene y á donde vá, y que hay un Dios, sin infiernos, un Dios justo y bueno, autor del Universo, y supremo juez que perdona las faltas cuando hay sinceros propósitos de enmienda.

El socialismo crece y echa hondas raices en el organismo político social de la Europa.

Es él el que hará flotar al viento la bandera de los nuevos principios humanos, es él, quien cual otro Moisés inscribirá en sus tablas, la sublime divisa de la revolución francesa: *libertad, igualdad, fraternidad.*

Los autores de la nueva éra que se prepara, serán los socialistas, su filosofía: EL ESPIRITISMO!

F. W. Fernández

NOTICIAS

Desde principio del año la *Sección Oficial* está á cargo de los Señores Ovidio Rebaudi y Antonio V. Rodriguez. También dichos señores colaboran en la *Sección Noticias.*

Por olvido no lo hemos anunciado á su debido tiempo.

***

Fuimos galantemente invitados por el digno presidente de *La Fraternidad* para asistir á la fiesta del 31 de Marzo, duodécimo aniversario de su fundación.

Por encontrarnos en el campo, no nos fué posible asistir á tan simpática fiesta, como así lo manifestamos al señor Ugarte.

Sin embargo, sabemos que la velada ha estado magnífica, como acostumbra estarlo todas las fiestas que se dan en esta importante asociación.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Antonio Ugarte, el apreciable secretario señor Orrequia, el no menos digno infatigable obrero Sr. Sanguinetti; el inteligente profesor Sr. Joaquin García, el constante y abnegado hermano Sr. Syrisol, el medium de nuestra sociedad Sr. Castilla y por último el Redactor de *La Fraternidad* nuestro apreciable hermano Sr. Saens Cortés.

En seguida hicieron uso de la palabra la señoras de Montanaro, de Villamonte, y de Massa, las señoritas María Aljarras, Silvia Ugarte, Adalga Cambiaso y María Luisa Ugarte, concluyendo la velada por la toma de posesión del Guía de la Sociedad en el medium Sr. Orrequia.

No podemos ser más extensos en este número, por eso solo nos limitamos á indicar las personas que tomaron parte, emitiendo detalles interesantes que nuestros lectores adivinarán, dada la justa fama de que goza la Sociedad *Fraternidad* y del objeto de la velada.

***

El Domingo 19 del corriente el Sr. Saens Cortés, Director de *La Revista Fraternidad,* dará una conferencia en el espacioso salón de Mr. Picard, calle Caridad n.° 55.

Se dividirá en dos partes—En la primera

se ocupará de desarrollar el siguiente tema: *El Espiritismo como filosofía*—y en la segunda *El Espiritismo como ciencia.*

Según lo manifiesta nuestro distinguido colega *La Fraternidad*, los suscritores á esa Revista no necesitan otro requisito para asistir que presentar el número del 10 del presente. En cuanto á los demás, solo podràn asistir pidiendo por correo invitaciones.

El Sr. Saens Cortés, permitirá la impugnación á su conferencia, lo cual le dará un nuevo carácter de novedad é interés.

Pedimos á nuestros hermanos traten de hacerse de una entrada, pues es conveniente la asistencia á estas conferencias y mucho màs, cuando están á cargo de un hermano tan competente y tan versado en nuestra doctrina como es el Sr. Saens Cortés.

***

En virtud de haber renunciado el señor Saens Cortés en el carácter de socio y Presidente del Centro de Propaganda, se reunió esta asociación para tomar en consideración esta renuncia, la que le fué aceptada.

En virtud de ser socios de la *Constancia* los que quedaban sosteniendo dicho Centro, y tener aquella asociación una Sección de Propaganda, á fin de no distraer los mismos elementos, también se discutió y votó la disolución de dicha asociación.

Se resolvió igualmente que de los ciento treinta y cuatro obras completas de Allan-Kardec que poseía el Centro se repartieran con objeto de propaganda, mitad por mitad, entre *La Federación Espiritista Argentina* y la Sociedad *Constancia*. Igual distribución se hizo del dinero en caja que asciende á cincuenta y tantos pesos; y respecto del archivo que se entregrase á la Sociedad *Constancia.*

***

El 31 de marzo tuvo lugar el enlace de nuestro consocio y medium el Sr. Francisco S. da Costa con la Srta. Maria Antonieta Couget, también espiritista. La ceremonia, ha sido puramente civil, pues se trata de espiritistas convencidos y que, como tales, rechazan en absoluto todo formulismo religioso, cualquiera sea la religión á que estos pertenezcan.

Felicitamos á los nuevos esposos y les deseamos duradera felicidad.

***

En reemplazo de *La Psiche*, periódico espiritista que aparecia en Roma. ahora se publica *La Sfinge*, cuyo primer número tenemos á la vista.

***

El 8 de Febrero pasado, *El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, ha repartido pan á los pobres, por cuenta del Sr. Facundo Usich, Presidente del Centro y de la esposa de éste, Sra. Dolores M. de Usich.

***

El Sr. Eulogio Horta está traduciendo a notable obra escrita en francés, titulada *Consideraciones sobre los fenómenos del Espiritismo* del Sr. Papus. La tradución se publicará en Cuba.

En dicha obra, se explica con bastante claridad, las relaciones del hipnotismo y de la ciencia espirita y la influencia del peri espíritu en la producción de los fenómenos, presentando además nuevas reglas prácticas para la formación de los mediums.

***

El Sol de Lima, que se publicaba todos los días, ha pasado á ser revista quincenal, debido á que su director, el Sr. Cárlos Paz Soldán, ha sido nombrado Secretario particular del Presidente de la República del Perú.—Siempre sigue sosteniendo con valentía nuestro correligionario Sr. Paz Soldan, en su periódico, las doctrinas espiritistas.

En varios nùmeros de *El Sol* hemos visto, que está transcribiendo un libro, que, sobre espiritistmo, se ha escrito por autoridades eclesiásticas, hace siglos.

AÑO XIV — Número 225

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Abril de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

Materialismo Positivismo Espiritismo

Extracto de las conferencias en la Sociedad Constancia.

Materialismo.—El materialismo es un sistema que como el ateismo no ha podido formar una escuela filosófica y consiste en negar la existencia del alma y por lo tanto su destino futuro. Declara que los sentimientos, las ideas, las voliciones del alma, no son más que resultado de la organización cerebral. Según sea esta, sus disposiciones celulares, la mayor ó menor cantidad de fósforo del cerebro, etc., serán también el poder de las ideas, la energía de la voluntad, las inclinaciones buenas ó malas del hombre.

En este supuesto pues, el hombre es la obra de la casualidad, de los elementos que se organizan al acaso y que al acaso producen el bien, el mal, las grandes ideas los nobles y los innobles sentimientos del hombre, que apesar de su origen casual, llenan una misión de progreso en el mundo.

El materialismo, como el ateismo, no es un sentimiento natural de la humanidad, es una noción formada por el despecho de no poder ser dioses. Si fuese posible la teoría de los ángeles caídos en la forma consagrada, los materialistas serían sus representantes en la tierra. Son los rebeldes que desconocen á su Creador y á su misma naturaleza porque no se les descorre el velo que oculta la creación y el origen de las cosas, lo que constituye la eterna faena del ser humilde y del constante batallador. Pero, apesar de todo, dioses todos somos, porque llevamos en nosotros mismos la talla de los que han llegado á serlo; solo el esfuerzo propio y el tiempo nos separa de las grandes lumbreras que nos han precedido.

Los materialistas y los ateos pues, toman el camino sin salida principiando por negar la Causa de que proceden y desconocen su origen espiritual y eterno. Dioses son, repetimos pero retardan su brillo y su imperio, por levantar precipitada y audazmente su vuelo, para ir á derretir sus nacientes alas en el mistificado sol de su soberbia.

No es preciso que el hombre tenga un conocimiento palmario de la causa para reconocer su existencia; ni tampoco es juicioso pensar que así debiera ser porque nuestras facultades intelectuales y morales no están aun suficientemente desarrolladas, ni existen en este planeta los elementos indispensables para entrar en el conocimiento pleno y directo de las causas.

Los ateos materialistas, al desconocer esta verdad sencilla, niegan la Causa Pri-

mera y la espiritualidad é inmortalidad del alma, pero hasta ahora no nos han dado una base cierta, real, demostrable de las causas ó Causa á que todo obedece en el Universo, cometiendo la insensatez de querer destruir el noble sentimiento de la inmortalidad y responsabilidad del sér, móvil del progreso humano y fundamento del órden y la moral social, para sustituirlo con una negación.

Sentar como principio de todo las leyes y las fuerzas físicas, es entrar en el terreno de lo que la misma escuela positiva llama *incognoscible*, pues si es indudable que leyes y fuerzas son factores indispensables del mecanismo universal no puede tampoco negarse, sin faltar à la evidencia, que ellas demuestran en sus más grandes como en sus más pequeñas manifestaciones, una inteligencia que se nos presenta más poderosa á medida que penetramos en los insondables secretos de la creación; y además, son tan limitadas nuestras facultades perceptivas, que todo paso que demos hàcia la conquista de una nueva verdad, solo nos sirve para admirar nuestra pequeñez intelectual y nuestra carencia de fuerza creadora y directriz, en el gran todo, do marchamos confundidos, pero distintamente encaminados hácia un mismo fin.

Se ha dicho que el siglo XVIII ha sido el siglo de la filosofía atea y materialista y esto no es cierto, pues lo que caracterizó al siglo de Voltaire, fué la duda, que apesar de conducir à los pensadores por las corrientes del ateismo y del materialismo, los detuvo en el glacial excepticismo, que es una falsa posición pero al fin una posición reclamada por la necesidad de tener una teoría para cada problema de la vida.

Ciertamente que el excepticismo más de una vez se nos ha presentado y se nos presenta aún, ataviado con las negaciones sobre Dios y el alma, pero este ropaje es un lujo que se permiten algunas personas que gustan particularizarse y que creen que los libre-pensadores están obligados á negar al Creador y negarse á sí mismos por la sola razón de que estos principios han constituido siempre la base de las religiones.

Pero de todos modos el hecho cierto es que el materialismo como el ateismo jamás lograràn formar escuela, si bien debemos reconocer con tristeza que las consecuencias de esas teorías mal sanas han levantado la escuela de la inmoralidad y del sensualismo, gangrenas sociales del presente siglo y que solo el espiritismo tendrá poder para aniquilarlas, por que tiene en sus manos la prueba positiva de la espiritualidad é inmortalidad del alma y una filosofía esencialmente racional y justa.

Sin embargo, á principios de este siglo' viéndose impotentes el ateismo y el materialismo para triunfar definitivamente del deismo y espiritualismo, por una de aquellas aberraciones de la inteligencia humana, se concibió el pensamiento de *suprimir* toda idea de Dios y de espiritualidad, proscribiendo de las ramas del saber humano, la metafísica y la filosofía.

Augusto Comte, á manera de Alejandro, no sabiendo como desatar el nudo gordiano del deismo, lo cortó de una plumada.

Los pensadores imbuidos en las doctrinas del siglo pasado, aceptaron con alborozo este modo de resolver problemas, porque estaban ya cansados de luchar sin éxito en el terreno de la duda Quisieron pues, desacirse de los lazos de la duda que de tanta utilidad es para los que marchan con prudencia á la conquista del saber, para hacer tabla rasa con el orden y método observado en los conocimientos humanos.

Tomaron por base de los conocimientos humanos la materia, que era lo positivo, lo *cognoscible* y se desentendieron por com-

pleto de la metafísica como un estudio sin utildad y por lo tanto sin objeto, y de la filosofía, esa vanguardia del saber, como de un semillero de absurdidades y confusiones que nada prácticо producían.

Comte sin embargo, despues de realizada su creación, encontró en ella enorme vacio como dicen las crónicas que Dios sintió al formar el primer hombre, sin la mujer; y en la moral altruista y su célebre religión en la cual sustituia los santos de la iglesia católica por los grandes pensadores de la humanidad encontró llenado ese vacío que notaba, y.... descansó!

La moral de este célebre desequilibrado, se basaba en la solidaridad del género humano bajo el punto de vista histórico. El presente está íntimamente ligado al pasado y al porvenir, pero tan solo por la correlación y la consecuencia. Los hombres del presente deben trabajar en el sentido del progreso, ser buenos y hacerse mejores, porque nuestros antepasados hicieron lo mismo y los que vendrán despues de nosotros harán otro tanto.

La religión debe consistir en el recuerdo de los grandes hombres que se hayan distinguido en la tarea del perfeccionamiento humano y este solo estímulo basta para que cada ser cumpla con su deber y practique el bien por el bien mismo.

La recompensa pues, por el mérito y el sacrificio estriba únicamente en la sanción de la posteridad y el castigo, por el olvido ó la execración de las venideras generaciones.

Se comprende á primera vista, que esta doctrina nada tiene de eficáz ni de *positiva*, porque la recompensa ni el castigo existen cuando no les alcanza á los mismos que de ellos se hicieron acreedores.

La solidaridad espiritual pues, no existe y donde no existe la solidaridad espiritual tampoco existe la solidaridad moral.

Comte desconocía por completo la naturaleza humana, pues dándole por horizonte de su vida la estrechez de la tumba, pretendía aferrarla á la caridad y al deber por el solo sentimiento de la gloria y del reconocimiento de los que despues vinieran á continuar la tarea del progreso.

Pero el hombre que bebe el egoismo que lo envuelve en su propia imperfección, no podría encontrar en un pueril sentimiento de *vanagloria póstuma*, el suficiente aliento para cumplir el deber impuesto y estirpar defectos que solo podrían aprovechar á los afortunados que del caos y de la nada surgirían despues, para vivir á espensas de sus propios esfuerzos.

Esta teoría, si bien llamó la atención un instante, cuando fué bien comprendida cayó en la prematura decadencia en que caen las ideas que desde que nacen traen consigo el sello del error.

No pasó mucho tiempo en que sus discípulos más eminentes como Stuart Mill, Groote y otros se apercibiesen de que, si bien es fácil suprimir por un rasgo de pluma nada menos que la base en que descansan los conocimientos humanos, no lo es tanto cuando se trata de hacer su aplicación práctica y demostrar la posibilidad y conveniencia de semejante sistema.

A la escuela *positivo-materialista* de Comte y de Littré sobrevino la *positivo-espiritualista inglesa* que hacía la distinción de lo *cognoscible* y *lo incognoscible*.

Lo primero, es decir, todo aquello que el hombre podía explicarse por el convencimiento claro de los sentidos, como la materia, por ejemplo y su relatividad entraba en la esfera de las ciencias. Inútil es agregar que la tendencia de esta escuela era preocuparse exclusivamente de las cosas que reportasen utilidad material. A demás se agregaba, que los conocimientos que podrían adquirirse así, bastaban á

haber empezado por negar su misma negación que no se ajusta al método que en el estudio de las ciencias se emplea, y prescinde además, de la lógica la cual constituye los eslabones que forman la cadena de los conocimientos humanos con una fuerza de atracción conveniente á la comunicación y progreso de todas sus partes componentes.

Esto en cuanto al ateismo, que por lo que respecta al materialismo, está hoy muerto en el terreno de los hechos y quien lo ha derribado para ya más levantarse es el espiritismo científico.

Todavía el escepticismo se resiste á aceptar como verdad innegable la demostración positiva de la supervivencia del alma más allá del sepulcro; tiene miedo á esta gran verdad que se viene imponiendo á despecho de la sonrisa del pretendido sabio y del silencio é indiferencia aparente conque lo reciben los más avisados y á quienes no conviene á sus ideas de egoismo y dominación.

El espiritismo hoy se ha impuesto la tarea de arrastrar al materialismo á la tribuna y al debate público, lo llama al estudio de los fenómenos, á la discusión de la doctrina filosófica, pero el materialismo huye la discusión como el murcielago de la luz, tiembla ante las manifestaciones de los espiritus cuando no se indigna porque *profanamos el silencio de las tumbas*, cuando ellos no han tenido escrúpulos de profanar el alma, aniquilando las ideas más grandiosas, los sentimientos más nobles y generosos, tratando de reducir á la animalidad las legitimas aspiraciones del ser humano.

Continuaremos.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

V

(Continuación)

La Calumnia

¡Calumnia abominable!....el luto y el espanto
difundes por do quiera; ¡fatal es tu misión!
los ojos más serenos anublas con el llanto,
y arrancas despiadada, la paz del corazón.

En todas partes dejas tristísima memoria;
unida estás al hombre con invisible imán:
profanas con tu aliento el libro de la historia
y crédito los siglos á tus sofismas dan.

A veces el acaso te arroja de tu trono
y pierdes en un soplo tu fuerza y tu poder;
más tornas á la lucha con implacable encono,
y á la verdad humillas, y vuelves á vencer.

La condición humana acepta la impostura;
y á la verdad rechaza cual sombra que da horror;
y si al mortal no halaga la agena desventura
escucha indiferente la queja del dolor.

Es triste confesarlo; más con desdén profundo
contempla la desgracia la turba mundanal.
¡Ay!....¡Pobre del que llora! que le desdeña el [mundo]
por que sus ayes turban su impura bacanal.

Amaos unos á otros, nos dice la *Escritura*,
y *odiarnos mútuamente*, nos pareció mejor;
la *envidia* y la *calumnia* que son de igual hechura,
buscáronse y se unieron la sombra y el terror.

¡Qué mundo tan pequeño es este que habitamos!
sin duda por sarcasmo se llama á esto vivir;
cobardes y mezquinos en todo nos mostramos
la educación tan solo nos llega á corregir.

Más queda la semilla del mal en nuestro pecho,
y siempre fructifica con tal fecundidad,

la humanidad para su marcha y desenvolvimiento progresivo.

Lo segundo, abarcaba las ideas abstractas y metafísicas que solo descansaban en la razón pura, como Dios, el alma, las nociones de tiempo y espacio etc., que no podían comprobarse de un modo positivo y *que no interesaban al progreso de la humanidad.*

No se necesita mucha perspicacia para comprender que una escuela fundada en tales precedentes, tampoco podía hacer camino, porque siendo la materia el punto de arranque del sistema positivista, aquella como las nociones metafísicas, estaban colocadas en el mismo nivel, de modo que si las unas no nos daban una prueba acabada de su realidad, la otra se encontraba en idéntico caso, pues la procedencia ó parte sustancial de la materia es tan incomprensible ú obscuro como el orígen del espíritu, por ejemplo.

La escuela positivista inglesa, despues de haber creado una atmósfera favorable á su distinción substancial con la materialista del maestro Comte, haciendo entrar á los amantes de la sabiduría en las corrientes de lo utilitario y rodeando la filosofía y la metafísica de una atmósfera preñada de indiferentismo; en el estudio que sus distinguidos pensadores emprendieron para conocer íntimamente ese tan sólido fundamento de su escuela: el átomo, llegaron á conclusiones desesperantes y se convencieron al fin, que todos sus conocimientos y la vasta ciencia adquirida con tanta dedicación como competencia, carecía de base.

En efecto, el Profesor Tyndall de la escuela inglesa, en sus *Fragmentos Científicos*, declara que la ciencia enmudece ante las siguientes preguntas:

"¿De donde procede la materia?

¿Quien, ó que fué lo que la subdividió en átomos y moléculas?

¿Que es lo que les dá la impulsión ó las impresiona con la necesidad de tomar formas orgánicas?

Y no es solamente el sabio Tyndall quien presenta como un problema lo que ha sido la base de un sistema bajo el cual se han desenvuelto todas las ciencias físicas y naturales, es también Spencer, el célebre sociólogo inglés, la personalidad más encumbrada del positivismo que en su libro *Primeras Causas* declara que las nociones de Dios, *materia*, creación, tiempo, espacio y fuerza, *son incognoscibles.*

Si fuerza y materia entran en la categoría de lo *incognoscible*, es evidente que la ciencia positivista ha sustentado un error por base ó por lo menos una mera teoría que no ha podido ser científica y positivamente comprobada.

Desde que la ciencia positiva confiesa que *existen leyes y procedimientos que en nada se dirigen á los sentidos y que pueden y deben discernirse espiritualmente* (Tyndall, Fragmentos científicos) y desde que Spencer coloca la fuerza y materia entre lo incognoscible, podemos nosotros los espiritistas con mejores razones fundar nuestro deismo en otro incognoscible: la causa primera; y decimos: *con mejores razones* porque la lógica y un criterio sano es lo que nos impele á aceptar como base de nuestros conocimientos la inteligencia creadora y suprema que se manifiesta en toda la creación.

El hombre para reconocer la existencia de Dios no necesita palparlo: se impone á toda conciencia serena y tranquila.

Por otra parte, actualmente, nuestro desarrollo intelectual y moral es tan limitado que por lo menos necesitaríamos otros sentidos que no poseemos aun para formarnos una idea más acabada de la Inteligencia Divina. Y si el ateismo y materialismo no han tenido otra razón al negarla, debieran

que el más leve accidente presenta al punto el [hecho]
que el hombre lleva el gérmen en sí de la im- [piedad.]

¿En esos otros mundos será mejor el hombre?
sin duda debe serlo si está cerca de Dios:
¿Tendrá distinta forma?...¿Tendrá distinto [nombre?]
¿irá como en la tierra su codicia en pos?

No, no; debe ser grande y hallarse revestido
de un algo poderoso que irradie clara luz:
debe ostentar su frente el sello bendecido
que á la virtud legara El que espiro en la cruz.

¡Oh! cuanto anhela mi alma llegar á esas [regiones!]
¡aquí me falta espacio,! ¡aquí me falta fé!...
pues veo luchar tan solo mezquinas ambiciones
y no encuentro los sères que en mi ilusión soñé

¡Oh Ser omnipotente! que acabe mi destierro,
¡Qué lenta es mi agonía! por qué tanto sufrir?
aquí mi frente oprime un circulo de hierro...
permíteme que muera para después vivir.

Vivir entre otros sères, sin que calumnia impía
arroje en mi camino su rayo destructor;
en donde siempre brille el luminar el día,
en donde encuentre el alma inextinguible amor!

Ese amor noble y grande, inmaterial, profundo,
amor que desconoce la pobre humanidad:
¡Oh Ser omnipotente! yo quiero ir á otro mundo;
que aquí hay hombres que niegan la luz de tu [verdad!]

VI

Nunca olvidaré el tiempo que viví en mi pequeño cuartito, ¡allí todo era luz! luz penetraba por la hermosa ventana, luminosas parecían las paredes porque eran más blancas que la nieve, y luz irradiaba la humilde familia á la cual me reuní; admirando sus virtudes aprendí á respetar á la clase obrera, porque como yo en medio de mi modesta medianía, en mi juventud no me traté con la gente del pueblo, no podía comprender lo que valían los hijos del trabajo; y después como la clase pobre no es la que proporciona ocupación, cuando me tuve que ganar el pan con el sudor de mi frente estaba en contacto con personas ricas y siempre vivía con familias pobres, pero distinguidas; que guardaban todos los miramientos sociales y que no salían á la calle las mujeres sin su mantilla y los niños sin su sombrero; así es, que desconocía por completo lo que era la gente del pueblo, pues solo había tratado con una anciana fosforera muy poco tiempo, à la cual debí respetuoso cariño.

Tengo un gran placer en recordar á la honradísima familia á la cual me reuní, cuando rompí todos los lazos que me ligaban á la época más horrible de mi vida.

Eran madre y dos hijas; la mayor era planchadora, y á la pequeña pensaban darle el mismo oficio; la madre era una buena mujer, pero su hija Francisca era un ángel en toda la acepción de la palabra. Se levantaba cuando aún las estrellas enviaban sus fulgores sobre la Tierra, y cuidando de no hacer ruido encendía el hornillo y preparaba su trabajo para ponerse á planchar hasta las doce de la noche; sin más descanso que el breve rato que empleaba para almorzar y comer, porque la cena siempre la hacía de pié doblando camisas; y á pesar de un trabajo tan contínuo y tan penoso, la más dulce sonrisa se dibujaba siempre en su pequeña boca, cantaba como un canario, nunca se impacientaba ni se quejaba de su suerte; sumisa á la voluntad de su madre, trabajaba sin descanso sin pedir en recompensa de su constante sacrificio el ir el día de fiesta ni á un baile ni á un teatro ni á un paseo; para ella todos los días eran iguales; simpatizamos tanto, que los domingos cuando tenía algun ratito libre me preguntaba que era *eso*

de los protestantes y de los espiritistas, escuchándome atentamente cuando yo le explicaba lo poco que sabía.

Le gustaba muchísimo verme escribir, seguía con ávida mirada las líneas que yo iba trazando y á no haber sido por su madre me hubiera acompañado á las sesiones espiritistas, porque le llamaba vivamente la atención que se *viviera muchas veces.*

Francisca no se trataba con nadie, solo salía cuando el dueño de la camisería la mandaba llamar para encargarle algún nuevo trabajo más delicado que los demás; y á pesar de vivir en un círculo tan reducido ¡cómo tendía sus alas aquel espíritu! y eso que apenas sabía leer!

Mi alma fatigada, fatigadísima, descansaba dulcemente en aquella atmósfera de trabajo, de resignación y de inocentes alegrías; porque Francisca con sus cantos populares era capaz de alegrar à un difunto; mientras ella planchaba yo cosía ropa blanca y estábamos las dos tan contentas! Los domingos escribía mis primeros artículos para enviarlos á "La Revelación" y cada vez que concluía un escrito sentía un placer inexplicable.

Por ir á velar á un enfermo, conocí à una familia protestante y espiritista, compuesta de madre, hija y tres niños; con la hija que era viuda, intimé rápidamente; al vernos la primera vez estuvimos hablando más de tres horas, y ambas quedamos convencidas que no era aquella la vez primera que nos veíamos.

Con mi nueva amiga iba á las sesiones espiritistas y á la capilla; mi hermana en creencias me decía que me fuese à vivir con ella para estar màs en mi *centro,* pero yo quería tanto á Francisca que no quería separarme de ella; era mi maestra sin darme una sola lección; así las cosas, una mañana entró Francisca en mi cuarto llorando y riendo á la vez; se le había presentado un buen novio y su madre y él querían hacer la boda inmediatamente, se mudarían de casa, se iban muy lejos y su futuro esposo no quería á nadie que no fuera de su familia en su compañía.

Las dos nos abrazamos llorando con el mayor desconsuelo: ella me decía: —¿Dónde irá V. que la quieran tanto como yo? y solo se calmó su pena cuando le dije que una buena amiga y hermana en creencias me esperaba con los brazos abiertos.

Dejé mi alegre cuartito con verdadero sentimiento; en él había dado mis primeros pasos de propagandista del Espiritismo, en él había llorado dulcemente dando gracias á Dios de haberme concedido la luz del cuerpo y la luz del alma; en él había recibido un magnífico ramo de rosas y azahar, que me mandaron los espiritistas alicantinos, presente simbólico que yo recibí con inmensa satisfacción.

Contemplando aquellas flores hermosísimas escribí mis primeros artículos espiritistas, que transcribo á continuación para demostrar el estado de mi espíritu en aquella época, que bien puedo llamar de mi renacimiento.

CARTAS INTIMAS

Hermana mía: hace dos años que sin conocerte, te odiaba; tan triste papel te ha tocado representar en mi historia!

Hace dos años que mi mente no acariciaba ni una ilusión ni una esperanza, era uno de tantos desgraciados que, cuando veía el cadáver de un amigo, no le decía melancólicamente *hasta la vista,* sino que murmuraba con profundo desconsuelo: *¡Adios!..... ¡Adios!*

¡Qué triste es la vida cuando la fé no nos presta aliento!....

¡Qué idea tan confusa y tan incompleta se tiene de la creación!....

El gran novelista francés, Dumas (padre) decía en su helado escepticismo, que el día que la humanidad encontrara el secreto de morir dulcemente, sería la muerte la mejor amiga del hombre.

¡Cuántas veces he repetido esas palabras fatales! y me reprochaba mi indecisión de no buscar en el suicidio un término á mi dolor.

¡Cuántas veces, contemplando el mar y escuchando el rugido de sus olas, he preguntado á la inmensidad:

¿Qué es lo que guardan esas montañas de espuma? ¿Qué sonidos confusos é incoherentes son esos, que me cuentan una eterna historia?

¿Me hablan las generaciones que pasaron, ó me saludan las edades que han de venir?

¿Qué hay antes de nacer? ¿Qué hay después de la muerte?

Y estas preguntas las hacía contínuamente, y el mar siempre me daba su misteriosa é inteligible contestación.

Para mí el mar ha tenido una atracción mágica; allí he visto la huella indeleble de un algo superior á la inteligencia humana; una mano poderosa cuya fuerza invisible nos detiene y nos hace buscar un mundo desconocido.

Ante ese *eterno poema* (como dice Huelbes) es donde he sentido y he adorado el poder de Dios; cuando he penetrado en los templos, si eran esas gigantes catedrales como las de Sevilla y Toledo, he admirado á los artistas que levantaron aquellas fábricas grandiosas; pero las imágenes de Jesús y de María cubiertas de terciopelo y de brocado, de encaje y de piedras preciosas, nada le han dicho á mi corazón, cuando he visto á los fieles postrados en tierra ante aquellas figuras heladas, rezar y llorar en el delirio de su fé, les he mirado con sentimiento, y si alguna vez la fatal envidia me ha hecho sentir su dardo penetrante, ha sido en esos momentos que envidiaba el consuelo que recibían los creyentes: mientras que yo salía del templo murmurando estas frases:

¿Qué pecado tan grande habré yo cometido para que Dios no me consuele como consuela á los demás? ¿Por qué no tengo mi parte en su herencia?.... Seré sin duda, uno de los muchos desheredados? y una amarga sonrisa contraía mis labios y me entregaba en brazos de ese fantasma que llamamos *fatalidad*.

Jamás olvidaré la lucha que sostenía mi estraviado pensamiento, mirando frente á frente la injusticia humana, hasta que un día escuché una voz vibrante, apasionada y conmovedora que contaba una historia compendiada en un libro que han respetado los siglos.

Era la historia de Jesu Cristo; sin artificios, sin mentiras piadosas, sin templos sin apariciones ridículas, únicamente la palabra bendita del Evangelio con su lógica contundente, con su razón inapelable, con su verdad eterna, con la ley de Amor y Caridad.

Hay sensaciones en la vida que el lenguaje humano es demasiado mezquino para espresarlas; no hay frases, no hay conceptos que respondan á nuestras ideas, ni analicen esos momentos supremos, en que la criatura sale del caos de la duda y contempla el sol de la fé, en que tiene conciencia de lo que vale reconociendo el yo, su espíritu que ha vivido, vive y vivirá.

¡Desgraciados materialistas! Desdichados ateos que viven sin vivir! desterrados dentro de su mismo organismo, sin comprender siquiera las distintas partes de que se compone su sér.

Dicen la sagradas Escrituras: "Arrepen-

tíos porque el reino de los cielos ha llegado ya." ¡Palabras benditas! que han pasado luengos siglos sin que los hombres comprendieran su verdadero sentido. No es Dios el que ha de descender hasta nosotros, somos las criaturas las que tenemos que llegar hasta El, por medio de la fé cimentada en la razón, practicando la moral evangélica y tratando de unir por lazos de comunicación directa á los millares de mundos de que se compone el Universo.

Este gran movimiento, esta revolución universal necesitaba mostrarse de un modo tangible, de una manera práctica, de un hecho natural que el hombre tocara sus resultados, sintiera sus efectos y no le quedara duda que existía un ayer, enlazado íntimamente con el hoy y con el mañana.

Nuestra inteligencia tiene un límite muy pequeño por cierto, y unido á la ignorancia se encuentra el amor propio que tiene la audacia de negar todo aquello que no alcanza á comprender; por eso en todos los tiempos se han llamado locos ó visionarios á los seres privilegiados que han tenido una inteligencia superior. Copérnico, Galileo, Colón y otros muchos han arrastrado la vida de la muerte, solo porque han poseido conocimientos más trascendentales que los de la generalidad, y esta es la causa porque le ha cabido al Espiritismo la suerte que á todos los grandes descubrimientos.

La humanidad, vengativa por excelencia, acogió la ley de Moisés, y el lema de ojo por ojo, y diente por diente, fué el que los hombres grabaron en su memoria.

Cuando más tarde vino Jesús diciendo: devolved bien por mal y perdónalos Señor que no saben lo que hacen, no hizo caso la humanidad y han pasado diez y nueve siglos y todavía nos cuesta sumo trabajo comprender las sublimes doctrinas del Evangelio y hay muchas naciones, que adoran al Dios de la venganza y desconocen al Padre tierno que tiene para sus hijos eterno Amor.

El Espiritismo es la sanción de Dios; sin Dios no tiene razón de ser el Espiritismo y sin el Espiritismo no se comprende á Dios.

Así como Cristo descorrió la cortina del templo de Salomón el Espiritismo ha venido á levantar el telón que cubría á la superstición, al fanatismo, al error y á la mentira y á los innumerables abusos cometidos en nombre de Dios.

Cristo murió en la cruz sacrificado por una turba fanática. La sociedad actual, más indiferente, acoge con sarcástico desdén á los regeneradores del mundo, y los llama utopistas, visionarios, locos y embaucadores.

Nada más natural ni más lógico: el hombre se siente humillado ante una virtud que no puede practicar; y anatematiza todo aquello que le empequeñece y pone de relieve su misera condición.

Solo tengo un sentimiento; el tiempo que he perdido dudando de todo, mirando únicamente los desaciertos y las anomalías que se cometen en la Tierra.

En mí había un gérmen latente de algo bueno que permanecía en la inacción, dominado por la indiferencia.

Nadie, en particular, ha llorado por mi ingratitud, pero no encontraba una necesidad imperiosa de enjugar el llanto de los demás: me replegaba en mí misma como la sensitiva repitiendo el antiguo adagio: "Al que nada le debo, con nada le pago." La ley de amor universal era completamente desconocida para mí.

Desperté de mi sueño fatal, y tú eres, hermana mía, el primer enemigo á quien he perdonado y á quien he querido con toda mi alma.

Es tan grande y tan sublime la doctrina espiritista, que no es extraño que los mortales rechacen como una locura, ese sentimiento dulcísimo de perdón y amor. Ayer se perdonaba, pero toda la generosidad se reducía á perdonar y á olvidar al ofensor, no se creía nadie obligado á querer á su enemigo; era un perdón acre, seco y duro que dejaba á los culpables en un completo abandono; el perdón espiritista es de otra índole, se perdona al enemigo y se le enseña á practicar la ley universal que no tiene más que un solo artículo: *amaos los unos á los otros.*

Nosotras, hermana mía, hemos comprendido el eterno progreso á que está destinada la humanidad, nos hemos mirado, el fluido de nuestros espíritus se ha confundido y ha nacido un efecto grande y poderoso. Plegue á Dios que la planta que ha brotado entre abrojos, crezca, y dé mañana sazonados frutos en otros mundos, donde se comprenda que amor y caridad son sinónimos de Dios.

(Madrid 10 de Marzo de 1873).

CARTAS ÍNTIMAS.

Hermana mía: por segunda vez te confío mis impresiones, porque la comunicación de las ideas es la cadena magnética que une á la humanidad.

Entre los innumerables beneficios que reporta á la raza humana el Espiritismo, uno de ellos es sin duda alguna la libre y ámplia discusion que sostienen los espiritistas con todas las escuelas filosóficas de este mundo.

Los adeptos de la vida de ultra tumba no dogmatizan, no dicen: "Creed porque lo manda la fé; sino investigad, preguntad á la razón el porqué de las cosas, *la causa* de los efectos; y solo por el conocimiento práctico, por las verdades matemáticas que presentan los hechos consumados, en la historia de los siglos, queremos que os convenzais de la existencia de Dios, y que seais como Santo Tomás que solo *viendo* y *tocando* creyó."

Dice Roque Barcia: "Sembrad ideas y recogereis hombres." Este profundo pensamiento encierra todas las tendencias de las revoluciones sociales: todos los adelantos á que está llamada la humanidad; y á los espiritistas les estaba reservado dar el gran paso en la senda del progreso.

Actualmente se discuten en la Sociedad Espiritista Española las bases fundamentales del Espiritismo y las teorías del bien y del mal.

Las escuelas católica y materialista, impugnan los principios de la religión única, de la religión que no rechaza la razón, y que será la estrella polar que lleve al puerto de salvación á las generaciones futuras.

Los católicos romanos encerrados en un círculo muy pequeño, parapetados en su fé ciega y en sus absurdos misterios no pueden sostener con ventaja la lucha de las ideas.

¿Cómo han de sostenerla los que no han tenido más argumentos para convencer á sus víctimas que llevarlas al pié de las hogueras y decirles: cree ó muere?....

Les falta lógica, les faltan pruebas para demostrar que su Dios vengativo, es el Dios que irremisiblemente debemos adorar.

Los católicos romanos terminan siempre sus discursos diciendo: "Creemos lo que nos manda creer la santa madre iglesia:"

¡Lo que nos manda!.... ¿Luego son esclavos de un pensamiento superior, cuando rebajan su imaginación hasta el extremo de creer sin razonar lo que creen?...

Verdaderamente que inspiran compasión esos hombres, que se despojan de todos sus derechos legítimos, para vivir dominados y subyugados por los sofismas de la superstición y del error.

Los materialistas tienen más ventajas para luchar, porque son más instruidos, porque tratan de apoyarse en la ciencia, y aun cuando esta, no responda categóricamente para darnos cuenta de todo lo que sentimos porque hay un algo superior sobre la física y la química: da lugar al menos á brillantes y científicas discusiones, donde el Espiritismo puede probar hasta la evidencia el eterno poder de un Sér Supremo que es el que le presta electricidad á ese telégrafo humano que se llama hombre.

¡Cuán cierto es que de la discusión brota la luz!... ¡Cómo se engrandece la vida á nuestros ojos, cuando vemos á esos profundos pensadores, á esos sabios locos, buscar en la ciencia el principio y la Causa del *yo pensante*, que los materialistas la derivan de la electricidad cerebral, diciendo que de las impresiones externas nacen todas las ideas!

¡Todas las ideas!... Si solo de las impresiones terrenas reciben vida las sensaciones, surgen las ideas y se forman los pensamientos, ¡qué pequeñas! ¡qué mezquinas serían nuestras aspiraciones!...

¿Y los grandes filósofos? ¿Y los que soñaron y vieron nuevos continentes? Y los génios benéficos que nos inician en otras existencias? ¿de donde reciben sus inspiraciones? ¿De lo que ven en la Tierra? no, mil veces no. Y los mismos materialistas, los que abominan la injusticia humana ¿por qué no aceptan como moneda corriente el régimen social? ¿Quién les inspira para desear el mejoramiento del Orbe? ¿Quién les dice que el vicio asciende y la virtud se hunde? ¿quien les despierta? ¿quién? ¡Dios!

Ese Dios que niegan y que no quieren conocer; à pesar de que les habla tan alto á su entendimiento y á su conciencia.

Grande le llaman al siglo XIX, puesto que lo denominan el siglo del vapor y de las luces, pero todos sus adelantos científicos, todos sus progresos materiales, en la perforación de las montañas; en la división de los mares, en los telégrafos submarinos, en los descubrimientos astronómicos, nada valen en comparación de la *ciencia nueva*, porque hasta ahora, solo ha progresado el hombre materialmente, pero en la parte moral no diremos que está como en los primeros siglos de barbarie, más le queda tanto que aprender....! tiene que cambiar de tal manera sus instintos, que ha de pasar mucho tiempo aún, antes que la criatura se convenza que no basta el no hacer daño, que es necesario hacer bien.

Dijo Cristo que el que no fuera bautizado de agua no entraría en el reino de los cielos: el Jordán bendito á que aludía el Mártir de Nazaret, era el agua de la caridad, de la mansedumbre y del amor.

El Espiritismo es la catarata Universal, es el torrente impetuoso que ha de arrastrar la escoria, que hay en la superficie de la Tierra, y como la draga limpia el fondo de los puertos, del mismo modo penetrará en nuestra conciencia donde se encuentran petrificadas la indiferencia y la duda.

¿Qué se puede esperar del que duda de todo? El retraimento. ¿Qué abnegación qué sacrificio, se le podrá exigir al que dice con sonrisa desdeñosa: Yo á ese mundo le doy nada por nada.....

Para el reloj de la eternidad los siglos serán segundos, pero para la medida del tiempo humano, los años se hacen siglos y nos parece que marcha con demasiada lentitud el progreso moral.

El Evangelio!.. Esa recopilación grandiosa de los más sublimes pensamientos! ese código divino! esa historia cuyo prólogo fué la muerte de Jesús, y cuyo epílogo aún no ha visto la humanidad; de qué ma-

nera tan absurda y tan errónea ha sido comprendida!... hasta que el Espiritismo ha venido á demostrar la base en que se apoyaba esa fábrica grandiosa que se llama naturaleza: esos millares y millones de mundos animados por el fluido de Dios.

¡Atrás falsos milagros! Dioses y apariciones, pasad! y dormid en la tumba del olvido.

Cuando se comprenda el Espiritismo en lo que vale, se volverá á reproducir *la edad de oro* de los patriarcas, pero ésta, será más feliz que aquella, porque entonces el entendimiento del hombre erá mucho más limitado que ahora y eran las criaturas buenas; porque no tenían medios de ser malas, la comunicación de los pueblos apenas se conocía y no podían trasmitirse los unos á los otros sus dulces ó feroces instintos, sino de tiempo en tiempo, y las tribus vivían cuidando sus ganados porque no habían visto un más allá.

A la edad de oro del porvenir le servirá de pedestal la ciencia, el análisis de todos los fenómenos físicos y morales, y el verdadero conocimiento de un Dios justo y clemente.

(Se continuará.)

Amalia Domingo Soler

Influencia del organismo—Locura é idiotismo

El cuerpo es el instrumento de que el alma se sirve para sus operaciones, pues como carece de actividad, por su inacción, está subordinada ó depende del espíritu en sus movimientos.

El hombre, bajo la influencia de las disposiciones sociales que posée y que están perfectamente acordes con su constitución física, no ha hecho más, que emplear su naturaleza perceptible, modificando y desarrollando este modo de expresión á medida que sus relaciones sociales se extendían y sus necesidades se multiplicaban. Su organización intelectual, prueba igualmente su destino bajo este respecto; porque si se admite que ha pensado siempre, es necesario conocer, que como ser comunicativo y social siempre ha querido hablar, ha querido manifestarse. La facultad de pensar está tan estrechamente unida á la de comunicar su pensamiento, que apenas puede concebirse la una sin la otra.

El ser está impulsado tan imperiosamente por su naturaleza, á hacer uso de sus órganos, para comunicar ó enunciar sus ideas, que no hay horda salvaje por grosera que sea, que no posea un lenguaje articulado, adaptado á sus necesidades y á su modo de vivir. La palabra, como manifestación del pensamiento, es un atributo esencial y uno de los caracteres más notables de la constitución humana.

La acción del organismo es un efecto de las operaciones de la ánteligencia.

Así, aunque el ejercicio que se dá á los órganos, tenga por objeto principal el desarrollo físico, los movimientos de que se compone, no pueden ejercitarse independientes de la atención, de la memoria, del juicio y de la imaginación.

Los sentidos, son los agentes, que la inteligencia emplea para extender su dominio en el mundo exterior. Por medio de los nervios, los órganos en que estas facultades tienen su asiento, reciben de los órganos exteriores y que comunican al cerebro todas las percepciones de que tiene conciencia. Estos instrumentos de las sensaciones y del pensamiento, necesitan ejercicio, para su más alto grado de precisión y poder!

El cultivo de las facultades perceptivas,

es indispensable como medio de adelanto intelectual, porque sin el concurso de ellas, no se forman las ideas primeras. Cuanto más perfeccionados están los sentidos, más claras; exactas y duraderas serán las impresiones trasmitidas á la inteligencia: impresiones que enriquecerán al espíritu de las ideas intuitivas en que se basan todas las ciencias.

Toda la vída sensible pasa á reunirse en el cerebro, con la vida intelectual y moral y aunque profundamente distinta de la sensible, están ligadas á ésta, por la simple unión del alma y del cuerpo y también el cerebro á donde llegan como á centro ùnico y comùn, todas las manifestaciones de la inteligencia y voluntad. De aquí que dependa en gran parte, é influya aun más este órgano, en las manifestaciones del espíritu.

La locura y el idiotismo, no son propiedades del espíritu, son puramente ocasionadas por la imperfección de los órganos materiales, por la mala organización del órgano de la inteligencia, el cerebro. El espíritu libre de la materia no adolece de estos defectos, un loco, un idiota, puede ser una inteligencia de primer orden, que, encerrado en un organismo imperfecto, tiene que ocultar las luces de su inteligencia; pues la materia en extremo grosera y mal organizada que posee, es incapaz de dejárselas traslucir.

Este estado del espíritu en el mundo material, bien puede ser una misión como medio de expiación de sus faltas, como una tregua á sus desaciertos de ayer, una acertada detención después de una marcha precipitada por un sendero extraviado y peligroso.

Si la actividad intelectual tiene importancia, no debemos desconocer la importancia de la actividad física, pues el organismo influye mucho en el ser inteligente.

El organismo humano, es el asiento de una gerarquía de fuerzas, unas destinadas á mandar y otras á obedecer: unas se emplean en combinar planes otras en ejecutarlos: unas trabajan en silencio separadas de la observación de los sentidos y otras dan incensantemente prueba de su existencia.

La actividad mental y la actividad física tienen su importancia respectiva, ambas, son indispensables en la economía de la naturaleza y cada una de ellas, debe avaluarse según su rango, en la gerarquía á que pertenezca.

R. L. Castilla.

NOTICIAS

Hemos tenido el gran placer de apretar la mano á nuestro muy querido hermano en creencias D. Martín Palmada, después de una larga estancia en su país natal; ahora nos toca hacer conocer de todos nuestros lectores y amigos de Palmada su feliz arribo á esta tierra su segunda y según creemos ya, difinitiva patria.

Hombres como Palmada, todo corazón y nobleza, siempre honran á sus amigos en ideas y sentimientos así como al pedazo de suelo que los sustentan.

En nombre nuestro y en el de todos sus consocios de la *Constancia*, le damos la bien venida.

***

Como habíamos anunciado, en los salones de Mr. Picaud, tuvo lugar la conferencia prometida por nuestro distinguido correligionario D. M. Sáenz Cortés.

El vasto salón estaba materialmente lleno, como muy bien lo dice el reporter del diario *El Nacional* en una extensa

crónica que ha publicado y sobre la cual nos hemos ocupado en el citado diario. En cuanto á la conferencia, estuvo como era de esperarse, dada la capacidad y competencia del Sr. Sáenz Cortés.

El público estuvo agradablemente entretenido pendiente de la palabra persuasiva y clara del conferenciante, pudiendo admirar los principales principios doctrinales del Espiritismo y adquirir el conocimieuto de que esta doctrina cuenta centenares de sabios y millares de hombres de letras y personas distinguidas que se han conocido experimentalmente de esta gran verdad, la màs grandiosa del presente siglo.

Felicitamos muy deveras al Sr. Sáenz Cortés por el éxito obtenido en favor de la propaganda de nuestros queridos ideales.

***

He aquí como da cuenta nuestro apreciable colega *La Fraternidad* de la Sociedad de Beneficencia estableciba por señoras y señoritas espiritistas.

Era tiempo ya, que las espiritistas, franqueando las puertas de sus sociedades, se lanzasen á la vía pública, tratando de hacer prácticos los bellos principios que sostenemos; y era á la mujer espiritista la que le estaba reservado este nuevo lauro que sabrá conquistarlo con la abnegación de que siempre nos dá constantes pruebas.

Dice el colega citado;

"El 11 del corriente se dió por constituida la Sociedad Espiritista de Beneficencia compuesta exclusivamente de señoras.

Dicha sociedad la constituyen más de cien señoras y señoritas de esta Capital y tiene por principal objeto el socorro á los niños pobres recien nacidos y la asistencia gratuita á las madres que lo necesiten.

El invierno se acerca y da lástima verdaderamente ver á tantas criaturitas faltas de ropa de abrigo y hasta del alimento necesario para desarrollar sus fuerzas.

Muchas desgraciadas no solo no pueden darle á sus hijos lo que les piden, sino que ellas mismas están mal atendidas y quedan enfermas después de los partos por la mala asistencia y escasez de alimentos.

La Sociedad Espiritista de Beneficencia atenderá todos los casos que de esta clase se le presenten sin distinción de creencias ni de personas. La desgracia y la caridad no tiene ni patria ni creencias ni distinciones de ninguna especie.

Tan noble sociedad ha querido tomar un nombre que recordará siempre á la inspirada escritora espiritista Amalia Domingo Soler. Este nombre es el de la revista fundada por nuestra querida correligionaria, *La Luz del Porvenir.*

La Junta Ejecutiva ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidentas.—Sras. Victorina Montanaro y Cármen de Mas.

Secretaria general.—Sra Catalina Villamonte.

Tesorera.—Sra. Ema V. de Fammes.

Comisión Inspectora

Sra. Teresa Carnier—Belgrano, 1469.
" María Sartigue—Rivadavia, 3 69.
" Angélica de Jardel—Ayacucho, 1746.
" María Corneille—25 de Mayo, 59.
" María de Bocalandro—Paraguay. 1071.
" Benedicta Ycazati—Cochabamba, 319.
" Catalina Lareano—Junin, 1134.

Parteras Diplomadas

Sra. Catalina Villamonte—Charcas, 2318.
" Beatriz Bottaro—Garay, 1562.
" Virginia Marques—Cabrera, 1057.

La sociedad ha tenido su primera reunión y se ha constituido en el local de la sociedad *La Fraternidad*, Junin 633. Ad-

mite adhesiones de las señoras que quieran formar parte en tan nobles propósitos y suplica á todas las espiritistas se diríjan á su presidenta dando su nombre y domicilio para caso qne se necesita ocupar sus servicios de cualquier forma que se convenga en prestarlos.

***

La Fraternidad al renovar la elección de Comisión Directiva de acuerdo con su reglamento, la ha constituido como sigue:

Presidente—Antonio Ugarte.
Vice—Antonio Ansaldo.
Secretario—Domingo Orrequia.
Sub-Secretario—Francisco Bocalandro.
Tesorero—Alejo Syreizol.
Pro-Tesorero—Antonio Crosta.

COMISIÓN ESCOLAR

Señora María Bocalandro.
Señorita Ema Basset.

***

Nuestro distinguido correligionario y antiguo socio de la *Constancia* Sr. Paul Rastouil, ha sido nombrado Presidente de la Sociedad espiritista *Caridad* del Rosario (Santa Fé.)

Dentro de breves dias reaparecerá en dicha ciudad *La Verité*.

Los correligionarios que deseen ayudar al sostenimiento de tan importante hoja de propaganda en su segunda época, pueden dirigirse á esta Administración.

Felicitamos entre tanto á los distinguidos miembros de la sociedad *Caridad* con el acierto con que han procedido al elegir al Sr. Rastouil por su Presidente. Su experiencia y conocimientos en el espiritismo podrán levantar á ese centro á mucha mayor altura de la que tiene actualmente.

Pronto daremos detalles de la marcha y de los nuevos rumbos que le imprime el Sr. Rastouil y la Comisión Directiva.

***

El 30 de Marzo pasado celebró Asamblea la Sociedad *La Perseverancia* de Mendoza, con el objeto de elegir su Comisión Directiva. Esta quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente—Señor H. M. de Villars.
Vice-Presidente—Señor M. J. Zapata.
Secretario—Señorita A. Boussard.
Vocales—Señores E. Lemos, N. Lemos, S. Correas, S. Guaicochéa.

***

En nuestra Revista del 15 de Enero pasado, en la parte referente á la biografía del Dr. Anastasio García López dice lo siguiente:

"*Cartas críticas sobre la medicina y sus médicos* es otra obra en estilo festivo y epigramático en la que combate el empleo que muchos hacen de la medicina." En lugar de esto léase "*Cartas críticas sobre la medicina y sus médicos* es otra obra en estilo festivo y epigramático, en la que combate el imperismo y muchos errores de la medicina."

***

Con el título "Hojas de propaganda" la *Unión Internacional Escolar Espiritista* en constitución, publica en Barcelona un bien escrito periódico tendente á difundir la luz espírita. Las hojas se distribuyen gratuitamente.

Varios de los redactores de dicho periódico son colaboradores de nuestra *Constancia*. Deseamos á nuestros amigos que sean félices en su empresa.

***

La Revue des Scienses Psicho'ogiques illustrée de París publicó el fotograbado de un espíritu, que el 3 de Setiembre último á las dos y media de la tarde, fué fotografiado con el medium, en la ciudad de Edimburgo (Escocia).

***

El Espiritismo ha tomado un impulso considerable en Australia, debido á los viajes del Sr. J. M. Peebles dando conferencias públicas, á los notables mediums Charles Foster, Slade, Georges Spriggs y al geólogo Willian Denton.

***

En España existe una sociedad Protectora de Niños *La caridad Escolar* de la que es Secretario nuestro colaborador el Dr. Sanz Benito. Esta sociedad se ocupa de vestir á los niños pobres y aplicados de las escuelas. Tiene tres años de vida y ha socorrido durante este tiempo á cien niños, que unidos á los treinta y dos que va á socorrer con trajes y calzados, hacen ciento treinta y dos.

Desde el mes de Octubre del año pasado se ha instalado en Barcelona el *Instituto Vitalista Español* bajo la dirección de nuestro correligionario el Doctor Juan Fernández Ballesteros.

El objeto del Instituto es "el estudio teórico-práctico de los problemas que hoy preocupan al mundo científico, especialmente los psicológicos y biológicos para aplicar sus soluciones á la prolongación de la vida y al bien de la humanidad."

***

Con motivo de haber ingresado á la Sociedad *La Perseverancia* de Mendoza, nuestro consocio Sr. Antonio V. Rodríguez, el órgano de dicha asociación dice lo siguiente:

"Si hubiera más espiritistas persuadidos de que los centros del interior de la República necesitan y son acreedores á su apoyo y cooperación, la propaganda sería mucho más efectiva."

Estamos conforme con lo que dice nuestro estimable colega y por eso, la Sociedad *Constancia*, se ha preocupado y se preocupa, de que sea un hecho lo que indica *La Perseverancia*.

En la *Sección Oficial* de nuestro número anterior habrán leido nuestros lectores, la nota que la *Constancia* ha pasado á todas las sociedades espiritistas de la República.

***

De la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona sacamos lo siguiente:

El Moniteur, haciéndose eco de lo que ha dicho *Banner of Light*, de Boston, con motivo de la reciente desencarnación de A. Leah Fox, luego señora de Underhill, la mayor de las tres hermanas—primeros mediums que aparecieron en los Estados Unidos, manifiesta que "todos cuantos han estudiado los fenómenos espiritistas deben dirigir un cordial saludo á la que, escogida como instrumento de luz y de verdad, regresa, terminada su obra, al mundo de los espíritus que nos ha revelado y cuyas relaciones con nosotros los vivientes de la tierra nos ha hecho conocer.,,

La señora Fox de Underhill no solo fué excelente medium sino mujer animosa, consagrada al bien y que durante toda su vida procuró poner de acuerdo sus actos con su fé espiritista."

***

La señora Esperans, que es una gran medium de meterialización, ha celebrado muchísimas sesiones en Gothembourg (Suecia), obteniendo excelentes resultados. Se han podido sacar fotografías de los espíritus que se materializaban.

El sabio psicólogo y escritor, consejero de Estado de Rusia, Sr. Aksakoff, ha estudiado durante varios meses en Gothembourg los fenómenos de materialización ya indicados. Hasta el presente no se ha dado á publicidad sus observaciones.

***

Sería muy conveniente que todos los libros que sobre espiritismo están publicándose y que continuamente dá cuenta la prensa, se remitiese un ejemplar, á lo menos, á todas las redacciones de los periódicos espiritistas, pues de este modo se podría dar cuenta detalladamente de ellos en los órganos de publicidad. De esta manera se hará un bien á la doctrina, y podrán tener mayor venta las obras editadas.

Por nuestra parte haremos todo cuanto podamos, para que se haga práctico lo que indicamos.

***

El Sr. D. Metzger ha publicado en Paris un folleto titulado *Mediums et Groupes. Spiritisme et Magnetisme.*

***

El Sr. León Denis, de Paris, ha publicado una obra titulada "Aprés la Motr."—Es una exposición de la filosofía de los espíritus, sus bases científicas y experimentales, sus consecuencias morales.

***

Las clases de dibujo de la *Constancia* se abren el viernes 1.º de Mayo á las 7 y 1/2 p. m.

***

Debido al exceso de material hemos suspendido la *Sección oficial* hasta el próximo número.

En el número anterior de la Revista se han publicado dos páginas extraordinarias.

AÑO XIV — Número 226

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 10 de Mayo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Que es el Espiritismo—Su definición y tendencias bajo su faz científica, filosófica y religiosa.

Estracto de nuestras conferencias en la Sociedad "Constancia"

No está demás repetir aquí que el Espiritismo, es decir, el cuerpo de doctrina que hoy lo compone, así como los hechos tenidos como milagrosos y sobrenaturales, ha existido siempre y que no es de una época reciente.

No sería un indicio de certeza que abonase en favor del Espiritismo el que recién, desde 1848 hasta el presente, los espíritus estuvieran en condiciones de comunicarse con nosotros los encarnados, cuando el mundo espiritual lo constituyen las almas de los que nos han precedido y la organización humana no ha podido cambiar adquiriendo, de pronto, condiciones medianímicas, pudiendo así, recién ahora servir de intermediario para demostrar de un modo positivo y evidente que el alma es inmortal.

No: la historia de todas las edades está ahí para testificar que la doctrina ha surgido siempre del seno de las religiones, de los filósofos más eminentes y en cuanto á los fenómenos, que ellos se han producido también con una regularidad asombrosa.

Lo que es de época reciente es la reducción de todos estos hechos é ideas filosóficas esparcidas en el vasto campo de la historia á una fórmula científica y filosófica, con la ayuda de los conocimientos adquiridos y suficiente emancipación del espíritu humano.

Los fenómenos espiritistas se han tenido como milagrosos ó sobrenaturales pero ha sido un craso error, pues dichos fenómenos no podían existir, contradiciendo las leyes de la naturaleza porque tal suposición importaba considerar á Dios contradiciéndose á sí mismo.

Pero el error de esta apreciación tenía su fundamento en la falsa posición en que el hombre se coloca en su afan de investigación, falsa posición ó producto genuino de su propio orgullo.

En efecto, los investigadores, tanto en el terreno filosófico como en el experimental pocas veces piensan en la pobreza de los medios de que actualmente disponen para poder apreciar con imparcialidad y exactitud los hechos ó ideas que les sirven de estudio.

Observan un hecho cualquiera y basta que ese hecho no esté conforme con su propio modo de opinar ó con los prejuicios en medio de los cuales caminan como la inocencia hollando con sus plantas los reptiles venenosas, para que ese hecho sea negado en su propia presencia, como imposible, ó

quimérico, desmintiendo así el testimonio de los sentidos cuando estos nos demuestran la autenticidad de un hecho que contradice las observaciones acumuladas hasta entonces.

Cuando los hombres han oido hablar, ú oyen hablar de estos fenómenos maravillosos, cuyas leyes de producción desconocen y hasta chocan con las ideas que se han formado acerca de ellos, en vez de preocuparse de estudiarlos y formarse un concepto propio, su primer impulso es negarlos á *priori*.

De aquí surgen dos opiniones: ó se aceptan por criterio ageno como sobrenaturales ó se niegan como imposibles.

Los que opinan del primer modo, reconocen los hechos como evidentes pero dan una razón tan absurda é imposible que en vez de afianzarlos en la opinión general solo consiguen hacerlos servir de barómetro para juzgar á las gentes ignorantes y sencillas.

Los hechos sobrenaturales pues, han llegado hasta nosotros con el desprestigios propio de los usos que se explican mal porque se desconocen sus verdaderos atributo y es inútil que la historia de todos los siglos los atestigüe, pues quedan envueltos en la ignorancia de los tiempos que nos han precedido.

Los hechos sin embargo, son ciertos, y el error consiste en haberse explicado cuando no existían en el orden de los conocimientos humanos, los medios ó premisas que nos condujeran á su esclarecimiento.

Los fenómenos espiritistas han podido explicarse de un modo científico antes de 1848 porque las ciencias no habian estudiado los fundamentos en que descansa la comunicación espiritual; lo mismo que los asombrosos resultados obtenidos por la electricidad no habrian subsistido un solo momento hace dos siglos por la ignorancia y falta de observancia de las leyes que la rigen y hasta el mismo vapor aplicado como fuerza motriz tuvo sus fracasos y sus incrédulos, á causa de esa necedad humana que hemos apuntado, de resistirse á admitir toda innovación que no se presente de preclaro en nosotros mismos.

Era necesario que el espíritu humano adquiriese previamente una noción más ó menos acabada del poder inmenso de lo imponderable y del rol importante que desempeña en los fenómenos de la naturaleza, era preciso que el magnetismo animal apareciera con toda su corte de fenómenos maravillosos, probando la verdad del espíritu como independiente de la organización humana, y que ésta estaba impregnada de ese mismo fluido que es la fuente de la vida animal sobre la tierra, para que fuese posible, no el hecho de la comunicación de los espíritus, que es del dominio de la historia, sino su estudio bajo su faz científica y filosófica.

Cuando en el reloj del tiempo ha sonado la hora en que esta verdad debía presentarse bajo su faz científica, filosófica y religiosa, que ha sido cuando ya se estudiaban y divulgaban las leyes de los fluidos, simultáneamente en todas partes del mundo, los espíritus encargados de llevar á cabo tan gran misión se han hecho sentir á los mortales y les han dicho que era llegado el tiempo en que el espíritu consolador bajase á la tierra para hacerle comprender al hombre su verdadera posición en el Universo, su origen y su destino.

No nos podemos detener aquí á considerar las señales evidentes que han precedido esta evolución del espíritu humano ni la necesidad de que la revelación salve otra vez al hombre víctima siempre de su amor á la materia, y de su apego á la feli-

cidad brutal de los sentidos, pero si haremos notar las formas acabadas que el Espiritismo ha tomado en tan corto tiempo, la abundancia de observaciones científicas que lo comprueban y que no solo vienen á confirmar todos los hechos del mismo género que nos han precedido como también á desvirtuar por completo la falsa idea de que eran hechos sobrenaturales.

El Espiritismo como ciencia ha venido de la observación comprobada de la comunicación de las almas que nos han precedido con nosotros los corporales. Y decimos de los seres que nos han precedido, porque no solo es la opinión unánime de los espíritus, sino que ellos mismos nos presentan la prueba identificando su identidad.

Comprobada la comunicación de un modo científico, los espíritus no se han detenida ahí sino que han considerado dentro de su misión levantar en cuanto les es posible y conciliable con nuestro modo de apreciar los hechos del mundo espiritual, una punta del velo que oculta nuestro pasado, nuestro presente y nuestro porvenir, ratificando, con teorías ya emitidas por los pensadores de todas las épocas, muchos principios filosóficos y religiosos que admitíamos como una verdad inconcusa.

De esta revelación ha venido pues la filosofía espiritista que marca rumbos fijos al espíritu, que levanta el velo que oculta las injusticias aparentes de la vida y muchas anomalías sociales y que levanta á Dios envuelto en su aureola infinita de justicia y amor, depurando su noción de las miserias y pasiones que los hombres le han atribuído y que ha sido una de las causas de la incredulidad actual.

El Espiritismo levanta el espíritu de Jesús vaciado en sus evangelios sobre la letra que ha pesado sobre la conciencia del hombre durante tantos siglos y este espíritu de su evangelio enseña á matar todo formulismo comercial que ha mantenido á la humanidad con un barniz superficial de caridad y de amor, para enseñar el verdadero espíritu, único que puede salvar al hombre de sus propias impufecciones.

Es por esto que se ha dicho que el Espiritismo es ciencia, filosofía y religión.

Pero á su vez es una religión que no pretende destruir á ninguna religión; solo exige de todos los hombres, sean cuales fueran sus opiniones religiosas, sinceridad y tolerancia; la tolerancia nos enseña á creer que todas los religiosos son buenas si mejoran las condiciones morales de sus afiliados, y sobre todo si estos, se apoyan en la religión para ser mejores.

Sentados estos precedentes, creemos que podremos definir el espíritismo de la manera siguiente:

Es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus y de sus relaciones con el mundo corporal.

Continuaremos.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Abril el movimiento de entradas y salidas de socios, ha sido el siguiente:

Entradas: Han ingresado en la categoría de socios oyentes, los Sres.: Edmundo Fossa, Manuel Guerrero González, Catalina Reynaud, Santiago Rossi, Juan Fernández, Luciano Pérez Rodríguez, René Rigon y Bergara y en la de pasivo- cotizante, la Sra. María A. de Rodríguez.

Salidas: Han dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio activo Sr. Juan L. Savón

y los oyentes, Sres. Adolfo Poleró Escamilla y Ramón Pizarro.

Desencarnó el socio oyente D. José P. Arengo.

Resúmen: Socios entrados 8, salidos 4, Socios á fin de Abril 260.

***

De la memoria correspondiente á los meses de Enero, Febrero y Marzo del presente año, transcribimos algunos párrafos de ella.

No publicamos íntegra la memoria, por ser demasiado extensa, y haber salido en la Revista lo que hemos omitido.

Sesiones: En el primer trimestre de este año la Sociedad ha celebrado cuarenta y cuatro sesiones; su distribución y la asistencia media á ellas es como sigue:

1	de Aniversario, con asistencia de		300	espiritistas (aproximativamente.)
2	Extraordinarias.	Asist. media	82	socios
1	Ordinaria	" "	77	"
11	de Estudios	" "	57	"
20	" Desarrollo	" "	79	"
9	" Consulta	" "	30	"(aproximativamente.)

La Comisión Directiva ha celebrado 9 sesiones, con una asistencia media de 9 de sus miembros, siendo 14 el total de ellos y 7 el número con que la Comisión forma *quorum* legal.

Revista.—Durante el trimestre ha sido insensible el aumento de suscritores á el órgano de publicidad, debido á las exoneraciones recaidas sobre muchos de ellos por falta de pago. En cuanto á su estado, puede llamarse próspero, pues, se costéa con exceso y sus materiales, cada día en aumento, la han obligado más de una vez á aumentar el número de sus páginas.

Se ha abierto una *Sección Oficial* destinada para la publicación de actas, memorias, resoluciones ú otros documentos importantes de la *Constancia*, á fin de que los suscritores y socios puedan estar al corriente de lo que suceda de importante en la Sociedad. (1)

La Administración, en el cumplimiento de su cometido, ha mantenido una correspondencia bastante activa durante el trimestre, pues ha enviado cuarenta y dos cartas en dicho tiempo. A más la Administración, por resolución de la Comisión Directiva, está ahora encargada de la venta de libros de la Sociedad, habiendo vendido noventa y tres libros. Las existencias de la Librería han pasado á la *Caja general*.

Biblioteca: El número de obras prestadas para ser leidas á domicilio ha sido de 43.

Las compradas para el aumento de la Biblioteca han sido 71. Tres se han recibido en calidad de donación, una del Sr. Refugio I. González y dos del Sr. Antonio V. Rodriguez.

Secretaría: La Secretaría ha levantado 15 actas, ha recibido 45 notas y remitido 53.

***

Publicamos á continuación la nota leida en la sesión de Comisión, celebrada el 27 de Abril último:

"En vista de haberse declarado disuelto el *Centro de Propaganda Espiritista*, á cuyo sostenimiento los abajo firmados concurrían con la cuota mensual de un peso m/n, venimos ahora á ofrecer á la *Constancia* lo que dábamos al Centro, á fin de que ella lo emplée al objeto exclusivo á que se le destinaba, esto es, á la propaganda.

Si es cierto lo que se dice por muchos socios, de que la *Constancia* puede perfectamente suplir el vacío que viene á dejar la importante sociedad que acaba de desa-

(1) Están encargados de la *Sección*, los Sres. Ovidio Rebaudi y Antonio V. Rodriguez.

parecer, es necesario que se de prueba de ello con los hechos, lo cual no es posible sin fondos especiales para tal objeto. Por eso, al hacer el presente ofrecimiento, presentamos moción ante la Comisión Directiva para que se establezca una *Caja Especial* destinada á la propaganda. Sus recursos los constituirán las cuotas mensuales de los suscritores, las donaciones que se hicieran á su favor y los subsidios que la C. Directiva creyera bien pasarle, cuando fuere necesario.

De esta manera creemos que la *Constancia* podrá, sino reemplazar por completo al "Centro", por lo menos suplir en parte su falta, continuando la taréa que el llevaba à cabo. Convencidos de ello, no dudamos que se aceptarà nuestro ofrecimiento y se tendrá en cuenta nuestra moción."

Firman la nota los siguientes socios: *Ovidio Rebaudi, José Rodríguez, Francisco Durand, Antonio V. Rodríguez, Felix von Dewitz, Santiago Berisso, Ignacio Ymaz, José Más, Miguel Causelo, Manuel Molina de la Plana, Cosme Mariño, Felipe Senillosa, José Casanovas Moure.*

La Comisión Directiva resolvió aceptar el ofrecimiento, y acordó, que la Tesorería llevara una cuenta especial con destino á la *Sección de Propaganda.*

***

La Comisión Directiva, con fecha 27 de Abril, acordó dar á la *Sección de Propaganda*, mayor libertad de acción en el lleno de su cometido, autorizándola en consecuencia para entenderse directamente con los centros espiritistas á efecto de la remisión de libros y folletos, distribuir estos en la forma que creyere más conveniente y correr en fin, con todo lo concerniente á la propaganda, pero reservándose la Comisión Directiva el derecho de fiscalizar los actos de dicha *Sección*, revisar sus libros y pedir cualquier clase de explicaciones, ya fuese sobre la inversión de fondos, ya sobre otro cualquier punto que estimase necesario.

Habiendo renunciado el Sr. Cosme Mariño la presidencia de la *Sección de Propaganda*, fué nombrado en su reemplazo el Sr. Senillosa.

La Comisión queda compuesta de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Felipe Senillosa.

Secretarios: Sres. José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.

Auxiliares: Sres. Francisco S. Cañas y Antonio Bozzini.

***

Ha quedado á cargo de la Tesorería, la provisión de útiles para la Sociedad, impresión de circulares, etc.

***

La Caja de Socorros ha recibido las siguientes donaciones, durante el mes de Abril pasado:

Centro de Propaganda.....	25.62
Un suscritor á la Revista....	5.00
Sr. Antonio Demarque.....	5.00
" Manuel Estévez.....	1.40
" Ovidio Rebaudi.....	5.00
N. N.....	5.00
Total $ m/n...	47.00

***

La Comisión Directiva ha encargado al Sr. Ovidio Rebaudi, para que confeccione un folleto apropiado para ser distribuido entre las Sociedades espiritistas, en el cual se de ninstrucciones para la formación de Sociedades espiritistas y modo de efectuarse las sesiones.

Los originales del folleto deberán ser sometidos al estudio de la C. D. antes de darlo á publicidad.

***

Se ha recibido el archivo del "Centro de Propaganda", pasando al de la *Constancia.*

Se ha recibido para los fines de propaganda, treinta y siete colecciones de las obras de Allan Kardec, donadas con ese fin, por el ex-Centro de Propaganda.

***

Hanse reabierto las clases gratuitas de dibujo, bajo la dirección de nuestro consocio D. Fidencio Alabés. Los que deseen aprender el dibujo, no tienen más que dirigirse á la Secretaría, y anotar sus nombres, en el registro respectivo.

Se ruega puntual asistencia, pues si hay poca asiduidad á las clases, se tendrán que clausurarlas.

***

La Sección de Propaganda ha enviado en el mes de Marzo pasado, al Dr. L. E. Calleja, *Presidente de la Sociedad Espiritista* de Morelia, Michoacan (México), treinta folletos de propaganda.

***

Durante el pasado mes de Abril la Sección de Propaganda ha enviado el siguiente número de ejemplares de libros y folletos:

Al Sr. Pedro Gaggini, de Paysandú (Rep. Oriental), diez y seis folletos.

Al Sr. Enrique Fina, de la Asunción del Paraguay, cincuenta folletos.

Al Sr. Indalecio Gallárreta, de Bolivar, (B. Aires), diez folletos y una colección de las obras de Kardec.

A la Sociedad *La Perseverancia*, de Mendoza, ochenta folletos.

A la Sociedad *Luz del Desierto* de esta Capital, cincuenta y ocho folletos y libros.

A la Sociedad *Unión y Fraternidad Espiritista* de Las Piedras (R. Oriental), cincuenta y ocho folletos y libros.

A la Sociedad *Caridad* del Rosario de Santa Fé, cincuenta y ocho folletos y libros.

Al Sr. Zaverio Borsalupí de Rojas (B. Aires), treinta y dos folletos.

Al Sr. Novoa de San Agustín (Sta. Fé) sesenta folletos y libros.

Al Sr. Sisto Jofre de Coronel Pringles, quince folletos. A más se han repartido ciento doce folletos separadamente, á diversos puntos de la República.

Se han archivado durante los meses de Marzo y Abril 21 notas y se han remitido 45.

***

Se ruega á las Sociedades espiritistas que han recibido la nota que la *Sección de Propaganda* les pasó con fecha 2 de Abril, se sirvan acusar recibo de ella.

***

En la sesión de Comisión celebrada el 4 del corriente, se acordó la impresión de la conferencia dada últimamente por el señor Manuel Saenz Cortés. Los ejemplares que se imprimirán serán en número de mil, los cuales pasarán á la *Sección de Propaganda*, para su reparto.

Nuestro consocio D. Pablo Moná, dona á la CONSTANCIA, para llevar á cabo lo resuelto últimamente, la cantidad de cincuenta pesos m/n. También dicho consocio donó, cincuenta pesos, con el fin de ayudar á pagar los gastos hechos el día del aniversario de la Sociedad.

***

La Biblioteca ha recibido, en Abril, las siguientes donaciones:

Del Ex-Centro de Propaganda	12	tomos.
" Sr. Miguel Navajas.....	1	"
De la oficina de circulación y cange de publicaciones, de San Salvador.....	1	"

***

La Comisión Directiva el 4 del presente' ha aceptado el ofrecimiento hecho por el Sr. Martín Palmada, de los tomos que se han publicado del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano." Se acordó en la

misma Sesión, seguir la suscrición á dicho Diccionario

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VI

(Continuación)

Decía Fernán Caballero en uno de sus inimitables cuadros de costumbres: "Prefiero que mi hija sea buena á que sea feliz".

Pensamiento profundo que debe servír de guía á la humanidad.

La felicidad según se entiende en la Tierra, consiste en un egoísmo refinado, en proporcionarse el indivíduo toda clase de goces y comodidades, sin cuidarse del que nada posée; y cuando de lo supérfluo sobre, entonces arrojar al mendigo algunas monedas sin mirarle á la cara.

La felicidad según el Evangelio no debe cifrar su ventura en la molicie y el sibaritismo de las riquezas, sino en consolar al que llora, en instruir al que no sabe, en prodigar á nuestros hermanos un amor sin límites.

¿Qué senda seguiremos nosotras, hermana mía? Creo que optarás por practicar la verdadera caridad, por amar siempre, sin odiar á los ingratos; y cuando multiplicados desengaños hagan pedazos nuestro corazón, recordaremos las últimas palabras de Cristo: y así como él pedía el perdón para aquellos que le crucificaban, así nosotras pedimos misericordia para todos los séres que despiadadamente han ido marchitando las ilusiones de nuestra vida.

¡Bendito sea el Espiritismo con sus lógicas esperanzas, con sus verdaderas recompensas y su inextinguible porvenir!

Madrid 20 de Marzo de 1873.

Como se vé, mi alma entusiasta por lo grande y todo lo sublime, se consagró por completo á su nuevo ideal, me trasladé á mí nueva habitación, que si bien era más grande y mejor decorada, le faltaba la alegría y el raudal de luz de mi blanco cuartito que nunca olvidaré, cuartito situado junto al tejado, pero que está fotografiado en mi memoria lo mismo que la joven planchadora á la cual visité después de casada; sintiendo ver en su agraciado semblante lo que nunca había visto, las huellas del pesar. Ya no cantaba con los pajarillos del bosque, una sombra melancólica había dejado en su rostro una lijera nube de tristeza, iba á ser madre y me dijo casi al oído en voz muy queda:—Pídale V. á Dios que me dé un niño, porque las mujeres.....¡somos tan desgraciadas!....

He aquí la única queja que le oí exhalar á aquél espíritu fuerte y resignado que tomó la cruz de su vida sin murmurar. ¡Cuánto valía aquella mujer!.... cuánto aprendí á su lado!.... cuántas lecciones recibí de aquella niña alegre y risueña en medio de un trabajo superior á sus fuerzas!

Más de una vez la sorprendí durmiendo sentada en un taburete con la cabeza reclinada en el borde de la mesa y su diestra reposando sobre la plancha; y al despertarla, una sonrisa angélica iluminaba su semblante diciéndome con la mayor sencillez ¡Estoy más enfadada conmigo misma!.... pues no me duermo cuando tengo una docena de camisas de encargo que las quieren más brillantes que el Sol, y rociando su rostro con agua fresca, reanimaba su trabajo planchando á veces toda la noche sin que el cansancio influyera para alterar la paz de aquel espíritu tan dulce, tan sufrido y tan bueno.

En mi nueva morada encontré también

mucho cariño, y una hermana en creencias á la cual dediqué mis primeros artículos espiritistas, cuando el trabajo lo permitía cosíamos juntas, tres años dormimos bajo un mismo techo, hace catorce que no nos vemos y sin embargo, nuestra amistad es la misma. Yo recuerdo siempre su gratísima compañía y ella pide á Dios verme antes de morir: le debí horas muy agradables, se complacía en complacerme, pero su expiación y la mía ordenó nuestra separación. Más no quiero adelantar los sucesos.

Yo seguía cosiendo y escribiendo, cada día se despertaba en mi más afán de escribir y muchas veces me decía mi hermana con la mejor intención.

—Mujer, tú te estás matando: te levantas á las cuatro, te pones á escribir hasta las seis; lo dejas para marcharte á tu trabajo y á la noche cansada de todo el día te pones á escribir hasta las one ó las doce ¿Y todo para qué? para recibir muchos papelotes que te darán mucha gloria, pero que no te dán ningún provecho ni las atenciones que tú te mereces, porque ni los espiritistas te consideran como debían considerarte. Vamos á la Sociedad y nadie te invita á que tomes parte en sus fiestas, como somos pobres nadie no hace caso, es decir á tí, que yo con oir ya tengo bastante: pero lo que es tú, debías tomar parte en las veladas donde tantos hablan y leen.

—No estrañes su natural indiferencia hermana mía, tu como me quieres (desde hace muchos siglos) porque es indudable que entre tú y yo existen lazos de otras existencias, como me quieres tanto, quisieras que todos me atendieran, pero eso por ahora, desengáñate, no es posible; los hombres que toman parte en los trabajos de propaganda quiénes son? La mayoría pertenecen á las primeras clases sociales, entre ellos hay títulos de Castilla, generales, ingenieros, médicos de nombradía, abogados de fama, escritores notables, diplomáticos distinguidísimos, estos hombres no han conocido la pobreza, ignoran todavía que entre los pobres hay almas sedientas de luz que tienen intuiciones maravillosas: la concurrencia que acude á las sesiones es verdaderamente aristocrática, apenas se ven seis mujeres vestidas con la sencillez que vamos nosotras; y en los hombres, una noche que entró uno con blusa, acuérdate, todos se miraron sorprendidos. El ser espiritistas no nos obliga á salir de la esfera en que siempre hemos vivido, por eso los espiritistas de aquí, no me atienden como tú quisieras, porque entre ellos y yo hay la barrera de nuestra distinta posición entre. No me desdeñan con intención de desdeñarme, no; es que no hay atracción entre los grandes y los pequeños.

Mira como nos atiende el limosnero de la Sociedad, el bueno de Salvador Hernández y ¿sabes por qué? porque es un obrero como nosotras, un humilde carpintero, y solo sus grandes virtudes han acortado la distancia que le separaba de sus hermanos mayores. Yo con mi trabajo la acortaré también, yo formaré un día en las filas de los propagandistas del Espiritismo; lo que mucho vale mucho cuesta, pero querer es poder.

Mi hermana se encogía de hombros como diciéndome, cada loco con su tema; y yo seguía en mi doble tarea de coser todo el día y escribir por la noche.

Pasaron algunos meses, y estando una noche en La Espiritista Española, se habló del aniversario de Allan Kardec, y uno de los vice-presidentes de la Sociedad, D. Alejandro Benisia, me miró fijamente, se acercó á mí, y apoyando su dedo índice en mi frente se volvió á sus compañeros y les dijo con gravedad: En la próxima velada, que se

le guarde un turno á Amalia Domingo, que dentro de esta cabecita hay mucho guardado, que á su tiempo dará abundante fruto.

Yo me quedé tan sorprendida que nada contesté, miré á Benisia y le dí gracias con el pensamiento por haber roto la muralla de hielo que me separaba de aquellos hombres sábios que difundían la luz de la verdad.

Para mi era un verdadero acontecimiento porque nunca había leido en público; en aquellos días tenía muchísmo trabajo en casa de una señora francesa que me atendía mucho, y recuerdo que me encontraba tan inspirada cuando estaba en su casa, que muchas veces mientras cosía, componía versos que solía conservar en mi mente hasta la noche, y otros días, una niña muy amable sobrina de dicha señora escribía lo que yo le dictaba, y así compuse la primera poesía que leí en público. Recuerdo que el día de la fiesta estuve cosiendo en casa de la señora francesa hasta las ocho de la noche, y ella misma me peinó y me arregló lo mejor posible y desde allí me dirigí á la Sociedad donde ya me esperaba mi hermana.

El salón estaba brillantísimo, una escogida concurrencia lo llenaba por completo; en la plataforma ó estrado, había unos veinte espiritistas, los más de ellos con frac y corbata blanca que tomaban parte en la velada; cuando me llegó el turno y subí al estrado, sentí una emoción indescriptible, recordé todos mis sufrimientos pasados, ví el palacio á cuyas puertas esperaban los pobres que les dieran un poco de alimento, me ví confundida entre ellos, y al verme después en tan distinto lugar entre hombres eminentes que iban á la cabeza de la civilización, al considerar que mi esfuerzo que mi constancia en el trabajo me abria las puertas de aquel nuevo mundo, sentí una satisfacción inmensa, un placer indefinible: porque es preciso haber vivido en la sombra, para conocer el valor de la luz, porque es necesario haber estado dos años sin poder contestar una carta, (por carecer de seis cuartos para un sello;) para apreciar en todo lo que vale la comunicación de las ideas. Ya no estaba separada de la humanidad, ya no era una rama seca en el árbol de la vida, la crisálida se había convertido en mariposa: comenzaba á tender mis débiles alas, yo trabajaría para levantar el vuelo, y animada por tan hermoso pensamiento leí con voz entera la siguiente poesía:

A LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC

Locos errantes que cruzais la Tierra
oyendo un eco que en los aires zumba,
los que sufris encarnizada guerra
porque en vosotros el AYER retumba;
los que decís que el porvenir se encierra
en la perpetua vida de ultra tumba;
á vosotros, *ilusos utopistas*,
me dirijo, escuchadme, espiritistas.

Yo vine al mundo y penetré en la vida
con incredulidad por patrimonio,
nunca acepté la gloria bendecida
ni el limbo, ni el infierno, ni el demonio.
Yo he buscado otro punto de partida
que el gran Ser me diera testimonio.
Ninguna religión, dogma ni rito
me ha mostrado de Dios el infinito.

Yo admiro en las gigantes catedrales
de los nobles artistas el desvelo,
que en el mármol grabaron los anales
de la bíblica historia de este suelo.
Escucho las salmodias celestiales
y murmuro después con desconsuelo:
La inspiración del hombre es portentosa,
más la CAUSA Primera es otra cosa.

Contemplo con placer grande y profundo
la solitaria ermita del desierto,

pero no envidio al que abandona el mundo
que es la inacción, la calma, más no el puerto.
Y la vida es luchar, aunque un segundo
lo convierta en un siglo del desacierto,
y la ansiedad fatal que nos ayuda
á lanzarnos en brazos de la duda.

Sin dudar no se llega hasta la cumbre
de la fé que transporta las montañas;
sin dudar adquirimos la costumbre
de aceptar como buenas las patrañas.
Yo dudé y adquirí la certidumbre
que hay otras tierras para el hombre estra-
[ñas:]
y algo sin nombre que en los aires zumba
trajo hasta mí los ecos de ultra-tumba.

Ecos vagos, estraños, confundidos...
que pretenden cambiar la faz del mundo;
por unos con asombro recibidos,
por otros con desprecio sin segundo;
pero el caso es, que fueron sometidos
á un examen y análisis profundo;
y que las muchedumbres repetían
que los muertos hablaban, y sentían.

De este *dicen* que *dicen* los rumores
se han repetido en todas las edades,
porque siempre los grandes soñadores
escucharon la voz de las verdades.
Hoy quizá nuestros tiempos son mejores,
porque nuestras modernas sociedades,
al buscar el *por qué* de la existencia
hallan en su razón la Providencia.

Allan Kardec filósofo eminente
se asemejó á Colón, que tras los mares
vió las palmas de un nuevo continente
y escuchó de otros hombres los cantares;
y Allan Kardec que fué constantemente
el sabio explorador de nuevos lares,
también veía rodar por los espacios
planetas con techumbres de topacios.

El vió la irradiación del infinito
en algo que su mente presentía,
y el porvenir del hombre lo vió escrito
en torrentes de luz y de armonía.
Hallé en sus obras el jordán bendito
que calmara la sed del alma mía,
y desde entonces sigo mi jornada,
esperando tranquila y resignada.

Inmensa gratitud, guarda mi mente,
al que nunca debemos olvidarle,
¡Espiritistas! nuestro afán ardiente
uno solo ha de ser, el imitarle:
El fué nuestra lumbrera refulgente,
debemos por su ciencia venerarle;
que él nos profetizó mejores días
y del progreso eterno fué el Mesías.

¡Gloria á su nombre! á sus virtudes gloria!
del adelante infatigable obrero,
El alcanzó del bueno la victoria
¡Feliz de aquel que siga su sendero!
Honremos del gran hombre la memoria.
con nuestro amor profundo y verdadero
¡Oh! regenerador de las ideas...
¡Bendito Allan Kardec! ¡bendito seas!!:

Aquella noche formó época en mi vida, el 31 de Marzo de 1875 entré á formar parte en las filas de los propagandistas del Espiritismo; desde aquella noche, cuantas veladas literarias ha celebrado la Espiritista Española, en todas ellas ha resonado mi humilde voz, mi pobreza y mi modestísima posición social, ya no sirvió de obstáculo para intimar con aquellos hombres eminentes, y aquellas mujeres distinguidas. Cambiábamos nuestras impresiones en la Sociedad y pasábamos veladas agradabilísimas; porque es indudable que los hombres de talento (en su mayoría) tienen un trato excelente; y la Espiritista Española reunió en aquella época verdaderos sábios en lo más hermoso de la vida, en la edad madura, cuando aun tiene flores el árbol de

la juventud á pesar de comenzar su madurez los frutos de la experiencia, con la particularidad de que todos aquellos atletas del progreso ocupaban en aquel tiempo una buena posición social. La vida del adelanto se desbordaba entre aquellos hombres amantes de la ciencia sin el menor estorbo, trabajaban unidos con el mayor entusiasmo, era un grupo verdaderamente simpático, mejor dicho, admirable el que formaban aquellos hombres que todo lo reunían; talento distinción, gracia en el decir y un amor inmenso al Espiritismo.

De aquellos hombres eminentes algunos han dejado la Tierra, otros han sufrido los vaivenes de la fortuna y han entrado en el período más triste de la vida, cuando el cuerpo se inclina á la tierra, y comienza á sentirse el frío de la vejez.

Pocas sociedades científicas habrán tenido una *edad de oro* tan brillante, tan expléndida como la tuvo La Espiritista Española, en ella vi la luz de la verdad.

¡Bendita sea!

VII

Ya dije en el capítulo anterior la gran actividad que desplegaba mi espíritu para estudiar el Espiritismo, y aunque mi buena hermana, con ternura verdaderamente maternal, me aconsejaba que no trabajase tanto porque concluiría por no poder hacer nada, una fuerza superior á mi voluntad me impulsaba á no cejar en mi empeño. Si como tuve la inmensa suerte de estar rodeada de buenos espíritus amantes de la luz, llego á estar dominada por algún enemigo invisible que me guardase odio de anteriores existencias, hubiera sido víctima de la obsesión más horrible y más espantosa; más que obsesión hubiera llegado á ser subyugación absoluta: porque durante muchas horas del día, cuando estaba cosiendo, si me encontraba sola componía versos, que conservaba en mi mente hasta la noche, molestándome muchas veces la tenaz insistencia de los espíritus, á los que les decía resueltamente:—Vamos á ver, antes que todo yo tengo que ganarme el sustento, el día es para mi trabajo, para mi tarea material; bastante hago que las noches y los días festivos los empleo en escribir ¿qué más queréis? dejadme tranquila.

Descansaba un buen rato y vuelta á la misma tarea; tan pertináz empeño llegó á preocuparme seriamente, preguntándome á mi misma: ¿Pero esto es razonable? ¿tendré un principio de locura? no, eso no puede ser, porque el presidente de la sociedad espiritista alicantina D. Manuel Ausó, hombre muy sábio, doctor y catedrático muy respetado y admirado de todos, me escribe y me aconseja que escriba cuanto pueda. Me dirijo al director del Centro de Sevilla y este me envía su periódico *El Espiritismo* en el cual encuentro que han copiado una poesía que dediqué á mi madre; escribí al director de *La Fraternidad* de Murcia y también me contestó de la manera más afectuosa aconsejándome que me entregara incondicionalmente á la propaganda del Espiritismo; ¿qué haré? y con nuevo afán continuaba mi tarea.

Lo que yo escribí en aquella época ahora me asombra y me sorprende en alto grado, porque todo me faltaba; no tenía ningún Diccionario, ni tratados de Gramática, ni libros de consulta de ninguna especie, no tenía entonces más libro que "Los Preliminares del Espiritismo", obra de gran valía; por que si bien desde niña había ido coleccionando volúmenes llegando á reunir una buena biblioteca, cuando me quedé medio ciega la tuve que vender: ¡qué día horrible fué aquel para mí!

Tenía todas las obras encuadernadas con

la mayor sencillez, pero que á mí me parecían de gran mérito, sin duda por los muchos sacrificios que me habían costado; puesto que durante largas temporadas después de muerta mi madre, el dinero que había de emplear en la cena, lo guardaba en una bolsita y cuando tenía reunidas 6 ú 8 pesetas, encuadernaba los libros que podía; así es, que mi pequeña biblioteca era para mí lo más querido de la Tierra, y el día que la vendí el mismo librero que la compró me dijo muy contrariado.—Si todos los libros que compro me proporcionaran ver un disgusto tan grande, yo le juro á V. que dejaba de ser librero. Cuando se los llevó me pareció que había perdido todo lo que quedaba de mi pasado ¡que días tan espantosos ocasiona la miseria!....

En mi primera visita á la Capilla Evangélica me regalaron una biblia, después adquirí números de *La Luz* periódico evangelista en el cual escribí con el pseudónimo de Violeta antes de conocer el Espiritismo. Al comenzar mis estudios espiritistas me mandaron de Alicante *La Revelación* y algunos libros, después recibí *La Fraternidad*, *El Espiritismo*, *La Revista de Estudios Psicológicos* y el *Buen Sentido*, más veo que voy adelantando los sucesos y no quiero adelantar fechas.

Cada periódico que recibía me producía una alegría infantil, diciéndole á mi hermana.

—Mira, ¿ves? ya tengo otro compañero más.

—Sí; y otro nuevo trabajo.

—Y otras nuevas afecciones, tu tienes tu madre y tus hijos que te quieren, yo no tengo á nadie, y á falta de una familia pequeña, quiero ver si consigo tener una familia muy grande.

Ella se reía diciéndome con el mayor cariño—¿Y piensas tú que á mí no me gusta que escribas? lo que yo quisiera es que no tuvieras que coser, porque este trabajo créeme Amalia, dará contigo en tierra.

—Al contrario, mientras más escribo más deseo tengo de escribir: escucha, escucha lo que trae hoy *La Fraternidad* de Murcia y le leí la siguiente poesía.

ANTE UN TÚNEL

(MEDITACIÓN)

Cuatro períodos nuestra vida tiene,
La niñez con sus mundos de alegría;
La dulce y soñadora adolescencia,
La edad viril con su ambición gigante,
Y en la vejez la triste indiferencia.
¡Cuan breve es nuestra estancia en este [mundo!]
De niños no sabemos que vivimos,
La juventud nos brinda con sus sueños:
La ancianidad recuerdos de que fuimos.
Solo la edad madura nos ofrece
La verdadera vida, el pensamiento
Se eleva, se dilata, se engrandece,
Y adquirimos ternura, y sentimiento.

—

Del mismo modo que los hombres tienen
Distintas fases en su propia vida,
Así el cuerpo social siente su influjo,
La sociedad refleja la tendencia
Que le pone la ley de la costumbre,
Dominio que se acepta sin violencia,
Y que siempre acató la muchedumbre.

—

El mundo tuvo su feliz infancia,
Después su adolescencia soñadora,
En esas dos edades la ignorancia
Cubrió la luz de su rosada aurora.
El mundo niño quiso los vergeles,
El mundo joven luchas y torneos,
Y el mundo pensador busca hoy laureles
Y halla el orbe pequeño en sus deseos.
Hay otra aspiración, hay otra vida,

Vertiginosa, ardiente
Que sin orden, sin regla, y sin medida:
Su punto de partida
Es dominar á todo lo existente.

—

Ya no existen montañas,
El hombre ha penetrado en sus entrañas!
Suena una voz gigante, atronadora,
Que el Universo escucha conmovido
Y pasa la veloz locomotora.
Cuando el dolor nos deja en nuestro pecho
El corazón deshecho:
Le podemos decir á un amigo
¡Ven á llorar conmigo!
Trasmite nuestra queja
El telégrafo ardiente y palpitante
Que el tiempo lo reduce á un solo instante.
¡Buques, puertos, canales,
Máquinas infernales:
Que ya en la superficie de la Tierra
O en lo profundo de revueltos mares,
Arrojan á millares
Mundos de fuego que la muerte llevan!...
¡Todo ha brotado en confusión, gigante!
¡Hay un afán ardiente!...
Todo es exuberante
En la mente grandiosa
Del poderoso siglo diez y nueve
Que á su poder el mundo se conmueve!

—

El le ha dicho al pasado:
"Duerman por siempre en la olvidada tumba
(Que tu misma ignorancia te ha labrado,)
Duerman en paz tus ritos, tus costumbres,
Tus ídolos, tus santos, tus altares,
Tus doctos familiares,
Tú sabio jesuitismo,
Que sembró la semilla
De un profundo egoismo.
Caigan tus monasterios, donde el hombre
Desataba los lazos de familia.

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

TRANSCRIPCIONES

Traducido de la *Revue des Sciences Psychologiques para la* Constancia, *por Francisco Durand.*

Madon, Diciembre 10 de 1890.

Sr. Director:

Felices, bien felices son aquellos que son testigos de apariciones evocadas por intermedio de un buen medium.

Por mi parte, si semejante gracia me fuere acordada, no imitaría la conducta de Saûl, que no bien hubo apercibido la sombra de Samuel, evocada á su pedido por la pitonisa de Endor, cuando echose la cara contra la tierra, preso de terror, yo no tendría suficientes ojos para contemplar el amable pequeño aparecido que se hubiera dignado honrarme con su visita.

A falta de la visita de un personage de más ó menos alto copete del otro mundo, me contento con devorar todas las historias de apariciones que encuentro en los diarios extranjeros. He aquí una que extrato del diario inglés *Light* y cuya traducción ofrezco á vuestros numerosos lectores.

El medium operador del famoso Eglinton, que en estos momentos goza de gran voga.....

El gas fué bajado, no se dejó sino justamente la luz necesaria para que las personas que asistian y los objetos de cierto volumen, pudiesen ser vistos en el cuarto. Pero era imposible leer un libro ó distinguir la hora de un reloj de bolsillo. Al cabo de cierto tiempo M. Eglinton tomó posesión, caminaba ya avanzando ó retrocediendo delante de los concurrentes. De repente viése colgar á la derecha de M. Eglinton un objeto blanco semejante á un pañuelo de batista. Durante algunos se-

gundos su dimensión, un pié de largo, continuó siendo la misma y sus movimientos seguían los movimientos, hacia adelante ó hacia atrás, del medium.

Estaba yo sentado en la extremidad del cuarto conservando mi mano izquierda completamente libre. M. Eglinton, detúvose en medio de su paseo delante de mí, enseguida apoderóse repentinamente de mi mano libre, de una manera convulsiva y me la apretó fuertemente, hasta el punto de hacerme doler. El objeto blanco que colgaba á su costado arrojose de su cuerpo sobre el piso, aumentando de volúmen al rededor de sus piernas hasta las rodillas, que fueron envueltas por una nube blanca, la que al mismo tiempo tenía una apariencia de algodón ó de lana.

Durante ese tiempo, el medium lanzaba gemidos como si experimentaba agudos dolores, retorcíase y parecía ser víctima de una cruel agonía. Cuando la nube hubo cesado de desprenderse de su lado, se elevó en forma de columna, pareciendo como el esboso de un ser humano.

El vapor ó la nube (si se pueden emplear semejantes términos para tal objeto) se condensó y tomó la misma consistencia que un ser formado de carne y sangre, y un hombre alto y hermoso, envuelto en el vestimento blanco ordinario de los espíritus materializados, se tuvo de pié delante de nosotros. Tenía él una barba negra bien tupida y algunas pulgadas más de alto que el medium, de lo cual pudimos asegurarnos por encontrarse ellos, el uno al lado del otro.

El espíritu y el medium quedaron en nuestra presencia por espacio de algunos momentos, estando el segundo, hasta cierto punto, sostenido por el espíritu puesto á su costado y que tenía el brazo estendido hacia él. Pasados estos, M. Eglinton abandonó mi mano, se le alejó algunas pulgadas del espíritu y dejó ver una especie de banda blanca, de cuatro pulgadas más ó menos de largo, que tenía ligados entre sí al espíritu y al medium. De repente ví deshacerse esa ligadura.

Cuando esa especie de ligadura fué relevada y absorvida por su cuerpo, M. Eglinton, cayó hacia atrás sobre su silla en la ante-cámara, dejando á las personas presentes solas con el espíritu que se paseaba en medio de ellas, dando golpes de puños á mí y á los otros asistentes. Al momento que él desapareció, fué necesario levantar la sesión y retirarse á causa de lo tan ruda y dolorosa que había sido la prueba para el medium.

(The Leght. T. H. M. Achiner.)

Me atrevo á esperar que esta nueva experiencia de Eglinton, sino alcanza á llevar el convencimiento á el alma de los excépticos, les ocasione al menos algún placer.

Haré notar solamente que el espíritu producido (materialismo en presencia) por el medium inglés, reune exactamente las mismas condiciones que los otros espíritus materializados y que Eglinton pasa por las mismas dolorosas pruebas que sus rivales en materializaciones. Hay allí algo que merece le presten su atención todos aquellos que no están afiliados á una idea dada.

HORACE PELLETIER
Conseiller d' arrondissement.
Officier d' Academie.

NOTICIAS

La Sociedad Espiritista de Beneficencia sigue en la noble tarea que se ha impuesto.

Encontramos en *La Fraternidad* el siguiente suelto que trascribimos, recordan-

do de paso á nuestros lectores, el deber moral en que todos estamos de contribuir á tan benéfica obra.

Dice así, el suelto aludido.

La Sociedad Espiritista de Beneficencia suplica á las personas que quieran donar ropas para los niños pobres recien nacidos se dirijan á las siguientes partes: calle Junín, 633; Alsina, 2313; Ayacucho, 1580l Rivadavia, 3369; 25 de Mayo, 59; Ayacucho, 1746; Cochabamba, 329; Garay, 1562; Cabrera, 1057; Belgrano, 1469; Caridad, 55.

Esta misma sociedad ha resuelto abrir el bazar para la rifa á beneficio de la misma institución, el 21 del corriente cerrándola el 23, día en que celebrará una velada literaria musical en la que solo tomarán parte señoras, señoritas y niñas. Las personas que deseen visitar el bazar podrán hacerlo en los días 21, 22 y 23, y los donativos para el mismo, se reciben hasta el último día.

***

Ha pasado á mejor vida la esposa de nuestro estimado correligionario Sr. José Mas, miembro de la Sociedad *Constancia*.

Acompañamos á este buen hermano en su natural sentimiento, por la ausencia temporaria de su querida esposa.

***

En Burdeos se ha construido un expléndido edificio, con el objeto de dar conferencias públicas, sobre espíritismo.

El Figaro, de París, dice que el edificio tiene capacidad para cuatro mil personas.

***

El Sr. Héctor M. de Villars de Mendoza, ha escrito varios artículos, defendiendo al Espiritismo, de los ataques que le dirigia el periódico evangelista, que se publica en esa ciudad.

Felicitamos á nuestro querido correligionario, por su hermosa defensa.

En años anteriores la Constancia, publicó varios artículos, refutando lo que contra el espiritismo escribía *El Estandarte*, periódico evangelista de esta Capital.

Dichos artículos no fueron contestados por el citado periódico.

***

En la *Sección Oficial* se dá cuenta de haber recibido la Constancia, lo que resolvió la Asamblea celebrada por el Centro de Propaganda, el día en que se decretó su disolución.

La *Federación Espiritista Argentina*, contestó en los siguientes términos, á la nota que le fué pasada, cuando se le hizo la entrega de lo que se había resuelto:

Buenos Aires, Abril 15 de 1891.

Al Sr. Ex-Presidente del "Centro de Propaganda."

Me es grato acusar á Vd. recibo de su nota de fecha 13 del corriente, en que me participa que el Centro que Vd. tan dignamente presidía acordó al disolverse, donar á esta "Federación" parte de sus haberes y existencias.

En su consecuencia ha recibido la cantidad de veinticinco pesos, sesenta y dos centavos y además sesenta y siete colecciones de las obras de Allan Kardec, todo lo cual agradezco en nombre de la *Federación*, no solo por el valor material del donativo, sino por la importancia moral en que debo apreciarlo.

De todo ello tendré el mayor gusto de dar cuenta á los señores delegados de la *Federación Espiritista Argentina*.

Saludo á Vd. con mi mayor consideración.

J. García, A. Uoarte.
Secretario interino.

***

En Alicante (España), se trata de refundir en uno solo, todos los centros espiritistas que existen en esa ciudad.

Los que están encargados de llevar á cabo la idea, son los miembros que componen las Juntas Directivas de las mismas asociaciones.

***

Ha dejado de publicarse en esta ciudad el periódico *Luz del Alma*.

Actualmente quedan en circulación los siguientes periódicos espiritistas: *La Perseverancia*, (Mendoza), *La Fraternidad* y Constancia que se publican en Buenos Aires. *La Verité* reaparecerá en el Rosario.

Aunque con algún retardo, damos cuenta que el distinguido correligionario D. Manuel Ausó y Monzó, director de *La Revelación* de Alicante (España), ha dejado su envoltura material.

Al Sr. Vizconde de Torres Solonot le pertenecen los siguientes datos biográficos del Sr. Ausó y Monzó:

"El "Almanaque del Espiritismo para 1873" publicó, con el retrato de Ausó, la primera biografía que conocemos del buen hermano; más completa es la contenida en la excelente obra de D. Manuel Rico, "Ensayos biográficos y bibliográficos de escritores alicantinos." *El Graduador*, de Alicante, y *El Globo*, de Madrid, hanle consagrado sentidos artículos necrológicos, dando también su retrato este popular diario ilustrado.

He aquí algunos apuntes tomados de dichas publicaciones:

Nació D. Manuel Ausó y Monzó de padres humildes, en la ciudad de Alicante, el 8 de Diciembre de 1814.

Desde sus primeros años, mostró su afición al estudio, y sus padres, después que estudió latinidad en el convento de San Francisco de aquella ciudad y la filosofía en Santo Domingo de Orihuela, le hicieron pasar á Madrid á cursar Medicina; allí tomó la borla de doctor, á los 29 años, habiendo aprobado las principales asignaturas en la Universidad de Valencia y hecho prácticas en la de Barcelona.

Establecido en Alicante, no tardó en adquirir numerosa clientela, que hubo de perder á causa de larga y penosa enfermedad, rebelde al tratamiento alopático, por lo cual se acogió Ausó al sistema homeopático, que le restableció completamente, y desde entonces se hizo ferviente partidario de la doctrina de Hahnemann, en cuya defensa sostuvo luminosas polémicas y escribió notabilísimos trabajos.

Al crearse el Instituto de Alicante, en 1844, hizo oposición á la cátedra de Historia Natural que vino ejerciendo hasta pocos días antes de su desencarnación, siendo modelo de profesores. Actualmente era director interino de dicho Instituto.

Sus grandes conocimientos médicos y su valor cívico pusiéronse de relieve sobre todo durante las epidemias de 1854, 1865, 1870 y 1885.

Como hombre político militó siempre en las filas democráticas, figurando en el partido republicano histórico.

Su biógrafo espiritista refiere que en Marzo de 1869 se conmovió contemplando la comunicación del trípode, leyó con avidez las obras de Allan Kardec y manifestó sus impresiones á algunos de sus más íntimos amigos, en los cuales encontró la cooperación que deseaba, dando por resultado la fundación del primer Centro espiritista de Alicante, al que siguieron después multitud de círculos de estudio. En Abril de 1872 se inauguró la "Sociedad Alicantina de Estudios Psicológicos", nombrándole su presidente, y llegó á ser aquella quizá la más importante y seguramente la más numerosa asociación espiritista que ha habido en España. Creó también la importante revista titulada *La Revelación*, que hasta hace poco vino dirigiendo, en la cual se reveló el profundo pensador y el austero espiritista.

Además de multitud de artículos sueltos, memorias y poesías, publicó las obras siguientes: Conferencia Agrícola, La Homeopatía, Colección de artículos y Programas de Historia Natural y de Fisiología é Higiene.

Ausó fué un verdadero Espiritista, y como tal, ejemplo de hijos, modelo de esposo, padre adorado de su virtuosa familia, amigo querido y hombre respetado y considerado por cuantos le conocían."

***

La *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, ha transcrito el artículo que sobre la *Federación* escribió nuestro colaborador, Sr. Federico W. Fernández.

La Ilustración Espiritista, de México, ha reproducido los artículos publicados en esta Revista, por el Sr. Saenz Cortés, sobre fenomenismo.

A mas varios periódicos han transcrito varias noticias que en la Constancia, han visto la luz.

Nuestro agradecimiento.

AÑO XIV — Número 227

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Mayo de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.30

REDACCION

CONFERENCIAS

ORIGEN Y NATURALEZA DEL ESPÍRITU

El primer punto de esta confer ncia, es decir: el origen y naturaleza del espíritu, es de por sí oscuro y casi inabordable para el estado actual de nuestros conocimientos. En todas partes donde se ha promovido esta cuestión y tratado de saber la opinión de los espíritus más adelantados que se comunican con los espiritistas, ha dado por resultado una confusión de ideas en el primer caso y en el segundo tan solo se ha obtenido la *opinión individual* de los espíritus interpelados.

Lo único que *universalmente* afirman los espíritus adelantados es: que todos los espíritus tienen un principio igual, es decir que para obtener su individualización y conocimiento de sí mismos, todos pasan por la misma evolución; y por lo tanto adquieren iguales gérmenes de facultades que más tarde ellos mismos desarrollan y perfeccionan, á medida que la conciencia de su destino se forma.

Dicen además que como Dios existe de toda eternidad como el centro de donde todo emana, de toda eternidad tambien la creación existe en la forma en que actualmente es; de modo que unos espíritus son creados antes y otros después y que es fácil adivinar que los espíritus posteriores tienen que estar en un grado de imperfección mucho mayor que los anteriores, salvo períodos de tiempo en que, cuando el libre albedrío existe en el ser, pueden aventajar los últimos á los primeros; observación que puede hacerse aún en nuestra vida actual, donde los más aplicados dejan atras á los desaplicados, donde los activos ó ingeniosos suben en la escala social sobre los negligentes y desidiosos.

Ahora, en lo que respecto á la naturaleza y origen de que emana ese espíritu, nada saben de positivo.

Es indudable que es tamaña osadía pretender descorrer el velo que envuelve el principio de la creación, nosotros que moral ó intelectualmente considerados, apenas nos elevamos un palmo de la tierra, pero tambien es indudable que, sin pretensiones que nos harían odiosos y ridículos, muy bien podemos tratar estas árduas cuestiones, en un sentido meramente hipotético, sin asirnos demasiado á teorías tan poco arraigadas, que muy bien podrían inducirnos en error al querer conformar otras ideas á esa base que creamos evidente ó incuestionable.

Esta cuestión de la naturaleza y origen del espíritu ha sido tratada de un modo magistral por el inolvidable Gonzalez So-

riano, en su *filosofía* y en sus *Diálogos*. El ha tratado de hacer la luz en una cuestión tan oscura y en verdad que para muchísimos espiritistas la ha hecho por completo.

Es indudable que la teoría de Soriano marcha muy de acuerdo con las ideas científicas sobre el génesis físico é intelectual del Universo, que tan en voga están actualmente, reconociendo el eter como la fuente de que emana todo lo creado—siendo los diversos estados de la materia y el espíritu, modificaciones ó formas creadas por las leyes y las fuerzas, siendo aquellas transitorias ó permanentes segun las leyes físicas ó morales que las rijan; pero no debemos desconocer que tal teoría levanta objeciones de cierto peso que hasta tanto no se destruyan por completo, debemos mantenernos en una situación imparcial.

Esta situación espectante que reclamamos para aquellos espiritistas que, como nosotros, no encuentran tan lógica la teoría del evolucionismo substancial, tambien la reclamaríamos para aquellos que están convencidos de su mérito y sana lógica, porque en puntos filosóficos como el presente, cuya no solución no estaba en nada la claridad y evidencia de la filosofía espiritista, el convencimiento de un error fundamental puede acumular otros muchos y su verdad, de nada nos sirve prácticamente por ahora, salvo la gimnasia intelectual que su estudio nos proporciona.

No olvidemos que todos los espiritistas estamos conformes en que: sea cual fuese la naturaleza material ó inteligente del espíritu, que emane todo del eter á que haya dos fuentes distintas que correspondan distintamente á las formaciones materiales ó intelectuales, las almas de todos los seres humanos tienen un mismo punto de arranque y sufren una igual evolución.

Ademas, es tal la precisión y justicia de la ley, que esa partícula intelectual que se convierte en alma por su individualización y conciencia de sí misma, posée en todos los casos, el gérmen de las mismas facultades que más tarde desarrollarán en los mundos en que tendrán que encarnar, para ir adquiriendo su progreso.

¿Qué más pues, necesita la filosofía espiritista para que la consideremos como bien asentada sobre la base de la razón y de la lógica?

Sin embargo, como la teoría del Evolucionismo Substancial de Gonzlez Soriano, está muy en voga, es bueno que también se conozcan las objeciones que pueden oponérsele y hasta los peligros que entraña.

Antes de presentar algunas objeciones á la expresada teoría conviene que espliquemos nuestras ideas al respecto.

Como lo hemos manifestado en lo que queda dicho, nosotros no somos ni uni-principistas ni bi-principistas, aun cuando por el momento nos inclinamos á la dualidad substancial: es decir á admitir que el universo todo en su formación, responde á dos grandes fuentes inmanentes de donde surgen respectivamente las innumerables modificaciones materiales é inmateriales ó espirituales que contemplamos.

Aceptamos por ahora, esta teoría, porque es la que creemos más conforme con la observación y porque nuestra razón no nos puede descifrar la clave, dentro de la razón misma, de como lo que es por sí inerte sin inteligencia y sin vida, pueda, por medio de la evolución y sin que intervenga algun otro elemento substancial, llegar á tener vida é inteligencia.

Si todos los espiritistas ponemos la mano sobre nuestra conciencia y con imparcialidad juzgamos este complicado problema,

creemos que todos confesaremos que es un misterio, un enigma indescifrable, dado nuestro actual progreso intelectual, la evolución del eter en cuanto á su conversión en substancia consciente, intelectual y libre.

Para nuestra pobre razón, la inteligencia, la acción libre del ser, la conciencia, son la negación de todo cuanto es de por si inerte, ininteligente, inconsciente.

Esto quiere decir que entre la substancia material y la intelectual media un abismo que nosotros no podemos salvar por los medios materiales que poseemos.

Se dirá sin duda que siendo una ley universal el perfeccionamiento indefinido de todo lo creado, ¿cómo podría la substancia material caer bajo esta misma ley si alguna vez no se trasformase ó evolucionase adquiriendo propiedades intelectuales y morales?

Contestamos que, por la misma razon de su destino.

Es preciso no olvidar que el espíritu no adquiere su progreso por sí solo, sino sirviéndole de instrumento é intermediario la sustancia material y que en ningun caso podemos suponerlo actuando de espíritu á espíritu y sin seguir su progreso fuera de este centro, desde que ni á Dios mismo lo consideramos como un ser abstracto y desligado por completo de su obra. Si llegase un día para el espíritu humano en que su esfera de acción existiera sin el intermediario de la sustancia material, ese dia seria el de su perfeccion ó su refundicion en Dios mismo y esto no solo nos conduciría al panteismo sino que nos revelaría un absurdo, pues siendo la naturaleza humana inperfecta, jamás podrá llegar á una absoluta perfeccion porque entre lo finito y lo infinito existe un abismo insondable.

Estas consideraciones surgen, lo repetimos, del modo como actualmente consideramos la ley indefinida del progreso, la perfección y la imperfección, lo finito y lo infinito, pero si alguna vez llegásemos á adquirir nuevas facultades ó nuevos sentidos, quizás tendriamos que modificarlas; pero mientras tanto, y no pudiendo salvar estas barreras que se nos presentan, debemos mantenernos en una espectativa discreta y no encariñarnos con teorias que mucho dejan que desear porque muchas objeciones levantan.

Insistiendo en el mismo órden de ideas, encontramos otra séria dificultad para aceptar sin restricciones la teoría de la evolución substancial, y es la siguiente:

Sentado como que el espíritu no puede considerársele jamás, un ser abstracto, y que en todo tiempo de su existencia perdurable actúa sobre su medio natural, debemos deducir que la materia, tambien se depura indefinidamente porque el espíritu actúa sobre la materia que está en relación de progreso consigo mismo y lo contrario sería como suponer que nuestra propia alma pudiera manifestarse ejerciendo una acción directa sobre nuestro grosero organismo y no por el intermediario del peri-espíritu.

Luego pues, necesitando la inteligencia en todo momento, de la substancia material y siendo una verdad admitida por los espíritus y los espiritistas que la depuración de la materia se opera por la acción inteligente y moral del alma y ademas que ésta solo puede existir en un ambiente material en proporción á su desarrollo, resulta igualmente que el progreso indifinido de la substancia etérea está asegurada por el progreso indefinido de la substancia inteligente.

De modo que, estas dos substancias marchan como dos líneas paralelas que jamás

se tocan aún cuando egerzan recíproca influencia—luego pues, teniendo el principio etéreo su derrotero fijado de antemano dentro de su propia naturaleza y substancia, no podemos esperar que la evolución lo transforme en inteligencia, en libertad y conciencia.

Pongamos otra objeción á las muchas que suscita la teoría que estudiamos.

Se dice que si la materia no es algo apreciable ¿qué es?

Contestamos que es algo que no es materia.

O se quiere sostener que solo la substancia etérea es algo y no puede existir otra substancia sin dejar de ser alguna cosa.

Sostener tal teoría sería pretender comprender todos los secretos de la creación y estar en el poder y el pensamiento de Dios.

No porque nosotros desconozcamos la naturaleza del espíritu y nuestros órganos ó medios de concepción no nos permitan apreciarlo debidamente debemos negar su naturaleza, cuando ella misma nos está demostrando por el modo de manifestarse, por su imponderabilidad é indivisibilidad que es la antítesis de la materia ponderable y divisible.

Muchas otras objeciones podríamos oponer á la teoría uni-substancial, pero creemos que las expuestas bastan para que nuestros hermanos no acepten con ese entusiasmo como vemos que muchos aceptan teorías que están muy lejos de su evidencia y mucho menos que las quieran incorporar á las ciencias como verdades ya evidentemente demostradas por la observación y la experiencia.

Continuaremos.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las sesiones de estudio siguen siendo muy concurridas y animadas. La asistencia á ellas ha oxilado en este último mes entre ciento veinte y ciento treinta personas. En cuanto á los temas desarrollados, son los que constituyen el programa para el examen exigido á los socios oyentes que quieran pasar à la categoría de titulares.

El extracto de las conferencias dadas por el Sr. Mariño se ha venido publicando en esta Revista, pero el exceso de material nos ha impedido hacer otro tanto con las conferencias del Sr. Rebaudi, para las que se les había destinado algún espacio en esta sección. Respecto de ellas solo diremos; Que en la primera, trazó á grandes rasgos la historia del Espiritismo, tomándole desde la más remota civilización india, hasta nuestros dias; probando que el progreso alcanzado en la moral y en las ciencias por aquellos pueblos antiquísimos los había colocado en condiciones de conocer profundamente lo que recien ahora nosotros empezamos á estudiar; que el Espiritismo Occidental está muy lejos aún de producir y de comprender los fenómenos medianímicos que producen ciertos sacerdotes de la India y que los mismos fenómenos de menor poder presentados á cada momento por los fakires raras veces podiamos presenciarlos nosotros con nuestros mediums. Si el adelanto que demuestran estos hechos no es más que un resto de la antigua civilización india, debía deducirse que ésta había alcanzado un asombroso desarrollo.

Con el progreso de la civilización actual, progresaría también el Espiritismo

y que aquellos hechos asombrosos que nos parecían imposibles á nosotros mismos, llegarían á poderse explicar y repetir fácilmente. En cuanto á el Espiritismo actual, relató como había aparecido en Norte América, probó con numerosas citas la realidad de los fenómenos medianímicos; y demostró como ninguna doctrina ni filosofía había tenido una marcha y un progreso tan rápidos como lo recorrido y el alcanzado por el Espiritismo en los treinta y dos años que lleva de existencia. De la antigüedad del Espiritismo, de la generalidad con que siempre se han producido sus fenómenos y de algunas leyes que se han alcanzado á descubrir respecto de su producción, dedujo que nuestro fenomenismo estaba dentro del orden natural de las cosas y que la creencia en lo sobre natural á este respecto, solo era hija de la ignorancia de los que combaten al Espiritismo sin conocerlo.

En la segunda conferencia rebatió los sistemas inventados para explicar los fenómenos espiritistas fuera del Espiritismo, probando que no solamente eran absurdos en sus condiciones sino que estaban en pugna con las mismas ciencias en la forma y en el fondo. Que ningún hombre de verdadero valor científico los había emitido, que en prueba de ello aseguraba que todos los hombres de ciencia que habían *estudiado* nuestro fenomenismo habían confirmado su realidad. Que Faraday, Babinet y Chevreul al querer combatir al Espiritismo habían combatido lo que el último de nosotros combatiría, pero que ellos no habían observado un solo fenómeno espiritista.

En la tercera conferencia, debiendo de mostrar como se produce la acción de los espíritus sobre la materia, probó la existencia del fluido magnético y la acción que sobre de ellos ejercía nuestra voluntad. Se apoyó para ello en numerosísimas experiencias hechas por hombres de ciencia y médicos notables que, sin quererlo, vienen á darnos una base sólida para la explicación de nuestros fenómenos. Un médico alemán de origen francés había constatado su existencia por medio del galvanómetro; M. Pelletier hacía desviar una bolita de sauco colgada en un hilo de seda por la sola acción fluídica de sus sujetos. Habló de la acción del magnetismo humano sobre la corteza de la betulia y describió el Neurodynamómetro del Dr. Planot y del Magnetómetro del abate Fortin que llegaban hasta á medir la intensidad de la emisión fluídica.—Los numerosísimos hechos constatados de sugestión á distancia, lectura del pensamiento y vista á distancia y sin el auxilio de los ojos etc... probaban que la voluntad tenía acción sobre de esos fluidos. Probó también el conferenciante que era en virtud de esos fluidos que el espíritu del incarnado podía tener dominio sobre la materia de su cuerpo, y que también por medio de ellos, extrayéndoles del incarnado, era que los espíritus libres podían ejercer acción sobre la materia.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VII

(Continuación)

Perdiendo hasta el recuerdo de su nombre,
Llegó la hora bendita
En que el mortal comprenda la grandeza
De la eterna verdad por Dios escrita.

—

Tiempo es ya de que el genio se consagre

No á fantásticos sueños:
Ya no existen los bardos que cantaban
En medio de ruinas,
Los idilios pasaron,
Las cánticas guerreras
Su puesto le usurparon,
Escépticos que todo lo negaron
Y que el nombre de Dios desconocieron.
Este vértigo ardiente
Del fatal ateismo
Hoy inclina su frente
Ante el Espiritismo!
Sostienen fuerte lucha
Encontradas pasiones;
Le oye una voz, el universo escucha
Y olvida sus pasadas tradiciones.
Pero todo es incierto, todo es vago,
La incoherencia domina
Dejando tras de sí fatal estrago.
Pero esto es natural, los grandes cambios.
Los trastornos sociales,
Son como los violentos huracanes
Que el aire purifican,
Pero desbordan los profundos mares
Y arrebatan los cedros seculares.
Titánica es la lucha, pero al hombre
La razón le domina,
Y ante esa clara luz su pensamiento
Le rinde culto á la verdad divina.

—

Dios dice al hombre: "Avanza en tu carrera,
Mi pensamiento tienes."
Por eso como el águila altanera
Debemos los mortales
Elevarnos audaces por la esfera,
Y según nuestras dotes especiales
Enaltecer de Dios la gran historia,
Escribiendo una página elocuente
En la región eterna de su gloria.

—

La ciencia, hija de Dios, debe inspirarnos,
Venid poetas y elevad cantares,
Venid hijos de Apeles:
Tomad vuestros pinceles
Y en la boca del túnel tenebroso
Deteneos un instante,
Y vereis como avanza en las tinieblas
El humo de la máquina triunfante
Tejiendo un velo de flotantes nieblas.
¡Parecen cordilleras de montañas!
¡Visiones delirantes!
Copiad esas figuras tan extrañas.
¡Lijeras, indecisas, palpitantes!
¡Oh! trasladad al lienzo ese paisaje
De sombra, de vapor y luz rojiza;
Porque ese estraño cuadro simboliza
Todo el invento y el poder del hombre.

—

Y vosotros profundos pensadores
Que buscais en la ciencia de ultra-tumba
De la divina luz los resplandores,
Escudriñad las santas *Escrituras:*
Que ellas dicen del modo que hallaremos
Paz en la Tierra y gloria en las alturas.
El evangelio es fuente sacrosanta,
Es manantial purísimo y fecundo;
¡El que bebió en sus aguas se levanta
Sobre el impuro lodazal del mundo!

Cuando desde Sevilla me mandaron "El Espiritismo" encontré que de "La Revelación" de Alicante, habían copiado una poesía que dediqué á mi madre, en el mes de Junio de 1873.

¡Cuánto se lo agradecía al director del periódico!... Ya que en Sevilla había perdido lo que más amaba, me era muy grato que allí resonaran mis palabras: la poesía era la siguiente:

A LA MEMORIA DE MI MADRE

¡Madre del corazón! cuanto he sufrido
En la triste ignorancia de mi vida;
Cuando tu inmenso amor miré perdido
Creyendo que era eterna tu partida;
Cuando en tus sienes no encontré un latido.
Cuando tu dulce voz quedó extinguida:

Y en mi horrible ansiedad y en mis enojos
Perdí la luz de tus hermosos ojos.

¡Tus ojos!... que habían sido en mi existencia
Faros de salvación y de consuelo,
Destellos de la santa Providencia,
Luminares purísimos del cielo;
Idolos de mi fé, de mi creencia,
Que yo adoraba con ardiente anhelo;
Porque antes de perderte comprendía
Lo mucho que me amabas, ¡madre mía!...

¡Cuanto me amaste! sí; yo fuí tu gloria,
Tu ensueño de placer jamás perdido,
Capítulo el más triste de tu historia
Y para tí sín duda, el mas querido.
El afán de tu vida transitoria
Fué evitar á mis labios un gemido;
Pensar en mi dolor fué la gran pena
Que te hizo sucumbir. ¡Eras tan buena!

Que no es estraño que á perderte, el llanto
Fácil brotara de mis tristes ojos;
Y que en mi soledad sintiera espanto,
Y en mi camino hallara solo abrojos.
La vida en su terrible desencanto
¿Qué le ofrece al mortal? luto y enojos;
El que fija en la tierra su mirada
Qué ha de encontrar? El hielo de la nada.

Eso encontraba yo, madre querida;
Por eso ante tu losa funeraria
Pasaba muchas horas de mi vida
Sin elevar al cielo una plegaria;
En tu recuerdo santo embebecida
Mi mundo era tu huesa solitaria,
Siendo todo mi afán en mis dolores
Cubrir tu tumba con hermosas flores.

. . . . . .

Una voz, un murmullo, un eco vago
Resonó de la Tierra en el abismo,
Y un algo misterioso en dulce halago
La frente acarició del ateismo.
Quien dijo que la muerte no hacía estrago
Por medio de la *magia* ó Espiritismo,
Y asombradas las gentes repetian
Que los muertos hablaban y sentían!

Los unos con desdén los escucharon,
Los otros de pavor se estremecieron,
Algunos por *reirse* investigaron,
Y sin saber *porqué* se convencieron.
Aquellos que en su mente conservaron
Recuerdos de los seres que perdieron,
Sintieron renacer en su memoria
De su existencia la pasada historia.

Yo la sentí también, brotó en mi mente
Vertiginosa... delirante idea.
Comprendí ¡que había un Ser Omnipotente
Y exclamé con amor: ¡Bendito sea!
Admiré la gran *Causa* inteligente,
Miré en la ciencia luminosa tea
Que nos mostraba mundos y planetas
Que nunca lo soñaron los poetas.

Vi á hombres, sencillos, ignorantes,
Trazar sobre el papel rasgos estraños,
Pigmeos convertidos en jigantes,
Sin doblez, sin mentira, sin engaños
Yo ví la conmoción en sus semblantes
Y lamenté los juveniles años
Que he perdido dudando que vivían,
Que los muertos hablaban y sentían.

Viven, sienten, se agitan, se estremecen,
Velan amantes nuestro triste sueño,
Del globo terrenal desaparecen,
Que así lo quiere su divino dueño;
Más siempre en nuestra lucha nos ofrecen
De la esperanza el mágico beleño,
Por eso en mis momentos de agonía
Te contemplaba siempre ¡madre mía!

Te contemplaba, sí; junto á mí estabas
Y yo creyendo que un delirio era,
Mi frente cariñosa acariciabas

Murmurando: "Prosigue tu carrera"
Tus ojos en mis ojos los fijabas
Diciendo en su expresión sufre y espera,
Y yo entre tanto en mi dolor profundo
¡Me encontraba tan sola en este Mundo!

Sola viviendo tú!...¡fatal locura!
Que tiempo tan precioso he consumido
Lamentando mi horrible desventura!
(Expiación que sin duda he merecido.)
Pero ya terminó, radiante y pura
Contemplo hermosa luz, y conmovido
Mi corazón se agita, y en mi mente
Tres épocas se enlazan dulcemente.

Mi *ayer* con tu ternura sacrosanta,
Mi *presente* flotando en el vacío.
Mi *porvenir* que al cielo se levanta
Exclamando: yo espero, yo confío,
Y la fé racional, eterna planta
Que la ciencia le sirve de rocío
Hoy me brinda el aroma de sus flores
Y á su sombra se extinguen mis dolores,

¡Espiritismo!...¡ciencia bendecida!
¡Espiritismo!...¡religión sagrada!
¡Foco del bien!...¡antorcha de otra vida!
Filosofía en la razón fundada;
La ley de recompensa merecida,
La negación eterna de la *nada;*
El amor al progreso y á la gloria,
De la creación la legendaria historia

Yo reconozco tu verdad innegable,
De Dios presentas la perfecta hechura,
En sus divinas leyes inmutable,
Sin preferir á nadie en su ternura,
Tu doctrina es sublime, es adorable,
Es practicar la caridad más pura;
¡Feliz de aquel que al borde del abismo
Oye tu voz, potente Espiritismo!!!

Mi salud comenzó á alterarse, y en la Espiritista Española creyeron que el magnetismo me aliviaría; quien más consiguió con dicho tratamiento fué un ingeniero, hombre muy pensador, pero que de todo dudaba, sosteníamos animadas discusiones, las que terminaron con la siguiente poesía que yo le dediqué y publicó „El Espiritismo" de Sevilla, en su número 22 del año 1874.

LA RAZON

AL SR. D. MANUEL ONCINS (dualista)

A usanza del insigne don Quijote,
Desfacedor de entuertos y de agravios:
El que á Cervantes le valió que el mote
De *loco* le pusieran muchos sabios.
Siguiendo yo al hidalgo caballero
En su afanosa y singular terea,
Hoy me cumple decirte que no quiero
Que tengas del gran Sér tan pobre idea.
Tú hallastes en la Tierra por fortuna
A una mujer, que con delirio ciego,
Veló tu sueño y te meció en la cuna;
Sintiendo de una madre el sacro fuego.
De santa gratitud tu pecho henchido
Un amor sin rival la has consagrado;
Si tu cláustro materno aquí no ha sido
Su espíritu otra vida ha recordado.
Porque esas poderosas afecciones,
No son hijas de un mundo tan pequeño;
Aquí son más mezquinas las pasiones:
Aquí la abnegación es solo un sueño.
Aquí el oro es el móvil poderoso
Que une y desune á la familia humana;
El titán de la fábula, el coloso,
Por el que el hombre olvida hasta el mañana.
Por un presente expléndido, se olvida
De que al progreso eterno consagrado,
Una prueba no más es esta vida,
Un paso en su camino ya trazado.
Por eso cuando un alma enamorada
Nos ofrece tesoros de ternura
Brindando su magnética mirada,

Un mundo de esperanza y de ventura.
Debemos concentrar el pensamiento,
Debemos despertar nuestra memoria,
Para escuchar el eco de un acento
Que nos cuenta de ayer pasada historia.
Esa mujer que con delirio amante
Fué el ángel protector en tu camino,
Otra vez guió tu paso vacilante
Y al tuyo está enlazado su destino.
¿No la recuerdas? ¿dí? nunca tu mente
Al escuchar los ecos que retumban
En las selvas, que gimen tristemente
Cuando los huracanes las derrumban?
¿Nunca tu mente de pavor herida
Buscó una sombra que te diera amparo?
¿Nunca viste una luz vaga y perdida
Que tú creyeras rutilante faro?
¿No has escuchado en el espacio nunca
Una dulce y lejana melodía?...
¿Cuando en el mundo tu placer se trunca
No busca un más allá tu fantasía?
No sé los sueños que guardó tu mente;
Sé que anhelas un Dios, pero que dudas,
Y que sin ser ateo ni creyente,
Tras un helado análisis te escudas.
Avido de saber, vas inquiriendo,
Y vas á las escuelas preguntando;
Sistemas filosóficos leyendo
Que van tus ilusiones marchitando.
La historia de ultra-tumba te ha ofrecido
Más mundos, más esferas, más regiones,
Y ante esta, te has quedado sorprendido
Luchando entre sofismas y razones.
La mujer celestial que en este mundo
Fué el ángel tutelar de tu destino,
Dejó esta vida; y con afán profundo
Como sigue á la brújula el marino
Seguiste evocando en tu memoria
Su sombra entre los muertos confundida,
Pidiendo que una página en tu historia
Escribiera su diestra bendecida.
Pero sorda á tus ayes no responde
Y exclamas en tu loco desvarío:
"Algo queda de tí"... ¿más dónde, en dónde?...
Que no contestas al lamento mío....?"
"Preséntate ante mí, que yo te vea,
Y viéndote una vez seré creyente;
Y con afán propagaré esa idea,
O seré en mi dolor indiferente."
"En el Espiritismo yo he buscado
Un consuelo á este mal que en mi deliria:
Si en el Espiritismo no le he hallado
Es el Espiritismo una mentira."
¡Lógica deducción, por vida mía!...
Que como espiritista yo te arguyo;
Tu osado pensamiento se estravía
Y vence á tu razón tu loco orgullo.
¿Qué sabes tú si esa mujer querida
Cumpliendo una misión en otro suelo,
No podrá embellecer tu triste vida
Y de expiación te sirve tu desvelo?
¡Pues si todos los seres contemplaran
A las almas queridas que se alejan!...
¡Si todas al llamarlas contestaran!...
¿Se quejarían los hombres cual se quejan?
Que hay comunicación está probado,
Revelaciones hay bien convincentes;
Porque tu no las hayas alcanzado
¿Podrás negar los hechos evidentes?
Si copias de Murillo las creaciones,
Y al trazar en el lienzo una figura,
No imitas sus divinas perfecciones,
¿Valdrá por esto, menos la pintura?
Si de conquistador quieres el nombre,
Y tu nave la absorbe el mar profundo;
¿Me negarás acaso que hubo un hombre,
Un Cristóbal Colón, que nos dió un mundo?
¿Todos los hombres son grandes poetas?
Todos llegan á ser legisladores?
No, que giran en órbitas concretas
Trazadas por sus hechos anteriores.
Tiene razón de ser cuanto acontece,
La ley universal es infalible,
Y lo que más absurdo nos parece
Es cual la ciencia exacta, indiscutible.

¿Porqué un ciego entre sombras viva tris-
[te]
Sin encontrar consuelo en su agonía;
Podrá acaso negar que el Sol no axiste
Por que él no llegue á ver la luz del día?
¿Por qué el Espiritismo aun no te ha dado
La solución ansiada de un problema,
Deja de ser un hecho consumado
La irradiación de su verdad suprema?
No basta que tu niegues por despecho,
Investiga, compara, sintetiza,
Nadie para negar tiene derecho:
Aquel que tiene dudas, analiza.
Tienes talento, ilustración bastante,
Y como espiritista yo te arguyo;
Yo quiero que camines adelante,
Y pueda tu razón más que tu orgullo.

Madrid, Noviembre 1874.

De los periódicos espiritistas españoles, me faltaba colaborar en la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona. Escribí á su director D. José Fernández y no me contestó; su silencio me sorprendió, pues tenía muy buenos antecedentes de su amabilidad; le escribí de nuevo y á la vuelta de correo obtuve la contestación más franca y más afectuosa que podía desear, aceptando mi colaboración, enviándome su "Revista" y consejándome que trabajara con celo incansable en la propaganda del Espiritismo; y yo entusiasmadísima con un artículo que publicaba el número 2 del año 1875, sobre el proyecto de llevar á la Exposición de Filadelfia del 76, obras y periódicos espiritistas, escribí la siguiente carta que publicó la "Revista" de Barcelona, en su número 3, del mismo año.

CARTAS ÍNTIMAS.

Señores Redactores de la *Revista de Estudios Psicológicos*.

Hermanos míos en creencias: he leído con profunda atención el razonado artículo, que, con el epígrafe de "El Espiritismo en la exposición internacional de Filadelfia de 1876" publicó, en Febrero último. la "Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona" tan dignamente dirigida.

No sé que admirar más en el citado artículo, si la galanura y fluidez del lenguaje ó la grandeza de sus ideas.

Si no fueran espiritistas, ciertamente que se asombrarían de mi atrevimiento al ver que trato de contestar á esa carta en, plural, que han dirigido ustedes á todos sus hermanos.

Osadía fuera indudablemente si yo pretendiera elevarme á la altura de ustedes que poseen tan brillante erudición, y tan profundos conocimientos; pero como yo solo quiero demostrarles que su voz ha encontrado eco, y que lo encontrará en inteligencias mucho más adelantadas que la mía, para esto no hacen falta grandes dotes literarias.

En el campo espiritista todos tenemos obligación de sembrar la semilla productora de la observación y del adelanto; el grano que ustedes arrojan dará mieses y el mío humilde musgo, ustedes sembrarán arbustos que llegarán un día á ser árboles seculares, y yo seré la hiedra que se enlace á ellos.

Entre los verdaderos espiritistas, el progreso moral tiene más valía que el intelectual, por eso entre nosotros todos tienen valor entendido, el profundo sabio y el humilde ignorante, aquel por su ciencia, este por su sentimiento.

Las exposiciones sean regionales ó universales, son verdaderamente los días de fiesta de la humanidad, y así como en el génesis Mosaico dicen que á los *seis días* Dios descansó al ver concluida su obra que era *buena*, también el artista, el obrero, el industrial, todo aquel que se puede consa-

grar al trabajo, cuando llegue el momento de ver terminado el objeto de sus afanes y de sus tareas, debe replegar su pensamiento, deben reposar sus ideas, y encontrarse satisfecho de haber llegado sinó al límite del progreso, al menos à una de sus innumerables estaciones; y ese día será el verdadero *domingo* de su vida, la única fiesta legal de su existencia: por eso siempre he llamado á las exposiciones, el séptimo día de los pueblos.

Felizmente estas se multiplican, la humanidad se regenera, el trabajo la ennoblece, la vida cambia de forma, y lentamente el progreso sale de su crisálida para convertirse no en mariposa como el humilde gusano, sino en polen fecundante que deja el fruto en todas las regiones de la Tierra.

En el fondo de los mares, en el seno de las montañas, en el espacio, en los talleres, en las fábricas, en los museos, en las escuelas, y principalmente en la cámara oscura del pensamiento.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS

EN LOS ACONTECIMIENTOS HUMANOS

No hay duda de que desde allá arriba nos dirijen y gobiernan, y decimos que es desde allá arriba, para expresar con mayor claridad que es desde el espacio, aunque la astronomía ha probado que en este, no hay arriba ni abajo, derecha ni izquierda.

Aunque no ha llegado aún el momento de que todo el mundo sepa ciertas verdades, es preciso sin embargo reconocerlas, aunque no sea sino por este pequeño grupo de espíritus encarnados que habitamos el planeta Tierra, y al cuál Dios, ha dispensado la misión de guardar y conservar en sus manos la antorcha que más tarde ha de iluminar con los resplandores de la verdad el cerebro de los retardatarios.

Si el planeta, en cumplimiento de las leyes á que está sometido, recorre su órbita con rapidez vertiginosa, la humanidad que la habita tiene que cumplir su destino, el que está también regido por leyes dictadas por aquellos que dirigen su marcha de progreso à traves del tiempo y del espacio.

Los acontecimientos en la tierra se suceden, sin que la masa humana se explique muchas veces los verdaderos fines y sus causas.

La clarovidencia de Cristóbal Colón, de Américo Vespucio, de Vàsco de Gama, de Magallanes, presintiendo la existencia de tierras desconocidas, es la chispa de inspiración trasmitidas á esos elegidos, por los grandes espíritus libres que dirigían à la humanidad en su camino de progreso.

La crónica nos cuenta que Edison cierra los ojos para ver con los del espíritu, la marcha de una máquina que acaba de concebir.

Hay astrónomos, y entre ellos hemos conocido uno personalmente, que preocupados durante el día con la solución de un problema, lo encuentran durante el sueño, despertando en el acto para trasmitirla al papel, evitando así, el olvidarla.

La misma resistencia que el mundo opone al espiritismo, siendo que en su mayoría cree en la inmortalidad del alma, es una prueba elocuente de que no nos gobernamos á nosotros mismos.

Todos los que lo han estudiado experimentalmente y en los libros, saben que no sería posible (más que esto, sería peligroso) el que la humanidad en el estado de atraso en que se encuentra, se entregara á las

prácticas espíritas, sin haberse compenetrado bien de la razón de su fenomenismo y de su filosofía, llevando á su estudio todo el bagage científico y de criterio que la ponga á cubierto de lamentables extravíos. Por eso los adeptos al espiritismo se componen hoy, de los que lo han estudiado con honradez, seriedad y espíritu despreocupado, de los hombres de ciencia que lo han traido al terreno experimental y científico, dando con ello solución á problemas que entreabren la puerta de una vida nueva, y de los humildes (los pescadores de Jesús) esos espíritus sencibles que tienen en el alma las aspiraciones de un más allá y permanente docilidad á la doctrina que proclaman, practicando sus preceptos y sujetándose á los reglamentos que rigen á las sociedades constituidas y de que forman parte, cuya marcha como corporaciones obedece á las indicaciones y consejos de sus espíritus guías.

El espiritismo no puede caminar más á prisa para que realice sus últimos progresos ha tenido necesidad del perfeccionamiento de la fotografía, de que lo estudien hombres que culminan las más grandes alturas de la ciencia, y cuyas afirmaciones hacen fé y prestigian toda idea, de que se hayan revelado *mediums* tan poderosos que han podido con sus fluidos facilitar la materialización de los espíritus y por fin de que un pueblo tan sério como el de la Gran Bretaña, haya sido el elegido para revelar al mundo que los séres que lo habitan, más que cuerpos obedeciendo á leyes físicas: son espíritus que luchan por su progreso y el de sus semejantes, en expiación de faltas pasadas y dominadas por la santa ó infinita aspiración del perfeccionamiento.

En el título con que encabezamos estas líneas, decimos que: los espíritus tienen influencia en los acontecimientos humanos, y que ellos nos dirijen y gobiernan, examinemos:

La historia nos prueba que: todos los acontecimientos humanos, tienden al perfeccionamiento.

Si un pueblo se empodrece y sufre, después de un período de su vida en que ha malgastado su tiempo y su fortuna: es que es necesario que se convenza de que el trabajo es su misión, que la economía es una virtud y que la riqueza acumulada por aquel, es su propia recompensa.

El dolor, el sufrimiento, los reveces de fortuna, no son otra cosa que lecciones, para hacer comprender mejor, que el camino que se seguía era el malo y que es necesario cambiar de rumbos.

Las epidemias, qué son? son hechos que impulsan el progreso de la ciencia médica.

¿Habría Pasteur, descubierto su trascendental sistema que reconoce como causa generatríz de las enfermedades los micro-organismos, si las desgracias causadas por ellos, no hubieran existido lanzándolo al campo de la investigación científica?

La tiranía, ¿qué razón de existencia tiene, sino es la de enseñar á los pueblos á apreciar debidamente los beneficios de la libertad?

¿Por qué existe el mal, en una palabra, sino para hacer comprender á la humanidad las ventajas del bien mismo?

¿Y quién hace todo esto, quién guía á la triste humanidad en su ascención al bien, al perfeccionamiento, si no es el mismo Dios por medio de esos espíritus puros que han recibido por misión, para elevarse más aún el de guiar á los hombres haciéndoles sentir en sus mismas obras la diferiencia entre el mal y el bien?

La humanidad, no avanza ciegamente en su camino librada á sus propias fuerzas

y recursos, si así fuera, no hubiera salido jamás de su estado salvage y primitivo.

Michelet, en su historia de la revolución francesa, verdadero monumento lleno de enseñanzas, nos explica como aquella, se vino preparando, y adviértase que la Francia estaba entónces, sumida en el mayor atraso, considerándose hombres adelantados los que sabían leer y escribir.

Dejemos la palabra al pensador profundo, á la vez que brillante cronista de la revolución.

"Raro momento en el que puede nacer un mundo, hora escogida, divina! . . . . Y quién dirá como otra hora como esa puede volvernos? ¿Quién se encargará de explicar ese misterio profundo que dá nacimiento á un hombre, á un pueblo, á un nuevo Dios?"

"La Concepción! instante único, rápido y terrible! . . . .

"Tan rápido y tan preparado! Es necesario para ello, el concurso de tantas fuerzas diversas, que, desde el fondo de las edades, de la variedad infinita, de las existencias, vengan juntas, para ese solo instante."

"Ha sido notado un hecho y es que la Francia, como una mujer que se prepara á un gran alumbramiento, había sacrificado á la acción, además de la generación revolucionaria, otra generación de reserva, más fecunda y más inventiva, la de los hombres que tuvieron veinte años, ó un poco más, en 1790. Hubo en ellos, como una ola increible de potencia y de génio; dos años (1768-1769) habian producido á la vez á Bonaparte, Hoche, Marceau y Joubert, Cuvier y Chateau-briand, los dos Fourier. Saint-Martín, Saint-Simón, de Maistre, Bonald y Madame de Stael nacen un poco antes, así como Méhul, Lesueur y los Chemier. Algo más tarde; Geoffra y Saint Hilaire, Bichat, Ampére, Senancour."

¡Qué corona para la Francia de la Federación la de esos hombres de veinte años que nadie conocía todavía! . . . Quién no sentiría el terror al ver brillar en su frente esos diamantes mágicos que resplandecen en la sombra?"

"Si se busca la causa de esta admirable erupción de génio, se podrá decir sin duda que esos hombres encontraron en la Revolución la más poderosa exitación, una libertad de espíritu completamente nueva etc. Pero, según mi opinión, hay primitivamente otra causa. Esos hijos admirables fueron concebidos, producidos en aquel momento en que el siglo, moralmente realzado por el génio de Roussean, recobró la esperanza y la fé. En este crepúsculo matinal de una nueva religión, las mujeres se despertaron. De ello resultó una generación más que humana."

Los párrafos que acabamos de citar, no necesitan nuestro comentario para ser comprendidos por los espiritistas, pues todos ellos, se explicarán fácilmente que esas profundas y brillantes inteligencias que colaboraron en la obra grandiosa de la revolución, haciendo de la Francia la cuna de la libertad en el mundo, no han sido otra cosa que espíritus adelantados venidos á la tierra en misión regeneradora y de progreso.

Las guerras *de fin de siglo* han empezado ya, del otro lado de los Andes sobre el mar Pacífico, corre sangre, por el choque de dos ideas en pugna: el capital, la aristocracia y el clericalismo aliados, por una parte, la evolución, con la liberación del *roto*, que es el progreso por la otra.

Hay rumores de escisión en otra parte del suelo americano, donde se siente necesidad de defender la libertad;—no está tal-

vez lejano el día en que estalle el movimiento, en el que hemos de descubrir los primeros fulgores de una vida nueva.

No desesperemos!

De aquí ó de allá, nos ha de permitir Dios, como enseñanzas á recojer para nuestro propio perfeccionamiento, que contemplemos los grandes acontecimientos que se preparan para este fin de siglo.

F. W. Fernandez.

NOTICIAS

Ha vuelto á aparecer *La Verité* en el Rosario, provincia de Santa Fé, bajo la dirección de su antiguo redactor Sr. P. Rastouil.

Su formato es mayor que el de esta Revista, consta de veinte páginas á doble columna, está escrito en español y francès y es órgano de la Sociedad Espiritista *Caridad* de aquella importante población.

Su primer número viene interesante, como siempre y creemos que hará camino por la seriedad é inteligencia con que el Sr. Rastouil ha abordado siempre nuestras cuestiones.

Las personas que deseen suscribirse les prevenimos que la mensualidad es de solo cuarenta centavos y que pueden ocurrir á la administración de esta Revista para mayores informes (Andes 444.)

Hacemos votos por el mejor acierto en la tarea emprendida por nuestro apreciable hermano Sr. Rastouil y por una larga vida.

También noticiamos á nuestros lectores que el Sr. Rastouil ha sido nombrado Presidente de la Sociedad "Caridad" por cuyo nombramiento felicitamos á electores y elegido.

***

Ahí van esos versos del joven Magro que nos ha enviado para su publicación.

¡.....!

Al Sr. D. Felipe Senillosa, en prueba de respetuosa consideración.

Porque no ves á Dios ¿no crees ciego!
Yo creo en él porque dejarle ver;
ciego nacer debiste,
puesto que dices que jamás le has visto;
yo, aunque jamás le viera, de que existe
tendría convicción, porque yo existo;
y mi sola existencia,
me revela su Ser y Omnipotencia.
(José Zorrilla.)

Del Hacedor Supremo la existencia
¿dónde no se adivina?
En la flor, en el aura, en la natura,
en todo lo existente
la presencia de Dios está latente.
Si le buscais, buscadle en la conciencia,
y encontrareis su imagen, siempre pura;
no pretendas osado,
el verlo, por tu audacia abroquelado,
pues ¿cómo alzar podreis vuestra mirada?
¡Pigmeos de pigmeos!
á ese foco de luz, almo y radiante,
al sacro autor de todo lo creado?
¡Afán de los deseos,
aguijón de la vida, asaz constante!
Este afán nos obliga,
nos incita, nos manda, nos hostiga
á investigar cuanto los ojos ven,
y, que nos lleva á tal impertinencia....
que queremos juzgar la Omnisapiencia,
contemplarte ¡oh, Jeová! en todas tus fases;
adivinar queremos tus proyectos,
y hasta tus pareceres
queremos ver, investigando locos.....
queremos ser cuál Tú, esplendentes focos;
descifrar el destino inescrutable;
tener cuál Tù, deberes:
cumplirlos como Tú, sapientemente;
poseer tus procederes;
del mundo, ser creador increado, eterno...
y en fin ser como Tù.... ¡Ser de los Seres!!

Buenos Aires, Junio 21 de 1891.

Juan F. Rodrigo Magro.

***

Las clases de dibujo de la "Constancia" siguen teniendo lugar con toda regularidad los miércoles y viernes á las 7 p. m.—Hacemos presente, por encargo del señor Alabés, que los matriculados á dicho curso que aún no se han presentado, serán borrados de la lista si persisten en su inasistencia. Así pues, los que, habiéndose hecho anotar, vean de que no podrán asistis á las clases, deben pasar nota al profesor del curso, haciéndoselo presente; esto es lo correcto.

Los que deseen matricularse ahora, tienen aún tiempo de hacerlo, pero deben apurarse en hacerse anotar en la Secretaría.

***

Se ha constituido en esta ciudad una nueva Sociedad Espiritista, bajo el nombre de *La Esperanza*.

El objeto de su fundación es el siguiente:

1.º Estudiar los fenómenos relativos á la manifestación espírita y su apliçación á las ciencias en general.

2.º Propagar su doctrina, por todos los medios que estén á su alcance.

3.º Practicar la caridad cristiana según las enseñanzas del Evangelio.

La sociedad celebra sus reuniones en la calle Lorea N.º 1967, los días jueves y domingos á las 7 y media de la noche.

***

Hemos tenido el agrado de ver nuevamente entre nosotros, á nuestro querido correligionario y amigo D. Ramón Touren, Ex-Vice Presidente de la *Constancia* y antiguo socio de ella, por la que ha trabajado con gran empeño.

Lo felicitamos en nombre de todos sus consocios, y en el nuestro, que lo aprecian por sus bellas cualidades.

***

La Sociedad Espiritista "Los hermanos de la Fé" de Mendoza, celebra dos sesiones semanales: domingos y jueves.

La de los domingos tiene lugar con el objeto de estudiar la filosofía Espiritista. En la primera parte, se permite la entrada á los incrédulos, para que puedan leer los periódicos y obras que tratan sobre Espiritismo. En la segunda parte, se da lectura de algún punto doctrinario, y se pone en discusión (los socios solamente pueden estar presentes). En seguida, se pasa á la evocación, por si algún espíritu quiere tomar parte en la dilucidación del puntoen cuestión.

El jueves se reune, con el objeto de estudiar el Espiritismo experimentalmente, en esta sesión, se procede al desarrollo de la mediumnidad curativa, por medio del magnetismo, y también al desarrollo de las mediumnidades de posesión parlante y de materialización.

Hasta tanto que la Sociedad no cuenta con un número regular de mediums desarrollados, no se permitirán visitantes, y no podrán ingresar como socios, sino aquellos que acrediten poseer conocimientos del Espiritismo rindiendo al efecto examen.

Hemos recibido la siguiente circular:

Biblioteca Universal Espiritista

—

PROSPECTO

No hace mucho, un siglo apenas, que la Francia se agitaba convulsivamente influida por los mágicos efectos de dos revoluciones á cual más trascendentales: la revolución de las ideas, la santa sustitución de las vetustas creencias por los volterianismos entonces en boga, y la revolución de los hechos, la igualadora de condiciones en los individuos, la ejecutora de rencores por tanto tiempo disimulados, de justicias latentes por tanto tiempo que pedían satisfacción.

Y en esa revolución de ideas, tan notable por cierto, un médico extranjero, un doctor austríaco llevó á la Francia el gérmen do un nuevo órden de conocimientos que había do asombrar al mundo. Apareció Mesmer con su cubeta y sus secretos, y la sociedad francesa, de sí tan dada á lo nuevo y á lo maravilloso, dedicó su preferente atención á las convulsiones raras que los históricos experimentaban en el Hotel Builón. Se habló del "cuarto negro," en que se estrellaban bellas damas en sueño magnético, y encopetados señores de seriedad probada, interesándose por el nuevo órden de idea los médicos reales y las eminencias de la época, estudióse detenidamente el fenómeno provocándose y presintiéndose las leyes fijas de su aparición, se comentó mucho, se produjo por doquier; y sin embargo el mesmerismo no arraigó, cayó en el ridículo, y pronto la sociedad elegante dejó á los sabios oficiales el cuidar de él.

Sin embargo, los días y los años no pasaron en balde. Petelin, Puysegur, D'Eslon, Deleuze, Faria y otros muchos fueron desenvolviéndolo; Braid lo presentó bajo otra fase y en nuestros días las Academias científicas se disputan el privilegio de emitir su opinión sobre él. Charcot en París, y Bernheim en Nancy, son los propagandistas del hipnotismo (que en esto ha venido á parar el mesmerismo) y la hipnósis se estudia y se comprende, y se descubre las leyes que la rigen y las modificaciones que puede sufrir.

***

Más tarde, entrado ya el siglo XIX, vino de América otro hecho raro que llamó la atención; y la Francia que parece la designada á amparar los descubrimientos trascendentales, dedicóse con frenesí loco á cuchichear y hacer mil conjeturas sobre el hecho á ella importado por el vapor "Washington",

Deciase que en Norte-América los creidos muertos entraban en relación con los llamados vivos, que se comunicaban los séres aquí encarnados con los que desaparecieron del planeta, y que personas dotadas de la facultad de ser intermediarias entre uno y otro mundo, habían llegado á Europa.

Pero ese ir y venir de la multitud, ese alabar y demerecer eran entre tanto examinados por un hombre observador. Allan Kardec, que analizó los hechos, dedicóse con amor á una campaña decidida y completa por la verdad, estudiando con detención tales fenómenos para informar á sus compatriotas sobre ellos. Adquirió noticias, recopiló datos, comprobó ciertas condiciones de aparición, y dedujo consecuencias de importancia tal que reunidos metódicamente todos esos datos y expuestos con claridad suma, pudo presentarlos á la la opinión espectante, sin temor á los dardos de la crítica.

Y sin embargo, la crítica se cebó en él y ensu recopilación progresiva; no paró mientes en que Kardec no decía la última palabra y se complació en atacarlo de la manera odiosa y repugnante, por medio del ridículo. Llamóse *espiritista* Allan Kardec, y los espiritistas fueron desde entónces acogidos con una carcajada sardónica y cruel; pero pasaron los años, y de la misma manera que el Magnetismo de ayer es hoy la ciencia que estudian los académicos, el Espiritismo de 1854 que solo servía para hacer bailar cacharros, es la Ciencia Espírita que estudian los Zöllner, los Flammarion, los Crookes, los Paul Gibiet, los Charles Richer y otros tantos sabios profundos de 1891.

El "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, creado con el único fin de dar á sus asociados y al público en general el mayor caudal de conocimientos sobre estos importantísimos y palpitantes asuntos, ha adoptado como uno de los medios que lo conduzcan al logro de sus ideales, la publicación de una Biblioteca Universal Espiritista, que dé á luz las más interesantes obras que se han escrito sobre las materias de su investigación científica; y al publicar la primera de estas obras que será la *Defensa del Espiritismo* por Alfredo Russell Vallace (émulo de Darwin y coronado con él), cuenta con el apoyo de todas las personas imparciales y honradas que se interesan por esta clase de conocimientos para continuar la importante y trascendental tarea que se ha impuesto.

—

Condiciones de Publicación

La Biblioteca se publicará por cuadernos quincenales, en 8.° prolongado de 48 páginas cada uno al precio de *0.25 pesetas* el cuaderno para la península, debiendo pagar la suscripción por trimestres anticipados, todos los señores suscriptores de fuera Barcelona.

Ultramar y Extranjero, *12 pesetas* al año, suscrición directa. Los señores corresponsales para dichos puntos, fijarán los precios de las suscripciones que ellos tomen.

Quedan facultadas todas las librerías, centros de suscripción y prensa espiritista, para tomar suscripciones á esta *Biblioteca*, con arreglo á las bases establecidad y de acuerdo con la Administración de la misma.

Los particulares, y Sociedades Espiritistas, Científicas ó Literarias que pidan 6 suscripciones á la vez, tendrán opción á un ejemplar gratis.

Todos los señores que se suscriban durante la publicación de *La Biblioteca*, deberán espresar detalladamente desde cuando quieren que empiece la suscripción, de lo contrario se entenderá que aquella principia con el primer cuaderno de la obra que se esté publicando·

Todos los pedidos deberán dirigirse al Administrador del **Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos**, Mercaders, 40, 2.°, quien además facilitará cuantos informes se le pidan respecto á la misma.

Nota.—A la *Defensa del Espiritismo*, por Alfredo Rusell Wallace, con un prólogo por el Vizconde de Torres-Solanot, seguirán obras de tanta importancia como *Después de la muerte*, por León Denis, etc., etc.

AÑO XIV — Número 228

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Junio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Masonería Espiritista

Debemos una opinión sincera y franca al distinguido correligionario Dr. García López, que guiado por sentimientos siempre dignos de aplauso, ha sometido á la consideración de los espiritistas de España un Proyecto de Masonería Espiritista, con arreglo al Rito escocés.

Su objeto es tratar de acercar nuevos adeptos al Espiritismo, haciéndolo conocer de los masones, que en general, son personas de sentimientos liberales y de ideas progresistas.

Aun cuando entre nosotros, la intención laudable del Dr. García López no tiene razón de ser, por cuanto la masonería argentina ha llegado hoy al período de su decadencia por falta de ideales en armonía con sus objetivos fundamentales, sin embargo, nos creemos en el deber de dar nuestra humilde opinión acerca del proyecto, porque, á más de las locales, tenemos razones muy fundamentales q' nos llevan à desestimarlo, reconociendo siempre los propósitos elevados de nuestro distinguido correligionario.

El Espiritismo es una doctrina filosófica basada en un hecho perfectamente averiguado y que por lo mismo, cae bajo el dominio de la ciencia.

De por sí, esta doctrina, conformándose con el ambiente de libertad que el hombre goza para seguir las inspiraciones de su propia razón, no necesita ampararse del misterio y de simbolísmos que retrogradarían al Espiritismo á los tiempos de la Kabala, la alquimia y la astrología.

Además, las gerarquías, los Concejos Supremos, todo ese aparato que nos aparta de la sencillez de nuestros principios, vienen á sustituir la igualdad democrática y cristiana de las Asambleas espiritistas, en las que apenas el Presidente de ellas, se distingue en los casos más precisos y marcados en el Reglamento, y siempre, con el ejemplo de humildad y tolerancia que debe dar á los asociados.

Ya en varias ocasiones hemos manifestado nuestra opinión de que, entre los espiritistas, existe demasiado anhelo de que nuestra doctrina se imponga y progrese más de lo que conviene, dado el estado moral de las sociedades sumamente atrasadas, en relación al desarrollo intelectual que hemos alcanzado.

No desconozcamos nuestro pasado histórico que nos demuestra con sobrada evidencia que el Espiritismo ha sido más de una vez eliminado del movimiento ascendente del progreso, por imponerse demasiado á las muchedumbres que no podían formarse de él, un concepto racional y aun los mismos que lo divulgaban, estaban á

ciegas sobre su orígen, legítimos móviles y leyes á que obedecía.

Hoy mismo, el Espiritismo se encuentra aún en su cuna y por lo tanto no debe acelerársele en su desarrollo, so pena de levantarlo sobre bases débiles ó falsas.

No queremos decir con esto, que nos demos un solo día de descanso, pero si que nuestros trabajos sean encuadrados dentro de las preocupaciones, errores é ignorancia que envuelven, hasta gran parte de los adeptos del Espiritismo y que no pretendamos salvarlas de un salto gigantesco, porque vamos á perder en solidez lo que ganaríamos en la acumulación de elementos que no están aun preparados para abrazar tan vasta y grandiosa causa; nuestra taréa debe limitarse por ahora á sembrar ideas, por medio de una propaganda activa, y tratar de perfeccionar en lo posible los medios diversos de que respectivamente se vale cada agrupación, coadyuvando así, á la obra comun.

Para nosotros, el Espiritismo en su estado actual, progresa lo que debe progresar, pues aun cuando no veamos que vengan á nosotros las multitudes, adjurando de pronto de sus ideas y prescindiendo de la ley lo-gral de la evolución á que todo está sujeto, en cambio, vemos que el espíritu humano se va modificando hoy bajo su influencia salvadora, pues su gran filosofía hace camino entre los pensadores y las preocupaciones ceden ante sus lógicas y evidentes deducciones.

Este trabajo, si se quiere rudo y sin lucimiento, nos ha tocado en suerte á nosotros, pues somos los trabajadores de la primera hora y el carácter de nuestra propaganda queda bien marcado por la humildad, la constancia y la paciencia, condiciones que debemos anteponer en todo momento, á toda aspiración demasiado temeraria que pueda en algun caso, confundirse por la ambición de ver coronada una obra que á otros les está reservada coronarla, en el porvenir que nos aguarda.

A cada época hay que darle lo suyo propio y nosotros los misioneros actuales debemos ante todo, estudiar cual es nuestra misión, cuales el carácter y sus límites, para hacer un trabajo provechoso y del cual puédamos despues exclamar: pequeña ha sido nuestra tarea, en relación á nuestros medios y alcances, pero nos asiste la satisfacción de que la hemos cumplido bien.

Por otra parte:

Toda reglamentación que pretenda darse al Espiritismo y que lleve una tendencia centralista y absorvente, debe desecharse de plano, porque, si existe un grave peligro éste no es otro que, nuestra ciencia y filosofía llegue algún día á dogmatizarse y disciplinarse, estableciendo formulismos que insensiblemente la reduzcan á una secta religiosa.

Los espiritistas que tenemos alguna experiencia del modo como se acumulan elementos en favor de nuestros ideales, sabemos que una gran parte de éstos, se incorporan al movimiento con todos los resabios de la educación religiosa que sus padres les inculcaron desde niños y para algunos, abandonar sus creencias é ideas filosóficas admitidas, tan solo significa cambiar de fanatismo.

Existe pues, en el fondo del corazón humano, sea cual fuere el paso de progreso que su conciencia le imprima, una huella más ó menos profunda é indeleble, que aunque se esfuerza por ocultarla ó estirparla, su estado de relativo adelanto ó un espíritu meticuloso y á veces retrógrado, la mantiene pronta en cualquiera emergencia, á servir de barrera ú obstáculo al espíritu

mismo, dejándolo estacionado en el limbo de sus pasados errores.

Esta huella profunda, impresa por los absurdos y errores de las creencias abandonadas, es difícil de estirparla, porque ha sido formada por la abdicación de la conciencia y del pensamiento al pié de los ídolos, y esta tutela del dogma y el absurdo relaja la energía moral, renaciendo con inusitado vigor, cuando bajo las nuevas doctrinas encuentran facilidad de volverlas á sustentar.

Así, pues, los espiritistas frios y reflexivos deben tener mucho cuidado en la marcha que imprimen al Espiritismo,de no presentar bases que aun cuando indirectamente, puedan servir más tarde para despertar los resabios de la disciplina, el dogma y la abdicación de la razón que tan solo dormitan en muchos de nuestros correligionarios.

Es indudable que el Espiritismo no ha alcanzado aún un máximum de desarrollo tal, que pueda ser mirado como una ciencia séria ó una escuela filosófica bien considerada, pero los medios propuestos por el distinguido escritor Dr. García López, no son los que van á conducirlo á ese tan anhelado estado, porque aun cuando el número de adeptos aumentará, los más lo serán por la novedad, pero pocos nos traerán el auxilio de su fé y de sus conocimientos que tanta falta nos hace.

Ahora bien: el progreso del Espiritismo estriba más en la calidad que en el número de sus adeptos; el hombre profano que anhela lo convenzan, no tiene confianza en las grandes teorías cuando ellas vienen de personas que no conforman sus actos á la enseñanza; más dispuesto está á dejarse convencer por el ejemplo de la virtud, aun cuando ésta la encuentre en un palurdo.

Y si en nuestro deséo de arrimar elementos no cuidamos de que estos sean sinceros, y sobre todo convencidos de la necesidad de aunar la enseñanza con el ejemplo, solo habremos llegado á no entendernos y á desacreditar nuestros principios santos.

No olvidemos que aunque el Espiritismo es una ciencia, también es una filosofía y una moral y cuyo principal objeto es tendente á levantar el sentido moral al nivel del intelectual. Es imprescindible pues, que los espiritistas, no solo crean en la comunicación con el mundo espiritual sinó que demuestren en la práctica las consecuencias morales que se derivan de la verdad positiva y evidente de la inmortalidad del alma.

Entramos en este órden de consideraciones para que nuestros hermanos se convenzan que es necesario no aventar del olvido las cenizas mal apagadas de nuestras preocupaciones y persistentes resabios;que conviene no dar al Espiritismo ninguna clase de reglamentación disciplinaria ó formulista que puedan sensiblemente hacernos retrogradar al dogma y al culto externo cuyas tendencias se advierten á menudo hasta en espiritistas ilustrados.

Dejemos que cada agrupación siga sus tendencias, que cada cual estudie el Espiritismo bajo el punto de vista que le sea más fácil ó accesible, pero siempre en libertad, sin formulismos ni ritos, sin dogmas ni disciplinas.

Todos nuestros actos y procederes deben ser sencillos y claros, para que cualquiera pueda juzgarlos; no hay razón para envolverlos en la oscuridad de los misterios y fórmulas, porque hoy por hoy, tenemos libertad para imprimir á la verdad que sustentamos, toda la evidencia la que caracteriza.

Estas ideas vertidas con el desaliño propio de nuestro estilo, son las que nos han movido á manifestarnos en contra del pen-

samiento de la masoneria proyectada por el apreciable correligionario y distinguido escritor Dr. García López.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Mayo, ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios:

Entradas.—En la categoría de socios oyentes ingresaron los Sres. Antonio Biglia y Francisco Ros. En la de pasivo-cotizante, la Sra. María P. de Lartigue.

Salidas.—Ha dejado de pertenecer á la Sociedad, el socio activo, Sr. Jacinto Villavicencio.

Desencarnó la socia oyente, Sra. María S de Mas.

Resúmen.—Entradas 3, salidas 2.—Socios á fin de Mayo 262.—Fué omitido en la lista de socios, que se publicó últimamente, el nombre del Sr. Constantino Justo, quien ingresó en la *Constancia*, como socio pasivo-cotizante, en el año 1888. Con el Sr. Justo, la *Constancia* se compone de 262 miembros.

***

El socio activo, Sr. Victor Crousse, y la socia oyente, Sra. Yrma V. de Jammes, han pasado á la categoría de socios pasivo-cotizantes.

***

La Comisión Directiva, á moción del señor Cosme Mariño, ha resuelto autorizar la impresión de quinientos ejemplares, en folleto, del trabajo presentado por el Sr. Ovidio Rebaudi, sobre "Instrucciones para la formación de Grupos y Sociedades Espiritistas." Comisionose al mismo Sr. Mariño, para que corriera con la impresión del folleto.

***

La C. Directiva, en sesión del 18 de Mayo, á moción del Sr. Antonio V. Rodríguez, resolvió que tanto en el folleto sobre "Instrucciones para la formación de grupos y sociedades Espiritistas," como en el de "El Espiritismo como ciencia y filosofía," que se van á publicar por cuenta de la *Constancia*, se agregue un capítulo, expresando los fines y propósitos de esta y de los trabajos llevados á cabo durante el tiempo que lleva de existencia. Así mismo se incluirá en el mismo capítulo, el objeto que tiene las instituciones que sostiene.

***

Costeada por la *Constancia* ha aparecido ya, formando un elegante folleto de 56 páginas, la importante conferencia espiritista dada por el Sr. M. Saenz Cortés el 19 de Abril del corriente año. Muy próximo también á aparecer está el folleto destinado á servir de guía á los mediums novicios y á los grupos nuevos, el cual ha sido confeccionado por encargue de la Comisión Directiva y costeado por ella para distribuirse gratis. Ambos trabajos, siendo algo limitado el número de ejemplares, serán distribuidos sin mucho apuro y con el mayor tino; de ello está encargada la Sección de Propaganda.

En el mes de Enero del presente año, se acordó poner en la carátula de la Constancia, las siguientes palabras de Hilario, Guía Espiritual de la Sociedad.

"Tened por templo, el Universo;
por altar, vuestros corazones;
por imágen, á Dios;
por sacerdote, la conciencia."

Recién en este número de la Constancia, se cumple con lo acordado, por no haberse

podido llevar á cabo antes, á causa de inconvenientes de imprenta.

***

En la segunda página de la carátula de la CONSTANCIA, se publica y se seguirá publicando la nómina de la Comisión Directiva, así como la de los inspectores de Socorros, Comisión de Propaganda y diversos avisos de la Sociedad.

Se ha acordado lo que se indica anteriormente, á causa de los reiterados pedidos é informes que son solicitados á la *Constancia*.

***

Recordamos á los socios activos que las sesiones tienen lugar, los lunes y sábados, á las 8 de la noche. Las sesiones que deben concurrir los socios oyentes, tienen lugar, los jueves, á la misma hora.

***

La Comisión encargada de la *Propaganda*, ha resuelto distribuir el folleto titulado "El Espiritismo como ciencia y Filosofía," de la siguiente manera:

5 ejemplares á cada sociedad espiritista, de la Capital é interior de la República.

1 ejemplar á las Bibliotecas, periódicos, Club y Sociedades que tengan sala de lectura.

Los demás ejemplares serán distribuidos segun los pedidos que se hagan.

Se han pedido listas de direcciones, para enviar el folleto ya mencionado, á varios puntos de la República y también fuera de ella.

***

La *Sección de Propaganda*, ha resuelto enviar á la Sociedad Espiritista, *La Hermandad*, recientemente formada en San Urbano (Santa Fé) setenta folletos y libros espiritistas.

Publicamos varios párrafos de la nota comunicación:

"Cumplimos un deber de hermandad, dando cuenta á esa Asociación que con fecha 14 de Mayo, hemos formado una Socieded Espiritista denominada *La Hermandad*, cuyo lema será "Hácia Dios por el trabajo, caridad y abnegación."

Esperamos que el Supremo Dios nos dará fuerza suficiente para continuar nuestra obra, en beneficio de nuestra consoladora doctrina, y esperamos también, la cooperación de ese Centro, ya sea por medio de sus consejos al respecto."

"Hemos formado *La Hermandad* en vista del número de hermanos que había en esta localidad, pues su primera reunión tuvo lugar con asistencia de doce correligionarios, una medium parlante y dos escribientes semi-mecánicos."

Firman la nota los Srs. Eulogio Espinosa y Santiago Novoa; el primero como Presidente y el segundo como Secretario.

***

A la Sociedad Espiritista del Recreo (Sta. Fé), se le ha enviado, por intermedio de la *Sección de Propaganda*, cincuenta y cinco folletos y una colección de las obras de Allan Kardec.

***

Las siguientes Sociedades espiritlstas, han contestado á las notas pasadas por la *Constancia*, con fecha dos de Abril: *La Perseverancia*, de Mendoza; *Unión Espiritual*, de Gualeguaychú; *La Humildad*, de Ranchos; *Los Hermanos de la Fé*, Mendoza; *Centro Espiritista*, Barracas al Sud; *La Fé*, Allan Kardec, *Luz del Desierto*, de esta Capital.

No han contestado á las notas, las siguientes Sociedades: *La Fraternidad*, *La Providencia*, *La Caridad*, *La Unión y La Revelación*, de esta Capital; *Unión Fraternal*, Ranchos; *Luz de Ultratumba*, San Luis.

***

Las Sociedades y Clubs, que tengan sala de lectura, y deseen recibir gratuitamente la CONSTANCIA, deben solicitarlo á la *Sección de Propaganda*. Esta ha resuelto enviar un ejemplar de nuestra publicación, á la *Biblioteca Sarmiento*, de San José de Flores, y al *Centro Literario*, del Rosario de Santa Fé, en vista de las comunicaciones pasadas por esas corporaciones.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VII

(Continuación)

El hombre hoy piensa por sí solo, y expone sus ideas sin ser tan cruelmente castigado como lo fueron Sócrates, Cristo, Galileo y todos los hombres que han iniciado algo nuevo.

Desaparecieron las hogueras; las cenizas de los mártires abonaron la tierra y la semilla que ellos sembraron nos ha dado abundantes cosechas.

Los atéos son pesimistas, y niegan el progreso; ¡qué locura!... aún más, dicen que retrocedemos.... eso es imposible, completamente imposible: podremos estacionarnos, retroceder jamás.

No hay más que leer la historia y se vé claramente que cada siglo ha dado un paso en la senda del bien, del único y verdadero bien, por que se han equilibrado en el humano organismo sus dos grandes arterias afluentes, el sentimiento y la razón.

Cuando los poetas pintan en sus idilios la decantada edad de oro, la época de los reyes pastores, ¿qué era entonces la razón humana? una mezcla informe, un compuesto mixto entre el hombre y el bruto.

¿Qué es la historia de los antiguos patriarcas? ¿Qué domina en aquellas razas? el instinto sensual en el hombre y la humillación y degradación en la mujer, convertida en mueble, en cosa, sin conocimiento de sí misma, esclavizada por su ignorancia, envilecida por su idiotismo; hasta que llegó la hora bendita en que un espíritu superior infiltró en el alma de doce hombres el germen de la civilización, estos cruzaron la Tierra; repitieron las parábolas de Cristo, y su santa doctrina, á través de diez y nueve siglos, se conserva latente en una gran parte de la humanidad.

Desgraciadamente la han corregido y aumentado de tal modo, que muchas fracciones de la sociedad ignoran completamente lo que fué Cristo, pero en fin, algo es algo, y aunque muchísimos explotan la religión cristiana y la utilizan para edificar casas en la *arena* de la Tierra, y no en las *montañas* de la eternidad, pero los obreros que dependen de esos arquitectos ó maestros de obras, los creyentes automáticos que creen por que ven creer, esas máquinas humanas que obedecen sin replicar, no son tan responsables de la debilidad de sus actos como lo es el pastor que guarda y conduce aquel rebaño.

Las grandes inteligencias deben ser el faro de esas nulidades, de esas criaturas cuyo desarrollo intelectual está bajo cero.

El que no tiene inteligencia para analizar y comparar, y obra guiado únicamente por el instinto de imitación que distingue á los orangutanes y que no tiene conciencia de sus actos, esas almas inocentes tiene que mirarlas el Eterno con la tierna compasión con que se mira á un niño cuando dá sus primeros pasos en la senda escabrosa de la vida.

Por eso yo respeto y compadezco á las falanges de los fieles de todas las religiones

positivas, y aunque conozco, (ó al menos creo conocer) que van hacia Dios, me parece que van por el camino más largo.

Cristo en su predicación oral, que fué muy breve, dejó las bases de un código verdaderamente divino: elevó al hombre á la altura de un semi-Dios porque le dió la la libertad de la razón y el universo por templo, sin altares, sin dogmas, sin rito, sin ceremonias clericales, le dejó al hombre por herencia *espacio* y *tiempo* y por ejemplo que imitar su modo de morir.

¡Cuán pocos çomprendieron á Cristo! ¡como han empequeñecido su memoria! A la sombra de su gran figura, cuántos crímenes se han cometido!...

Pues bien, el Espiritismo, es sencillamente la ampliación del Cristianismo con menos figuras parabólicas y un número mucho más reducido de milagros y hechos sobrenaturales; porque después de diez y nueve siglos que han transcurrido desde la predicación de Cristo, la humanidad naturalmente está más civilizada; razona mejor, y conoce algo los secretos de la ciencia, por eso dijo, y dijo muy bien un espíritu, *que la razón derribó á los dioses, y hoy la razón es diosa.*

El Espiritismo y el primitivo Cristianismo que se pueden llamar las *colmenas* del progreso, tienen sus zánganos, sí; desgraciadamente los tienen. El Cristianismo tuvo falsos sacerdotes que introdujeron en la Santa Doctrina el comercio y los privilegios, y el Espiritismo tiene hoy juglares, prestidigitadores, miserables embaucadores que hoy se utilizan del Espiritismo por el lado bufo, y sabe Dios si mañana querrán convertirse en pontífices y hacer de nuestra escuela fllosófica una religión utilitaria.

Ahora bien; todos aquellos que tengamos un átomo de inteligencia debemos protestar enérgicamente de semejante abuso.

¿Pues qué? ¿quizás el Espíritismo sirve para dar funciones teatrales en Londres, París y en la corte de España? ¿necesita exhibirse en los coliseos? lo que es verdaderamente necesario que se infiltre en las conciencias.

El espiritismo no es la alquimia de los pasados siglos; no es la prestidigitación moderna, no es la magia de los egipcios, es únicamente la práctica del Evangelio, es la primitiva enseña de Cristo, ni más, ni menos, y así como en tiempos de aquel hombre solo sus apóstoles fueron los primeros en propagarlo, hoy los apóstoles se han multiplicado y se cuentan por millones.

Cristo que fué la humildad personificada, que sufrió resignada la befa y el escarnio, echó un día á latigazos á los mercaderes del templo; pues bien, para nosotros los espiritistas, nuestro templo debe ser todo lugar, todo paraje, todo sitio, donde se rinda culto á la civilización.

Afortunadamente nuestros hermanos de los Estados Unidos han levantado una fábrica grandiosa y ofrecen en ella hospitalidad á la industria de todos los paises. á las artes de todas las regiones, á todos los adelantos, en fin, de la humanidad; acudamos nosotros al llamamiento, y hagamos lo que hizo Cristo, echemos á latigazos á los mercaderes del Espiritismo que irán á ofrecer sus mercancías á la Exposición de Filadelfia.

Debemos unirnos todos los espiritistas de este globo y decir por medio de la palabra, del libro, del periódico, de los cuadros, de las estatuas, y de todos los objetos y artefactos que el hombre puede hacer, que el espiritista no es juglar de oficio; que no posee con las comunicaciones de ultra-tumba el *oráculo* de Napoleón; que

lo que únicamente ha conseguido es el convencerse de la identidad de sus pasadas existencias, y conformarse, y resignarse con sus penalidades presentes; que el verdadero espiritista solo se ocupa en recordar el dístico del templo de Delfos *conócete á tí mismo*, y el conocimiento de nuestra pequeñez nos hace ser mucho más indulgentes con los demás.

Ese es el Espiritismo, problema indescifrable para la generalidad que le convierten unos en religión positiva, otros en escuela puramente racional, aquellos en socialismo ó comunismo, estos en magia *blanca ó negra* y los unos en sério, y los otros en bufo, lo ridiculizan y lo desprestigian por completo.

A nosotros nos obliga un deber sagrado á deshacer ese error por todos los medios imaginables diciendo muy alto, que no se confunda el Espiritismo con el Empirismo.

Ni los mediums disponen á su antojo de los espíritas, ni estos los utilizan y los presentan como *menos sabios*.

Los espiritistas no son *reveladores* del mañana, conocemos algo lo que *fuimos*, no lo que *seremos*; este es el error capital que pesa sobre el Espiritismo, que le quieren dar un tinte fantástico que realmente no tiene.

Aquí no se ha encontrado aún el movimiento contínuo de la materia, pero el Espiritismo es el movimiento contínuo del espíritu.

¡La eterna actividad!

Cada época ha reflejado su civilización en sus artes; las pirámides de Egipto demuestran en lo mucho que se tenía á la materia; los soberbios templos, denotan que el formalismo religioso imperaba y que el hombre para adorar á Dios necesitaba ver un objeto; hoy se rinde culto al Sér Omnipotente contemplando la Creación, hoy no nos revestimos de misticismo, y los lienzos con Cristos espirantes y vírgenes en extásis, se perdieron en las sombrías arcadas de los conventos.

Hoy no tenemos un gusto determinado, no existe el bello ideal artístico de una sola escuela, porque la verdadera civilización no debe tenerla, porque debe ser múltiple en sus demostraciones como lo es la naturaleza.

Por eso nosotros debemos llevar á la exposición de Filadelfia nuestros diversos adelantos, las inspiraciones que recibamos de espíritus superiores, pero sin amaneramiento ni artificio.

El Espiritismo es grande por sí solo, no necesita de pequeños accesorios.

¡Espiritistas! no nos asemejemos al siervo que guardó el *talento* que su Señor le dió; seamos como su compañero que le dieron cinco y devolvió diez á su dueño.

No tengamos la luz debajo del celemin, sino coloquemos un faro en la nevada cumbre del Himalaya.

A Filadelfia, hermanos mios; la unión es el símbolo de la fuerza moral y material, demostremos que el Espiritismo no es un ARTE de hacer fortuna, es sencillamente la difinición del problema "conócete á tí mismo"

Adios hermanos míos; la civilización es un templo, ustedes presentaron con su artículo la ofrenda del rico, yo con estas pobres líneas el dinero de la viuda, sigan ofreciendo sus brillantes dones, que ante el altar del progreso todos debemos presentar el fruto de nuestra inteligencia, por que los espiritistas somos los obreros del porvenir.

Madrid y Marzo de 1875

En contestación al artículo anterior, me mandó Fernández la colección completa de

su "Revista" las obras de Allan Kardec, y una carta cariñosísima. Cuando yo me ví dueña de los libros de Kardec, (por los que tanto había suspirado) mi alegría fué inmensa y le decía á mi hermana;

—¿Ves como es útil trabajar? ya tengo libros, ya podré estudiar, ya no caminaré á ciegas: porque entonces, si bien asistía á todas las sesiones de la Espiritista Española y tenía bastante intimidad con la mayor parte de sus socios, existía en mí la cortedad del que se conoce inferior; ante aquellos hombres verdaderamente sabios yo me encontraba tan pequeña que no me atrevía á importunarles con preguntas que para ellos hubieran sido harto insignificantes, por más, que para mí entrañaban un interés inmenso.

Acudía con mi hermana á otras reuniones familiares, pero en aquellas no encontraba mi espíritu lo que deseaba; en la sociedad Eepiritista Española me asustaba la sabiduría de aquellos hombres eminentes, y en las sesiones particulares no veía más que un cambio de fanatismo y mucha farsa en algunas de ellas; lo que me entristecia profundamente porque había tomado muy por lo serio el estudio del Espiritismo.

Creía como la espuma mi correspondencia, y rapidamente me puse en relación con muchas familias espiritistas: mis escritos hechos con verdadera voluntad, encontraron la mejor acogida, y muchos hermanos en creencias me brindaron su hogar para reposar algun tiempo de mis fatigas.

Como mis ojos se resentían mucho de aquel abuso de trabajo, me aconsejó mi médico que tomase baños de mar si me era posible, y una familia espiritista de Alicante me envió el dinero para el viaje. Yo con el afán de ganar la luz que había perdido, acepté muy contenta el pasar la temporada de baños en Alicante, haciendo proyectos de escribir mucho ya que no tendría que coser durante un mes.

Me despedí de mi hermana con gran sentimiento; mucho mas cuando ella me dijo:

—Todo el que se empeña en volar, dicen que vuela, yo creo que tú volarás y te irás muy lejos, tengo este presentimiento.

—No sueñes: dentro de un mes estaré aquí.

—Si estarás, si; así lo espero, luego.... luego te irás. Indudablemente mi hermana era medium de presentimientos.

Yo entonces no pensaba ni remotamente el poco tiempo que me quedaba que estar á su lado, pero si comprendía que aquel estado era insostenible, era un trabajo superior á mis fuerzas; los ratos que pasaba en las sesiones espiritistas, ¡cuántas veces me preocupaba lo que tenía que coser al día siguiente! me daban trabajo en una tienda y para ganar diez reales al día cosiendo sin máquina faldas y sacos, era cuestión de coser sin descanso, y añádase á esto la idea constante de alguna poesía ó de algún artículo;todos los escritos que intercalo en *mis memorias*, hasta mi traslación á Barcelona son la prueba evidente de la firmeza de mi voluntad, y de la buena asistencia de los espíritus, no transcribo mas que los escritos con los cuales pedí hospitalidad en la prensa espiritista, que si los copiara todos formarían un tomo voluminoso.

Yo debo á los invisibles una gratitud inmensa,porque si debí á mis padres la formación material de mi organismo; he debido á los espíritus una protección admirable, jamás me he sentado á escribír que instantáneamente no haya estampado mis pensamientos en el papel. ¡Bendita sea la hora en que comencé el estudio del Espiritismo!..... ¡cuánto le debo á los espíritus!.....

VIII

Al llegar á Alicante fuí muy bién recibida de todos los espiritistas, encontré lo que yo no podía esperar, pues no creía que en tan poco tiempo pudieran ganarse tantas voluntades. D. Manuel Ausó en todas las sesiones me sentaba á su lado y decía á sus compañeros:—Si Amalia sigue mis consejos, hará mucho bien á los desgraciados y á si misma. Si expiatória es su existencia, misión hermosa puede cumplir en medio de sus sufrimientos, en trabajar en la propaganda del Espiriritismo está su redención. Yo la envidio porque irá mucho más lejos que yo ¡cuánto puede adelantar si no se detiene! ¡cuánto puede progresar si comprende cual es su deber!

Yo le escuchaba con el mayor asombro, porque no podía comprender lo que me guardaba el porvenir; veía que mis ojos siempre me amenazaban con el tormento más horrible, ¡la ceguera! vivir de las dádivas y de la protección de los espiritistas lo rechazaba mi espíritu en absoluto: pues nunca he creído que deba vivirse á la sombra del ideal filosófico ó religioso que el hombre defienda.

Asociar lo más grande, lo más sublime, como con las aspiraciones del alma, con la prosa de la vida, con sus necesidades materiales, lo he creído siempre incompatible para la dignidad del espíritu; así es, que aun cuando varias familias espiritistas se disputaban darme su generosa hospitalidad, yo decía siempre: El hombre digno antes que todo debe ganarse su sustento, y después de atender á las primeras exigencias de la vida terrena, el tiempo sobrante que lo emplee en lo que más grato le sea. Yo soy muy pobre, debo procurar el conservar la poca luz de mis ojos, vivir de ella, y después, después haré lo demàs: y con un deseo inmenso de aliviarme me levantaba antes de las cuatro de la mañana y me iba al baño ¡Qué bien me encontraba en el mar!.... en aquella hora estaba completamente sola, pensaba en mi pasado con horror, en mi presente con melancolía, en mi porvenir con ese temor que inspira lo desconocido; positivista por excelencia, jamás he vivido de ilusiones, y la realidad era muy triste para mi, porque nadie mejor que yo, sabía que mis fuerzas eran muy débiles.

En Alicante supe la aparición en el estadío de la prensa de un nuevo periódico, "El Buen Sentido" en Lérida, y recuerdo que en el mar hice la poesía con la cual me puse en relación con D. José Amigó y Pellicer, el cual, como las demás espiritistas me animó muchismo para que escribiera: he aquí la poesía que compuse en el lugar más hermoso de este planeta ¡en el mar! en este templo donde Dios se presenta con toda su grandeza y su poder.

EN EL MAR

¡Pobres desheredados de la Tierra!
Los que vivis errantes, sin abrigo.
Que sosteneis encarnizada guerra
Sin encontrar jamás un ser amigo;
Los que juzgais que el mundo *nada* encierra;
Que es el hombre del hombre el enemigo
Y negra ingratitud el alma humana....
¿Quereis oir á una mujer cristiana?

Un tiempo fué que también creía
Que el principio y el fin aquí se hallaba,
Y viviendo en frenética agonía
De la muerte el silencio ambicionaba;
Llegó, por fin, de redención el día,
Y comprendí que, necia, me engañaba,
Siendo el mundo y sus penas y congojas
Del libro de la vida..... *algunas hojas.*

Desde entonces, si bien no soy dichosa,
Ni de mis pobres ojos huye el llanto,
Considero una amiga cariñosa
La muerte, que antes me causaba espanto;
Que aunque ansiaba morir, y aunque la fosa
Tenía para mí siniestro encanto,
Un algo, un no sé que me retraía
Sin poder esplicar lo que sentía.

Hoy alientan en mí nuevas pasiones
Y me entrego á luchar con mi destino;
Que encuentro de mi vida las razones
Aunque con llanto riego mí camino;
Las pruebas penas son y expansiones,
Código justo, celestial, divino;
Mas si no nos doliesen las heridas
¿De qué nos servirán vidas y vidas?

Si á sufrir y triunfar hemos venido
Tenemos que pagar deuda sagrada;
Podrá, sí, resignarse el afligido
Sin exhalar un ¡hay! en su jornada;
Más de esto á ser feliz, á ver cumplido
El sueño de su mente entusiasmada,
Hay á mi ver la misma diferencia
Que va de las tinieblas á la ciencia.

Existen, en verdad, almas tan bellas
Tan buenas, tan humildes, tan piadosae,
Que cánticos de amor son sus querellas
Y encuentran en las zarzas blancas rosas,
Ye he querido seguir las santas huellas
De esas vidas serenas y dichosas.....
Pero mi afán es un delirio loco;
Soy muy débil aún, valgo muy poco.

Fijo en la tierra mis cansados ojos
Y al verme sola, errante, sin amparo,
Siento angustia, me hieren los abrojos,
Y hasta vencida á veces me declaro,
Son tan multiplicados mis enojos,
Que por más que en el puerto brilla un faro,
Le vislumbro tan lejos ¡hay! tan lejos....
Que las brumas envuelven sus reflejos.

Y delirante, en mi dolor profundo
Le pido á Dios que calme mis pesares;
Que me permita abandonar un mundo
Donde solo hallé penas á millares.
Donde el tiempo es dolor y en un segundo
Vivo un siglo de dudas y de azares:
Y un algo vá mi vida destruyendo
Y de mi propia sombra voy huyendo.

Y por ver si mis quejas encontraban
Un eco que mi acento repitiera,
A la playa me fuí, donde llegaban
Las olas con su rápida carrera:
En ellas me lancé, ¡oh! me guardaban
Una emoción que yo jamás sintiera;
Y más vívida luz brilló en mi mente,
Y mi alma se meció en un nuevo ambiente.

Y esclamé con acento entrecortado,
Sintiendo esa emoción desconocida:
¿Quién, Señor, tu grandeza habrá negado
Y en el acaso comprendió la vida?
¿Quién será el infeliz que conturbado
Te negó, convirtiéndose en deicida?
¡Si solo al comtemplar el Oceano
Te aclama el corazón por soberano!

Ya brilla el sol en el rosado oriente
O la luna nos dé sus resplandores,
O en noche tenebrosa únicamente
Alguna estrella lance sus fulgores;
Siempre te ha de encontrar ¡oh! ser potente,
Quien oye de las olas los rumores;
Que ellas nos cuentan legendaria historia
De la creación y de su eterna gloria.

Ellas me han dicho: "Vive espera y ama;
Nuevos mundos te guardan nueva vida,
Donde crece purísima la llama
Del sacro fuego que á vivir convida;
El pensamiento en el amor se inflama;
Y de la ingratitud la horrible herida
Nunca la siente el alma en las regiones
Donde son celestiales las pasiones."

"Tú, que á nosotras llegas desolada,
Porque tu vida de expiación te abruma,
Te ofrecemos llevarte á otra morada
En níveo globo de flotante espuma:
Estiende, pobre ser, esa mirada,
Deja la Tierra y su plomiza bruma;
Que en alas de tu fé te llevaremos
Hasta Dios, á quien todo lo debemos."

Y me llevaron, si: sentí en mi alma
Un consuelo inefable, una alegría.....
Una esperanza tal, qne en dulce calma
Se trocó mi tormento y mi agonía:
Su sombra me prestó la eterna palma
Que en cruz trocara muchedumbre impia,
Para que el Cristo en ella sucumbiera
Y de ejemplo á los hombres les sirviera.

Si, recordé á Jesús, buen y creyente,
Y de nuevo admiré su fortaleza,
Y se fué disipando lentamente
La nube de dolor que mi cabeza
En sombra la envolviera; dulcemente
De mi se apoderó santa tristeza;
Y en las olas miré las mensajeras
Que nos vienen á hablar de otras esferas.

¡Pobres desheredados de este mundo!
Cuando sintais el dado de la duda,
Cuando en vuestro dolor grande y profundo
Ningún génio del bien os preste ayuda,
Id á orillas del mar, vergel fecundo
Donde la inteligencia torpe y ruda
Se engrandece, se eleva, se dilata,
Y el férreo lazo con valor desata.

Allí está siempre Dios, allí en mi duelo
Le encontré onnipotente y soberano
Difundiendo la luz, mostrando el cielo
Y del abismo el misterioso arcano,
Venid, los que vivís con triste anhelo
Venid á contemplar el Oceano
Cubierto de nevadas aureolas,
Y escucharéis el canto de las olas.

"Hosanna y aleluya" pronunciado
Por espíritu libres que allí moran;
Su lenguaje confuso he descifrado:
Ruegan á Dios cuando los hombres lloran;
Y la espuma es el llanto que ha brotado
Cuando los ayes del mortal deploran;
Y ellas nos dicen con su voz sonante;
Humanidad, despierta, y adelante.

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

TRANSCRIPCIONES

LOS FLUIDOS

"*De La Luz Espírita*", *Madrid.*

Mensajeros incansables de la energía que anima el universo; divino elemento del Océano sin fin; por vuestro seno corre la sabia vivificante; vosotros sois el germen de toda creación; vosotros disteis animación y vida á los infinitos astros que se mueven en el éter, y poneis en mútua comunicación, llevando de unos á otros con rapidéz vertiginosa, el calor, luz y electricidad, motores de toda energía, reguladores de todo movimiento, fuentes inagotables de toda creación.

Desde que apareció en el vocabulario científico la palabra *energía*, notáse la marcada tendencia de las ciencias físico-químicas á la unificación de las fuerzas que mantienen las armónicas leyes del infinito.

No existe más que un flúido, el *flúido cósmico universal*; los demàs no son más que derivados de este gran elemento, modos especiales bajo los cuales se presenta ante nuestra vista ese gran todo que constituye el cosmos incomensurable.

Si, si, teneis razón, dicen otros; una, una,

es la causa de todo lo que es, ha sido, y seguirá siendo, pero no es el flúido cósmico universal, es el *éter*.

Los flúidos se condensan en este solo y y exclusivo principio: flúido *etéreo*, materia sutilísima que llena el inconmensurable espacio, alma de la materia ponderable que, en sus infinitas vibraciones, produce los fenómenos de calor y luz, sonido y colores, magnetismo y electricidad.

Los flúidos imponderables dicen otros, cayeron de los fingidos pedestales que la ciencia les había erigido, cual cayeron para nunca levantarse, envueltas en torbellinos de polvo, las absurdas divinidades del Olimpo.

Eter, éter, fantástico personaje que en todas partes se encuentra y en ninguna se halla; materia indefinida, algo que no es nada, absurda teoría creada por la necesidad, necesariamente tenías que desaparecer.

No existe más que el átomo, el átomo en sus distintos grados de condensación ó dilatación.

Si, pero ese átomo está en movimiento constante; el estado de reposo no existe en la naturaleza, luego el movimiento es la causa de toda creación.

Atomistas y dinamistas, escuelas antitéticas del materialisme más impuro, padeceis un lamentable error; la fuerza es la que dirige los movimientos, la que regula las infinitas motamórfosis de la materia, la que lleva en sí las supremas leyes, leyes sabias y sublimes, que llevan impresas con caractéres indelebles la omnipotencia del Creador.

¿Por qué ese eterno discutir? Sabios eminentes de todas las escuelas, el espíritu de verdad se mece sobre vuestras cabezas; todos teneis razón; la materia, la fuerza y movimiento, trinidad inseparable que proclaman los físicos modernos, es, á nuestro humilde juicio, una misma cosa, materia, y nada más que materia, en cada uno de los cuatro estados bajo los cuales se nos presenta.

Lo mismo nos dá que llameis al cuarto estado de la materia flúido cósmico universal, que le llameis éter, que le denomineis fuerza físico química, materia radiante, ó fuerza psíquica; cuestión de palabras; lo importante es ponerse de acuerdo; el espiritismo odia la infructuosa lucha; elegid la teoría más racional: los hombres de ciencia no pueden estar en desacuerdo; traen una misión sagrada que cumplir; impulsar á las humanidades por el camino de la perfección y del progreso.

Sabios eminentés nos dicen: las teorías Newtonianas de la emisión quedaron sepultadas entre sus ruinas; de sus cenizas, cual ave fénix, nacieron las teorías de Descartes, modificadas indefinidamente por los preclaros talentos de Fresnel, Huigheus y Gauchy.

Las ondulaciones y vibraciones del éter son la última palabra de la ciencia; después aparecen las nuevas y hermosas teorías de la absorción é integración de la energía ó fuerza viva, la misma materia radiante presentida por Faraday y demostrada por W. Crookes, teorías imperecederas que eternizarán el nombre de su autor, nuestro ilustre compatriota el Dr. Fernández Ballesteros; su obra *Las fuerzas de la vida* sera inmortal; sus teorías y experimentos, en unión de los del eminente W. Crookes, marcan un nuevo y seguro derrotero en pos de la anhelada verdad.

Adelante, sabios eminentes de todos los paises; en cada secreto que arrebatais á la naturaleza, encontrareis un rayo de luz que nos muestre el porvenir, luz sacrosanta

que más y más nos hará presentir la grandeza y sabiduría de su autor.

Nuestro querido maestro González Soriano nos decía: "la potencia dinámica del espíritu es la voluntad; para manifestarse, necesita de un mediador plástico; el espíritu humano trasmite su voluntad por mediación de su periespíritu á su organismo y actúa sobre los flúidos que le envuelven y recibe las impresiones del mundo exterior, verificándose un movimiento contrario, dándose así el espíritu inmediata cuenta de todo cuanto le rodea."

Sí, sí, tenía razón Soriano; ese mediador plástico está plenamente comprobado por los experimentos de W. Crookes; la energía trasmitida por la voluntad, divinamente explicado por las teorías de Ballesteros.

Esa materia radiante contiene en sí los gérmenes de creaciones ilimitadas; por sus séres circula la savia del universo, fuente de donde dimanan las energías todas; él es el calor, la luz, los sonidos, los delicados aromas, los colores, la electricidad; misionero infatigable que acude presuroso, llevando la animación y vida á todo cuerpo ávido de su vivificador influjo, padre cariñoso que cuida por igual de sus infinitas creaciones, contribuyendo al desarrollo de sus propiedades latentes.

Espejo fiel donde se graban todas las imágenes, todos los efectos, todas las pasiones y deseos; así comprendo que no haya nada oculto á la mirada de Dios, porque queda en Dios mismo; así comprendo que el espíritu libre no necesite recordar, porque todo lo tiene presente; así concibo que el espíritu no necesite de los sentidos para recibir las impresiones, que vea sin mirar, sintiendo en sí todo cuanto le rodea en el horizonte dilatadísimo.

Qué felicidad la del espíritu libre que mora en tan sublime elemento; qué dicha más inefable la del alma sencilla y pura, al sentir desde una distancia inconmensurable el recuerdo cariñoso de sus hermanos.

Por ese intermediario se comprenden las comunicaciones de ultra-tumba; que nuestras invocaciones lleguen hasta ellos, que sintamos nosotros sus divinas inspiraciones; por ese intermediario se puede explicar la influencia que ejerce el espíritu del sugestionador sobre el sugestionado; por ese intermediario se establece la comunicación entre el hipnotizador y el hipnotizado; por ese intermediario percibe el espíritu del sonámbulo las sensaciones exteriores estando su cuerpo anestesiado por el sueño; así nos ponemos todos en inmediato contacto con el mundo suprasensible en los especiales estados del sueño y éxtasis.

¡Qué hermoso es todo eso! ¡Con qué entusiasmo se asimilan las grandes ideas, el espíritu ávido de dulces emociones y hermosas verdades!

En el universo no existen más que dos elementos, que á la par son uno; espíritu y materia. La voluntad del espíritu humano se trasmite á su organismo por mediación de su periespíritu, la materia radiante, podríamos llamarla el periespíritu de Dios, por el cual se pone en comunicación con su organismo el universo, trasmitiéndole las divinas leyes emanadas de su sabia y suprema voluntad.

M.

NOTICIAS

Hemos leido con placer un artículo que publica *La Fraternidad*, debido á la inteligente escritora espiritista Sra. Isabel Peña de Córdoba, que hace ya algún tiempo se encuentra entre nosotros.

Felicitamos al estimado colega, por la colaboración de tan interesante escritora y digna espiritista.

***

Nos refieren varios hermanos de la *Constancia* que ha estado muy concurrido el bazar-rifa que tuvo lugar el 23, 24 y 25 de Mayo en los salones de Mr. Picard llevado á cabo por la Sociedad Espiritista de Beneficencia, compuesta de señoras y niñas.

Nos alegramos que el producido y explendidez de la fiesta hayan respondido á los deseos de tan estimables damas.

***

El 1.º de Junio asistimos á una sesión de *adivinación y trasmisión del pensamiento* (así por lo menos se le llamaba en la tarjeta invitación). La verdad es que nada vimos en la tal sesión que se aproximara á lo prometido, pues no hubo adivinación, ni trasmisión de pensamiento. Solo presenciamos los conocidos fenómenos de cumberlanismo que todos estamos más ó menos cansados de ver. Lo único que hacía notables las experiencias del Sr. Regis es que en muy pocos casos precisaba del contacto de la persona que le trasmitía una orden.

Lo hemos visto recorrer todo el gran salón del "Operai italiani", salir de él, subir las escaleras que conducen á la galería interior, dar toda la vuelta de ella, volver á bajar las escaleras, entrar en el salón, atravesarlo á lo largo hasta volver cerca del punto de partida y tocar el teclado del piano que ahí se encontraba, todo con los ojos perfectamente bendados y siguiéndolo un paso atrás la persona que lo sugestionaba. Varios fenómenos como éste hemos presenciado, á veces sin contacto alguno, otras veces con contacto momentáneo, pidiendo el Sr. Regis, de cuando en cuando, la mano de quien lo sugestionaba. La importancia pues de las experiencias solo consistía en la falta de contacto, porque ello viene á comprobar una vez más, fuera de la experimentación espiritista, la existencia del fluido magnético. De todos modos no puede negarse que el Sr. Achible Regis es un excelente sugeto hipnótico. Ha venido aquí recomendado por el conocido médico italiano, Dr. Lombroso.

***

El 4 del corriente hemos recibido carta de nuestro muy querido amigo y correligionario, Sr. Pablo Rastouil, quien nos habla con entusiasmo de los trabajos que se hacen y de la buena marcha de la Sociedad que él preside en el Rosario. El Sr. Rastouil, que, como espiritista, se ha formado en la escuela de la *Constancia*, está convencido de la bondad del método, de lo acertado de la marcha y de la eficacidad de los medios que han traido á nuestra Sociedad á el relativo estado de adelanto de que goza actualmente y quiere por eso que la *Caridad* siga idéntico rumbo de el de la *Constancia*. Tomó desde un principio como base del reglamento de la *Caridad* el dictado por el guía Hilario para la *Constancia*, y se colocó al mismo tiempo bajo la protección de los espíritus que nos dirigen, y de cuya competencia y elevación nuestro distinguido hermano ha tenido tantas y tantas pruebas. Actualmente la *Caridad* hace trabajos activos en el estudio, desarrollo de mediumnidades y propaganda, se encuentra pues, llena de entusiasmo y de esperanzas, en un verdadero período de progreso. El Sr. Rastouil hace elogios de sus hermanos y dice que en esa Sociedad se acentuan cada día más los sentimientos de amor y

confraternidad. La *Caridad* está próxima á celebrar su fiesta de aniversario, ello habrá tenido lugar ya cuando se lean estas líneas. Nosotros enviamos nuestros sinceros plácemes al Sr. Rastouil y á todos sus distinguidos consocios. Les deseamos ardientemente el buen éxito de sus trabajos y una marcha próspera y rápida en el sendero del progreso.

Avisamos que el Sr. Manuel Patiño es el agente de la *Verité*, órgano de la *Caridad*, en Buenos Aires. Dirigirse pues á él (Andes 444) para las suscriciones y para el pago de ellas. La suscrición á la *Verité* solo vale cuarenta centavos mensuales.

***

Por no retardar la publicación de la Constancia, dejamos para el otro número varias noticias tanto de esta sección, como de la oficial.

***

El Guía de la Salud, órgano del "Instituto Vitalista Español," de Barcelona, que dirige nuestro correligionario Sr. Fernández Ballesteros, publica el programa á que responde la fundación del Instituto, y que nosotros transcribimos á continuación:

"El "Instituto Vitalista Español" forma una rama del "Grupo de Estudios Esotéricos, de París. Por lo tanto, el Programa en que inspira sus actos esta Corporación es nuestro programa, que sintetizaremos en breves palabras:

Las doctrinas materialistas se proclaman hoy vencedoras.

Ellas han querido destruir los principios eternos que son la esencia de la Sociedad, de la política y de la religión; pero solo han conseguido vanas y estériles negaciones. La ciencia experimental ha conducido á los sabios, á pesar suyo, al terreno de las fuerzas puramente espirituales por el hipnotismo y la sugestión á distancia. Espantados de los efectos de sus propias experiencias, los materialistas pretenden negarlos.

Nosotros, identificados en todo con el "Grupo de Estudios Esotéricos," le ayudaremos con todas nuestras fuerzas al renacimiento espiritualista que ha iniciado, y cuyos esfuerzos tienden;

En la Ciencia, á constituir una *Síntesis*, aplicando el método analógico de los antiguos, á los descubrimientos analíticos de los experimentadores contemporáneos. Dedicados especialmente á la Medicina, marchamos de este modo con seguro paso por el camino de la verdad, sin las exageraciones del empirismo, ni las dudas del escepticismo.

En la Religión, á dar una base sólida á la *Moral*, por el descubrimiento de *un mismo esoterismo* escondido en el fondo de todos los cultos.

En la Filosofía, á salir de los métodos puramente físicos de los positivistas, para unir en una Síntesis única la Ciencia y la Fe, lo Visible y lo Oculto, la Física y la Metafísica.

Bajo el punto de vista social, estamos al lado de todos los que defienden el *arbitraje* contra lo arbitrario, hoy día en vigor, y que luchan contra los dos grandes azotes contemporáneos: el *militarismo* y la *miseria*.

Finalmente, el "Instituto Vitalista Español" se propone, por cuantos medios estén á su alcance, el mejoramiento físico y moral de la humanidad, así como el alivio y curación de sus enfermedades.

Las personas que deseen ayudarnos á nuestra obra pueden disigirse á nuestras oficinas, todos los días de 12 á 3 de la tarde, Claris, 55, 1.º

Dr. J. Fernández Ballesteros.

AÑO XIV — Número 229

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Junio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,80

REDACCION

CONFERENCIAS

FORMA Y UBICUIDAD DE LOS ESPÍRITUS—CARÁCTER Y NATURALEZA DEL ESPÍRITU—MUNDO NORMAL PRIMITIVO.

En nuestra conferencia anterior, hemos dicho que sea cual fuere el origen del espíritu, existe un hecho universalmente afirmado por ellos, y que nuestra razón tambien proclama, á saber: que todos los séres humanos des de los más atrasados hasta los más elevados, han dispuesto de gérmenes intelectuales idéuticos, que más tarde han desarrollado, y siguen desarrollando y que los séres que actualmente se forman como los que tendrán existencia en la eternidad venidera, vendrán á la vida impulsados por la misma ley y vaciados en idénticos moldes.

Ningun ser, al formarse, ha dispuesto, respecto de los otros, de un gérmen ó elemento superior intelectual, y las diferencias inmensas é innumerables que entre los espíritus existen, provienen de haber empezado su evolución en tiempos más ó menos remotos, y distanciados unos de otros, ó en virtud del libre albedrío, unos han gastado mayor energía que otros en el sentido de su perfeccionamiento.

Hemos dicho que esta afirmación de los espíritus, está muy conforme con la razón, porque no solo nos descubre el enigma de muchas anomalías é injusticias aparentes, sino que nos revela á Dios bajo la única significación que nuestro espíritu puede aceptarlo y comprenderlo: la absoluta justicia.

El sér humano pues, sean cuales fueren sus grados de desarrallo presente, ha pasado por la ley de la evolución intelectual y moral y sigue y seguirá regido por esta sabia y justa ley en la eternidad que lo aguarda.

Los mundos en què el hombre actúa no es el normal primitivo de los espíritus, porque aquellos sirven de estadías más ó menos prolongadas á los que desde las alturas descendemos para ensayar nuestras fuerzas, luchar con nuestras pasiones, probarnos, expiar y mejorarnos.

La verdadera patria del espíritu es el espacio, porque allí ha nacido á la individualidad y á la conciencia y allí tambien vive el mayor tiempo de su vida, siendo de notar que aun cuando el progreso de las inteligencias atrasadas se realiza, principalmente, en los mundos de expiaciones y de pruebas, el mundo espiritual es más real porque en él cada ser vale lo que propiamente ha adquirido, allí, el engaño y la hipocresía no pueden ejercitarse, allí se aprecian los sucesos y las cosas con mayor

exactitud, pues el ser se encuentra libre de las trabas de la materia y de muchas preocupaciones y errores que se adquieren en nuestra vida de relación.

La vida del sér espiritual, considerada bajo el punto de vista de su propia individualidad, *es única*, y es un error la creencia de que existen dos vidas—la presente y la futura, pues las encarnaciones y desencarnaciones no son sino faces de la misma existencia.

La vida es pues contínua y eternal y aún cuando la consideremos bajo el punto de vista actual para desaparecer con la transformación llamada muerte, ella es la misma aquí ó en donde quiera que se encuentre el sér.

Es un error que lleva á lamentables confusiones las falsas nociones que nos hemos formado acerca do la *resurrección* y de la *muerte* que, debido á la ignorancia que nos ha dominado, formaron en nuestro espíritu una huella profunda de desalentador materialismo!

Las palabras resurrección y muerte no han podido en ningun caso, referirse al alma ó á sus facultades esenciales, sino al organismo, pero, á medida que el materialismo ha invadido el campo de las ideas, la *resurrección* se ha tomado en el sentido de la parte orgánica del hombre y la muerte en el sentido de su parte intelectual.

Cuando Jesús habló de la resurrección de la carne, no se refirió al cuerpo mismo que nos dá forma y exterioriza en esta vida, sino á que las almas, para conquistar el reino de los cielos, es decir, su perfección, tenían que renacer muchas veces tomando nuevos cuerpos de la misma naturaleza que los actuales pero no los mismos, pues Jesús, aun cuando no trajo por misión revelar los secretos que envolvían entonces á las ciencias físicas, no podía dejar de saber, dada su elevación moral, que los organismos se descomponen después que el principio vital desaparece de ellos, y sus moléculas, siguiendo la ley de la evolución van á constituir otras nuevas organizaciones bajo formas iguales ó distintas.

Así también, cuando Jesús habló á sus discípulos, de la muerte, esto no importaba referirse á otro estado de la materia que el de su descomposición cuando le falta el principio que le dá vida, y para él, la muerte del alma era la ignorancia y los vicios que la mantenian en el estacionamiento, sin que la conciencia pudiera vislumbrar la luz que reflejan las almas que han pasado por esos infiernos morales é irradían el saber y la virtud con todo el poder que supieron conquistarse.

Dejad á los muertos que entierren á sus muertos, dijo Jesús en una ocasión—y esto no quiso significar un reproche ó un desprecio por la práctica humanitaria de dar sepultura á los seres queridos, sino que se refirió á los *moralmente muertos*, á aquellos para quienes esas exterioridades llenan toda su existencia y creen que bastan para el lleno del deber sobre la tierra.

A esos seres que desoian su palabra por llenar exterioridades, los llamaba muertos y los mandaba que enterrasen á sus muertos, pero aquellos que tenían fé en su palabra les hablaba de la resurrección del espíritu y de la verdadera vida, pues para oir y comprender estas grandezas, necesario era poseer la vida del espíritu.

***

Después de lo que acabamos de decir, y antes de entrar á considerar el espíritu en sus diversos medios de progreso, nos ocuparemos de estudiar su propia naturaleza, es decir, deducir por los medios de induc-

ción que poseemos, cual es la naturaleza del *gérmen espiritual,* en sí mismo.

Para entrar en este estudio, debemos considerar al espíritu en sus cualidades permanentes, ya sea que él se encuentre en las primeras épocas de su vida como ser individual y permanente ó en las más altas esferas del progreso alcanzado; ya sea encarnado ó desencarnado y en cualquiera tiempo que se le considere, después de haber sido creado.

Demos por sentado que no sabemos cual sea su origen, es decir: si llega á constituirse en *yo individualizado y consciente,* capaz de seguir por sí solo su progreso y bastándole para ello los gérmenes intelectuales de que dispone, y cuyas propiedades las haya adquirido por la evolución de un solo principio, ó si por el contrario, esas mismas propiedades de inteligencia, conciencia y libre albedrío, son el resultado de la evolución de un principio ó fuente inmamente pensante intelectual, del cual se derivan los seres espirituales con absoluta independencia de ese otro elemento material de que acabamos de hablar.

Pero si esto no nos es posible saber, por lo menos, tenemos el convencimiento de que, dada la justicia absoluta y el concepto que, debido á la ciencia, nos vamos formando del modo como evolucionamos dentro de la ley indefinida del progreso, todos los espíritus consiguen en el tiempo oportuno, un gérmen que lleva en si todos los elementos y propiedades que le permitirán desarrollarse al infinito.

Este gérmen intelectual tiene dos fases ó dos períodos importantísimos en su indefinido desarrollo, y son los siguientes:

1.º El que abarca desde su origen hasta aquel en que adquiere su individualidad y conciencia de sí mismo que lo coloca en la categoría de los séres que se mueven y marchan con arreglo á una voluntad propia y que comprenden con más ó menos esactitud la importancia de sus propios actos.

2.º El que principia aquí para seguir su desarrollo con los caracteres esenciales que acabamos de mencionar.

Dejemos de lado la cuestión sobre el origen del espíritu para ocuparnos de seguirlo en sus transtormaciones al través de la materia organizada.

Nuestra opinión al respecto es, que el espíritu cuando ha adquirido una luz ó una vislumbre intelectual que le permite apreciar los hechos y calcular sus consecuencias, encarna en la especie humana, cuya organización, aun la más rudimentaria, no solo se distingue de las otras especies sino que también posée condiciones orgánicas, características y esenciales que favorecen el desarrollo alcanzado por el espíritu en sus tendencias á moverse y marchar por sí mismo.

En la cuestión de la evolución de las especies no estamos pues, de acuerdo con la teoría darwinista, pues creemos que entre ellas existe siempre solución de continuidad, así como también opinamos que es inútil encontrar en este planeta el origen y desarrollo completo de cada especie, porque nuestro globo es apenas un anillo de una gran cadena de mundos á cuyo sistema pertenece y al formarse la nebulosa ha condensado en si los gérmenes de otro ú otros mundos que llegaron á su descomposición, para seguir su evolución natural, y esos gérmenes; así que han encontrado las condiciones necesarias de vida, se han manifestado, para proseguir su evolución en el punto mismo que habían alcanzado, aun cuando presenten las modificaciones propias de la transformación sufrida.

Para aclarar más nuestras ideas, tomemos por ejemplo la especie del mono.

Segun nuestra desautorizada opinión, esta especie como cualquiera otra, si bien llegará en otros mundos más adelantados á un estado máximo de perfeccionismo, en el nuestro, sus diferentes gradaciones no son ni el principio ni el fin de la escala que constituye la especie.

Así pues, no nos estrañe que la teoría darwinista no llegará jamás á serlo estrictamente científica, porque le faltará siempre la comprobación del punto de unión de la especie precedente con la consecuente, ó mejor dicho, en este planeta, no se sabrá jamás donde concluye la animalidad irracional y donde principia la racional.

Refiriéndonos ahora á la evolución del espíritu, desde que la evolución de los organismos sigue su marcha paralela á la evolución de la inteligencia, tampoco esto tiene su origen ni su máximun de desarrollo en este planeta, y la especie humana, aun considerada en sus más remotos y primitivos orígenes, tampoco tiene su punto de arranque en este planeta.

Si es cierto que el hombre (en su faz orgánica) procede del mono, no es aquí donde vamos á encontrar la última encarnación del espíritu como ser irracional, y la primera como racional ú hombre.

En resumen, dadas las condiciones del planeta, opinamos que el espíritu ya dispuesto á encarnar como ser racional ú hombre, no puede hacerlo entre nosotros porque la especie orgánica humana ha tenido y seguirá teniendo un desarrollo que no favorecerá en nada á los espíritus en su primitiva evolución de la libertad y la conciencia. Habría pues, que ir á mundos inferiores para encontrar los organismos apropiados para séres tan rudimentarios en la escala del progreso.

Ahora bien, volviendo al punto de su primitiva evolución como ser libre y pensante ¿qué es, ó cual es la naturaleza de su espíritu? Cómo es que principia á responsabilizarse de sus actos, cuál es su grado de conciencia y cuál es el carácter de su libre albedrío?

De resolver estas cuestiones nos ocuparemos en el próximo número.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* acaba de publicar un pequeño libro de sesenta páginas, bajo el título: "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades Espiritistas" por Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño.

Este trabajo, les fué encargado á los señores nombrados, teniendo en vista el gran movimiento actual del Espiritismo y la tendencia cada día más creciente á formar pequeñas agrupaciones con el objeto de estudiar dicha doctrina.

Sea cual fuere el modo cómo se haya llenado esta verdadera exigencia del incremento del espiritismo, es indudable que el folleto aludido, servirá al menos, de base, para que más tarde y con mayor acopio de experiencia y datos, se pueda formar una Guía más completa y que impida ó precava los peligros á que se exponen los que, llevados del sano deseo de experimentar ó de contribuir á la tarea comun, no tienen, sin embargo, los conocimientos y preparación necesarios para la fundación de grupos ó sociedades.

La esperiencia nos enseña que entre nosotros existen numerosas personas, cuyas organizaciones se prestan á todo género de mediumnidades, pero también venimos

siempre observando, con verdadero dolor, que esas mediumnidades bién pronto concluyen en la obsesión, la mistificación y á veces en la más absoluta esterilidad, á causa de la ignorancia, falta de competencia y debilidades en que incurren las personas que se encargan de encaminarlas en su desarrollo.

Cuando se encuentran con un medium, en el cual adivinan facultades extraordinarias, y que produce fenómenos asombrosos pero faltos aun de la verdadera comprobación, ya suponen que tienen en sus manos el problema resuelto y con tanta precipitación como aturdimiento, lo primero que se les ocurre es hacer propaganda, llevando á sus sesiones no solo espiritistas de dudosa convicción, sino tambien muchos profanos, sin pensar en que los hechos que sujetan á la observación, son insuficientes para probar lo que desean y que toda persona que acude á una casa donde casi todos los asistentes le son desconocidos, y le hacen presenciar fenómenos en la oscuridad, todo se le ocurre, menos que ellos sean producidos por los espíritus.

Por otra parte: existe otra razón fundamental que malogra todos esos ensayos y hace que los mejores espiritístas se desalienten al ver la inutilidad de sus esfuerzos.

Nos referimos á que, cuando una mediumnidad se presenta, no sabemos que clase de elementos espirituales la desarrollan; ignoramos por completo la buena ó mala fé de los directores espirituales, no sabemos si conviene ó no su desarrollo y por fin, no nos es posible comprobar la identidad de los espíritus.

A esto puede objetarse, hasta cierto punto, con razón, que las sociedades establecidas han principiado ignorando también la intención buena ó mala de los espíritus que se propusieron fundarlos, y que todas ellas han pasado por muchas mistificaciones.

Esto es evidentemente cierto; pero no puede desconocerse que, desde el momento que dichas sociedades se han llegado á constituir bajo bases sólidas y la larga esperiencia de años les ha dado á conocer que están asistidas por espíritus elevados, inteligentes, y bién intencionados; que saben además á ciencia cierta, que todo trabajo medianímico que se hace en esos centros, están libres de las mistificaciones y engaños de los espíritus malos, desde que todo esto es también verdad ¿porqué se ensayan nuevos centros y se desarrollan mediumnidades fuera de la experiencia y hasta del recinto mismo de las sociedades así constituidas?

Respecto de la formación de nuevos centros, no decimos que deban formarse en el recinto y bajo la inmediata dirección de los Guías de las sociedades seriamente constituidas, pero sí, que en ellos deben buscar los consejos de la experiencia y del saber, por lo mismo que ya han pasado por los graves inconvenientes de los primeros pasos y porque los Guías bien autorizados pueden evitar muchos fracasos lamentables que solo traen nuestro descrédito y el perjuicio personal de muchas personas generalmente bién intencionadas pero mal aconsejadas.

En cuanto al desarrollo de mediums que demuestran sérias disposiciones, esos no deben desarrollarse en ningun caso, por espiritistas, sino bajo la inmediata dirección de los Guías y Comisión Directiva de Sociedades bien constituidas.

En estos casos, hay que tener presente, que cuando desde un principio los fenómenos se practican bajo una mala dirección espiritual y la ignorancia ó fanatismo de los que contribuyen á su desarrollo, no ad-

vierten esta marcha, resulta que llega un momento en que la obsesión ó la mistificación ha echado tan hondas raices, que no es posible volver atrás y se pierde muchas veces, un medium, que bién dirigido desde un principio, hubiera podido servir de mucho á nuestra causa.

Si consultado el Guía ó la Comisión Directiva espiritual de una Asociación sobre la conveniencia de desarrollar tal ó cual mediumnidad, aquel y aquella dá su asentimiento, y aun más, se comprometen á desarrollarlo por encontrar en él todas las condiciones favorables, entonces no solo se asegura su éxito, sino que se procede con confianza, porque se está seguro de que todo fenómeno que se manifieste debido al medium no será el resultado de una mistificación y sobre todo, no se pierde lastimosamente el tiempo y se desacredita la doctrina, como hemos observado muchas veces, dando, tantos afanes, por único resultado, el que muchas personas bien dispuestas para abrazar el espiritismo se han convertido en sus más tenaces enemigos al ver que han sido todos mistificados.

Estas consideraciones y muchísimas otras más que no mencionamos por falta de espacio, han llevado á la Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* á hacer la publicación del folleto anunciado; y en el deseo de que la prensa espiritista lo estudie y discuta, se ha acordado también enviar un ejemplar á todas las direcciones de diarios y revistas espiritistas.

Esperamos que nuestros hermanos, darán su opinión con la independencia que les es propia, en el deseo de contribuir más tarde, á la formación de una nueva *Guía* aumentada y corregida, si es preciso y así resulta que deba hacerse, de las observaciones que la experiencia y recto criterio les sugiera á la prensa espiritista.

***

La Tesorería ruega á los socios que no puedan abonar sus cuotas mensuales, se sirvan pedir dispensa á la C. Directiva, por escrito, por el término que es de práctica.

Como lo ordena el Reglamento, la C. Directiva, debe pasar nota de apercibimiento, á todo socio que adeudando más de dos meses consecutivos, no haya pasado nota pidiendo exoneración del pago. Las solicitudes que hasta la fecha han sido pasadas á la C. D., han tenido despacho favorable.

***

El Sr. Domingo M. Rodriguez de Barracas al Sud, por nota, nos hace presente que todavía no se ha constituido en Sociedad, la reunión espiritista en la cual actúa como Presidente, pero que es probable que dentro de poco tiempo, pueda dar cuenta á la *Constancia* de la fundación de un nuevo Centro.

La *Sección de Propaganda* ha remitido al Sr, Rodriguez, treinta folletos espiritistas.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

(Continuación)

Desde la muerte de mi madre, yo nunca había celebrado esas fiestas que celebraba el que tiene familia, mi cumpleaños y el día de mi santo, habían pasado completamente desapercibidos para mí; nadie me había felicitado en ellos, antes al contrario; en esos días siempre se habían multiplicado mil contrariedades por diversas circunstancias para sufrir más que de costumbre.

Estando en Alicante llegó el diez de Ju-

lio, día de las fiestas de mi nombre, nada dije á la familia en cuya casa me hospedaba, y cuando estaba pensando en mi hermana que desde Madrid me había escrito, diciéndome que me echaba muchísimo de menos, ví entrar doce ó catorce hombres del pueblo y una mujer de edad mediana, los que me dijeron que habían venido expresamente de Jijona para darme los días y ofrecerme una gran caja de dulces sobre los cuales estaba mi nombre formado con letras blancas adornadas con filetes y arabescos color de rosa.

Me quedé tan sorprendida y tan asombrada, que al punto no supe desmostrar mi agradecimiento, hice grandes esfuerzos por contener mis lágrimas y abracé á la mujer buenísima que había dejado dos hijas pequeñas encargadas á una parienta suya, solo por conocerme, había hecho el viaje desde Jijona à Alicante; desde aquel día Teresa Galiana ocupa un lugar preferente en mi corazón; después de mi madre es la única mujer que en la Tierra ha velado mi sueño. Me hizo prometer que iría à Jijona para presidir algunas sesiones espiritistas, y cuando despues le conté á Ausó la sorpresa tan agradable que había tenido; me dijo él con inmensa satisfacción:—Dios da ciento por uno, sigue propagando la verdad, conságrate al Espiritismo y en él encontrarás una familia.

Marché á Jijona cuando concluí de tomar los baños, y en casa de Teresa encontré atenciones y cuidados verdaderamente maternales, desvelos y demostraciones cariñosas que jamás olvidaré.

Jijona tiene una campiña deliciosa, en la cual pasé horas muy agradables, más este goce se turbó con la enfermedad que adquirí, enfermedad que me duró algunos meses, las calenturas del país, y entonces fué cuando Teresa veló mi sueño con el mayor cariño, mi madre no hubiera cumplido mejor. Confieso ingénuamente que cuando me despertaba de noche y me veía en aquella alcoba con las paredes y las cortinas mas blancas que la nieve, en mi blando lecho tan limpio, tan primoroso, y á Teresa de pié á la cabecera, mirandome sin cansarse, deseaba morirme en aquellos instantes y así se lo pedía á Dios diciéndole como si hablara con un íntimo amigo.

¿Por qué no me dejas aprovechar esta ocasión tan favorable? morir en brazos de una mujer tan buena, debe producir una muerte dulcísima. ¡He luchado tanto!.. ¡soy tan pobre!.. cuando vuelva á Madrid no tendré fuerzas para trabajar: ¿y cómo viviré? en cambio, si ahora me muriera todo quedaba arreglado. Teresa me enterraría llorando sabre mi tumba, ¡me quiere tanto!..... Pero mis ruegos no fueron oídos, y Ausó desde Alicante ordenó mi traslación para tenerme más cerca y poder estudiar mejor mi enfermedad.

Ausó siempre me inspiró un profundo respeto, sus palabras siempre fueron órdenes para mí, y me trasladé de nuevo á Alicante donde la ciencia de mi buen amigo supo combatir y vencer á mi tenaz enfermedad.

Para la convalecencia marché a Murcia donde una familia espiritista me esperaba con los brazos abiertos, y allí permanecí cuatro meses, teniendo una convalecencia muy parecida á una enfermedad; pero me cuidaron con tantísimo cariño y me dieron tan buenos alimentos, que al fin recobré la salud. En mis ratos lucidos seguí escribiendo lo que me fué posible, y aquella buenísima familia D. Eduardo de los Reyes y su angelical esposa, me propusieron muy formalmente que no me separase de ellos; mas yo les dije, No; no puedo quedarme aquí, en Murcia el trabajo escasea, y el po-

co que hay está muy mal pagado; yo, mientras humanamente pueda, quiero ganarme el sustento, no quiero vivir á la sombra del Espiritismo, mientras yo pueda coser algunas horas al dia, á pesar de sus reiteradas instancias me trasladé á Madrid en el mes de Febrero de 1876.

Mi hermana me recibió con las más vivas demostraciones de alegría, partió conmigo su lecho,pues la habitación que yo antes ocupaba la tenía alquilada á una señora, pues yo para no perjudicarla así se lo aconsejé. Busqué trabajo y la señora francesa que tanto me había protejido anteriormente me ofreció ocupación en su casa que acepté con el mayor placer, y empecé de nuevo á coser y á escribir, rodeándome los espíritus con tal insistencia, que muchas veces tenía que escribir, y escribir en las peores condiciones, porque ya no tenía un aposento independiente, ocupaba el de mi hermana y nunca podía estar sola puesto que ella tenía su anciana madre y 3 hijos.

Al mismo tiempo, los directores de los periódicos espiritistas, todos me seguían aconsejando lo mismo, que no dejara de escribir, yo muchas veces por la mañana cuando iba á mi trabajo elevaba mi pensamiento á Dios y le decía:

Ábreme un camino para que yo gane lo suficiente y pueda tener una habitación independiente para trabajar, ó aleja de mi á esta legión de espíritus que contínuamente me rodea, los dos trabajos no los puedo seguir, si escribo no gano un céntimo para vivir, yo no quiero abusar de nadie, pues déjame tranquila porque las dos tareas á la vez no me es posiple desempeñar; y como si Dios estuviera sordo á mis súplicas seguía cosiendo y escribiendo con la mayor angustia. Recuerdo que para el aniversario de Allan Kardec, escribí unas octavas reales que leí en la Espiritista Española, que á mi hermana y á mí nos parecía imposible que unieran dos pensamientos, porque justamente en aquellos días, habíamos tenido unas amigas de huéspedas, y yo, tan pronto me encontraba en la cocina con mis papelotes y mi tintero, como me escondía en una alcoba huyendo de los chiquillos y de la contínua charla de nuestras amigas; cada octava la escribí en distinto lugar, más cuan cierto es que cuando hay voluntad de trabajar los espíritus nos prestan poderosa ayuda; pruebas tuve de ellos en la siguente poesía.

A LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC

Conforme voy cruzando de la vida
Su espinoso y tristísimo sendero,
Tu memoria sagrada y bendecida
Con fé mas razonada la venero;
Cuando miro esta tumba fratricida
Que piensa únicamente en el dinero,
Te recuerdo, y exclamo con ternura:
¡Bendito Allan Kardec por tu alma pura!

Eras grande, tan grande que tu acento
El eco repitió de mundo en mundo,
Encontrando tu noble pensamiento
Un enemigo fuerte, sin segundo:
Encontrastes el *yo* del avariento.
Ese *yo* con cálculo profundo:
¡Ah! ¡Pobre humanidad!, ¡Cuán pobre eres!
Te compones no más de mercaderes.

Ciega de nacimiento, que no miras
Más que la oscuridad de tu presente,
Y el aire inficionado que respiras
Te asfixia y debilita fatalmente:
Si á Dios quieres amar, si en Él admiras
Algo grande, sublime y prepotente,
¿Por qué no te despiertas, raza humana,
Y contemplas la luz en el *mañana?*

¿Por qué de Allan Kardec la voz sonora
No quereis escuchar? Decid, mortales,

¿No sabeis que al llegar la última hora
Os dejareis aquí vuestros caudales?
¿Qué los únicos bienes que atesora
El hombre, son sus dotes especiales;
Que caridad y amor únicamente
Nos harán progresar eternamente?

Eternamente, sí; las obras buenas
Y el consuelo que al triste prodiguemos.
Darán nuestra vida horas serenas
Y nos harán valer más que valemos;
Tus páginas Kardec, se encuentran llenas
De profundos consejos, y debemos
Estudiar en tus libros la doctrina
Que á practicar el bien nos encamina.

Debemos bendecirte, y admirarte,
Debemos propagar tu gran idea:
La Caridad también tiene su arte
Y momentos eternales crea;
Y aunque la humanidad la mayor parte
Rechaza la verdad, que esto no sea
Obstáculo ninguno en nuestro empeño,
Que es despertar al hombre de su sueño.

De ese sueño de oprobio y de ignorancia
En que hace tanto tiempo está sumido;
Es vergonzosa nuestra eterna infancia
Y para algo mejor hemos nacido;
¡Despierta humanidad! que tu vagancia
Te arrojará en la tumba del olvido:
Y la misión del hombre es dejar huellas
Para que otros después sigan por ellas.

No nos basta nacer, vivir, y luego
Entregarnos en brazos de la muerte:
Tenemos que dar la luz al que está ciego,
Y darle vida al que se encuentra inerte
Tenemos que avivar el sacro fuego
Que en héroes á los hombres nos convierte
Tenemos que luchar, por que luchando
Es solo como iremos progresando.

Y siendo Allan Kardec nuestro caudillo
Alcanzaremos eterna victoria,
Artes y ciencias, explendente brillo
Obtendrán con lauros de gloria
El déspota orgulloso, hombre sencillo
Se tornará si graba en su memoria,
Que ciencia y caridad, paz y consuelo
Serán la escala que nos lleve al cielo

No lo olvidemos nunca, espiritistas;
Perdón y caridad es nuestro lema,
Que dejemos de ser exclusivistas,
Que adoremos de Dios la ley suprema.
Y aunque nos llamen locos y utopistas,
De Allan Kardec sigamos el sistema
Que nos dice olvidando el egoismo:
Al prójimo amarás como á tí mismo

Venid hermanos, y entonad conmigo
Hosanna y aleluya en alabanza.
Del que quiere y perdona á su enemigo
Y el *yo avariento* de su mente lanza.
Vivamos á la sombra y al abrigo
De la hermosa y dulcisima esperanza
Que Allan Kardec nos dá! ¡Bendito seas!
¡Oh regenerador de las ideas¡

Madrid Marzo 1876

Murió en aquellos días un pobre hombre en el Hospital de la Princesa, que había jugado con mi hermana cuando los dos eran pequeñuelos; yo creo que el espíritu de aquel infeliz se unió á mí como la sombra al cuerpo, yo entonces no acababa de comprender lo que sentía, veía á Antonio por todas partes, dormida y despierta, le llamaba y le decía: ¿Qué quieres? y sentía un dolor de cabeza irresistible, dolor tan fuerte que no me dejaba coordinar dos ideas y luchando con multitud de pequeños inconvenientes escribí el siguiente artículo, que sin duda alguna, es el que he escrito en peores condiciones, pues lo escribí como la poesía anterior, huyendo de los chiquillos, encerrándome tan pronto en la cocina co-

mo en una alcoba oscura, durando mi trabajo más de quince días entre hacer el artículo y copiarlo. Transcribo dichos escritos para que sirvan de enseñanza á muchas mujeres que son mediums escribientes que podrían ser muy útiles al Espiritismo, si tuvieran constancia para trabajar. La perseverancia hace un trabajo de gigantes, nadie más pobre y más desheredado que yo, sin gran inteligencia, careciendo en absoluto de conocimientos científicos, medio ciega, sin familia, sin recursos y á pesar de tantos inconvenientes he sido útil á una fracción de la humanidad; más veo que me separo de mi objeto que es copiar el último artículo que escribí en Madrid titulado:

¿DONDE ESTÁS?

I

¡Pobre Antonio! ¿qué ha sido de ti? qué turbación tan grande tendrás, y con cuanta pena contemplarás tu pasado, exento de actos punibles, pero sí, sumido en la mayor ignorancia.

Y sin embargo, tu alma era grande y buena, acesible á los más delicados sentimientos y á las más nobles aspiraciones. En tanto que tu entendimiento dormía con el vergonzoso sueño de la más obcecada pereza, no querías pensar, y sabías sentir.

¡Qué desequilibrio! ¡qué inarmónico conjunto! ¡luz y sombra! ¡muerte y vida! ¡nieve y fuego!

Libro en blanco era tu mente, exceptuando el prólogo de tu existencia terrenal.

¿Quién diría al verte con tu semblante risueño, con tu humilde blusa, que guardabas toda una historia de sentimiento y de amor?

Pasaste desapercibido en el mundo: nadie fijó su mirada en el pobre jornalero: tu cuna la meció el infortunio, y en tu lecho de muerte ni un solo amigo derramó una lágrima. ¡Pobre Antonio!

Escogistes una familia casi sumida en la indigencia, dividida por una contínua lucha doméstica; palabras obscenas y duros tratamientos, fueron las primeras pinceladas que dieron color al lienzo de tu vida.

Creciste solo, sin afectos, sin familia, sin familia, sí: porque los padres que no se interesan por sus hijos no son más que instrumentos de acción para que se realice la ley de multiplicación.

Después son ceros sin valor alguno en la suma infinita de los seres que pueblan el Universo.

II

Vivía en tu misma casa una niña de tu misma edad, que más dichosa que tú, deslizaba su existencia en compañía de su buena madre, que supo inculcarle los santos principios de la divina ley del trabajo.

Una tierna afección te unió á ella, y desde entonces tu vida fué menos triste y abandonada; tu infantil compañera te enseñó á leer, y ya pudiste encontrar algunas flores en tu estéril imaginación.

La niña llegó á la adolescencia, y á los quince años puso su taller de modista, y en las largas veladas de invierno, cuando consagraba á sus tareas, noches enteras, tú velabas con ella viviendo de su misma vida.

Como ella era muy buena, su benéfico fluido te dominaba y te inspiraba á trabajar también, y de día tegiendo esteras de junco, y de noche de acomodador en los teatros, utilizabas tu tiempo y ganabas honradamente tu subsistencia.

Los años pasaron, tu amiga de la infancia, que era mucho mas instruida que tú, buscó su centro simpático donde encontró un alma á la altura de la suya y se casó

con un joven empleado, bueno y entendido.

Aquel casamiento te dejó herido mortalmente; tú le habías dado á aquella mujer todo el amor que podía albergar tu alma: pero no basta querer, es necesario hacer agradable el cariño, tiene que haber nidad de aspiraciones é igualdad de educación: esto faltaba entre tú y ella.

Violento y decidido en tus resoluciones, resolvistes no volverla á ver, y durante 18 años no te pusistes en su camino, pero guardaba tu mente un recuerdo dulcísimo de aquel amor primero y único de tu vida.

El alma necesita para amar tener en mucho al objeto amado: la raza humana es idólatra en sus aspiraciones, es indispensable que admire para que ame: ante el sér querido hay que doblar la cabeza para mirarle con los ojos recónditos del alma, hay que reconocerse pequeño ante el dueño de nuestras ideas, para que se realice la ley de la armonía; dos fuerzas iguales se repelen.

He aquí la razón porque tu amor no se extinguió durante tantos años, porque ella tenía sobre tí un valor indescriptible; para ella era el mundo pequeño, para tí aun era grande la Tierra.

Quisiste formar familia, y te uniste con una mujer meretriz de alma, que son más despreciables aun que las de cuerpo.

Durante 13 años pudiste con tu trabajo sostener tus obligaciones, pero por una de las mil penalidades y peripecias de la vida, te encontraste un día sin poder ganar tu sustento, y entonces la miserable compañera que eligió tu ciego entendimiento, te abandonó dejándote solo y olvidado por el grave delito de ser pobre.

III

Sentiste frío en el alma, pero un frío intenso, penetrante, que helaba hasta la médula de tus huesos.

Moral en tus costumbres, humilde en tus deseos, te habías contentado con la paz del hogar doméstico, con la vida rutinaria del jornalero que ni vive para comer, ni come para vivir, pero como la felicidad no es más que relativa, el areonauta es feliz cuando en su globo cruza el espacio y el pastor conduciendo su ganado también lo es: si así no fuese, la humanidad no podría cumplir su misión.

Al verte solo, al encontrarte aislado, como en la niñez, por ley natural volviste á mirar á tu pasado y pensaste en ella, en aquella mujer que encerraba para tí ese encanto espiritual, esa atracción del alma esa voz poderosa que nos llama, ese eco profético de nuestro porvenir, esa melodía íntima del pensamiento, que deja en nuestro oido las notas dulcísimas de la esperanza.

Ella también había sufrido, ella también se había quedado sin su amado compañero.

Estaba viuda y pobre, tres hijos le pedían pan.

IV

Temblando como un adolescente en sus primeros exámenes, te presentaste ante la compañera de tu infancia, y le contaste tu triste historia que escuchó con vivo interés, volviendo á ser para tí lo que había sido en la niñez, una hermana cariñosa y buena.

Como todo tiene su valor entendido en la vida, también lo tienen los afectos tranquilos.

Las grandes pasiones nos hacen sentir en un segundo todas las sensaciones conocidas y por conocer, resumen en un segundo mil y mil siglos de existencia, pero después el fuego se convierte en ceniza, y sabido es que la ceniza siempre ha sido juguete del viento.

El cariño fraternal sin emociones, ni violentas crisis, dura tanto como nuestra vida.

Es un cielo sin sol, pero también sin nubes.

Es un valle sin flores, pero también sin zarzas espinosas; cumpliéndose así la ley de la compensación, que es la ley universal.

V.

El dolor tiene sus períodos de calma, y el tuyo los tuvo también; tu alma ávida de querer, cifró en los hijos de ella un afecto profundo, y apasionado, y tu mayor placer era salir con ellos, complacerlos, satisfaciendo sus menores y aún fútiles caprichos.

¡Pobre Antonio! eras muy bueno.

Yo seguía atentamente los pasos de tu vida, y admirando tu gran corazón, me desesperaba al ver las densas sombras que envolvían tu inteligencia.

Deseando que fueras más feliz viviendo más resignado, ella trató de hacerte conocer el Espiritismo. ¡Vano empeño! Refractario á la luz, cerraste los ojos y nada ni nadie te los hizo abrir. La tísis se apoderó de tu cuerpo, esa enfermedad lenta y segura, ese gusano redeor que no suelta su presa hasta que tritura el organismo dividiéndolo en átomos; tus padres pobres y por apéndice avaros, te dejaron ir al hospital joven aún. No querías morir y luchaste con la muerte, cuanto pudistes luchar.

Parece que aún te veo, pálido jadeante, con los ojos vidriosos, la voz apagada, que producía un eco sepulcral: al verte, sin saber por qué, pensaba en los cementerios y recordaba un carro lleno de muertos procedente de un hospital que ví cuando niña y que causó en mi mente una impresión indeleble. Aquellos cadáveres hacinados unos sobre otros arrojados brutalmente en la fosa común, siendo objeto de blasfemias y chanzonetas de los enterradores, hicieron tanto daño en mi imaginación, la escena fué tan repugnante para mis ojos, que á través de largos años, aún se fotografía fielmente en la cámara oscura de mi memoria.

Amalia Domingo Soler

(Continuará)

AYER Y MAÑANA

¿Cuál fué nuestro pasado?

¿Cuál será nuestro porvenir?

Considerando al Universo como un conjunto armónico, sujeto á leyes estables, de equilibrio y de compensación, nuestra existencia no puede tener por orígen la cuna de nuestro nacimiento ni por término el lecho frío de la tumba. Nuestro ayer debe ser anterior á aquél y nuestro mañana posterior á éste.

Vanas palabras serían las leyes de equidad y de igualdad, la justicia eterna, si la vida del ser humano estuviese encerrada en tan estrechos límites.

La colectividad humana está formada ó cumpuesta de elementos completamente heterogéneos, de una variedad infinita de caracteres, de sentimiento y de pasiones, de una inmensa desigualdad intelectual y moral; y socialmente la forma una escala de número infinito de peldaños representando cada uno una posición, una gerarquía.

No es que esta desigualdad tenga por causa la diferencia de raza y la diferencia de clima, porque en una misma raza, en un mismo clima y en una misma familia, por pequeña que sea, esta desigualdad se manifiesta de una manera clara y terminante.

Verdad es que la raza afecta los caracteres y el clima influye sobre las pasiones, así

como la educación y la instrucción modifican los sentimientos y las condiciones del ser humano; pero la misma diversidad de razas, la misma diferencia de climas, el mayor ó menor grado de instrucción y de educación hacen aun más palpable esa desigualdad.

¿Qué culpa tiene el individuo si corre por sus venas sangre latina ó sajona, sangre germana ó malaya?

¿Qué culpa si un raudal de luz resplandeciente hirió su rutina al abrir por primera vez sus ojos bajo la bóveda limpia y pura de un cielo tropical, ó si refrescaron su inocente frente las brisas de las regiones templadas, ó si en la cuna de su nacimiento se estremeció de frío bajo el rigor de la atmósfera helada que envuelve las zonas comprendidas entre los polos y los paralelos sesenta y seis?

¿Es él acaso responsable de los quilates de educación, del grado de educación y del grado de instrucción que reciba?

Evidentemente no, si su orígen con ser pensante y libre tuvo lugar en la actual existencia.

Unos nacen en centros en que son rodeados de cariños y cuidados desde el primer día de su nacimiento; otros desde el primer instante se alimentan con el pan de la miseria, y otros, más desgraciados aún, no sintieron jamás el calor del regazo de la madre y se nutren con la sávia de la caridad pública.

Unos poseen una inteligencia despejada, y entre estos algunos cuentan con los elementos necesarios para desarrollarla, recorren sin tropiezo su camino y se posesionan con más ó menos facilidad de los conocimientos que constituyen el saber humano, y otros, encerrados en el círculo de hierro de la necesidad, no pueden, á pesar de su voluntad, trasponer las barreras que le cercan y penetran en el campo de la ciencia que anhelan.

En otros el don de la inteligencia está tan limitado, puede decirse; la inteligencia está tan atrofiada que sin recursos ó con ellos jamás pueden salir del oscuro abismo de ignorancia que los rodea.

Unos sienten latir dentro del pecho un corazón sensible, siempre dispuesto al bien, arca santa de virtudes, depósito sagrado de sentimientos grandes y nobles, allar de la caridad y del amor; y otros parece que llevan en sí un antro de maldad, de iniquidad y de miseria.

Unos á fuerza de privaciones y de trabajo consiguen á penas para no morirse de hambre y de necesidad; otros entregados al reposo y á la molicie abusan de lo supérfluo.

Y esto es lo que más visible se presenta á nuestra vista; no penetremos en los secretos del hogar, de la familia y de la sociedad, porque sería más que doloroso levantar el velo que los cubre.

Es imposible penetrarse y darse cuenta de la discordia, del egoismo, de la intriga, de la envidia, del interés, de la calumnia y de la abominable persecución que reina, entre una familia, entre una sociedad, entre un pueblo, entre una nación, entre un continente, entre un mundo.

Cada casa es un mundo y cada mundo es un hacinamiento de miserias.

Y al lado de todo esto se ve levantar la virtud, se sienten efluvios de amor, raudales de caridad, nobleza de sentimientos, de bondad, de misericordia, de templanza y de piedad.

Aquí la luz del saber lucha con las tinieblas de la ignorancia, allí la virtud libra batalla contra el vicio; allá las emanaciones del amor buscan detener los avances del interés y del egoismo; acullá los resplandores

brillantes de la caridad van á iluminar los antros oscuros de la miseria.

Y esa desigualdad de caracteres, de sentimientos de elevación intelectual y moral demostrarían inmediata, clara y evidentemente una injusticia palmaria; la negación absoluta de uno de los más grandiosos atributos del Divino Creador, si el sér humano no fuese el único y solo responsable de sus actos, si no fuese el regulador de sí mismo, si no dependiese de él el mayor ó menor grado de adelanto ó de atraso.

Dios, sin faltar á su divina justicia, no pudo haber creado séres destinados al bien y otros destinados al mal; no pudo haber dotado á unos con el rayo brillante de la inteligencia y haberlo negado á otros; no pudo destinar á unos á vivir en un completo bienestar, rodeado de comodidades y goces y condenar á otros á una vida sedentaria, llena de trabajos y de sufrimientos; no pudo grabar en los corazone de unos los nobles sentimientos de virtud y abandonar á otros en la tenebrosidad de los vicios.

El origen de las almas, sea cual fuere, debe haber sido uno solo, é identico é igual para todas, los atributos; en su origen deben haber sido sencillas é inocentes y estar dotadas de un germen de inteligencia, sensibilidad y voluntad que es lo que constituye sus facultades.

Lanzadas en el gran escenario del universo, encerrada en el ropaje de la materia ya en este ó en otros mundos, obligada á luchar con los elementos y con los impulsos de la materia, el germén de sus facultades ha ido desarrollándose paulatinamente.

Unos han hecho mejor uso que otros de esas facultades, y de ahí que aquellos hayan alcanzado mayor progreso que estos.

El sér humano es autor y actor de sus obras, el estado de su adelanto es conquista debida á sus propios esfuerzos, como los males inherentes á su atraso son debidos á su propia debilidad. Dotados de libre albedrío, de inteligencia, de razón que nos permite dicernir y teniendo voluntad para escojer, nuestra es la culpa si abandonamos el camino del bien y nos lanzamos en la senda del mal, nuestra es la culpa, si en vez de levantarnos caemos. Pero esa caída, esa falta, no es irreparable, no es un pecado eterno que se graba en nuestra alma y que jamás lo podemos borrar, no, esa falta la podemos redimir y la redimimos con el tiempo, con nuestras propias obras.

Y la justicia divina se nos presenta asi clara y explendente. Là pluralidad de existencia ennoblece la condición humana, alienta el alma en su peregrinación corporal, abre ancho horizonte á su progreso, la lleva de aspiraciones elevadas, la fortifica en la fé, la alimenta con la sávia de la resignación para que con ardor se lance en la senda del trabajo y de la virtud á fin de conquistar un grado más do adelanto, de elevación y de progreso.

No fué, pues, nuestro *pasado* una noche eterna, ni será nuestro porvenir el aniquilamiento, un eterno castigo ni una contemplación estóica y absurda. Nuestro ayer fué tiempo de vida, de movimiento y de lucha; nuestro mañana será la continuación de esa vida, de ese movimiento, de esa lucha. El progreso es infinito é infinitos el tiempo y el espacio para conquistarlo.

La ley de las reencarnaciones es la ley de justicia, de equidad y de igualdad; ley que nivela é iguala á todos los séres, pues cada uno viene á ser hijo de sus propias obras.

Esta ley que el espíritismo hoy nos enseña, nos explica y que la razón concibe

sin esfuerzo alguno; esta ley, Jesùs la había revelado cuando en su disputa con Nicodemo sobre el misterio de la regeneración dijo estas palabras: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios."

El divino maestro nos revelaba con esto que era necesario las reencarnaciones para la regeneración del indivíduo para su adelanto, para su progreso.

La teoría de las reencarnaciones que hoy el Espiritismo evidencia, ha tenido desde muy remoto tiempo sus partidarios y defensores. Pitágoras ha desarrollado, aunque defectuosamente, estas ideas en su teoría de la Metempsicosis; Platón al asegurar que nuestra existencia actual es consecuencia de una existencia anterior, dice estas palabras: "pensar es acordarse"; Orígenes la ha admitido en lo que se llama el dogma de la preexistencia. Y después de ellos Leroux, Pezzani, Flammarión, Lament y muchos otros han desarrollado con lucidez esta teoría única que se conforma con la justicia Divina, que satisface la razón y que dignifica al hombre.

Nuestro presente es consecuencia de nuestro pasado, nuestro porvenir será consecuencia de nuestro presente.

Hijos de nuestras obras tal seremos según ellas sean.

CÁRLOS SANTOS.

NOTICIAS

El domingo 14 del actual tuvo lugar en el salon de la Sociedad Italiana de la calle Paraná una conferencia oral, dada por el Dr. Lasso de la Vega, con el deliberado propósito de hacer su profesión de fé espiritista.

El Dr. Lasso de la Vega es un orador inspirado, inteligente é instruido y tuvo momentos de verdadera elocuencia, siendo muy aplaudido por la inmensa concurrencia que llenaba el referido salón.

Su conversión al espiritismo es de reciente data; y esa es la razón porque á nuestro juicio, no abordó de lleno la doctrina, en su bello discurso, habiendo sin embargo, procedido con acierto en su propósito de expresar con un estilo poético, vigoroso y elocuente, las impresiones gratas que le han dejado las lecturas de libros espiritistas que han determinado su convencimiento.

Nos felicitamos de contar en nuestras filas con un correligionario de la talla del Dr. Lasso de la Vega, que con mayores estudios figurará en primera línea entre sus más abnegados defensores y cúmplenos también felicitarlo por haber abrazado de lleno nuestra consoladora doctrina, en la cual encontrará mucha luz para descifrar los problemas de la ciencia, á la cual se dedica con verdadero entusiasmo. Al mismo tiempo le ofrecemos las columnas de nuestra humilde Revista, pidiéndole se sirva honrarnos con sus brillantes producciones.

***

Publicamos á continuacion lo que ha escrito Victor Hugo sobre la muerte:

"¿Qué es morir sinó vivir siempre? ¿Qué es la tierra sinó una cuna y una fosa? Más, así como la cuna tiene sus orígenes, la fosa tiene sus rayos de esperanza: es la puerta que se cierra sobre todo lo terrestre, pero se abre á los esplendores divinos, á las maravillosas sinfonías del infinito, á las verdaderas esferas de la vida.

Vivamos de lo visible, señores sabios, pero vivamos también de lo invisible. La ciencia hará aún descubrimientos terres-

tres, más se engañará y concluirá por encontrarse limitada sin entrever nada, si el ideal no la domina empujándola á ocuparse Dios.

Victor Hugo."

***

La *Unión Internacional Escolar Espiritista*, que está establecida en Barcelona, sigue publicando el bien escrito periódico titulado "Hojas de Propaganda." Se ha repartido gratuitamente, una edición extraordinaria de veinte mil números, debido á la cooperación pecuniaria que le han prestado la *Federación Espiritista Catalana* y el *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.*

***

El Centro espiritista *Lazo de Unión*, de Cienfuegos (Cuba), ha impreso y repartido un folleto espiritista, titulado "A la Memoria de Allan Kardec."

***

En la Habana existen los siguientes centros espiritistas: *Luz de los Espacios*, *Virtud y Ciencia*, *Estrella*, *Lo Infinito*, *Lumen*, *Amor y Caridad*, *La Reencarnación*, *Dictados de Ultratumba*, *Hijos de Nazaret*, *Luz del Evangelio*, *Unión Fraternal*, *Caridad*, *La Verdad*, *Esperanza*, *Unión*, *Kardec*.

En otras ciudades de Cuba hay también centros espiritistas, como puede verse por la siguiente lista: *El Salvador*, Sagua; *José*, Malpáez, *Pablo*, Ciego de Avila; *Humildad*, Puerto Príncipe; *Caridad*, Sancti-Spiritus: *Kardec*, Puerto Príncipe; *La Antorcha*, San Antonio de los Baños; *Unión Fraternal*, Pinar del Rio; *Caridad y Ciencia*, Ranchuelo; *Lazo de Unión*, Cienfuegos; *Felicidad*, Catalina de Güines.

Número de centros espiritistas existentes en Cuba: 27.

***

Una buena noticia—Plácenos poder anunciar que el doctor Cárlos Richet, de la Academia de Medicina de París, á quienes se deben tantas obras de primer orden, especialmente en el terreno filosófico, acaba de traducir al francés, bajo el título de *Les Hallucinations télépathiques*, el célebre libro inglés *Phantasms of the living* (fantasmas de la vida), que tanto ruido ha hecho en el mundo científico inglés.

Cuando los señores Gurney, Meyers, y Podmore, bien conocidos en el mundo sabio, dieron á luz su libro tan sincero, apoyando sobre hechos irrecusables, la mayor parte de nuestros sabios oficiales echóse á reir... "¡Cómo! ¡qué es eso de *fantasmas!* Tal cosa no existe: se necesita ser sabio inglés, ó americano, ó... *espiritista!!* para creer en semejantes cosas... y sobre todo *atreverse á publicarlas.*"

Nunca agradeceremos bastante al eminente doctor el valor, la independencia científica, y su amor por la verdad, venga de donde quiera, de que acaba de dar gallarda prueba, á riesgo de ser escarnecido por sus compañeros de la Academia.

Este libro será uno de los acontecimientos *científicos* más importantes del año, podrá ayudarnos á sellar la alianza *honrada*, (digo *honrada*, á fin de que se tenga entendido que los espiritistas no permitirán que se desbautice el Espiritismo, como se ha hecho con el magnetismo), que preconizamos desde hace tiempo, entre los espiritistas y todo lo que el mundo sabio cuente de *grande por el saber* y de *elevado por el talento*, á fin de estudiar cada vez más *científicamente* el Espiritismo ó *el mañana de la muerte*, que el Espiritismo prueba.

M. Richet encabeza el libro con un artículo-prefacio que publicará el *Moniteur*. En él se verá que ese sabio pide á *todo el mundo* que sea "su coladorador ilustrado y asíduo, á fin de crear los elementos de una ciencia metafísica positiva que, en lugar de apoyarse en vagas y nebulasas disertaciones, se apoye en hechos, en fenómedos, en experiencias."—*J. Bouveri.*

AÑO XIV — Número 230

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 15 de Julio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. . " 1,50

REDACCION

Un Aniversario en la Sociedad "Constancia"

El lunes 29 de Junio se reunieron los miembros de esta asociación, como acostumbran hacerlo anualmente, pues es el día que los hermanos agradecidos dedican al espíritu que bajo el pseudónimo *Pedro*, viene batallando hace tantos años, en su carácter de Protector de la *Constancia*.

Pedro es digno de la gratitud y aprecio de todos los espiritistas, pués á su incansable actividad y elevación de sentimientos, reune una energía y franqueza que muchos bienes han producido á nuestra asociación.

En efecto: si bien en la sociedad *Constancia* se ha procedido siempre con liberalidad al aceptar como socios á toda clase de personas, sin entrar en minuciosas averiguaciones acerca de sus condiciones morales, después de su aceptación todos han estado expuestos al látigo moral de Pedro, que procediendo con energía y franqueza, se presentaba oportunamente para darnos la voz de alerta en los peligros que nos amenazaban, para llamarnos la atención cuando el *lobo estaba en el rebaño* disfrazado de cordero y generalmente para fustigar las pasiones y los vicios que como espíritu bastante adelantado, notaba que tomaban cavida entre los asociados.

Mucho bien ha hecho Pedro en este sentido, y aun cuando su presencia causaba enojos reconcentrados á aquellos á quienes no perdía de vista, no por eso dejaba de presentarse oportunamente en prosecución de su obra en la seguridad de que contaba con los bien intencionados.

Y sin embargo jamás *Pedro* ha hecho ninguna inculpación directamente alusiva á determinada persona; él habla siempre en términos impersonales pero de manera que lo entiendan aquellos á quienes se dirije.

Pedro, con esta marcha, ha librado siempre á *La Constancia* de muchos *lobos disfrazados*, ha inculcado á sus asociados los verdaderos principios morales y perseguido con teson á sus enemigos que muchas veces se nos presentan en nuestra sala bajo la máscara de la fraternidad y de los vínculos que el espiritismo hace nacer.

Enemigo declarado de la hipocresía, hace á esta cruda guerra y consecuente con esta marcha, más bién ha querido ver expuesta á la Sociedad á luchas interminables por parte del elemento espiritual adverso, que el que estos mismos elementos se nos presenten aparentando una bondad y elevación moral de que carecen.

Esta tenacidad de Pedro en no permitir que espíritus del mal tomen posesión bajo una condición que no les corresponde, á la vez que ha puesto á prueba á la Cons-

TANCIA la ha rodeado del respeto que merecen sus antecedentes y de la seriedad que debe existir siempre en cuerpos de esta naturaleza.

Es sin duda cierto, que en todos estos trabajos no está solo, pero es en esta clase de teorías que él se distingue y forma su especialidad como Protector de la CONSTANCIA. En esta marcha, de muchos enemigos se ha hecho, encarnados y desencarnados, pero tiene la satisfacción de haber cumplido con su deber, contribuyendo á levantar sobre bases sólidas el edificio de nuestra sociedad.

Los discursos que van enseguida, todos pertenecen á niños y niñas de 12 á 15 años, que han desarrollado sus años juveniles oyendo los consejos y las advertencias de Pedro; sus corazones agradecidos los impulsa á presentarle esa modesta ofrenda de su cariño que él ha sabido agradecer con sus mejores y más elocuentes frases, viniendo en posesión de la medium señora Juana A. de Rasseti.

La sesión de que damos cuenta, fué como siempre llena de dulces espansiones, tomando parte en la velada el Guía Hilario que en posesión del medium Sr. Santos pronunció un brillante discurso, del protector Bartolo en posesión de la medium señora María M. de Dadin, y Gervasio espíritu familiar de la medium en quien tomó posesión: la señora Cármen de Labat.

DISCURSO DE LA SEÑORITA MATILDE BALECH

El propósito que hoy nos reune es grande, pues venimos á manifestar los sentimientos de cariño que nos animan, hacia nuestro querido protector Pedro.

Todos aquí, alegres y contentos deseamos siempre con placer que aparezca en el horizonte el primer rayo de sol del día de nuestros protectores para venir en este humilde taller á saludarlos y hoy es el día de Pedro, y sus hermanos vienen á desearle un año más de progreso; á tí, cuya voz enérgica nos enseña el recto camino, á ti, que nos arrancas las espinas de nuestro camino para sembrarlo de flores!

Oh! si, tantos y tantos son los beneficios que nos prestas, que nuestra mente no los abarca todos, pero nos haces comprender que tras ese muro de enerjía y de valor encontramos un corazón noble y un cariño inmenso para con los que tanto te debemos.

Tú eres el heraldo que con sus palabras de ¡Adelante! nos guías hacia el bien y el deber; tú eres el ángel consolador que con solo tu presencia alientas y animas al desgraciado, y allá, donde le llama la voz del deber, allá está Pedro.

Y como bien lo sabemos, cuando un pensamiento, un algo nos abruma, Pedro y nuestros demás protectores, con sus palabras cariñosas y fuertes nos reaniman, volviendo á nuestros hogares, calmos y resignados en el dolor.

Oh! Querido protector; aunque no tenemos á menudo el placer de verte, nuestro amor hacia tí no cesa y no cesará nunca, sino cada día irá aumentando sin poder por esto devolverte todo el bien que nos haces; pero como comprendemos que tu mayor placer es el de vernos trabajar y estudiar,es lo que hoy te prometemos guiados por el lucero de la fé y de la razón

DISCURSO DE LA SEÑORITA MARIA BALECH

Inspirada en un principio de justicia que nos lleva á tener reconocimiento grande y sincero, hacia séres que tanto se sacrifican por nosotros y ejercen la virtud santa de la caridad, haciéndose así acreedores al afecto de sus hermanos, me decido á romper el silencio en este grato momento para elevar mi voz y expresar mi pobre aunque

sincero voto. Oh Pedro! Tu fecundo pensamiento nos demuestra el vigor de tu espíritu, una fé y voluntad inquebrantables, pues tu alma es de esas almas nobles, ávidas de luz y progreso, que buscan en la lucha la corona de la gloria. Tú nos enseñas á sufrir con resignacion, á combatir con esperanza y á vencer por el trabajo.

Aunque con tanta enerjía te presentas á nosotros, reconocemos en tí un corazón bondadoso, de sentimientos nobles y sublimes. Imposible sería querer condensar en estas líneas la grandeza de tu espíritu, pero nuestra razón la comprende y nuestra alma la admira.

Tú trabajas constantemente para engrandecer nuestra querida madre *Constancia* y siempre firme en el puesto de tu deber, alientas é inspiras valor á tus hermanos. Y nosotros no permanecemos ingratos ante tantos sacrificios, no; arde en nuestros corazones el fuego sacrosanto de un amor y reconocimiento grande hacia tí; tú recojes y recojerás siempre la simiente del progreso que arrojas abundantemente entre nosotros

Digno es, del más alto elogio, el que concurre con su activo contingente á la realización de un ideal tan hermoso, á combatir el fanatismo y reducir á escombros el templo de la ignorancia.

Sí, Pedro, mucho debemos á tus esfuerzos y á tu cariño, tú has sido y eres uno de los primeros constructores de nuestra sociedad *Constancia* y te debemos en gran parte su solidez.

Y en este momento elevo mi pensamiento á Dios para que te conceda más luz y progreso.

DISCURSO DE LA SRTA. PASTORA SENILLOSA

Pedro, tu presencia nos inspira respeto por tu caracter enérgico, aunque en el fondo de tu corazón brota el cariño para con todos tus hermanos.

¡Qué misión es la tuya! Al presentarte entre nosotros, es tan solo para darnos consejos y reprimendas cuando las necesitamos; eres cual padre cariñoso, que oculta á sus hijos, lo que siente su corazon hácia ellos, porque comprende que para inducirlos al camino del progreso, tiene que ser severo y enérgico.

Así te juzgamos querido Pedro y aunque tu presencia se haga sentir de tarde en tarde, no por eso nos abandonas, porque eres un soldado de los que custodias á nuestra madre Constancia.

Sabemos que luchas en compañía de todos nuestros queridos protectores; por eso es que hoy venimos á conmemorar tu inolvidable nombre, con cariño y sentimientos puros, que emanan de nuestros corazones hacia tí.

Mira á mis hermanos y hermanas, penetra en sus sentimientos, y veras que en el fondo de sus corazones hay amor y cariño hacia tí.

Aunque no eres familiar con ellos, no dejan de quererte como quiere un hijo á su padre, que con energía sabes desarrollar en su alma el amor á Dios, la caridad para sus semejantes y la moral para alimentar su misma alma.

Acepta Pedro estas sencillas pero sinceras palabras de esta humilde hermana, que solo lo hace para darte una prueba de la gratitud que encierra su corazon para con todos sus queridos protectores.

DISCURSO DEL SEÑOR DIEGO BERISSO

Os dedico estas humildes palabras que no son más que los sentimientos que á mí corazón embargan en este momento, sin apasionamiento de ninguna especie, es decir, son hijas de mi propia conciencia y de agradecimiento para tí, querido protector, por todos los afanes y sufrimientos á que constantemente estás expuesto por

infinidad de causas que no son del caso recordar.

Tú, como protector de nuestra querida *Constancia*, nos das la voz de alerta con enerjía, cuando un peligro nos amenaza.

Esa enerjía es propia de tu amor hacia nosotros, hacia la causa que defendemos representada en el Espiritismo que alienta al desventurado, que dá fuerza para la lucha al que carece de ella, que nos conduce con pasos ajigantados hacia el progreso infinito..

La lucha que sostiene nuestro querido protector Pedro es para que levantemos nuestra bandera ilesa hasta la cumbre del progreso infinito, si es que cumbre el progreso tiene. Levantémosla pues que es la más grande ofrenda que podamos ofrecerle.

Cómo podré yo demostrarle mi agradecimiento? Mi pluma se detiene en el papel al querer buscar una palabra de gratitud para tí. ¿Será por falta de inteligencia?... si como creo, esta causa fuese, leed en nuestros corazones, leed por un momento y te convencerás que nos tienes embargados en absoluto,admirando tu desinterés y constancia; leed y te convencerás que mi pluma es impotente para pintar mis sinceras afecciones.

Querido Pedro: tú que nos das la voz de alerta antes de que el enemigo se acerque, tú que constantemente velas por nosotros, tú que nos das consejos para ejercer el bien, tú que nos das aliento en los pasos más escabrosos de la vida, tu que buscas nuestro progreso,tú enfin que no descansas por el progreso de nuestra querida y amada *Constancia*; como agradeceros tan elevados sentimientos?...Ya os lo he dicho, el silencio es más elocuente que mis palabras.

Querido protector dispensad mi tosco lenguaje que es propio de mi poca inteligencia y de mis cortos años,pero apesar de esto no he podido en tan fausto día dejarte de expresar mi gratitud y la de mis hermanos hacia tí que sois una de las columnas más fuertes en que descansa nuestra querida sociedad *Constancia*, y por lo tanto su base es inconmovible.

DISCURSO DEL JOVEN JUAN J. RODRIGO MAGRO

Vengo á romper el silencio que reina en este santuario de la doctrina espírita, rindiendo el debido homenage á un alma pura, que sostiene de consuno con sus dignos compañeros la bandera de nuestro *Centro*, que ostenta como emblema de su sana aspiración, este lema que enaltece al que lo observa: *Hacia Dios, por la Caridad y el Trabajo*, fiel resúmen del ideal que persigue nuestra querida *Sociedad*, ó mejor expresado, nuestra amorosa y benéfica madre, y la brillante pléyade de elevados apóstoles de la moral, que la protejen.

Entre estos últimos se halla el modesto, aunque elevado espíritu, á quien va dedicada esta alocución, que si bien no es elocuente ni reviste el carácter de pieza literaria, es, sin embargo, la fiel expresión de un corazón agradecido. De mis labios solo oireis frases sencillas, desprovistas de toda galanura poética, pero marcadas con el sello de la sinceridad.

. . . . . .

Al símil de aquel padre cariñoso, que pretende disimular su inmenso amor é inclinación al perdón, bajo el velo de una severidad finjida, pero siempre dispuesto á disculpar los más graves yerros de sus hijos, nuestro querido Pedro, una de las columnas fuertes que sostienen el edificio de nuestra cara *Constancia*, nuestro querido Pedro, repito, fiel imàjen del padre severo pero quizá más cariñoso que otros, nos inspira resignación cuando las rudas contrariedades de la vida

terrena nos abruman y caemos agoviados en mitad de la jornada, pero también cuando damos un paso en falso, con su exhorto severo a la par que cariñoso, nos encarrila en la senda del Bien y de la Moral.

Así como el rocío matutino riega las ya casi mústias flores y éstas, ante ese poder benéfico, vuelven á alzarse lozanas, así tú, querido Pedro, nos prestas valor y fortaleza cuando nos vemos abrumados por la desgracia.

Apóstol de una verdad gigantesca, de todas tus acciones emana, tan solamente, ese puro efluvio de las almas bellas, que vivifican y embellecen cuanto tocan.

Tú, extendiendo tus explendentes alas sobre esta buena madre, que cobija amorosa bajo su techo, á tantos hijos, la protejes de todo avance maléfico, cumpliendo con tu misión santa. Eres el centinela avanzado de la *Constancia*, que, siempre con ojo avizor, está dispuesto á dar la voz de alerta, para preservar de un mal trance, á sus queridos hermanos.

Cuando el edificio de nuestro *Centro* se conmueve al duro impulso de las pasiones que combaten en su seno, Pedro, cual si fuera el ángel de la Justicia y de la reconciliación, se presenta, y con entonación severa, manifiesta el mal proceder de los que delinquieron y los exhorta á que sigan la senda recta. Cuando hay divergencias, escisiones entre ellos, con su presencia y su palabra, une á los que están distanciados, y siempre, en aras de su misión santa, los separa del precipicio que á sus piés se abre.

Pedro: No encuentro frases suficientemente claras, con que pintar los injentes esfuerzos que has llevado á cabo con la cooperación de espíritus de tu talla, para hacer arribar á seguro puerto, á esta nave tan querida.

Me siento pequeño ante tanta grandeza, y mi labio no puede modular frases, que bien es cierto que nuestro pobre lenguaje no posee, para enzalzarte como mereces:

Jamás ha sido la norma de mi conducta, elojiar lo que no es digno de ser elogiado: mi lema ha sido, es, y será: "*Al César lo que es del César.*"

Tú, como el angel del bien has descendido á este pesado ambiente, para salvar de los escollos traidores en el Océano de las pasiones á esta débil barquilla, que bajo la dirección de tan experimentados pilotos, está próxima á llegar á la meta de su destino.

Querido Pedro: Que la luz explendorosa del Progreso, descienda sobre tí, y que, en aras de la sublime y azaroza misión que persigues, te eleves hacia el trono del Eterno donde solo fulgura los destellantes y purísimos rayos de la Verdad, la Caridad, la Moral y la Justicia.

Permitidme, querido Pedro, esta expansión que nace del fondo de mi alma:

Apostol venerando de una idea
sobre base granítica asentada:
alma pelasga, heróica y gigantea,
que en la lucha, batalla denodada.

La doctrina sublime en que milito,
mucho te debe, espíritu elevado:
á ser su defensor te has consagrado,
condenando al infame y al precito.

Espiritismo!... Creencia salvadora
que nos eleva potente y soberana,
del polvo vil de la miseria humana,
y redime á nuestra alma pecadora.

Tú eres heraldo de su egregia gloria,
que surgiendo del caos, ayer, bella,
seras mañana, de esta raza transitoria,
Excelso guía y luminosa estrella.

Tú cubres á esta madre cariñosa,
con los pliegues de tu niveo manto;
y adalid del progreso sacrosanto,
orna tu frente aureola luminosa.

Apóstol de lo grande y lo sublime,
que empuñas en la lid el sacro escudo
del bien, que vivifica y que redime;
con la frente inclinada ¡te saludo!

JUAN F. RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Junio 29 de 1891.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

He aquí las entradas y salidas de socios habidas en el mes de Junio pasado.

Entradas—Han ingresado en la categoría de socios oyentes los Sres. José Closa, Emilio Costa, Ricardo Leira, Valera G. de Riso, Adela R. de Izquierdo, María L. de Corneille, Vicenta B. de Viñols y María L. Van de Velde. En la de pasivo-cotizante ingresó el Sr. Carlos Michel.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: el socio activo, Sr. Urbano Peyragude; los oyentes Sres. Antonio García Poveda y Pedro García Poveda; los pasivo-cotizantes Sres. Agustín Peirano, León Larralde, Francisco de Vega y Enrique Goyoaga.

Resumen—Entradas 9. Salidas 7. Socios á fin de Junio 264.

***

Durante los meses de Abril, Mayo y Junio, la Comisión Directiva ha celebrado once sesiones ordinarias y una extraordinaria. La asistencia media ha sido de once miembros, para las primeras, y de catorce, para la segunda.

***

Durante los meses de Abril y Mayo, se han invertido para socorrer á varios socios necesitados, la cantidad de trescientos once pesos moneda nacional.

***

Las siguientes Bibliotecas Públicas que hay en Buenos Aires, reciben quincenalmente la CONSTANCIA: *Nacional, del Municipio Militar, de la Sociedad Tipográfica, y Sarmiento.*

También se remite nuestra publicación, á las siguientes Bibliotecas Públicas, que están establecidas en el interior de la República: de la Sociedad Sarmiento, (Tucumán), de Corrientes, de Mendoza, de la Rioja, de Salta, San Fernando (Buenos Aires), y de la Plata. Número de bibliotecas que reciben la CONSTANCIA: 12 (doce).

Las Bibliotecas y Asociaciones que tengan sala de lectura, para recibir nuestro periódico, deberán solicitarlo á la Sección de Propaganda.

***

La Sección de Propaganda resolvió entregar á la nueva asociación espiritista de esta Capital, titulada La Esperanza, cincuenta y ocho folletos y libros espiritistas.

De la nota de *La Esperanza*, en la que participaba su fundación, fueron transcritos varios párrafos en la CONSTANCIA, del 30 de Mayo.

***

Con los fines de propaganda se han distribuido, separadamente, en la República cuatrocientos veinte folletos de propaganda.

***

La *Sección de Propaganda*, ha enviado ciento ochenta y siete folletos gratuitamente, á diversos puntos del extranjero.

***

En esta capital se han distribuido, en el mes pasado, ocho colecciones de las obras de Allan Kardec, para los fines de la propaganda.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

(Continuación)

No apruebo las pompas fúnebres; antes al contrario, soy partidaria de la primitiva incineración de los muertos. Digo lo que dice la nueva sociedad incineraria que se ha formado en Paris, cuyo presidente es Victor Hugo: el hombre debe desaparecer, pero no producirse, no quiero para los que dejan la Tierra, soberbias tumbas, pero no quiero tampoco que estos sirvan de pábulo á burlas groseras.

La muerte realiza un hecho demasiado trascendental y se la debe mirar con religioso respeto.

Las salas de disección en las clínicas de los hospitales, me inspiran menos repugnancia, porque allí se ve á la ciencia buscando en la materia disgregada, el secreto para unificar y virilizar las cédulas.

VI

¡Pobre Antonio! me parece que aun te veo, me parece que aun te escucho, sí; un mes antes de morir me hablabas de ella con melancólico resentimiento, con resignada amargura, fijabas tu mirada en el pasado y murmurabas con pena:

¡Cuánto la he querido!... nadie, nadie en el mundo la habrá querido tanto como yó!..

Tu expiación en la Tierra terminó, tu compañera de la infancia fué á verte trás de largos días y encontró tu lecho vacío.

¿Estaba tu espíritu allí? casi me atrevo á asegurarlo. ¿La conociste? sí la conocerías, y no te darías cuenta seguramente de su aflicción y de su desconsuelo.

Me cuentan que tus padres reclamaron tu cadáver, para darle una honrosa sepultura.

¡Solicitud estéril, cuando te habían dejado morir en un hospital solo y abandonado, sin que una mano querida enjugase el sudor de tu frente, sin que unos ojos amantes buscaran los tuyos, sin que una voz del alma te hablare de la eternidad!

La Iglesia cumpliría su rito; pero no hay rito en el mundo que valga lo que vale una plegaria íntima acentuada por los latidos del corazón.

VII

¿Donde estás, Antonio? quizá junto á mí. ¡Oh! sí; ella te ha visto en su sueño, sueño bien significativo, pues te vió muerto y horriblemente desfigurado.

Acariciabas á sus hijos, tus infantiles amigos; pero estos ni te veían ni te oían y tú hacías inútiles esfuerzos por atraerlos á tí. ¡Vano empeño! ¡infructuoso afán! tu espíritu solo se materializaba para ella! solo para ella se hace visible.

Tu situación es aún muy angustiosa, por que no te das cuenta de tu muerte.

¿Cuándo despertarás de tu penoso sueño? ¿Cuándo comprenderás la realidad de la disgregación de tu materia y la eternidad indivisible de tu espíritu?

Aún tardará mucho tiempo; no había en ti el más leve presentimiento de la vida futura.

Tu espíritu no ha salido de la infancia. ¿Infancia? he dicho mal, estás aun en el primer período de la vida del espíritu.

Pon á un niño de pocos meses echado en el suelo, él llorará, gritará, pero no podrá correr al lado de su madre. Del mismo modo estabas tú, te quejabas amargamente, sí; pero tu dolor era impotente, no podías ir á buscar la luz que tu alma enferma necesita.

¡Cuántas veces! ¡cuántas!... me decías con desaliento: ¡Ay Amalia!... ¡qué triste es vivir tan solo!... y solo nunca está el hombre, amigo mío; por eso el Espiritismo presta tanto consuelo á los séres infortunados, porque si en la Tierra no encontramos más que dolores, tenemos la completa certidumbre que nadie, absolutamente nadie podrá usurparnos nuestro puesto en el Congreso Universal.

Todos somos iguales, todos poseemos los mismos bienes.

Los más activos y los que son más sensibles al dolor de los demás, llegan antes: los más negligentes y los más rebeldes llegan después.

VIII

¿Donde estás Antonio? tú eras bueno: ahora encarnarás nuevamente y darás los primeros pasos en la senda del adelanto intelectual.

Tú me querías cuando estabas aquí, yo te ruego que no me olvides y, si te fuera posible que te comunicaras con ella.

¡Deseo tanto saber lo que has sentido!

Adios Antonio; te recuerdo con melancólica ternura, y con triste satisfacción me alegro de tu muerte: ¡Sufrías tanto!... pobre... enfermo... y solo... tenías sobre tí la trinidad del dolor.

Muchas veces, muchas me acuerdo de tí, y cuando deje este triste planeta espero encontrarte y estoy bien segura que tendré en ello un gran placer.

Los verdaderos espiritistas no sabemos olvidar.

¡Pobre hermano mio! adios, hasta luego. Adios; hasta mañana...

¿Por qué no me dices donde estás?

Madrid, Mayo 1876.

Una noche al volver de mí trabajo me dijo mí hermana:

—Cuanto siento que no hayas estado aquí, han venido á verte dos espiritistas catalanes, me han hablado de tus escritos con muchísimo entusiasmo, traen una tarjeta para tí del presidente del Círculo Espiritista *La Buena Nueva* de la villa de Gracia, y dicen que es tan buen espiritista y que tiene un gran empeño en que tu vivas en su casa, no te decía yo que volarás muy lejos!...y mi hermana lloró con gran desconsuelo.

—Mujer, no digas disparates antes de tiempo ¿qué me he de ir yo á Gracia? si no conozco á tal hombre.

—Pues el te conoce mucho, y tanto el como su familia, dicen que pronto irás á su casa: ellos volverán pasado mañana que es domingo para verte.

—Pues no me verán, tengo que trabajar sin descanso lo menos una semana velando hasta las doce de la noche.

—Pues lo que es el domingo tienes que estar, no hay más remedio, tráete el trabajo y yo te ayudaré.

—Así lo hice y el día señalado recibí la visita de los dos espiritistas catalanes, que eran un anciano y un joven, ambos muy distinguidos; el de más edad que se llamaba Pedro me dijo.

—Traigo encargo especial de nuestro hermano Luis, que es el presidente del Círculo *La Buena Nueva* de ofrecerle á V. su casa, mejor dicho, una habitación exclusivamente para V. por que está empeñado en que viva V. en su compañía; es casado con dos hijos, una niña de doce ó trece años y un chico de catorce ó quince, es muy buena familia; en su casa está el Círculo espiritista y todos los domingos tiene sesiones por la tarde, y al despedirme me dijo muy formalmente:—Dile á Amalia que la espero, que venga cuanto antes.

—Mi hermana y yo tomamos á broma

tales ofrecimientos y nos reimos de muy buena gana; seguimos hablando largamente, yo les dije mi verdadera situación y mi hermana añadió:

Amalia Domingo Soler

(Se continuará.)

ARMONÍA

El sentido común y la razón lo dicen, y la práctica confirma que para que los fenómenos espiritistas se produzcan de una manera satisfactoria, es menester que en la reunión de personas que los provoquen exista, lo más posible, la unidad de miras y de sentimientos sanos, y que en ella reine la mayor armonía.

De la armonía en el pensar, de la armonía en el sentir, resulta la armonía en los fluidos y de ahí mayor afinidad en su combinación, y como inmediata consecuencia más facilidad para que los fenómenos se verifiquen.

Esto es elemental, y no exije esfuerzo alguno para comprenderlo.

En toda sociedad humana, sea cual fuere su objeto, es necesario, para su desarrollo, adelanto y progreso, que exista entre los asociados la unión y la concordia, de lo contrario si no se produce el desmembramiento, quedará por lo menos estacionada.

Si esto es una verdad, si es un hecho, tratándose de sociedades donde solamente actúan séres encarnados, ¿Cuánto más necesario no será esa unión y esa concordia en las sociedades espiritistas donde actúan á la vez seres incarnados y desincarnados?

En las sociedades espiritistas, la fraternidad debe ser una realidad, el amor debe ser su código, y la elevación de alma debe dominar las pequeñeces y las mezquindades de sentimientos.

De las intenciones que estén animados los congregados, depende, las manifestaciones de los espíritus. Así pues, en una reunión donde domine la lijereza y la frivolidad, no puede y no debe esperarse una manifestación seria y elevada sino una manifestación en concordancia con el móvil que los impira. En las reuniones donde los sentimientos de unos se choquen con los sentimietos de otros, donde la fraternidad no sea más que una palabra sin sentido, donde las mezquinas pasiones quieran primar sobre las bondades del alma, debe reinar una lucha tremenda tanto entre los incarnados como entre los desincarnados; los lazos fluidos se irán debilitando de tal manera, que empezará por esterilizar todo trabajo y concluirá por la disgregación.

No puede conseguirse, en verdad, unidad de sentimientos y armonía absoluta, en una sociedad; pues estando formada de un número más ó menos considerable de indivíduos, implica una gran diversidad de caracteres y de aspiraciones, una gran variedad en cultura intelectual y moral.

La lucha es, pues, imprescindible; y es necesaria, pues es un elemento de progreso.

Pero debe ser una lucha franca, leal, descubierta y no una lucha solapada, lucha de intrigas, impropia de toda persona que tenga siquiera nociones de decoro y de dignidad.

Las sociedades espiritistas tienen que sostener un contínuo combate con los desincarnados refractarios al bien, tiene que vivir en constante guerra con los espíritus atrasados que buscan entorpecer su marcha y que no esperan más que un momento propicio para llevar á cabo su intento; y este momento propicio no son más que los asociados los que pueden proporcionarles. Estos, pues, deben marchar con pié de plomo para no dar lugar á que se realicen las in-

tenciones de aquellos; deben munirse de humildad, de indulgencia y de paciencia; deben templar sus armas en el fuego sacrosanto del amor y de la caridad, y fortalecer su espíritu con el trabajo.

Trabajar para que el bien triunfe en la lucha, para que la armonía sea un hecho en las sociedades espiritistas, para que la concordia reine entre los asociados, es un deber sagrado que deben llenar todos los que con convicción y amor abrazaron esta sublime causa.

La prática de la moral, de las virtudes y del trabajo debe ser el ideal de todos aquellos cuyos corazones latieron á impulsos de nobles sentimientos, y cuyas almas se llenaron de esperanzas al sentirse iluminados por la luz brillante del Espiritismo.

Estos son deberes de todo espiritista en general, pero particularmente á los mediums estos deberes se imponen como una obligación.

Entre los mediums es que debe reinar mayor armonía, mayor unión, mayor fraternidad y mayor franqueza.

Ellos son, como se ha dicho, la cátedra del Espiritismo; y esta cátedra puede dar resultados benéficos ó malos según las condiciones del medium.

Dotados de una facultad que en ejercicio los reduce á séres inconscientes, á meros instrumentos, el medium no debe vanagloriarse ni envanecerse de ella; pues si bien son los intermediarios de que se valen los séres de ultra-tumba para comunicarse, la facultad, sería nula sin el concurso de los espíritus.

Están en el mismo caso de un instrumento cualquiera (que si pudiese) quisiera vanagloriarse y envanecerse de la inteligencia, habilidad y destreza del artista que lo maneja.

Ningún medium puede preveer, saber y mucho menos asegurar el fenómeno que vá á producir; así como tampoco sabe si se producirá ó no; está del todo á expensa de los seres desincarnados. Y siendo un hecho las leyes de afinidad y de simpatía, el medium atraerá á sí espíritus que estén en armonía con su modo de ser, con sus sentimientos y su elevación moral.

Creo que la facultad medianímica, el indivíduo la ha adquirido por su propio trabajo, y el ejercicio de dicha facultad es un medio de prueba, de lucha para su propio progreso, luego pues su adelanto ó atraso dependerá del bien ó mal uso que haga de ella.

Nadie pone en duda que la lucha es árdua, que aquellos que cuotidianamente ejercen su mediumnidad, pueden ser considerados como semi-mártires de la causa, que á ellos se debe en gran parte el desarrollo que el Espiritismo ha alcanzado en nuestro planeta, que ellos son los apóstoles que mantienen vivo en nuestros corazones la llama de la fé, que diariamente nos inducen por la senda del bien y que constantemente nos llenan de esperanzas y nos alientan para seguir con firmeza la jornada que nos ha de conducir al puerto de salvación y del progreso.

Pero, por eso mismo, los mediums están obligados, más que ningún otro, á seguír por la vía recta del bien, á esforzarse en todo sentido para hacerse dignos de la protección de los espíritus elevados.

Puede decirse que no hay dos mediums cuyas facultades sean completamente iguales; cada uno dá lo que recibe, cada uno produce lo que puede producir; y haciéndolo con desinterés, con resignación, con humildad, con voluntad y con amor, cumple con su deber y esto solo debe ser suficiente para llenarle de satisfacción. El orgullo, los celos, la envidia, el desprecio son pasiones que los mediums no deben dar cabida en

su alma porque ellas apartarán de ellos á los espíritus buenos y atraerán sobre sí á los espíritus atrasados y malos, que aprovechándose de sus propias facultades, les inducirán por el camino del error y pueden hasta conducirlos á la obsesión.

Los mediums deben comprender que están más expuestos que nadie á ser juguetes de los espíritus malignos y que en sus manos está el atraerlos ó rechazarlos; deben comprender también que estos espíritus no esperan más que una pequeña oportunidad para introducirse y que una vez introducidos no es muy fácil librarse de ellos, porque la influencia que entonces ejercen sobre el medium, es tal que se opone tenazmente contra su voluntad y para vencerla, es preciso sostener una lucha inaudita y pasar por muy amargos momentos, por muy duros trances.

Los mediums, pues, como columnas potentes del Espiritismo, tienen que procurar ser modelos de paciencia, de humildad y de resignación, no deben aspirar más que al bien común y al progreso de la causa á cuya propaganda se han entregado; sus pechos deben estar satinados de amor al prójimo, sus corazones deben rebozar de caridad; estrecharse todos en un paternal abrazo, unir sus almas en una sola alma y que esa unión indisoluble sea un lazo de concordia, de amistad y de cariño y que de ella brote puro y sincero el sentimiento del bien.

Vosotros sois la palanca en que se apoyan los espíritus adelantados para levantar el sentimiento moral en la humanidad, haceos pues dignos de tan grande obra abrazandoos con fervor á la virtud y al trabajo y repudiando con enerjía toda pasión mezquina.

Sabeis que el camino del mal es más fácil de recorrerlo que el del bien; sabeis que la misma dibilidad é imperfección humana nos inclina más hacia el primero que hacia el segundo. Dominar esta debilidad y pisar con planta firme la senda que debe conducirnos á la felicidad; esto, es vencer en la lucha, es conquistar un galardón para sí mismo.

Adelante, pues; que el trabajo sea vuestra divisa y el amor nuestro lema.

Que la rastrera envidia y los negros celos no echen raices en nuestros corazones y que la luz fátua del orgullo no os deslumbre y os ciegue.

Tened presente que cada cual dá según lo que recibe, y que dándole con intención pura, con sinceridad y con humildad, su conciencia estará tranquila y su deber estará cumplido.

Que palpiten unísonos nuestros corazones y habreis producido la armonía.

Dominar las pasiones; saturarse de virtudes, lanzarse en el dilatado compo del trabajo pora conquistar elevación intelectual y moral; regenerarse, en una palabra, debe ser la aspiración de todo espírita. Y para efectuar esta regeneración paulatinamente no se necesita más que voluntad y firmeza de propósito.

La Plata, Junio 16 de 1891.

CÁRLOS SANTOS

La vida después de la muerte

No hemos leido hasta ahora un solo libro de Espiritismo que nos explique con claridad y precisión, la posición que éste ocupa ó debe ocupar ante las religiones positivas.

El Espiritismo, ante la ciencia, ha probado su existencia, según el testimonio irrecusable de los más eminentes representantes de ella. El Espiritismo, ante la filosofía evolucionista moderna, ha probado que es el

ideal más puro que la mente puede concebir en las relaciones de la humanidad con Dios, de los hombres entre sí, y de estos con su propia conciencia.

El Espiritismo ante la moral es la expresión de lo màs santo, de lo más bueno, de lo más noble, que la humanidad puede concebir en su relativo atraso.

Pero el Espiritismo que es todo eso, ¿que es ante las religiones positivas?

Vamos á examinarlo:

En la China, en la India, y en Indo-China, el Espiritismo forma no solamente la base de las religiones de sus pueblos, sino que también sus máximas y sus prácticas forman parte de esas mismas religiones à tal punto que puede sostenerse salvo algunas variantes, que los sacerdotes son nuestros *mediums*, siendo los *pitris* nuestros espíritus guías ó familiares.

Las religiones de esos pueblos, por lo que se sabe hasta hoy, existian 13,901 años antes de la era cristiana, y como de esos mismos pueblos salieron los que fundaron los de Occidente, es claro que el Espiritismo ó religión de los *pitris*, fué la que profesaron nuestros viejos antepasados.

El sabio orientalista, Mr. Chavée, dice: "Esa fecha del año 13,901, antes de nuestra era, es la de la promulgación de la última redacción del *Código de Manou*, y será fácil á cualquiera el verificarla por medio de los cálculos astronómicos tan sabiamente establecidos por Mr. Rodlier." *(antiguités des Races humaines*, un vol. París, 1862.)

Esas religiones que los pueblos del extremo oriente conservan todavía, contienen principios y máximas que los hombres civilizados del occidente, al fin de este siglo, no pueden menos que admirar. Esas máximas son del más puro Espiritismo, y no podemos resistir al deseo de trascribir algunas.

Christna ó sea el Jesucristo de la India, quien vino como el nuestro, á purificar y moralizar la humanidad, proclamaba las siguientes:

"Los hombres que no tienen dominio sobre sus sentidos, no son capaces de cumplir con sus deberes."

"Es necesario renunciar á la riqueza y á los placeres cuando no son aprobados por la conciencia."

"La ciencia del hombre no es más que vanidad; todas sus buenas acciones son ilusorias, cuando no sabe relacionarlas à Dios."

"Las obras que tienen por principio *el amor de su semejante*, deben ser ambicionadas por el justo; pues serán ellas las que pesarán más en la balanza celeste."

"Así como el cuerpo está fortificado por los músculos, el alma está fortificada por la virtud."

"Lo mismo que la tierra soporta à aquellos que la pisan, y le desgarran el seno labrándola, *lo mismo debemos devolver el bien por el mal.*"

"Si frecuentas á los buenos, tus ejemplos serán inútile ; no temas vivir entre los malos para atraerlos al bien."

"Los servicios y beneficios que se hacen à los espíritus perversos, se asemeja á los caracteres escritos sobre el agua. Pero el bien, pues no es en la tierra donde debe esperarse la recompensa."

"El hombre honrado debe caer bajo los golpes de los malos, como el árbol de sándalo, el cual cuando se le abate, perfuma el hacha que lo ha herido."

"Cuando morimos, solo nuestras riquezas quedan en la casa; nuestros parientes y amigos nos acompañan hasta la hoguera, pero nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras buenas obras y nuestras faltas, nos siguen hasta la otra vida."

"El hombre que no aprecia los medios, sino según su deseo de conseguir lo que busca, pierde pronto la noción de lo justo y de las sanas doctrinas."

"Que sepa el hombre justo que lo que está arriba de todo, es el respeto de sí mismo y el amor del prójimo."

"Que el hombre justo no se haga jamás culpable de maledicencias, de imposturas y de calumnias."

"Que tenga constantemente abierta la mano derecha para los desgraciados y no se jacte nunca de sus buenas obras."

"Pero sobre todo, que evite durante toda su vida, en perjudicar de ningún modo á los demás. Amar á su semejante, protejerlo y asistirlo, es de donde derivan las virtudes más agradables á Dios."

El cristianismo no tiene en sus libros, nada más elevado y más puro que las máximas que dejamos transcriptas, las que fueron proclamadas 13.901 años antes de la era cristiana.

Prosigamos.

Ya sabemos lo que ha sido y es el Espiritismo en el Oriente, examinemos ahora el rol que juega en el Occidente.

El estado de atraso en que aun se encuentra la humanidad, no permite que esta tenga un culto completamente ideal, que repose exclusivamente en sentimientos de un orden moral elevado, resultado de una educación, ó instrucción que el género humano está muy lejos de poseer.

Por algunos siglos todavía, los pueblos de Occidente, mantendrán sus cultos, sus ceremonias, sus santos, sus rituales y congregaciones. Su mismo atraso les impone el sostén de cultos, con imágenes que se puedan tocar, con formas físicas iguales á las de los demás mortales.

Aun conservamos la impresión, profunda que nos causaron las palabras de un elevado espíritu, quien en posesión del medium C... en una de las sesiones de la Sociedad *Constancia*, se dirigió al auditorio en estos términos; señalando á la imagen de Jesús, que se encontraba colocada en la testera del salón:

"Sabeis decía, por qué ese hombre es más grande que vosotros?"

"Ese hombre es más grande que vosotros, porque vosotros adorais á ese hombre y él adora á Dios."

Esa noche quedó resuelto en nuestro *yo moral*, por la sanción del raciocinio y por la consagración de un alto y luminoso espíritu, que Jesús es hijo de Dios como lo somos todos los mortales, que somos sus creaturas, y que su carácter divino no es tal sino por su propia pureza como espíritu elevado, enviado en misión sobre la tierra para regenerar y moralizar al género humano por el ejemplo de su sacrificio.

Fué entonces Jesús un enviado de Dios como lo fué Christna, en la India, 140 siglos antes.

El Espiritismo durante muchos años todavía, no será para la humanidad occidental una religión, sino una filosofía, como lo es ya de la ciencia y de la moral.

El Espiritismo por los mismos misterios que encierra y lo peligroso de sus prácticas para aquellos mal dotados cerebralmente y faltos de sólida instrucción: está destinado por algún tiempo más, á hacer una marcha lenta en la evolución moral que persigue la humanidad.

El progreso cuanto más lentamente se opera, es más sólido, pues hay que convenir que las ideas son como las plantas que, antes de florecer y dar fruto, tienen que arraigarse, y para que esto suceda se necesita el cultivo, lo que en el orden de las ideas es: la propaganda y el estudio.

Debemos confesar que el Espiritismo en

los días en que vivimos, tiene sus fanáticos, tiene sus místicos, y porque no decirlo: tiene también sus adeptos vergonzantes, es decir: aquellos que colocados en la frontera de la luz y los formulismos ó ideas de la vida social moderna, no han iluminado su conciencia lo bastante sobre la verdad de la vida después de la muerte, para proclamarse con entereza partidarios de la nueva filosofía.

Lo hemos dicho ya en otra ocasión, no basta para ser un buen espiritista, en creer en la vida más allá de la tumba, en la supervivencia del *yó*, después de abandonada la envoltura material, la cual, como le oímos decir una vez á un espíritu en posesión, no se diferencia una de otra, sino en el miserable trapo que las cubre.

Para ser verdadero espiritista es necesario cumplir los deberes del buen cristiano, es decir: hacer prácticas las enseñanzas de Jesús: el amor, la caridad, el trabajo.

El catolicismo romano hace cruda guerra al Espiritismo, y en ella ha triunfado durante todo el tiempo en que aquel solo hacía tímidas tentativas en el campo de las especulaciones filosóficas, y un reducido número de creyentes guardaba sigilosamente sus misterios, pero ese tiempo ha concluido el día en que la ciencia apoderándose de las fuerzas ocultas que producían los fenómenos, las sometió al estudio, al análisis escrupuloso del más puro y sereno raciocinio, determinó su intensidad, comprobó causas inteligentes en la producción de aquellos, y como si todo esto que había convencido á la inteligencia del sabio, en sus investigaciones tranquilas en el silencio de su laboratorio, no fuera bastante á iluminar su conciencia: instaló una máquina fotográfica y bajo los resplandores de esa luz con que Edisson ha iluminado el mundo, recoje en la placa sensible de aquel aparato, una imagen de forma humana, comprobando así, que los efectos inteligentes descubiertos en sus experiencias, tenían por causa ese ser vaporoso, imponderable, que el *negativo* revelado en la Cámara oscura ponía ante sus ojos!!

Solemne instante, en el que quedó demostrado de una manera tangible, la existencia del *yo* humano en la vida, después de la muerte!

Dejemos en paz al catolicismo romano, el edificio cruje ya y se sienten caer sus primeros escombros.

No se lucha con el vencido, como no se tocan las momias que el tiempo viene sepultando porque se nos harán polvo en las manos.

Abandonemos á la ciencia, la tarea de derruir lo que no sirve y es perjudicial, probando con la luz de sus genios, la inutilidad de mantener lo que hemos adorado, con sinceridad sí, pero con muchas dudas en el alma. Mientras la ciencia no se preocupó del Espiritismo, podía el catolicismo cantar gloria, hoy, que aquella ha tomado la palabra, la batalla está ganada, y como el genio de la guerra antigua, podemos redactar desde ahora, el parte de la victoria.

. . . . . .

La luz vencerá á la sombra, los decretos de arriba se habrán cumplido, y la humanidad que puebla las diversas regiones del planeta, dentro de algunos años, habrá entrado en una nueva época de su vida terrena.

F. W. Fernández

EN EL ESPIRITISMO ESTÁ LA VIDA

Nada hay más benéfico ni más consolador para un alma enferma, que la comunicación de un ser amado, á quien lloró per-

dido, arrebatado de su lado por la muerte. Para aquel que ha nacido entre abrojos; ha crecido rodeado de inquietudes, ha visto morir todas sus ilusiones, y solo cuenta sus días por sus esperanzas muertas; para aquel que, sin energía suficiente para llevar la cruz de su expiación, vive muriendo, abrumado por uno de esos horribles dolores, que dominando la inteligencia, ofuscando el sentimiento y perturbando las ideas, conducen al hombre por la resbaladiza pendiente del escepticismo, al abismo insondable de la desesperación, el examen analítico del Espiritismo y la comunicación razonada de los espíritus desencarnados, verdadero renacimiento moral, teléfono divino, que pone en constante relación el mundo visible con el invisible, eco sublime de la voz de Dios, es una promesa bendita, porque es fecundo manantial de purísimas alegrías y de resignación profunda en todos los infortunios.

La comunicación de ultra-tumba, esa eterna vibración de la vida del infinito, es sumamente necesaria en la tierra, para que los desesperados recobren la esperanza, y el escéptico adquiera el convencimiento de la supervivencia, del alma y la consoladora certidumbre de un *más allá*, eterno y progresivo, donde el espíritu, conservando su individualidad, se engrandece, se sublima, se santifica, en virtud de su perfectibilidad. ¿Qué sería la vida, sin el estudio razonado del racionalismo filosófico? un prolongado gemido, una agonía interminable, una noche eterna. ¿Qué sería el hombre, si la voz de los invisibles, no le envolviera en efluvios de vida, mostrándole esos horizontes de luz, donde palpita el alma de los mundos, el gran motor, que impulsa el movimiento: de todas las fuerzas, que funcionan en el Universo? un pobre iluso, un infeliz demente, que de negación en negación, concluiría por negar su propio *yo*.

Sin la completa persuasión de las sucesivas existencias del alma, sin la certidumbre absoluta del progreso indefinido del sér pensante, la inteligencia, sin base, sin punto de partida, en que fundar sus concepciones, se precipita, desde las irrisorias alturas á donde la llevaron absurdas elucubraciones, al abismo espantoso de la incredulidad.

Solo el estudio razonado del Espiritismo puede darnos con el convencimiento íntimo, de que la repercusión de la vida es eterna, de que nada se pierde en el vacío, de que la muerte no es la absorción absoluta de todas nuestras potencias, y sí el inmenso laboratorio del progreso indefinido, el consuelo y la resignación, que nos hace sonreir en la lucha incesante de la vida. Bendito ese sol refulgente y expléndido, que inundando de celestes irradiaciones, la conciencia humana, anima las inteligencias, disipando con su luz los negros abismos que en los cerebros forma la noche de la ignorancia! ¡y bendita mil veces esa fuente de vida, que se llama comunicación ultra terrena! esas voces de consuelo, que impulsándonos con saludables consejos y cariñosas exhortaciones, al cumplimiento de nuestro deber, á la práctica de la moral espírita, inician una era de paz y de progreso.

El estudio de esa grande é inmortal filosofía, que evidencia, que no se evapora en la tumba toda la esencia del hombre, haciendo brotar con sus sublimes enseñanzas en el árido desierto del seco corazón del indiferente, las hermosas flores del sentimiento, es tan necesario para vivir como el aire que respiramos, como el sol, que nos vigoriza, como el alimento, que nutre nuestro organismo y el agua cristalina que calma nuestra sed.

Propaguemos pues, sin tregua el Espiritismo, que de la vulgarización de sus innegables verdades, depende la regeneración de la humanidad, difundamos por todos los ámbitos del Universo los explendorosos fulgores de su eterna luz, que en el Espiritismo está la vida, porque en el Espiritismo está Dios.

ISABEL PEÑA DE CÓRDOBA.

NOTICIAS

Hemos sido obsequiados con un artículo de colaboración debido á la pluma de nuestra distinguida correligionaria señora Isabel Peña de Córdoba.

Para la mayor parte de nuestros lectores la Sra. de Córdoba, no es desconocida como escritora, pues han visto siempre figurar su nombre al pié de preciosos artículos publicados en *La Luz del Porvenir*, diario que redacta nuestra querida colaboradora Amalia Domingo y Soler.

Agradecemos su bien escrito artículo á nuestra apreciable amiga Isabel, y nos hacemos un honor en ofrecerle las columnas de nuestra humilde publicación.

Desearíamos verla siempre colaborar en ella al lado de Amalia, y seguir compartiendo de las mismas tareas como lo hicieron en *La Luz del Porvenir*.

Esta compañía de nombres y de idénticas aspiraciones, creemos que suplirá la existencia en cuanto es posible y será benéfica á nuestra causa.

***

La *Revista Espiritista*, de Montevideo, ha cumplido XX años de vida. Esta publicación la sostiene el Sr. Justo de Espada; los ejemplares de la Revista son distribuidos gratuitamente.

Con este motivo felicitamos á nuestro distinguido correligionario.

***

Leemos en *La Luz* de Villa de la Vega (Puerto Rico), que en Utuado, ciudad situada en la misma Isla, los espiritistas están trabajando para poner término á un Asilo de Caridad.

***

En este número publicamos unacolaboración del Sr. Cárlos Santos, titulada *Armonía*.

Debido á gran cúmulo de materiales no nos fué posible publicarlo en el número pasado, por lo cual pedimos disculpa.

***

Se ruega á los suscritores de *La Luz del Porvenir*, remitan á esta Administración (Andes 414), el importe de lo que adeudan.

Al mismo tiempo se hace saber á los que deseen suscribirse á *La Luz del Porvenir*, que deben abonar la cantidad de un peso con sesenta centavos oro, por un año de suscrición.

***

En Barcelona, la Sra. Antonia Amat de Torrens, ha establecido un colegio espiritista. Contribuye al sostenimiento de esta institución, la *Federación Espiritista Catalana*.

***

Anuncian los periódicos espiritistas que el Dr. J. Fernández Ballesteros, de Barcelona, ha publicado la 2.ª parte de su obra *Las Fuerzas de la Vida*.

***

Con el objeto de dar á conocer los trabajos que realiza *La Federación Espiritista Catalana*, publicará una hoja suelta que llevará el nombre de la Federación.

AÑO XIV — Número 231

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — 30 de Julio de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

CONFERENCIAS

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS—ÚNICA CREACIÓN: EL GERMEN DE VIDA.

En nuestro número anterior prometimos ocuparnos de la naturaleza de los espíritus y de su desarrollo—Vamos á cumplir nuestra promesa.

Ante todo preguntamos: ¿qué es lo que caracteriza al espíritu, bajo cualquier forma ó estado que se nos presente?

Es indudable que la actividad...

Y la actividad ¿qué es?

Respondemos que es la forma esencial bajo la cual la vida se manifiesta.

El espíritu es, pues, actividad y vida, y la vida y actividad en el sentido espiritual, tiene un principio como todas las cosas, pero jamás perecerán ni tendrán fin.

La ley del movimiento contínuo que tantas inteligencias ha preocupado, el sér espiritual la demuestra con toda precisión y claridad.

Esta es la diferencia fundamental de la inteligencia y de la materia—aquella, vive de su esencia misma que es la vida, y la materia de su propia esencia, que es la inercia.

La actividad de la primera obedece á la ley del desenvolvimiento progresivo de sus facultades, al infinito; y la actividad de la segunda á la del nacimiento, desarrollo y muerte; es decir, al cumplimiento de una función limitada.

De aquí se deduce que la inteligencia es una individualización, una personalidad, una conciencia, cuya mayor actividad la lleva cada vez y siempre á una mayor individualización, personalidad y conciencia de sí misma, al par que la materia bajo cual estado que se nos presente, siempre podremos descomponerla y reducirla á su faz simple y fundamental: el eter; porque sus inuumerables formas y estados, obedecen á las leyes físicas y químicas, cuya particularidad consiste, en los fenómenos de composición y descomposición, de nacimiento y muerte.

Sin embargo, las variedades y formas que la materia afecta, solo nacen y mueren en calidad de tales, en realidad de dicción; el nacimiento y la muerte son composiciones ó descomposiciones, justaposiciones ó disgregaciones de los átomos moleculares, los cuales, conservando siempre su propia esencia, se congregan ó disgregan para fines que están bien diseñados en la naturaleza misma.

Se sigue pues, de lo dicho, que la ley fundamental á que la materia obedece, es la ley de la evolución progresiva, pero bajo

su faz impersonal, variable, inconsciente. Por eso, la forma que hoy afecta, constituyendo un organismo de un irracional á racional, es tan individual y consciente como cuando esas mismas moléculas ó parte de ellas, constituían una organización mineral ó vegetal cualquiera.

Como hemos dicho, sea cual fuere la forma que la materia afecta y sea cual fuere tambien la mayor depuración de esas formas, en el fondo de todas sus modalidades, en la esencia de ellas mismas encontramos el eter, es decir el principio y esencia de toda forma material.

Este principio ó esencia, si bien constituye la base fundamental de las formas, en sí mismo no es susceptible de mayor progreso. De modo que la mayor ó menor depuración, ó progreso si se quiere, que vemos en todas las formas, no dependen sino del modo cómo se combina el eter.

Esta es otra diferencia esencial con el principio de vida, pues éste es una partícula anímica cuya esencia es la vida y cuya ley es su desenvolvimiento progresivo y el eter es el principio inerte latente siempre en el Universo, insensible en sí mismo á la inteligencia sino se combina de manera á hacerse perceptible y sensible; su desenvolvimiento ó su depuración solo existe como combinación ó forma y está sujeto á leyes que nosotros llamamos físicas ó psico-cósmicas, para diferenciarlas de las leyes morales de la inteligencia.

Las leyes físicas son susceptibles de caer bajo la penetración del principio de vida, en cierta escala de su desarrollo y desde ese momento encuentra un campo vastísimo donde desarrollarse á sí misma y de dominar la materia, penetrando en el secreto de sus combinaciones y haciéndola servir á los fines que cree convenientes y útiles.

La materia, pues, no constituye ni puede constituir una esencia ó gérmen estable y sugeto á un desarrollo progresivo indefinido porque carece de vida en sí misma, lo contrario que el espíritu que no es más que un desarrollo mayor de la vida y cuya expresión manifiesta es la actividad.

Y qué es la vida en sí misma? volvemos á preguntarnos.

Para nosotros, es la creación directa, la manifestación constante del Creador, el primero y único efecto de la primera y única causa.

Ella está en todas partes y todo lo anima. La materia bajo su faz rudimentaria, adquiere ese principio de vida en condiciones dadas, pero ese principio de vida es como la escala de Jacob, es decir, que representa tantos peldaños ascendentes, cuantas variedades de formas orgánicas y hasta inorgánicas admiramos y no admiramos en la creación.

De ahí se deduce que la vida puede presentársenos bajo la forma de un reptil cualquiera, cuya actividad inconsciente y negativa, apenas se diferencia de la materia inerte ó la de un sér dotado de vasta inteligencia y moralidad, cuyo desarrollo sería capaz de dejarnos pasmados de asombro.

Y cuál es la tendencia de la vida?

Es ir siempre hacia una mayor individualización y conciencia y constituir más tarde una personalidad con todos los atributos que ha elaborado en sus múltiples desarrollos.

Esta tendencia á una mayor individualización y conciencia, se manifiesta primero en las especies inferiores, bajo la forma de instintos.

Los instintos son una inteligencia, una sensación, una volición más ó menos rudimentaria; es decir, es la vida en sus tendencias necesarias á su propia conservación, que la llevan á ejercitar sus instintos.

En su marcha ascendente, la vida no procede por sí misma, sino que, marcha fatalmente impelida por esa ley de su propia conservación, y las innumerables formas que afecta en organismos rudimentarios siempre en armonía con su estado de atraso, se realizan dentro de la ley de las evoluciones.

El instinto de la propia conservación, es la primer forma rudimentaria con que la vida se manifiesta, y ese instinto bien desarrollado, dá margen á la manifestación de una multitud de sentimientos más ó menos instintuales, que colocan la vida bajo un aspecto más complicado.

Este instinto se manifiesta tanto en los irracionales como en el hombre, pero en el hombre generalmente no lo origina su espíritu sino la vida adherida á su organismo y le es necesaria esta agregación, porque como sabemos, si el hombre no tuviese durante su encarnación el espíritu de propia conservación, con facilidad cortaría ó acortaría su existencia, lo cual sería un gran mal, pues nuestro progreso depende en gran parte de la vida encarnada que llevamos.

El instinto de la propia conservación es también el primer paso que todo germen de vida dá hacia el conocimiento de sí mismo, porque esta constante actividad del gérmen, dentro de un círculo dado, dirigido á satisfacerse á sí propio, y á no ejercitarse en otro sentido que dentro de sí mismo, tiene que desarrollar una cierta luz ó claridad intelectual que le permita verse en sí mismo, y conocerse que es una individualidad distinta de las demás.

Así, la vida se transforma, primero en instintos sensuales; más tarde en sentimientos morales, en instintos de inteligencia, después en la propia inteligencia; en impulsos fatales, para proceder al fin con voluntad y conciencia.

El principio vital pues, existe en todo el Universo, ya en estado latente esperando hacerse sensible en los séres orgánicos, ya constituyendo una personalidad, que es el resultado de sus evoluciones al través de los organismos inferiores.

Pero á la simple observación esta teoría pone de manifiesto una duda, y es la siguiente: si la fuente inmanente de que proceden los espíritus es el principio vital, ¿cómo es que se constituyen gérmenes que contienen en sí todas las facultades que más tarde desarrollarán al infinito, y como se opera su individualización?

Para nosotros, el principio vital, como ya lo hemos dicho, no solo es la fuente inmanente de la vida, sino la única vida que en sus innumerables gradaciones se manifiesta en el Universo.

Y aquí se nos presenta la oportunidad de entrar de lleno en la cuestión sobre si la creación universal es solo el resultado de un solo principio: el eter, como sostienen los uni-principistas á si en ella se encuentran co-existiendo dos sustancias distintas; el eter y la vida; la materia y el espíritu.

Mis distinguidos correligionarios señores Senillosa y Sáenz, Cortés, tuvieron la deferencia de impugnar mis pobres conceptos en la conferencia anterior, y esto me ha obligado á desarrollar mis ideas acerca de esta dificilísima cuestión.

Antes de intentar hacerlo, séame permitido hacer una declaración que aún cuando ya la he hecho por la prensa, debo renovarla aquí y es la siguiente:

En materias de suyo tan difíciles y que tan pocos elementos de observación en que apoyarlas nos suministran, no debemos aceptarlas sin beneficio de inventario.

Si las teorías que se sustentan sobre éste y muchos otros temas de mera espe-

culación solo sirviesen para preparar el terreno en que más tarde ha de dominar el análisis científico, la prevención que hacemos sería inoportuna; pero, desgraciadamente vemos, que los hombres nos encariñamos con nuestras propias concepciones y lo mismo que el que se acostumbra á mentir concluye por creer verdad lo que ese feo hábito le ha hecho inventar, así también nuestra presuntuosa ignorancia y nuestra falta de respeto y amor á la verdad nos llevan muchas veces á olvidarnos que las simples teorías fundadas en bases más ó menos hipotéticas, tan solo las abonan la autoridad de nuestro criterio expuesto siempre al error.

Este es el gran inconveniente de las escuelas y las sectas, siempre intransigentes y sustentando sus ideas sobre bases estrechas é incompletas; de ahí los dogmas que se nos presentan en el camino de nuestro progreso como barreras insalvables que nos estacionan, y muchas veces nos hacen perder el rumbo directo de nuestro destino.

Por eso no nos cansaremos de repetir, que debemos, sí, tener una base, un punto de arranque en los estudios que emprendamos, pero cuando tengamos que llevar nuestra mirada investigadora á las profundidades del infinito, en esas, para nosotros soledades misteriosas, que solo la fé ó el criterio más ó menos lógico, consiguen penetrar, debemos aceptar las teorías que concibamos con cierta vacilación y desconfianza propias de los que se ven obligados á seguir una senda que desconocen.

Consecuentes con estas ideas, nosotros no tenemos entusiasmo por la teoría que estamos exponiendo y si no aceptamos las ideas que al respecto sostienen nuestros distinguidos hermanos, tampoco las rechazamos en absoluto. En principio, no podemos aceptar ideas que no comprendemos de un modo racional y que sublevan en nuestra mente tantas objecciones.

Volvamos ahora á la cuestión.

Vamos á concretar nuestras ideas con la mayor claridad posible.

El Creador, Dios, Causa Primera, Inteligencia Suprema ó como quiera llamársele, es Eterno é Infinito en los términos más absolutos y existe de toda eternidad con el eter ó sustancia cósmica de donde se deriva toda la *aparente* creación material.

De modo que, ni Dios ni el eter han sido creados, son coe-ternos en el tiempo é infinitos en el espacio.

Dios, sin embargo es Creador, no solo en el sentido de que preside á las leyes y las fuerzas que modifican la materia bajo las más variadas é indefinidas formas, sino también en un sentido más genuino y directo de sí misma, es decir de su naturaleza perfecta.

Tratar de encontrar un término que pueda aproximarnos siquiera á la idea que deseamos hacer comprender, es poco menos que imposible, pues estamos tratando de nociones que si bien pueden definirse perfectamente como sentimiento en su forma más sintética, no como idea definida en un sentido analítico. Pero si podemos decir, y alimentar la esperanza de ser comprendidos, que la creación, así como la comprendemos, es un efecto que emana de Dios; es el resultado de su vida cuya manifestación es una actividad toda poderosa.

Para nosotros Dios es la vida en un grado infinito de perfección y como observamos en nosotros mismos que toda vida se manifiesta por su actividad, así Dios se manifiesta lo mismo y el resultado es la creación de gérmenes de vida.

Estos gérmenes de vida pues, tienen que ser perfectos y de la misma naturaleza de Dios por aquel axioma demasiado conocido

entre nosotros de que si todo efecto tiene una causa todo efecto inteligente debe ser producido por una causa igualmente inteligente, y la naturaleza del efecto debe ser la misma que la naturaleza de la causa.

Por eso los libros sagrados han dicho con más verdad que lo que se supone que Dios ha hecho al hombre á su *imagen y semejanza:* á su imagen y semejanza, porque el gérmen de vida, como lo vemos en un estado avanzado de su carrera, es decir, cuando lo reconocemos bajo la forma de espíritu ó alma humana, no presenta otros caracteres que los que presentimos que en Dios existen, no vemos en ella otro ideal que la Verdad, la Bondad y la Belleza que resumen todas las perfecciones de Dios— Es por ésto que es la imagen de Dios; es decir: una miniatura de todos sus atributos y perfecciones.

El germen de vida creado, es, pues perfecto, en el sentido de que es un efecto de Dios que es perfecto, pero en su desarrollo es solo perfectible y nunca llegará á la perfección absoluta, es decir á Dios mismo, porque tiene de por medio un infinito de perfecciones que adquirir y asimilarse.

De modo que, la creación directa de Dios, son los gérmenes de vida, efectos de su propia vida, que vemos en la creacción bajo muy distintos grados de perfección, estos gérmenes de vida surgen de Dios ya individualizados, pero sin conciencia de su individualización, y digo esto para contestar de paso, al Sr. Sàenz Cortés, que no comprende la individualización sin la conciencia. La individualización es tan solo la imposibilidad en que se encuentra el germen de vida de confundirse ó formar parte de otro gérmen de vida.

Este modo de ser es esencial y no accidental, y el progreso del gérmen lo lleva á una mayor individualización, y más tarde á la personalidad y la conciencia de si mismo.

Se me ha hecho la objeción de que estas ideas presentan una laguna insalvable, y al efecto se dice que Dios, al crear, ha tenido necesidad de crear de algo, pues de la nada no puede salir nada y siendo Dios completo no puede despojarse de parte de sí mismo para realizar su creación.

Esta argumentación no tiene ninguna solidez, á mi juicio.

La creación en efecto, sale de algo, y ese algo es *el todo*, es decir: lo infinito y lo eterno que es Dios.

Para formarnos un concepto claro de como Dios procede, al crear el gérmen de vida, no podemos tomar por punto de comparación, la sucesión de causas y efectos, de gérmenes y productos todos relativos que observamos en la evolución de la naturaleza, porque esto propiamente no es creación, sino producción y reproducción natural con arreglo á leyes justas é invariables que rigen á la sustancia etérea pero la creación es el resultado de la actividad de la vida increada, es decir, de Dios, dando por resultado la vida misma; como los hechos son el resultado directo de la actividad del gérmen creado.

Dios no se reduce en su esencia misma por razón de su actividad, como nosotros no nos reducimos, sino por el contrario, nos perfeccionamos y nos agrandamos por razón de la mayor actividad que desplegamos produciendo efectos naturales como los actos y las ideas que emitimos, los sentimientos que emanamos.

A nadie puede ocurrírsele que esta producción incesante de ideas y acontecimientos puedan desequilibrarnos ni descompletarnos; y mucho menos debemos pensar de que siendo Dios perfecto y completo, pueda sufrir su integridad porque la actividad de su esencia se resuelva en la

creación de los gérmenes espirituales ó vitales.

Es así como se concibe la creación, pues esta, propiamente hablando, no se realiza como producción sino como efecto natural de la actividad divina que se resuelve en nuevos átomos de vida, pues vida es la causa y vida tiene que ser su manifestación.

No es la nada pues, lo que da nacimiento á la vida que se mueve y avanza en el Universo, ella es la realización del Todo, es el *Todo* quien la origina.

No confundamos pues, los innumerables estados del *eter* que dan margen á las producción y la reproducción de las cosas con los gérmenes de vida que son el resultado de la actividad de la vida increada. Esto es lo que propiamente se llama *creación* y no hay otra creación que esta.

La materia es única en su esencia, queremos decir: es el eter combinado y diversificado bajo la acción de las fuerzas que lo preceden y no es creación porque todas las formas que aparenta no constituyen sino átomos más ó menos simplificados cuya mayor simplificación es el eter.

No confundamos pues la creación con el eter pues este es la naturaleza ó si se quiere el peri-espíritu de Dios y aquella es el efecto constante y permanente de su vida hecha sensible por su actividad.

De lo dicho, debemos deducir que no existe sino una substancia creada que desde el momento que sale de Dios constituye una individualización, cuyo fin será acentuarse cada vez más sin alcanzar el límite de su progreso.

Los medios que posée para realizar este progreso, están en el eter diversificado. He ahí el elemento material de sus luchas, he ahí el instrumento que bajo innumerables modalidades y formas sirve de alambique á las ideas, voliciones y sentimientos de la vida, según el grado ó escala que esta alcanza en su carrera.

Lo que nosotros llamamos vulgarmente fluido ó principio vital y que lo vemos bajo innumerables aspectos produciendo desarrollo y actividad á los organismos, son innumerables gérmenes de vida que en el estado latente ó sea fuera de los *organismos ó encarnaciones*, como quiera llamárseles, se encuentran formando parte del gran todo, es decir, en toda la naturaleza, pero sin ejercer acción directa ó indirecta, y esperando el momento de que las organizaciones adecuadas á su estado progresivo se produzcan, para proseguir su desarrollo.

El fluido ó principio vital es la masa de todos los gérmenes de vida que se encuentran, ya en el estado orgánico, ya en el latente, ó en el de espíritus ó almas.

Todos los gérmenes de vida son exactamente idénticos; cada uno constituye una existencia autónoma y perfecta por su propia esencia, no solo porque contiene en sí *todos los atributos* que el sér desarrollará en su eterna existencia, sino porque ese gérmen es la obra de Dios que es todo perfección.

De modo que, siendo el principio *ó fluído vital* la suma total de toda la vida del Universo obra perfecta de Dios, esa fuente ni tiene principio ni tendrá fin, es eterna é infinita como Dios mismo, en el sentido de que siendo Dios todo vida, esa vida absoluta tiene que manifestarse también por una actividad inmanente y esta actividad inmanente se traduce por la creación constante de nuevos gérmenes.

Cada uno de estos gérmenes, es el principio inicial de una vida que se desarrollará al infinito, pasando por todas las evoluciones que los organismos le facilitarán, siguiendo la ley ineludible de su desenvolvimiento progresivo sin que este en ningún tiempo tenga fin.

De modo que, conteniendo en sí el germen de vida, el principio inicial de todas las perfecciones, puede decirse que es la semejanza, pero nada más que la semejanza de Dios y que la biblia tiene razón cuando dice que lo hizo al hombre á su imagen y semejanza.

Efectivamente, el hombre es la imágen de Dios porque su naturaleza espiritual es un reflejo de las perfecciones que en Dios existen, y tiene su semejanza porque aun cuando perfectibles posée en sí mismo todos los atributos de su creador.

En este sentido el espíritu es una obra perfecta en sí misma y perfectible en sus facultades.

Para aclarar un poco más estas ideas, vamos á ocuparnos, en términos generales, del desarrollo de este germen vital, el cual lo vemos sufriendo tantas transformaciones y bajo aspectos tan distintos en su existencia imperecedera.

Hemos deslindado el *principio vital* del *gérmen vital*, definiendo el primero como el conjunto de la obra directa, inmanente y constante de Dios, y al segundo como los componentes idénticos ó gérmenes vitales que forman reunidos toda la vida del Universo ó sea el mencionado principio vital— hemos dicho que cada uno de estos gérmenes de vida, son en sí, perfectos é idénticos y que poséen todos los atributos que en Dios existen, pero en un sentido indefinidamente perfectible; también agregamos que Dios es vida absoluta é infinita, y que como tal se manifiesta por una actividad igualmente infinita y permanente, dando existencia á su creación; también se deduce de lo dicho que la creación se circunscribe á los gérmenes de vida y que Dios no crea el eter pues el eter es inmanente é increado como él mismo.

No hay pues, sino una sola creación tanto en la eternidad pasada como en la venidera; esta creación es el efecto directo de la actividad divina, son los gérmenes de vida en una palabra; perfectos porque reunen en sí todos los atributos y perfecciones que están en Dios pero perfectibles en su desarrollo, porque por más que progresen sus facultades siempre tendrán campo donde ensayarse y aprender y así sin término ni medida.

Estos gérmenes, así que nacen, entran también en actividad y empieza la era de sus evoluciones al través de la materia más ó menos organizada; pero aun cuando en su estado libre vuelvan al gran todo, es decir á reunirse á las otras particulas de vida, siempre conservan su individualidad es decir no se confunden con los otros séres en formación y tienen una fuerza de concentración capaz de mantener todos sus progresos adquiridos en sus evoluciones anteriores.

En el número siguiente trataremos de hacer la aplicación de estas ideas á los diferentes estados que presenta el gérmen de vida en su desarrollo y el rol que desempeña el eter, en estas evoluciones.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las entradas y salidas de socios durante el corriente mes han sido las siguientes:

Entradas — Ingresaron en la categoría de socios oyentes los Sres. Levallois, Alberto Ventura, Magdalena Grazar, Virginia Rocci y en la de pasivo-cotizantes las señoras Antonia O. de Durán y María O de Masera.

Salidas—Han dejado de pertenecer á la Sociedad: los activos señores Valentín Pi-

fiero y Julia V. de Martell; el pasivo-cotizante señor Ermindio Núñez.

Desencarnó la socia activa señora Francisca I. de Giles.

Resumen—Entradas 6. Salidas 4. Socios á fin de Julio 266.

***

La Comisión Directiva, en su sesión del 27 del presente mes, ha resuelto pasar á la categoría de socios activos, á los oyentes Sres. Manuel Patiño y Francisco Borgnia, en virtud de haber rendido el exámen de práctica y de haber cumplido con los demás requisitos reglamentarios. También ha resuelto la C. D., extenderles el correspondiente diploma, que los acredite socios activos.

***

En la Asamblea que tendrá lugar el sábado 1.º de Agosto, se tomará en consideración la renuncia presentada por el señor Félix von Dewitz, del cargo de Vice-Presidente 2.º que desempeña en la Sociedad. La causa de la renuncia es el tener que ausentarse de la capital.

***

En el segundo trimestre del corriente año, la Sociedad ha celebrado cuarenta y nueve (49) sesiones; su distribución y la asistencia media, es como sigue:

3 Asambleas ordinarias, Asitencia media 100 socios.

25 de Desarrollo, idem idem 67 idem.

11 de Estudios Teóricos, idem idem 105 idem.

10 de Consulta, idem idem 28 idem.

***

La Biblioteca ha prestado para leer á domicilio, durante los meses de Abril, Mayo y Junio, veintisiete tomos. En el local, se consultaron veintitres tomos.

***

La Secretaría ha remitido en el segundo trimestre del presente año, sesenta y nueve (69) notas y ha recibido treinta y siete. Ha levantado quince actas.

***

La *Caja de Socorros* ha recibido, en Junio pasado, las siguientes donaciones:

Sr. Santos Ortiz.....	$ m/n	2.90
" Manuel Barragán...	"	9.40
" Antonio Demarque..	"	5.00
" D. H.....	"	5.00
*** Total.	$	22.30

Se han invertido de la Caja de Socorros, en el mes de Junio, para auxiliar á varios socios necesitados, la cantidad de cincuenta y siete pesos con cincuenta centavos.

***

El Sr. Felipe Senillosa ha donado á la Sociedad una araña de cristal, para colocarla en el salón de sesiones.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

VIII

—Yo bien conozco que Amalia no puede vivir mucho tiempo así, porque su situación es insostenible, como no tiene seguridad de poder seguir cosiendo, como no sabe con los recursos que puede contar, y yo á la vez soy tan pobre, que no le puedo proporcionar lo que ella necesita, que es una habitación separada, independiente y el alimento necesario, y tal como vive ahora no es posible que pueda vivir mucho tiempo; porque los espíritus la rodean de contínuo y no la dejan coser tranquilamente; yo creo que el estudio del Espiritismo más bien la ha perjudicado.

—Eso nunca, señora, replicó Pedro, porque sus escritos han consolado á muchos afligidos, y el consuelo que á otros ha prestado ella lo encontrará también, no tenga V. duda; y del modo más sencillo. En Barcelona se paga el trabajo mucho mejor que en Madrid, y Amalia en la ciudad Condal, ganará lo suficiente para vivir, trabajando mucho menos que aquí, y quedándole por consiguiente más tiempo libre para sus ta-

reas literarias, teniendo la ventaja de poderse bañar en el mar ya que tanto lo necesita para los ojos, tendrá más reposo, muy buenos hermanos que la quieren, y si la detiene el no querer separarse de una hermana tan querida, véngase V. también y encontrará las mismas ventajas que ella, trabajará menos, y ganará más.

Mi hermana y yo, ya no nos reimos de las proporciones del anciano espiritista, y como en Madrid, (desgraciadamente) nada bueno nos retenía, porque mi hermana para mantener y educar á sus hijos era una esclava del trabajo, decidimos trasladarnos á Barcelona una primero y otra después. Se decidió que yo fuera primero para aprovechar la temporada de los baños y preparar el trabajo que debía empezar mi hermana á su llegada.

Como los catalanes son tan entusiastas de su montañosa Cataluña, Pedro y su compañero nos pintaron la vida del trabajador en Barcelona con innumerables ventajas, comenzando por la baratura y comodidad de las casas; en lo que tenían muchísima razón, porque en Madrid los pobres viven en tugurios, y en las cercanías de Barcelona viven en pisos cómodos y decentes, con agua abundante y gas en la escalera.

Sin perder momento mi hermana y yo hicimos los planes y proyectos más agradables, y el 20 de Junio de 1876 salí de Madrid en dirección á Barcelona, separándome de mi hermana con la dulce esperanza de volverla á ver muy pronto.

Cuando llegué á la fabril ciudad, me esperaban en la estación varias familias espiritistas, hospedándome en casa de don Miguel Pujol cuyas simpáticas hijas yá me eran muy queridas, por haber tratado á la mayor en Madrid. Al día siguiente de mi llegada vino á verme Luis, el presidente del Círculo *La Buena Nueva* que desde el primer momento me trató con la misma franqueza que si me hubiera visto nacer; estrechó mi mano entre las suyas, y mirándome fijamente, me dijo con acento cariñoso:

—¿Y qué piensas hacer en Barcelona?

—¿Qué pienso hacer? trabajar; nuestro hermano Pedro ya me ha dicho que aquí se paga el trabajo mucho mejor que en Madrid; vendrá mi hermana, viviremos juntas; trabajaremos, y escribiré cuanto pueda, ya que aquí tendré más tiempo disponible.

—¡Ah! no, para eso no has venido tu á Barcelona, aquí lo que sobran son modistas y costureras, lo que falta son escritores.

—Pero como escribiendo no gano para vivir, tengo primero que coser, y las horas que me sobren serán las que emplearé en escribir.

—¿Y tú piensas que podrás coser mucho tiempo? todo lo más que te queda de vista para coser, (y eso tirando por lo largo,) son tres meses, eso te lo digo yo; en cambio, para escribir, siempre verás, te sacaremos cuando seas muy viejecita en un capazo al sol, y aun escribirás.

Las palabras de Luis me dejaron helada; había en la mirada de aquel hombre algo que imponía; magnetizador de gran potencia su mirada me hacía extremecer, y algo inexplicable me decía que el pronóstico de aquel hombre era una verdad; pero disimulé la penosa impresión que recibí y le dije:

Confío aliviarme mucho con los baños de mar, procuraré coser lo menos posible, pero yo quiero trabajar para vivir.

—Tú podrás querer, pero tus ojos te dirán que no; no hay más que mirártelos; dentro de tres meses, (ó antes) me lo dirás, y como yo sé lo que te sucederá, ya te estoy arreglando una habitación en mi casa,

mi hijo te la pinta; tú mientras tomas los baños y después te vienes á Gracia donde nadie te molestará, yo te daré habitación y alimentos con la sola condición que tú emplees tu tiempo en escribir para los periódicos espiritistas. Para difundir la luz de la verdad siempre tendrán luz tus ojos; para coser... antes de tres meses dirías con tristeza ¡se cumplió la profecía de Luis!

La seguridad con que aquel hombre hablaba, me causaba un espanto inexplicable; pero no me abandonó la esperanza y tomé muchos baños de mar esperando un pronto alivio, pero contra todos mis deseos mis ojos se empeoraban lentamente y siempre que Luis me veía me decía:—¿Cuándo te decides á venir? la habitación ya la tienes preparada, acuérdate que si te empeñas en hacer lo que no puedes, nadie perderá más que tú. Yo no hacía caso de sus consejos y hacía diligencias para ver si podía venir mi hermana, que me decía en todas sus cartas lo mucho que deseaba reunirse conmigo; pero los pobres tienen grandes inconvenientes para viajar, que no es lo mismo costearle el viaje á una persona sola que á cinco; á mí me lo pagaron entre varios espiritistas, pero á cinco individuos ya es muy diferente; así es, que ante la amarga realidad, fueron muriendo mis más dulces esperanzas; comprendí que trasladar á una familia pobre desde un punto, donde ya tiene sus amistades y sus conocimientos, á otro lugar donde todo tiene que irse adquiriendo lentamente y hay que pasar el *año de noviciado* sin contar con los fondos necesarios para hacer frente á las necesidades imperiosas de la vida durante algunos meses, era cometer poco menos que una locura; así se lo hice comprender á mi hermana, la que se convenció, *que del dicho, al hecho, hay gran trecho*, puesto que yo, que al fin era sola, no encontraba tan fácilmente donde vivir y donde trabajar; y no queriendo abusar más de la franca hospitalidad que me concedieron en casa de Pujol, acepté la oferta de Luis hasta encontrar lo que yo deseaba, que era trabajo y una habitación en Barcelona, donde tenía todas mis relaciones; y el 10 de Agosto me trasladé á Gracia en carruaje, acompañada de Luis y de dos jóvenes espiritistas. En mi nueva morada me dediqué á coser mi ropa, á dejármelo todo bien arreglado para empezar después mi tarea que era la de aprender á hacer corbatas; y recuerdo perfectamente, que arreglándome un abrigo negro, en la plenitud del día tuve que suspender mi trabajo, porque sobre mis ojos había caido un velo de bruma, y ví todos los objetos envueltos en una densa neblina. Cuando vino Luis le dije tristemente:

—Se ha cumplido tu profecía, todo lo veo cubierto de una espesa niebla, quiero coser mi abrigo y al mirar la tela negra parece que me clavan agujas en los ojos. ¡Dios mío! ¿volveré á estar como antes?

—No; durante algunos dias abstente de todo trabajo; te vas á Barcelona y te distraes con tus amigas, y cuando yo te avise te pondrás á escribir y ya verás, cuantas cosas buenas harás con tus ojos medio cerrados; y eso es lo que yo quiero, porque en Barcelona ya te lo he dicho muchas veces, que sobran modistas y costureras, y en cambio hacen falta escritoras, no te inquietes ni te apures, haz lo que te digo y ya verás coma propagarás el Espiritismo.

Cuando aquel día me quedé sola en mi habitación lloré amargamente al convencerme que otra vez estaba en la impotencia, que no podía ganarme el sustento, tenía que entregarme nuevamente en brazos de la Providencia, recibiendo favores de una familia pobre, que si bien vivían sin esca-

sez, no contaban con más bienes que su trabajo, familia con la cual nunca había tenido la menor relación, que hasta el idioma era distinto; pensaba en mi hermana, en todas las amistades que había dejado en Madrid, y de todas me despedí llorando silenciosamente. Mis ojos convertidos de nuevo en implacables y poderosos enemigos me habían aprisionado entre densas nieblas.

¡Cuánto me han hecho padecer mis ojos!

IX

Antes de continuar mi narración, tengo que confesar ingénuamente que he cometido una torpeza equivocando dos fechas para mi memorables, y dos composiciones poéticas.

No sé si efecto de la turbación en que se encontraba mi espíritu al reanudar *mis memorias*, ó á causa de la confusión que produce fijar la vista largo rato hojeando distintos libros, es lo cierto, que creí buenamente ser *La Calumnia*, la primera poesía que publiqué en la *Revelación* de Alicante, cuando en realidad fué una *Meditación* que se insertó en el número 26 correspondiente al mes de Enero de 1873 que la copio á continuación:

MEDITACIÓN

¡Oh ciencia de ultra-tumba! nacistes con el mundo;
Por tí ha sentido el hombre magnética atracción,
Y en ruinas y en cavernas, con un afán profundo
Buscaba de tus sombras la extraña aparición.

Proféticas sibilas, y magos y hechiceros,
Y duendes y fantasmas los vió pasar y huir,
Y llamas incoloras, brotando en los senderos
Le hacían soñar entonces, en otro porvenir.

Buscaba un *algo* grande, por intuición sabia;
Que no puede en la Tierra su vida terminar,
Según sus adelantos, el hombre comprendía
Que la materia sola no puede progresar.

Su espíritu adelanta porque es de Dios hechura;
Las fieras del desierto hoy rugen como ayer,
Las aves siempre anidan buscando la espesura
Los peces sin el agua los vemos perecer.

En cambio se ve al hombre primero en selva umbría
Después en tribu errante formando su aduar,
Más tarde forman pueblos, naciones de valía.
Que el lazo del progreso las une sin cesar,

Venid materialistas, decidme: ¿porqué el hombre
Es el que solo avanza en toda la creación?
Buscad en vuestra mente y no hallareis un *nombre*
Qué dé á tan gran misterio perfecta solución.

No lo hallareis diciendo, que Dios es sombra vana,
Que la materia unida por choque casual,
Le dió forma á los mundos, y que la raza humana
Solo tiene una vida, la vida material.

Razones que nos dejan el corazón vacío,
Llenando nuestra mente de horrible confusión;
Y en nuestro sér producen inexplicable frío
Que ahogan las esperanzas en un mar de aflicción.

Ante el materialismo la abnegación perece:
¿Sin ella qué serías?... responde humanidad:
Ante la indiferencia, el genio languidece;
La lepra de la vida es la incredulidad.

Pigmeos que en vuestro orgullo mirando lo creado
Su perfección inmensa negais reconocer!
Si solo la materia los globos ha formado
Sus grandes maravillas, muy bien podeis hacer!

Del sol resplandeciente que fecundiza al mundo
Copiad de sus destellos al mágico color....
¿Podrá ¡oh! materialistas, vuestro saber profundo
El darnos de la luna su pálido fulgor?

Vuestro poder es nulo, gusanos de la Tierra:
¿Qué adelantó la alquimia buscando el gran metal?
Sostuvo con la ciencia encarnizada guerra,
Más no formó del oro el rico mineral.

. . . . . .

A un árabe creyente le preguntó un atéo,
Que al Sér omnipotente porque reconoció:
Y el árabe le dijo: "Mirando al sol le veo,
Porque esa huella, nunca el hombre la dejó."

Del hijo del Profeta yo sigo el pensamiento,
No es la creación *efecto* de un *algo* casual:
Un Dios regulariza su eterno movimiento,
Aquel que dijo al hombre: —*Devuelve bien por mal*

Creyendo en la existencia de un Dios omnipotente
La vida de *ultra-tumba* se deja comprender;
Porque si el hombre solo tuviera lo *presente*....
¡Qué poco al Sér Eterno, tendría que agradecer!

¿Qué vemos en la Tierra? al vicio que se extiende
Cubierto de oropeles de mágico explendor,
Y á la virtud humillada que nadie la defiende
Envuelta en el sudario del llanto y del dolor.

Las míseras criaturas en todas las edades
Deicidas han negado de Dios el gran poder,

Y algunas que han buscado las bíblicas verdades
Obstáculos inmensos tuvieron que vencer.

Entonces, si en la Tierra no hay nada que responda
A la suprema idea de creer y de esperar,
Y si es la raza humana voluble cual la onda,
En otros hemisferios la luz debe brillar.

Por eso con anhelo buscamos á porfía
El lazo misterioso, la mágica atracción,
El eco que retumba y oyó la fantasía
Que dice en nuestro oido:—*no es esta tu mansión.*

¡Oh ciencia de *ultra-tumba!*.. naciste con el mundo,
Los hombres te buscaron con indecible afan:
Hoy piden que descifres misterio tan profundo,
Y siempre los mortales la luz te pedirán.

Madrid, Noviembre 1872.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

MEDITACIONES ESPIRITISTAS

El ateismo filosófico, y el materialismo científico, niegan á Dios.

Por qué? Por una reacción lógica del pensamiento humano, contra el dogmatismo teológico del catolicismo, que revivió del osario de los siglos, las concepciones mitológicas de la India y de otros pueblos antiguos. El manto sacrosanto de Cristo, como talismán de vida, encubrió la supercheria, que ha comprobado la filología moderna y el estudio de la Biblia indica.

Dice el Génesis, que Dios formó al hombre, á su imagen y semejanza. Más exacto es afirmar que el hombre ha fabricado sus ídolos, con la grandiosidad propia de la cultura de su espíritu.

Dadme la concepción que un siglo, una civilización, tengan de la Divinidad, y tendreis la medida segura de su progreso, intelectual y moral.

La imagen ideológica de Dios en el espíritu, variable en su magnitud, aunque sin cesar progresiva ¿arguye contra la realidad de su existencia? Es lo mismo que afirmar que todo lo que no se conoce, no existe.

La electricidad es hoy, luz, fuerza, fluido vital, agente terapéutico ¿qué ha sucedido? Nada: simplemente, una evolución del progreso.

Ese fluido ha existido *ab eternum*. El rudo entendimiento humano, lo ha sentido vibrar en los nervios, lo ha experimentado en las conmociones orgánicas de su sér, lo ha contemplado con terror en las tempestades, y no ha sospechado, que fuese una fuerza maravillosa de la naturaleza, cuyo poder se conoce ahora, acaso, en una centésima parte de su intensidad.

Es locura intentar conocer á Dios. Se le comprende por sus leyes, por las revelaciones de la ley moral, que respectivamente se reflejan, en la razón y en la conciencia, que son sus órganos divinos.

En el orden moral: ¿cuáles son esas leyes? Las que brotan de la esencia de la naturaleza humana.

Como ser orgánico, está el hombre sujeto á leyes que regulan su existencia y desenvolvimiento. Formularlas y cumplirlas, es su misión primordial, en la precaria vida presente, que no es sino un eslabón de su existencia eterna, porque el espíritu es inmortal.

El objetivo supremo de esas leyes, es el crecimiento del espíritu, que requiere un instrumento apropiado—el cuerpo—cuyas funciones tienen una expresión sintética—la conservación.

No es el cuerpo una cárcel ni una envoltura, sino un mecanismo animado, con vida y movimiento, fuente fecunda de placeres y dolores, termómetro de las emociones del espíritu.

La finalidad humana ¿es el cuerpo? Hé aquí el error del materialismo, que es correlativo al miscitismo, que supone al cuer-

po, materia casi inerte, que solo vive y se mueve por el espíritu.

Si el cuerpo es orgánico, con vida propia, su subsistencia y funcionamiento, requiere la *unión* con el espíritu.

Este problema, que ha atormentado á todos los filósofos, lo ha solucionado el espiritismo. El periespíritu, es el vínculo de unión entre el principio inteligente y el principio ininteligente, entre la materia y el espíritu, según la terminología metáfica.

Una comparación esclarecerá el pensamiento.

Imaginad una locomotora en perpétuo movimiento, pero cuyo motor estuviese tan sólidamente adherido, que formase con ella un todo armónico, casi indivisible. Se dirá que el motor—fuerza activa—es igual al acero y al hierro de que se compone la máquina? Este imperfecto símil explica aproximativamente, la unión del elemento espiritual con el material, mediante la combinación de fluidos, cuya naturaleza ni aun vislumbra la ciencia humana. El periespíritu, es el cuerpo fluídico del espíritu.

El espíritu encarnado ó desencarnado, es una *personalidad:* hé aquí su carácter fundamental, el sello augusto que se deriva de su inmortalidad.

La grave y espinosa cuestión de la *identidad* en la comunicación medianímica de los espíritus, tiene su clave segura, en la personalidad, cuyos atributos esénciales son la razón y la libertad.

¿En qué difieren Buda y Mahoma, Moisés y Jesús? Solo en su personalidad, que perdura en las civilizaciones que engendraron con su pensamiento, como un destello de lo infinito, y que subsiste, en su luminosa existencia de ultra-tumba.

El progreso del espíritu se mide, por la irradiación de la verdad en su razón, por la amplitud de la esfera que describe su voluntad, en la práctica del bien. Encarnados ó desencarnados, este principio es inmutable. Verdad, que la curva en que los últimos se mueven, puede tocar á lo infinito. El espíritu ¿en qué consiste? En la inteligencia, ó sea, en el conocimiento que tiene de sí, de todos los séres y de sus relaciones. El principio inteligente, ó espíritu, tiene grados de una escala gerárquica indefinida, en las humanidades que pueblan el Universo.

¿Es material? Es inmaterial? Estos problemas de metafísica tienen valor relativo

¿Qué es lo primero? Lo que es perceptible por los sentidos.

Y ¿lo segundo? Lo que carece de cuerpo.

¿Cuál es el criterio para distinguir lo material de lo inmaterial?

Interrogad al filósofo y al labriego por la comprensión de estas ideas, y descubrireis un abismo en la humanidad actual. Luego, son ideas relativas, al poder y desarrollo de la inteligencia. Y sino, qué contiene más materia: ¿el calor ó la electricidad? Cuál tiene más peso? Cuál desarrolla más fuerza? Ningún hombre lo sabe.

Lo innegable es, que existen grados en lo material. ¿Cuál es el término de la escala? El espíritu.

Conforme al estado actual de los conocimientos, tienen los cuerpos tres estados. ¿No sorprende que el sólido se convierta en líquido, y éste, en gas? Pues, en la progresión de la escala, mediante el trasformismo, como ley inherente á lo creado, se llega hasta el espíritu, que es inmaterial.

¿Quién sembró la simiente de que ha brotado? Cuál es su naturaleza?..... Es el enigma de la creación, que algun dia vislumbraremos.

G. Cabello.

Continuaremos.

Buenos Aires, Julio 5 de 1891.

TRANSCRIPCION

Un Problema para la Medicina

Nuestro apreciable colega *La Fraternidad*, publicó la siguiente traducción del inglés, la cual trascribimos ahora por creerla de sumo interés.

Dice así:

Nuestro traductor de inglés, el señor Florian Patrón, nos ha entregado la traducción de un notable artículo inserto en *The Harbinger of Ligth* que por su mucha extensión no podemos insertar íntegro, pero que, por el interés que encierra y lo bien autorizado que está, vamos á estractarlo en lo más importante.

"El Dr. en medicina E. P. Schellhous tuvo conocimiento que una joven, Teresa Urrea, de Alamos, Sonora, (México), verificaba curas prodigiosas con solo poner sus manos sobre el paciente.

"Tal fama acompañaba al nombre de la joven, tales hechos se referían y tenían tal seriedad todos los relatos, que el mencionado doctor se propuso por propia experiencia conocerlos, y al efecto, se reunieron cinco amigos y colegas más, y esta comisión de seis personas entendidas se puso en viaje para México.

—"Cuando llegamos á la residencia de su padre, el señor Urrea, dice el doctor, nos encontramos que éste era un rico hacendado y que sus casas de recreo, corrales, viviendas, etc., y toda su posesión, estaba convertida en una ciudad, donde había numerosas casas ligeramente construidas para los muchos enfermos que buscaban la salud en el poder curativo de su joven hija.

"La curiosa comisión investigadora fué bondadosamente recibida, y cuando la joven Teresa supo que la encabezaba un distinguido médico americano se apresuró á consultarlo, diciéndole *que los médicos la decían que estaba sufriendo de una dolencia que entorpecía sus facultades mentales.*

"El Dr. E. J. Schellhous dice que de exámen que verificaron encontraron *todas las indicaciones de una salud vigorosa.*

"Había allí, agrega el doctor, unas cuatrocientas personas entre enfermos y acompañantes, y la *santa*, como la llamaban, andaba en contínuo movimiento entre ellos, haciondo esfuerzos benévolos para curarlos. A donde quiera que iba era seguida por una multitud que buscaba todas las oportunidades para expresarle su gratitud y admiración.

"Había allí enfermos suficientes para llenar un hospital y casos que podrían poner á prueba la inteligencia de los más notables prácticos en el arte de curar.

El doctor entra á describir el carácter y condiciones de la joven Teresa Urrea, y la encuentra sencilla, modesta, sin pretensiones, sin vanidad, y convencida de que el poder curativo que posée no lo debe á su sola voluntad, sino á la intervención de séres superiores que la asisten y encaminan por la senda del bien.

"Según se pudo precisar, en el mes de Noviembre había realizado sorprendentes curas, alcanzando al número de 1.000. Entre ellas había ciegos, paralíticos, deformes, éticos y otros no menos graves.

"Entre los muchos ejemplos que podríamos citar, dice el doctor, vamos solo á mencionar algunos perfectamente comprobados.

"El Sr. José Dolores Gutiérrez, conocido y rico ciudadano de Hermosillo, padecía de una parálisis.

"Varios años hacía que estaba completamente imposibilitado, habiendo perdido hasta el uso de la palabra.

"Cuando lo vimos, estaba bastante restablecido, caminaba y se movía con poca dificultad y podía hablar con la mayor soltura. Se preparaba para regresar á su casa y era, ciertamente, el más agradecido y feliz de los hombres.

"Esta información fué obtenida de sus propios labios y apoyada con entusiasmo por su esposa y el testimonio de otras personas.

"Otro caso tenemos en el señor José Maceas que padecía de úlceras de mal carácter y bastante profundas en la pierna izquierda.

"Por espacio de once años este hombre venía sufriendo sin encontrar alivio con la asistencia de los mejores médicos qne conocía. Habiendo oido hablar del asombroso poder de la joven Urrea y sin embargo, de que vivía en Chihuahua, trescientas millas distantes, vino à verla, y en poco tiempo regresó à su casa perfectamente bueno.

"Luis Bencomo es otro caso bastante singular. Era un maniático que terminó en la demencia y hubo necesidad de encerrarlo. Rehusaba todo alimento, nadie podía apaciguarlo con buenos tratamientos ni intimidarlo con amenazas.

"Fué traido á presencia de la joven Teresa la cual dió á beber una taza de caldo, que el demente recibió con agrado. Al poco tiempo estaba restablecido por completo gozando de una buena salud.

"Una mañana dijo Teresa á su padre: "He hecho una larga jornada y curado á un hombre que hacía muchos años que estaba paralítico." A los pocos días Teresa recibió de esta persona la carta siguiente:

"Acaponata, Mayo 5, 1890.

"A la santa Teresa de Cabora.

"Venerable criatura:

"Es una sagrada verdad que Lázaro resucitó presentado él mismo al mundo en testimonio del poder de su Redentor.

"Tú no has sembrado las semillas del bien en terreno estéril. Mi corazón frío y excéptico, es ahora feliz.

"La noche antes cuando postrado en una cama, paralítico sin movimiento en las piernas y sin el uso de mis brazos desde el año de 1877, venistes hasta mí á devolverme la salud á mi cuerpo, y el contento á mi alma, yo me sentí otro ante el poder de tu palabra y la virtud de tu mano.

"Levántate y camina," me dijistes, y yo obedecí, me levanté, y al siguiente día era el asombro de todo el mundo. Tu nombre y tu poder era ensalzado por mis labios ante todo el que mo escuchaba.

"Si tú no te opones, yo deseo dar publicidad al tiempo y á las condiciones de mi enfermedad y el modo maravilloso como me has curado. Quiero que todo el mundo lo sepa para gloria tuya y satisfacción mía.

"Espero tu venerable carta.

"Tu feliz y agradecido hermano.

GREGORIO PAZOS."

"Teresa Urrea; agrega el doctor Schellhous, no es un caso solitario de una persona en posición del poder de curar por más que sea uno de los más notables. En todo tiempo ha habido personas que curaban con la sola imposición de las manos. El Sabio del Este conocía y practicaba este sistema, Jesús y sus Apóstoles verificaban curas prodigiosas y de la misma manera.

"En los Estados Unidos y en otros pueblos no menos cultos, la cura espiritual es considerada como uno de los fenómenos de la mediumnidad espiritista.

"Teresa es una medium curandera, pero la gente que la rodea se empeña en su ignorancia en considerarla como *santa*.

"Ella es sencilla, inocente y sin pretensiones y tiene un lucido entendimiento de su elevada misión y la más completa conciencia de que solo es el instrumento de

espíritus superiores y benévolos que se valen de ella para derramar el bien y la caridad en la humanidad que sufre.

"En testimonio de los hechos presentados y en garantía de lo expuesto, suscribimos con nuestros nombres la presente.—*E. J. Schllhous.—Hattie Scaley.—Jos. P. Scaley.—C. M. Stanley.—Maggio Bur.—B. F. Bur.*"

La Logia, México Junio 18, 1890.

Two Worlds.

El hecho es especialísimo y si los hombres de la medicina no estuvieran en su mayoría inflados de pretensiones de sabiduría y no desperdiciaran estas oportunidades de inquirir la verdad de hechos que se vienen repitiendo en todos los siglos, la medicina no sería un arte sino una ciencia, el médico no sería un sistemático sin un sabio, y la humanidad no sufriría tanto y encontraría alivio por menos interés y más seguridad.

Desgraciadamente, los médicos en general desprecian todo lo que parten de ellos, y no quieren comprender que, tras formas ridículas muchas veces, tras la ignorancia del pueblo que no se explica la verdad de de los hechos sino arreglándose á sus propias preocupaciones y viciadas ideas tras el curanderismo sin charlatanería, tras las curaciones sin drogas ni brevajes y tras esos hombres y mujeres del pueblo, sin más ciencia que sus manos y sin más sabiduría que el fenómeno que se ofrece á su vista sin explicárselo; existe una verdadera ciencia, hay una verdad nueva, una revelación sorprendente y un mundo maravilloso cuya virtud se desconoce.

Entre los curanderos y entre los médicos hay charlatanes interesados. Ni á unos, ni á otros debe atendérseles, ni unos ni otros merecen consideración; pero si la exigen aquellos que con noble desinterés se dedican á hacer el bien á sus hermanos exponiendo su vida, gastando sus recursos, privándose de las comodidades propias y sufriendo todas las molestias en bien y provecho del que sufre.

En este concepto está Teresa Urrea.

NOTICIAS

El abogado peruano Sr. G. Cabello, que se encuentra accidentalmente en Buenos Aires, nos ha remitido para su publicación un artículo que va en la sección respectiva. Nos ha prometido el Dr. Cabello escribir varios artículos sobre Espiritismo, mientras esté entre nosotros.

Agradecemos á nuestro correligionario su concurso.

***

Hemos recibido un folleto titulado *Misión del Espiritismo*, publicado por la Sociedad Espiritista *Fé*, de Madrid.

La misma asociación sostiene el bien escrito periódico titulado *Luz Espírita*.

Felicitamos á dicha Sociedad por sus trabajos.

***

Después de una penosa enfermedad ha dejado su envoltura material, la antigua socia de la *Constancia*, Francisca I. de Giles.

Que pronto se de cuenta de su nuevo estado, ese es nuestro deseo.

***

Con la puntualidad debida remitimos la Constancia al señor Luis Tarrat y Bercis, director de las *Hojas de Propaganda* que se publican en Madrid.

Manifestamos esto por cuanto nuestro apreciable correligionario nos comunica que no recibe la Constancia.

AÑO XIV — Número 232

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Agosto 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.

En conferencias muy anteriores, manifestamos nuestra repugnancia á tratar la magna cuestión del origen del espíritu, por no vernos envueltos en una infinidad de dudas que naturalmente surgen á causa del atraso de los conocimientos científicos, teniendo que lanzarnos á la investigación de lo absoluto, sin otra brújula que nuestra razón, aún muy imperfecta y embrionaria, para abordar cuestiones de tal magnitud, pero como nuestros lectores habrán visto en nuestro artículo anterior, hemos sido fatalmente obligados á afrontar esta cuestión por distinguidos investigadores. Colocados pues, en esta pendiente, creimos necesario emitir nuestros humildes conceptos en este sentido.

Sirvan estas líneas de excusa para el lector, que indudablemente habrá extrañado nuestra reciente actitud, después de las declaraciones anteriormente hechas. En nuestro anterior artículo quedamos en hacer la aplicación de nuestra teoría á los diferentes estados que presenta el gérmen de vida en su desenvolvimiento progresivo, y explicar, á nuestro entender, el rol que desempeña el eter en estas evoluciones.

Para que se nos comprenda bien, pues nuestros impugnadores, á juzgar por su actitud en la Conferencia del jueves 23 de Julio no nos han comprendido, ó mejor dicho, no hemos tenido la suerte de ser lo suficientemente claros en la exposición que hicimos, vamos aquí á insistir sobre las ideas fundamentales.

Hemos querido manifestar en la anterior exposición que solo existe una sustancia creada: *el gérmen de vida;* que esta sustancia evoluciona en el sentido de desarrollar todas las potencias intelectuales y morales que como tal gérmen encierra y así lo vemos evolucionando, tanto en los séres más rudimentariamente orgánicos, como en los organismos más perfeccionados; el gérmen de vida es siempre el mismo, tanto en el embrión orgánico como en aquellos organismos fluídicos que no pertenecen á estos mundos sino á los más adelantados.

De modo que, el gérmen de vida que desenvuelven los organismos inferiores y que no representan sino instintos, es de la misma sustancia y esencia que el alma, por ejemplo, en el estado en que actualmente la comprendemos. El alma es un gérmen de vida como otro cualquiera y así lo denominamos para diferenciarla del gérmen de vida que aun no ha alcanzado el conocimiento de sí mismo, que aun no procede en su marcha, con arreglo á su propia conciencia, sino ciegamente impulsado por la ley de su destino.

Estos gérmenes de vida, también hemos dicho, son el efecto de la vida que existe en Dios; es decir su actividad incesante se resuelve en el efecto de esa actividad y ¿cuál puede ser este efecto sino de la misma esencia y naturaleza que su Causa?

Por eso hemos afirmado que no existe sino una sola Creación: la vida, pues no hay sino una Causa Creadora: la vida infinita é increada ¡Dios!

Ahora bien, los gérmenes de vida que surgen como resultado de la actividad del Creador son idénticos, respectivamente unos de otros, pues el Creador no puede producir sino gérmenes perfectos, é imperfectos serían si unos encerrasen facultades más potenciales que otros ó si no tuviesen en sí la misma virtud de desarrollarse con igual resultado.

Es en este sentido que también hemos afirmado: todos los gérmenes son perfectos como gérmenes, y perfectibles en su desarrollo, y no hay razón para argüirsenos como se ha argüido de que esto es una contradicción. Todo lo contrario, esta aparente contradicción nos conduce á un resultado perfectamente evidente y cierto.

Dios no puede crear ó resolverse sino de su propia sustancia perfecta, pero desde el momento que su creación tiene un principio y este principio es un gérmen que ha de desarrollarse al infinito, esa es la razón lógica porque nunca, en su desarrollo alcanzará la perfección misma ni se refundirá en Dios.

Si ese gérmen no fuese gérmen, es decir: un conjunto de perfecciones, *no por perfeccionarse*, sino por desarrollarse, si en una palabra nosotros pretendiésemos que el gérmen surge de Dios, perfecto en el sentido de su total desarrollo, entonces reconoceríamos que la impugnación tenía su razón de ser, porque la creación sería una elaboración constante de séres absolutamente perfectos, una multiplicación de Dioses tan infinitos y eternos como Dios mismo, y esto sería un absurdo.

Hemos dicho que solo existe una sustancia creada: los gérmenes de vida que pueblan el Universo; ahora se nos pregunta ¿qué es el eter, entonces?

Pero antes de emitir nuestras ideas al respecto; conviene hacernos cargo de otra objección de nuestro distinguido correligionario el Sr. Sáenz Cortés, referente á que la vida es solo un resultado de la actividad y no es la esencia del sér mismo, y que también la materia tiene vida.

Nosotros creemos todo lo contrario. La vida en sí, espresa la esencia del sér y determina su sustancia. La actividad es precisamente lo que determina, nos dá á conocer, en una palabra: nos hace sensible la vida.

Nosotros llamamos á Dios: Vida increada y absoluta en sí misma y á su efecto constante ó sean los gérmenes les llamamos también vida porque tanto la una como la otra existen de su propia actividad, la primera absorviendo todo y la segunda pugnando siempre por penetrarlo y comprenderlo todo, y nos empeñamos en dar á conocer nuestras ideas bajo estas denominaciones para ser más claros, es decir, para no confundir la vida increada y la creación con el eter que es otra sustancia diferente porque posée en sí la esencia contraria de la vida: la inercia.

Y ahora nos encontramos con la pregunta que se nos hace: qué es el eter?

El eter es la sustancia simple repartida en todo el Universo, cuyas modificaciones é innumerables formas constituyen lo que nosotros llamamos *materia*.

El eter es increado, es co-eterno en Dios, y es el intermediario ó eslabón que une y relaciona el efecto con la causa, la cria-

tura con su Creador. Es por eso, que muchos espiritistas afirman que el *eter ó fluido universal* es el peri-espíritu de Dios.

Los caracteres esenciales del eter que absolutamente lo diferencian de la naturaleza divina y de su creación, son *la fuerza y la inercia.*

La fuerza es la tendencia natural del eter, á modificarse, á cambiar de forma por las diferentes situaciones que afecta en virtud del movimiento que es la manifestación de la misma fuerza. De esta tendencia propia del eter, se originan todas sus innumerables formas y estados ya como fluidos imponderables, vapores, líquidos y sólidos. Esto, en lo que se refiere á los que conocemos ó adivinamos, pero es casi seguro que se nos oculta otros muchos estados para cuya percepción carecemos de medios y de desarrollo intelectual.

En cuanto á la inercia, es la tendencia del eter á obedecer la última impulsión ó dirección recibida por razón de su fuerza propia. De modo que si largásemos una bala y su impulso inicial no fuese modificado, ó contrariado por otras fuerzas, la bala seguiría eternamente su marcha al traves del infinito.

Esto nos demuestra pues, que el eter, carece en sí mismo de las propiedades que constituyen la sustancia de vida; y tiene que suceder así, puesto que el primero llena en el Universo funciones diametralmente opuestas á la segunda y esta participa de la naturaleza vital del creador puesto que es su obra.

Con el eter nada se crea y lo que nosotros llamamos creación, en el sentido material, no pasa de simples transformaciones y modificáciones del mismo principio en virtud de los dos caracteres sustanciales que contiene: la fuerza y la inercia.

El movimiento ó la quietud de la materia son el origen de innumerables leyes que la ciencia deduce y estas leyes nos enseñan que á juzgar por las observaciones y descubrimientos adquiridos, este movimiento ó estabilidad son el resultado de su propia fuerza é inercia.

Es un error pues, confundir la vida con la fuerza, la actividad de la primera con el movimiento de la segunda, la fuerza libre con la fuerza ciega é inerte.

Entre una y otra existe el abismo que racionalmente deben mediar entre dos sustancias opuestas.

Pretender acercarlas y por algún punto confundirlas es lo mismo que sostener que puedan encontrarse dos líneas que partiendo del mismo punto sigan una dirección contraria á que dos paralelas lleguen á tocarse manteniéndose siempre equidistantes.

Debemos concluir pues que existen dos sustancias en el Universo. La una, cuya existencia se resuelve en innumerables creaciones de existencias, y la otra en nuevas transformaciones y combinaciones de formas, en virtud de su fuerza que la pone en movimiento, afectando diferentes estados y de la inercia que la lleva fatalmente á adoptar esos estados, mientras nuevas fuerzas combinadas de diverso modo no les señale nuevos rumbos.

El Creador pues, no es respecto de su creación de una naturaleza ó sustancia diferente, si bien él es la Causa y ésta es el efecto; si bien la Causa es eterna, increada é infinita en perfecciones ahora y siempre y el efecto tiene un principio en la eternidad y lo infinito, y al sér creado ese efecto, entra en las sabias miras de su Creador que adquiera su perfección por los medios que existen preparados de antemano. Por lo tanto, pues, el gérmen de vida es la manifestación de la vida de Dios y por lo tanto es de su misma naturaleza y reune en sí

todas las perfecciones *pero en gérmen;* de ahí que la ley del progreso á que está sujeta, desarrollará ordenadamente y á su tiempo todas sus facultades, siendo por lo tanto, éstas, perfectibles, sin llegar jamás á la suma perfección.

Ahora, la otra sustancia es el eter ó fluido universal, como hemos dicho, y desempeña en la creación funciones muy diversas. Carece de vida y de iniciativa pero estas mismas propiedades son necesarias para el desarrollo de los gérmenes de vida.

Las evoluciones del eter presentan una variedad de formas y de estados apropiados siempre al desarrollo de los gérmenes de vida, en cualquier grado de progreso que los tomemos. Esas formas ó estados, tan pronto se nos presentan como organismos, los cuales son un mecanismo especial, una combinación apropiada para el desarrollo de la vida, y otras veces como masas sólidas, líquidos, gazes ó fluidos que constituyen la naturaleza en general, pero llenando siempre su objeto porque se presentan al estudio del gérmen ya inteligente y libre, como un vasto laboratorio exterior en el cual la inteligencia trabaja por estudiar el medio ambiente que la envuelve, las relaciones que á él la vinculan, las leyes, en fin que se deducen de sus variadas combinaciones.

Estas ideas si no resultasen estár dentro de lo cierto, por lo menos, estarían dentro de la lógica, si hemos de apreciar estas árduas cuestiones, á la luz no solo de la razón y de la revelación espiritual, sino también de la contemplación de la naturaleza, y de su rol y objeto en este mundo.

En efecto: el eter, bajo cualquiera aspecto que lo observemos ni aun bajo la forma animada ú organica, posee en sí mismo inteligencia ó vida, y no podemos racionalmente suponer que la vida sea el resultado del funcionamiento de los órganos, pues en tal caso caeremos en el materialismo.

Si la vida no es una sustancia distinta del eter, ó si se quiere la materia, ella será un efecto del juego de los órganos y en tal caso no debemos hacer aspavientos cuando la medicina materialista nos diga que el alma reside en el cerebro, que consiste en su propio mecanismo y que las ideas, sentimientos y voliciones son el efecto natural del organismo cerebral.

Si nos quedamos con los que sostienen que la vida y el eter son transformaciones do una sola y única sustancia, no solo habremos entregado nuestra bandera á nuestro tradicional enemigo sino que también nosotros mismos caeremos indefensos é inermes ante su aparente lógica, porque si el eter en cualquier estado de depuración que lo presentemos puede llegar à ser su propia negación—es decir, si lo que es en sí fuerza ciega é inercia puede por medio de la evolución llegar á ser vida é inteligencia, no hay razón ninguna para dudar de que la inteligencia, sea el efecto natural de las funciones del cerebro, supuesto que en uno como en otro caso el espíritu es el resultado final de la evolución del fluido universal.

Continuaremos en el número siguiente.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

IX

Amantísima de la verdad, no he querido dejar oculta mi equivocación, mucho más que para mí fué un suceso muy notable ser admitida como colaboradora en *La Revelación* de Alicante, puesto que desde entonces

entré á formar parte en la gran familia espiritista, y para aquel que no tiene nadie en la Tierra, para aquel que vive olvidado y despreciado porque es pobre y está enfermo, encontrarse de repente atendido y considerado, es salir de las sombras del abismo y ascender á los cielos de la luz; por eso no quiero confundir una fecha con otra, ni una poesía con otra poesía.

He dicho anteriormente que había entrado á formar número en las filas de los propagandistas del Espiritismo el 31 de Marzo de 1875 y comencé antes mi tarea, leí por primera vez en la Sociedad Espiritista Española el 4 de Abril de 1874 la siguiente poesía.

EL CIELO DEL ESPIRITISMO

Un eco entre los ecos confundido
Que una pregunta extraña repetía,
Tal vez por algo resonó en mi oído
Y despertó mi pobre fantasía;
Preguntaba una voz.—"Si no ha existido
El cielo con su célica armonía,
Ni las eternas sombras del averno
Ni el devorante fuego del infierno"

"Si solo visionarias religiones
A ese absurdo prestáronle su egida:
Si dá el Espiritismo las razones
De la causa suprema de otra vida;
Si se encuentran en él compensaciones,
Si se obtiene la palma merecida:
¿Donde duermen las almas sin anhelo,
Cuándo el Espiritismo niega el cielo?"

Eco perdido que hasta mí has llegado,
Los que en la ciencia de ultra-tumba vemos
Que en relación al hecho consumado
El galardón debido recogemos;
El cielo ciertamente hemos negado:
En la inacción del alma no creemos;
Para nosotros es inconcebible,
Y la razón no acepta el imposible.

¡Ese cielo de mágicos colores
Catarata de luz y de armonías,
Vergel divino de inmarchitas flores
Donde no acaban los hermosos días:
Ese Dios que entre eternos resplandores
Vive en unión de santas gerarquías,
Ese no *hay más allá* del fanatismo,
¿A los pueblos qué ha dado? ¡oscurantismo!

Oscurantismo, sí; y en su ignorancia
A Dios le colocaron á su altura:
Del eterno al mortal no hubo distancia,
Y el hombre se creyó su misma hechura.
Como aquí el prócer tiene regia estancia,
Justo es que Dios tuviera luz más pura:
Y como Dios debía de ser anciano,
Le retrataron con cabello cano.

¡Ver tanta audacia á la verdad sorprende!
¿Quién es el hombre que hasta Dios alcanza,
Para decir al que la luz extiende
"Has de poner un dique á la esperanza?"
A la clara razón esto la ofende:
¡Limitar el naufragio y la bonanza,
Y á su antojo formar la providencia
Quién no conoce ni aun de Dios la esencia!

¡Huid errores de pasados días!
Ya vuestro imperio terminó en buen hora,
Se inquieren las antiguas profecías
Y el hombre á Dios con su razón adora!
Las escuelas de oscuras teologías
No imponen ya su voz dominadora;
Hoy el hombre analiza por sí mismo,
Y esa ciencia se llama, ¡Espiritismo!

Espiritismo, sí; progreso eterno,
Del trabajo incesante el adelanto,
En la ignorancia vemos el *averno*,
Y en la inmoralidad mares de llanto:
En los *vicios* llas llamas del infierno,
Y en la *conciencia* el misterioso encanto
De una voz que nos habla en esta lucha
(Y que no siempre la razón escucha.)

La *conciencia es el cielo* en que creemos,
¡La *conciencia es el cielo* en que esperamos!
Según las perfecciones que alcancemos
No un cielo, sino mil y mil soñamos;
Mas no donde alabanzas entonemos
Que el límite del bien nunca fijamos,
Ni se debe fijar: El infinito,
Podrá tener un límite prescrito?....

¡Eco perdido que hasta mi has llegado!
En el Espiritismo existe un cielo,
Pero no el que las sectas han soñado
Sino el trabajo con su noble anhelo.
Cada mortal, en si lleva guardado
De su conciencia el trasparente velo,
Foco de luz que del Eterno emana;
¡Unico *cielo* de la raza humana!!

Madrid, Marzo de 1874.

Cumplido un deber para mí de conciencia, sintiendo haber cumplido una torpeza involuntaria, hija sin duda del estado anómalo de mi espíritu al redactar *mis memorias*, porque, de todo cuanto llevo escrito en este mundo, nada me ha costado tanto trabajo como la narración que voy escribiendo.

Desde el mes de Noviembre de 1872 hasta el mes de marzo de 1891 he escrito 1286 artículos, entrando en esta suma, un gran número de poesías, largas conferencias y artículos filosóficos refutando los argumentos que en contra del Espiritismo, han presentado en la Cátedra del Espíritu Santo cuatro sabios de la iglesia romana, los señores Manterola, Llanas, Sallarés y el padre Fita, este último de la Compañía de Jesús: al frente de estos hombres verdaderamente sabios, no sentía temor alguno, mi pluma volaba sobre el papel con rapidez vertiginosa, las ideas brotaban en mi mente con la mayor facilidad; y para referir una mínima parte de las penalidades de mi vida, experimento algo que no tiene nombre, y es que temo que mi trabajo no sea bien comprendido de la generalidad, es que sin duda me atormenta la penosa idea de que muchos puedan creer que quiero exhibir mi insignificante personalidad contando mis desgracias para despertar mas vivo interés, y justamente si refiero una millonésima parte de mis desdichas, omito todo lo que se refiere á la historia íntima de mis afecciones, de mis esperanzas, de mis desengaños; y solo hago mención de la dolencia de mis ojos, por estar íntimamente relacionada con el cambio de mis ideales religiosos y filosóficos, por deber á esa misma enfermedad el renacimiento de mi espíritu; pues si yo hubiera podido trabajar para vivir, no me hubiese convertido en propagandista del Espiritismo; porque siempre he creido que la primera obligación del hombre en la tierra es ganarse el pan con el sudor de su frente, atendiendo primero á las imperiosas necesidades de la vida, para conservar la noble libertad de acción. Los ideales religiosos y filosóficos he creido siempre que deben servir para engrandecer las aspiraciones del alma, no para satisfacer los goces del cuerpo, no para vivir á espensas del ideal que se defiende. La prosa de la vida material la he separado en absoluto del rápido vuelo del espíritu, he creido que se debe dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César; por eso apesar de sentirme impulsada por los espíritus, desde fines del año 72 hasta mediados del 76 solo escribí en ese tiempo 172 artículos y poesías, porque atendía en primer lugar á mi trabajo, sin dejar por esto de desear ardientemente relacionarme con la gran familia espírita. Ahora si me ocupo de mí y de cuanto me ha sucedido en el sentido filosófico desde que conocí la religión de la Reforma, es para demostrar con un hecho innegable la

inmensa ventaja que tiene sobre todas las religiones el estudio razonado del Espiritismo, y no he hallado mejor ejemplo que mi propia historia; por eso he referido las luchas de mi espíritu cuando me encontraba en la mayor miseria y en el abandono más horrible, cuando apesar de creer que Jesús me tendería sus brazos me conceptuaba una *cosa animada*, un ente despreciable que solo servía de estorbo en la sociedad, quedándome profundamente sorprendida cuando no me resigné á ir á recoger como otros muchos pobres una ración de sopa. El ideal religioso solo me inspiraba el anonadamiento de mi voluntad, yo quería no sentir, no levantar la mirada del polvo de la tierra, creía que mientras más me humillara más cerca estaba de entrar en el reino de Dios; mi misión según mi entender estaba reducida á pedir una limosna sin murmurar una queja; en cambio, al conocer aunque de un modo muy imperfecto la filosofía espiritista, puesto que entonces tenía vista para leer y por consiguiente no podía estudiar, aunque asistía á las sesiones sin comprender más que á la mitad las enseñanzas de los espíritus ¡qué horizontes tan expléndidos ví ante mi pensamiento! Dejé de considerarme cosa animada, y de creerme un ente despreciable é inútil para toda obra buena; los espíritus en tropel acudían en torno mío y murmuraban en mis oidos:

"Mujer, escribe, levántate del polvo, que es tuya la inmensidad! si ciega estás del cuerpo procura recobrar la luz del alma."

"No estás sola, no estás abandonada, únicamente cumples tu condena. Cuando á un criminal la justicia humana le impone su castigo y lo arroja al fondo de un presidio para toda su vida, ¿dejará por esto aquel desgraciado de tener familia si aun viven sus padres ó si antes de cometer el crímen, se unió á una mujer para cumplir con las leyes de la naturaleza? El estará solo con su conciencia en la penitenciaría, pero sus padres, su esposa y sus hijos pensarán en él „

"Pues algo parecido acontece á los terrenales que encarnan en ese planeta para expiar una parte de sus crímenes; se encuentran solos como te encuentras tú; tienen hambre, sienten frío, pero su familia del espacio les rodea, les presta aliento, les aconseja, porque no hay ningún espíritu que esté solo en la creación: y si tú quieres apesar de tu pobreza y de tu ignorancia puedes ser útil á la humanidad, puedes trasmitir nuestros pensamientos y decir con absoluta certidumbre que el ciego de hoy será el gran astrónomo del porvenir, que el tullido del presente irá mañana en un globo cruzando la inmensidad; y lo demostrarás con la metamórfosis que se operará en tí misma. Tú darás luz á los ciegos de entendimiento, tu despertarás á los que duermen con el sueño del crimen, tu voz resonará en los abismos de las penitenciarías y criminales empedernidos llorarán leyendo tus escritos. No te llevaremos á las academias científicas, pero te haremo entrar en las sombrías mansiones del dolor."

"¡Trabaja!... ¡levántate!... ¡aprovecha el tiempo!...mira que has perdido muchos siglos en la indiferencia y en los vanos placeres que proporciona el olvido total de los deberes. No estás condenada á la mendicidad del espíritu, puedes enriquecer tu alma y llegar á ser el redentor de un mundo: no desoigas la voz de los invisibles, llegó la hora de comenzar tu regeneración, no llores creyendo que vives en la soledad, tienes muchos espíritus que lamentan tus estravíos de otro tiempo y esperan anhelantes poder llegar á tí. Acorta la distan-

cia que de ellos te separa con tu trabajo, con tu estudio, con tus deseos de practicar el bien: no te creas un desheredado, tienes una herencia fabulosa; ¿sábes en qué consiste? en la perfectibilidad de tu espíritu. Tú puedes trabajar, tú puedes enseñar á los que saben mucho menos que tú: y en la misma Tierra, en ese mundo que ha sido para tí en esta existencia una calle de *amargura*, puedes crearte una familia numerosa y al dejar ese planeta aunque murieras en la mayor miseria, cuando se extinga el eco de tu voz dirán los confinados en los presidios:—¿Dónde está aquella mujer que nos consolaba con sus escritos, que nos llamaba hermanos y que á la faz del mundo entero nos brindába con su fraternal cariño?—¡Ha muerto! dirá la prensa, y aquellos infelices te llorarán y bendicirán tu memoria."

Esto me decían los espíritus, y los directores de los periódicos espiritistas todos á una me aconsejaban que escribiera, que no desechara la inspiración que me daban los séres de ultra tumba, que podía hacer mucho bien á la humanidad difundiendo entre los humildes los destellos de la verdad suprema.

Ahora bien: no hay una inmensa diferencia entre el anonadamiento que me producía la creencia religiosa y la noble taréa de dar luz á los ciegos de entendimiento? ¿no hay un mundo de distancia entre la vida humillante de la mendicidad y la vida honrosa del trabajo? ¿no es el Espiritismo indudablemente la redención de la humanidad? Sí lo es, porque nos da á conocer la verdad de nuestra historia, proporcionándonos los medios para conquistar nuestros perdidos derechos comenzando por hacernos cumplir nuestros olvidados deberes.

El estudio del Espiritismo nos hace libres, nos hace honrados, despertando en nosotros los más nobles y levantados sentimientos; porque nos demuestra prácticamente que somos desgraciados porque queremos serlo, y seremos felices cuando sembremos con nuestras virtudes la semilla de la felicidad; sin escluir de esta ley al monarca poderoso y al infeliz mendigo; el uno en la cumbre de las grandezas humanas, y el otro en el fondo de las humillaciones terrenas, los dos pueden trabajar en su progreso, los dos pueden aspirar á la inefable dicha de ser amados; los dos son considerados como miembros útiles del gran cuerpo social. Con el estudio del espiritismo desaparecen las castas degradadas y los hijos desheredados, lo mismo que las razas privilegiadas y los séres elegidos; todos los espíritus reciben con el don de la inteligencia la aspiración eterna del progreso y el patrimonio del tiempo; tiempo que nunca concluye, el alma vive siempre y siempre está en vías de perfeccionamiento, y esta verdad tan innegable como consoladora es la que yo he querido demostrar escribiendo *mis memorias*, para llevar el consuelo á muchas mujeres afligidas, á innumerables familias abrumadas por los más horribles sufrimientos; para convencer hay que presentar ejemplos que respondan á nuestras afirmaciones; y yo he presentado el que he tenido más cerca, mi propia historia, lo que era mi inteligencia dentro del pequeño círculo de una religión, y lo que ha sido después estudiando y propagando el Espiritismo.

Con mi asíduo trabajo, con mi constante afán de aprovechar todos los instantes que me dejaban libres mis labores, conquisté en poco tiempo grandes simpatías, y cuando mis ojos se negaron á seguir auxiliándome, no me encontré abandonada á mis débiles fuerzas, no fuí objeto inútil y despreciable,

nadie me propuso entonces que me convirtiera en *cosa*, nadie me conceptuó como un estorbo en la sociedad, muy al contrario; una familia honrada me ofreció franca y generosa hospitalidad; y no era esa hospitalidad que se concede al pobre, que por regla general, gana con su trabajo el pan que come; pero que no es apreciado su afán y su desvelo; y yo, entré á formar parte de una familia sin que esta me exigiera que yo le ayudase en sus tareas en lo más leve. Luis solo me dijo:—Escribe cuanto puedas sin cansarte, sin perjudicarte en lo mas mínimo, difunde la luz y ten la completa confianza que no vivirás jamás en la sombra, tu expiación hubiera sido horrible, si no hubieses aprovechado el tiempo, pero viendo que has hecho cuanto has podido por dar luz á los ciegos, luz tendrás para escribir.

¡Qué diferencia! ¿no es verdad? la religión de Cristo me decía humíllate, resígnate, crúzate de brazos y espera que Jesús te lleve al reino de su padre si tú con la cruz de tus desdichas llegas hasta el calvario sin exhalar una queja. En cambio el Espiritismo me decía: Si tu expiación no te permite ganar el pan con el sudor de tú frente, no por eso te entregues en brazos de la ociosa mendicidad, si no tienes luz en tus ojos tienes luz en tu alma, pide auxilio á los espíritus, ruégales que guíen tu mano y que iluminen tu entendimiento, y escribe, escribe todo cuánto puedas, que hay muchos desgraciados que gimen en la ignorancia y tu puedes guiar sus pasos por el camino del bien.

Yo entonces, confieso ingénuamente, que no apreció en todo su valor la protección de los espíritus; agradecía con toda mi alma la hospitalidad de Luis y las consideraciones de su familia, que me trataban como si fuera un niño enfermo, porque en realidad si enferma tenía el alma, no menos lo estaba el cuerpo. Una alimentación sana y abundante, me hacía recordar con amargura la escasez de otros tiempos; no tenía que pensar en pagar la casa, que es el susto permanente de los pobres, tenía una habitación espaciosa, aunque algo triste, pero en la cual tenía todo lo necesario para mi trabajo con la mayor comodidad, más ¡Ay! mi espíritu se rebelaba en su impotencia, no estaba conforme con aquel nuevo período de esclavitud, le era muy doloroso recibir tan señalados favores de una familia con la cual no había tenido nunca la menor relación, había llegado al fin de la intimidad sin mediar antes la preparación necesaria de la simpatía, del trato, de la identidad de pensamientos, hasta el idioma me separaba de aquellos séres que hablaban en catalán casi siempre y yo no les entendía ni una sola palabra, porque he sido y soy, la torpeza personificada en cuestión de números y de lenguas. Me humillaba y me entristecía ver como por la mañana, Luis y su hijo se iban al trabajo, su hija al colegio que estudiaba para profesora, y la madre comenzaba sus tareas domésticas que eran múltiples, por que la casa era muy grande, y yo me quedaba en mi cuarto pronunciando el monólogo siguiente:

Dicen que tengo talento, es verdad; pero no saben en que lo he empleado, yo sí, yo lo sé; lo tuve asombroso para pedir la expiación que hoy me abruma; mucho habré pecado, pero por vida mía que tanto pagar acaba con mi paciencia. Yo que he sido siempre tan independiente, yo que he puesto siempre una línea divisoria entre las aspiraciones del alma y las necesidades materiales de la vida, yo que he creido que los ideales religiosos y filosóficos no han de mezclarse con la prosa de la exis-

tencia, ahora vivo á la sombra del espiritismo, esta familia que me rodea se gana el pan con el sudor de su frente, y yo me siento á su mesa sin derecho alguno. ¿Qué dirán estas criaturas de mí? ¿qué pensará su madre? excelente mujer, que no tiene más mundo que su casa, su marido y sus hijos son su religión, y para la cual mis escritos no pueden realmente tener valor alguno. Luis es el único que les da un valor sin duda excesivo, cuando me concede hospitalidad con la sola condición de que escriba y propague el Espiritismo; pero esto para mí no es bastante, yo no encuentro legal este modo de vivir, y al mismo tiempo conozco, que estoy como ave sin alas, como pez fuera del agua, mi hermana me quiere mucho, pero me tuve que separar de ella, porque dos miserias juntas nunca hicieron nada bueno. ¿A dónde iré? á un asilo de beneficencia lo rechaza mi espíritu en absoluto; dicen que puedo ser útil á la humanidad recibiendo inspiración de los espíritus, pues por mí no ha de quedar, trabajaré sin descanso, y con febril actividad me ponía á escribir y huían de mi mente las dudas y los temores; pudiendo decir que más en relación estaba con los espíritus que con los terrenales, y al llegar la noche decía al acostarme:—Pues señor, yo he trabajado todo cuanto he podido, mi conciencia está tranquila, lástima que la conciencia no la ve más que uno mismo ¿qué dirán de mí los demás? ¿si creerán que no quiero coser? y la verdad es que no puedo, porque yo pruebo muy á menudo y siempre las pruebas me dan resultados negativos; y en continua lucha conmigo misma, me entregaba al sueño que era dulce y apacible, porque en honor de la verdad, tenía muy tranquila la conciencia.

Así como cada día tiene su afan, cada trabajo que se emprende tiene sus inconvenientes y sus obstáculos que vencer.

Cuando yo me sentaba á escribir, muchas veces reflexionaba y decía:—quieren que sea propagandista del Espiritismo, mis ojos enfermos é inútiles para toda labor, (menos para escribir,) también parece que me dicen propaga la *buena nueva*. Mas no basta escribir, hay que relacionarse con mucha gente, los centros espiritistas del nuevo mundo me envían sus cariñosas felicitaciones, y para contestar á tantos hermanos y compañeros tengo que gastar mucho dinero en sellos, y no ganando un céntimo ¿cómo podré seguir correspondencia con mis correligionarios de allende los mares? en fin, yo escribiré y Dios dirá, y escribía sin descanso teniendo siempre de treinta á cuarenta artículos en depósito esperando ocasión oportuna para volar por este mundo.

Lamentándome una tarde con una joven espiritista de la impotencia de mi pobreza, me dijo ella:

—Ya verás que pronto tendrás sellos en abundancia, mi tío Domingo el que está en Alicante delira por tus escritos, yo le escribiré y verás como lloverán sobre tí, sellos de todos colores.

Así fué, á los pocos días me escribió Domingo Galcerán, diciéndome "Hermana mía; ponte en relación con todos los espiritistas de la Tierra, yo me comprometo á enviarte cuantos sellos necesites para tu correspondencia; acepta la inspiración de los espíritus y no temas por tu porvenir."

Aquella carta me hizo un bien inmenso, y durante tres años Domingo me envió mensualmente la cantidad de sellos necesaria para seguir mis relaciones epistolares.

Otro espiritista de Barcelona, José Arrufat, que tenía un almacén de libros rayados, me dijo sonriéndose:

—No te apures por objetos de escritorio, yo te mandaré papel, sobres, tinta, carpe-

tas, plumas y una cartera, y tú escribe á ver si escribes más que el Tostado.

Luis se reía y me decía:—¿Ves mujer? queriendo tú trabajar no te faltará nada de lo necesario para salir adelante con tu empresa.

Ante aquella protección manifiesta de la Providencia, mi espíritu se reanimaba y trabajaba cuanto le era posible, pero echaba muchísimo de menos las sesiones de la Espiritista Española; porque en aquella época en el círculo "La Buena Nueva" no había mas que mediums de muy buena voluntad que daban sencillas comunicaciones y para mí que estaba acostumbrada á oir mediums tan admirables, aquellas narraciones vulgares y lamentaciones de espíritus en sufrimiento, no me impresionaban agradablemente.

Había entonces sesiones especiales para curar á los obsesados, teniendo Luis gran poder sobre ellos, pero aquellas escenas violentas me asustaban. Nunca olvidaré á un matrimonio anciano, ella ciega, él medio ciego, ella dominada por un espíritu que la hacía gritar de un modo tan estraño y tan espantoso, que no parecía que gritaba una persona, sino que ladraban muchos mastines furiosamente; otras veces se arrojaba al suelo y ahullaba como un perro moribundo. El marido aunque no estaba obsesado, estaba tan harto de su compañera y tan aburrido de su vida, tan desesperado, que blasfemaba de una manera horrible, vivian de limosna, no tenían casa ni hogar, iban de pueblo en pueblo y nada mas repulsivo que aquella desgraciadísima pareja.

Si yo hubiera conocido el Espiritismo en un centro de curación de obsesados, hubiese huido horrorizada creyendo que yo tambien iba á ser víctima de la persecución de algun sér invisible; porque las manifestaciones de los obsesados me causaban un espanto indescriptible.

¡Cuán cierto es que á cada uno le dan los medios de acción apropiadas á su modo de sér! Yo vi la luz del Espiritismo en un centro de sabios, sin admirar yo no podía creer, y aunque en esta existencia no he tenido la menor instrucción científica, me han inspirado inmensa simpatía todos aquellos que han consagrado su vida á la ciencia; para mí los sabios han sido mis santos, y mis dioses los astrónomos, los observatorios astronómicos los mejores templos de este mundo. He mirado siempre hácia arriba, por eso la materialidad, la pequeñez de la vida terrena me ha causado siempre profundo hastío y en el Espiritismo me ha sucedido lo mismo.

Las comunicaciones de espíritus tranquilos, que hablan para enseñar é instruir, me han llenado de inmenso júbilo; en cambio, los espíritus en sufrimiento martirizando á los médiums me han causado un terror invencible, me he sentido enferma inmediatamente, me ha parecido que tenía ante mis piés un abismo tan profundo que no se le veía el fondo, y sobre mi cabeza un mundo de rocas próximas á caer sobre mis hombros; y al mismo tiempo, como hé sido muy aficionada al estudio, asistía á las sesiones de curación para aprender y conocer algo de lo muchísimo que ignoro, pero dichos estudios me daban más miedo que enseñanza.

Las comunicaciones que me llenaban de inocente alegría eran las de Miguel Vives, que de vez en cuando asistía á las sesiones de "La Buena Nueva;" me parecía que escuchaba á un apóstol del Cristianismo, retrocedía á los tiempos de Jesús y lentamente mi alma se iba acostumbrando á aquella atmósfera de reposo y de humildad; pero cuando mi espíritu recibió una impresión

inexplicable, fué cuando asistí por primera vez á una sesión en el Centro de Tarrasa.

Miguel vivía entonces en una casita muy pequeña, y en una salita en torno de una mesa redonda nos reunimos catorce ó diez y seis espiritistas. Aquella tarde me encontraba profundamente triste, pero gozaba en mis recuerdos, un mundo de reminiscencias se aglomeraba en mi mente cuando Miguel Vives se concentró después de haber leido muchas oraciones.

Reinaba el silencio más profundo, todos estaban con gran recogimiento, el medium comenzó á llorar sin que su rostro revelase la angustia del sufrimiento; todos le miramos atentamente, preguntándonos unos á otros en voz muy queda:

—¿Quién será? el medium está muy conmovido.

Uno de los hermanos viendo que Miguel seguía llorando sin hacer la menor contracción, exclamó.—¿Quién eres buen espíritu? ¿á quien buscas aquí?

"A mi pobre hija" contestó el medium con voz entrecortada.

Al oir tal contestación, sentí en todo mi sér tan violenta sacudida, me emocioné de tal modo, que me es del todo imposible explicar lo que sentí, pero hice esfuerzos sobrehumanos, para prestar toda mi atención al medium, que serenándose lentamente presiguió diciendo:

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará.)

LA MEDICINA DEL PORVENIR

La humanidad ya no sonrie irónicamente cuando oye hablar de las curas *milagrosas* hechas por el magnetismo.

La gente empieza ya á no dudar de nada, y al decir la gente, hablamos de la masa, pues los hombres que siguen la corriente de los progresos de la ciencia, con una base de conocimientos formada por muchos años de estudio, no miran con sorpresa sino con admiración, la sencilla solución alcanzada en lo que ayer era un misterio ó un problema que resistia á todo exámen.

Hoy se habla de espiritismo con más libertad, sin ruborizarse, el tema se presenta simpático y egerce cierta atracción sobre los espíritus, aún en aquellos menos preparados y dispuestos á comprenderlo.

¿Cómo se ha operado esta evolución?

Busquemos, y encontraremos la causa que lo explica.

Desde 1857, hasta hace apenas diez años, se había tratado al espiritismo como una distracción de salón. Allí, donde había una mesa y cuatro desocupados, se evocaba á los espíritus con el mismo *sans-façon*, con que se juega una partida de *ecarté*, se charlaba, se reia y se comentaban la comunicaciones, con más ó menos jocosidad.

Se ignoraba que hubiera una filosofía espírita y ni en sueños se admitía relación alguna con la ciencia.

El magnetismo, esta gran palanca que vá á demoler á la ciencia médica oficial, era algo que solo entendían los charlatanes de circo y los prestidigitadores en los teatros, jamás médico alguno lo admitió como fuerza y mucho menos con acción benéfica sobre las enfermedades que aflijen á esta mísera humanidad.

Las obras de Allan Kardec, eran el fruto de un visionario, de una imaginación enfermiza, y se consideraba al que las leía con cierto espíritu de lástima y con cierta desconfianza respecto del equilibrio de sus facultades mentales.

Y á este estado lamentable se agregaba

el fanatismo religioso, la propaganda sorda del catolicismo atacado en sus cimientos.

Los espiritistas eran unos locos y había que tenerles conmiseración!

Y el mundo rodaba en el espacio, en cumplimiento de las leyes á que está sometido, y algunos espíritus inspirados por secretos y misteriosos impulsos, buscaban en el silencio del laboratorio la verdad que presentían.

La humanidad continuaba su camino y los hombres se mataban en los campos de batalla!

Los *elegidos*, con misión sobre la tierra empezaron á presentar al exámen de sus semejantes, el fruto de sus labores, y vino el telégrafo trasmitiendo el pensamiento por signos, y después el teléfono trasmitiendo la palabra hablada, y en seguida el micrófono y más tarde el fonógrafo con Edissón, á cuya patria habia costado la sangre de un millon de hombres, el redimir al esclavo.

Un inspirado, Mr. Pasteur asombra al mundo con su teoría de los micro-organismos, como causa de todas las enfermedades y fermentaciones, poco después que W. Crookes nos había presentado de una manera tangible su maravilloso descubrimiento del cuarto estado de la materia.

En Nancy y en Paris, se aplicaba una fuerza con cuya acción se operaban fenómenos fisiológicos, conmoviendo con ellos á la ciencia médica oficial, que no pudo conformarse con reconocer bajo el mismo nombre, lo que ella había negado durante tantos años, y vino á los oídos del mundo la palabra *hipnotismo* para clasificar con ella algo que se acababa de descubrir.

El hipnotismo curaba muchas enfermedades, con rapidez y sin botica.... y para decirlo todo de una vez, sin necesidad de médico también!

¡Cuántos intereses atacados!

Pero para llegar á este estado, ha sido necesario el desarrollo creciente del sistema nervioso en el cuerpo humano, con detrimento sensible del músculo, haciendo á la humanidad más sensible á la acción de los fluidos.

Ha sido necesario también, que la fuerza fluídica se encuentre en mayor abundancia en ciertos séres privilegiados que son los *mediums*, y que de estos, haya habido algunos ecepcionales tales como Home, Slade, Eglingtoa, Aspasia y Florencia Cooke, que se han prestado á que hombres de ciencia, entre los más ilustres, los sometan á las más minuciosas experiencias.

Y así como los perfeccionamientos del microscópio, no había revelado la existencia de un mundo desconocido, los progresos de la fotografía puso ante nuestros ojos atónitos la prueba tangible de la inmortalidad del alma, ó sea la supervivencia del *yó* después de la muerte.

Todo esto ya es casi viejo, y para que no quede desmentida la ley del progreso humano, llegamos á esto: al descubrimiento de la nueva ciencia de curar!

Tenemos pues, que si la humanidad tendrá todavía que luchar para vivir en cambio se curará gratis, lo que no es poca cosa.

No sé quien ha dicho que: "el día que el hombre pueda gobernar á su antojo la electricidad revolucionaria al mundo," y nosotros acabamos de leer una comunicación del espíritu de Goethe, que dice: que el día que el hombre aprenda á manejar los fluidos y conozca su composición, habrá concluido la ciencia médica oficial.

Aunque la composición de los fluidos todavía no se conoce bien, ni el hombre los sabe aplicar completa y convenientemente, tenemos ya en Buenos Aires, quien los emplea en curar á sus semejantes.

Sabemos que en el barrio de San Cristóbal, el señor P... con solo la aplicación de las manos ha sanado á varios deshauciados por los médicos.

Conocemos un caso de crup en una niña de tres años, curada en cinco horas por la aplicación de la mano de un medium en la garganta.

Enfermedades crónicas y de cierta gravedad, han sido destruidas en muy pocos daís con remedios tan simples que no ha sido necesario irlos á buscar á la botica.

Los fluidos han actuado ya sea directamente por los invisibles del espacio á quienes se les consultó é indicaron el tratamiento, ó por medio de un medium que los aplicó cumpliendo su santa misión de hacer el bien á la humanidad doliente.

Tenemos pues entreabierta la puerta de un gran descubrimiento, y debemos llamarlo así, aunque nadie dijo nunca verdad mayor que aquel que un día exclamó: "No hay nada nuevo bajo el sol,"

Conocemos en esta ciudad varios casos de curas extraordinarias por medio de los fluidos, pero preferimos callarlos por el momento dejando al tiempo (que no será largo, podemos asegurarlo) el llevar al conocimiento de aquellos que viven sin explicarse la razón de su propia existencia, que hay fuerzas que nos envuelven, que así como nos pueden matar, nos pueden curar también.

Los fluidos serán pues, la medicina del porvenir.

F. W. Fernández.

NOTICIAS

Nuestro apreciable correligionario el señor D. Félix Von Dewitz ha presentado su renuncia de Vice-Presidente 2.º de la Sociedad *Constancia*, por tener que ausentarse de esta capital á causa de sus ocupaciones, y fijar su residencia en Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos.

Sentimos verdaderamente que nos abandonen personas de la ilustración y condiciones morales del Sr. Von Dewitz, pero también comprendemos las ventajas que reporta el Espiritismo cuando nuestros hermanos se desparraman por la república, porque llevan consigo los conocimientos y experiencia adquirida, para propagar con éxito nuestros salvadores principios ó imprimir una dirección acertada á los Centros Espiritistas ya establecidos.

En Gualeguaychú existen numerosos espiritistas y es á ellos á quienes felicitamos por el concurso que les llega para el adelanto de las ideas, llamadas en tiempo no muy lejano á suplantar las actuales impregnadas del materialismo pernicioso, legado natural de los absurdos sustentados por las religiones positivas.

Hacemos votos porque la separación del Sr. Von Dewitz sea provechosa á la causa de la humanidad.

***

Publicamos á continuación los siguientes versos de nuestro joven correligionario Rodrigo Magro, inspirados con motivo de la desencarnación de su hermano Ascanio. Ya hemos dicho en otra ocasión que accedemos gustosos á esta clase de trabajos porque deseamos estimular á los jóvenes inteligentes y aprovechados como Magro.

No pretendemos pues, presentar á nuestros lectores una obra acabada de literatura. Tan solo un ensayo de fuerzas intelectuales que más tarde ostentarán con todo su vigor propio.

Consumatum est!

12 de Julio de 1891

A LA MEMORIA DE MI INFORTUNADO HERMANO

ASCANIO

. . . . . .

En el primer albor de tu existencia,
segò la Parca tu sonriente vida,
abriendo, en cambio, dolorosa herida
en nuestro corazón. De tu dolencia
no te pudo salvar !ay, no! la Ciencia,
ni nuestro amor que raya en el delirio...
y con el lúgubre amaranto y lirio,
el destino, con mano despiadada,
tejió sobre tu frente inmaculada
la pálida corona del martirio!....

tu hermano, JUAN FÉLIX.

(Estrofa grabada sobre su tumba.)

Hoy pulso, Ascanio, con temblosa mano
las cuerdas de mi lira ya insonora,
y á la mansión dó habitas—pobre enano
quiero elevar el vuelo soberano....
para beber la inspiración creadora.

. . . . . .

Tú atravesaste las etéreas salas
para habitar el mundo—su inclemencia,
hácia el Cielo plegar hizo tus alas,
llevando intactas, las hermosas galas
de tu feliz y cándida inocencia

—

Dejaste la morada que habitamos—
cuna tan solo del errante pária....
hoy tu pérdida, Ascanio, lamentamos,
y por tí, con sincera fé, elevamos
hasta el trono de Dios, una plegaria.

—

.....A este hogar cubre la luctuosa umbría
que reina en la Necrópolis desierta,
donde reposa la materia fría,
dónde no alumbra el sol de un nueva día,
donde la eterna soledad, es cierta.....!

—

Hoy atravieso el erial del mundo,
y mi pisada siento que retumba
en el fondo de un báratro profundo....
y es que resuena el eco, gemebundo,
en el lúgubre fondo de tu tumba.

—

Insólito dolor perturba mi alma,
dó murió para siempre la ventura....
pues, ay! la dicha me negó su palma,
y ya el dolor arrebató mi calma,
sumiéndome en perpétua desventura.

—

Soy el profeta del dolor—¡ay! solo
el llanto viene á la pupila abierta....
ya no pretendo, no, el lauro de Apolo,
y de este mundo donde impera el dolo,
cruzo entre abrojos la extensión desierta....

—

De la huesa en el fondo tenebroso,
cayó por siempre la materia inerte—
en tanto que tu espíritu, radioso,
alzó su vuelo altivo y poderoso,
sobre el glacial sudario de la muerte.

—

Que es temporal separación, lo sé—
por eso el labio, sin temblar apura
la copa de la hiel.... Más, Dios me dé
resignación, pues, Él, bien sabe qué
en tí cifraba mi esperanza pura!...

. . . . . .

. . . . . .

Sin armonía ya, mi estro muriente
lanza al espacio su postrera nota....
y alzando al Cielo la abatida frente,
enmudecido por dolor injente....
hoy, arrojo á tus piés, mi lira rota!...

JUAN FÉLIX RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Julio 13 de 1891.

* * *

Del mismo carácter que el antarior es el trabajito que nos ha enviado nuestro apreciado hermano Sr. Patiño. Este joven recién ha rendido su examen y ascendido á la categoria de socio activo y hace apenas un año que es espiritista.

El trabajo á que hacemos referencia trae el título de "La aurora de un nuevo dia" y es el siguiente:

Después de un prolongadò letargo la humanidad despierta soñolienta aun, sin darse cuenta de su pasado ni de su presente, é

ignorando el porvenir que le está reservado. Se esfuerza en disipar ese mal estar; y al aspirar el aura pura de la mañana, de un nuevo día sale fuera del sitio que habitó en busca de un ambiente sano que retemple su espíritu, para poder así consagrarse con más tranquilidad al estudio de lo que fué lo que es y lo que será.

Comienza por investigar el misterio en que se hallan ocultos el punto de su partida, y el sitio á donde se dirije, y halla en su pasado una bruma de ignorancia propia de el estado de atraso en que debía encontrarse, en su presente una niebla de contradicciones próxima á disiparse, y en su porvenir espera la aurora de un nuevo día que le permitirá vislumbrar horizontes más ámplios donde dirigirse con paso acelerado en busca de nuevos ideales.

En la religión predominante observa un vacío difícil de llenar y este es el objeto que se propone,encuentra en sus enseñanzas infinidad de enigmas y equivocaciones: se ve obligado á prosternarse ante ídolos é imágenes de madera que son su propia obra; reconoce su error al querer dar más importancia al efecto que á la causa, no concibe y se confunde cuando se enseña la necesidad que los hombres, á otros iguales y por consiguiente también falibles, confíen en sus debilidades.

Los hombres de ciencia—adelantados moral é intelectualmente y que han reformado sus ideas por la experiencia adquirida en una serie de encarnaciones sucesivas, estudiando todo fenómeno que la naturaleza produce y partiendo del punto de vista de que todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente, observan que la creación está regida por leyes que solo varían por la fuerza aposar de esa misma fuerza estar sujeta á un fin preconcebido por la sabiduría infinita del Creador.

¿Cuál es esa causa dirijente que coordina todos los elementos que hacen armonía en su constitución?

Está reconocida, désele la denominación que se quiera, el nombre no importa, desde que no se conoce un igual capaz de producir sus efectos que encierran una infinita sabiduría, es lógico el pensar que en el corto lápso de una existencia en este planeta, no pueda un espíritu adquirir un grado tal de adelanto que le permita, al dejar esta envoltura tan material, ir al lado de la perfección ni mucho menos que con comunicar á un sér imperfecto como él sus equivocaciones,pueda deshacer en un segundo todas sus malas obras de muchos años.

Es entonces, cuando se despierta de ese prolongado sueño, cuando puede admirar la justicia y la suprema sabiduría, sabiendo que los hombres y no Dios se castigan,ellos mismos según sus obras, que si son malas, tiene que repararlas y volver á reconstruirlas, y si son buenas puede reunirse con sus compañeros más adelantados,ya no tiene necesidad de una labor tan penosa, al mismo tiempo que adquiere nuevos conocimientos sucesivamente hasta acercarse á su maestro.

De este modo se comprende porqué se viste el traje de la materia cuando se dá cuenta de su necesidad; es entonces cuando sabe con que objeto fué creado cuando observa el efecto que produce.

Las horas han transcurrido y al rayar el alba de una creencia salvadora, al perderse en el horizonte las tinieblas del engaño y del fanatismo aparece El Espiritismo: La Aurora de un nuevo día.

Buenos Aires, Julio 21 de 1891.

MANUEL PATIÑO.

***

En la última asamblea de la sociedad *Constancia* que tuvo lugar el 2 del presente, fueron nombrados Vice-Presidente 2.º por renuncia del Sr. Von-Dewitz, el señor don Santiago Berisso y el señor don Francisco S. Cañas para llenar la vacante de vocal en la misma comisión, por la promoción del señor Berisso.

Son dos acertados nombramientos,por lo cual felicitamos á los nombrados y á la sociedad *Constancia*.

AÑO XIV — Número 233

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Agosto 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.

Después de consignados los precedentes de nuestro artículo anterior, solo nos falta ahora aclarar las confusiones que tienen que agolparse en la mente de todo pensador, por el modo de considerar y de nombrar las muchas faces que presenta el gérmen de vida en su carrera interminable.

Si solo existe un solo gérmen de vida, quiere decir que el que anima á las plantas, al marisco, al reptil, al cuadrúpedo, al bipedo irracional, es el mismo que más tarde anima al ser humano.

Si esto es así, salta á primera vista una grave objeción, y es la siguiente:

Es una verdad generalmente admitida y también por los espiritistas, que aparte de la vida del espíritu, los organismos tienen la suya propia y esta es la que universalmente se conoce con el nombre de fluido vital..

En tal caso ¿como se concibe la existencia de una sola vida que en resúmen llega á constituir el espiritu mismo por la evolución y esta otra vida que es propia de todos los organismos?

Contestaremos diciendo que esta duda se explica por los diferentes estados del mismo gérmen de vida.

Para aclarar esta afirmación pondremos un ejemplo.

El hombre lo constituyen cuatro elementos esenciales, á saber: el organismo, el fluido vital que constituye con el organismo un cuerpo organizado y viviente, el peri-espíritu que es el cuerpo fluídico y que sirve de intermediario entre el cuerpo y el espíritu y este último.

Bien pues—aquí observamos cuatro elementos distintos y en realidad solo son dos sustancias—cuerpo y espíritu, esencia material y espiritual, esencia de vida y esencia inerte.

El fluido vital que anima al cuerpo es de la misma naturaleza que el espíritu que se anima por sí mismo; toda la diferencia estriba en que se encuentran en muy distintos estados de su perfeccionamiento y el cuerpo organizado y el peri-espíritu forman parte de la sustancia etérea que comunmente denominamos materia.

El fluido vital que anima al cuerpo es el gérmen de vida en sus más primitivas evoluciones, cuando aun se manifiesta en sus actos inconscientes, instintuales, en una esfera limitadisima.

Es el gérmen que más tarde aparacerá como inteligencia, como sentimiento, despues como razón y conciencia; pues que en los principios de su desarrollo, solo ensaya la vida en una esfera muy estrecha.

Cuando hablamos de los instintos y de las necesidades de la materia parece diéramos á entender que el cuerpo humano fuese un elemento independiente del espíritu, que toma sus precauciones, se defiende y trata de conservarse aguijoneando constantemente al espíritu ó como en los instintos preservándose aun antes que el espíritu tenga conocimientos de los peligros que amenazan su organización.

Y esta apariencia tiene sus lados reales en lo que respecta al fluido vital que anima al organismo.

El gérmen de vida, en sus primitivos hechos marcha por sus propios instintos y los constituyen el embrion de las facultades intelectuales.

El instinto es la primitiva tendencia que desarrolla el gérmen vital y dentro de ese límite tiene que mantenerse por un incalculable período hasta que su completo desarrollo naturalmente lo lleve á ensayar otros modos de su actividad.

Unos desarrollos traen otros desarrollos y á medida que avanza, las organizaciones cambian y se hacen más complicadas y favorables.

Si observamos que el animal irracional por ejemplo, en el cual existe ya un germen intelectual, procede más por el instinto que por la inteligencia, es porque esta inteligencia por su estado embrionario y casi inconsciente no tiene gran predominio sobre el organismo animado por el fluido vital y de ahí resulta que ésto actua menos contrariado y por lo mismo tiene más facilidad de manifestarse. Esa inteligencia se manifiesta bajo un órden completamente reducido y gira al parecer en un círculo vicioso, porque esa aun no ha adquirido todavía un desarrollo tal que le permita comprender su propia existencia, el por qué y para qué existe y cuanta importancia tiene el desarrollo de su sér para adquirir la vida de la conciencia y las nociones morales que es lo que al espíritu lo hacen marchar con su propia libertad; pero sin embargo su desarrollo perfectible sigue su curso al través de organizaciones que lo facilitan, de un modo insensible, es cierto, para nosotros, los que carecemos de una irradiación intelectual extensa, pero indefectible y segura como los mundos y las almas cuyo principio y fin no nos es dado abarcar en sus ilimitadas evoluciones.

En consecuencia pues, el hombre, aparte del cuerpo y del peri-espíritu, lo constituyen también dos gérmenes de vida en un grado de desarrollo absolutamente distinto—el uno propio para mantener y animar el organismo humano y al cual le dá instintos propios que actúan sobre el alma y el otro que es un gérmen de la misma naturaleza que el primero, pero con una conciencia propia de sí mismo, con el conocimiento de su ley moral y de su responsabilidad, consecuencia del libre albedrío etc., etc.

El cuerpo humano pues, mientras funciona lo que llamamos el fluido vital, posee instintos de vida que luchan con la inteligencia del hombre; es una vida embrionaria que por razón de su estado puede fácilmente actuar en la organización como el espíritu actúa sobre su peri-espíritu.

De la unión de todos estos elementos resultan las acciones y reacciones del organismo sobre el alma y del alma sobre el organismo, y de las faces de desarrollo que el llamado fluido vital presenta cuando se manifiesta en los cuerpos organizados así como del mayor á menor grado de energia de la voluntad que caracteriza al espíritu resulta la mayor ó menor influencia de éste sobre aquellos y vice-versa.

Nosotros creemos pues, que así como existen mundos de diferentes gradaciones

que todos se complementan para impulsar la vida en sus indefinidos estados de perfeccionamiento, así también existen especies organizadas que constituyen las formas de la evolución de la vida, especies que no pueden tener su punto de partida y su destino en un solo mundo porque estos son por sí solos, sumamente incompletos para realizar el progreso de las especies.

Ahora se trata de estudiar de que manera el gérmen de vida se desarrolla al través de las especies, pasa por innumerables gradaciones orgánicas y llega á constituirse en una personalidad libre y consciente. ¿Cómo es que este gérmen llega al conocimiento de sí mismo, del mundo exterior que le rodea, y cae bajo la ley moral que lo hace el árbitro de su propio destino?

Cuestiones son estas demasiado profundas para nuestros muy escasos alcances, sin embargo ensayaremos dar una explicación de como entendemos la evolución espiritual al través de la evolución orgánica.

Tomemos al gérmen de vida en el momento mismo que se produce por la acción perenne de la vida que se agita en el Creador.

Este gérmen, si lo aislamos de la influencia del eter, por una mera abstracción de nuestra imaginación, se mantendrá aislado del movimiento universal á que está sujeto todo cuanto existe y resultará una entidad, existente sí, pero en un *statu quo*, que lo substraerá á la ley del progreso. Este gérmen pues, en tales condiciones no puede permanecer, ó por lo menos su existencia sería estéril ó nula; pero no sucede así. El gérmen de vida, desde su principio se vé envuelto ó sumergido en el eter ó fluido universal cuyo fluido se presenta animado por la fuerza coercitiva que le es propia.

Esta fuerza coercitiva del eter es la sola fuerza que tiende á circunscribirlo é individualizarlo de todo otro elemento extraño.

Esta fuerza de coerción de la materia nace que el gérmen de vida permanezca en estado latente, pero como ese gérmen debe desarrollarse, según la ley de su destino, necesita pues de medios que despierten su esencia misma y lo coloquen en el camino de su desenvolvimiento.

He ahí la razón de las encarnaciones; he ahí porque todo gérmen de vida, para acelerar su desarrollo se encarna ó toma formas orgánicas adecuadas á su adelanto—con la única diferencia de que, mientras el gérmen carece de conciencia propia, su evolución al través de los organismos no depende de él mientras que, cuando existe la conciencia de su existir y la ley moral alboréa en el fuero interno, las reincarnaciones dependen de sí mismo, á medida del conocimiento de la misma ley moral á que está sujeto.

Ahora: bajo que forma orgánica evoluciona el gérmen de vida, en su principio?

En este punto no estamos de acuerdo con González Soriano porque para nosotros el reino mineral, el vegetal ni aún los organismos rudimentarios del reino animal que forman una especie de transición entre éste y el anterior, no están calculados ni son apropiados para recibir la vida porque carecen de las vísceras necesarias á la manifestación y desarrollo de la vida misma.

Pero se objetará: si estos organismos no se mueven á impulsos de la vida, se moverán á impulso de las combinaciones del eter y como éste es esencialmente fuerza é inercia, los movimientos, desarrollo y tendencias de los reinos mineral y vegetal son meramente autónomos, resultado de la atracción y repulsión que se establece en todos los organismos y esto es lo que nosotros suponemos.

En estos reinos existen desarrollos y

movimientos, pero no perfeccionamiento ni vida; el fluido magnético que tiene siempre en todos la misma tendencia similar y afin, es el que impulsa sus movimientos y facilita sus desarrollos; este fluido es el conductor de la vida y donde quiera que se encuentre y como quiera que funcione, está impregnado de la vida, pero no sustancialmente sino por *influencia*.

Decimos por *influencia*, porque el estado del gérmen de vida, en cualquier grado que se encuentre, sea en el estado de encarnación ó desincarnación, *influye* sobre la naturaleza toda por medio del fluido magnético—y es esta influencia general que emana de la vida misma la que mueve y desarrolla esas organizaciones rudimentarias que también tienen su rol importante en la creación, como todo lo existente.

La verdadera encarnación de los gérmenes se opera en organismos que poseen vísceras ó cerebros en donde se manifiesta la vida instintiva. Es allí donde el gérmen, debido á la fuorza coercitiva que lo envuelve, reacciona contra esa fuerza y se pone en acción en el sentido que únicamente puede hacerlo; porque la organización despierta en el sér sensaciones y estas sensaciones las despierta el modo de obrar de la materia en el sentido de complementar ciertos fluidos que pierde por la acción ó el movimiento continuado de sus órganos.

Las sensaciones del gérmen son originadas pues, por el movimiento y funciones de los órganos y son instintivas esas sensaciones porque las produce el modo de obrar de la materia organizada, pero mientras tanto, el gérmen, por tal causa, sale de su estado latente y despliega su actividad en el sentido de la organización, y esta continuidad de sensaciones van facilitando sensaciones de otro género, cada vez más importantes, pero siempre dentro de las formas ó cuerpos.

Continuaremos en el próximo número.

BARTOLO

Este sencillo nombre representa nada menos que una de las más robustas columnas espirituales que sostienen á la Sociedad *Constancia*.

Comprendiéndolo así los hermanos de nuestra asociación, acostumbran dedicarle un día en el año, en el cual cada uno dá rienda suelta á sus sentimientos más nobles, que son los que hacen brotar la gratitud y el amor más desinteresado y sincero.

El 24 de Agosto es un día de verdadero júbilo para todos los hermanos de la *Constancia*, porque todos cual más, cual menos, son deudores de algún consuelo recibido á tiempo, de algún prudente consejo, de alguna lección saludable que Bartolo les ha dado en el curso de un año.

La forma humilde bajo la cual acostumbra á presentarse, su carácter jovial, su inagotable caridad y las curas admirables que hace á los que sufren, han hecho que el nombre de Bartolo franquée las humildes puertas de la *Constancia* y que muchos corazones agradecidos, sin ser socios, hayan acudido el día de su aniversario, demostrando con su presencia, la gratitud y amor que le profesan.

Para dar una idea del sentimiento que despierta este espíritu, vamos á publicar todos los trabajos que en esa noche se han presentado, la mayor parte de niñas y niños cuya edad varía de 13 á 16 años.

Nuestros lectores pues, disimularán las faltas que encuentren en algunos de esos discursos, rogándoles se fijen principalmen-

te en los nobles sentimientos que los inspiran:

Bartolo debe una vez más, estar satisfecho de nuestros consocios, pues teniendo la suerte de penetrar sus corazones, comprenderá que en ellos no existe la fórmula vana con que los séres corporales saben disimular sus sentimientos, sino la ofrenda pura que solo brota de corazones sinceros, amantes y agradecidos.

Van en seguida los discursos, en el orden que fueron pronunciados ó leídos.

El sentimiento grande que mana de mi alma
Latiendo agradecido á sin igual bondad
Expresa el beneficio que tanto bien reclama
De un Sér todo cariño, y todo caridad.

Sencillas las ideas y pobre el pensamiento
No dicen de mi alma la inmensa gratitud
Más mira de mi alma el grande sentimiento
Que ahogando la palabra, elogian tu virtud.

Te admiro y te venero, espíritu elevado
Que el bien doquier esparces sin ver la condición
A todos tu consuelas, al bueno y al malvado
A todo tu cariño le habla al corazón.

El Sol que en sus fulgores inunda la natura
De luz y de armonía, haciéndola vivir
Es vivido reflejo del bien que tu alma pura
A todos tierna brinda con emoción feliz.

Que bueno y que modesto te muestras á nosotros
Hablándonos de el alma con gracia fraternal
Y en *tu lenguaje trunco*, imagen de tu rostro
Alientas al que tímido, te pide caridad.

Y luego que ha sentido la impresión de tu palabra
Se siente reanimado, alegre, emprendedor;
Parece que su alma, con algo la inundara
Un fluido santo y puro, el fluido de tu amor.

Oh! cuanto te debemos, espíritu magnánimo
Los seres que en el mundo, vivimos del dolor;
Con tu moral tan pura, elevas nuestro ánimo
Y alientas nuestra alma, que sufre con valor.

.....

La sociedad *Constancia* que á tí querido *negro*
Te debe un gran progreso, de ciencia y de bondad
Te aclama entre sus hijos con cariñoso anhelo
Y hoy agradecido te llama. Caridad.

F. N. Bianchi.

Buenos Aires, 23-8-1891.

* * *

Admirador de todo lo grande y lo sublime que en la Creación existe, siempre que, una impresión cualquiera haya embargado mi espíritu, no he podido por menos, que averiguar la causa para reconocer y penetrar el alcance del efecto.

El 24 de Agosto de 1890—fecha memorable, grabada en mi mente con signos indelebles—fué la vez primera que tuve la inefable dicha de penetrar á este sagrado recinto, y experimentar la más extraña sensación, la impresión más agradable de cuantas he sentido en mi vida. Reinaba en mi derredor un ambiente puro, saturado de los más nobles y desinteresados sentimientos. Yo sentí que las lágrimas se agolpaban á mis ojos, traté de ocultarlas, sin comprender el por qué de tan extraña emoción.

¡Cómo olvidar aquel instante, en que, mi sér hasta entonces envuelto en las densas brumas de una vida contemplativa y estacionaria, vió aparecer en el lejano horizonte, las rosadas auroras que vinieron á disipar el crepúsculo del escepticismo que se cernía sobre mi alma?

Preocupado durante un lapso de tiempo en las necesidades más apremiantes de la vida, no pude, como hubiese deseado, dedicar toda mi atención para hacer la crónica de una fiesta tan familiar, y de este modo darme cuenta de las frases que allí había escuchado, y una por una analizarlas, para interpretar su significado.

Antes de este día, por intuición presentía la supervivencia del alma más allá del

sepulcro, pero ésta idea era vaga, informe y sin alicientes para mí.

La convicción la he adquirido, por pruebas irrefutables que Bartolo me ha dado, con esa humildad que le es característica—y hoy solo me preocupa el estudio de esta nueva doctrina, deteniéndome á interpretar todo lo que en dos palabras, sus apóstoles se proponen enseñarnos.

"¡Soy y no soy!"—Formarse un concepto acabado del alcance que tienen estas frases, es imposible—porque las debilidades y los errores de que adolece el hombre no le permite transportarse á esas esferas ignotas, donde se goza de la satisfacción del deber cumplido—el más esquisito de los aromas, el néctar más puro, el mayor placer que se puede apurar, y en una palabra, la única y verdadera felicidad que existe.

Para interpretar lo que nuestro querido protector quiere decir cuando repite esas frases—no es necesario hacer una investigación profunda ni preocupar la mente con el estudio de las ciencias, no! basta tan solo penetrarse de sus sentimientos y estudiar tan solo sus virtudes. ¿Cuáles son esas virtudes? La Caridad es una de ellas. ¿Cómo se comprende la Caridad? En el beneficio que á la Humanidad reporta.

Entre los que aquí nos hallamos reunidos ¿quién no reconoce en Bartolo un sér caritativo, benéfico, que nos consuela en nuestras aflicciones y que da vigor al cuerpo enervado por la debilidad ó carencia de fluido vital, necesario para la vida del organismo, resorte de la voluntad del alma?

Estas sencillas palabras brotan de un corazón sincero con la única y sola aspiración de demostrar cómo Bartolo ejerce una misión salvadora y cómo la práctica de la Caridad, es una virtud en él.

Como el arroyo murmura, el astro produce la armonía en las esferas, las hojas susurran al dulce arrullo de las brisas, el ruiseñor en la acallada noche interrumpe el silencio de la natura con sus regalados arpéjios—elevando todo de esta manera un himno de gracias al Supremo Hacedor,—así, yo, vengo en este instante con los labios trémulos por la emoción que experimento, á elevar otro himno de gracias también, á Bartolo, que fué el angel consolodor que le infundió esperanza á mi abatido espíritu, abrumado bajo el peso de las desgracias. Yo, náufrago en el mar sin orillas de la incertidumbre, estaba solo, aislado, indeciso, sin saber donde me hallaba, ni á donde debía dirljirme, ni si tendría fuerza suficiente para arribar á una playa salvadora. Sufrí durante largo tiempo toda clase de privaciones, á consecuencia de las cuales en un corto término se enfermó mi físico; y más aún.... ¡se enfermó mi alma! Un instante más hubiese sido suficiente para sucumbir. Dispuesto por fin á luchar conmigo mismo, acudí á la ciencia en busca de sus servicios, más, ésta sin duda, no podía restablecer mis fuerzas perdidas, más como todo es transitorio en la vida, también lo fué mi anómala situación, y un año há que yo, ageno aun á todo lo que aquí ocurria sentí un algo insólito dentro de mí que más tarde, llegado el momento de comprenderlo, debía suministrarme la clave que disipa los misterios que encierran las penalidades que se sufren en esta azarosa existencia, en que la adversidad es una ley.

Por regla invariable, fuí siempre parco en elogios, pero jamás ingrato y una prueba de ello es el humilde homenaje que hoy vengo á rendir á mi salvador, mi protector y el protector de mis hermanos de la *Constancia*.

Bartolo: con la frente inclinada ante tu elevación, con el corazón henchido de jú-

bilo por la demostración de aprecio que tus hermanos de la tierra y del espacio vienen hoy á rendirte, yo en este grato momento no he trepidado en contribuir en medio de mi atraso intelectual con mi pobre contingente á dar explendor al aniversario que hoy celebramos y esperando de tí, solo, que penetres el fondo de las palabras vertidas por mí y no el brillo de una oratoria que estoy muy lejos de poseer.

MANUEL PATIÑO.

***

Muy querido hermano y protector:

Hoy que el cariño de los hermanos de la *Constancia* á tí se manifiesta solemnemente, no te debe extrañar que yo también venga á añadir á esta expansión la nota de mi corazón agradecido y rogarte ser mi intérprete cerca de tus compañeros del espacio que, como tú, tanto y tanto por mi hicieron.

Sabes, ya, cuanto os quiero á todos y que mi pensamiento no puede apartarse de esta querida madre *Constancia* á quien debo todo lo que sé, todo el consuelo y la esperanza que jamás tuve antes de ser amparado por ella.

¿Qué era yo antes de conoceros?... ¡Dios lo sabe!

A más, cuando la suerte me arrancó del seno de la *Constancia*, vuestra protección no me faltó nunca; y hoy que Dios ha permitido que continuara mis trabajos interrumpidos, asignándome una taréa más difícil que antes, sois aun vosotros los que habeis venido á indicarme el camino que debo seguir y sostenerme para que en él no tropieze.

Quisiera que todos comprendiesen como yo el apoyo y amor que sabeis dispensar á los que con sinceridad se dedican á trabajar por su progreso y el de sus semejantes.

Buscaré merecer constantemente tan grande protección, y rogaré siempre á Dios para que prémie vuestra caridad para conmigo.

Elevo á *El* mi plegaria para que te bendiga, asi como á tus compañeros y recibe de este pobre sér la expresión de su más puro cariño.

PABLO RASTOUIL

Director de *La Verité*.

Rosario, Agosto 22 de 1891.

***

Angel de caridad! flor cuyos dulces perfumes nos embriaga! mùsica celeste, cuyas místicas notas se hallan impregnadas de una arrobadora armonía! elevación y pureza de sentimientos... es Bartolito! y tanta grandeza desciende hasta nosotros para mitigar el llanto al afligido y alentar al abatido.

Sí, espíritu de luz; de etéreas regiones bajas á este mundo de atraso y miserias para ayudar á tus hermanos y cual amigo fiel, cual padre bondadoso, nos atiendes y protejes á todos con igual cariño; para cada uno tienes una sonrisa, una palabra, y ellas son para nosotros, un raudal de luz que ilumina nuestra mente, un manantial inagotable de caridad donde todos vamos á beber. Eres Bartolo cual cristalina fuente en cuyas límpidas aguas se refleja la bondad, la paciencia y la dulzura, nobles cualidades que traducen la elevación que tu sér ha alcanzado.

Cuando nuestro horizonte se ofusca, cuando el angel de la desgracia se cierne sobre nosotros, la luz de tu espíritu más fúlgida resplandece y en medio de nuestras lágrimas de dolor nos sonríes y de tu dulce sonrisa emana el consuelo que alienta y baña nuestra alma de pura y santa resignación.

Teniendo por guía el valor y por esperanza la fé en Dios, protéjes á esta débil

barca que navega en un mar proceloso y con mano firme la defiendes del fuerte choque de las olas que con ímpetu van á estrellarse en ella.

Y cuántas veces encontrándose mi mente sumida en la ignorancia, cuántas he invocado tu nombre, en mi alma brotaron inspiraciones nobles. Gracias te doy Bartolito por lo mucho que te debo y te prometo trabajar de aquí en adelante con más animo y fé! Cuán sublime es tu misión! Cuál la violeta te hallas revestido de humildad, pero el perfume que de tí emana, es tan suave, que nos demuestra la grandeza de tu espíritu. No tengo palabras con que expresarte mi gratitud, pero nuestros corazones son para tí un libro abierto, lée en ellos y veras cuán grande es nuestro cariño.

En este momento grato todo respira armonía, y cada flor, cada aroma, cada pensamiento es una acción de gracias que elevamos á Dios por tener por protectores espíritus de tanta luz y progreso.

En tu frente brilla Bartolo una aureola luminosa, y entre los rayos que desprende se ven inscritas estas nobles palabras: Caridad, Unión y Trabajo, armas poderosas con que tú luchas.

Hoy te ofrecemos una corona tejida por las manos de todos tus hermanos, acéptala querido Bartolito, pues ella simboliza el amor grande, puro y sincero que para tí tenemos.

María Balech.

***

No vengo querido Bartolito, con frases bellas, solo vengo poseida del sentimiento y del agradecimiento, á demostrártelo á ti y á esta madre *Constancia* á quien tanto debo.

¡Constancia! Tu nos cubres á todos con tu manto de protección.

En esa solícita taréa, debes sufrir viendo nuestras imperfecciones y luchas, pero sin embargo tú no procuras ni un momento de descanso, dándonos así el ejemplo para persistir en la lucha que á cada uno corresponde; tu tienes siempre amor para tus protejidos, aun cuando á veces no lo merecemos por nuestros actos; pues bien; por mi parte, siempre grata, hoy hago votos para que desaparezcan los inconvenientes que se oponen á tu paso, el cual deja siempre una estela luminosa de enseñanza, de amor y caridad.

Al dirijirme á la madre *Constancia*, el pensamiento no se separa de cada uno de nuestros protectores, pero tu recuerdo Bartolito, es el primero que asalta mi mente; ¡Te debo tanto, querido protector!

Después de Dios, te debo la vida de que ahora gozo con toda la plenitud de la juventud; pero no soy yo sola la agraciada; á tí venimos todos, cuando sufrimos física y moralmente; tú eres el encargado de aliviarnos directamente, sin que dejen de actuar indirectamense los demás hermanos, espirisuales; tu eres pues el que alivias nuestros males y nos das los sanos consejos que necesitamos.

Eres un espíritu guardian que socorres á todos los que á tí venimos á pedirte un consejo, porque tú vas de un punto á otro en el espacio, y también en el mundo material; para socorrer y alimentar con tus fluidos al desgraciado.

Todos te llamamos y todos te queremos y acudes á todas nuestras evocaciones, llenándonos de consuelo y alegría, al ver que tenemos un hermano fiel y cariñoso, que siempre nos alienta con sus frases sinceras, que no encierran más que verdad y franqueza.

Una palabra tuya es siempre un gran consuelo para nosotros; tu eres Bartolito la

fuente de aguas cristalinas que calma nuestra sed de progreso, cuando la demasía pudiera hacernos caer en el fanatismo.

Oh Bartolito! Tú puedes leer en nuestros corazones, los sentimientos que abrigamos para tí.

No hay en nuestra palabra articulada, cómo tradudir los sentimientos que tu bondad nos inspira: á todos los protectores les queremos, pero como tú eres el que se presenta más amenudo ante nosotros, y el que nos atiendes en nuestras enfermedades y aflicciones, descendiendo de tu elevación, y nos hablas un lenguaje tan humilde y tan al alcance de nuestra corta inteligencia, así querido Bartolito, son para ti nuestro primer amor, cariño y gratitud.

Fiel amigo: recibe la gratitud de todos estos corazones que hoy vienen llenos de cariño y alegría, á manifestarte los sentimientos puros que tu hiciste frotar en nuestros espíritus.

Oh! no rechaces Bartolito este pequeño pensamiento que te dedica tú hermana y protejida, recíbelo como prueba de gratitud y amistad.

Que Dios extienda de más en más la luz y la verdad en el camino de todos nuestros hermanos y que este protector querido sea siempre el que nos ayude en los sufrimientos; y nuestro agradecimiento hacia él será eterno.

PASTORA B. SENILLOSA.

Agosto 24 de 1891.

***

¿Quién de nosotros al pronunciar este nombre no se siente transportado de amor y de reconocimiento?

Quién no se llena de respeto y de agradecimiento hacia ese sér, espíritu de bondad? Ninguno seguramente hay entre nosotros que no sienta amor y admiración por Bartolito.

¡Bartolo! nombre puro y sencillo que vierte en nuestra alma la paz y la tranquilidad, nombre grabado con eternas y preciosas letras en la bóveda de la *Constancia*.

Tú eres uno de los fuertes que cobija bajo sus alas á las débiles criaturas que prontas están á sumergirse en el profundo abismo del error y de la ignorancia, tú nos defiendes siempre de los terribles ataqués que suelen llegar hasta la Constancia.

Oh! sí; tú eres como el marino que en medio de la tempestad no desmaya ni tiembla; solo el pensamiento en Dios te da valor para seguir adelante, Espíritu de caridad, de luz y de trabajo, tu voz nos alienta, tu voz dá vida al desgraciado, como la dá el rocío á la tierra y el céfiro á las flores. Cuando nuestro espíritu vaga errante, pronto á perderse en las tinieblas de la oscuridad, en medio de ella aparece una luz que vivifica nuestra alma, como la aparición celeste de una estrella en medio del infinito océano. Esa luz eres tu, querido Bartolo.

MATILDE BALECH.

***

No creas querido Bartolo que solo vengo á cumplir con una palabra. Al expresarte mis sentimientos, no hago más que seguir los impulsos de mis deseos, que me traen, á manifestarte mi cariño.

¡Qué podré decirte yo, pobre inteligencia, que no tiene más luz que la que recibir puede de inteligencias superiores como las vuestras?

¡Expresar mi sentimiento!... ¡las impresiones de mi alma!... Es tan pobre el lenguaje humano y yo lo poséo tan imperfectamente, que lucho con mi cerebro para que se comunique con mi corazón y traduzca para tí, sus impresiones. Pero, ¿nó lo ves tu acaso? ¿no puedes tú mejor que yo,

ver lo que siente mi sér, analizar mis propios sentimientos y distinguirlos?

En este dia en que deseamos celebrar los tuyos, venimos á depositar en tí Bartolo, un raudal de cariño, que al nacer en nosotros, purifica nuestro sér, pues hijo es del agradecimiento que sentimos por tí.

Humilde eres, no, porque por tus merecimientos te creas inferior, sino porque en la elevación en que se encuentra tu espíritu comprendes que ésta, no afecta tu adelanto ni tu elevación, sino que asciendes en ellos, pues traes para nosotros loable ejemplo de su misión y de sencillez: no te afecta tu saber, ni te enorgullece tu superioridad: te manifiestas á nuestro alcance y tratas tal vez de ocultar tu grandeza, por temor, de que humillarnos pueda nuestra pequeñez.

¡Pequeñez! ¿quién se siente pequeño á tu lado, cuando inculcas en nosotros sentimientos purísimos de amor: si elevas nuestros sentimientos: si iluminas nuestras razón: si nos llevas al saber, pero al saber hijo del convencimiento: á sentir y á saber porque sentimos.

¿Qué puedo ofrecerte yo, Bartolo, como prueba de mi adhesión á tí? quisiera decirte tanto... pero siento en mi, el imposible que pretendo.

¡Cuántos sentimientos de mis hermanas y hermanos tendrás dedicados? ¡Cuántos pensamientos felices arrancados de inteligencias más esclarecidas que la mía, llevaron tu nombre! ¡Bartolo! ¡Cuántas flores te ofrecerán su puro aroma, traducción fiel del cariño de quien te las dedica!

Permite Bartolo que yo te ofrezca una.

En el hermoso jardin intelectual que forma el cerebro del mundo; en sitio apartado y oculto entre sus hojas, una violeta pasa desapercibida entre las hermosas flores, que altivas y galanas, presentan sus pintadas corolas y embriagan con su exquisito perfume, el ambiente, que el hombre aspira con delicia: llégate á ella Bartolo: ella también es una flor, que, aunque tímida y por sus pocos méritos modesta, te ofrecerá el aroma puro que entre sus pétalos oculta para tí.

Recíbela y al aspirarla, piensa en mí, que solo esa es la que ofrecerte puedo, pues esa es sola, la que poséo.

R. Leoncia Castilla.

***

Toi qui lis dans nos cœurs et les remplis de [charme
Reçois d'eux aujourdhui un souhait, une larme
Souhait de grand progrès et larme de bonheur
Que nous t'offrons ici, cher esprit, noble cœur.

—

Qui plus que toi mérite la sincère tendresse?
Toi, qui emplis nós âmes, d'espoir et d'allégresse;
Toi esprit dévoué, si bon, si bienfaisant
Qui à tous nos appels réponds toujours, présent.

—

Accepte de nous tous l'immense gratitude.
Toi, qui sais si souvent, nous sortir d'inquiétude.
Reçois le grand amour, cher esprit protecteur,
De celui qui te doit souvent la paix du cœur.

—

Que Dieu le grand Esprit, la sagesse suprême,
Déverse sur le tien le grand amour extrême
Que tu répands toujours sur tes frères aimés

Justino Balech.

***

Hoy es la primera vez que expreso mis sentimientos trasmitiendo al papel mis ideas é impresiones, en recuerdo de un espíritu, no por falta de voluntad, sino porque mi pobre inteligencia no me ayuda y á más, porque no lo creía necesario, tratándose de nuestros protectores que contínuamente están á nuestro costado, leyendo en nuestros pensamientos y ayudándonos á despojarnos de nuestras pasiones.

Muchas veces me he dicho: ¿á qué hacer públicos los sentimientos de gratitud y ca-

riño que me inspiran todos los espíritus de esta sociedad que han hecho méritos para conmigo, ayudándome moral y físicamente, si ellos leen en mi corazón y saben que yo sé agradecerles íntimamente sus beneficios?

A todos los guías y protectores de esta Sociedad debo beneficios que jamás podré pagar; todos me inspiran igual cariño y si á alguno doy preferencia por algo que no puedo explicar, vosotros lo sabeis, queridos protectores, é indulgentes me perdonais mi falta.

A que pues, apurar mi pobre inteligencia buscando las frases que han de expresar el dulce y puro sentimiento que experimenta el alma agradecida? Acaso no sabéis vosotros la menor idea que germina en la mente de vuestros hermanos encarnados? Podremos por más que guardemos silencio, ocultar lo que vosotros quereis saber?

No: y pruebas nos dais continuamente, cuando nos ayudais en nuestras luchas, nos alentais en nuestras desgracias y nos admonestais nuestras faltas sin descubrir nuestros defectos.

Querido Bartolo: anoche cuando con sencillez y cariño me alentasteis á que hiciese un trabajito pues que por algo tenía que empezar, comprendí la idea noble que te guiaba de inducirnos al trabajo para el cultivo de nuestra inteligencia. Te lo agradezco de todo corazón y solo te pido perdones mi tosco lenguaje.

Tu eres sencillo y en tu humildad impulsas hasta la misma ignorancia, la cual, representada hoy en mí, te da un voto de gracias, á ti, que tanto lo mereces.

María M. de Dadin.

***

Un gran tribuno cuyo nombre no recuerdo en este instante, dijo: "Ante la tumba de los grandes hombres, sólo el silencio es elocuente"—aforismo, que yo altero de la siguiente manera: "Ante los gigantes apóstales del Bien, ante aquellas elevadas almas que habitan el mundo de la idea, el lenguaje humano es débil y mezquino—la elocuencia, solo está en el silencio."

Hoy, venimos todos, rebosantes de alegría y júbilo, á saludar en su día, á ese espíritu tan elevado como modesto, que viene de tiempo atrás, no solo batallando contra el enemigo común, contra los espíritus retrógrados que son rémoras para el adelantamiento de nuestro Centro; no solo prestando consuelo á sus hermanos de la tierra en sus tribulaciones, en los duros trances porque atraviesan en la lucha moral que libran contra el destino—sino prestando también, al organismo enfermo, ese santo remedio, privativo, propio en ellos, esa panacea que cura radicalmente las dolencias materiales; no solo dando la medicina del alma, sino también, la del cuerpo.

Tan relevantes y tan múltiples son los buenos servicios prestados por este elevado espíritu—que es muy difícil enumerarlos.

Poseyendo la energía de Pedro, y llenando las mismas funciones que él, en lo que respecta á la vijilancia y sostenimiento de nuestro querido Centro—inmóvil centinela de avanzadas de él, y su más ardiente defensor Bartolo, con tan diversos títulos, puede añadir como florón á su corona de méritos: el que es uno de los espíritus más queridos de nuestra madre *Constancia*—Centro, que gracias á sus esfuerzos, se halla hoy colocado en primer lugar, en el gran concierto de las Asociaciones espíritas.

Los espiritistas forman una gran familia, cuyas cabezas son esos espíritus de luz que se erijen en protectores suyos. Los deberes de los que son cabezas dirijentes de familia, nunca son observados con más

fidelidad, que por aquellos. El inmenso y acendrado amor que encierran en el sagrario de su alma, lo difunden por igual, entre sus hijos, como el almo Febo esparce los fecundantes rayos de su frente sobre la tierra, acariciándola amoroso, y prestándole vida con la savia vivificante de su calor. El amor en su esencia, el cariño más puro, es condición culminante en los espíritus.

¿Quién de vosotros, podrá decir, puesta la mano sobre su conciencia y á fuer de veraz, que, no ha sido agraciado con los inimitables servicios, del que nosotros llamamos en la espansión de nuestro cariño: *nuestro querido Bartolito?*

Todos, le debemos algo—y las deudas que se contraen en este recinto, (santuario de la verdad espírita) estas deudas, repito, quedan insolventes. ¿Cómo podríamos pagarle todo lo que le debemos?

Mi humilde persona, se halla incluida entre los deudores de Bartolo.

Postrado en el lecho del dolor, atacado de una de esas enfermedades agudas que llevan al sepulcro—casi deshauciado por los príncipes de la Ciencia, debo, como dijo una hermana há un año, en el día que dedicamos á éste espíritu, debo, repitiendo con ella: después de Dios, la existencia á Bartolo.

Es tanto el respetuoso cariño que le profeso, que, no encuantro frases con qué expresar lo que siento en este instante. Bullen mil y mil ideas en mi mente.... quiero darles forma.... quiero traspasarlas al papel —pero.... mi pluma es impotente, pues, ¿cómo encontrar matices en la paleta del humano pintor, que copien fielmente los titánicos esfuerzos llevados á cabo, por este elevado aunque modesto espíritu, en pró de esta querida *Constancia* y en pró de los hijos que se cobijan bajo su amoroso techo?....

.....Hay momentos en que envidio el vuelo potente de ciertas imaginaciones privilegiadas y la dorada pluma de los escritores de nota, cuyas portentosas elucubraciones han sido y son pasmo del mundo—para poder, de ésta manera, dar rienda suelta á los sentimientos que embargan mi alma, y poder ofrecerte, Bartolo, ya que no otra cosa más magna, un trabajo digno de tu elevación, y no estas sencillas y truncadas ideas que están delatando, demostrando palpablemente, la pobreza de mi inteligencia.

Pretendí hacer una apología y solo ha resultado un triste bosquejo... ¡Ah!.... ¡Cuán pálido es el lenguaje humano!....

Bartolo:

La *Constancia* y sus hijos, te deben mucho.—No es posible encarecer, de manera alguna, lo que tú has hecho por ellos.

Tú—colocado en primer término, en ese austero Tribunal invisible que dirije á éste *Centro,* siempre, en aras de esa modestia suma, te coloca gerárquicamente hablando, en los últimos escalones. Nunca haces alarde de tu elevación moral—antes al contrario, encubriéndote con disfraz—eres el prototipo, la fiel encarnación de la humildad.

Soldado valeroso, siempre te hallas en primera fila, el día en que se libra la batalla, debiéndose á tí, en algo, el triunfo de la buena causa. Jamás desmayas en la lucha: denodado, valiente, intrépido, sereno, inconmovible—tal con las relevantes condiciones, que te adornan el día del combate.

Querido protector:—permíteme que te dé este dulce nombre—solo deseo, que, como galardón condigno y merecido, te eleves más y más en la gradación del progreso infinito, para que llegues presto, ya que no al pináculo de la elevación moral é intelectual, llegues al menos, á la anhelada cima, meta de tus aspiraciones.

Admite, querido Bartolo, esta pálida
ofrenda de mi cariño:
Débil, mi voz se eleva temblorosa—
de la *Constancia* en el recinto augusto:
la que, hoy encina—ayer, fué pobre arbusto
que protegió tu mano bondadosa,
cuando azotada fué por la sañosa
ira, crudal del aquilón injusto.

Casi des que nació, la protegiste,
y la protejerás mientras exista
el gigántico credo espiritista:
que siempre existirá cual hoy existe—
pues, el persigue en su sendero triste,
de nuevos ideales la conquista.

Tras las sombras del vil oscurantismo,
de su poder fatal, ya desprovisto—
bello, luciente y de fulgor no visto,
arrollando al Goliat del fanatismo,
se alza el sublime y sacro Espiritismo—
trasunto fiel del ideal de Cristo:

Encarnación de la doctrina pura
que difundió ese apóstol gigantéo,
se eleva tu edificio ciclopeo
hasta la escelsa y gigantesca altura,
sobre la triste Humanidad impura—
esclava del placer y del deséo.

Tú eres, Bartolo, el incansable obrero,
por otros ayudado en la labor,
que alzastes hasta el trono del Señor,
del noble Espiritismo el templo austero,
que es de virtudes inmortal venero,
digno de encomio y de eternal loor.

En tí saludo, espíritu fulgente,
la grandeza de vividas ideas
que cual radiantes y ciclópeas teas,
ilumiuan la ríspida pendiente
de nuestra senda... ¡Sálve! alma eminente...
espíritu de luz... ¡bendito seas!

Juan F. Rodrigo Magro.

Buenos Aires, Agosto 24 de 1891.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XI

"Sí hermanos míos; vengo ha decirle á mi hija que no está sola en ese mundo, que jamás lo ha estado, ni en los momentos de mayor angustia cuando ha pagado con mares de llanto una mínima parte de sus muchas culpas."

"Yo he velado su sueño, he guiado sus pasos, la he inspirado la repulsión que siempre ha sentido por todo lo que lleva el sello de la degradación."

"Yo la he apartado del abismo del suicidio, yo he murmurado en su oido *sufre* y *espera*. Yo he conservado el fuego sagrado de su dignidad, bajo las cenizas de la humillación y de la miseria, yo he sido siempre ¡su madre! aquella que se estasiaba con sus caricias, que no vivia más que para su hija."

"¡Cuánto has sufrido hija mia!...ó por mejor decir ¡cuánto hemos sufrido! cuando tú te has caido las dos recibiamos daño, cuando te desesperabas, al oir tus amargas quejas, yo también creía que Dios era injusto. Siempre en pos de tí, he vivido como tú en tinieblas; yo no queria ver la grandeza del infinito viviendo tú en la sombra del dolor. Yo no quería hacer uso de las ventajas de mi desencarnación mientras tú estuvieras esclavizada con las esclavitudes de las dolencias, de la soledad y de la miseria."

"Yo quería hacerte libre despertando en tu espíritu un deseo, un anhelo, un afan de penetrar en lo desconocido, yo trabajé incansable hasta hacer llegar á tí algo que

te hablara de tu eterna vida, y que te impulsara al progreso. Yo quería que tuvieras una familia, y ya la tienes ¡hija mía! Los espiritistas te quieren mucho: ¡queredla hermanos míos! ayudadla en su penosa peregrinación. Ella os dirá como lloran muchos desgraciados, ella os contará interesantes historias, ella trabajará en medio de su inutilidad física y difundirá la luz de la esperanza entre los desvalidos y los infortunados. ¡Amadla hermanos míos! ella se cree sola desde que no se duerme en mis brazos, desde que no oye mi voz apartándola del peligro imaginario, compadeced á los huérfanos, ¡pobrecitos!....¡sufren tanto! pero tu ya no eres huérfana hija mía, porque sabes que yo vivo para tí, que podría estar muy lejos de la Tierra y tu aliento se confunde con mi aliento, por que sin tí, los mundos de la luz están para mí en el caos de la sombra ¡te quiero tanto!... os lo vuelvo á repetir hermanos míos, ¡amad á mi hija! dadle el calor de vuestro cariño que su alma está enferma de frio.

"Tiene miedo, mucho miedo de volver á sufrir lo que ha sufrido. Decidle que para ella no habrá más aislamiento, que habrá muchos desgraciados que buscarán sus consejos, decidle que ella dará muchas limosnas á los pobrecitos necesitados, decidle que en sus horas de melancolía se entregue á un asiduo trabajo, que nunca el desaliento se apodere de ella, que jamás la duda la arroje en el abismo de la desesperación, que ella puede borrar las manchas de su pasado conquistando con sus esfuerzos un porvenir glorioso. Sí, hija mía; puedes enriquecerte con esas riquezas que nunca pierden su inmenso valor. Tú que tanto me has querido, tú que tan buenamente creías que sin mí te sería imposible la vida, consuélate con la certidumbre absoluta de que nunca me he separado de tí; la Tierra es mi cárcel porque tú estás en ella, no lo olvides nunca. Tú eres mi culto y mi religión, yo vivo por tí y para tí; para mí en el Universo no hay más que tú; bien he vivido y me he creado numerosa familia en el transcurso de muchos siglos, pero ninguno de mis deudos me atrae como tú; ¡eres tan desgraciada!... ¡te crees tan sola!... Trabaja en tu progreso ¡hija mía! que te va faltando la luz en los ojos y en el alma. ¡Yo te daré una nueva familia! yo le diré á los espiritistas que te amen, yo les inspiraré para que no te abandonen! ¡Tú no padecerás hambre! ¡tú no sentirás frio! ¡Tú morirás rodeada de pobres que te bendecirán y acompañarán tus restos llorando con profundo desconsuelo. ¡Trabaja hija mía! trabaja sin descanso interpretando el pensamiento de los espíritus, que puedes hacer mucho bien á la humanidad; no olvides los consejos de tu madre."

Mientras habló el medium, una fuerza poderosísima contuvo mis lágrimas y mis demostraciones de júbilo; la realidad era superior á todos mis ensueños. ¡Mi madre! aquella mujer que lo fué todo para mí que en medio de su pobreza me rodeó de tantos cuidados, que me educó y me hizo amar á Dios en la naturaleza, aquel sér que en medio de su impotencia arrancó de mi camino todas las zarzas espinosas, me vistió con elegancia, me separó de toda la prosa de la vida, aquél espíritu todo amor, abnegación y sacrificio, vivía aún y me amaba lo mismo, más si cabe que cuando guiaba mis inseguros pasos por la Tierra. Aquel hallazgo para mí completamente inexperado, me enloqueció, grité, lloré, abracé á las buenas mujeres que me rodeaban ¡mi madre vivía!... ¡vivía para mí!

Era la primera comunicación familiar que yo recibía al revés de de la generalidad de los neófitos del Espiritismo, que lo

primero que hacen es evocar á sus espíritus más queridos; yo nunca evoqué á mi madre, he mirado siempre la comunicación con el más profundo respeto, y al mismo tiempo he querido evitar el engaño; he creido en la comunicación de los espíritus desde que leí el primer artículo sobre Espiritismo, pero de esto á buscar la identidad de los espíritus que nos fueron queridos, hay un mundo de distancia; he creido siempre que la impaciencia en el Espiritismo era el mayor escollo que podríamos poner en nuestro camino, y me propuse no ser impaciente; por eso hasta ahora creo que no he sido engañada.

He huido también de preferir las comunicaciones firmadas con nombres célebres, en la religión y en la ciencia; para mí han estado de más las santidades de los unos y la sabiduría de los otros, he creido que los espíritus debían estar en relación directa con el grupo formado para escucharlos, por eso, en una reunión familiar compuesta de mujeres humildes y en su mayoría ignorantes, no he aceptado como *buenas,* las comunicaciones de sabios doctores de la Iglesia, ni de santas ilustres como Teresa de Jesús.

En la Tierra, ¿no van como suele decirse, *cada oveja con su pareja?* las mujeres honradas, las mujeres modestas educadas en el rincón de su casa ¿acuden en sus horas de asueto á las mancebías ó á las tabernas? no; van al teatro, al paseo, á las reuniones buscando sus amigas más afines con sus sentimientos y sus costumbres.

La juventud escolar, ¿busca para su esparcimiento á los hombres entrados en años? no; los jóvenes buscan á los jóvenes. Los trabajadores del campo, ¿van á contar sus cuitas y la pérdida de sus cosechas á sabios y á graves académicos? no; ni estos relatan sus triunfos ni hacen partícipes de sus estudios á los Tenorios de oficio; cada cual se mantiene dentro de su esfera de acción; pues de igual manera los espíritus que por ley natural han de ver más claro que los encarnados, cuando se den cuenta de la continuidad de su vida, no acudirán á los centros donde no tienen el menor lazo de atracción, podrán acudir de vez en cuando, por ejemplo como acuden los catedráticos á las escuelas para ver el estado de adelanto de los alumnos, pero estar á la disposición de los niños, eso jamás; por eso á mí las sesiones en los grupos familiares nunca me han satisfecho, salvando algunas excepciones, y es por la monomanía que tienen en todos ellos de llamar continuamente al padre, al hermano, al hijo, al abuelo, ó á la mitad de los santos de la corte celestial. A mi modo de ver, hasta ahora no sabemos más que una cosa positiva del Espiritismo, y esta es la comunicación de los espíritus; la comunicación es innegable, en ciertas ocasiones parece que se llega á obtener la identidad de los espíritus, no porque el espíritu diga su nombre, ni porque un medium vidente describa la figura del sér que se comunica, sino por la emoción que experimenta el interesado. ¡Ah! la aproximación de un alma querida nos produce todas las sensaciones conocidas en la Tierra y otras muchas de las que no tenemos la menor idea. Yo sentí al hablar Miguel Vives un placer que nunca había sentido, mientras hablaba el medium ¡yo vivía!, ¡yo sentía el calor de la vida!, calor que no he vuelto á sentir después, á pesar que en muchas sesiones me han dicho los espíritus "tu madre está aquí."

Yo he agradecido su buena intención, he comprendido que me querían consolar, pero he dicho entre mí: no está aquí mi madre.

En la sesión de Tarrasa fué muy distinto, yo no la evoqué, no creía que mi madre me quisiese tanto, pensaba que por su vida

de martirio y por la grandeza de su espíritu, estaría muy lejos de las miserias humanas; por eso aquella comunicación expontánea, aquel lenguaje sencillo lleno del más puro sentimiento, me hizo creer que era mi madre el espíritu que hablaba. Yo me preguntaba á mi misma: ¿Es ella? y los apresurados latidos de mi corazón me respondían: ¡Ella es!...

¡Cuánto bien me hizo mi madre con aquélla comunicación! entonces bendije la hora de haber llegado á Cataluña, apreció en todo su valor la hospitálidad del presidente del círculo espiritista de Gracia, y cuando me encontré de nuevo en mi gabinete de trabajo, me pareció la habitación más alegre y más risueña cuanto me rodeaba; porque tenía la certidumbre que mi madre no me dejaría sola en los brazos de la adversidad.

Entre los espiritistas que acudían á las sesiones de *La Buena Nueva* había un jóven maestro de obras llamado Eudaldo, el que habiendo perdido á su madre, estudió el Espiritismo con el noble afán de ver si su madre *vivía;* se hizo muy amigo de Luis, de su familia, y por consecuencia natural yo también entré en el número de sus amigos.

Comenzamos á notar que al dar principio las sesiones, Eudaldo se levantaba y se iba á la galería ó á un pequeño huerto que servía de desahogo á la casa, y al preguntarle porque no se quedaba á la sesión me contestó:

—Muy sencillamente, porque en cuanto los mediums comienzan á hablar, me entra un sueño irresistible, y yo conozco que este sueño no es natural, porque siento frío, calor, angustia, ganas de gritar, un peso en la cabeza como si la tuviera llena de plomo; y como yo no quiero ser medium, por eso no quiero estar en la sesión, y el caso es, que hago firme propósito de no venir hasta que la sesión se concluya, y estando en el café, me levanto maquinalmente y me vengo, pero como á mi, nadie me hará hacer las cosas contra mi voluntad, lo que es ser medium no lo seré.

Luis lo escuchaba sonriéndose, y al parecer no hacía el menor caso de sus entradas y salidas, y preguntándola yo un día que le parecía todo aquello me contestó:

—Nada de particular, Eudaldo será un gran medium, á su tiempo; los espíritus le dominarán; si yo le hubiese dicho: quiero que seas medium, dá media vuelta y no vuelve más al centro; no le digais nada, dejadle que entre y salga y suba y baje, y ropita hasta la saciedad que no quiere ser medium, que tú que tanto recuerdas las sesiones de la Espiritista Española, las tendrás aquí tan buenas y de tanta enseñanza como aquellas; Eudaldo es una buena adquisición para el Espiritismo, pero si fuéramos impacientes todo se perdería; demos tiempo al tiempo.

Eudaldo estuvo luchando con su mediumnidad más de un año, cuando una noche, terminada la sesión, estaba él sentado junto á la mesa que había en el centro del salón de sesiones hablando y riendo á más y mejor; de pronto palideció, inclinó la cabeza sobre el pecho, cerró los ojos y exhaló un profundo suspiro; todos enmudecimos, y al poco tiempo se despertó diciendo:—Cuando yo digo que no quiero estar en este salón, vámonos á tu cuarto Amalia, que allí no me harán dormir.

Diez ó doce personas seguimos á Eudaldo, que al entrar en mi aposento se sentó, quedándose dormido instantáneamente: todos le rodeamos, y el medium, después de guardar silencio largo rato dijo con voz conmovida lo siguiente:

"Hermanos míos; la hora ha llegado de

que tengais entre vosotros un medium que os dará buenos resultados, y tu hermana mía ¿no me conoces? ¿no me recuerdas Amalia? soy Benisia, soy el que te dí á conocer donde no te conocían, soy el que pronostiqué que llevabas un mundo en tu cabeza. Trabaja con afán hermana mía, yo estoy contigo, yo he ido desarrollando al medium lentamente, sus comunicaciones te ayudarán en tu trabajo; trabajad unidos, tus amigos del espacio no te abandonan, agradece la protección divina y bendice á Dios en las alturas."

"Me han concedido la infable dicha de ser yo el que os presente al nuevo medium, ya que á mi me ha cabido la gloria de vencer su tenaz resistencia. Unios por el amor hermanos míos; los que no se aman viven desterrados del cielo, Dios es amor, el amor nos acerca á él, el amor nos engrandece, el amor nos regenera. ¡Bendito sea de Dios, que todo es amor!..."

Si grandes y encontradas emociones experimenté con la comunicación de mi madre, la de Benisia me hizo sentir profunda satisfacción, y como el placer en la Tierra se manifiesta con lágrimas, lloré dulcemente, por que yo recordaba á Benisia con inmensa gratitud, á él debí que hicieran caso de mis humildes escritos en la Espiritista Española, siempre ma atendió con el mayor cariño, siempre sus miradas se habían fijado en mí con triste y dulce compasión, su recuerdo iluminaba mi mente con los más puros destellos; así es, que su comunicación y haber sido él el encargado de desarrollar al medium, todo se unió; para que mi reconocimiento se aumentara, me fué útil en la Tierra y me lo seguía siendo desde el espacio, proporcionándome un buen medium para hacer más fácil mi trabajo y más agradable mi vida.

Cuando Eudaldo se despertó le conté lo ocurrido, y él se encogió de hombros diciendo con alegre sonrisa:—Bueno, bueno, Luis dirá qué debo hacer.

—Pues lo más sencillo, contestó Luis, asistir á las sesiones y dar tu comunicación, pero aquí solamente, ¿entiendes? porque ahora sobre tí lloverán peticiones. El uno querrá saber de su madre, el otro de su padre, aquel de su nieto, y siendo de buenas condiciones, te echarían á perder; y la mediumnidad es un tesoro, que si se sabe conservar, dura toda la vida; en cambio con el abuso se convierte en pesadilla, y ¡ay de aquel que llega á ser juguete de los espíritus!

Eudaldo, á los dos ó tres días entregó á Luis varias comunicaciones escritas muy buenas, más Luis le dijo:—No quiero tantos bienes, con la mediumnidad parlante tienes suficiente para dar luz á muchos ciegos, desecha la escribiente, porque ésta llegaría á serte muy perjudicial. Vives de tu trabajo; necesitas las noches para descansar, los días para tus planos y tus medidas, la tarde del domingo es la que te queda libre, y esta es la que puedes dedicar á las sesiones; siguiendo mis instrucciones nunca te arrepentirás de ser medium parlante, harás mucho bien á la humanidad y te lo harás á tí mismo.

Eudaldo apreció en lo mucho que valían los consejos de Luis, y hace catorce años que es medium parlante del Centro *La Buena Nueva;* medium puramente mecánico, no recuerda jamás ni un solo pensamiento de sus discursos; cada día si cabe son mejores sus comunicaciones; esposo modelo y padre cariñoso, cumple una gran misión en esta existencia. Solo por enfermedad ó atenciones perentorias de su carrera, ó de su destino, ha dejado de dar comunicación los domingos, jueves y algunos otros días festivos que son los señalados para las

sesiones, y aunque esté en un banquete de familia, ó en una reunión política, á la hora señalada todo lo deja y viene al centro á dar su comunicación, sin tener por este continuo trabajo la menor retribución; da gratuitamente lo que gratuitamente recibe, por eso no le falta la protección de los buenos espíritus; ha hecho mucho bien en su modesta esfera y Dios quiera, que durante muchos años, resuene su voz en el círculo de *La Buena Nueva*.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará).

MEDITACIÓN

> Nadie me quitará de la cabeza, que del mismo modo que el examen de un reloj demuestra la existencia de un relojero el examen del Universo demuestra la existencia de un Dios.
>
> *Voltaire*

¡Venid los que ostentais el estandarte del ateismo, los que en el espasmo calenturiento de una locura deicida, que conturba vuestra razón con la pintura de monstruosas quimeras, negais con soberbia pretensión la existencia de esa Suprema Inteligencia, de ese principio inmutable y eterno, que se revela constantemente al espíritu indagador en su grandiosa obra: la creación, como resultado natural de si mismo, esencia de su sér! ¡Venid vosotros, sistemáticos materialistas, que sometiéndolo todo á las leyes físicas, entronizais en vuestra razón, ese absurdo supremo: la negación de toda realidad, sin exceptuar la realidad misma del propio sér pensante; los que llamais muerte á esa constante transformación, á esa eterna metamórfosis aparente, cuya única realidad es el vivir. ¡Venid también, *esprits forts*, que parapetados tras una ciencia, que no conoceis, os juzgais, en el delirio de vuestro satánico orgullo, únicos y privilegiados poseedores de la verdad, y venid en fin desdichados escépticos, que llenos de frío petrificador el corazón y de funestas sombras el cerebro, os sumis voluntariamente en el helado páramo del más egoista y repugnante indiferentismo, donde el espíritu se oscurece, la razón se anula, y la inteligencia se atrofia; los que con la *camisa de fuerza* de los convencionalismos ó la rutina, *vivís* sin *ver* las maravillas que os rodean, precipitándoos, en febril y vertiginosa carrera, por la árida y escabrosa pendiente de vuestras mal encubiertas pasiones, y si aun sois dignos de la racionalidad humana, levantad el pensamiento á las alturas más encumbradas, y buscad en el estudio y la meditación de los augustos problemas que la naturaleza presenta, invitándoos á estudiar en sus eternas páginas, esa Causa creadora, á ese Sér esencial infinito, increado, perfección suma, cuyas huellas encuentra el alma pensadora en ese Santuario del Infinito, que se llama Universo, conjunto armónico, palpitante, fecundo, animado, sustancial y eternamente vivo, y aunque la esfera de acción de nuestros sentidos, es tan limitada, que escapa á ella la inmensa mayoría de los fenómenos que en torno nuestro se verifican incesantemente, la imaginación puede, por un esfuerzo gigantesco de la idea, que surge de un cerebro investigador, elevarse magestuosa y observadora, á esa inmensidad henchida de oleadas de vida infinita, donde los átomos dispersos, atraidos por la ley de afinidad, constituyen la materia visible, cómo también descender escudriñando en las entrañas del planeta, donde se encuentra la materia en estado incandescente,

y hallar por las misteriosas vias de la meditación, la presencia indubitable de un absoluto infinitamente perfecto. Que ¿llamais á esto, idealidades de imaginación calenturienta? ¿No veis en esa próvida madre universal, en esa fuente inagotable de transformaciones, en esa inmensa Basílica donde Dios oficia revestido con su expléndido manto de soles, de nébulas, de sistemas... derramando la vida en hirviente y eterna catarata, otro origen, otra causa, que el acaso? Oid á Kardec, en su Filosofía. "Atribuir la primera formación al acaso, sería un contrasentido, pues el acaso es ciego, y no puede producir efectos de inteligencia: un acaso inteligente no sería el acaso."

Y bien, cuando en las poéticas horas crepusculares, el sol poniente, desplegando majestuoso sus magníficas cortinas de oro y púrpura, muestra esas admirables combinaciones, que ningun pincel imitaría y llenando de religiosa admiración al alma contemplativa con las fúlgidas perspectivas de campos de esmeralda, bajo los azules pabellones de los cielos, recortados allá, en el lejano horizonte, por montaña gigantesca, que eterna desposada de la Creación, ostenta envuelta en su flotante manto de nivea blancura, sus edades geológicas ¿no sentís el purísimo aliento del Creador, en el blando suspiro del aura, que cargada de perfumes besa vuestra frente, llevando hasta vosotros en sus invisibles alas con las rítmicas cadencias de las ondulaciones atmosféricas, las sublimes armonías del concierto universal? Cuando en diáfana noche de verano, dirijís la vista á través de ese camino fulgurante de luces para el espíritu, que enciende en la mente la estática contemplación de las divinas grandezas, á las magníficas regiones cenitales, ¿no veis con profunda emoción, la mirada de Dios, centelleando con irradiaciones de amor inefable, en los rielantes destellos de las constelaciones estelares que en el etéreo mar del infinito mantiene eternamente suspendidas en grandioso equilibrio, la ley de la gravitación universal, cuya fórmula fué descubierta por el génio inmortal del gran Képler? Cuando en una hermosa mañana primaveral, en que la Naturaleza, activa, fecunda, floreciente y llena de vida impregnada de un aroma, como de purísima oración, despierta palpitante, al recibir ávida, las celestes irradiaciones del jigante de nuestro sistema planetario, que rielando como lámpara de fuego en un cielo de azul inefable, abierto á nuestra mirada como santuario de la inmortalidad, derrama por idílicos paisajes, su calor divino, foco de vida inextinguible, vuestra alma rendida por la lucha, calcinada en la ardiente pira de las humanas conscupicencias, se reanima, para proseguir sus titánicas empresas al remontarse por el poder supremo de la racionalidad, á ese cielo, que rie la luz y retrocede confundida ante la inmensidad, que presiente, en la causa incognoscible de tanta belleza, de tan sublimes maravilas. ¿No ve su divino nombre trazado en el espacio infinito, los mil giros caprichosos y fantásticos de pintadas mariposas que, tendiendo sus alas de brillantes tornasoles juguetéan con las brisas matinales?

¿Que espíritu abierto á la belleza, no ora en éxtasis divino, ante el ara sagrada de la Naturaleza, elevando el perfumado incienso de nobilísimas aspiraciones, en sus augustas soledades, donde el acento de Dios habla en el fragor de la tormenta y repercute en los vagos preludios, en los dulcísimos arpegios de los pájaros que hienden el espacio, llevando hasta él con sus inimitables conciertos los mensajes de infinitos paraisos. ¡Ah! decidme, si habeis meditado los admirables versículos de esa Biblia eterna,

la Creación, ¿no veis aparecer, en los horizontes de vuestra razón, destruyendo sus nebulosidades, un destello do luz purísima, emanada de ese foco inextingible que se llama Dios.

Isabel Peña de Córdoba.

NOTICIAS

Se encuentra ya casi restablecido de su larga enfermedad nuestro apreciable correligionario y amigo señor Ovidio Rebaudi y Balestra, secretario general de la sociedad *Constancia*.

Lo felicitamos.

***

Recien llega á nuestro conocimiento que se encuentra enferma de alguna gravedad la distinguida espiritista señora Rosa B. de Ugarte, directora del colegio que sostiene la sociedad *Fraternidad*.

Hacemos votos por una pronta mejoria.

***

Vemos en nuestro apreciado colega *La Fraternidad* que su redactor nuestro amigo el Sr. Saenz Cortés ha sido retado á singular combate por el obispo Thompson, de la Iglesia Evangelista.

Le ha mandado decir que le deja la elección del tema y que le avise cuando esté pronto.

El Sr. Saenz Costés que no desea otra cosa sino un torneo público para dejar demostrada la superioridad de nuestras doctrinas y su verdad, ha aceptado el reto, pero no desea, con razón á nuestro juicio, que tenga lugar en el templo de la Boca porque á más de ser muy pequeño, está demasiado lejos para que se trasporten con facilidad las muchísimas personas que deséan asistir.

El Sr. Tompson puede facilitar la Iglesia Evangelista de la calle Corrientes, á fin de que el acto sea lucido y se reunan el mayor número posible de oyentes.

Estamos á la espera de mayores noticias para comunicárselas á nuestros lectores, que seguramente, estarán ansiosos de que el Sr. Saenz Cortés haga salir airosa una vez más, la causa del espiritismo.

***

Aunque tarde, cumplimos con el grato deber de felicitar á nuestro apreciable colega y correligionario de Montevideo (República Oriental) por haber cumplido veinte años de existencia en el estadio de la prensa periódica.

La *Revista Espiritista* de Montevideo es la publicación de este género, más antigua de toda la América del Sud y su redactor y fundador Sr. Justo de Espada fué el primer propagandista del espiritismo en esta capital.

En el año 1856, cuando entró en moda el hacer hablar las mesas,como una de tantas entretenciones fútiles á que la humanidad se entrega por mero pasatiempo, el Sr. Espada en unión con los Sres. Francisco Casares, Cárlos Guerrero, Antonio Gomez Losano, Zubiría y otros cuyos nombres no recordamos, fundaron un pequeño grupo de experimentación, en la firme creencia de que el fenómeno que tenían delante, lejos de ser un hecho sin trascendencia, debía por el contrario, encerrar una gran verdad, llamada á efectuar una trascendental revolución en la moral social y en la ciencia misma.

Estos señores, guiados por el Sr. Espada, fueron los primeros pues, que echaron las bases del espiritismo experimental y filosófico en Buenos Aires y justo es que con motivo del aniversario de tan valiente cuanto constante periódico,recordemos con cariño al primer apóstol de nuestras sagradas doctrinas que hace treinta y cinco años las defiende con el ardor y entusiasmo que corresponde á ideales tan vastos y generosos.

El Sr. Espada tuvo que ausentarse de Buenos Aires, radicándose definitivamente en Montevideo y allí ha seguido luchando con éxito, pues también en esa ciudad hermana el espiritismo le debe el gran desarrollo que ha tomado.

Felicitamos pues en esta fecha, al décano de los apóstoles y escritores del espiritismo,en la persona del Sr. Justo de Espada.

AÑO XIV — Número 234

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Setiembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

ORÍGEN, NATURALEZA Y DESARROLLO DE LOS ESPÍRITUS.—ÚNICA CREACIÓN.—EL GÉRMEN DE VIDA.—SU EVOLUCIÓN.

Colocado el gérmen de vida en el camino de su desarrollo, inútil nos parece agregar que se encuentra ya colocado en el terreno de las evoluciones.

La evolución orgánica ó sea la teoría de la selección natural es para nosotros muy aceptable, pero nos creemos en el caso de sentarla bajo la faz nueva que nós proporciona el estudio de la filosofía espiritista.

Ya en otra ocasión hemos afirmado que la teoría de la evolución no es estrictamente científica, como el mismo Darwing lo ha declarado; y no lo es, porque se la considera bajo una base equivocada, pues su autor, al fundarla no ha tenido en cuenta la solidaridad de los mundos y que estos representan, en la armonía universal, tan solo una étapa y un modo de sér del progreso indefinido.

Abarcando con una rápida mirada intelectual la marcha de este planeta, encontramos en todo, soluciones de continuidad, que dejan sin explicación las teorías más razonables.

Si pretendemos buscar dentro de la evolución el orígen de las especies, no lo encontramos, si buscamos dentro de la vida misma el complemento intelectual y moral de nuestro espíritu, tampoco lo hallamos, pues no solo vemos que la vida empieza para cada sér bajo muy variados grados de desarrollo sino que también, ni los conocimientos que se adquieren pueden llevarnos á nuestra perfección ni el tiempo de vida orgánica que se nos concede es bastante para alcanzar esa perfección.

Estas consideraciones y muchísimas otras que el estudio de la filosofía espiritista nos sugiere, nos llevan forzosamente, y de acuerdo también con la ciencia astronómica, á considerar este planeta sin las condiciones indispensables para contener en su seno el principio y el fin de la existencia, del desarrollo de las especies y del perfeccionismo absoluto.

De ahí resulta que no es posible encontrar en este planeta el punto de partida de cada especie ni su grado más culminante de adelanto y esta es la consecuencia natural del modo como en cada planeta, la vida se desenvuelve.

La tierra, en su composición, contiene los fluidos y gérmenes necesarios á la realización del progreso en el mundo, con la intensidad y forma que vemos se sigue realizando.

Los gérmenes orgánicos, pues, que corresponden á las especies que en el se desarrollan, se han encontrado, en su princi-

pio, en el estado mismo en que dejaron de obrar en otros planetas, cuya descomposición han originado esta nueva formación,

Si hubiésemos de considerar que nuestro planeta es de los más primitivos, será porque sus propios gérmenes orgánicos que se le han adherido desde su formación, han sido tan rudimentarios ó atrasados que forzosamente ha atraido á aquellos, gérmenes de vida, inteligencias ó espíritus en relación con los medios orgánicos de que aquí podían disponer.

Es natural superar pues, que conformando el planeta organizaciones groseras y aptas para la manifestación de la vida en una esfera limitadísima, no son espíritus ó inteligencias superiores los que en ellas encarnarán, sino las que se hallen en condiciones de poder seguir su progreso, con tales medios.

Por otra parte—si bien puede suceder que en este planeta tengan su origen algunas especies, lo que no creemos, es casi seguro sin embargo, que en él no obtendrán su completo desarrollo, porque como hemos visto, la Constitución general del Universo está dispuesta de tal manera que tanto en el progreso que se adquiere por las humanidades como los que cada sér humano, todo forma una solidaridad constante, pero dentro de la variedad de medios y de formas para realizarlo, según el estado alcanzado por cada una de esas humanidades ó individuos.

Los séres inteligentes ó en general, los gérmenes de vida, teniendo que desarrollar en el infinito todas sus perfecciones, se les presentan innumerables étapas para la realización de ese ideal, pero siempre en relación constante con el estado de progreso que han alcanzado.

Así todo está previsto en la naturaleza y cada sér es irresistiblemente atraido hácia su verdadero centro, desenvolviéndose la especie que extrictamente le corresponde.

Aquí, damos por terminada la exposición de nuestras ideas, sobre el orígen del espíritu y su desarrollo.

Nuestros lectores habrán notado que no hemos hecho un estudio detenido, ni sacado las deducciones lógicas que de él se desprenden, pero como el Sr. Saenz Cortés Redactor de *La Fraternidad*, ha prometido impugnar nuestra modesta opinión acerca de este tema, en la réplica encontraremos oportunidad de ser más extensos y claros.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En el mes de Agosto pasado ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios:

Entradas.—Ingresaron en la categoría de socios oyentes, los señores Santiago Pavón, Luis J. Semoreli, José M.ª Matoso, Juana Muñóz y Gregoria C. de Hervas. En la de pasivo-cotizante ingresó el señor Hilario Durán.

Salidas.—Han dejado de formar parte de la Sociedad: el socio activo, señor Ricardo B. Amigorena, y el oyente, señor Miguel E. Molina.

Desencarnó el socio pasivo-cotizante señor Enrique Favre.

Resumen.—Entradas, 6. Salidas, 3. Socios á fin de Agosto, 269.

***

Ha pasado á la categoría de socio pasivo-cotizante, el activo señor Felix von Dewitz.

***

El Procurador General de la Nación se ha expedido favorablemente en la solicitud

que la Sociedad *Constancia* presentó al Gobierno Nacional, pidiendo el reconocimiento de ella como persona jurídica.

Ahora se tiene que comprobar el capital que posee la Sociedad, con el fin de que el Gobierno resuelva de conformidad con el dictamen del Procurador de la Nación.

***

La Comisión Directiva ha resuelto permitir la entrada á las sesiones que se celebran los jueves á las 8 y 3/4 p. m. á todo espiritista, debiendo los que no pertenecen á la *Constancia* y no sean conocidos, traer una tarjeta de la Sociedad que forma parte, siempre que ésta haya sido reconocida, por la *Constancia*.

Los no espiritistas no pueden asistir á estas sesiones.

***

En el mes de Julio pasado se han invertido de los fondos de *Socorros*, la suma de ciento diez y siete pesos con veinte centavos, para auxiliar á varios necesitados.

***

El señor Manuel Barragán donó en el mes de Julio, la suma de diez pesos m/n, con destino á los *fondos de socorros*.

***

El señor Cosme Mariño, á nombre del señor Federico W. Fernández, hizo donación de diez acciones de la Sociedad Viti-Vinícola Argentina de valor de quinientos pesos m/n cada una, con destino á los *Fondos de Socorros*, y diez, con destino á los fondos para el *Edificio*, de las mismas acciones y por igual valor.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XII

Con la adquisición de tan buen medium, las sesiones que antes nada decían á mi alma, tuvieron para mí gran atracción, por que comencé á oir una série de comunicaciones sensatas, profundas y consoladoras. Sin ser áridamente científicas, no llegaban tampoco á la sencillez de las familiares, eran instrucciones al alcance de todas las inteligencias, sin llegar nunca á la vulgaridad.

Asistiendo semanalmente á una buena cátedra de Espiritismo mi imaginación tendía su vuelo, y sin poder llegar á las hermosas regiones de la ciencia, escribía con mucha facilidad, historias y hechos auténticos del Espiritismo, pues siempre en todos mis escritos ha dominado la sencillez de la verdad, he creido siempre que mi invención sería muy pobre en comparación de la realidad.

A fines de Agosto de 1877, entró Luis una mañana en mi cuarto diciéndome con vivas demostraciones de alegría:

—Amalia, ahora sí que vas á empezar una buena campaña; el *Diario de Barcelona* trae un artículo titulado *El mundo de los espíritus*, en el cual dice que el Espiritismo es una MONSTRUOSIDAD, y tú vas á contestar al *Diario* diciendo lo que es el Espiritismo.

—Tú estás loco Luis; ni tú, ni yo, somos sabios para convertirnos en defensores del Espiritismo, así es, que por lo mucho que amo la escuela filosófica á la cual pertenecemos, no me meteré como se dice vulgarmente en *camisa de once varas*.

—Déjate de cuentos, tú lee el artículo, pide inspiración á los buenos espíritus y ponte á escribir sin perder momento; demasiado sé yo lo que me hago, si antes de conocerte, ya veía yo las verdades que dirías al mundo entero;—y se fué dejándome el periódico.

Aquí de mis grandes apuros, porque si

bien soy medium inspirado, no acepto de los espíritus más que aquello que comprende mi razón; creo en la comunicación de los invisibles, pero no me fío para entregarme ciegamente á su inspiración.

Temo siempre ser juguete de algún enemigo ultra terreno ó de algun espíritu más ignorante que yo, que se crea sabio sin serlo. Para soláz de las almas sencillas y de los séres afligidos tenía la certidumbre que servían mis humildes escritos, pero para salir á la defensa de un ideal filosófico tan grande, tan profundo, tan trascendental como el Espiritismo ¿qué conocimientos científicos poseía yo? Ninguno, absolutamente ninguno; había leído muchísimas novelas históricas y narraciones de viajeros en mi juventud, tenía buen gusto literario, sabía conocer los defectos, conocía los de mis escritos, pero no sabía como corregirlos; y para convertirme de buenas á primeras en paladín del Espiritismo me encontré tan pequeña, que mirándome con el buen microscopio de mi razón, no hallé en mí la menor condición intelectual que abogara en mi favor. Pero al mismo tiempo reflexionaba y decía: Yo tengo obligación de trabajar, yo debo ser útil á una escuela á cuya sombra he hallado un hogar y una gran familia entre los muchísimos espiritistas que me envían sus recuerdos de fraternal simpatía.

Mi intención es muy buena ¡Dios mío! que no me ciegue la necia vanidad. ¡Buenos espíritus! ¡dadme inspiración! y llena de súbito entusiasmo escribí el primer artículo de polémica que se publicó en *La Gaceta de Cataluña*, mereciendo mi trabajo general aceptación.

En el mes de Abril de 1878 *El Comercio de Barcelona* refiriéndose á una conferencia dada por don Manuel Lasarte en el Ateneo libre, dijo que este señor había dicho "que la vulgarización de la ciencia en nuestro país luchaba con antiguas preocupaciones y con el grave inconveniente de que parece abandonar un fanatismo solo para caer en otro, para pasar de la Inquisición al Espiritismo."

Y hétome otra vez á Luis diciéndome:—Escribe Amalia, escribe; y yo siguiendo sus indicaciones escribí otro artículo que terminaba del modo siguiente:

"El Espiritismo no viene á reanimar las muertas cenizas de las hogueras de la Inquisición; viene á sembrar las semillas del adelanto, viene á repetir á los hombres las sublimes palabras de Cristo: *Amaos los unos á los otros;* viene á recordarnos el consejo de Solón: *Conócete á tí mismo;* viene á afirmar lo que dice Sócrates, que: *conocer no es otra cosa que acordarse*, y que esperemos lo que esperaba aquel sabio: *La aparición de ese día que no tiene víspera ni mañana:* viene á proclamar el principio filosófico de César Cantú que decía: *El porvenir no es nunca la repetición del pasado...*

"La inquisición de ayer decía en absoluto: *Fuera de la iglesia no hay salvación posible;* y el Esplritismo de hoy exclama: "Humanidad ¡libre eres para creer! ¡la razón derribó á los dioses, y hóy la razón es diosa! Hacia Dios por la caridad y la ciencia. Esta es la síntesis del Espiritismo."

En Noviembre del mismo año el notabilísimo orador sagrado don Vicente de Manterola, habló sobre el Espiritismo en los templos de Santa Ana y Santa Mónica, ví anunciado el tema de sus conferencias, y me apresuré á ir á las iglesias donde una lumbrera del Catolisismo, se disponía á cubrir con una losa de plomo la eterna verdad del Espiritismo.

No perdía ni una sola de sus palabras, mi frente ardía, mis sienes latían con violencia, sentía en todo mi sér la savia de

una nueva vida, y al terminar el orador su plática regresaba á mi hogar, me encerraba en mi aposento, y trasladaba al papel todas mis impresiones; seis artículos publicó *La Gaceta de Cataluña* dedicados al Sr. de Mantorola, que con toda su ciencia y sus profundos conocimientos habló sobre el Espiritismo como el último cura de *misa* y *olla*, diciendo que la comunicación era una verdad, pero que era Satanás el que se comunicaba con los espiritistas.

La Revista Popular salió á la defensa del señor de Manterola y un don J. B. y P. me dirigió todos los insultos que pudo, y á sus diatribas contesté escribiendo siete artículos, que se publicaron. Cuando yo veía con el afán que se leían los números de *La Gaceta de Cataluña*, que llevaban mis escritos, lágrimas de profunda gratitud brotaban de mis ojos, recordaba mi pasado, cuando pasaba días y días pensando en el modo de morir, después cuando iba á la Capilla Evangélica y estudiaba el modo de llegar á la perfección aceptando la mendicidad como el camino más directo para llegar al reino de Dios, y con el conocimiento de la verdad, con la incertidumbre de mi eterna vida, aquella mujer medio ciega, inútil para ganarse su sustento, puesta en relación con los espíritus, protegida por un alma generosa le decía á un sabio de la iglesia romana verdades que no tenían refutación. ¡Qué diferencia entre una religión y el Espiritismo!.. la religión me decía: Crúzate de brazos, hunde tu frente en el polvo, bendice á los que te maltratan y te atropellan. ¡Ay! de tí, si no te humillas hasta perder toda noción de dignidad; y en cambio cuando escuchó mi humilde voz un espiritista, "comprendió, que yo podría decir grandes verdades al mundo entero," me llamó á su hogar y me dijo:—Escribe, di que el Espiritismo es la verdad eterna. Tú que apenas ves la luz del sol, darás luz á muchos ciegos; y ya que conoces lo triste que es la ceguera, encárgate de curar á los que no quieren ver.

Al comenzar el año 79 publicó Manterola "El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo.—Refutación de las errores de la escuela espiritista," y yo principié á refutar dicha obra el 5 de Marzo del mismo año, escribiendo 46 artículos que coleccionó con los anteriores el editor don Juan Torrents, que publicó un libro titulado "El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano."

El 20 de Setiembre de 1880 publicó *La Gaceta de Cataluña* los retratos del señor de Manterola y el mío, dando la siguiente explicación de dicho grabado:

"En esta época de libre examen discuten las escuelas los credos que sostienen y cada cual hace gala de su ingenio, y de su fe. El catolicismo fuerte por la tradición y por el apoyo que le presta el Estado, ataca á las demás creencias, contándose entre éstas el espiritismo; que no hallándose conforme con los tiros que recibe, se pone á la defensiva trabándose entre ambas escuelas la noble lucha de la discusión; siendo unos de los que se han batido con mejores armas don Vicente de Manterola y doña Amalia Domingo: el primero escribiendo un volumen de 931 páginas titulado: *El Satanismo ó sea la Cátedra de Satanás combatida desde la Cátedra del Espíritu Santo: refutación de los errores de la escuela espiritista*, y la segunda publicando un libro de 335 páginas con el epígrafe: *El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.*

"El asunto de ambas obras fué conocido del público antes de que sus autores coleccionaran sus trabajos; pues el señor de Manterola pronunció sus conferencias en la

iglesia de Santa Ana, y en la de Santa Mónica, y la señora Domingo publicó sus artículos en *La Gaceta de Cataluña*, y en *La Luz del Porvenir*; pero tanto las conferencias del primero, como los artículos de la segunda, no debian perderse ni en las ondas sonoras del viento, ni el descuido y olvido á que se entregan los periódicos políticos, cuyo interés palpitante solo dura el tiempo que se leen, y ambos señores tuvieron un buen acuerdo en coleccionar sus trabajos, porque uno y otro defienden con valentía sus respectivas causas, y bueno es que todos los ideales pronuncien públicamente su credo."

"*La Gaceta de Cataluña*, periódico neutral en esta clase de cuestiones teológicas, pero que comprende y procura satisfacer en la medida de sus fuerzas el interés de sus lectores, se apresura á dar á conocer el retrato de ambos contendientes en una polémica, que por su índole no ha podido menos de llamar la atención pública."

"No nos proponemos al publicar el retrato del Rdo. D. Vicente de Manterola y D.ª Amalia Domingo y Soler, escribir una biografía completa de ambos personajes. El primero, no la necesita, la segunda, hasta cierto punto, puede decirse que no la tiene. El Sr. Manterola ex-diputado carlista, antiguo consejero de D. Cárlos, durante una buena parte de la última guerra civil, y en la actualidad cura párroco de una importante parroquia de la Córte, y segun lo que la prensa insinua, candidato obligado á todas las mitras vacantes que se presentan, es un sacerdote fogoso, apegado á las ideas ultramentanas y dotado de indiscutible talento."

La señora Domingo, que nació en Andalucía, ha llevado siempre la modesta existencia de un apóstol de las ideas espiritistas. Vive humildemente en el seno de su Iglesia, es querida y considerada por sus correligionarios, y en todas las regiones de la península que ha recorrido; llevada de un celo inestinguible y desinteresado en favor de las ideas religiosas que profesa, ha sabido dejar huellas brillantes de su talento, honrando con sus cultos y fervorosos escritos las columnas de un gran número de periódicos."

"Nosotros que por temperamento y por convicción somos partidarios sinceros del libre examen, siquiera no participemos ni mucho menos, de las ideas de ninguno de ambos contendientes, hemos de ver siempre con profunda simpatía una polémica que nunca ha degenerado en dispnta, y en la cual se esgrimen las armas de la razón sacadas del arsenal moderno, y se emplea la táctica de la cultura literaria, que en todos casos es preferible á otros medios violentos que antes se empleaban exclusivamente en la ventilación de las cuestiones religiosas."

Así terminó mi primera polémica con un sabio de la iglesia romana; durante el curso de mi trabajo tuve mis horas de temor y de vacilación. Tengo en tanto el ideal filosófico, al que le he debido más que la vida, porque le debo el progreso de mi espíritu, que siempre temía dar un mal paso, resbalar y caer; no sintiendo mi caida, sino que pudieran decir mis contrarios: ¡Pobre escuela la que tiene tales defensores! pero gracias á Dios, los buenos espíritus no me abandonaron un solo instante, y la que estaba condenada por las religiones á pedir una limosna en la puerta de una iglesia, redimida por su trabajo elevaba un himno al progreso universal.

Mis escritos despertaron la curiosidad primero, la atención después, y muchos

indiferentes quisieron saber entonces lo que era el Espiritismo.

Solo tengo un sentimiento, solo una pena me abruma, y es no ser en esta existencia uno de los grandes sabios que pudiera demostrar en todos los terrenos de la ciencia, las verdades del Espiritismo y el consuelo que dan sus enseñanzas á los que abrumados por el peso de su expiación, creen como yo creía, que era un desheredado que no tenía hogar, ni en la Tierra, ni en el cielo.

X

En los primeros dias del mes de Mayo del 79 entró Luis una tarde en mi cuarto, acompañado del editor espiritista don Juan Torrents, y de buenas á primeras me dijo Luis.

—Amalia, Torrents conviene conmigo que hace mucha falta un periódico espiritista dedicado exclusivamente á la mujer, donde no escriban más que mujeres; y para mediados de este mes saldrá el primer número; con que así ya estás enterada, escribe el artículo de fondo, háblale á tus amigas Matilde Fernández y Cándida Sans, y verás que semanario hareis tan interesante, saldrá los jueves.

—Pero tú estás loco, hombre de Dios, repliqué con enojo y risa á la vez; ¿cómo quieres que yo me meta en el berengenal de un periódico y (semanal nada menos) teniendo que escribir la refutación del Satanismo? ¿tú piensas que los artículos son buñuelos que se echan á freir? pues estás en un error, que por mucho que me ayuden los espíritus, yo sé como se me queda la cabeza cada vez que le contesto al célebre Manterola.

—De poco te asustas, tú no sabes todavía lo que tienes que escribir en este mundo, yo sí lo sé, pónle el título que te parezca al nuevo periódico.

—*La Luz del Porvenir.*

—¿Ves? ya el título promete.

—Pero, ¿y si lo denuncian? ¿no comprendes que yo no sé dirigir un periódico? una cosa es colaborar, y otra ordenar y escoger los originales.

—Tú no te inquietes por las denuncias que pueda tener "La Luz", tú no tienes más que escribir. Torrents pone la parte material, y yo haré la propaganda y proporcionaré suscritores, con que trato hecho: ahora no ganarás nada, por que todo serán pérdidas; cuando el periódico pague sus gastos, entonces Torrents te pagará lo que pueda; y se fué Luis con su amigo dejándome como el que ve visiones.

Dicen que todos los extremos son viciosos y es la verdad; yo siempre he tenido tan poca confianza en mí misma, que á pesar de la constante asistencia de los espíritus, he dudado en todas ocasiones, mejor dicho he temido no poder salir adelante con el trabajo que me han exigido, y solo Luis, á quien yo consideraba como si fuera mi Providencia en la Tierra, hubiera conseguido que yo dirigiera un periódico, y aunque dice el refrán, que, *más vale ser cabeza de ratón que cola de león,* también es muy cierto, que por diminuta que sea una empresa, el que está al frente de ella sufre muchas contrariedades, muchísimas.

AMALIA DOMINGO SOLER

(Se continuará).

Deberes del verdadero espiritista

La filosofía y las religiones positivas son más ó menos acomodaticias, no hay más que seguir la corriente humana en las

ideas y en los actos para no separarse mucho de la línea recta.

El sacerdote católico por ejemplo, sabemos todos lo que hace, para cumplir con lo que él sostiene que son sus deberes.

Como los grandes ideales faltan y la base del viejo edificio está derruida por los golpes de la ciencia, no queda más que el armazón que se viene ya al suelo porque la base es falsa, como nos lo prueba el último concilio en el que un ilustrado obispo alemán (Strossmayer) probó con citas de los mismos libros del Vaticano, escritos por célebres personajes de la iglesia, que San Pedro no fué Papa y que Jesucristo jamás instituyó á nadie con tal carácter.

Ese discurso del obispo alemán, sacudiendo en sus cimientos al catolicismo, ha levantado más al cristianismo que es el amor, la justicia y la verdad.

Algunas comunicaciones espiritistas nos dicen (aun que no nos declaramos garantes de la verosimilitud de ellas) que Jesús fué Cristna,— la doctrina es la misma, los ideales tan grandes.

Pensamos por esto, que todas las religiones que proclaman la moral, el amor, la caridad, son buenos para llegar á Dios, pero sostenemos que la filosofía espirita y el cuerpo de doctrina que encierra y que constituye para nosotros una verdadera religión, exige en aquellos que la profesan y que han iluminado su conciencia con la convicción de la inmortalidad del alma y de la existencia de Dios; una fuerza secreta y poderosa para cumplir sus mandatos.

Verdad es que el verdadero espiritista, tiene en sí mayor fuerza moral que el comun de los mortales á cuya conciencia no ha llegado aún la vislumbre de las verdades eternas, y digo eternas porque las demás que la humanidad crée poseer, no son otra cosa que verdades convencionales que el progreso viene todos los días destruyendo.

Poseer la convicción de que existe un Dios y de que el alma no morirá nunca, es una fuerza, es más que esto, es la superioridad consciente sobre esa parte de la humanidad, que no ha alcanzado igual grado de convicción.

Esta superioridad, ó mejor dicho esa luz del espíritu impone deberes en relación á esa fuerza, deberes que solo las almas levantadas y superiores son capaces de cumplir.

Vencer los impulsos de la materia, es grande, es noble, es heróico, y para ello es necesario la espiritualización de la vida por actos, palabras y pensamientos.

Devolver bien por mal, solo lo puede hacer un espiritista, que tiene la conciencia de que su paso por la tierra, es un segundo de tiempo en relación á su vida inmortal.

Hacer del amor al prógimo un hecho, practicando la caridad, aunque para ello tengamos que cercenar nuestros placeres y comodidades, es algo grande en su verdadero sentido moral que exige sentimientos que no se encuentran en el común de los hombres y que brillan en las almas que han venido á la tierra con la luz de sus virtudes.

Perdonar las ofensas, no de palabra sino olvidando que se han recibido, atribuyéndolas al estado de atraso del espíritu, que ha venido á la tierra á purgar sus faltas anteriores: no lo puede hacer sinceramente sino un espiritista que cree en Dios y que sabe que su alma es inmortal.

La venganza es siempre un crímen, decimos en nuestro *credo*, pero el perdón es una de las virtudes más agradables á Dios.

Por qué este amor al prójimo que nos recuerdan los buenos espíritus y que Jesús proclamó en la tierra?

La explicación es sencilla: teniendo todos el mismo orígen y aceptando la teoría de la reencarnación, podemos encontrarnos en la tierra como desconocidos, habiendo sido hermanos en una existencia anterior.

Estamos todos de viaje y con igual misión sobre el planeta, buscando nuestro perfeccionamiento por la purificación del espíritu que es la expiación de nuestras faltas pasadas en un mundo inferior ó igual al nuestro.

El verdadero espiritista tiene muy serios deberes que cumplir y sus faltas son menos perdonables que los de aquellos que no han sido penetrados por la luz de verdad que es el conocimiento de nuestra vida futura.

El que no ha mirado nunca al cielo y no se ha preguntado si existe un Dios, y considera el dintel que separa la vida de la muerte como una línea divisoria entre la *realidad* y la *nada* tiene en sus faltas una causa atenuante que es su propia ignorancia.

No basta creer en Dios y en la inmortalidad del alma para ser espiritista si á ello no agregamos todas esas virtudes proclamadas por el Cristianismo y que tienen como pedestal *el amor*, *la justicia y la caridad*.

En la lucha de la vida, en el razonamiento constante de los malos y los buenos, es donde la fuerza moral del verdadero espiritista debe mostrarse en todo su explendor.

Vencer las pasiones, dominar los sentimientos pequeños, abriendo el alma á las gratas expansiones que nos ofrecen nuestros bellos ideales, es una victoria alcanzada por el espíritu sobre la materia que lo envuelve, que es la verdadera *nada* ó sea ese polvo que de nosotros queda después de la transformación del cuerpo en el soberano laboratorio del Universo.

Muchas veces hemos fijado los ojos en una estrella y reconcentrando el espíritu, hemos medido con el pensamiento, la distancia que media entre el átomo-hombre y la vida sideral.

La impresión es penosa y nos hubiéramos mirado con lástima, si no supiéramos que esta existencia es transitoria y si el alma no tuviera la clara visión del porvenir!

***

En otros artículos hemos dicho cual será el porvenir del Espiritismo antes de veinte años, y los acontecimientos que se preparan en el mundo para terminar el siglo.

Hemos sostenido que las guerras, dado el estado de atraso en que se encuentra la humanidad, son necesarios para su progreso, pues el sufrimiento no solo purifica las almas sino que envuelve lecciones que no se olvidan y que el hombre utiliza.

La gran guerra de fin de siglo vendrá.....

Entetanto la ciencia trabaja. Un globo saldrá de Paris al Polo Norte y nos dirá á su regreso lo que hay allí, si agua ó los bosques tropicales que un norte americano atribuye á la acción del fuego central de la tierra.

En esa misma ciudad, cuatro médicos eminentes han fundado este año los "Anales de Ciencias Psiquicas" y en sus páginas nos encontraremos confirmado lo que nos han dicho ya ilustres sabios ingleses, lo cual aunque para nosotros no es nuevo, lanzará sobre la frente de la humanidad ese rayo de luz que necesita para convencerse de que Dios existe, que la vida del alma es eterna, acentuando cada vez más en el tiempo su personalidad inmortal, y que vivimos en ese mismo cielo en que giran habitados, como nuestro globo, esas estrellas centelleantes que contemplamos de noche.

F. W. Fernández.

NOTICIAS

Nuestro distinguido colega *La Fraternidad*, trascribe un párrafo de carta dirigida por el sabio criminalista C. Lombroso al investigador científico Sr. Ernesto Ciolfi, cuya carta fué publicada sucesivamente por la *Tribuna giudiziaria* é *Il Versillo* de Nápoles.

En ella el célebre Lombroso hace su profesión de fé espiritista en los siguientes términos:

"Estoy avergonzado y condolido de haber combatido con tanta tenacidad la posibilidad de este hecho llamado espiritismo; digo del hecho, porque de la teoría soy todavía contrario. Más, los hechos existen y de los hechos yo me envanezco de ser esclavo."

.....

C. Lombroso.

Esta manifestación tan expontánea, ha de impresionar nuevamente al mundo científico, el que, de paso séa dicho, tiene que irse acostumbrando á que los hombres amantes de la verdad, vayan descargándose de la enorme responsabilidad que los agovia, por negar á los fenómenos del espiritismo la observación y el estudio que están en el deber de dedicarles, si desean mantener en alto el crédito de la ciencia y que la posteridad no los anonade con el anatema que ha fulminado siempre contra los sacerdotes desleales que ofician en el sagrado templo de Minerva.

La historia nos demuestra con demasiada elocuencia que si bien las corporaciones científicas han contribuido de un modo eficaz á la vulgarización de los conocimientos, también, y en virtud de su necia suficiencia, ó de su desmedido orgullo creyéndose los depositarios de toda la verdad ó la única vía que á ella conduce, han puesto en todo tiempo, innumerables obstáculos á la verdad misma, que para castigarlos en su orgullo, ha preferido hacer camino con otros hombres ó encerrarse en medio de los humildes y los ignorantes.

Lombroso, como Croolkes, Wallace, Hare, Zoellner, Morgan y tantísimos otros sabios de nota, se ha sentido arrastrado á una confesión tan ingénua como expontánea, porque, cómo estos, es investigador por amor á la verdad y mucho más puede este sentimiento arraigado en su corazón que revela todo un carácter que las cobardes pusilanimidades de tantos otros cuya reputación científica estriba solo en que marchan siempre á remolque del sentido comun y careciendo por lo tanto, de buen sentido.

Nos alegramos de esta gran adquisición conquistada por la verdad en provecho de sí misma. Tan gran acontecimiento contribuirá á que muchos satélites de mínima magnitud que evolucionan en derredor de Lombroso, no tendrán más la osadía de juzgar al espiritismo como propio de naturalezas neurósicas.

***

El mismo colega antes citado trae la interesante información que vá en seguida.

En 1860 apareció en Alemania una traducción del doctor Aschenbrenner de un libro inglés escrito por Hudson Tuthle titulado: *Historia y leyes del proceso de la creación* (Genesis).

El Dr. Luis Büchner y varios de sus colegas materialistas aprobaron entusiastamente el contenido de dicho libro y hasta extractaron muchos de sus párrafos.

A tanto llegó la admiración del autor de *Fuerza y materia* que en su viaje á América procuró con empeño visitar al hombre que había escrito el precioso libro. Al efec-

to hizo un viaje á Cheveland en donde se vió con el autor Mr. Hudson Tuthle.

Büchner se deshizo en elogios lisongeros ante el creador de aquella maravilla científica; pero he aquí que Mr. Tuthle rechaza todas aquellas alabanzas por inmerecidas y el célebre fisiólogo alemán queda perplejo.

El hecho no era para menos. El autor del celebrado libro no era un sabio sino un hombre de una instrucción vulgar, era un arrendatario de campo, un colono, un labrador y nada más. ¿Pero cómo era que había escrito aquel libro?

Mr. Hudson Tuthle era un medium escribiente que obtenía comunicaciones científicas muy superiores y la obra *Historia y leyes del proceso de la creación,* le había sido dada por un espíritu.

Así se lo manifestó Tuhle á Büchner y ya pueden nuestros lectores figurarse la cara que pondría el feroz materialista. El, sin querer, sin pensarlo había transcrito en sus libros los dictados de un espíritu para demostrar precisamente que este espíritu no existía y que todo era materia. El chasco no podía ser más original y la sorpresa de Büchner no podía ser mas cómica, viniendo por otra parte á constatar, por el hecho el mismo Büchner, lo contrario á sus teorías.

El *Psiche Studiën* de Berlin publicó la graciosa aventura y véase lo que el mismo Tuthle dice al respecto dirigiéndose á la mencionada publicación.

"Yo le pregunté (á Büchner) como era que él citaba mis obras de origen puramente espiritista para probar el materialismo, y me declaró que no sabía fuese ese su origen y que me había considerado como hombre que se entregaba por entero á los estudios científicos"

"Cuando yo le dije que los pasajes citados por él, habían sido escritos después de un día de ruda labor y dictados por un espíritu superior al mío, me respondió muy políticamente que yo tenía el cráneo muy desarrollado y que en todo caso yo había debido oir ó leer en alguna parte la ciencia que ofrecían mis obras"

¿Qué otra cosa podría decir el filósofo materialista?

El hecho es que Büchner se ha apoyado en la comunicación de un espíritu para negar la existencia de este espíritu. Si creyéramos en la casualidad, diríamos que esta tiene ocurrencias muy felices.

***

El Sr. Vizconde de Torres Solanot, Director y Redactor de la Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona, y el jefe, puede decirse, del Espiritismo en España, vá á fundar en la mencionada ciudad una "Sociedad de investigaciones Psíquicas" con el objeto de hacer una investigación séria y escrupulosa sobre los fénomenos espiritistas.

Nosotros aplaudimos tan loable proceder y encontramos en el Sr. Torres Solanot toda la competencia y autoridad necesarias para llevar á la práctica una asociación de este género que tiene que ser de grandes resultados para nuestra causa.

Hemos recibido su *Exposición* en la cual dá á conocer su idea de la manera siguiente:

"La "Sociedad de investigaciones psíquicas" que intentamos constituir, tiene por objeto el estudio de la llamada filosofía de los Espíritus, sus bases científicas y experimentales, y sus consecuencias morales. Para quienes tienen ya alguna idea de este asunto, los espiritistas racionalistas, no hay necesidad de encarecerles la importancia; ven algo y presienten mucho más respecto á los inmensos horizontes que abre á nuestra escudriñadora mirada, trayendo al cam-

po del positivismo un nuevo orden de conocimientos que parecían proscritos al campo de la alucinación, la fantasía, y de la vaga metafísica, pero que fué fecundísimo allá en la antigua ciencia de los magos ó los sabios, el esoterismo que hoy comienza á exhumar la teosofía y las escuelas ocultistas, no tanto para divulgarlo, como para continuar aquella tradición que tuvo encerrado, entre los iniciados ó adeptos, tesoro inmenso de conocimientos velados por el simbolismo, pero de realidad tal, que asombra y hasta hace dudar de si es una verdad el progreso científico. Á tanto grado llegaron las altas síntesis y el conocimiento y dominio de las leyes de la naturaleza, que á pesar del decantado progreso científico actual, puede afirmarse que no ha crecido en intención, aunque sí extraordinariamente en extensión, esto es, en vulgarización y aplicaciones.

Pero si para aquellos á quienes antes aludíamos no hay necesidad de mostrar la importancia del asunto, y el objeto que ha de abarcar la "Sociedad de investigaciones psíquicas", preciso es determinar algo más las indicaciones apuntadas, y para ello nada más á propósito que repruducir lo que el escritor arriba citado, León Denis; dice respecto á la utilidad de los estudios psicológicos en su obra *Après la Mort*, expresándose así:

"Demostrar la existencia de un fenómeno, es colocarlo en el orden permanente de las cosas; es someterlo á la ley natural.

En el seno del universo donde todo, séres y cosas, se encadena y se liga en una estrecha solidaridad, en una profunda y sublime armonía, no hay lugar ni para lo sobrenatural, ni para el milagro. Leyes tan rigurosas, tan inflexibles como las que gobiernan á la materia, rigen al mundo invisible. Para conocer su funcionamiento admirable, no hay más que un medio: estudiar.

"Nada más fecundo, por otra parte, que el estudio del mundo de los Espíritus, apesar de las dificultades que presenta. Ese estudio abre al pensamiento mil vías inexploradas; nos enseña á conocernos á nosotros mismos, á penetrar en los repliegues más íntimos de nuestro sér, analizar nuestras sensaciones, á medir nuestras facultades, y, por consiguiente, á regular mejor su ejercicio. Así es por excelencia la ciencia de la vida, de la vida del alma, no sólo en su estado terrestre, sino en sus transformaciones sucesivas á través del tiempo y del espacio.

"El espiritualismo experimental puede llegar á ser un medio de conciliación, un lazo de unión entre los dos sistemas enemigos: espiritualismo metafísico y materialismo, que desde hace tantos siglos se combaten y se destrozan sin resultado. Adopta los principios del primero, trae á ellos la luz y les suministra una base de certidumbre; da satisfacción al segundo procediendo según los métodos científicos, mostrando en el periespíritu, cuerpo fluídico, semi-material, la causa de numerosos fenómenos físicos y biológicos. Hace más, aporta á la ciencia la síntesis filosófica y el concepto moral de que está desprovista, y sin los cuales carecería de acción sobre la vida social.

"La ciencia, ó más bien las ciencias, se consagran al estudio parcial y fragmentario de la naturaleza. Los progresos de la física, de la química, de la zoología, son inmensos; los trabajos realizados, dignos de admiración, pero á esos trabajos les falta lazo, cohesión, unidad. No conociendo más que un lado de la vida, el lado exterior, el más grosero, y queriendo sobre esos insuficientes datos regular el juego de las leyes

universales, la ciencia actual, seca y fría clasificación de hechos materiales, viene á parar á una teoría puramente mecánica del mundo, inconciliable con la idea de justicia, puesto que, en sus consecuencias lógicas, llega á esta conclusión; en la naturaleza, la fuerza es el único derecho.

"Por eso la ciencia ha sido impotente para ejersor una influencia saludable y moralizadora. Privada hasta aquí de toda vista de conjunto, no ha podido hacer brotar de sus trabajos acumulados, ese concepto superior de la vida que debe fijar los destinos del hombre, trazar sus deberes darlo un principio de mejoramiento individual y social.

"Así pues, ese concepto nuevo, que coordina los conocimientos particulares, solidariza los elementos esparcidos, les comunica la unidad, la armonía; esa ley moral indispensable á la vida y al progreso de las sociedades, el Espiritismo los aporta á la ciencia con la síntesis filosófica que debe centuplicar su potencia.

"El papel del Espiritismo es grande, y sus consecuencias morales son incalculables....siendo al mismo tiempo que una poderosa síntesis de las leyes físicas y morales del universo, un medio de regeneración y de prog reso."

***

La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona transcribe de *La Luz del Cristianismo* la grata noticia de que se ha constituido la *Federación Espiritista Andaluza*, con las siguientes Asociaciones.

La Luz, de Alcalá la Real, provincia de Jaén; *La Esperanza*, id., id., id., id.; *Jesús*, id., id., id., id.; *Luna*, id., id., id., id.; *La Caridad*, de Freites, Provincia de Granada; *La Esperanza*, de Andujar, Provincia de Jaén, *Amor Universal*, de Almería; *Estudios Psicológicos*, de Casas Viejas, Provincia de Cádiz; *La Unión*, de Iznajar, Provincia de Córdoba; *Amor y Caridad*, de Argarinejo, id., id. de Granada, *Paz y Caridad*, de Cádiz, *La Espiritista*, de Córdoba, *La Espiritista*, de Archidona, Málaga; *Decisión Progresiva*, de Ronda, Málaga; *La Constancia*, de Algeciras, Cádiz; *La Luz*, de Málaga; *La Espiritista*, de Fuengirola, Málaga; *La Luz*, de Riste, Córdoba; *La Luz*, de Gibraltar; *Estudios Psicológicos*, de Almería.

La lista de Asociaciones que publicamos demuestran la importancia y desarrollo del espiritismo en Andalucía.

***

La Ilustración Espirita de Méjico trae un artículo sobre práctica de mediumnidades, haciendo ver los escollos que presentan á las personas ignorantes ó susceptibles de incurrrir en el fanatismo.

Jamás la prensa espiritista dirá lo bastante acerca de este punto delicado, pues no solo el abuso y la falta de buen sentido traen consecuencias perjudiciales á las mismas personas que practican las mediumnidades, sino que por otra parte, la causa del espiritismo se desprestigia con adeptos de esta clase.

Es verdad que el fanatismo ha sido y seguirá siendo aun la rémora más tenaz que se opone á toda idea grandiosa y á todo progreso y que las personas sensatas no pueden juzgar de un sistema ó doctrina cualquiera por las ridiculeces y errores que practican los fanáticos, pero, por lo mismo que el progreso de la verdad en la tierra está obligado á marchar siempre turbado por los inconvenientes apuntados, es preciso no descansar en combatirlos para irlos gastando á medida que avanzemos.

Para terminar, trascribimos del artículo citado los siguientes párrafos que esperamos serán leidos con atención por aquellas

personas que aceptan como artículo de fé, todo lo que, de los espíritus viene.

Conjuramos á nuestros hermanos á ser muy cautos en sus trabajos, y sobre todo, á huir de esas misiones que los espíritus imperfectos ó impostores dan á menudo á creyentes de buena fé, cuando los hallan dispuestos á creerlo todo sin examen.

Generalmente hablando, no se traen aquí misiones: *se viene á compurgar faltas cometidas en otra existencia;* y cuando se debe cumplir una misión, las circunstancias mismas se van presentando, sin que haya nadie que le diga á uno: "esto es lo que debes hacer", porque todo, misiones y no misiones, todo cae bajo el dominio de la ciencia. Cuando uno es pobre y desvalido, halaga la misión de ser rico y poderoso, diz que para hacer grandes bienes y fundar establecimientos benéficos; pero uno mismo se hace ilusiones y desoye la intuición del ángel guardián que nos grita: ¡alerta! ¿Qué misión más grande y más próxima, si tenemos hijos, que conducirlos á Dios por el camino del bien? Los padres de familia tienen ya su misión bien definida; y si en algún círculo ó familia se presentare algún espíritu pretendiendo hacer revelaciones importantes sobre existencias pasadas, misiones, encargos y cosas por el estilo, el único remedio para librarse de una mixtificación es *mandarlo á paseo políticamente*, por elevado que parezca. Esto es un consejo que nos dicta la práctica dilatada en nuestros estudios espíritas."

***

Leemos en nuestro estimado colega *La Fraternidad* que la conferencia ó pública discusión á que ha sido provocado el señor Sáenz Cortés por el Obispo Thompson, de la iglesia americana, va á realizarse al fin, dando principio en la iglesia de la Boca y terminando sus últimas sesiones en un local central de esta capital.

No se sabe aun el día y la hora, pero sí los temas propuestos al Obispo Thompsen por el señor Saenz Cortés. Ellos son: *¿Jesús es Dios?*, que traerá por consecuencia los siguientes puntos á tratar: *Idea de Dios, ¿Quién es Jesús?, Preexistencia del alma, Las penas eternas, Pluralidad de Mundos, Perfectibilidad del sér, Progreso Universal.*

Como se ve, el torneo va á ser de sumo interés para nuestros correligionarios que tendrán la ocasión de ver defendidas sus sanas doctrinas por uno de nuestros más inteligentes y eruditos correligionarios: el señor Sáenz Cortés.

Las personas que se interesen en asistir, sírvanse pedir datos á la Administración de este periódico.

***

El *Grupo Independiente de Estudios Esotéricos*, confirió un diploma especial al distinguido escritor Sr. Sanz Benito, nuestro colaborador, por su notable libro intitulado *La Ciencia Espírita*.

Es una distinción muy merecida.

***

El Vessillo Espiritista que redacta en Nápoles el capitan E. Volpi, trae la siguiente carta que acerca del espiritismo le ha dirigido el senador al Parlamento Italiano Sr. Giusseppe Borselli.

Villa de Bondene (Ferrara) Febrero 25 de 1891.

Yo acepto, mi querido capitán Volpi, de una manera absoluta los principios contenidos en el primer número de *Il Vessillo Espiritista*, pues ellos están completamente de acuerdo con los míos. Convencido de la grandeza de la filosofía *Kardeista*, la profeso hace ya veinte y cuatro años y por convicción estoy al corriente de todo cuanto al respecto se escribe en Francia y en otros países.

Nosotros podemos aceptar todas las religiones que admiten á Dios y la inmortalidad del alma, sin seguir á ninguna en particular—la nuestra, es una filosofía basada en la razón, en los hechos, en la ciencia, lo que no he encontrado jamás en la secta católica, la cual exije una fé ciega en los milagros y sus dogmas. Solo los ignorantes prefieren la mentira á la verdad.

Vuestra entrada en materia es muy acertada; no abandoneis esta marcha tan acertada y mantened enérgicamente vuestro *Vessillo*.

En mi larga vida (tengo 80 años) he pasado por todas las pruebas, y finalmente, estudiando la naturaleza de Dios, arquitecto del Universo, he adquirido esta luz, *la verdadera*, que resplandece en mi y alumbra mi conciencia. Mis pies apenas rozan la tierra, pues voy desincarnándome y mi alma se absorve en Dios y en Cristo, director de este Planeta valle de trabajo y de regeneración en el cual los apóstoles de la reincarnación son perseguidos.

Nuestra labor espiritista es bendecida; en cincuenta años, á lo sumo, la religión Universal del buen sentido, sin sacerdotes y sin altares unirá gloriosamente á todos los pueblos esclarecidos y civilizados de nuestro mundo.

GIUSSEPPE BORSELLI.

***

Según anuncian los periódicos espiritistas de la Peninsula, se está publicando bajo los auspicios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos una obra de gran utilidad y que todo espiritista debe tener en su biblioteca. La obra se titula: *Biblioteca Universal Espiritista*. Se reparte por entregas y se propone editar todos los más importantes libros de eminencias en la ciencia, tales como Wallace, Crookes, Zoellner, Gibier etc.

Las personas que deseen suscribirse á esta publicación pueden hacerlo en el término de un mes dirigiéndose á la administración de esta Revista, para en seguida hacer los pedidos á Barcelona.

***

Bajo el titulo de *El Futuro Congreso de Bruselas*, la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona trae las siguientes líneas, que dan una idea del camino de activa propaganda en que ha entrado el espiritismo.

Dice así:

"Reflejando las opiniones que habíamos oído, y manifestando que los espiritistas españoles aceptaríamos lo que se resolviera respecto á la época de la celebración del Congreso internacional Espiritista de Bruselas, unimos nuestros voto al de la mayoría del Comité de Propaganda, de París, que había escogido la fecha de 1894.

También manifestábamos en el suelto del número anterior, ocupándonos del asunto, nuestra creencia de que antes de tomar una resolución definitiva se consultaría la opinión de los principales Centros espiritistas de las demás naciones.

Entendemos igualmente que la prensa espiritista, que palsa la opinión en cada país, debe dar su voto ó emitir juicio, á fin de concordar pareceres, pues es garantía de éxito. Teniendo esto en cuenta, expondremos el nuestro, invitando á todos los colegas á que hagan lo mismo.

En la discusión del Comité de París no se habló más que de dos fechas: 1892 y 1894. Veintidos votos contra ocho optaron por la segunda, á pesar de las razones de M. Laurent de Faget, interpretando los deseos de muchos de nuestros hermanos espiritistas que juzgan conveniente adelantar la fecha del futuro Congreso. Coinciden con esos deseos las respetables opiniones de Mr. Leon Denis, de Francia, y de Mr. B.

Martin, de Bélgica. El primero expuso sus apreciaciones en el *Moniteur Spirite et Magnétique* del 15 de Abril, y las del segundo creemos que son el eco de los espiritistas belgas en general. Uno y otro las han confirmado en carta particular á nuestro Director.

Mr. B. Martin insinuaba una idea que parece va tomando cuerpo, y nos alegraríamos mucho prevaleciera: Que á más tardar se verifique el Congreso de Bruselas el año de 1893. Presumimos que ese término medio había de ser del agrado de la generalidad de los espiritistas, y desde luego tiene nuestro voto, por cuanto lo consideramos como solución conciliadora de los diversos intereses ó conveniencias que se invocan, y sería el más prudencial acuerdo.

El Congreso de París nada resolvió respecto á la fecha de la siguiente Asamblea internacional; en el actual año no puede ser, porque no hay tiempo para prepararla debidamente; el año próximo parece que habrá una manifestación espiritista en los Estados Unidos con motivo de la Exposición de Chicago, á la cual piensa llevarse el Espiritismo, como ha tiempo se había proyectado; y para no retardar tanto, aguardando aún tres años, bien podía celebrarse en 1893 el Congreso de Bruselas.

Respecto á los españoles, tal vez haya otra razón por la cual sea preferible esa fecha á la del 92. "Las fiestas del Centenario de Colon que han de celebrarse en Madrid, pueden deparar oportunidad para un Congreso Nacional, en el que quedará constituida la Federación espiritista española, y sirviera de ejemplo, ya que en cuanto se refiere á organización venimos dándolo, para que lo imitasen otros países y se presentaran en la capital de Bélgica elementos para formar el núcleo de una gran Federación espiritista internacional."

Sometemos estas consideraciones á los colegas hermanos, invitándoles á que hagan propaganda en el sentido de extender la ansiada y necesaria organización espiritista.

***

Leemos en nuestro querido colega *La Verité* (del Rosario de Santa Fé) que la sociedad Caridad de la que es Presidente nuestro digno correligionario el profesor señor Paul Rastouil, sigue marchando con denuedo, notandose un sensible progreso.

Las sesiones de estudios siguen muy animadas y como en *La Constancia*, los espíritus directores toman parte en las discusiones ilustrando á sus oyentes.

La Verité está publicando la *Guía para la formación de Centros Espiritistas* que la sociedad *Constancia* mandó imprimir para repartir gratis á todas las sociedades.

***

La Administración ruega á los señores suscritores y socios, se sirvan dar aviso por escrito, cuando no reciban la CONSTANCIA, con el fin de poder reclamar al correo.

***

A principios del mes pasado, ha dejado su envoltura material, nuestro correligionario y consocio señor Enrique Favre.

Deseamos que pronto se de cuenta de su nuevo estado.

***

Leemos en nuestro apreciable colega *La Fraternidad* que está en formación en esta capital una sociedad de libres pensadores que lleva por principal objeto contrarrestar los trabajos del clericalismo.

La idea es patrocinada por personas caracterizadas sin distinción de creencias, y parece que ya cuenta con muchas adhesiones, habiéndose formado una junta provisoria.

AÑO XIV — Número 235

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Setiembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: JOSÉ RODRIGUEZ

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

¿QUIENES SON ESPIRITISTAS?

Gran parte de la prensa espiritista de España y América se viene preocupando del mal que hacen á la causa muchas gentes que se dicen espiritistas y que no conforman sus procederes y costumbres con la doctrina que aparentan profesar.

También preocupa á la prensa el fanatismo é ignorancia de ciertos espiritistas, que con sus prácticas supersticiosas y sus absurdas interpretaciones, hacen una propaganda contraproducente al fin que sinceramente se proponen.

Estos males tan ciertos y jamás bastante deplorados, si bien estamos en el deber de perseguir por todos los medios legítimos á nuestro alcance, no nos autoriza, para llevar el ataque valiéndonos de medios que nos colocarían en las mismas condiciones en que se encuentran aquellos que caen bajo nuestra justa censura.

Pensemos siempre que las grandes ideas llamadas á conmover en sus arraigados cimientos, los ideales aceptados, suplantándolos por otros más en armonía con la razón, tienen que marchar rodeadas de obstáculos provinientes de la misma índole elevada de esas ideas y por lo tanto serán poco accesibles dado el atraso de la generalidad que con más entusiasmo que preparación las sustentan con sus débiles fuerzas morales; pensemos que la grandeza del espiritismo, principalmente estriba en la más ámplia libertad de pensar y obrar y que si somos espiritistas todos los que estamos convencidos de la verdad de la comunicación del mundo espiritual con el corporal, solo y exclusivamente lo son bajo el punto de vista de la doctrina moral y filosófica, los que extrictamente la observan y practican.

Con esto queremos decir que jamás habremos combatido suficientemente los abusos y errores que se cometen á la sombra de nuestra bandera, que no debemos cansarnos en corregir y enseñar, sobre todo, aquellos que tienen una noción clara y acabada de la doctrina espiritista, pero que no debemos en ningun caso perder la serenidad de espíritu aconsejando ó tomando medidas que nos coloquen en un terreno falso y que pueda conducirnos á caer en otros errores de mayor trascendencia.

A causa de los abusos y fanatismos de muchos espiritistas, hace años se vienen ideando los medios de segarlos de raiz, dando lugar á proyectos y hasta procederes poco conformes con el respeto que debemos tener por las ideas erróneas ó no, de los que se apartan de nuestra senda para marchar hácia un mismo fin. Nosotros hemos combatido tales medios que poco honor nos hacían, y si bien no hemos conse-

guido siempre que se nos oyera, ha quedado nuestra protesta para ser considerada en una ocasión más favorable.

Es una cuestión de suyo grave y delicada, el constituirnos en censores de la moral y buenas costumbres que todos debemos observar y solo nos toca aceptar esta ingrata tarea en el sentido impersonal que corresponde á personas que, si son humildes y sensatas, pensarán que puede también aprovecharles la misma censura dirigida á las demás.

No hay doctrina más moralizadora que la del espiritismo porque extiende los infinitos horizontes del alma bajo una base inconmovible: la absoluta justicia, pero por lo mismo, es la moral que más pone á prueba al individuo, porque lo coloca en una lucha abierta consigo mismo, lo avergüenza en sus pasiones, le afea sus malos actos y para esto le basta solo pensar en los amigos y séres queridos que lo rodean y luchan á su lado y de un modo invisible, por arrancarlo del fango de sus impurezas.

Por lo mismo pues, que el espiritismo es una gran palanca para la moralización de los hombres, muchos que lo aceptan pero sin la energía necesaria para entrar en una lucha en relación con las conquistas morales que desea realizar, tienen que sucumbir; y por lo tanto, servir de piedra de escándalo—pero aquellos que saben triunfar en sus luchas, compensan con usura el mal que otros hacen, pues prueban la bondad de la doctrina y su practicabilidad.

Hay pues que tener en cuenta todas estas circunstancias para confiar un poco más en el porvenir del espiritismo y que, si bien no debemos descansar en predicar la absoluta conveniencia de que los espiritistas ajusten sus procederes á la doctrina que profesan tampoco debemos dar más importancia á los abusos que en su nombre se cometen, que la que en sí tienen, dadas nuestras imperfecciones y las grandes luchas que los espiritistas sostienen al querer conquistar virtudes que desconocieron antes de su conversión.

En resumen, pues, hay dos clases de espiritistas: los que solo se limitan á dar fé del hecho científico pero que ahí se detienen, sin dar importancia á la doctrina filosófica que del fenomenismo científico se desprende y los que también aceptan su filosofía moral. Los primeros no toman al espiritismo como un medio de perfeccionamiento y toda su aspiración se limita á dejar constancia de una nueva verdad. No podemos pues, exigirles que cambien de conducta, que encadenen sus pasiones, que procedan con arreglo á lo moral espiritista, si ellos no quieren ni desean nada de esto.

La doctrina pues, no tiene nada que sufrir en este caso porque estos espiritistas, ni la conocen ni la aceptan. Hay que descartarse pues, al espiritismo filosófico, de la ineficacia que se le atribuye para morigerar las costumbres de seres qüe no marchan bajo su enseñanza y dirección.

En cuanto á los fanáticos y los ignorantes, ciertamente que hacen mucho mal á la causa, pero estos males son transitorios y basta para su extinción en un tiempo no muy lejano, con la prédica constante de las ideas razonadas, con la difusión del estudio en todas partes.

Pero si se procede como hasta aquí, rechazando á los fanáticos y criticándolos con acritud en vez de atraerlos por el cariño y la persuación, solo se conseguira enconar los ánimos que perseverarán en la ignorancia, desde que se les cierran las puertas donde podrían encontrar alguna luz que los colocara en el camino verdadero.

No hay necesidad de ocurrir á la masonería ni establecer grados y gerarquías que

dentro del espiritismo, para difundir la sana doctrina, al contrario, tales prácticas harán del espiritismo una secta nueva; lo que necesitamos ante todo hacer, es atraer á los fanáticos y los ignorantes por el cariño y el amor fraternal, hacerlos partícipes de nuestras discusiones, que se interioricen de nuestra marcha pero sin ridiculizarles sus procederes ni criticar sus ideas.

Lo que necesitan esas personas es el contacto con los que saben más que ellos y la enseñanza indirecta, de los cuales tiene que salir cierta comunidad de ideas, porque cuando existe sinceridad y buen deseo, es más fácil caer en la verdad si hay quien la haga conocer.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

El 22 de Mayo salió el primer número de *La Luz del Porvenir* el cual, fué denunciado por mi artículo *La idea de Dios*, y condenado á 42 semanas de suspensión; pero el 12 de Junio salió *El Eco de la Verdad* del cual se publicaron 26 números, reapareciendo *La Luz del Porvenir* el 11 de Diciembre del mismo año, gracias al real decreto que publicó *La Gaceta* del 29 de Noviembre, en cuyo artículo primero S. M. D. Alfonso XII alzaba la suspensión á todos los periódicos que estuvieran cumpliendo ó debieran cumplir por virtud de sentencia dictada antes de la publicación de aquel decreto.

El Eco de la Verdad también fué denunciado siendo el favorecido el número 11 por un artículo de Cándida Sánz titulado *Los Obreros*, siendo la más original del caso, que los denunciantes ellos solos se lo guisaron y se lo comieron; pues ellos acusaron y ellos dieron la absolución al *Eco de la Verdad* el 29 de Agosto del 79.

Trabajaba mucho encontrándome casi siempre profundamente triste; parecía que mi alma muy desgraciada en sus efectos terrenales, necesitaba escuchar una voz amiga.

El 9 de Julio de aquel mismo año me encontré mas meditabunda que de costumbre, subí al terrado y allí escribí un artículo titulado *El Remordimiento;* me llamó vivamente la atención mi abatimiento, y aquella misma tarde estando acompañada de una señora espiritista subimos al terrado, por ser las dos muy entusiastas de contemplar el cielo cubierto con las rojas nubes del crepúsculo; á poco subió Eudaldo y contándole á ambos que me estrañaba mi tenaz melancolía, el medium se durmió sin que nadie le dijese nada, y dió la comunicación siguiente:

"Amalia: no te estrañe la emoción que sientes, es mi fluido que te envuelve; cuando te acostumbres á él, en vez de darte tristeza te producirá alegría. Necesitas quien te aliente en tu trabajo, no te basta la inspiración que recibes, ni las instrucciones que te dan los espíritus indirectamente en las sesiones, necesitas más aún, y como cada cual tiene lo que se merece, y lo que le es de imprescindible necesidad, de hoy en adelante, sin día determinado ni hora fija, cuando tengas que hacer algún escrito que á tí te parezca de más importancia que los demás, llama al medium y yo te daré las explicaciones que te sean necesarias para que tu tarea te sea más fácil; y como enseñanza y recreo de tu espíritu, te dictaré algunos capítulos de *mis memorias, las cuales* has comenzado hoy, y

en ellas aprenderás á resignarte con la soledad de tu alma, y darás útiles lecciones á los desgraciados de la Tierra. No te fatigues ni te impacientes por entrar en el templo de la ciencia, todo el camino no se puede recorrer en una existencia, conténtate con ser en ésta encarnación una obrera de buena voluntad."

La comunicación del Padre German me llenó de inmenso júbilo, mi alma presentía la grandeza y el sentimiento de aquel noble espíritu, y puedo decir, que si he progresado algo en esta existencia, lo debo únicamente á sus consejos. Hablo de ese progreso íntimo, de ese mejoramiento que pasa desapercido á los ojos de la generalidad; porque el hombre tiene muchísimos defectos que se asemejan á millones de átomos que solo se ven con un microscopio de los más perfeccionados, pero que á la simple vista ni se adivinan siquiera, porque no hay la menor sombra de ellos. Esos defectos nos los ve la multitud que nos rodea, pero el individuo siente sus efectos, puesto que obra dominado por ellos, y hay muchas personas célebres por su talento, por su ciencia y hasta por sus virtudes, que miradas por dentro, son como decía Jesús, *sepulcros blanqueados*.

Yo no era mejor que los demás, ni ahora soy más buena que los otros, pero los consejos del Padre German dados en los momentos que más los he necesitado, tengo el íntimo convencimiento que han operado en mí una reacción favorable; y no creo tener tiempo suficiente en la eternidad para demostrarle á ese noble espíritu la inmensa gratitud que por él siente mi alma: porque cada defecto que se pierde, por pequeño que este sea, es una hoja de laurel siempre lozana que se une á la gloriosa corona de nuestras virtudes.

Nada vale el incienso del aplauso cuando uno se reconoce tan pequeño como los demás. No basta el hacer el bien por rutina y por egoismo, para adquirir fama de bueno; es necesario sentir íntimamente el dolor de los demás y enjugar sus lágrimas diciendo ¡qué felicidad! aun sirvo de algo en la Tierra; aun doy sombra á pesar de mi pequeñez. Hay que hacer un detenido estudio de uno mismo y decir sin menosprecio: tengo tantos defectos, con todos ellos no puedo ir por la senda del progreso, es necesario destruir los más pequeños por ejemplo, que no es fácil tarea arrancar viejos vicios porque tienen hondas raices en nuestro modo de sér, y sucede muchísimas veces que se destruye un defecto infinitesimal y se crea uno nuevo de gran magnitud; así es, que el estudio de uno mismo, se parece á la tela de Penélope, lo que adelantamos ayer lo desandamos hoy y vuelta á empezar; pero no hay más remedio; sin el mejoramiento propio, no se puede conseguir el progreso universal; en cambio, si muchos hombres hacemos el trabajo de los naturalistas, que miran continuamente el mundo de lo infinitamente pequeño, si muchos terrenales trabajan en su progreso íntimo, resultará un gran número de virtudes puestas al servicio de la fraternidad y de la unión de las razas y los pueblos; y este estudio, (desconocido hasta de nuestros intimos amigos), porque cada cual tiene especial cuidado en aparecer poco menos que impecable, es el que he venido haciendo desde que el espíritu del Padre German me da sus comunicaciones (familiares se puede decir) estudio que me entristece, que me exaspera en muchas ocasiones, pero que me hace confesar á mí misma, que si yo no corrijo mis defectos, ningún Redentor me podrá conducir al reino de los cielos. La verdad es muy amarga, su sabor es muy desagradable, pero solo el conocimiento de las verda-

des eternas nos da la libertad que ambicionamos y los afectos que necesitamos para vivir relativamente tranquilos y gozar de las dulzuras de la vida; por eso el estudio razonado del Espiritismo es tan útil, porque solo él nos dice:

"Nadie te salvará, no hay Pontífice que pueda perdonar tus pecados borrando con sus bendiciones la indeleble mancha de la culpa, no hay bastantes sacerdotes en la Tierra para elevar plegarias y cantar responsos en bien de tu alma, todos los tesoros que encierra la Creación no son bastantes para comprar tu salvación eterna; eres tú mismo el que tienes que pulimentar las piedras preciosas que han de brillar sobre tus cabellos, eres tú mismo el que tienes que sembrar las flores odoríferas que han de brindarte su aroma embriagador, eres tú mismo el que has de amar á los pequeñitos, para que los niños salgan á tu encuentro; eres tú mismo el que has de escribir tu historia, de nada sirven las crónicas escritas por escritores pagados, ni las grandiosas mentiras de la historia de los pueblos; eres tú mismo el que tienes que escribir en tu conciencia las memorias de tu ayer."

Esto dicen los espíritus, esto me repite siempre el padre German con una paciencia de la que no he hallado ejemplo en la Tierra; y haciendo punto por ahora á mis consideraciones, seguiré hablando de mis trabajos.

En el mes de Julio de 1880 me entregó Luis tres tomos que contenían las *Conferencias científico-religiosas del Rdo. P. Llanas;* este, en el prólogo decía:

"He dicho en el púlpito y he procurado demostrarlo: que la fé nada tiene que temer de la verdadera ciencia: y ahora lo repito por escrito y me comprometo á sostenerlo contra los que dicen que solo en el púlpito es semejante tésis sostenible. Creo que esta tésis puede defenderse en el libro, en el folleto, en el periódico y en el Ateneo: elíjase el terreno que se crea ventajoso, que á él descenderé, no en calidad de sabio, sino en calidad de sacerdose católico que conoce la fé y no está malquistado con la ciencia."

Leí con avidez los libros citados, encontrando en sus primeros párrafos, que para el P. Llanas entraba en el número de los *errores,* de las *utopías irrealizables* y de los *sistemas impíos* el Espiritismo, y como el P. Llanas no desdeñaba la discusión y ofrecía descender al terreno de la prensa, escribí refutando sus Conferencias quince artículos que publicó La Luz del Porvenir y copió *La Gaceta de Cataluña.*

Nada contestó el P. Llanas públicamente, pero al terminar mis *Réplicas filosóficas* (que éste era el epígrafe de mis artículos), le preguntó al P. Llanas un amigo suyo que también me honraba con su amistad:

—¿Qué te parecen los escritos de Amalia?

—Muy bien.

—¿Y por qué no le contestas?

—Porque nada tengo que objetar; dentro de mi iglesia soy sacerdote católico, fuera de ella, respeto todos los ideales que aspiran al engrandecimiento de la humanidad.

—En el mes de Noviembre del mismo año, ol recibir *El Buen Sentido* (de Lérida) me impresionó profundamente una carta que publicaba D. José Amigó y Pellicer, y como aquella carta me hizo llorar de pena y de gratitud, como es una página de la historia de mi vida copiaré algunos fragmentos.

A los cristianos espiritistas racionales y extranjeros

"En el mes de Julio último, nuestra queridísima hermana la infatigable propagandista del racionalismo cristiano, doña Ama-

lia Domingo y Soler, fué obsequiada por nuestros correligionarios de Tarragona con una preciosa escribanía de plata. Aplaudimos nosotros el acto, manifestando al mismo tiempo que sentíamos no haber contribuído á él, como hubiéramos contribuido, á saber oportunamente que se trataba de realizarlo; y terminábamos añadiendo que conceptuábamos á Amalia acreedora á una honrosa distinción, no de parte de unos cuantos correligionarios de una sola ciudad, sino de todos los de España, y si posible fuese, de todos los del mundo. No faltó quien se apoderase de esta indicación nuestra: *La Revelación* de Alicante la reprodujo dos veces consecutivas, en sus números de Agosto y Setiembre, comentándola en los términos siguientes:"

"Nos asociamos con toda sinceridad y con toda la efusión de nuestra alma á tan justo como laudable pensamiento para cuya realización nos hallamos dispuestos á prestar todo nuestro apoyo y nuestra cooperación, ya que tanto se merece nuestra apreciable colaboradora é incansable propagandista de nuestras ideas, la distinguida escritora doña Amalia Domingo, con cuya amistad ha tiempo que nos honramos. Den forma, pues, al pensamiento los que en tan buen hora lo han concebido, y tracen pronto el camino que debe recorrerse para conseguir esa honrosa distinción que se desea, ya que á ella se ha hecho acreedora doña Amalia. Procuremos, nacionales y extranjeros, admiradores todos de las dotes que distinguen á nuestra ilustre compatricia, mejorar un tanto la precaria situación en que vive, apartando de su espíritu los cuidados con que las indispensables necesidades de la vida le distraen y perturban, para qué, más libre é independiente, pueda sostener el vuelo de su admirable inspiración y la lucidez de su inteligencia, al dedicarse á sus literarias tareas. ¿Quién habrá que llamándose espiritista, se niegue á contribuir con un pequeño óbolo á esta obra de justicia y de gratitud á un tiempo?"

"¡Con cuánta razón dice nuestro estimado colega alicantino que se trata de una obra de justicia á la vez que de gratitud!"

"Cuando nosotros, huyendo de una fé que repugnaba á nuestros sentimientos y de un dogma que no satisfacía á nuestra razón, vinimos á principios del año 1873, al campo del racionalismo cristiano, del Espiritismo, los escritos y el nombre de Amalia Domingo llenaban la prensa periódica espiritista de España y de las Américas. Sus lucubraciones filosófico-religiosas, impregnadas de convicción y de dulzura, llevaban á todas partes la buena nueva de una creencia regeneradora, celestial, divina, llamada á transformar la humanidad, salvándola del marasmo y de la perturbación moral en que la sumieran, por el fanatismo y la ignorancia, los eternos enemigos del progreso. Era ya á la sazón Amalia la heroína de la nueva idea; y sin embargo de ser una débil mujer, peleaba en la vanguardia entre los más esforzados campeones."

"Desde entonces no la hemos visto flaquear ni descansar un momento. Se multiplica de una manera prodigiosa, inconcebible, viéndosela aparecer simultáneamente en Europa y América, siempre prodigando los consuelos de su fé y comunicando á los demás el fuego que inflama su corazón. Testimonios de su laboriosidad inagotable son *El Criterio* y *El Espiritista* de Madrid, *La Gaceta de Cataluña*, *La Luz del Porvenir*, y *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, *La Revelación* de Alicante, *El Espiritismo* de Sevilla, *La Ilustración Espírita* de Méjico, *La Ley de Amor* de Mérida de Yucatán, *La Revista Espiritista* de Montevideo, *La Constancia* de Buenos

Aires, los *Annali dello Spiritismo in Italia*, *El Buen Sentido* de Lérida, y otros periódicos que sería largo enumerar. Es la encarnación de la bondad, de la sencillez, de la energía, de la nobleza de carácter, de la ternura fraternal, en un vaso frágil y delicado; es un alma grande en un cuerpo débil y enfermizo; quien la conozca, quien la haya visto con su salud contínuamente quebrantada, con sus fuerzas de niña, casi ciega á consecuencia de sus habituales vigilias consagradas al estudio y al trabajo, no comprenderá como pudo escribir durante el año próximo pasado *ciento dos* artículos, publicados en multitud de periódicos y revistas de ésta y de la otra parte del Atlántico."

"Ahora bien, esa heroina de la virtud y del trabajo, esa alma angelical, esa eminente escritora de la escuela espiritista, vive en la más triste orfandad y se sienta en la mesa que la caridad le ofrece. Sin padres, sin hogar y sin familia, no tiene otro amparo que la conmiseración de alguno de esos séres generosos y cristianos que la Providencia pone en el camino de las almas atribuladas. Amalia, que jamás ha vendido su pluma, ignora cuando escribe alguno de sus artículos en que tanto consuela á los que sufren, si al terminarlo se habrá agotado aquella conmiseración. ¡Oh! ¡cuánto han de angustiar su espíritu los temores de su inseguro presente y de un inseguro porvenir! ¡Cuántas veces sus lágrimas correrán sobre el papel donde derrama los tesoros de una inspiración cuyo ideal es sacar las lágrimas agenas!"

"Hora es ya de que Amalia sepa que no está sola en el mundo, urge hacer llegar á su oido una palabra que la aliente. No basta admirarla; es necesario que sus trabajos obtengan el premio que merecen. Si viviese en una posición holgada, esta recompensa podría consistir en un objeto de arte que simbolizara sus merecimientos; más en su actual estado, en su situación aflictiva, lo que debemos hacer es mejorar su suerte poniendo en sus manos los recursos que necesita para hacer frente á las necesidades de la vida. Amalia tiene derecho á ello: sacrifica su salud y ofrece toda la actividad de su alma en el ara santa del progreso, y por tanto, los que blasonamos de anteponer á todo, el progreso de la humanidád, faltaríamos á un deber sagrado si dejásemos aquellos sacrificios sin la merecida recompensa. No se trata de hacer una obra de caridad, se trata de pagar una deuda contraída."

"Para esta obra de justícia, nos dirigimos á nuestros correligionarios, nacionales y extranjeros, especialmente de España y América, que es donde más conocidos son los trajos de propaganda de la inspirada escritora. Tenemos la seguridad de que no será desoida nuestra voz y de que no hacemos sino formular una inspiración general. Siendo muchos, el sacrificio que nos impongamos habrá de ser tan insignificante, que no merecerá el nombre de sacrificio. Unámonos todos, unámonos en el noble propósito de mejorar la aflictiva situación en que vive nuestra buena hermana Amalia, para que su espíritu, libre de los temores y de las inquietudes que hoy le absorven, pueda remontarse desembarazadamente á mayor altura, en pos de los bellísimos ideales que acaricia y acariciámos todos."

"En virtud, pues, de las precedentes consideraciones, proponemos.

"Formar por vía de suscricion voluntaria una pensión perpétua de seis mil reales anuales á favor de la distinguida escritora doña Amalia Domingo y Soler, como merecida recompensa á los eminentes servicios que ha prestado y continua prestando

á la causa del Espiritismo ó racionalismo cristiano."

. . . . . .

. . . . . .

"Se entenderá que aceptan y hacen suyo este proyecto todos los periódicos, tanto nacionales como extranjeros, que lo reproduzcan en sus columnas á la brevedad posible. Se recibirán con agrado todas las observaciones que tienden á simplificarlo ó mejorarlo."

"Lérida 15 de Noviembre de 1890.

La Redacción."

Mi espíritu, conservando aun una gran parte de su orgullo anterior, si bien agradeció profundamente el buen deseo de Amigó y Pellicer secundado por Ausó, lo era muy doloroso ver otra vez sobre el tapete de la publicidad la historia de mi pobreza; más yo no podía rechazar la limosna de muchos, viviendo de la limosna de uno solo; yo no tenía derecho á seguir gravando los intereses de una familia pobre que vivía exclusivamente de su trabajo.

Luis me dijo—Acepta lo que te ofrecen, porque no hacen más que complir con un deber de conciencia: por mi parte me es del todo indiferente que te señalen una pensión ó que no se acuerden de tí; te conceptúo como un miembro de mi familia; si tienes abundancia disfruta de ella y no te olvides de los pobres; si no puedes ganar nada, mientras yo viva (y Dios quiera) no te faltará lo preciso para la vida.

Como no hay proyecto que no sea aplaudido de unos, y censurando de otros, la proposición de Amigó fué objeto de muchas hablillas y de entusiastas adhesiones; y desde el mes de Julio del año 81 comencé á cobrar 125 pesetas por mediación del director de *El Buen Sentido*, publicando en dicho periódico en su número VII del 81 la carta siguiente:

Sr. Director de *El Buen Sentido*.

"Querido hermano en creencias, uno de los sentimientos que deben engrandecer al espíritu es la gratitud; y profundísima gratitud guarda mi alma para el hombre generoso que inició una suscrición á mi favor, y para todos aquellos que han respondido á su humanitario llamamiento."

"Por razón, natural, los que han llorado mucho son los que saben agradecer; porque es necesario vivir en la sombra, para apreciar lo que vale la luz; es preciso haber visto la muerte de cerca para conocer el inmenso valor de la vida."

"El objeto de esta carta es, como debe V. comprender; para dar un voto de gracias á todos los espiritistas que han secundado los nobles deseos de V., y además quiero hacer una aclaración."

"La suscrición iniciada á mi favor ha producido, como era lógico, encontrados pareceres: unos se han adherido al pensamiento de V., otros lo han rechazado: y por si alguno ha podido creer que yo escribía defendiendo el Espiritismo porque buscaba en él la base de mi porvenir, justo es que yo deje la verdad en su lugar."

"Desde la edad de diez años comencé á escribir, y siempre he colaborado en algunos periódicos literarios ó políticos, sin dejar por esto de trabajar para vivir dedicándome á coser; pero mis ojos delicados y faltos de vista, por tener una gran debilidad en la retina, mortificados por el excesivo trabajo, me han dejado años enteros en la más dolorosa impotencia, y en el año setenta y seis comprendí con espanto que no podía ganarme mi sustento; mis ojos fatigados se negaron por completo á secundar mis deseos, que nunca han sido otros que vivir de mi trabajo."

Amalia Domingo Soler

(Se continuará).

EL PORVENIR

Trascrito de "La Vrrité"

Todos debiéramos preguntarnos cual es el porvenir que nos está reservado. Nos parece imposible que existan personas que lleven la indeferencia al punto de no preocuparse de un asunto tan grave. Sin embargo, hay un gran número entre los habitantes de este planeta que abandonan esta cuestión en vez de tratar de resolverla. Todo su tiempo lo invierten en sus negocios: buscan conquistar una fortuna ó crearse una posición mejor que la que tienen, cuando saben de cierto que, tarde ó temprano, y muchas veces inexperadamente deberán abandonarlo todo.

Si esta existencia fuera eterna, si á lo menos, se supiera con certidumbre que, después de la muerte, todo concluye, encontraríamos lógica esta conducta. Pero no es así: todos estamos muy lejos de no creer en una vida ultraterrestre, y cada uno lleva en sí mismo ese algo que le dice que la muerte del cuerpo no es el fin de todo.

Es menester no haber leido jamás para ignorar que, en todo tiempo, esta cuestión de la inmortalidad del alma ha sido debatida. Pocos han sido los filósofos que hayan tratado de negarla. Casi todos los hombres, que nos dejaron un nombre célebre, abogaron en pró de esta inmortalidad. Negarla hoy que tantas personas se preocupan de ella, y que la voz de los habitantes del espacio se hace oir en todas partes, es seguramente, faltar á la razón.

Los que, con sinceridad, dicen ser materialistas no son más que las víctimas de su pasión por las cosas perecederas de este mundo, las que, sin ningún porvenir, no pueden producir más que las tinieblas de la nada que envuelven completamente á los que no viven más que para ellas. Siendo mortales, no pueden vivificar al alma humana que no lo es, y cuyo destino es vivir siempre elevándose hácia el mundo del ideal para quo ha sido creada. El alma que se deja arrebatar por la materia, en vez de combatirla, no sabe concebir su vida futura, se queda estacionaria.

Felizmente que el viento del progreso concluirá, tarde ó temprano, por disipar estas tinieblas, y que las personas, dedicadas exclusivamente al culto de la materia, volverán á encontrar el camino perdido. De desilusión en desilusión, irán hasta que, abriendo los ojos á la verdad, trabajarán, con empeño, para esta vida del alma, que tanto despreciaban; comprenderán, al fin, que la influencia material, que los detiene en un mundo miserable, les priva de la verdadera felicidad que en él no se encuentra. Tal es y ha sido siempre la suerte de todas las almas.

El origen del alma humana se pierde en la noche de la Creación. Solo los espíritus extra-superiores podrían conocer su punto de partida, es decir, el momento en que el átomo, que llegó á ser su alma, empezó su evolución progresiva. Pero lo que se sabe con seguridad es que el alma humana no se presentó desde su origen completamente formada, y que, solo por un trabajo contínuo, ese átomo progresó á punto de llegar á ser alma humana. No creemos equivocarnos al afirmar que, para ello, ha debido sufrir una infinidad de transformaciones en los reinos inferiores.

Es fácil comprender que esta alma que, para trabajar en su elevación, tuvo que estar tanto tiempo como adherida á la materia, no puede, de una vez, dejarla por completo. A más, el periespíritu ó cuerpo fluídico,—que se formó á su alrededor, y del cual no puede ya separarse porque

completa la individualidad del espíritu humano,—proviene de esa materia y es materia también. Aunque fluidificada es muy grosera aún y da al hombre estas tendencias materiales que tiene sobre todo en sus primeras transformaciones en la humanidad.

Lo que precede explica el por qué de la vida casi animal que lleva el hombre primitivo. No es sino, pooo á poco que su inteligencia y sus sentimientos, aún en el estado embrionarios, se desarrollarán y que podrá, entonces, dirigirse por si mismo, es decir, ser responsable de sus actos, rechazando ó escuchando la voz de su conciencia que se desarrolló en él á la par de su inteligencia.

El hombre no puede llegar á ser feliz más que dirigiéndose hacia el mundo del ideal, es decir, hacia el positivo. Solo puede ser positivo lo que no muere y la materia que nos atrae tanto hoy, no lo es, porque es mortal.

No tener más que sonrisas desdeñosas para que el mundo ultraterrestre donde vamos todos sin excepción, es probar que no se quiere reflexionar, es obrar en contra de su propio porvenir, puesto que se sabe que la muerte está al final de toda carrera larga ó corta y que, al dejar la tierra, debemos abandonar todo cuanto amamos ó es de nuestro agrado.

Nuestro porvenir, es decir nuestra felicidad, no puede encontrarse más que en ese mundo puesto que no existe sobre la tierra; es ciertamente la felicidad que constituye nuestro porvenir. La buscamos todos, grandes y chicos, pobres y ricos y, sin embargo, no la encontramos donde creemos verla. ¿Será que no existe? Esto no puede ser, cuando todos sin distinción la buscan y que una cosa no podría ser tan necesaria si no existiera. No puede haber efecto sin causa.

La ausencia sobre la tierra de esta dicha, que buscamos todos, es una prueba que debemos buscarla donde está, es decir en otra parte que á nuestro alrededor. Por esto, poco á poco nos vemos obligados á comprender que la verdadera felicidad se encuentra en la elevación de nuestra alma depurada por los combates que libró contra sus inclinaciones materiales, y no en los goces que procura esta materia perecedera que el Creador puso á nuestra disposición tan solo para suministrarnos los medios de elevarnos hacia él.

PAUL RASTOUIL.

NOTICIAS

En nuestro último número, publicamos la profesión de fé espiritista hecha por el célebre criminalista Lombroso: vamos ahora á traducir de *La Tribuna Giudiziaria*, de 5 de Julio que se publica en Nápoles, una de las sesiones que indudablemente han llegado á convencer á Lombroso, arrancándole la expontánea declaración que ya publicamos.

La experimentación á que aludimos, tuvo lugar en una sala del Hotel de Geneve en presencia de una comisión de los manicomios compuesta de los Profesores Lombroso, Tamburini y Asceneti y de los profesores Bianchi, Virgilio, Vigioli, Andriani, Perto y otros.

"En una habitación—añade aquel periódico—donde ninguno podía esperarse una sorpresa, la mujer fué atada á una silla, y dos de los que intervenían se colocaron uno á cada lado, de tal manera que aquella no podía hacer movimiento alguno sin que lo advirtieran. Inútil es decir que ninguno de los circunstantes era de los que tienen fé ciega, ni mucho menos.

"Pues bien, con la luz encendida, la mesa sobre la cual tenían todos, incluso la mujer, las manos en cadena, se levantó ya sobre uno, ya sobre otro, ya sobre tres de sus piés, y dejó oir repetidas veces golpes, como si estallasen en su interior. Apagada la luz, los experimentadores se sintieron tirar de la barba, el cabello, los brazos y las piernas, con súbitas sacudidas á veces: alguno vió una luz detrás de la cortina, y todos sintieron ruido de algo que se tumbaba. Este algo era un plato lleno de harina hasta los bordes, que se había dado vuelta sin dejar caer ni siquiera una molécula."

***

Nuestro distinguido colega *La Fraternidad* ha cumplido doce años de existencia.

Con motivo de tan fausto aniversario, cumplimos con el grato deber de saludarlo haciendo votos por una larga existencia, para bien de nuestras salvadoras creencias.

La Fraternidad ha sido en toda época un atleta de indisputable poder en el terreno de nuestro periodismo y confiamos en que seguirá su marcha independiente, combatiendo los abusos y el fanatismo donde quiera intente echar raices, como lo ha hecho hasta ahora.

Nuestras felicitaciones pues, al estimado colega en la persona de su digno é ilustrado redactor Sr. Saenz Cortés.

***

El colega antes citado dá la noticia de haber sido nombrada socia honoraria de la Sociedad *Fraternidad* nuestra digna correligionaria y colaboradora Sra. Isabel Peña de Córdoba.

Es un acertado nombramiento que aplaudimos muy de veras y felicitamos por ello á la Sociedad *Fraternidad* y á la agraciada.

***

Nuestra apreciable hermana Sra. Rosa B. de Ugarte, esposa de nuestro amigo el Sr. Antonio Ugarte Presidente de la Sociedad *Fraternidad* se encuentra ya restablecida de la penosa enfermedad de que á su tiempo, dimos cuenta á nuestros lectores.

Mucho nos alegramos por ello.

Personas como la medium indicada deben vivir para el progreso de nuestra doctrina.

La señora de Ugarte es la piedra angular de la Sociedad *Fraternidad*. Su constancia y abnegación no tienen límites.

***

La Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona trae la informaeión que trascribimos más abajo sobre fotografías espiritistas.

Esta clase de fenómenos se están produciendo en todas partes y sabemos que entre nosotros existe un fotógrafo que, sin la menor intención, ha producido en su máquina fotográfica, retratos de espíritus, causándole la más honda impresión.

Las fotografías espiritistas constituyen una prueba elocuente de la verdad de la comunicación de los seres ultra-terrenales y confirman la existencia del cuerpo fluídico llamado peri-espíritu.

El Sr. José Muñoz Lopez dirige una carta, desde Jecla al Sr. Vizconde de Torres Solanot ampliando, en la forma que va á leerse, las noticias que sobre la medium señora Dolores Más y Más, ya había mandado y publicádose en *La Revista de Estudios Psicológicos*.

Dice así el señor Muñoz Lopez:

"Existe en esta ciudad una familia que se halla en buena posición, muy honrada y creyente en nuestra doctrina desde hace unos cinco años, y cuyo convencimiento se aseguró más y más con motivo de las curaciones hechas en todos los individuos de aquella por la medium doña Dolores.

"Uno de los tres fotógrafos de ésta, que

se halla en buenas relaciones con dicha familia, ponía en duda que se pudieran obtener, como manifestaba la medium, fotografías de los espíritus, y se prestó de la mejor voluntad á hacer todos los experimentos que se quisieran, seguro, según él, de que nada se conseguiría, por ser imposible. Así las cosas y deseando la familia aquellas fotografías de parientes fallecidos y que la medium había manifestado se podrían obtener, llevó el fotógrafo la máquina á la casa, haciendo los experimentos en una sala con mala luz. La primera vez y la segunda no obtuvieron resultado, por lo que el fotógrafo se enorgulleció diciendo que ya sabía que no era posible tal cosa, y que había estado en varios centros y había hecho pruebas de mil maneras sin obtener nada. La medium le decía que probase otra vez y vería como era verdad (los invisibles la manifestaban que vería más de lo que él se figuraba), y en efecto, volvió por tercera vez á enfocar á la medium. Dijéronle entonces á ésta sus protectores invisibles: "Ya tiene el resultado en el negativo, más no verá el por lo pronto; dile que se marche á su casa, que haga las manipulaciones ordinarias y verá detallado lo que ni el ni los demás esperan." Hízolo así y resultó que apareció la medium tal como el la puso y á su lado derecho salieron, bien detallados, un espíritu que fué y es reconocido por la familia; uno de más edad, dos mujeres, otra jóven, otro de menos tiempo y varios desconocidos, total siete bien detallados.

"La familia mencionada tuvo gran alegría al poseer la copia fotográfica, y nosotros la satisfacción de ver una prueba tan poderosa de la buena asistencia espiritual de la señora Más. El fotógrafo quedó atónito, descompuesto y desorientado, no explicándose como había podido salir lo que veía y había pasado por sus propias manos.

"Convínose luego en continuar los experimentos en la galería del fotógrafo. Ya allí, á la una y media de la tarde y en presencia de diez ó doce personas, pertenecientes en su mayoría á la familia en cuestión, el fotógrafo pone enfocada á la medium, y cual no sería su sorpresa al ver en las tres primeras pruebas en lugar de salir el sujeto que era la medium á quien todos veíamos, aparecer en los negativos, retratos magníficos de séres incomprensibles vestidos con ropaje fluídico, concluyendo por descomponer al fotógrafo y asombrar á todos los que allí estábamos!

"A la cuarta prueba se le ocurrió al fotógrafo colocar á la medium sentada en una silla y ponerle en la mano izquierda un crucifijo que allí había (como para ahuyentar con él los malos espíritus); verificadas las oportunas manipulaciones, presentóse otra nueva sorpresa: en el negativo salía la medium como se la había colocado, y además la figura que antes aparecía sola en las tres primeras pruebas, ahora se hallaba detrás y á la izquierda de la medium apareciendo el crucifijo al pecho de la figura ó espíritu vestido con ropaje blanco y lleno de una aureola fluídica, rodeando también á la medium, que apagaba los oscuros del vestido de ésta. Causó estupefacción en todos.

"Repitióse la prueba poniéndose el fotógrafo y la medium, pero entonces salieron los dos solos. Se hicieron varios experimentos más, hasta nueve veces, siendo todas las pruebas distintas en sus resultados; en algunas de ellas, poniéndose la medium delante del aparato fotográfico, en vez de salir su imagen salían otras figuras. El fotógrafo está asustado y trastornado para darse la explicación de como puede enfocarse un sujeto que él y todos ven, y sin

embargo no sale en la placa fotográfica, apareciendo en cambio grabado lo que ni él ni nadie vé. Calcúlese la consecuencia de estos hechos, producidos por la buena protección de esta medium, y si el asunto es digno de estudiarse y sacar partido en bien de la causa.

"En vista del modo de pensar de dicho fotógrafo, que no es espiritista ni mucho menos, y cuyas aprensiones ó escrúpulos pudieran retraerle, la medium manifiesta que sus espíritus protectores le han dicho que si aquel no se presta, no faltará quien lo haga, pues aún le darán más pruebas de su influencia medianímica, para dar vista á los ciegos y confundir á los incrédulos."

La citada Revista agrega que el Sr. Muñoz ha enviado varios ejemplares de las fotografías á que se refiere en su carta, cuyos detalles no publicamos nosotros por falta de espacio, pero sí las conclusiones que sobre este fenómeno saca el sabio naturalista Wallace, que son las siguientes:

1. Si una persona entendida en fotografía toma sus propias láminas de cristal, examina la cámara y todos sus accesorios, y observa todo el procedimiento seguido para sacar el retrato; claro es que si aparece en el negativo cualquiera forma definida, fuera de la persona retratada, se tiene el comprobante de que existía allí un objeto capaz de impresionar la placa fotográfica, aunque invisible á los circunstantes.

2. Si aparece un retrato que se distinga bien de una persona muerta, completamente desconocida para el fotógrafo.

3. Si aparecen en el negativo figuras que guardan una relación definida con la persona retratada, la cual escoge su propia postura, será prueba de que realmente estaban allí esas figuras invisibles.

4. Si aparece una figura vestida de blanco y parcialmente oculta por el oscuro cuerpo del retrato, sin que se muestre en manera alguna al través de éste, será prueba de que la figura blanca estaba allí al mismo tiempo; porque las partes oscuras del negativo son transparentes, y cualquiera pintura blanca superpuesta se mostrará al través de ellas.

5. Aun en el caso de que no se aplicara ninguna de estas pruebas; si un medium, con absoluta independencia del fotógrafo, viese y describiese una figura durante el procedimiento, y resultase en la lámina una figura que corresponda perfectamente á ella, sería una prueba de que tal figura estaba allí.

Pues bien, todas estas condiciones se han aplicado, dice Wallace, con completo éxito.

Las primeras fotografías espiritistas que se obtuvieron, en los Estados Unidos antes, y después (1872) en Inglaterra, dejaron atónitos y desorientados á los fotógrafos, tal cual ha sucedido al de Yecla. Otra coincidencia; el primer fotógrafo inglés que la obtuvo (Mr. Hudson) tampoco era espiritista, y lo consiguió por mediación ó con el concurso de una familia espiritista. Y realmente, cuando se opera en condiciones que excluyen toda posibilidad de fraude, es para desconcertar el hecho de que en la placa fotográfica aparece la figura de una persona que no estaba delante de ella, ó que en lugar de la que se coloca resulta otra. Las fotografías obtenidas en Yecla tienen todos los caracteres de autenticidad espiritista. Las dos descritas las tenemos á la disposición de las personas que deseen examinarlas, así como algunas de las obtenidas por el Sr. Volpi.

He aquí lo que al final de su capítulo sobre "fotografías espiritistas" dice el eminente Wallace:

"Los experimentos hechos son decisivos

y establecen como un hecho científico la existencia objetiva de formas humanas invisibles y de imágenes actínicas definidas ó invisibles. La acción actínea de las formas espirituales, es peculiar y mucho más rápida que la de la luz reflejada por las formas materiales ordinarias; porque las figuras aparecen en el momento que las toca el fluido que las desarrolla, mientras que la figura de la persona retratada sólo aparece mucho después. Otro rasgo singular es el abundante ropaje en que estas formas están envueltas siempre, como para no mostrar sino lo que es absolutamente necesario para reconocerlas por la cara y la figura. La explicación dada es que la materialización de la forma humana es mucho más difícil que la del ropaje. No era, pues, una pura fantasía el convencional *fantasma con túnica blanca*, sino que tenía un fundamento en los hechos, hechos que además tienen un profundo significado, porque dependen de las leyes de una química que todavía no conocemos".

***

Se ha despertado un profundo interés en estudiar, de un modo científico los fenómenos llamados espiritistas.

Aparte de las sociedades constituidas para el estudio del hipnotismo y del magnetismo, existen otras, compuestas de personas bien conocidas en el mundo científico que se ocupan de compilar hechos del orden puramente psíquico.

La sociedad de Investigaciones Psicológicas á cuyo frente se encuentra el sabio profesor Henry Sidwick, y forman parte del Comité los naturalistas Th. Hurlez y B. Wallace el químico Crookes, el filósofo é historiador Taine, éstos de Inglaterra, y de Francia el Ministro Mr. Ribot, los profesores de las Escuelas de Medicina de Paris y de Nancy, doctores Richet, Beaunis, Janet Jeré, Liebamlt, Liegeoi, etc., con el objeto de hacer un estudio detenido de las operaciones de fantasmas y otros fenómenos análogos, invitan al público para que las personas que hayan visto claramente *un ser vivo ó un objeto inanimado sin que puedan referir esta impresión á una causa exterior ó que en las mismas condiciones hayan sido tocados por un ser vivo ó espíritu ó por un objeto inanimado ó hayan escuchado una voz humana* lo comuniquen á Mr. Leon Marillier, Pario 7, Rue Michelet, con los siguientes detalles:

1.º Indicar exactamente lo que se haya visto, oido ó sentido con la mayor precisión posible; en qué lugar se ha observado el fenómeno, á qué hora y en qué fecha.

2.º Lo que en ese momento estaba haciendo el observador. Si estaba sano ó enfermo, si tenía algun pesar ó inquietud.

3.º Si el fantasma era el de alguna persona que veía con frecuencia, ó por lo menos le era conocida; en caso de tratarse de una persona viva, si sabe lo que en ese momento hacia.

4.º Si al notar el fenómeno, el observador estaba solo ó acompañado de otras personas, y en este caso si ellas también observaron el fenómeno.

5.º Si ha observado esos fenómenos una sola ocasión ó varias, si fuere lo último, se le suplica dé los detalles referentes á cada caso.

6.º Si ha tomado nota en el momento de haber observado los fenómenos, y todos los demás detalles que crea de importancia.

***

En Bélgica, según refiere el *Moniteur Spirtte et Magnetique* de 15 de Agosto, se va á proceder á la organización de la Federación Espírita Belga poniendo en práctica el pensamiento del Profesor de Londres Mr. Staintor Moses que hace cinco

años presentó las bases de una Federación Universal, pero sin resultado á causa de lo prematuro de la idea, en aquella época.

Dice el *Moniteur* que la hora de las Federaciones espiritistas ha sonado—la España ha abierto el camino y le han seguido la mayor parte de los pueblos de Europa qué hablan el idioma español estableciendo Federaciones Regionales.

Las principales de éstas son: la "Federación Espiritista Catalana" bajo la presidencia del Vizconde de Torres Solanot; la "Fraternidad Universal" iniciada por el Criterio Espiritista de Madrid, la "Federación Andaluza" en la cual están representadas 21 asociaciones espiritistas.

La Francia sigue el mismo camino; en Reims ya ha funcionado compuesta de todas las sociedades de la circunscripción del Este de Francia y bajo el titulo de Federación Regional.

El célebre escritor Leon Denis autor de la importante obra *Aprés la mort* forma asociaciones en el centro y Oeste de Francia y trata de confederarlas. En Bélgica, el país de Lieja hace tiempo que tiene ya formada la Federación Regional.

El *Charleroi* que cuenta más de cincuenta asociaciones tiene también su Federación Regional que funciona con regularidad y Bruselas que ha sido el Centro de la primera federación trata ahora de volver á tomar su punto de avanzada que no debió jamás haber abandonado.

Dice el mismo diario que la primera reunión para la constitución de la Federación Belga, habrá tenido lugar el primer domingo de este mes en el salon del *Petit, Paris*.

***

El Moniteur de Bruselas afirma que el célebre hipnotizador Dr. Charcot se ha propuesto estudiar los fenómenos espiritistas.

Con tal motivo se hacen mil suposiciones, atribuyéndosele al renombrado profesor de la Salpetriere ideas y pretensiones á cual más aventuradas. La prensa francesa se hace eco de estos cálculos, y "Le Gaulois" informa que Mr. Charcot se ocupará en primer termino del fenómeno llamado desdoblamiento de la personalidad, segundo estado del sér, automatismo ambulante, etc., etc.

De cualquier modo que sea estamos en vísperas de una investigación séria, como la del eminente químico Crookes ó la del entendido médico Dr. Givier.

Lo natural es creer que Charcot arribará á las mismas conclusiones que esos dos hombres de ciencia.

Veremos á ver que dirán luego la falange de medianías que admiran al sabio médico francés.

***

La Ilustración Nacional de Madrid ocupándose del Espiritismo trae el siguiente juicioso párrafo:

"Sucede actualmente con el Espiritismo lo que durante la primera mitad de este siglo con el magnetismo: es considerado por el vulgo como cosa de brujería, y por las gentes que se tienen por ilustradas, como una chifladura más ó menos peligrosa; y sin embargo, los adeptos de esta doctrina se multiplican hasta lo increible, contándose por millones y teniendo en todos los paises un gran número de periódicos, al frente de los que están ilustres personalidades del mundo científico."

***

He aquí un caso que excluye por completo la sugestión hipnótica y confirma una vez más la existencia del alma y la posibilidad de su emancipación.

Hace cosa de tres semanas, que Mr. W. S. Davis de Nassau street, Brooklyn, quién

dice que es incrédulo, pero sincero explorador de la verdad, desafió á cualquier medium, poniendo una suma considerable como apuesta, etc.

La señora Mattie Martin, por medio de su esposo, aceptó la apuesta, y después de vendarla los ojos, Mr. Davis levantó una carta con la mano.

Estaba ésta en un sobre, cosido con dos hileras de puntos de máquina.

Cuando la medium estuvo en el trance, su marido le preguntó:—¿Puedes ver algo? —"Es muy oscuro.... es muy difícil de ver; todo está cubierto de lacre."—¿Puedes leerlo?—"Puedo, respondió, diciendo: "Estaré muy sorprendido... si la señora Martin puede... leer esta carta... pues está pegada en el interior del sobre, y es... obra del... demonio..."

—¿Es esto conforme? preguntó Mr. Martin.

Produjo sensación la respuesta de Mr. Davis, cuando dijo:—"Una tercera persona la escribió." Añadiendo, "que no lo sabía, y que no lo había escrito para evitar la sugestión mental en el presente ensayo.

Se abrió la carta, se quitaron el cosido de máquina y el lacre, leyéndose las palabras eran casi las mismas que las pronunciadas, pues la única diferencia consistía en la forma de: "Si la señora Martin lee esta ca," como había dicho ella.

Mr. Davis dijo que estaba satisfecho, pagando la apuesta á Mr. Martin."

***

Según nota dirigida á la *Constancia* por el Presidente de la Sociedad espiritista *La Hermandad*, de San Urbano, nuestros correligionarios son víctimas de persecuciones en ese pueblo, por parte de las mismas autoridades, que son las encargadas de hacer respetar los derechos de los ciudadanos. Se trata de verdaderas tropelías, pues con insultos y hasta amenazas de prisión se ha pretendido, por parte de la policía, impedir las reuniones y los trabajos de *La Hermandad*. Es la primera vez que semejante cosa, sucede en este país, en donde existe la más amplia libertad de conciencia, y en donde todas las ideas se profesan y divulgan á la luz del día, sin que á nadie se le haya ocurrido nunca que esa libertad pueda coartarse.

Solo pues á una ignorancia supina de sus deberes puede atribuirse el proceder tan inusitado de la policía de San Urbano. Toca á los socios de *La Hermandad* el hacer valer sus derechos presentándose ante el Juez federal.

***

La misma Sociedad de San Urbano (definitivamente constituida, con unos treinta socios, desde hace algunos meses) acaba de remitir á la Comisión Directiva de la *Constancia* una copia de su reglamento para que aquella lo estudie é indique las reformas que juzgue oportunas; él ha pasado ya á estudio de una comisión especial. Por lo pronto podemos decir que por el espíritu que domina en dicho reglamento y por el que se desprende de las notas que se reciben de esa digna sociedad humana, existe en ella la mejor disposición y la mayor buena voluntad para el estudio y la propaganda. No dudamos por eso que *La Hermandad* llevará una marcha segura y próspera.

***

El capitán Sr. Juan M. Espora ha donado á la Biblioteca de la *Constancia*, el libro de que es autor titulado *Episodios Nacionales*.

Agradecemos su atención.

AÑO XIV — Número 236

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Octubre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodriguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

LA MEDICINA DEL PORVENIR

Mientras exista el exclusivismo de los sistemas y de las sectas, la intolerancia que ellos entrañan han de conservar la confusión y el error, deteniendo el progreso de la verdad en todas sus manifestaciones.

Sucede que el fundamento de estos errores proviene del egoismo y de la vanidad que tanto mal nos hacen, porque apenas se levanta el velo colocándonos en el camino de llegar á una verdad, que ya el hombre cree estar en posesión de toda la verdad, y esto poco sería sino se preocupase de amoldarla á sus conveniencias y de hacerla un medio exclusivamente de lucro.

De esto proviene que las profesiones más nobles como la medicina y el sacerdocio se convierten en un medio vulgar de adquirir una fortuna; cuando debiera ser un verdadero apostolado de abnegación y sacrificio.

Siendo pues un *modus vivendi* como otro cualquiera, su existencia, su cuerpo de doctrina, su excelencia impuesta dentro de su propio sistema se preconiza y sostiene aún contra la experiencia y las conveniencias sociales y contra las demostraciones evidentes de otros sistemas que pugnan por demostrar su bondad; y la demuestran, apesar de las intrigas que urden y los procederes insensatos de los que viven confiados á la sombra de los poderes oficiales.

Si hubiese un poco de lógica y buen sentido sobre el particular, la ciencia oficial debiera reflexionar un poco sobre su inmensa rosponsabilidad precisamente porque es ella la que debiera estar siempre al corriente de todas las innovaciones y todos los sistemas para aceptarlos ó impugnarlos, prévio un estudio detenido de ellos—pero la historia nos dice que su procedimiento ha sido siempre negativo y de culpable indiferentismo cuando no de resistencia, porque sus intereses sectarios y conveniencias particulares la llevaron á resistir todo progreso ó innovaciones que naturalmente surgen de la actividad intelectual.

Así, la medicina oficial ha resistido y sigue resistiendo los sistemas de curación llamados homeopático y magnético, y para ello le basta sonreir desdeñosamente, segura como está, de que la sociedad vive más de preocupaciones que de verdades.

Pero no se detiene en esto; conociendo la importancia de tales sistemas se ha dado leyes restrictivas y coercitivas para detener á los osados que con las pruebas á manos llenas llegan á convencer á las multitudes.

Bajo el pretexto de mirar por la salud pública, comete abusos de todo género, imponiendo multas y prisiones aún á aquellos

que prueben no curar sino con la simple imposición de manos—es decir *con un imposible*, segun ellos.

Y si todo esto es una ilusión ¿qué mal puede hacer al paciente?

Por qué la prohibición y el castigo, si los curanderos no explotan la medicina, puesto que no tienen tarifa y nada cobran?

Nosotros creemos que la ciencia oficial, debe cumplir con los deberes de humanidad que le están impuestos por su propio sacerdocio, procediendo con mayor liberalidad y yendo hasta el eclecticismo, estableciendo cátedras de todos los sistemas curativos.

La oposición que se hace á todos los sistemas rechazados por la ciencia oficial, impiden que estos se conozcan mejor y pueda aplicárseles á las enfermedades que constituyen su peculiaridad.

Es innegable que cada sistema curativo tiene sus ventajas sobre los otros en determinados males y si hubiese cátedras donde estudiarlos con catedráticos experimentados, la ciencia médica entraría en una época de franco y libre progreso.

Al contrario de las creencias que siempre nos han dominado, haciéndonos proceder en todo con marcado exclusivismo, debemos reaccionar, porque la razón y la experiencia nos enseñan que no existe nada en el mundo que pueda considerarse como absolutamente bueno ó absolutamente malo. Todo consiste en interpretarlo con acierto y dar á cada cosa su propia aplicación.

Estas consideraciones nos sugiere el artículo que vá á leerse y que publica el acreditado diario *La Nación*, de anteayer.

En ese artículo se invita á estudiar los fenómenos espiritistas y magnéticos, que constituyen por regla general, el sistema que adoptan los curanderos y nosotros al publicarlo, no deseamos otra cosa, como que hace trece años que venimos siendo testigos de curas maravillosas, por mediums y curanderos.

Es tiempo ya de que la ciencia oficial, al apreciar los nuevos sistemas, deje de pensar en el estómago, á manera de los que se oponen á todo progreso mecánico industrial, porque en sus cortos alcances creen que por este medio el trabajador se morirá de hambre.

El artículo que vá á leerse según *La Nación* de donde lo transcribimos, procede de un periodista y hombre de letras distinguido.

Dice así:

Mariano Perdriel

El hombre que cura con las manos

Tenía contraído con mí mismo el compromiso de escribir algo sobre las curaciones prodigiosas que realiza este sujeto mediante la imposición de sus manos sobre el paciente, con el solo objeto de llamar por medio de la publicidad, la atención de los hombres de la ciencia sobre este fenómeno muy digno de observación y de estudio.

Circunstancias que no importa relacionar habían retardado mi propósito, nasta que un artículo publicado en *El Diario* del lunes 5 del corriente me obliga á cumplir mi cómpromiso, rectificando al mismo tiempo errores de apreciación y de concepto en que incurre el articulista.

El autor del artículo se hizo presentar á Perdriel por un su amigo, fingiéndose enfermo incurable de una tuberculosis, con el solo objeto de conocerlo y oirlo. Luego se retiró, prometiendo volver y al día siguiente publicó su artículo cuya síntesis se encierra en esta fórmula: que don Mariano es un embaucador y que las personas que se someten á su tratamiento son *enfermos imaginarios*.

Nada más equivocado que este juicio del reporter de *El Diario*. Si se tratara solamente de personas afectadas de enfermedades nerviosas, podría creerse que la imaginación influyera poderosamente sobre la curación del paciente; pero siendo muy vasto el cuadro de las enfermedades que se someten al tratamiento de este hombre y muy evidentes y reales las curaciones que realiza de todas ellas, no puede menos de afirmarse que el hombre de la *mano santa*, como le llama irónicamente el reporter de *El Diario*, posee una virtud curativa incontestable que, lejos de ser tratada por el ridículo, merece llamar la atención de los hombres de ciencia.

Yo tengo pruebas evidentes del poder curativo de la mano de ese hombre, en mi esposa, á quien sanó de una seria enfermedad en una sola aplicación de la mano y en un niño que sufría de una herpes pastulosa hacía dos años, que había resistido todos los tratamientos científicos conocidos y que hoy está á punto de completar su curación. Durante cuatro meses, que por razón de la enfermedad del niño concurro dos veces por semana á casa del señor Mariano Perdriel, he visto enfermos de todas clases, edad, sexo y condición social, enfermos graves, incurables, deshauciados de los médicos, someterse á su tratamiento y al poco tiempo recuperar completamente la salud. Entre esos enfermos había reumáticos, sifilíticos, escrofulosos, cancerosos, muchas señoras afectadas de diversas enfermedades, de asmáticos, dispépticos y víctimas de otras de las tantas dolencias que afligen á la humanidad.

En los últimos diez días ha realizado dos curas que parecen milagros. Se trata de dos ciegos; uno de ellos, que iba acompañado de una hermana y de una niña, hija de otro desgraciado, recobró en parte la vista, y abalanzándose de improviso sobre la niña, la estrechó llorando entre sus brazos. Fué una escena tocante y comovedora que arrancó lágrimas á las personas que la presenciaron. El otro ciego recobró la vista después de haber salido á la calle, y al poco rato de salir regresó alborozado, jadeante y con voz entrecortada por una emoción profunda contó á las personas que esperaban el turno el prodigio que se había operado en él.

Mariano Perdriel no es un embaucador. Cura y sana enfermos de todas clases y muy principalmente aquellos que los médicos reputan incurables. Estos son los que él recibe de preferencia, aconsejando á los que no se hallan en ese estado que se hagan asistir por los médicos. Tampoco tiene tarifa: recibe lo que buenamente pueden ó quieren dejarle los enfermos, y si el enfermo no tiene que dejar lo cura de balde.

Una vez el consejo de higiene lo citó, por denuncia de un médico extranjero y después de oirlo y de persuadirse de que el tratamiento empleado no ofrecía los peligros que entraña el curanderismo, le despachó sin aplicarle ningún castigo.

La ley que prohibe el ejercicio de la medicina á las personas que carecen de título profesional, tiene por objeto velar por la salud y la vida de las personas, poniéndolas á cubierto de la ignorancia de los curanderos que recetan brebajes peligrosos. Pero ese peligro no existe de parte de un hombre que no receta ningún medicamento y solo cura y sana mediante la imposición de sus manos.

No han de faltar personas que al leer estas líneas se burlen de la credulidad del autor.

No me ofenderé por eso; pero aconsejaré á esas personas que traten de experi-

mentar directa ó indirectamente y se persuadirán de que no se trata de ninguna broma.

Por otra parte, el fenómeno de curar por medio de la imposición de las manos, si bien es extraordinario, no es nuevo ni único en nuestro sujeto. En París hubo por los años 1868 á 1870 un zuavo Jacob, que hacía otro tanto y en Méjico existe actualmente una niña, Teresa Urrea, hija de un rico hacendado de la provincia de Sonora, cuya fama, extendiéndose fuera de las fronteras de su país, determinó el viaje de una comisión de seis médicos norte-americanos á la residencia de la joven, pudiendo allí comprobar que la fama no mentía.

De vuelta á los Estados Unidos, la comisión de médicos publicó un extenso informe sobre sus observaciones, del cual entresacamos algunos párrafos.

"Había allí, dice el informe, enfermos suficientes para llenar un hospital y casos que podría poner á prueba la inteligencia de los más notables prácticos en el arte de curar.

"Según se pudo precisar, en el mes de Noviembre había realizado sorprendentes curas, alcanzando al número de mil. Entre los curados había ciegos, paralíticos, deformes, éticos y otros no menos graves."

En seguida entra el informe á detallar diversas curaciones, cuyo detalle omito por no prolongar demasiado estas líneas, así como prescindo igualmente de citar los casos de muchas personas conocidas, sanadas por Mariano Perdriel, pero que publicaré si es necesario, para afirmar nuestra palabra.

D. Mariano lleva un libro donde numerosas personas curadas por él le han firmado certificados que son otros tantos testimonios de la eficacia de su sistema curativo.

Contra esos testimonios, que puede examinar quien lo desee y contra el convencimiento y la propaganda que hacen las personas que han recobrado la salud, tiene que estrellarse la crítica de los que niegan la existencia de un fenómeno que no han observado ni conocen.

¡Qué mucho que se burlen del hombre que cura con la mano cuando hace pocos años se consideraba charlatanes de feria á los magnetizadores! No hace mucho que después que hombres competentes observaron y comprobaron los fenómenos de la sugestión, se dió entrada en el reino de la ciencia al hipnotismo.

¿No hay quién niega también, á pesar de sus progresos, la eficacia curativa de la homeopatía?

Que Mariano Perdriel cura todo género de enfermedades mediante la imposición de sus manos, es un hecho comprobado por innumerables personas. Cual sea la causa que determina ese fenómeno, lo ignoro, pero no por eso deja de ser menos real su poder curativo.

Estudiar ese fenómeno para descubrir la verdad, es tarea que corresponde á los hombres de la ciencia, que no deben mirar con desden estas cosas, en interés de la ciencia misma.

¡Quién sabe si ese poder curativo no deriva de la fuerza psíquica, observada por William Crookes en sus interesantes estudios sobre los fenómenos del espiritismo!

Sea de ello lo que fuere, la existencia del fenómeno de que me ocupo merece despertar interés en los hombre de observación y de estudio.—Saul.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes de Setiembre el movi-

miento de entradas y salidas de socios, ha sido el siguiente:

Entradas.—Han ingresado en la categoría de socios oyentes los Sres: Juan Rivas, Constantino Solari, Pedro Mikkelseu, Juan Zorrilla, Juan B. Rodríguez y Suizo Fina; en lo de pasivo-cotizante ingresó el señor Vicente Compiano.

Salidas.—Han dejado de pertener á la Sociedad los siguientes socios: el activo Sr. Mariano Beascochea; el oyente señor Laureano Pérez; los pasivo-cotizantes señores Bernardo Ertortegui y Cárlos Moná.

Resumen.—Socios entrados 7. Salidos 4. Socios á fin del mes 272.

***

En el mes de Agosto se han recibido las siguientes donaciones, para aumentar los fondos de socorros;

Señor Solano Pérez.....	$ 5.00
" Celestino Claverie....	" 4.00
Sra Adelina A. de González	" 5.00
Señor José Más, en cédulas hipotecarias provinciales..	200.00

***

Durante el mes de Agosto se han invertido ochenta pesos con cincuenta centavos para auxiliar á varios necesitados.

***

La C. Directiva, en su sesión del 14 del pasado mes, acordó pasar al señor Edmundo Fossa de la categoría de socio oyente á la de titular ó activo. Dicho señor cumplió con todos los requisitos reglamentarios.

***

Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva tienen lugar los viérnes á las 8 de la noche, según resolución de la misma.

***

La Sección de Propaganda ha recibido de las Sociedades espiritistas de la República diversas notas, en las cuales agradecen los ejemplares de la "Guía para la formación y sostenimiento de sociedades y grupos espiritistas" que les fueron remitidos.

***

La Sociedad Espiritista "Progreso" de Concordia ha comunicado que se ha hecho cargo de la presidencia del centro, el señor Juan Escudé, en reemplazo del señor Vicente Bardengo, que renunció.

La sección de Propaganda ha resuelto enviar á dicha Sociedad dos colecciones de Allan Kardec y cuatro libros de oraciones.

***

Se ha constituido en Santo Tomé (Corrientes), un centro espiritista, bajo el nombre "Unión y Caridad" Lo preside el señor Emilio A. Escalada.

La sección de Propaganda ha remitido al nuevo centro, dos colecciones de Allan Kardec y veinte folletos espiritistas.

***

En el próximo número de la *Constancia* daremos cuenta de otros trabajos hechos por *La Sección de Propaganda* y por la *C. Directiva.*

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

"El año setenta y tres comencé á escribir en *La Revelación* de Alicante; y como yo en el Espiritismo encontré la vida, por que hallé la resignación y el convencimiento de que *lo que no se gana no se obtiene*, deseando difundir el consuelo, anhelando llevar un reflejo de luz al hogar de los po-

bres, el tiempo que había de emplear en murmurar del prójimo lo aprovechaba en escribir, y todas las revistas espiritistas de España acogieron mis escritos con fraternal benevolencia. En coser y en escribir ocupaba mi vida, hasta que como he dicho antes, el año setenta y seis me encontré en Barcelona, imposibilitada para atender á las necesidades de la existencia, puesto que mis ojos se negaban á ayudarme; pero como cuando la expiación se acaba, el hombre encuentra séres amigos, la Providencia puso á mi paso á una familia espiritista, cuyo jefe, con tono profético me dijo."

—"No puedes coser porque perderías la poca vista que te queda; pero podrás escribir: trabaja en difundir la luz, y la luz no faltará en tus ojos. En mi casa encontrarás la tranquilidad que te falta: no pienses en ti, piensa en el bien que puedes hacer á los demás."

"Acepté su generosa oferta con profundo agradecimiento, y con profunda pena á la vez, porque á los hijos del trabajo les gusta ganar el pan con el sudor de su frente."

"Cumplióse el pronóstico del espiritista que me brindó hospitalidad, verificándose en mí un estraño fenómeno. Mis ojos se han negado á fijarse en las labores; se fatigan mucho si les obligó á fijarse en los libros; y si me pongo á escribir á las siete de la mañana y dejo la pluma á las siete de la tarde, no expirimento más que un leve dolor encima de las cejas; y como yo creo que el hombre debe trabajar mientras aliente, por eso trabajo, y no pudiendo hacer otra cosa que escribir, escribo, y creo que obrando así cumplo con mi obligación."

"Jamás he pensado en lo que será de mí mañana, plenamente convencida de que no sufriré más que lo que debo sufrir."

"Mi conciencia está muy tranquila, tranquila por que he trabajado cuanto he podido trabajar y hoy trabajo cuanto puedo"

"El año setenta y ocho escribí ciento tres artículos, el setenta y nueve ciento veintisiete; el ochenta ciento veinticinco, y llevo escritos en el actual sesenta artículos Si más pudiera hacer, mas haría; pero mi salud está muy quebrantada, y la noche no la puedo emplear en trabajo ninguno."

"Creo que he cumplido con mi deber dando esta satisfacción á los que hoy tanto se han interesado en mi favor"

"Conste siempre que no he buscado en el Espiristimo *mi casa de la Tierra*, sino el progreso de mi espíritu, la resignación, la esperanza, el consuelo supremo de las verdades eternas."

"Pobre y medio ciega, sin poder ganarme el sustento, porque la falta de la vista entorpece todos nuestros movimientos, tuve que aceptar á pesar mío la generosa oferta de la familia espírita que me acogió en su casa, y hoy admito con profundísimo reconocimiento la pensión que me señalan los espiritistas, porque nada poseo, por que nada tengo, y el que como yo se sienta en la *mesa de otro*, no tiene derecho á rechazar lo que le ofrece la Providencia".

"Lo repito; mi gratitud será eterna para el que inició la suscrición, y para todos aquellos que se adhirieron á su pensamiento; y aunque con el transcurso del tiempo se llegase á entibiar y aun á extinguir el interés que hoy inspiro á mis hermanos los espiritistas, jamás olvidaré que un día se acordaron de mí; y en una humanidad tan indiferente, una prueba de simpatía y de compasión es una flor cuyo perfume embalsamará las horas de mi vida.

Amalia Domingo y Soler.

Gracia 29 Junio 1881.

La pensión la recibí hasta Diembre del

84, percibiendo desde el mes de Julio del 81 hasta diciembre del 84, 3139 pesetas. Sucedió después lo que era de esperar; aunque la suscripción era voluntaria, en el mero hecho de suscribirse ya era obligatoria contribuir en mayor ó menor cantidad; y nada más enojoso que una limosna obligatoria; así es, que de tantos sucritores que contribuyeron á mi pensión, hoy solo quedan diez ó doce que muy de tarde en tarde, me envían la espresión material de su recuerdo. ¿Más qué importa que de mí pensión solo quede la historia? ¿dejará por esto de haber sido una prueba del interés y de la simpatía que inspiré á mis hermanos? Lo que de la Tierra es, en la Tierra se queda; recibí el auxilio cuando mí trabajo comenzó á darme algun fruto.

Me olvidaron los que me daban dinero, pero no me olvidarán los que por mí han conocido las verdades eternas. En el espacio tengo muchos amigos, de esto tengo la más íntima convicción.

En todas las cuestiones que anda el dinero por medio se acaban pronto las relaciones. En mi larga carrera de propagandista del Espíristimo, ha recibido innumerables desengaños y múltiples demostraciones de profunda simpatía.

Desgraciadamemte en este planeta, sin el oro no hay medios de trabajar y de vivir; por eso los pobres somos inmensamente desgraciados; porque como necesitamos de todo el mundo, estamos más en contacto con las miserias humanas, no asemejamos á la piedras de la calle que los muchachos dejan intencionadamente en la aceras, en las cuales todo el que tropieza desvía la piedra con enojo; y por esta vez yo he sido una de las piedras que han quitado de su camino los favorecidos por la riqueza ó por un seguro bienestar. Indudablemente yo habré lanzado en otras existencias á gran distancia las piedras que encontré en la senda de mi vida, por eso hoy me ocupo en atender á los pobres, por eso escribo para ellos, por eso pido á Dios raudales de luz eterna para iluminar los astros del dolor.

En el mes de Marzo de 1884 el Padre Sallarés (Escolapio), dió en la Catedral de Barcelona una serie de conferencias, en las cuales combatió *el falso sobrenaturalismo de la secta de los espiritistas*, y yo combatí sus argumentos escribiendo diez artículos que se publicaron en *El Diluvio* y en La Luz del Porvenir.

En Mayo del mismo año, el editor espiritista D. Juan Torrents, me cedió la propiedad del periódico La Luz del Porvenir que llevando cinco de publicación, tenía puede decirse su vida asegurada, puesto que cubria gastos, y desde aquella fecha vengo publicando La Luz, sufriende las consecuencias de ser, como dice el refran, *cabeza de ratón* en vez *cola de león*.

Muy bueno es ciertamente poseer un periódico, puesto que en él se pueden insertar escritos propios que por su índole ó por su mucha extensión son rechazados de otras publicaciones por el asunto que en ellos se trata, y por otras muchas causas además; más ¡ay! que esta hermosa libertad de acción, se compra con muchas noches sin sueño, con inumerables horas de angustia, de ansiedad y sobresalto, que agostan la existencia, cuando se lucha con ese enemigo formidable que se llama ¡la miseria... Cuando no se tiene lo suficiente para cumplir con todos los compromisos que crea una publicación, aunque esta sea modestísima como lo es mi humilde Luz, queriendo vivir sin deber al impresor, como me sucede á mí, pues siempre he creido que las deudas no dan otra cosecha que inquietudes y murmuraciones.

En el mes de Febrero del año 85 el Pa-

dre Fita (de la Compañía de Jesús) habló en la Catedral de Barcelona sobre el Espíritismo, y yo combatí sus aseveraciones escribiendo nueve artículos que publicaron *El Deluvio* y La Luz del Porvenir, teniendo tanta aceptación ambas refutaciones, que los espiritistas de Cienfuegos, formaron con ellas un libro titulado Impresiones y Comentarios *sobre los sermones de un Escolapio y de un Jesuita.*

Para dicha obra escribí un prólogo que copio á continuación.

A LAS MUJERES DE CIENFUEGOS

¿Qué es la mujer? Según el diccionario, es la criatura racional del sexo femenino, la casada con relación al marido; y en tan breves palabras, (si bien se considera) está perfectamente sintetizada la importancia social de la mujer. Ella forma parte de la humanidad terrena, y con ella se crea el hogar de la familia; sin ella no puede haber en la Tierra ángeles bellos con rubia cabellera, ojos azules, mejillas de rosa, frente de azucena y boquita de perlas y coral; sin ella el hombre no puede sentir esa inquietud divina llamada amor, ni esa adoración á las únicas santas de este mundo conocidas con el nombre de MADRES. Sin la mujer, la humanidad terrena no podría existir, luego es un componente importantísimo de nuestra raza, de la vida racional puede decirse: que merece las atenciones, todos los cuidados, y un esmero especialísimo para educarla y guiarla por la senda del progreso: puesto que ella es el alma de la sociedad la que imprime en la mente del niño las primeras nociones del amor, del respeto y del entusiasmo. De todos los sentimientos ella es la clave, es la que posee el secreto de de todas los heroicidades, de todas las abnegaciones, de todos los sacrificios. Ella es la causa de todos los grandes efectos; y por regla general los criminales más feroces no han recibido la caricias de su madre; frutos podridos, de espúreos amores, han sido arrojados al páramo de la inclusa y de allí, han ido rodando hasta caer muchos de ellos al pie de un patíbulo!

Ahora bien, reconociendo en la mujer igual superioridad que en el hombre; puesto que la sabia naturaleza ha hecho al *uno* el complemento del *otro*, y separados no pueden sentir grandes sensaciones, ni santas alegrías, ni arrobamientos de inefable amor, necesario es, que eduquemos á la mujer con igual cuidado y esmero que al hombre; dulcificando su sentimiento engradeciendo su aspiración, instruyéndola y colocándola en el lugar que la pertenece, en el puesto que la corresponde.

Si el hombre es la cabeza visible de la familia, la mujer indudablemente es el corazón, y entre este y el cerebro existen relaciones tan íntimas, que para vivir un cuerpo se necesita que funcionen unísonos la cabeza y el corazón.

¿Se ha educado de igual manera al hombre y á la mujer? No: el primero ha sido iniciado en todas las ciencias, la segunda ha vivido relegada al olvido, no enseñandole otra cosa que las faenas domésticas y sencillas labores para entretener sus ocios. ¿Quiénes han sido los maestros del hombre? muchos y variados, desde el indocto y crédulo teólogo, hasta el sabio y escéptico materialista. ¿Y quién ha sido el encargado de educar á la mujer? En la era cristiana el sacerdote católico, ¿y ha cumplido éste como bueno su cometido? Sí, y no; sí, porque ha hecho de la mujer un dócil instrumento de sus ardides, encerrándola en el estrecho círculo de la más supina ignorancia, sirviendo así los intereses de la iglesia católica apostólica romana: y al mismo

tiempo, no ha sabido sér buen maestro porque no ha hecho de la mujer un ser inteligente y digno que pudiera colocarse á la altura del hombre en la vida social. El Sacerdote no ha servido más que á su iglesia, pero no al progreso universal.

AMALIA DOMINGO SOLER

Continuará.

TRANSCRIPCION

TERESA URREA

De El Telégrama de Bogotá

Esta joven es originaria del Estado de Sinaloa, y actualmente reside en Sonora, con su padre, D. Tomás Urrea, en el Rancho de Cabora, siete leguas al sur de Boroyeca. Es soltera, y su edad apenas pasa de diez y seis años. Casi no ha recibido instrucción, pues solo sabe leer y mal escribir.

Ella fué presa de grandes sufrimientos durante algunos días, lo cual parece que vino á determinar su modo de sér actual, ó sea el caso extraordinario en que hoy se encuentra.

Teresa Urrea alivia hoy todas las enfermedades y algunas las sana, como la lepra la paralisis y en general, toda clase de afección nerviosa. Posée un gran conocimiento sobre esto; como el mejor médico, sabe en donde y como está el mal, que causa lo produjo, y conoce admirablemente dodos sus síntomas. Se ha visto el caso que estando ella curando entre gran número de personas, caia al suelo un muchacho, atacado de un mal que le privó de los sentidos, en parte y á una distancia de ella que era imposible que le hubiese visto; y sin embargo, ella dejó su ocupación y se precipitó sobre el enfermo, á quien volvió en sí en pocos instantes..... ¡así está ella tan relacionada con las dolencias de sus semejantes! La hemos visto sanar á una pobre mujer que tenía la cara comida. ¡Era aquello una monstruosidad.....Debemos mencionar aquí también un caso muy curioso: un sordo entró á velar á tiempo que ella concluía una exhortación de este modo: "¡Tienen ojos y no ven!...Tienen oídos y no oyen!"... El sordo oyó estas últimas palabras y la pareció oir por primera vez en catorce años que hacía que estaba sordo como una tapia. Salió corriendo para afuera y dijo á sus amigos:" Háblenme, creo que oigo!....Le hablaron, y el sordo medio oia.

Logró en seguida acercarse á Teresa Urrea, quién habiéndole frotado con sus manos cerca de las orejas y puéstole dentro de ellas un poco de algodón con tierra, el sordo acabó por oir perfectamente.

La joven Urrea no usa más substancias para curar que la tierra con saliva; pero como no tiene bastante para curar, usa también el aceite.

Es de admitir también que, aunque ella no conozca á una persona, si se le pregunta de qué enfermedad padece ésta, da noticia de todo su mal de un modo muy exacto.

Para ella no hay nada oculto; todo lo adivina, y no sabemos hasta que punto alcance su adivinación. Sabe todas las cosas más ocultas que han hecho en su vida.

Dice ella que oye á cualquier distancia, es decir, todo lo que se habla en el mundo; pero que no siempre oye, y habiéndoles preguntado como puede entender todos los idiomas, dice que Dios se lo dá á en-

tender. A muchas personas que han hablado mal de ella, estando á largas distancias se lo ha dicho todo al estar á su presencia. algunas de estas personas han pedídole perdón arrodillándose, otras han quedado en la mayor confusión sin decir una palabra.

Llama la atención el grande respecto y hasta el terror que esta joven infunde á muchas personas.

Debemos advertir que en el caso de que tratamos hay otra joven íntimamente relacionada con Teresa Urrea, según parece. Esa jóven es de Boroyeca, soltera también y de 23 años de edad.

La joven Urrea tiene también una fuerza poderoza en los brazos y en todo su cuerpo. Cuando ella quiere no hay quien pueda moverla. Con mucha facilidad carga ella con un hombre enfermo en un brazo; y cuando ha querido hacer uso de la canela para curar, la ha pulverizado con sus dedos, dejándola como la harina en flor.

Esta fuerza la comunica á una amiga suya, la joven Josefa Félix, quien en esto y otras cosas ejerce una acción puramente pasiva, según se vé.

Presentóse un día un señor Ontillón, del pueblo de Nuri, hombre muy fuerte, según se dice, y la invió á jugar una "vencida," Ella le contestó: "Yo no hago gracia convencerte; jugarás con Chepita." La jóven Felix dijo que ella no podía vencer á aquel hombre tan grande y tan fuerte, pero ella la animó diciéndola: "Yo te lo mando.

Se hizo la prueba, y el hombre fuerte fué vencido por una débil mujer, con asombro de todos. De este hecho no han informado gran número de personas respetables que lo presenciaron.

Teresa Urrea arroja salivas aromáticas, y se ha observado que cuando esto hace, se le pone la lengua muy seca y blanca. Al lavarse los piés, las manos, ó la cara, sale también en el agua de que hace uso para ésto, una aroma muy agradable, la cual recoje la gente en sus pañuelos. Un día dijo: "Donde quiera está Dios," y tocó la pared é hizo como que arrojó algo sobre los que estaban presentes, y en el acto se inundó su habitación de un hermoso aroma,

Dice ella que su alma viaja donde lo desea, es decir, separándose de su cuerpo. Según se explica, cuando viaja á las regiones celestes, lo hace algunas veces en compañía de su amiga la joven Félix.

Hemos procurado indagar lo que puede haber de esto del alma viajera de esa joven, y hemos conseguido que la jóven Félix responda á algunas de nuestras preguntas.

—"No me es permitido decir todo lo que sé, nos ha dicho; acompaño, sí, á Teresita en algunos de sus viajes, pero no puedo explicar como sucede esto- Ella me despierta, cuando dormimos juntas, me convida para alguna parte é instantáneamente me encuentro en donde ella me indica. ¡Así andamos, platicamos y vemos todos lo que queremos! Cuando yo estoy en Boroyeca, va ella á visitarme ó yo la llamo cuando la necesito. Para esto último me quedo dormida y á poco viene. La veo lo mismo que siempre; platicamos y nos sentamos.—Creo que nadie podría resistir los ojos de Teresita, en la oscuridad; son dos focos de luz de un brillo irresistible, que solo yo puedo resistir por ella lo quiere. Si alguno la mirase con los ojos abiertos en la oscuridad, moriría ó quedaría loco por lo menos. Por eso ella, cuando se aparece á alguno, lo hace con los ojos cerrados. Con sus ojos alumbra toda su estan-

cia cuando lo desea, estando ya todas las luces apagadas en altas horas de la noche. Muchas veces despierto y me encuentro con un cuerpo frío y rígido sobre mi brazo, y á ella la veo hincada al pié de la cama de un enfermo que ha tenido en una de las extremidades de su misma habitación."

Todo esto nos ha dicho la joven Félix y debemos de asentar aquí también un hecho muy significativo en el presente caso.

En el día que tratamos éste asunto con la joven Félix, estando ella en Boroyeca, uno de nosotros volvía á su casa poco después de las 10 de la noche, y algunas personas de su familia comenzaron á hablarle sobre los viajes de estas dos jóvenes. "No hay nada, todo es pura mentira, no crean eso" respondióles él.

Esta misma persona, al día siguiente á las ocho de la mañana, estuvo á ver á la Félix, y ésta le dijo que la jóven Urrea había estado con ella la noche anterior y la había informado sobre lo que el había dicho á su familia, repitiéndose exactamente las mismas palabras que había dicho y hasta el ademán que había hecho para decir ésto á su familia, y manifestándole á la vez el sentimiento que esto había causado á las dos. Lo que dijo en el seno de la familia nadie le oyó sino la esposa y las dos hijas á que nos referimos.

Personas de la familia de la jóven Urrea y algunas de Boroyeca, nos aseguran que esta jóven las ha asustado, ya apareciéndoseles con los ojos cerrados, ya despertándolos con ruido de voces y pasos, ya moviéndoles fuertemente sus camas y hasta quitándoles algunas de sus ropas de dormir y tirándoselas léjos de sí. Todo esto ha sido en la noche durante el sueño.

A la joven Urrea hemos preguntado sobre que si ella ha sido quien ha asustado á estas personas, y nos ha respondido afirmativamente.

Nosotros hemos observado esto muy despacio; hemos tratado de averiguar si hay demencia en esa joven y hasta en su amiga Félix, y en todo hemos obtenido pruebas que nos han dejado confundidos. Tampoco podemos decir que existia enfermedad en este caso pero si así pudiera juzgarse, ello sería un caso extraordinario para dar lugar á un acontenimiento más extraordinario aún.

Esta joven es un tesoro de virtudes. Ama la verdad y aborrece la mentira. A nadie hace mal. Su amor al prójimo no tiene comparación. El ideal más perfecto que sobre esto pudiera concebirse, no se igualaría á ella. Sus grandes y hermosos ojos revelan cuanto existe en ella de maravilloso!

A veces habla con la inocencia del niño y hasta obra así; á veces habla y obra con mucha madurez: nada se encuentra en ella de fingimiento; y entre todo esto se hallan cosas que preocupan al hombre menos pensador. Es suave como una paloma, pero es enérgica cuando lo requieren las circunstancias.

"Yo no exijo ningún ceremonial para mí..... á Dios es á quien se debe venerar.... mi cuerpo es como el de todos ustedes, pero mi alma si es muy diferente;" dice á menudo Teresa Urrea. Sin embargo, muchas personas se arrodillan ante ella y le brindan otros respetos. Al principio, ella se ruborizaba porque le besaban la mano. Sus costumbres son muy humildes y sencillas.

Parece que sus facultades intelectuales se desarrollan de una manera rápida.

A veces entra en una especie de parasismo que le dura algunos minutos, durante el cual, ella dice, Dios le hace algunas

revelaciones; y cuando vuelve, habla largamente á la personas que la rodean. Habla sobre la caridad, la igualdad, y el amor al prójimo.

. . . . . .

Dice también que una familia de Italia tarta de venir á verla. Que el jefe de ella y sus hijos están conformes en esto, pero que su esposa está opuesta. Parece indicar que esta persona pertenece á los iniciadores de la cuestión, que dice existe con el papa,

Ha anunciado también que tendrán que aparecerse otras dos jóvenes á más de ella sucesivamente una después de otra. Que sufrirán más que ella, pero que tendrán más facultades.

Se le ha preguntado también sobre el destino que ella trae al mundo, pero nada ha dicho con claridad sobre esto. Dice sin embargo, que ella viene destinada á decir la verdad, á ganar almas y á ejercer la caridad.

A esta joven se le llama generalmente "La Santa de Cabora." Sería más conveniente llamarla "La Profetisa."

La noche del 24 Diciembre de 1880. Teresa Urrea bautizó dos niños; una era hijo de D. Tomás Urrea y el otro era indio, perteneciente á la tribu del Yaqui. Ella y un hermano suyo fueron los padrinos y Dios hizo el bautizo según ella dijo.

Quisieron algunas otras personas que bautizase á sus hijos, pero ella se excusó diciendo que para bautizar aquellos dos niños solo había recibido permiso de Dios.

. . . . . .

Es de notarse que esta joven ha conseguido moralizar á muchas gentes que han concurrido á Cabora; sobre todo ha logrado poner en paz á muchos malos casados. Manifiesta un gran interés en que crean en todo lo que ella hace y dice. Sus doctrinas están llenas de lo más sana moral. Dice que todas las personas que no creen en ella son de poco corazón y alma pequeña.

Otro hecho digno de llamar la atención es el gran número de personas que han concurrido á Cabora, pues se han llegado á contar allí más de 5,000 visitantes. Es casi general el deseo de ver y conocer á esta joven.

El cariño de ella es mayor para el anciano, para el niño, para los indios, y en general para el más desgraciado. La mayor parte de la gente que inunda á Cabora, es pobre; y D. Tomás Urrea tiene que alimentar á gran número de mendigos, prestar dinero—ó mejor dicho—dar á muchos necesitados y mantener gratis en sus potreros á un crecido número de bestias de los que allí llegaban.

NOTICIAS

Hemos recibido la visita de dos publicaciones importantes. La una es el *Moniteur Industriel*, que se publica en Paris, bajo la direccion del Sr. Jules de Meeus—interesante revista de ciencias, finanzas é industria. La segunda es *La Nueva España*, periódico de sociología espiritualista que sale á luz en Madrid.

Saludamos á estos distinguidos colegas y les avisamos que hemos dado las órdenes necesarias para establecer el cange.

***

Hemos leido complacidos los interesantes trabajos que contienen las *Hojas de Propaganda*, publicación mensual de la *Unión Internacional, Escolar Espiritista* que se publica en Barcelona bajo la dirección de varios estudiantes espiritistas.

En la oportunidad debida hemos de transcribir, como otras veces, algo de lo mucho interesante que contienen.

***

Hemos recibido una nueva publicación espiritista que, bajo el titulo de *O Psychismo* ha aparecido en Lisboa (Portugal)

Deseamos al colega larga vida.

***

En otra ocasión hemos trascrito noticias interesantes sobre el notable desarrollo del Espiritismo en Cuba.

Se le combate en la prensa y en el púlpito con zaña y con los epítetos calumniosos de que se valen en todas partes los que carecen de razones y de justicia para impugnar nuestras doctrinas.

Ultimamente, un padre Carmelita, fray Gabriel de Jesús, desde el púlpito ha insultado de un modo tan grosero y desleal á los espiritistas de Cuba, en cuyo gremio existen personas tan distinguidas como el general Gonzalez y el Dr. Dosamantes, que varios diarios imparciales como *La Crónica Liberal*, han protestado del lenguaje soez y libertino de algunos sacerdotes que, sin miramientos á la mansedumbre y tolerancia de Jesús, del cual se llaman ministros, la emprenden con los espiritistas.

Nuestros hermanos de Cuba también han protestado en términos dignos y comedidos—y publicamos enseguida algunos de sus párrafos.

"De todas las libertades, la más inviolable es la de pensar, que comprende también la libertad de conciencia. Anatematizar á los que no piensan como nosotros, es reclamar esta libertad, para si, y rehusarla á los otros, es violar el primer mandamiento de Jesús: la caridad y el amor al prójimo. Perseguirles en su creencia, es atentar al derecho más sagrado que tiene todo hombre de creer lo que le conviene y adorar á Dios del modo que él lo entiende."

. . . . . .

"La adjuración forzada nunca ha dado fé; solo puede hacer hipócritas. Es un abuso de la fuerza material, que no prueba la verdad; *la verdad está segura de si misma; convence y no persigue, porque no tiene necesidad de ello.*"

. . . . . .

"*La persecución es el bautismo de toda idea nueva, grande y justa;* crece con la grandeza y la importancia de la idea.

El encarnizamiento y la cólera de los enemigos de la idea está en razón del miedo que les inspira. Por esta razón el cristianismo fué perseguido en otro tiempo y el espiritismo lo es hoy, con la diferencia, sin embargo, de que el cristianismo lo fué por paganos, mientras que el espiritismo lo es por cristianos.

El tiempo de las persecuciones sangrientas ha pasado, es verdad, pero si no se mata el cuerpo, se atormenta el alma; se le ataca hasta en los sentimientos más íntimos, en los afectos más caros; se dividen las familias, se excita á la madre contra la hija, á la esposa contra el marido; se ataca aún el cuerpo en sus necesidades materiales quitándole su modo de vivir para sitiarle por hambre.

Espiritistas, no os aflijais por los tiros que os disparan, porque así prueban que la verdad está de nuestra parte, pues de lo contrario, os dejarían. Es una prueba para vuestra fé.

A ejemplo de los primeros cristianos, tened, pues, orgullo en llevar vuestra cruz. Creed en las palabras de Cristo que dijo: "Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. No temáis á los que matan el cuerpo, pero que no pueden matar

el alma." Dijo también: "Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os hacen mal y rogad por los que os persiguen."

Mostrad que sois verdaderos discípulos, y que vuestra doctrina es buena, haciendo lo que Él dijo é hizo.

La persecución durará solo un tiempo limitado: esperad, pues, con paciencia, el despuntar de la aurora, porque la estrella de la mañana se vislumbra en el horizonte."

***

El Domingo 18 del presente Octubre á las 2 p. m. tendrá lugar una simpática fiesta, en los salones de la Sociedad "Constancia" á beneficio de la ornamentación del nuevo salón que la Sociedad "Fraternidad" ha tomado para sus sesiones en la calle Callao.

Esta asociación hermana pasa por momentos difíciles á causa de la crisis que atravesamos y es justo que "La Constancia" que cuenta con mayores elementos, aun cuando también tropieza con dificultades, haga un esfuerzo contribuyendo en lo posible para que *La Fraternidad* posea un salon propio para conferencias y sesiones ordinarias.

Nuestro hermano y consocio el señor Pablo Moná, nos ha prometido la compra y cesión de tres magníficas arañas de diez luces cada una, proponiéndose donarlas á *La Fraternidad*.

Para el completo del adorno y asientos, la Comisión Directiva de "La Constancia" vá á realizar un *remate original* de libros de propaganda que han regalado con ese objeto varios de sus socios y de otros objetos que con el mismo fin se recibirán.

Hemos dicho: *remate original* porque el martillo vá á ser manejado por señoritas de las asociones *Fraternidad* y *Constancia* lo cual es ya un aliciente hermoso y además el acto será también amenizado con música y canto, que estará á cargo de algunos asociados.

Todo hace suponer que la fiesta ideada por la Comisión Directiva de *La Constancia* en beneficio del Salon de *La Fraternidad*, estará muy concurrida pues conocemos los sentimientos fraternales que animan á todos los espiritistas. Por otra parte, los libros que se van á poner en remate son de propaganda y como todos siempre necesitamos esta clase de libros para regalar á nuestras relaciones, resulta que el remate no será gravoso para nadie.

Pedimos pues, á todos nuestros hermanos no falten el Domingo 18 á las 2 p. m. á la fiesta de *La Constancia*.

Están facultados los socios de "La Fraternidad" y La "Constancia" para llevar sus relaciones, aunque estas no sean espiritistas.

***

Las personas que deseen donar obras de espiritismo ó de otro género para al remate que tendrá lugar el Domingo 18 á las 2. p. m. en los Salones de la "Constancia," á beneficio de la Sociedad "Fraternidad," pueden remitirlos á los domicilios de cualquiera de las Asociaciones nombradas.

***

La sociedad "Constancia" ha celebrado durante el trimestre de julio á setiembre, cuarenta y nueve sesiones (49) con una asistencia media de ochenta (80) socios. Las sesiones mas concurridas han seguido siendo las de estudios, cuya asistencia media ha alcanzado á ciento veinte (120) socios.—La C. Directiva ha celebrado diez (10) sesiones y la secretaría ha remitido sesenta y una notas (61), habiendo recibido cuarenta y seis (46).--Han ingresado vein-

tidos socios (22), diez y seis como oyentes y seis (6) como pasivo cotizantes.

***

Ha desincarnado nuestra estimada correligionaria la Srta. Lydia Boohm, hija del Sr. Benjamin Boohm.

La doctrina consoladora que profesa la honorable familia de la que tan inesperadamente acaba de ausentarse, hace inútil nuestra palabra de aliento en estos casos, pues sabemos que dentro del espiritismo, encontrará el consuelo y la esperanza que mitigan las mayores contrariedades de la existencia.

***

La Sociedad *Constancia* acaba de perder á uno de sus más sinceros y leales consocios: el Sr. Félix Von Dewitz, ex-Vice Presidente 2.° de dicha Asociación.

El Sr. Presidente de la *Unión Espiritual* de Gualeguaychú (Provincia de Entre Rios), doctor José Bell acaba de comunicar oficialmente la desincarnación de tan respetable hermano, dando cuenta al mismo tiempo, que el Sr. Von Dewitz ha sido debidamente atendido y la Sociedad mencionada tuvo una sesión especial en memoria de nuestro querido amigo y hermano en creencias.

Así que tuvo noticia de tan lamentable pérdida, la Sociedad *Constancia* ha procedido igualmente que la *Unión Espiritual*, en medio del profundo sentimiento causado por tan ingrata noticia.

El Sr. Von Dewitz es justamente estimado por todos sus hermanos, por sus sentimientos espiritistas y su fé profunda en el porvenir del espiritismo. Como Vice-Presidente 2.° de nuestra Sociedad se hizo estimar mucho por la suavidad de su carácter, su inagotable caridad y la prudencia y buen criterio que precedían de sus resoluciones.

Como espiritistas no podemos considerar esta pérdida en un sentido irreparable, pues desde el mundo espiritual seguirá ayudando á la obra común de regeneración social, pero si, su ausencia corporal, acostumbrados como estábamos á sentirlo y verlo actuar con tan feliz acierto en todos nuestros trabajos.

Nuestros más sinceros votos porque á la brevedad posible se reconozca en el mundo de los espíritus y emprenda de nuevo la tarea de luz y de progreso interrumpida por su cambio de morada.

***

Ahí vá ese soneto que hemos recibido de un jóven, alumno de nuestro hermano en creencias el pintor F. Alabés.

CONTEMPLACION

DEDICADO A MI QUERIDO MAESTRO F. ALABÉS

SONETO

La perla que en el mar se halla escondida,
El ave que en la atmósfera se mece;
La perfumada flor que altiva crece
De mágicos colores guarnecidos;
La clara luz del sol que nos da vida;
La noche que estrellada resplandece
Y al mundo entre sus brazos adormece;
Todo á gozar alegre nos convida,
Todo nos embelesa y nos seduce.
Todo á un amor sublime nos induce
Colmándonos de dicha y de ventura,
Y son, de tal grandeza y hermosura,
Que una existencia grata nos conquista,
El hombre admirador y Dios artista.

JESÚS A. GONZÁLEZ.

Buenos Aires, Octubre 1891.

***

Según los diarios últimamente recibidos la conversión del célebre Profesor Lombroso al espiritismo, fué ocasionada por un

desafío del caballero Chaia, de Nápoles, al referido Lombroso de Turín.

"No creeis absolutamente, le decía aquél á éste; pues bien, acordemos una entrevista en la ciudad que elijais. Venid á Nápoles ó bien yo iré á Turín y veréis de lo que es capaz una muger, que no es de una vasta inteligencia sino simplemente un *medium* que no vende sus secretos como Madame Cagliostro."

El Profesor Lombroso aceptó el reto y pasó á Nápoles en donde tuvieron lugar dos sesiones llevadas á cabo por la medium Eusapia y con la presencia de los Profesores de nombradía y representantes de la ciencia oficial, cuyos nombres dimos en nuestro número anterior.

En dicho número, también extractamos algunos de los fenómenos que habían convencido al Profesor Lombroso como á los otros hombres de ciencia que los presenciaron. Ahora con mayor tiempo y espacio vamos á completar tan interesantes experimentos los que ha publicado en extenso *La Tribuna Giudiziaria* y reproduce *Le Messager* de Lieja.

"En nuestro último número, dice *La Tribuna* citada, hablamos de importantes experiencias sobre Espiritismo hechos en esta ciudad, en presencia de sabios distinguidos. Ahora, estamos en condiciones de publicar las actas originales redactadas por duplicado por M. Ernesto Ciolfi y dirigidas al caballero Ercole Chiaia y al Profesor Lombroso de Turín, que asistió personalmente á dichas experiencias."

En seguida *La Tribuna Giudiziaria* publica las actas detalladas de las dos sesiones en donde están indicadas todas las precauciones tomadas por los sabios experimentadores para evitar todo fraude y que nosotros suprimimos para no alargar demasiado la crónica, para ocuparnos de algunas de las muchas experiencias hechas.

Cuando la mesa se elevó en el aire, el Profesor Lombroso ejerció sobre ella una presión que calculó en cinco kilógramos de peso, sin poder hacerla descender, apesar de sus grandes esfuerzos.

Una caja de música que se hallaba sobre una mesa de trabajo, se elevó en el aire, recorrió por toda la habitación, tocando, descendió sobre la mesa donde los experimentadores hacian la cadena, recorrió en derredor de ella golpeando repetidas veces y se elevó de nuevo. En este momento, el Dr. Bianchi que había abandonado la mesa y que se habia colocado detrás del medium, encendió con presteza un fósforo y pudo ver así la caja de música en el aire y que cayó sobre una cama á dos metros del medium.

Al fin de la segunda sesión se sintió un gran ruido en la alcoba inmediata, las puertas se abrieron y una mesa de noche apareció marchando hácia la medium sin que aparentemente la empujasen ó guiasen persona alguna. Dos de los presentes temiendo ser mistificados corrieron á la alcoba inmediata para investigar la causa y no encontraron á nadie y solo constataron que el velador seguía impertérrito su marcha hácia la medium.

Las actas que la *Tribuna* publica fueron enviadas por S. Ciolfi al Profesor Lombroso para que las examinase si eran la expresión de la verdad y este señor le ha contestado diciéndole que la doble relación que le ha enviado es perfectamente exacta y agrega su confesión de creer en los fenómenos espiritistas, cuyo párrafo ya publicamos en nuestra anterior Revista.

AÑO XIV — Número 237

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Octubre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

Memento homo qui pulvis est, etc.....

La religión de nuestros padres, en sus enseñanzas doctrinarias, ha hecho siempre gala de impresionar á sus creyentes con frases sentenciosas y sin salida, conservando proverbios, propios más bien de una escuela materialista y ateista, que de la que ha llevado en sus manos la enseña santa y gloriosa del Redentor Jesús.

"*Recuerda oh hombre, que polvo eres y en polvo te convertirás,*" es una de esas frases desalentadoras, porque el hombre es un compuesto de materia que se disgrega y de espíritu que es inmortal y por lo tanto, la sentencia de los libros sagrados al respecto, es una contradicción con el espíritu del evangelio que precisamente tiene por fin enseñar por la revelación que el alma no es perecedera.

Si se agrega á lo dicho, la tendencia natural del sér, por su propia ignorancia y su sentido moral imperfecto, á encontrar en la muerte el término de la vida de todo el componente llamado hombre, fácil se comprenderá el mal que tales sentencias producen, desde que se imprimen en los primeros años de la vida, con ese sello profundo que dejan en el espíritu las enseñanzas religiosas de nuestros directores espirituales.

A estas primaverales enseñanzas hay que acudir para encontrar la causa de tanto descreimiento acerca de la vida inmortal, á ellas, para darnos razón del escepticismo de nuestra época y del terror que infunden, haciéndonos dudar de una justicia y de una bondad absolutamente divinas.

Pero esas enseñanzas han tenido su razón de sér á causa de la ignorancia, apasionamiento é interés personal con que se ha interpretado la religión de Jesús, más, hoy que se extiende con asombrosa rapidez el espíritu crítico y analítico de todas las tradicciones que han formado nuestros ideales y cimentado nuestras costumbres, hoy que bajo una atmósfera perfectamente libre ponemos en acción nuestro criterio llamando á juicio al pasado ante nuestra propia conciencia esclarecida con la luz del sentido intelectual y moral alcanzado, hoy decimos, no es posible seguir alimentando ese cúmulo de preocupaciones que forman la barrera puesta á nuestro progreso moral, por nosotros mismos.

Para el espiritista, la vida del hombre en este planeta, es solo una jornada que realiza en el camino de su eterno perfeccionamiento. El nacer en mundos tan atrasados como el nuestro (pero siempre en armonia con el progreso adquirido por cada espíritu) solo importa entrar en el destierro que

voluntariamente nos imponemos, para purificarnos de nuestras pasadas impurezas ó dar un paso adelante en el sentido de nuestra perfección;—y el morir es el término de la jornada, es el levantamiento del destierro, es la apertura solemne de las puertas de la prisión que se nos abre para volver á la verdadera patria del espíritu, que es el espacio.

La muerte es una transformación del sér; y para el espíritu tan solo significa abandonar el mundo ficticio, á causa de los propios errores que alimentamos, para encontrarnos en el mundo de la realidad con la carga dulce de las buenas obras realizadas, de los triunfos conquistados á fuerza de luchar con nosotros mismos y con las tentaciones de la vida: ó también con el peso de las responsabilidades adquiridas por nuestros malos procederes, con el vacío horrible que siente el alma cuando allá, ante el tribunal de la propia conciencia, se acusa de no haber realizado nada bueno ó útil y que ha pasado una existencia entera, en la cual tanto campo ha tenido para mejorarse, entregado únicamente á ensanchar los horizontes de su cándido egoismo.

Es indudable que el hombre que no sigue en la tierra la religión del deber, dentro de la cual cabe la jornada de progreso que ha venido á realizar, ha de alimentar sérios temores acerca de su porvenir, y es esto mismo lo que induce á formarse una creencia nihilista, afirmando más con los labios que con el corazón, más para engañarse á sí mismo que para engañar á los otros, que todo concluye con esta existencia, pero estas falsas impresiones se esplican por una errónea concepción de la vida, del origen del alma y de su destino y por fin, de la justicia absoluta.

Siendo el alma de naturaleza inmortal, como lo es toda substancia en el universo, no se concilia con la absoluta justicia que su destino se fije irremisiblemente después de esta vida, pues en una existencia no ha podido aprender todo cuanto pueda saber ni esa misma existencia, ni tampoco ha podido cometer errores irremediables que lo conducen á una absoluta esterilidad.

Este modo de raciocinar no solo es injusto sino contrario á cuanto el buen sentido y ciencia nos enseñan.

La justicia se hace mucho más palmaria cuando sostiene que el alma ó espíritu nace recién en esta vida, pues importa decir que Dios recién lo forma con todas las gracias y caprichos, perfecciones ó imperfecciones que en cada caso le ocurre—y que por lo tanto, él tiene su parte de responsabilidad en el destino del sér. Todos estos errores ó falsas interpretaciones acerca del origen y destino del hombre, han llevado á la humanidad á formarse un concepto equivocado acerca del renacimiento y la muerte, festejando la llegada al destierro de una alma, cuando más bien debiera infundirle terrores y zozobras porque ignora si habrá de cumplir satisfactoriamente su misión, si llegará con felicidad al término de la jornada; y sintiendo con el dolor de lo irreparable la partida de ese mismo sér que por más mal que haya hecho en su existencia trascurrida, siempre habrá realizado un progreso, por el hecho de las luchas porque ha tenido que pasar y el sufrimiente consiguiente que siempre alecciona, cuando no depura y enaltece.

Estamos pues, en los días en que la humanidad, recordando la fatídica sentencia del *memento homo qui pulvis est et in pulvere reverteris*, corre presurosa y entristecida á los cementerios para contemplar la obra destructora del tiempo y dejar que caiga el llanto copioso sobre el lugar donde acaso ni las cenizas ya existen, por eso,

nosotros que creemos interpretar mejor el significado de la vida y la muerte, estamos en el deber de llamar la atención sobre tan materialistas como absurdas creencias, recordando á los hombres sinceros que la muerte es una de tantas apariencias fatídicas nacidas del falso concepto que nos hemos formado de la justicia absoluta, del movimiento y de la vida inmortal y perfeccionista del alma, que en virtud de la solidaridad con que todo evoluciona en el Universo, la muerte solo hace invisible al sér por la necesidad en que nos hallamos de ver con la organización que poseemos, propia para entrar en relación con la materia grosera que nos rodea, pero el sér está unido á nuestro cerebro y á nuestro corazón con los lazos fluídicos que el cariño y la gratitud fortalecieron en las pruebas y luchas comunes de la existencia, que es la ley de la simpatía la que rige al espíritu, como á la materia la ley de la afinidad y por lo tanto no debemos llorar la ausencia y la horfandad en que los muertos nos dejan, porque solo son aparentes.

Despojémonos de la costumbre de señalar *un día* en homenaje á los séres queridos é invisibles, para considerarlos presentes en todos nuestros momentos felices como desgraciados, para unirlos al destino de la familia y encomendarles, como á los dioses lares de la Grecia, la guarda del hogar.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En el tercer trimestre del presente año, la Biblioteca prestó para ser leidos á domicilio treinta y nueve tomos.

***

La señora Petrona Zoila ha donado á la Caja de Socorros, en el mes pasado, cinco pesos nacionales.

***

La Comisión Directiva ha invertido, en el tercer trimestre, la suma de cuarenta pesos con cuarenta centavos nacionales, en la encuadernación de cuarenta y tres tomos para la Biblioteca.

***

De los fondos de socorros la C. D. ha auxiliado á varios necesitados invirtiendo con este fin la cantidad de ochenta y dos pesos nacionales. Corresponde esta suma al mes de Setiembre.

***

En el trimestre pasado, la biblioteca ha recibido las siguientes donaciones;

	Tomos
Sr. Juan M. Espora....	1
" Cárlos Santos.....	1
" Francisco Durand...	2
Total...	4

***

Ha pasado á la categoría de socia activa, la oyente, señora Maria L. de Corneille.

***

La Comisión Directiva ha nombrado al señor Francisco S. Cañas, inspector de socorros de la Sección Norte.

***

La C.D. ha resuelto que los socios oyentes y pasivo-cotizantes que hayan ingresado recientemente ó ingresen en adelante, deberán presentar al entrar al recinto de sesiones, la nota que la Secretaría entrega á todo aquel que ha sido admitido como socio.

***

La Asambléa ordinaria mensual tendrá lugar el sábado 7 de Noviembre.

Pueden asistir á esta Asamblea todos los socios.

***

La Sección de Propaganda ha distribuido en diversos puntos de la República, dos cientos ochenta folletos espiritistas.

***

La Comisión Directiva ha resuelto hacer imprimir una hoja titulada "Dos de Noviembre," para distribuir en los cementerios de la Capital.

En el próximo número ampliaremos esta noticia.

***

La Sección de Propaganda ha resuelto enviar á la Sociedad Espiritista "La Hermandad," de San Urbano (Santa Fé), treinta y cuatro folletos de propaganda, en vista de la nota pasada por dicha asociación, que cuenta con veinte cuatro socios y tiene varios mediums en desarrollo.

La misma asociación nos comunica haber elegido la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. Santiago Novoa.
Secretario: Sr. Nicolás V. Rubio,
Tesorero: Sr. Francisco Bertrán.
Vocales: Sres. Francisco Sanz Agapito Lesma.

***

La Sección de Propaganda ha enviado á la Sociedad Espiritista "La Humildad," de Ranchos (Buenos Aires), que preside el señor Julio Dumont, una colección de Allan-Kardec y treinta folletos de propaganda.

***

La Sección de Propaganda ha resuelto enviar un ejemplar de la CONSTANCIA, á la Biblioteca Pública de San Juan.

La mencionada Biblioteca pasó nota solicitando el envío de la mencionada publicación.

***

La Sociedad Espiritista "La Perseverancia" de Mendoza, nos ha comunicado que en su última asamblea nombró la siguiente Comisión Directiva:

Presidente: Sr. E. Lemos.
Vice: Sr. C. Pérez.
Secretario-Tesorero: Sr. Guaycochea.

La dirección del periódico "La Perseverancia" ha pasado al señor Lemos.

Por intermedio de la sección de Propaganda, se ha remitido á la indicada asociación dos colecciones de Allan Kardec y cuarenta folletos de propaganda.

ANTONIO V. RODRIGUEZ.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

¿Puede vivir la mujer en nuestra época del modo que vive hoy? No, está fuera de su centro, porque el centro de la mujer racional no debe ser el templo y el confesionario. Su templo debe ser su hogar, el confesor su marido, su padre ó su hermano (si no tiene madre), su culto el cuidado prolijo de su familia, sus lecturas, no *el Año Cristiano, ni La Llave de Oro, ni El camino más corto para llegar al cielo,* sino la Historia Universal y los trados de Geografía, de Astronomía, de Botánica; debe leer todo cuanta la ponga en relación con el adelanto intelectual y moral de su tiempo; la vida de hoy no es la vida de ayer, de consiguiente hay que ajustarse á las circunstancias y á las exigencias naturales de una nueva civilización. Las religiones todas han sido útiles en su principio, porque todas han señalado un paso de avance en la marcha progresiva de la humanidad; las escuelas filosóficas científicas, han ido más lejos, y los libros de texto de la religiones ya no son suficientes para instruir á las generaciones

contemporáneas; son la cartilla primitiva, el catecismo infantil con sus cándidas definiciones, insuficientes en absoluto para el progreso de los espíritus encarnados hoy en la Tierra; y cuando todo avanza, cuando inventos verdaderamente maravillosos convierten al hombre en el genio encantador de la fábula; cuando con su varita mágica detiene el ímpetu del rayo y hace uso de la electricidad convirtiéndola en poderoso agente que utiliza á su placer; cuando perfora las montañas, y levanta puentes gigantescos sobre insondables abismos; cuando lleva la vida y el movimiento á los desiertos infecundos, cuando canaliza los mares y los hilos telegráficos ponen en comunicación á la gran familia humana, cuando la imprenta, que es el alma del progreso, difunde su savia por todos los confines de la Tierra; cuando los astrónomos pretenden ponerse en relación con los habitantes de otros mundos; cuando los naturalistas estudian en las gotas de agua y en las ondas del aire, los usos, las costumbres y las propiedades de los infusorios; cuando la inmensidad de la vida llena todos los ámbitos del Universo, las religiones con sus oraciones pagadas, sus casas de piedra y sus falanjes de hombres y mujeres inútiles, parecen grandes masas inertes del todo innecesarias para el adelanto universal.

¿De qué sirven los sacerdotes y las religiosas? ellos no forman familias, no toman parte en la lucha incesante da la vida para bien de la humanidad, sino que únicamente trabajan para sí, haciendo el trabajo de los topos; estos mamíferos carniceros insectívoros, viven en galerías que construyen en tierra, y causan mucho daño á los árboles, royéndoles las raices y cortándolas para hacer sus madrigueras; pues idéntico trabajo hacen los servidores de la iglesia católica con el árbol gigante del progreso; siendo sus fieles aliadas, las mujeres educadas en los conventos, en los beaterios, y en todos los colegios dirigidos por *madres* que no han sentido los santos dolores de la maternidad.

No se crea por esto que nosotros deseamos la supresión de esas asociaciones religiosas, ni aprobamos la demolición de ningún templo, ni el ultraje inferido á ninguna imagen venerada por la ley de la costumbre. No; para nosotros la religión es la notriz de las generaciones que han ido encarnando en la tierra hace diez y nueve siglos; y así como respetamos la historia y los libros sagrados de todas las religiones que antes de la venida de Cristo, educaron á las muchedumbres que llenaban las ciudades del Egipto y de la India, así respetamos á la religión católica apostólica romana, con su Dios hecho hombre, su virgen inmaculada, sus apósteles evangelizando á los pueblos y sus santos martirizados, que riligión sin mártires, es un árbol sin fruto.

Creemos que el presente nunca debe hostilizar al pasado, porque se hiere á sí mismo; siendo además una lucha innoble....

¿Qué diríamos si viéramos luchar á un coloso con un pigmeo? diríamos que no procedía con nobleza el gigante puesto que su pujanza era superior á la debilidad de su contrario; pues en iguales condiciones está el pasado y el presente: el AYER es el anciano enfermizo y débil, achacoso y fatigado, y el *presente*, es el joven robusto y lleno de vida inspirado por el génio del progreso; más si bien no queremos una lucha de mala ley, ni aprobaremos jamás que se emplee la fuerza bruta para destruir ningún santuario ni se profanen los lugares que los creyentes conceptúen sagrados creemos que cumplimos con un deber con-

testando y enseñando la moral cristiana á los sacerdotes que desde sus púlpitos hablan en contra del progreso y de la escuela filosófica á que pertenecemos.

Odiamos la razón de la fuerza, pero rendimos culto á la fueza de la razón; y cuando la intolerancia religiosa quiera imponer su ley, cuando los sacerdotes anatematizan el progreso, cuando niegan la verdad de hechos innegables, ó los atribuyen á influencias satánicas, cuando procuran hacer lo blanco, negro, y lo negro blanco entonces salimos á su encuentro y les decimos; —No altereis la verdad con vanas sofismas, no negueis lo que es innegable, no atribuyais al fabuloso Satanás lo que es obra de Dios. La comunicación de los espíritus es tan cierta y tan evidente como dos y dos son cuatro, como es verdad que el Sol nos alumbra; es una manifestación de la vida universal, que se ha hecho del dominio de muchos, lo que ayer era solamente conocido de los iniciados en los grandes misterios de los santuarios; y si bien los sacerdotes están en su derecho al defender sus intereses procurando retener á las mujeres en la más profunda ignorancia para que hagan el trabajo de los *topos*, los apóstoles del progreso universal no podemos permitir el estacionamiento de la mujer. No iremos á arrancarle violentamente de su oratorio ni tocaremos á un solo cabello de sus vírgenes, de sus Cristos y de sus santos, pero si les diremos cuando los sacerdotes insulten á los espiritistas, que en el estudio del Espiritismo encontrarán la luz y la verdad; que la revelación ultra-terrena es la prueba evidente de la justicia divina.

Tenemos obligación de hacerlo así porque es obra de misericordia enseñar al que no sabe; y las mujeres católicas gimen en la triste esclavitud. Para ellas el siglo XIX no existe con su aureola de luz, para ellas el ángel del progreso no bate sus alas de oro, para ellas su propia razón es un volcán apagado, para ellas la libertad es un nombre sin valor, y Dios una figura raquítica con odios y rencores, y elegidos y predestinados y toda la cohorte de absurdos que la razón tiene que rechazar. Y considerando que las mujeres son las primeras figuras de la humanidad, porque son las que educan á los hombres del porvenir, es necesario educarlas, instruirlas, conducirlas por la vía del progreso para que no sean una rémora en el adelanto universal, sino que muy al contrario, se convierta su apatía en entusiasmo, y unidas al hombre por triples lazos, le impulsen á realizar todos los actos grandes y sublimes que puedan granjearle la admiración de los pueblos, y la eterna gratitud de la posteridad.

¡Mujeres de Cienfuegos! al enviaros hoy las *impresiones* y los *comentarios* que hemos hecho sobre los sermones de un entendido escolapio y célebre jesuita, lo hacemos con el noble afán de ilustraros y de haceros conocer la verdad suprema que las religiones se obstinan en ocultar dentro de sus santuarios, imponiéndoos sus sacerdotes una obediencia que os sepulta en el antro del error y en el caos de la ignorancia.

Leed sin prevención nuestras consideraciones; sin tergiversar su sentido, no olvideis que no ridiculizamos, ni nos mofamos de vuestras creencias, ni de la adoración que rendís á vuestros ídolos, porque toda oración es sublime cuando se pronuncia con noble intención y buena voluntad.

Rezad en buen hora al pie de los altares pidiendo á la madre de Jesús que os inspire: la figura de María es dulce y conmovedora é indudablemente hay razones muy poderosas para que las mujeres la amen y la consideren como la mejor intercesora cerca del mártir del Gólgota. María cruzó

¡la calle de la Amargura! María apuró el cáliz del dolor! María lloró en su soledad la ingratitud y la ignorancia de un pueblo fratricida!.... Y son tantas las madres que han llorado al pié del cadalso de sus hijos, sin tener quien las haya consolado en su amarga soledad!... que por simpatía, por analogía de sufrimientos, tienen que amar á la madre de Jesús todas las mujeres; y especialmente aquellas quo tengan en su historia páginas escritas con la tinta indeleble del dolor.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Continuará.

NOTICIAS

El domingo 25 del corriente tuvo lugar en los salones de la Sociedad *Constancia* el remate de libros y objetos donados á beneficio de nuestra hermana la Sociedad *Fraternidad* y destinado su producido para adornar el magnífico salón de propaganda que han tomado en la avenida Callao.

Fué una expléndida fiesta de expansión y fraternidad, en la cual rivalizaron los socios de ambas sociedades concurriendo animosos á la fiesta que con toda felicidad se llevó á cabo.

La fiesta dió principio por una introducción en el piano por el Sr. Lasso de la Vega, y siguiéndole el distinguido tenor señor A. Bordone, que cantó con magnífica voz de tenor *Mia madre mori*, acompañado al piano por el Sr. Joaquín García.

Le siguieron las señoritas María Luisa Ugarte y Pastora Senillosa, tocando en el piano escogidas piezas de su repertorio, siendo muy aplaudidas así como el señor Lasso y el tenor Sr. Bordone.

Llamó sobremanera la atención una poesía de Gervasio Méndez, titulada *El Mendigo*, perfectamente declamada por la niña María Aljarrás, de diez años de edad.

La señorita Zelada Sáenz Cortés acompañó en el piano al distinguido bajo señor Bourell, quien cantó con todo el arte que lo distingue una Romanza cuyo nombre no recordamos y otra de Salvator Rosa.

El Sr. Bourell fué vivamente aplaudido por su excelente método de canto y la expléndida voz de bajo que posée, la cual llamaría la atención en nuestro principal coliseo de Ópera.

En los intermedios los Sres. Antonio Ugarte, Lasso de la Vega y Cosme Mariño remataron los numerosos objetos que se habían donado por los miembros de las Sociedades *Fraternidad y Constancia*, sacándose muy buenos precios.

El resultado de la fiesta ha sido pues, expléndido, tanto bajo el punto de vista de sus resultados cuanto por el sentimiento de fraternidad y unión que animaba á todos los presentes.

Fiestas como éstas, deben repetirse siempre.

***

Hemos sido obsequiados por la Librería de Ciencias Psicológicas de París, con las obras espiritistas del célebre naturalista inglés A. Russel Wallace, traducidas al francés por la citada casa editora.

La edición es esmerada y de formato grande y contiene el retrato de Wallace y sus dos obras sobre el Espiritismo tituladas: la primera, "Los milagros y el moderno Espiritismo" y la segunda, "Defensa del Espiritualismo Moderno."

La obra viene precedida de un prefacio del traductor en el cual se leen algunos apuntes biográficos del autor que estractamos á continuación:

"Sir Alfredo Russel Wallace, miembro del Directorio de la Sociedad Real de Londres y Presidente de la Sociedad de Antro-

pología, nació en Usk, Monmouthmire, el 8 de Enero de 1822.

"Siendo muy joven, llegó al Brasil y remontó el Amazonas: á ésta exploración se debe, por lo menos, la mitad de lo que se sabe acerca de éste inmenso caudaloso río, cubierto de bosques emarañados y de una flora lujuriosa. Después pasó á Africa para estudiar, bajo la misma latitud las poblaciones animal y vegetal de las regiones fluviales. Después de cuatro años de peregriuaciones penosas é inminentemente peligrosas, volvió á Londres para publicar sus trabajos.

"Sir A. R. Wallace solo se concedió un breve descanso; y empeñado en terminar su estudio comparativo de la naturaleza tropical en los tres continentes, no tardó en partir para la Islandia, la que recorrió y estudió durante ocho años.

"En el curso de este prolongado destierro voluntario, él maduró una teoría cuyas investigaciones anteriores le habían sugerido sus primeros y vagos gérmenes, y presentó sus lineamientos principales en una memoria sobre la *Tendencia de las variedades á alejarse del tipo original* que remitió Sir Ch. Lyell, para que este ilustre naturalista diese lectura de dicha memoria en la sesión de Julio de 1858 en la *Linnean Society*. Al mismo tiempo Sir Ch. Lyell recibió de Darwin un ensayo destinado á ser presentado al mismo público y en la misma sesión, y que trataba de idéntico objeto: *De la tendencia de las especies á formar variedades*. Ambos investigadores, muy distantes uno de otro y en condiciones muy diferentes, maduraban respectivamente las ideas que al respecto los dominaban, arribando á conclusiones idénticas, de las cuales debía germinar una de las más avanzadas hipótesis del pensamiento humano, hipótesis llamada á estenderse, del dominio de la botánica y la zoología, á la universalidad de los aspectos que la vida presenta y por fin, á consumar la reunión de la ciencia y la filosofía en una religión inverosímil, pero á la vez intuitiva, racional y positiva.

"Después de una lucha en la cual se revelaron ambos contendientes con una abnegación y elevación moral nada comunes, Wallace cedió, y se leyó en la *Linneun Society* la memoria de Darwin, pero en la segunda edición que hizo la mencionada sociedad sobre el *Orígen de las especies*, abunda en adiciones, mejoras y notas debidas á los trabajos de Wallace y apesar de algunas ligeras diferencias formuladas en su libro titulado *Contribución á la teoría de la Selección Natural*, en 1889 todavía, la obra intitulada el *Darwinismo* rinde un completo homenaje á Wallace.

A su regreso definitivo á Inglaterra, Wallace clasificó los ocho mil pájaros y los cien mil insectos que trajo de las islas Asiáticas.

"Después publicó las siguientes obras: *El Archipiélago Malayo*. el *País del Orangutan y del Pájaro del Paraíso*. El Libro sobre *La naturaleza tropical* fué el último que ha escrito sobre sus estudios de historia natural.

Aparte de estos trabajos y de un importante ensayo sobre *La distribución geográfica de los animales*, Sir Wallace ha sido muy apasionado por las cuestiones antropológicas y sociológicas afirmando sus obras sobre *La vida insular* y sobre *la nacionalización del suelo*.

Por fin, él ha tenido que estudiar los fenómenos del Espiritismo, demostrando una vez más las poderosas facultades de su espíritu audaz y constante, profundo y preciso, leal y penetrante. *El fiel teniente* del experimentalismo ha visto en estos fenóme-

nos la revelación de fuerzas sútiles y formidables para cuya auscultación, deben dilucidarrse las cuestiones capitales; cómo filósofo las ha comprendido como el complemento fatal de la doctrina evolucionista; como moralista ha constatado la proyección de las leyes científicas evactas en los principios éticos infinitamente puros y generosos, susceptibles á un alto grado de apresurar la elevación individual y colectiva; como humanitario, en fin, los ha considerado como iniciadores de la armonía social y del progreso de la especie.

"Numerosos son los artículos que ha escrito acerca del *moderno espiritismo*, numerosas las conferencias que ha dado con el mismo fin en Inglaterra y Estados Unidos y cuya redacción ha sido conservada; considerable la correspondencia que ha mantenido con los enemigos del Espiritisme; pero sus más importantes trabajos son los que se publican en el libro que ahora dá á luz en francés la ya muy meritoria Librería de Ciencias Psicológicas, que comprenden los dos libros que hemos mencionado al principio, algunas conferencias y el retrato del autor.

Las personas que deseen tener tan valiosa obra pueden dirigirse á la administración de este periódico, para hacer un pedido á París.

***

Muchas son las curaciones de personas obsesadas, (locas, segun la ciencia) debidas á los espíritus.

En nuestra sociedad se han curado casos de verdadera obsesión cuyas noticias hemos dada oportunamente.

La Revista de estudios psicológicos de de Barcelona trae en sus columnas la reseña de otra curación radical llevada á cabo en la sociedad espiritista de Zaragoza.

Con tal motivo agrega otra cura de una loca furiosa, declarada tal por cinco médicos, entre los que figura un catedrático de la Facultad de Barcelona.

Hé aquí el relato:

En la primavera de 1882, vivía en Zaragoza un matrimonio en la mejor armonía, cuando sin saber como, y al parecer sin causa justificada, se volvieron locos marido y mujer en menos de quince días.

Como no tenían hijos, las respectivas familias de ambos cónyuges se encargaron de cuidarles, y mientras los parientes del marido llevaban á éste al Hospital, en donde murió al poco tiempo, los de la mujer quisieron intentar todos los medios antes de encerrarla en el manicomio.

La hermana mayor de la enferma, á quien el Juzgado encargó la tutoría y administración de los bienes de los *alienados*, era espiritista; y llevando á Juliana (este era el nombre de la *loca*) á una casa de campo que poseía á dos kilómetros extrarradio de la ciudad, la recluyó en una habitación, y habló á varios espiritistas para que consultaran en sesión sobre la locura y medios de curarla.

Los espíritus estuvieron todos acordes (se consultó en varios círculos) en que no había tal locura, sino que era una obsesión y de las más peligrosas; añadiendo detalles sobre los obsesores, que obedecían á una venganza por faltas en una existencia anterior.

Se empezó por tratar y convencer á los espíritus obsesores, para lo cual, se invirtieron varias sesiones, y luego se procedió á desalojar los malos fluidos por medio de pases magnéticos. Todos los días y á la misma hora, con bueno ó mal tiempo, iban seis ó siete hermanos, que á ello se habían comprometido, á la huerta donde se encontraba la obsesada, y allí, obrando siempre bajo las instrucciones de los espíritus, se

le daban pases y se magnetizaba agua abundante, rindiendo á veces verdaderas batallas y saliendo arañados y mordidos no pocas; pues mientras duraron los fluídos impuros, acudían otros espíritus imperfectos que hallaban fácil acceso en aquella alma sin voluntad y sin conciencia de sí misma, y con un organismo saturado de fluídos homogéneos ó afines á los suyos.

Así se continuó por espacio de unos tres meses con constancia por parte de los espiritistas, como seguros del triunfo: Un día anunciaron los guías que la curación tocaba á su término; si mañana llora,—añadieron— dadlo todo por vencido. Al día siguiente por la mañana se dió la enferma cuenta del sitio en que estaba; empezó á suspirar; preguntó por su esposo y se le dijo que estaba enfermo; quedóse pensativa y gruesas lágrimss rodaron por sus mejillas había entrado en posesión de sí misma: tenía conciencia, y por tanto se hallaba libre de la subyugación anterior.

Se le trasladó á la capital (por consejo de los espíritus), y antes de un mes, los mismos médicos que habían declarado la locura, certificaron su completa curación. Pero he aquí que entonces se presenta nuevo inconveniente: la *ex-loca*, efecto de su anterior régimen anormal, estaba hidrópica. Los médicos que la visitaron ordenaron que solo comiera asados, y le prohibieron el agua: los espíritus dejáronla en libertad de que comiera cuanto apeteciese y prescribieron que solo bebiera agua magnetizada. Al mes de este tratamiento hidromagnético, estaba completamente buena; el agua arrojó de aquel estómago todas las impurezas y hasta espulsó un día una tira de jergon de más de medio metro de largo por un centrímetro de ancho, que se había tragado estando loca, y otras muchas porquerías.

La obsesada Juliana adquirió mayor robustez que antes de su obsesión, y en Agosto de 1885 falleció del cólera.

Aquí tienen los médicos alienistas uno de tantos casos que con frecuencia se presentan y que solo ofrecen un resultado favorable cuando son tratados por el espiritismo. Si éste lo estudiasen los médicos, en él hallarían el más poderoso auxiliar para la curación de muchos de los enfermos que reputan incurables, y podrían prestar inmensos servicios á la humanidad doliente, confiada á su cuidado.

***

Hemos sido obsequiados por el distinguido escritor espiritista Mr. Arturo d' Anglemont con el último libro que acaba de publicar titulado: *l' Hipnotisme, le Magnetisme, la Mediumnité scientifiquement démostrés.*

Agradecemos el recuerdo del apreciado escritor.

En esta misma sección publicamos un ligero bosquejo de dicha obra, que traducimos de un diario de Bélgica.

***

Nuestro querido correligionario, redactor de la Revista *Perseverancia* de Mendoza y Presidente de la Asociación del mismo nombre, ha renunciado los altos cargos que su competencia y entusiasmo por la causa le discernieran sus correligionarios de aquella ciudad, por causa del cansancio y los desengaños que ha sufrido después de cuatro años de lucha incesante y diaria.

Sentimos de veras que desaparezca de la vida activa un colaborador tan lleno de méritos y haciendo nuestras las siguientes líneas que dirige á sus lectores, esperamos que la causa del espiritismo quedará bien representada en las personas que vienen á sustituir al Sr. de Vilars.

Dice este apreciable señor en su despedida.

"Vencido por dificultades de todo género, cede el actual director del periódico supuesto á otro hermano que se presenta lleno de entusiasmo, para emprender á su vez la lucha titánica que encarna nuestro deseo de disipar las densísimas tinieblas que á todos nos envuelve más ó menos, y hacer que brille la luz vivificante de la verdad.

"Hacemos votos porque el ardor de nuestro sucesor no se vea como el nuestro, disdisminuido con el transcurso del tiempo y que los amargos desengaños que han acabado por cansar al que esto escribe, no sean nunca el premio de sus humanitarios y desinteresados esfuerzos.

Más instruído que yo y más conocedor del idioma, podrá dar siempre á sus ideas la forma que realmente se proponga; cosa que á mi me ha ocasionado siempre mucho trabajo y que más de una vez me ha sido imposible realizarla."

***

Galantemente invitados por la Directora de la Sociedad Espiritista *Jeanne d'Arc*, asistimos á la conferencia que la Sra. de Muth dió el 25 del corriente.

La impresión que nos ha dejado la conferenciante ha sido favorable. La Sra. de Muth habla con facilidad y sabe dominar al auditorio. Se conoce que no prepara sus discursos, fiándose en su preparación en espiritismo y en su práctica como conferenciante. Este juicio nuestro fué ratificado por la declaración de Mme. de Muth: aseguró que efectivamente, no se prepara, porque habla por inspiración medianímica. Siendo así, no cabe dudar que está bien asistida:

Mme. de Muth piensa visitar el interior de la República y pasar después á Chile, dando conferencias públicas para dar á conocer los fundamentos de nuestra doctrina y crear, donde encuentre elementos, sociedades sérias como la que deja aquí, que á los propósitos de los de su género, agrega lo de presentarse en el campo de batalla á prestar socorros á los heridos.

Según lo aseguró Mme. de Muth una de las socias podrá tal vez dar conferencias como ella, estando en desarrollo de una facultad como la que posée.

Local de la Sociedad, Estados Unidos, número 2659.

Recomendamos esta Sociedad á las señeras espiritistas, pues en ella encontrarán amplio campo donde á la vez de instruirse, ejercitar la caridad de un modo práctico y que condiga con nuestra sublime doctrina.

***

Por una mala inteligencia no dimos cuenta á su debido tiempo, de la sesión que tuvo lugar en La Constancia con motivo del aniversario del *socio*, espíritu familiar, que se dá á conocer en sus trabajos bajo este pseudónimo.

Aunque tarde, tratamos de salvar esta omisión, bien sensible por cierto, tratándose de uno de los espíritus más dignos de aprecio por su constancia y sus esfuezos en favor de nuestra causa.

Apesar del mal tiempo los salones de la sociedad se hallaban llenos de gente y muchos discursos se pronunciaron, que no publicamos por no tener espacio para ello. El *socio* contestó agradeciendo la demostración patética que recibía en unos bien inspirados versos.

Los socios de La Constancia saben apreciar á sus servidores, demostrándoles su gratitud, así que la oportunidad se presenta. No es extraño pues, que siempre tengamos que noticiar á nuestros lectores de fiestas como la que nos ocupa, que se realizan en el seno de la más dulce intimidad.

Leemos en *Le Messager* de Lieja, que el conocido escritor Mr. Arturo d'Anglemont, ha publicado un nuevo libro bajo el siguiente título: *L'Hypnotisme, le Magnetismé et la Medumnité scientifiquement demostrés*, en el cual se ocupa de las materias que indica el título trascrito.

El hipnotismo fascinando al sér por el sér mismo, curando las enfermedados, sugestionando, anulando ó transformando el pensamiento, para Mr. d'Anglemont, es un producto de la voluntad del alma, tan necesaria ésta á los fenómenos del hipnotismo como á los del magnetismo, siendo sin embargo, muy diferentes unos de otros, porque el magnetismo deja al sujeto dormido, libre en sus acciones y pensamientos mientras que el hipnotismo se produce sino por una acción imperativa como la de la serpiente fascinando al pájaro.

En el magnetismo, la voluntad del magnetizador se impone al sujeto dentro de cierta medida, para fortificarlo por la trasmisión de fluidos del operador y de ninguna manera para anularlo como en el hipnotismo. El alma es siempre el foco de los fluidos emanados de la voluntad radiante; es el alma el punto de partida de todos los fenómenos hipnóticos y magnéticos. Solo que d'Anglemont presenta en el magnetismo á esta alma, como emancipándose en cierto modo del cuerpo material humano para poder accionar con el segundo cuerpo ó intermediario que poseemos y que es el verdadero vehículo del pensamiento y de la voluntad del espíritu. Este cuerpo que el autor llama *angélico* no es otro que el *periespíritu*, cuya existencia demuestra el mismo d'Anglemont.

Entra después á hacerse cargo de la mediumnidad por medio de la cual se producen los fenómenos espiritistas, descubriendo las leyes de estos fenómenos y deduciendo un cuadro seriario de los mas interesantes.

Es de esta manera que se ven nacer de la observación rigurosa de los hechos, las causas de la mendiumnidad de efectos físicos que comprenden *la levitación, los trasportes de cuerpos pesados y los efectos particularmente inteligentes*; después, las causas de la mendiumnidad comunicativa, comprendiendo *la mendiumnidad sensorial, la afectiva y la intelectual.*

Un apéndice de esta interesante obra trae una figura que contiene las diversas agrupaciones de la materia. Nada más ingenioso que este descubrimiento del autor, por el que presenta á la materia depurándose y espiritualizándose cada vez más á medida que el sér se eleva en la vía gerárquica de los mundos

El cuerpo humano, bastante grosero como es, está compuesto de *corpúsculos* formados por aglomeraciones de *moléculas* formadas por la reunión de *espérulas*, siendo constituídas estas por un conjunto de átomos

En las regiones superiores á la tierra los *corpúsculos* han desaparecido; las moléculas se encuentran en estado libre formado y reprenta una materia más ténue o sutil. Si nos elevamos más arriba la molécula ya no existe, se ha disuelto y á su vez, son las esférulas en estado libre que componen la materia Esta graduación en la sustancia sigue en marcha ascendente al mismo tiempo que el progreso del espíritu, presentando un estudio lógico de la evolución corporal y espiritual del universo.

Repetimos que el nuevo libro del señor d' Anglemont es digno de ser leido por nuestros correligionarios estudiosos.

***

Traducimos del *Moniteur Spirite et Magnétique*, de Bruselas del 15 de Setiembre, las siguientes noticias sobre un gran descubrimiento hecho por el conocido doctor Baraduc.

Es sabido ya por nuestros lectores que muchos hombres de la ciencia médica en sus estudios de hipnotismo y magnetismo se ven obligados á confesar, para esplicarse los fenómenos observados, que en el hombre existe un fluido, no solo que ejerce un rol importantísimo en el hombre mismo, sino que irradia á manera de un neurico ó magnético, siendo este campo ó atmósfera fluídica la causa de los fenóme-

nos telepáticos que están hoy científicamente comprobados.

Pero faltaba descubrir el medio de medir, analizar y comprobar el poder vital de este fluido, á fin de establecer un diagnóstico más ó menos seguro, sobre todo, bajo el punto de vista de la medicina.

Y esto es precisamente lo que afirma haber descubierto el Dr. Baraduc distinguido médico que fué Vice-Presidente del Congreso Magnético Internacional de 1879.

Dice *Le Moniteur* que el citado doctor ha presentado un informe á la Academia de Ciencias de París, la cual, apesar de su escepticismo, ha sido fuertemente impresionada por la lectura de las experiencias extrictamente científicas del Dr. Baraduc. La Academia va á nombrar una Comision para repetir y comprobar las observaciones del médico citado.

El instrumento de que se ha servido el doctor Baraduc es el magnetómetro inventado por el abate Fortin para estudiar las más mínimas variaciones del magnetismo humano.

Este pequeño instrumento tiene una aguja imantada muy sensible suspendida en el vacío y moviéndose en derredor de un cuadrante. Es esta aguja la que determina la energía vital del sugeto que se pone en su presencia.

El sugeto coloca su mano derecha á cinco centímetros del polo sud de la aguja, manteniéndola durante dos minutos. Después presenta la mano izquierda á la misma distancia y durante el mismo lapso de tiempo, al polo Norte. Enseguida se anotan los grados marcados por la aguja en el cuadrante, se compara y se hace el diagnóstico.

En la mayor parte de los casos (91 por ciento) la aguja es atraida por una mano y rechazada por la otra según el polo al cual se la presente.

Las experiencias repetidas sobre cien personas con toda la precisión deseable, (55 hombres y 45 mujeres) han demostrado que la mano derecha ochenta veces por ciento atrajo á la aguja, once veces la rehusó y nueve por ciento la dejó inmóvil; la mano izquierda ha rechazado la aguja cuarenta y nueve veces por ciento, la ha atraido veinte y tres veces, la ha dejado inmóvil veinte y ocho veces.

Se reasumen estas observaciones en tres fórmulas:

Cuando la mano izquierda atrae la aguja tantos grados cuantos la mano derecha los rechaza, es signo de equilibrio perfecto, de tensión normal y regular.

Cuando la mano derecha atrae la aguja treinta grados y la mano izquierda veinte, es señal de enfermedad de debilidad general, de neurostenia.

Cuando la mano derecha atrae la aguja treinta grados y la mano izquierda no la influencia, existe una despropórción que indica una neurosis absoluta.

Con el método *biométrico* el médico que hace seguir al enfermo un tratamiento electro magnético, tendrá un diagnóstico cierto. No se equivocará, sabrá rápidamente y de una manera precisa si debe cargar electricidad al paciente ó hacer lo contrario. Con el magnetómetro en la mano, reglará el organismo humano como el mecánico la marcha de su máquina. Se constatará también la influencia de los remedios, las diversas faces de la enfermedad, etc. etc.

Esperamos á que el Dr. Baraduc complete su descubrimiento deduciendo definitivamente las leyes, pues como el mismo lo manifiesta: así que las leyes que rigen las fluctuaciones del magnetómetro, sean cada vez mejor esteblecidas, los diagnósticos serán más delicados: cuanto más experiencias controladas, más estudios consiguientemente se harán exigibles.

Quizás todos los lugares ni todas las casas sean favorables á la salud del enfermo, como se ha ya comprobado en casa del doctor Baraduc.

La aireación, el subsuelo, la composición del terreno y otras circunstancias, pueden ó deben, con un instrumento delicado, jugar un rol, ó fácilmente viciar los resultados observados.

Es muy probable que con el magnetómetro se puedan descubrir reglas más precisas sobre la higiene, que tanto influye en los organismos y que indudablemente su ignorancia es la causa directa de tantas enfermedades ó por lo menos, del carácter insistente que presentan.

nan entrando de lleno en la idea de Dios y cómo ésta debe concebirse, y por lo tanto se tocarán las cuestiones sobre el origen del alma, sus responsabilidades, etc.

Presidirá el acto el Sr. Cosme Mariño y ha sido integrada la Comisión con el señor Superintendente de la misión evangélica Sud Americana Dr. Dreisde. Así es que la Comisión queda constituída en la forma siguiente:

Presidente	Sr.	Cosme Mariño.
Vocales:	"	Dr. Dreisde.
"	"	William C. Morris
"	"	Felipe Sanillosa:
"	"	N. M. Hudsón.

Los que deseen tarjetas deben apresurarse á pedirlas, pues no reservaremos ningunas y las daremos por el órden que se nos demanden. Para ello pueden dirigirse á la *Constancia*, Andes 444, al Sr. Cosme Mariño, al Sr. Antonio Ugarte, Viamonte 2341 y á la *Fraternidad*, Brandzen 1565.

***

La *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona trascribe de *El Heraldo de Madrid* un artículo de nuestro compatriota el Dr. Otero Acevedo que bajo el título de *Fantasmas* publicó en aquel diario.

Publicamos en seguida los sigientes párrafos:

"Y antes de esto, y porque lo creo de suma importancia por tratarse de una persona cuyo nombre y autoridad para nadie son desconocidos, diré aquí la opinión que acerca de los fenómenos espiritistas ha manifestado el profesor Lombroso.

Cuando en 1888 comencé á escribir un libro sobre los *espíritus*—que muy en breve publicaré—ocurrióseme pedir á las eminencias científicas de Europa su opinión respecto al asunto. Como es natural, pedí la suya al profesor Lombroso y me dijo que él creía que hay algo, "pero en el sentido de un emiferio cerebral actúa sobre otro y éste adquiere mayor potencia psíquica.

Yo no sé lo que con esto quiso decirme el ilustre antropólogo.

En su *Studi sull'ipnotismo* (Fratelli Boca, Torino 1887) pág. 67, dice: "Datemi mille "modi nuovi di concepire la materia, ma per carità, non fatemi concepire gli spiriti delle "specciére e delle poltrone, nelle quali é cessata ogni vita organica, é quindi non é nemmeno "probabile quella specie divita che é nei vegetali é recordatevi che con ció ritorniamo "al *Totem*, el Fecticcio. Con ció non progrediamo, ma torniamo indieto."

Claro está la opinión del profesor Lombroso, y claro también su desconocimiento de la cuestión, cuando habla del espíritu de esposos y poltronas.

En 1888 se celebró el Congreso espiritista en Barcelona, y entonces tuve ocasión de leer la carta-desafío que mi distinguido amigo Sr. Hércules Chiaia dirigió al profesor Lombroso, con motivo de unas frases de éste, invitándole á estudiar, en las condiciones que quisiera, es decir, dentro de las en que se producen las manifestaciones, los fenómenos espiritistas.

Pareció que el profesor aceptaba; pero pronto modificó su opinión, y no se prestó á observar los hechos.

Poco tiempo después de esto me hallaba yo en Nápoles estudiando los fenómenos de la fuerza psíquica que se producen en presencia de la *medium* Eusapia Palladino, y, convencido de su realidad, escribí al Dr. Lombroso, proponiéndole que me acompañara en mis investigaciones.

Me contestó atentísimo, diciendo que se honraría mucho con ello, pero que el estudio había de ser hecho en plena luz y en condiciones de experimentación rigurosa.

Acepté desde luego las que quisiera imponer, cualesquiera que ellas fueren, y así se lo manifesté por el telégrafo: y cuando esperaba ver en mi casa al sabio italiano, recibí esta contestación: "Estoy muy ocupado. No puedo moverme de Torino. Vemid aquí."

Vista la imposibilidad para él y para mí de encontrarnos, salí de Nápoles para ésta, á la semana siguiente, y el único pesar que traje de Italia, fué el de que una eminencia como el profesor Lombroso, no hubiera tenido el valor y la independencia de carácter necesarios para estudiar materias tan importantes como éstas, y ponerse en frente de los académicos que las rechazan sin conocerlas.

En la mitad del mes de Julio próximo

Mientras tanto, quedamos á la espectativa, prometiendo á nuestros lectores reproducir lo que de nuevo encontremos en los diarios europeos sobre esta interesante cuestión.

***

El señor Vizconde de Torres Solanot, en el número 6 de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona que con tanto acierto como inteligencia dirige y redacta, publica un bien pensado artículo sobre la "Fraternidad Universal," Asociación que ha fundado en Madrid el distinguido escritor espiritista Dr. D. Anastasio García Lopez, cuya tendencia, como nuestros hermanos saben, es unir á todos los espiritistas y á la vez propender al estudio y á la difusión de nuestra doctrina que á causa de su ignorancia, profesan ideas contrarias á la enseñanza del espiritismo.

El Sr. Torres Solanot, hace merecida justicia á los móviles que se han tenido al fundarse esa nueva institución, y acepta en general, sus bases y tendencias pero no puede mirar sin extrañeza, que algunos escritores, no empiezan por hacer práctica la fraternidad de que alardea, tratando con amor y caridad á aquellos espiritistas de buena fé y de pocos alcances, á quienes se desea instruir; mirándolos con desprecio y criticando sus prácticas, muchas veces absurdas, pero siempre inspiradas en la mejor buena fé.

A este respecto dice el Sr. Torres Solanot.

.....Hay sin duda exageración en esas apreciaciones, aunque no podemos negar que el Espiritismo padece más, á causa de la conducta de los propios que por la contradicción de los estraños y el odio de los enemigos. Pero estos males, el espiritismo no puede intentar curarlos más que predicando y practicando amor, así en el escrito como en la obra viva. Amor que enseña, amor que aconseja, amor que perdona, amor que levanta. Todo lo que en él no se inspira, ni está dentro del Espiritismo, ni puede servir á la "Fraternidad Universal."

Nosotros aceptamos en absoluto estas juiciosas observaciones y ya hemos manifestado también nuestra opinión calcada en ellas y en otras que conocen nuestros lectores.

No se atraen á los fanáticos ni á los ignorantes por medio del desprecio y de la crítica de sus creencias, sino poniendo en juego la elocuencia de los que saben.

Si la *Fraternidad Universal* se propone concluir con la ignorancia y con los espiriteros, tiene que fundarse, precisamente con la condición espresa, de que figuren en ella las asociaciones que se crée marchan por un camino equivocado y por los medios que se han puesto en práctica no se les atraerá sino que mucho más se les alejará, viéndose cada vez más distanciados de la doctrina y de los centros en donde podrían aprender mucho y modificarse más.

Procediendo así, no solo se pone en práctica el sentimiento de caridad que debe primar en todo corazón espiritista sino que se hará algo útil y práctico.

Por lo demás, las categorías y gradaciones que en la fraternidad se establecen, solo servirán los que no necesitan estímulos para aprender; y para establecer gerarquias y diviones profundas en el seno del espiritismo, cuya doctrina debe dominar el conjunto ó imponerse á todos por una sabia dirección de los elementos dirigentes.

***

El dia 6 de Noviembre á las 8 y media p. m. tendrá lugar en el salón de Actos Públicos de la Iglesia Evangélica, calle Corrientes 718, el interesante desafío entre el Dr. Thompson y nuestro correligionario y amigo Sr. Saenz Cortés.

Para la mayor seriedad y órden en las *tenidas* filosóficas y acaso científicas que tendrán lugar, ambos contendientes han delegado sus poderes en una comisión que presidirá las controversias.

Dicha comisión formulará un reglamento al cual tendrán que sujetarse en la discusión y será consultada fallando en definitiva sobre cualquiera dificultad ó dudas que se presenten durante aquella.

En numeros anteriores hemos dicho los temas que se van á desarrollar principiando por la afirmación de parte del Dr. Thompson de que *Jesucristo es Dios*

Este tema vá á traer otros que se le relacio-

pasado, recibí el número 20 de la Gaceta semanal napolitana *La Tribuna Giudiziaria* (correspondiente al 5 de Julio de 1891) y en la primera página del periódico leí con sorpresa el relato de las experiencias que en el *Hotel Geneve* (Nápoles) habían realizado los profesores Lombroso, Tamburini, Ascensi, Gigli Limoncelli, Vizioli y Bianche, con la medium Eusapia Palladino.

En el mismo periódico hállase la carta, que copio, del profesor Lombroso, al señor Ernesto Ciolfi, que es quien ha redactado la relación de lo ocurrido en las sssiones.

Sr. Ernesto Ciolfi, Napoles.

"Distinguido señor:

La noble relación que me envía, es absolutamente exacta: añada también que cuando se halló volcada la vasija con la harina, la medium habia anunciado que arrojaría la harina á la cara de los asistentes, y tal debía ser su intención realizada á medias, lo cual es para mi una nueva prueba de la perfecta buena fe del sugeto y de su estado de semi-inconsciencia.

Me siento avergonzado y condolido de haber atacado con tanta tenacidad la probabilidad de los hechos así llamados espiritistas: y digo los hechos, porque soy aún contrario á la teoría.

Pero los hechos existen y yo me jacto de ser un esclavo suyo.

Salude en mi nombre al Sr. Chiaia, y trate de hacer medir con Alvini el campo visual y el fondo ocular de la medium, porque pienso ocuparme de ello.

Su afectísimo *C. Lombroso.*

Torino, 25 de Junio de 1891."

Y esta confesión de hombre tan eminente, yo la trascribo, tanto más gozoso cuanto que es de quien, apasionado por la verdad, la proclama donde la encuentra, arrepintiéndose del error cometido al negarla sin conocerla,— para que nuestros *incommobibles* sabios piensen y mediten un poco, y estudien más, que así se aprende y después se sabe.

M. Otero Acevedo."

***

Con motivo de la escomunión lanzada á los centros espiritistas de Colombia por el obispo de Medellin, ciudad capital del departamento de Antioquía, nuestros hermanos de esa parte importante de América se han multiplicado, llevando de frente un ataque vigoroso á las ideas retrógradas que tanto dominio tienen en Colombia.

Trascribimos unos párrafos de carta dirigida al Sr. Vizconde de Torres-Solanot, para dar á nuestros lectores una idea del estado floreciente del Espiritismo en dicha nación americana.

"La Persecución contra nosotros no se apacigua. Seguimos siendo blanco obligado de los tiros envenenados de la falange *apostólica*, El Gobierno, que adula á Roma, por conveniencia política, apoya las pretensiones del obispo, y vé con indolencia la supresión de garantías y derechos que ha ordenado y puesto en práctica para nosotros con la *santa excomunión*, reto de que le dimos cuenta, y que ha sido dictado *para mayor honra y gloria de Dios y explendor de la Fé.*

Continúan en suspenso nuestros trabajos oficiales, por falta de local aparente para el caso. La hostilidad ha cerrado los caminos por donde podríamos llegar á conseguirlo y hemos tenido que ceder á su detestable influencia. No obstante, tenemos cuatro buenos grupos espiritistas en la ciudad y contamos.

1.° Una hermana propagandista de primera fuerza, la señora doña Petronila Hoyos de S., medium escribiente, que tiene ya formado un interesante libro con las bellísimas comunicaciones que ha recibido. Esta querida hermana ha sostenido polémicas religiosas de bastante importancia.

2.° Dos mediums parlantes, de arrebatadora elocuencia.

3.° Varios mediums escribientes.

4.° Una señorita que recibe comunicaciones dictadas en preciosos versos.

5.° Varios mediums videntes, auditivos, de aportes, etc.

Llevamos ya siete entierros civiles y hemos hecho inscribir en el Registro del Estado á todos los niños que han nacido de padres espiritistas.

Nos estamos moviendo para hacer un cementerio de carácter puramente cristiano. Para esto estamos luchando contra multitud de obstáculos artificiales, que el clero nos opone, pero confiamos firmemente en que todo lo venceremos.

Hemos formado una "Sociedad para socorrer niños pobres recién nacidos," y en los cuatro primeros meses de establecida, ha distribuido como trescientos ajuares.

También pensamos hacer frente al catolicismo con la Masonería. Unos cuantos individuos que somos miembros de esa humanitaria institución, tratamos de establecer una Logia."

AÑO XIV — Número 238

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Noviembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1.20
Provincias y Exterior. .. " 1.50

REDACCION

EL MAL

SU VERDADERO ALCANCE

Los más celebrados filósofos espiritistas, de acuerdo con la revelación de espíritus elevados, sostienen que el mal no existe en el sentido absoluto de la palabra y que cuanto concebimos y comprendemos bajo esa denominación, se reduce á cuestión de más ó menos bien.

Si hemos de entender estas consideraciones en el sentido que algunos espiritistas lo toman, sosteniendo con toda seriedad y convicción que efectivamente el mal no es de este mundo, pronto vamos á concluir con el filósofo de la antigüedad y exclamar: Oh dolor, engañosa palabra; y he creido en tí!

En verdad: existen muchos espiritistas que llevan esta tendencia, de convencernos por la fuerza del raciocinio que el mal, siendo un absurdo inconcebible, no ha existido, no existe ni podrá existir jamás.

Es precisamente la exageración ó falso concepto que muchos se han formado acerca de la idea que encierra la palabra *mal*, lo que nos induce á escribir este artículo, exponiendo nuestras ideas al respeto, en el deseo de evitar tome una senda extraviada, la teoría razonada, lógica y eminentemente filosófica del bien y el mal.

En realidad: la aspiración grande del espíritu humano es marchar siempre hacia su eterno desenvolvimiento, y aun cuando muchas veces se estacione, sin retrogradar jamás.

El cumplimiento fatal de su destino es lo que constituye objetivamente la ley del progreso y esta ley es fatal porque la esencia del alma es perfecta y es perfecta porque es una emanación de la actividad de Dios que es la absoluta perfección.

Hemos dicho que la esencia del alma es perfecta—pero como es un gérmen que viene sujeto á desarrollarse indefinidamente en todas las múltiples manifestaciones de la vida, de ahí resulta que muy particularmente en sus primeros ensayos libres, está expuesto á equivocarse. El error pues, es la fuente única del mal, y el error es una consecuencia necesaria del desarrollo de nuestras facultades.

A medida que el sér progresa moral é intelectualmente, por el conocimiento completo de su destino y de la ley que debe observar, va dominando el error de un modo absoluto por la constante preocupación del bien y el dominio que ejerce sobre sí mismo.

El mal pues, es transitorio y si nosotros lo vemos abarcando las esferas de la vida, es porque nos encontramos bastante atrasados aún para dominarlo, es porque consti

tuimos una humanidad delinquente *en el ayer* que hoy lucha y se esfuerza por espiar su pasado, para ascender á esferas en donde no es una ley la del ojo por ojo y diente por diente, donde el sentimiento de amor y solidaridad sea un hecho y los odios y pasiones mezquinas no tengan cavida.

El mal, considerado bajo este punto de vista, es la consecuencia de nuestra naturaleza imperfecta, es fatal para todos, porque todos estamos expuestos al error, pero no es absoluto, no es una entidad puesta frente por frente del bien, es un hecho relativo respecto del bien y por lo tanto es *menos bien.*

Para apreciar debidamente estas ideas, fijémonos en la marcha ascendente del género humano y veamos cuan distintos son para cada época, las nociones del bien y del mal. Recordemos que lo que ha sido considerado en una época como bueno, más tarde la misma humanidad se ha visto forzada á rechazarlo indignada, y todo porque á medida que el sér progresa intelectual y moralmente, la conciencia se esclarece viéndose obligada á condenar acciones que una mayor ignorancia le hacía practicar.

Pero, apartémonos de estas consideraciones para fijar el verdadero alcance de la palabra mal. Para esto necesitamos definir lo que es el bien.

El bien absoluto es todo cuanto está conforme con la ley de Dios; pero el bien que nosotros practicamos no es el bien absoluto, puesto que nuestros medios son imperfectos y relativos, luego pues, el bien es todo aquello, que según nuestra propia conciencia está conforme con la ley de Dios.

En cambio, el mal es todo cuanto nos separa del bien como nuestra conciencia lo comprende.

De donde se deduce que para todo hombre, el bien como el mal es puramente sujectivo aun cuando existen los principios morales que forman un código universal aceptado casi en su totalidad por cuantos pertenecen á una determinada civilización, lo que viene á demostrar, no que la noción sea objetiva, sino que esa agrupación de séres por lo mismo que han aceptado una determinada civilización tienen idénticas miras é iguales aspiraciones y propósitos.

No podemos extrañar pues, que el sentido moral así formado acepte un código moral con entera convicción. Cada civilización contiene diferencias fundamentales respecto de la ley moral, y esto proviene del estado estacionario ó atrasado en que unos se encuentran respecto de otros ó en el punto de arranque ó por la diversidad de miras para marchar por la senda del progreso.

***

De todo lo que llevamos dicho podemos sacar esta conclusión, que el mal es el hombre mismo porque él es la encarnación de la imperfección, no respecto á su esencia espiritual sino á la necesidad en que está por la ley del progreso que lo preside, de desarrollar su propia esencia en el sentido siempre ascendente, es decir, con una aspiración cada vez mayor hacia el supremo bien.

Algunos racionalistas cristianos, comprendiendo que Dios, siendo la fuente de todo bien nada malo puede producir, niegan en absoluto la existencia del mal. Es decir, cierran los ojos á la evidencia de lo malo para no verlo y hacerse así la ilusión de que no existe.

No se fijan estas personas que negar el mal es negar la imperfección de nuestras facultades, pues verdaderamente, habiendo sido creados absolutamente imperfectos, podríamos evadirnos de la ley dura pero necesaria de la responsabilidad que nos impone el error.

Ciertamente que Dios no es la causa directa de las consecuencias de nuestros propios errores, pero también podemos asegurar que al crearnos con el sello de la imperfección ha prevenido que suframos las consecuencias del error.

El mal es relativo porque llega un momento en el eterno progreso del espíritu en que las imperfecciones, sino desaparecen por completo, la luz intelectual y moral adquiere una irradiación tan poderosa que ya no es posible el error ó por lo menos las responsabilidades en que se incurre por su causa no tienen la trascendencia que sentimos, dado nuestro estado actual de adelanto —luego pues, solo un ideal persiste siempre y sobre el cual todos debemos con toda confianza, poner nuestra esperanza; este ideal es el supremo bien y hacia él vamos todos los que hacemos un esfuerzo cualquiera dentro de la esfera del deber.

***

Cuanto más nos remontamos al origen del hombre sobre la tierra, vemos que el mayor mal, es decir el menos bien posible, es el guía de sus pensamientos ó acciones.

Es indudable que en aquellas épocas remotas, el mal que el hombre hacía era menos consciente y por lo tanto, menos responsable, pero en suma, el hombre hacia su aprendizaje de progreso dentro del error y envuelto en una atmósfera de pasiones brutales; en cambio el mal del hijo del siglo XIX es *mayor mal g menos mal.*

Mayor mal, porque es más consciente, y menos mal porque su inteligencia más ilustrada y su conciencia más esclarecida produce á la vez, muchísimo bien.

Hé ahí demostrada sintéticamente la verdad del progreso humano, hé ahí porque hoy, habiendo más civilización y por lo tanto, más desarrollo intelectual y moral existe tanto mal ostensible; hé ahí porque habiendo menos mal aparenta querer envolver nuestra civilización con toda la osada impudicia de los vicios y las preocupaciones deliberadamente mantenidas.

La manifestación aparatosa de lo malo está en su apogeo porque el hombre también entra recién á manejarse á sí mismo y á tener completa libertad; esta libertad tan anhelada y tan necesaria para establecer la perfecta responsabilidad moral, sin la cual el hombre no asciende sino á medias en el camino de su perfección, estos ensayos de las fuerzas morales en un ambiente enfermizo por las preocupaciones y los resabios de la educación pasada, es lo que produce ese estallido de desenfrenadas pasiones y de procedimientos irregulares, pero en el fondo de tan desalentadoras escenas existe la conciencia que sanciona la libertad de todo procedimiento pero que acusa siempre.

El hombre deliberadamente sigue el camino que mejor le place pero las consecuencias de sus pasos se determinan por un estricto conocimiento de lo bueno y de lo malo.

De ahí el sufrimiento, la expiación, la mancha que hay que borrarla por el mismo sér impuro que la produjo.

En cambio de tantos vicios y pasiones en juego, cuanto bien se realiza! Los mismos que se presentan á nuestros ojos como séres abyectos y degradados, si los seguimos en su vida privada ¡cuantas acciones nobles realizan, cuántos sacrificios y abnegaciones se imponen por el cumplimiento estóico del deber ó por el amor de sus semejantes!

Es por esto que tanto se necesita de la tolerancia y del respeto recíproco, pues ella se impone como una consecuencia de los sentimientoscristianos que deben reinar entre los hombres entre sí.

Hoy existe más mal aparente y menos hipocresía, ese doble delito perpetrado á la sombra del disimulo y del poder—hoy vemos al vicio y al mal luchando con su faz descubierta porque lo hemos despojado de los temibles medios que empleaba para obligarlo que se presente faz á faz en la sociedad.

Hoy el mal no puede causar tanto mal sino á aquellos que deliberadamente á él se entregan. Si por todas partes existen sus precipicios, están bien á la vista y solo cae el que á sabiendas caer quiere.

Todos venimos al mundo, aleccionados por una larga experiencia de siglos y sabemos que si nos dejamos seducir por las pasiones y los vicios, si olvidamos nuestros deberes la responsabilidad será tanto mayor cuanto mayor conciencia tenemos de los terribles estragos morales que nos producen.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Durante el mes pasado ha habido el siguiente movimiento de entradas y salidas de socios.

Entradas.—Ingresaron en la categoría de socios oyentes los Sres. Miguel Díaz, Felicia M. de R. y Lisboa, Ernestina Fedrines, Teresa C. de Halzaron, Basilio Folkenti, Enrique Alberti, Felipe Córdoba, Isabel P. de Córdoba y Luisa García.

Salidas.—Han dejado de formar parte de la Sociedad los siguientes socios: los activos Sres. Ramon Gil, Mariano Arrastía y Modesta A. de Diaz; los oyentes Luis Garbagnati y Ricardo Sánchez.

Desencarnó el socio pasivo-cotizante señor Félix von Dewitz.

Resumen.—Entradas 9. Salidas 6. Socios á fin de Octubre 275.

***

Los socios que no puedan abonar sus cuotas y los que no deseen seguir formando parte de la Sociedad, deberán pasar aviso por escrito, á la Comisión Directiva.

***

El sábado 28 del corriente mes, se clausuran las sesiones ordinarias.

Se pide á todos los socios puntual asistencia.

***

El día 1.º y 2.º del presente mes, se han repartido en los Cementerios de la Capital, ocho mil ejemplares de una hoja titulada *El 2 de Noviembve.*

Además la Sección de Proprganda distribuyó en esos días, mil ejemplares de folletos, periódicos y hojas sueltas.

***

En el mes pasado, la Caja de Socorros, ha recibido las siguientes donaciones: del Sr. Ovidio Ribaudi, cinco pesos m/n; y del Sr. Melitón Izquierdo, dos pesos.

***

De los fondos de Socorros se han invertido la suma de noventa y cuatro pesos, durante el mes de Octubre en el auxilio de varios necesitados.

***

Se han prestado de la Biblioteca para ser leidos á domicilio doce tomos.

En el local se consultaron quince tomos.

***

La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones:

	TOMOS
Sr. José Más.....	6
" Enrique Lacroix....	1
" Jesufret (fils).....	1
Total....	8

***

Han sido nombrados Agentes de la Revista, en Lima, los Sres. Colvillo y C.ª

ANTONIO V. RODRIGUEZ.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

El Espiritismo respeta todas las religiones, por eso tiene derecho á exigir el respeto y la consideración de las mismas; con la medida que mide, quiere ser medido; por eso cuando los sacerdotes le ridiculizan y niegan la pureza y la verdad de sus enseñanzas, los espiritistas racionalistas tenemos obligación de decirles: que los que hacen el trabajo de los *topos* son muy dignos de lástima, pues por muchas raíces que procuren romper del árbol del progreso, éste crece cada día más frondoso y más lleno de sávia; que en cumplimiento de las leyes naturales, los cuerpos caen del lado que se inclinan, y en la gravitación universal, el oscurantismo de las religiones será atraído por otros planetas más atrasados que la Tierra; y el progreso qué es LUZ irá á unirse á otros focos luminosos que irradian en mundos más adelantados que el globo terráqueo; que es inútil su empeño de truncar las leyes de la naturaleza, (sábias é inmutables) como la Causa de que proceden, por que no conseguirán que un solo átomo deje de girar dentro de la órbita que le pertenece; que el deber de las religiones es asociarse al adelanto universal; y sí en uso de un libre albedrío prefieren el estacionamiento, que no intenten atraer á su esfera las ondas luminosas del progreso, porque lo que es contrario á la ley de progresión eterna no se realizará jamás

Hé aquí lo que nosotros le decimos á la religión católica en nuestros *comentarios*; leedlos, mujeres de Cienfuegos, estudiadlos y su sencilla lectura quizá os induzca á estudiar las obras fundamentales del Espiritismo, en las cuales encuentran los sabios y los ignorantes la síntesis de la verdad suprema, la demostración matemática de la grandeza del Universo, la admirable justicia de Dios que no tiene más que un solo mandamiento en su Código eterno: *No hagas á otro, lo que no quieras para ti.*

Hé ahí la religión de todos los tiempos, la moral universal de todos los pueblos, la ley promulgada en el instante supremo que las humanidades invadieron los mundos, que irradian en las noches tranquilas en las inmensidades del espacio.

Ley falseada por las religiones, ley olvidada por los explotadores de la credulidad, ley que ninguna religión ha cumplido, porque de cumplirla (especialmente la religión católica) hubiera perdido sus diezmos y primicias, sus regalías y sus falsos derechos sobre la vida y hacienda de sus fieles.

¡Ay! ¡cuánto daño ha hecho á la humanidad la religión católica! por ella el fanatismo y la superstición se apoderaron de los pueblos cristianos, y lo que era luz y verdad, fué sombra y mentira, y lo que era tranquilidad y reposo, fué inquietud y sobresalto: y lo que era alegría y bienandanza, fué persecución y muerte. ¡Ah religión católica, tu historia es horrible!.... pero como luchar con los vencidos no es noble, por eso te compadecemos y deploramos que tan mal hayas empleado tu tiempo, que habiendo tenido en tus manos todos los gérmenes de la vida, tu codicia insaciable los ha convertido en muertas cenizas.

¡Asóciate al progreso! para Dios nunca

es tarde; deja de acaparar riquezas en la Tierra, y adquiere con tus virtudes heredades en los cielos!

¡Avanza, religión! recuerda á Cristo
Que como fundador le proclamaste;
Y á su divina sombra levantaste
La socrosanta enseña de la fé!
Abondona tus tétricas mansiones;
Sin esperar en sus horribles horas.....
Que Dios mitigue su espontosa sed!

Olvida el *anatema* que es injusto,
Y deja el Purgatorio que es mezquino;
Y riude culto al Hacedor divino
En el imenso altar de la Creación!
Huyó el oscurantísimo de la Tierra,
No quieras en tus brazos retenerle,
Que el progreso en la lucha ha de vencerle,
¡Y quedarás vencida, religión!

¿Por qué te empeñas en cerrar los ojos?
¿Por qué no miras el azul espacio?
¿Por qué prefieres sepulcral palacio
Donde la sombra reina por do quiér?
¿No sabes que el imperio de la sombra
Cesa cuando los soles centellean?....
¿No sabes que las ciencias te rodean
Y ante la ciencia muere tu poder?

¡Avanza, religión! de tu pasado
Olvida los fatídicos horrores;
Y adora los divinos resplandores
Que sobre el génio lanza la razón.
¡Razón sublime! luminar del mundo
Que con tu aliento los espacios llenas!
¡Tú has roto del esclavo las cadenas!
Tú eres la verdadera redención!

¿Qué son ante tu lógica los hechos
Qué relatan antiguas tradiciones?
¿Qué son las engañosas religiones
Ante la hermosa luz de tu verdad?
¡A religión católica! si quieres
Prolongar tu existencia, ¡tiende el vuelo!
Pide á la ciencia luz para tu cielo!
Pide á la compasión su caridad!

No quiera erigirte en salvadora
Porque tu ya ni salvas ni condenas;
Que la mujer ha roto sus cadenas
Y con ella has perdido tu poder.
Libres como las águilas del cielo
Las mujeres avanzan, (ya era hora)
Que ha sido la razón su redentora
Y á ella rendirá culto la mujer.

Sí, religión católica; no dudes
En seguir por la senda del progreso,
Arráncate el capuz del retroceso,
Y pídele á la ciencia inspiración.
Y entonces será grande, ¡prepotente!
¡Entonces tú misión será el consuelo!
¡Entonces tú serás la hija del cielo!
¡Entonces tú serás la redención!

Más si te obstinas en seguir negando
La luz, que en los espacios centellea,
Si no concibe tu mezquina idea
Que el progreso es la fé del porvenir,
Al cubrirte el sudario de los siglos,
El tiempo (como todo lo derrumba)
No dejará de tu mármorea tumba
Ni piedras que recuerden tu existir.

En tanto que la ciencia omnipotente
Estendiendo su vuelo por los mundos,
Difundirá los germenes fecundos
De gloria, de progreso y libertad,
Ella será la religión del hombre!
¡Ella será la fé del alma herida!
¡Ella será la ciencia de la vida
Y la esplendente luz de la verdad!

¡Avanzad, religiones del pasado!
Si quereis existir eternamente
Enlazaos á la vida del presente
Y de sus adelantos id en pós!
¡Ciencia, amor, sentimientos generosos!
¡Plegarias de las almas doloridas!
Unamos tantas fuerzas esparcidas

Y nuestro acento llegará hasta Dios!

¡Dios justo! ¡Dios eterno! ¡Dios potente
Que vives en la gran naturaleza!
Si á los débiles das fortaleza
Con la divina esencia de tu sér,
Yo te pido, Señor, que de tu aliento
Envíes un soplo á mi marchita frente;
Que quiero trabajar ardientemente
Para la redención de la mujer!

Yo quiero que te adore; que en Tí ame
La hermosa luz de tu razón suprema;
Que no espere temblando tu anatema
Por que tú eres raudal de inmenso amor!
¡Inspiradme, Señor! que mi voz vibre
Por siempre en los espacios infinitos!
Yo quiero redimir á los proscritos
Que gimen en los antros del dolor!

Yo quiero en el gran siglo diez y nueve
De tu palabra ser la mensajera;
Yo quiero á la mujer decirle ¡Espera!
Que el infinito tienes ante tí!..
¡Inspiradme, Señor! como inspiraste
A los que por tu amor profetizaron.
¿Alcanzaré lo qué ellos alcanzaron?
Y oigo una voz que me responde:—"Sí"

"Dios escucha la voz de los que imploran,
Difuundid en los mundos las verdades;
Profetas hubo en todas las elades,
Satélites del Sol de la verdad!
¡Tú profetizarás!"—¡Gracias, Dios mio!
Porque tu luz á mi cerebro envías!
. . . . . .
. . . . . .
Si quieres alcanzar mejores días,
¡Avanza en tu progreso, humanidad!

Seguimos nuestra vida de trabajo luchando con las innumerables contrariedades que una existencia de expiación ofrece; llegó el mes de Diciembre del año 88 y en su primer día me dieron el aviso por la mañana temprano que D. José Fernández Colavida, el director de *La Revista de Estudios Psicológicos*, estaba espirando: cuando llegé á su casa había dejado de sufrir. Contemplé al gran maestro y entonces se desprendió de su inerte envoltura una forma gigantesca y radiante, ví toda su gloria, toda su energía, toda su actividad, toda su ciencia, toda una vida consagrada al progreso universal.

Salí de la estancia mortuoria, y sintiendo lo que nunca había sentido, me dirigí á la dirección de telégrafos y puse dos partes, uno á Miguel Vives y otro á Luís, que se hallaba fuera de Barcelona; después fuí á una reunión espiritista, diciéndole á varios hermanos que allí se encontraban:

—No sé qué tengo, estoy inquieta, hablaría mucho, pienso en Fernández y me parece qué pronunciaría un discurso; yo quisiera ir á su entierro y ante su tumba creo que me sentiría inspirada.

—En Barcelona no van las mujere á los entierros, (replicaron algunos espiritistas); además, Fernández era muy enemigo de manifestaciones ruidosas: y la conducción de sus restos debe hacerse con la mayor sencillez.

La cifra acogida que encontró mi proposición heló mi entusiasmo, y me vine á mi casa contrariada sin poderme esplicar lo que sentía.

Al día siguiente, muy temprano llegó Luís, y entrando en mi cuarto me dijo gravemente;

—Todo lo he dejado al recibir tu lágrima. ¿Qué piensas hacer?

—Nada, espiritistas de Barcelona dicen que no está bien que las mujeres vayan á los entierros. Yo quería acompañar á Fernández y no sé que hacer. Tú dirás.

—Pues yo te digo, que no solo tienes obligación de ir al entierro, sino que has de escribir una poesía para leerla ante el que

fué nuestro maestro, y pide en ella, con energía que se levante un monumento á la memoria de Fernández, que debe tener una tumba digna de su trabajo.

—Yo también pensaba eso mismo desde que vi su cadáver, pero no creo que mi voz encuentre eco.

—Tú haz la proposición y déjate de hacer comentarios, pide á los buenos espíritus que te inspiren, y hasta la tarde, que te llevaré en un coche de dos caballos.

A la hora convenida, llegué á casa de Fernández acompañada de Luis, y al saber varias señoras que yo iba al cementerio, se unieron al duelo, me acompañaron y me rodearon cuando leí mi poesía en el cadáver de Fernández.

Los lectores de La Luz saben muy bien que mi voz fué oída encontrando eco en muchos espiritistas, y que á los dos años de haber dejado la Tierra el Kardec español, se trasladaron sus restos á la tumba que guardará siempre las cenizas de Fernández.

La primera vez que me senté á la entrada del pequeño jardín que cubre su huesa, después de leer la inscripción de la hermosa lápida que cierra su sepultura, me pregunté á mi misma:

¿Y eres tú la qué iniciaste esta obra? ¿fué tu voz la que escucharon los espiritistas? tu que nada posees en la Tierra, levantas con tu inspiración el pensamiento de tus hermanos, despertando en ellos idéntica gratitud á la que siente tu alma?

¿Soy yo, aquella misma mujer que cruzaba las calles de España pensando en la muerte y alegando razones para ver en la *nada* la felicidad suprema?

¿Soy yo aquella enferma incurable á la que le dijeron los mejores oculistas *no hay remedio para tí?*

¿Soy yo aquella fanática creyente que siguiendo las huellas de Lutero solo aspiraba á no tener conciencia de sí misma, aceptando la hamillación de la mendicidad, sin soñor siquiera en levantar su pensamiento al cielo?

Súbitamente, brotó en mi mente un recuerdo que me hizo estremecer, sentí angustia y á la vez un placer inmenso; en aquel momento solemne se cumplía lo que me había anunciado un espíritu, sino precisamente en la forma, en el fondo y en la esencia; y lo demostraré.

Siempre que he ido á Tarrasa he procurado obtener alguna comunicación por medio de Miguel Vives, consiguiendo ver realizado mi deseo muy pocas veces, pues Miguel es muy refractario á dar comunicaciones privadas ó familiares; más como yo le hago presente que nunca llamo á los espíritus para satisfacer vanas curiosidades, y sí, únicamente para pedirles un consejo relativo á mi trabajo de propaganda, ora algunas frases de consuelo y de esperanza que tanto se necesitan en algunas ocasiones de la vida, Miguel de vez en cuando se resigna en mi exigencia y me da comunicaciones breves, con más pensamientos que palabras.

Una de las veces que le pedí comunicación con más insistencia por encontrarme muy fatigada con el enorme peso de mi *cruz*, se durmió el medium y con voz muy entera me dijo así:

"Todos los terrenales sois lo mismo, todos teneis igual flaqueza, todos sois ingratos; tu también lo eres, te quejas y tus quejas son infundadas: dos cuadros veo ante mí, graba en tu mente con carácteres indelebles lo que voy á decirte, y cuando el peso de tu inperfección te abrume recuerda la comunicación de un espíritu que probablemente no se comunicará más contigo, por que yo no me acerco á los terrenales más que cunado essán muy enfermos: escu-

cha atentamente mis palabras, y estas sean para tí revelación sagrada de la eterna verdad."

"Veo una gran plaza rodeada de antiguos edificios, uno de ellos es un templo, sus altas torres parece qué quieren escalar el cielo; las campanas anuncian que hay gran fiesta en la Casa de Dios, inmensa muchedumbre cruza sus naves anchurosas, y sale sin órden ni concierto por varias puertas; en la principal, al pié de gigantescos apóstoles de piedra, hay muchos mendigos, sentada en un escalón hay una mujer de mediana edad vestida de negro, no lleva harapos, pero su traje revela gran miseria, con los ojos medio cerrados, sin que en su semblante se retrate la desesperación de la rebeldía, ni la dulce resignación del martirio, es un rostro sin señales de vida, automáticamente extiende su diestra enflaquecida, en la cual depositan algunos fieles pequeñas monedas de cobre. A poco rato la mujer enlutada se levanta y apoyándose en el muro del templo se aleja lentamente, entra en una calle solitaria, se detiene ante una casa ruinosa y penetra en un aposento donde no hay más que una mesa, una silla y un lecho, la mujer se deja caer en la silla con desaliento; aquella infeliz no tiene luz en los ojos ni fé en el alma, aquella mujer eras tú sin el Espiritismo: ¡es tu *ayer!* Escucha atenta, el templo y la casa ruinosa han desaparecido, y en su lugar aparecen campos hermosos cubiertos de verde alfombra iluminados por un Sol espléndido; por distintos senderos avanzan tranquilas multitudes que se van reuniendo en una extensa pradera; todos los semblantes revelan el contento, todas las miradas se fijan en una eminencia coronada de flores y rodeada de arbustos, al fin aparece en aquella altura una mujer humilde de faz risueña, que saluda á la multitud besando un ramo de lirios y violetas, después se dirije á la muchedumbre y habla de la vida eterna del espíritu y de la sabiduría de Dios. Todos la escuchan con arrobamiento, todos quieren recordar sus palabras, todos la miran con fraternal ternura; aquella mujer eres tú, propagando el Espiritismo."

"Cuando el peso de tus culpas te abrume, recuerda á la mendiga del templo y comprederás que ayer tu *cruz* era de piedra y de hierro, y hoy es de mimbres y flores."

"Tienes una gran familia, yo soy uno de tus hermanos mayores, que velo por tí como velan todos los espíritus por aquellos que envueltos en la carne no conocen en su flaqueza que solo deben sentir una inmensa gratitud hacia el Autor de todo lo creado."

" Bendita sea su eterna sabiduría!"

" ¡Bendita sea su divina justicia!"

" Bendito sea el manantial luminoso del amor universal!"

Esto me dijo aquel espíritu mucho antes que muriera Fernández: en su tumba que está en una eminencia hay flores, y ante ella mi voz ha resonado, voz que han escuchado los espiritistas. El cuadro que me presentó el espíritu no pudo ser más exacto en el fondo y en la esencia; teniendo muchísima razón al decirme que ayer mi cruz era de piedra y hierro, siendo hoy, de mimbres y flores.

XII

Poco me resta que añadir al relato que llevo escrito; he seguido publicando La Luz del Porvenir con muchísimos apuros, luchando con el imposible *del no tener*: y á no haber sido por el noble desprendimiento de un espiritista al que no conozno personalmente (ni aun por el retrato) mi pobre Luz hubiera desaparecido del estadío de la prensa. Gracias á él, gracias á su generosidad aun existe ese consuelo de los desgraciados, esa Luz que tanto estiman y con

tanto afan esperan en las Penitenciarias; y para demostrar que es cierto lo que digo, copiaré algunos fragmentos de un largo escrito que me han enviado *cincuenta y cuatro* espiritistas que se reunieron en la sombría estancia de un presidio el 31 de marzo último, para consagrar un recuerdo al inmortal Allan Kardec.

He aquí algunas de sus consideraciones, muy dignas de tenerse en cuenta; dicen así:

"Ninguno de nosotros podra negar que al atrevesar los umbrales de esta Penitenciaria, desconocíamos por completo las obras del inmortal apóstol del progreso, sin que ningún libro ni periódico racionalista hubiese llamado nuestra atención. Cuanto más nos preocupábamos en registrar el archivo de nuestra mente, veíamos aterradores fantasmas que hojeando el libro de nuestra vida. Abrumados por el dolor y el remordimiento, comprendíamos que habíamos descendido desde la libre esfera del ciudadano, á la más ignominiosa decadencia del esclavo, cubriendo nuestras carnes con los míseros harapos del presidario, y sellando nuestra frente con el borrón de la infamia. ¿Quién de nosotros ante la funesta realidad no concibió la idea de cometer uno y mil crímines para vengarse de una sociedad que nos espulsaba de su seno y nos sumergía en una inmunda cloaca, cuyo asfixiante hedor mata paulatinamente? ¿Quién de nosotros no maldijo su existencia? ¿Quién en sus arrebatos y aturdimiento no blasfemó de la omnipotencia de Dios, que tan duramente castigaba nuestros desvíos? ¿No buscábamos un consuelo á nuestras penas y á impulso de un frenético delirio pronunciábamos palabras ininteligibles sin encontrar la clave de lo que deseábamos? Pues bien hermanos nuestros, un eslabón se une á otro, y así sucesivamente se forma una cadena. En el principio de nuestro argumento hemos dejado sentada la base fundamental de nuestras regeneración, el eco de nuestra humilde voz ha ha sido escuchado, hemos llamado á las puertas hospitalarias de espíritus privilegiados y se han compadecido de nuestros lamentos, difundiendo en nuestra inteligencia un raudal de luz. Si AYER carecíamos de todo consuelo y veíamos defraudadas nuestras esperanzas, HOY contamos con medios suficientes que fortalecen nuestro espíritu; abracémonos firmemente al Espiritismo, sigamos el derrotero que nos señala y conseguiremos enlazar la fraternal cadena que nos una para siempre con lazos indisolubles."

"Además: cumple á nuestro deber recordaros que, en los momentos críticos que jugábamos nuestro porvenir, vimos dos caminos opuestos sin poder determinar el rumbo que más conveniente fuera, para procurarnos un consuelo que mitigase nuestros padecimientos físicos y suavizara los rudos combates de nuestro espíritu. Nuestra conciencia, ese roedor gusanillo que nos hace sentir el peso del remordimiento, se revelaba muy á pesar nuestro, presagiándonos un porvenir de desdichas, y cual frágiles barquillas empujadas por el furioso vendabal navegábamos sobre la superficie de encrespadas olas y desmayábamos ante la idea de zozobrar y sumergirnos para siempre en el profundo abismo de la degradación. ¿Cómo se comprende hermanos nuestros, ese cambio radical en el modo de ver las cosas en distinta forma? Muy facilmente vamos á explicarlo. La Luz del Porvenir, periódico moral y sencillo (á cuya Directora debemos nuestro respeto y gratitud), ilumino con sus refulgentes rayos este lóbrego retiro; nuestra inteligencia vió claro entre las sombras que la cegaban, nuestras apiraciones nos impe-

dían á estudiar y aprender, y pronto, muy pronto hermanos nuestros, principianos á sentir los efectos de otra causa, la causa de la verdad, la causa del amor. Aquellos síntomas de perversidad que abrigábamos en nuestro corazón se redujeron en muy breve plazo en benevolencia, en simpatías; aquellos sueños que agitaban nuestro espíritu haciéndonos ver aterrados fantasmas que en ademán amenazador nos pedían cuenta de nuestros actos y acciones, se alejaron rápidamente, y nuestro delirio se convirtió en dulce y apacible sueño. Desde que principiamos á leer la bendita é incomparable Luz del Porvenir soñábamos con otros mundos mejores, despreciábamos la materia y como valientes campeones satisfechos de haber ganado la batalla, desafiábamos á la borrascosa tempestad de nuestro espíritu que nos deparaba nuestro cruel destino: anhelábamos la paz del alma, la tranquilidad de nuestra conciencia y La Luz del Porvenir nos ha proporcionado la satisfacción que sentimos al llamarnos espiritistas."

Amalia Domingo y Soler

Continuará.

NOTICIAS

Sigue llamando la atención en Europa la traducción al francés del libro titulado *Phantasms of the Living* bajo el título de *Las alucinaciones telepáticas.*

Los autores de esta importante obra son los Sres. Gurnez, Myers y Podmore, ventajosamente conocidos en Inglaterra, como hombres de ciencia.

Esta obra, además, viene patrocinada por el sabio Ch. Richet, director de *La Revue Scientifique* de Paris, Profesor de la Facultad de Medicina de esta capital y miembro de la *Society for Psychical Research.*

El Dr. Richet es un distinguido observador y hace años que se dedica al estudio de los fenómenos telepáticos.

Es un hombre de la talla de los Crookes, Zoellner y Wallace en el sentido que no teme al ridículo y á la preocupación, llegando siempre á conclusiones lógicas después que lo han interesado el caudal de observaciones que de cualquiera hecho se deduzcan, sin preocuparse si esos hechos pueden ser aceptados de la generalidad, con tal que estén perfectamente comprobados.

El Dr. Richet, dice á este respecto, lo siguiente, en el Prefacio á la obra: *Les Hallucinations Telepathiques:*

"Ciertamente, tenemos el derecho de estar envanecidos con nuestra ciencia de 1890.

Comparando lo que hoy día sabemos á lo que sabian nuestros antepasados en 1490 tenemos que admitir la marcha ascendente que el hombre ha realizado en solo cuatro siglos.

"Cuatro siglos han bastado para crear ciencias que no existían, ni aun de nombre, desde la astronomía y la mecánica hasta la química y la fisiología. Pero ¿qué son cuatro siglos, en presencia del porvenir que se abre al hombre? Es permitido suponer que háyamos, en tan corto tiempo, agotado, cuanto tengamos que aprender? Dentro de cuatro siglos, en 2.290, nuestros descendientes no quedarán estupefactos de la ignorancia de hoy? y mucho más estupefactos todavía, de nuestra presunción de negar sin prévio exámen lo que no comprendemos?

Si! Nuestra ciencia es muy nueva para tener el derecho de ser absoluta en sus negaciones; es absurdo decir: "no iremos más " allá. Hé aquí hechos que el hombre no

" explicará jamás. Hé aquí fenómenos que
" son absurdos y que no debemos tratar
" de comprender porque ellos pasan los lí-
" mites de nuestro conocimiento."

Hablar de esta manera, es encerrarse dentro del pequeño número de leyes establecidas y de hechos conocidos; es condenarse á la inacción, es negar el progreso, es excusarse *á priori* de aplicarse al estudio de uno de esos descubrimientos fundamentales que abren una vía desconocida, crean un mundo nuevo; es hacer prevalecer la rutina sobre el progreso.

"En Asia, un gran pueblo se ha quedado estacionado hace treinta siglos por haber pensado así. Hay en China mandarines muy doctos, muy eruditos, que pasan por exámenes prodigiosamente difíciles y complicados, en donde tienen que probar un conocimiento profundo de las verdades enseñadas por Confucio y sus discípulos; pero ellos ni piensan ir más allá. No salen de Confucio. El encierra todo el horizonte y no pueden ni imaginarse que pueda extenderse mucho más allá de su alcance intelectual.

"Y bien! En nuestra civilización mucho más amiga del progreso, reina una especie de espíritu análogo; somos con corta diferencia, semejantes á los mandarines; pretendemos encerrar en nuestros libros clásicos el cielo de nuestros conocimientos con prohibición de ultraapsar su insignificante límite. Se venera la ciencia, se le rinde, no sin razón los más grandes honores; pero no se le permite casi sustraerse al camino trillado, al carril trazado por los maestros, de suerte que una verdad nueva corre gran riesgo de ser tratada de anti-científica;" (Que es lo que siempre ha sucedido con casi todos los descubrimientos y verdades morales que han hecho camino en el mundo.—Nota del traductor.)

"Y sin embargo, hay verdades nuevas que por más absurdas que parezcan á nuestra rutina serán un día científicamente demostradas. Esto no puede ponerse en duda.

Es una y mil veces cierto que nosotros pasamos, sin verlas, al lado de una multitud de verdades evidentes y que sin embargo no sabemos ni observar ni provocar. Las alucinaciones verídicas que son el principal objeto de este libro entran probablemente en estos fenómenos; difíciles de ver porque no está suficientemente llamada hacia ellos nuestra atención y difíciles de admitir porque siempre tenemos miedo á lo que es nuevo, porque la neofobia gobierna las civilizaciones antiguas y brillantes; porque nosotros no queremos que nos distraigan en nuestra perezosa quietud por una revolución científica que echaría por tierra las ideas banales, llamadas oficiales."

Hasta aquí el Dr. Richet.

Cuanta verdad encierran esos párrafos y cuanto bien harían á muchos hombres de ciencia sino estuviesen metidos en una coraza impenetrable de suficiencia y necio pedantismo!

* * *

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, tuvo lugar en el local de Actos Públicos de la Iglesia Metodista Americana de la calle Corrientes, la primera discusión entre el Reverendo Dr. Thompson y nuestro correligionario Sr. Sáenz Cortés.

El tema propuesto por éste, era: Jesús es Dios?

El Dr. Thompson lo desarrolló afirmativamente con bastante erudición y acierto en presencia de una concurrencia de más de quinientas personas que llenaban el espacioso salón, los patios y pasillos.

El Dr. Thompson gustó mucho por la elevación de sus ideas y la claridad de ex-

posición que lo distingue y si la Comisión no hubiese leido el artículo 7.º del reglamento privado sancionado para la discusión, por ambas partes, por el cual se prohibía en absoluto todo género de demostraciones favorables ú hostiles hacia los oradores, indudablemente que el Dr. Thompson habría recibido una buena ovación.

Tocóle el turno al Sr. Sáenz Cortés.

Su réplica estuvo contundente y causó honda impresión en el auditorio adverso, pues sin duda, era la vez primera que oía contradecir la divinidad de Jesús con un acopio de citas tal, sacadas todas del antiguo y nuevo testamento, y con comentarios tan acertados y evidentes que no pudo menos de temer por los fundamentos de su Iglesia; sin embargo, el Sr. Sáenz Cortés apenas ha presentado al público una parte muy insignificante de sus razones; todavía tiene mucho que esponer, muchas dudas de las cuales pedirá se le esclarezcan, pues el Sr. Sáenz Cortés no se presenta como un adversario decidido y convencido, sino como un investigador que deséa ser convencido.

Los adictos á la Iglesia Metodista confían mucho en que el Dr. Thompson con esa sabiduría bíblica que le es peculiar desbaratará á su tiempo, los argumentos muy serios presentados por el Sr. Sáenz Cortés, pero nosotros creemos que esto le será imposible, si se han de hacer uso de los argumentos que el buen sentido emplea en estos casos, pues si el Dr. Thompson se viese en el caso de acudir al misterio de la Trinidad para explicar la divinidad de Jesús, eso mismo proclamaría su impotencia para vencer.

El Sr. Sáenz Cortés apenas ha iniciado la réplica y apesar del talento y oratoria que distinguen al Reverendo Dr. Thompson, estamos seguros que el triunto será del primero. Si la discusión se prosigue, como es nuestro deséo, los oyentes se convencerán del insignificante fundamento del dogma de la divinidad de Jesús, sobre el cual se han fundado todas las religiones positivas. El Sr. Sáenz Cortés ha hecho un estudio de la Biblia y con arreglo á él el espíritu se sobrepone á la letra sin ningún esfuerzo.

Esperemos á que el Dr. Thompson, libre ya de sus apremiantes ocupaciones nos notifique de que está en disposición de proseguir la discusión interrumpida.

***

La distinguida conferenciante espiritista y fundadora de la Sociedad *Jeanne d' Arc*, Sra. C. de Muth, se ha ausentado de esta capital para cumplir su programa de propaganda por los paises de la América española.

La Sra. de Muth ha dado varias conferencias entre nosotros y ha dejado instalada la Sociedad de que ya hemos dado cuenta en la calle Estados Unidos n.º 2659.

Nuestros más sinceros votos por el mejor éxito de los trabajos de la distinguida señora de Muth y por el progreso de la Sociedad *Jeanne d' Arc*.

***

Nuestro consocio, Sr. Faustino B. Chavarría, ha dejado su envoltura material.

Hacemos votos porque pronto se dé cuenta de su nuevo estado.

***

Hoy que tanto se ha generalizado entre nosotros el suicidio, á causa sin duda del materialismo y sensualismo de la época y más principalmente por la carencia completa de sentimientos religiosos en que se cria nuestra juventud, no están demás las siguientes reflexiones que nos envía un hermano; y aun cuando solo afrontaron la cuestión bajo un solo punto de vista, no por

eso dejan de ser concluyentes y oportunas.

He aquí las reflexiones á que aludimos:

Al tratar de los deberes y derechos del hombre consigo mismo, ocurre la cuestión del suicidio. Es de notar que la inmoralidad de este acto no puede fundarse únicamente en las relaciones del individuo con la familia ó la sociedad; si así fuese se seguiría que quien estuviese falto de ellas podría atentar contra su vida.

La razón fundamental de la inmoralidad del suicidio está en que el hombre perturba el orden natural, destruyendo una cosa sobre la cual no tiene dominio.

Somos usufructuarios de la vida, no propietarios; se nos ha concedido el comer de los frutos del árbol, y con el suicidio nos tomamos la libertad de cortarle.

¿En qué puede apoyarse el hombre para llamarse propietario de la vida? ¿Se la ha dado él á sí propio? se le pidió permiso acaso para traerle á ella?

Supongamos que no cree en la existencia antes de venir á este mundo.

En esta suposición, no existía y se halló existiendo, no por su voluntad, sino por la del Criador, con arreglo á las leyes de la Naturaleza.

Si él no se ha dado la vida, ¿como pretenderá sér su dueño esclusivo, de suerte que la pueda destruir cuando bien le parezca? Todo le está indicando que el vivir no depende de su libre albedrío; puesto que para el incrédulo á más de haber pasado de la nada al sér, experimenta que la mayor parte de las funciones de la vida se hacen independientemente de su voluntad: la respiración, la circulación de la sangre, la digestión, la nutrición, y en general todas las funciones vitales, se egercen sin que se piense en ellas; solo cuando es necesario tomar alimento para reparar las fuerzas, la voluntad interviene, pues la naturaleza ha querido dejar al sér viviente dotado de espontaneidad, alguna acción sobre los medios de conservar la vida; pero tan pronto como esto se cumple, la organización continúa sus funciones en los procedimientos de la nutrición y en todas sus consecuencias, sin que pueda impedirlo el imperio de la voluntad.

El instinto de la conservación de la vida, y el horror á la muerte, es un indicio de que no están en nuestra mano.

Los animales, como obedecen ciegamente al instinto de la naturaleza, no se suicidan nunca; solo el hombre en fuerza de su libertad puede perturbar de una manera tan monstruosa el orden natural.

El suicida ó ha de negar la inmortalidad del alma, ó comete la mayor de las locuras. Si se atiene á lo primero, afirmando que después de esta vida no hay nada, el suicidio no se escusa, pero se comprende; y por desgracia se nota que donde cunde la incredulidad, allí cunde también esta mania criminal. Pero si el suicida conserva, no diré la seguridad, pero siquiera la más leve duda sobre la existencia de la otra vida, ¿cómo se esplica tamaña temeridad?

¿Quién le ha hecho árbitro de su destino futuro de tal modo qué pueda cambiarlo cuando bien le parezca?

Al presentarse delante de su Criador en el mundo de la eternidad, ¿qué podrá responder, si se le dice: "¿quién te ha llamado aquí? ¿quién te ha dicho qué estaba terminada tu carrera sobre la tierra? ¿por qué la has abreviado por tu sola voluntad? El que debía sacarte de la tierra, ¿no és acaso el mismo que te puso en ella? La razón, el instinto de la naturaleza ¿no te estaban diciendo que el atentar contra tu vida era un acto contrario á la ley que se te había impuesto?" ¿Quién te autoriza para ir al otro mundo á buscar otro destino? ¿No sería

justo, justísimo, qué en vez de la paz y felicidad encontrases la desdicha? He aquí pues, como el suicidio, siempre inescusable no puede ni siquiera comprenderse sino como una temeridad insensata, en quien abrigue alguna duda sobre si hay algo después de la muerte, y así es muy natural lo que enseña la experiencia, de que se encuentran tan pocos suicidas cuando se conservan las ideas religiosas en un pueblo. Este es un buen barómetro para juzgar de la religiosidad de los pueblos: si son muchos los individuos que atentan contra su vida, señal es que se han dibilitado las creencias sobre asunto tan importante como es la inmortalidad del alma.

***

El Sol del Perú, Revista quincenal de Historia, Magnetismo y Estudios Psíquicos que redacta el conocido escritor D. Cárlos Paz Soldan, sigue publicando importantes trabajos de espiritismo é hipnotismo.

Actualmente está dando á luz "El Espiritismo como filosofía y como ciencia," discurso de nuestro apreciado cólega señor Sáenz Cortés que publicó la Sociedad *Constancia* en folleto de propaganda.

Aún cuando *jamás* publicamos nada de otras Revistas cuya tendencia sea particularmente encomiástica para nuestra Sociedad ó esta Revista, sin embargo, vamos á hacer una excepción á esta regla invariable de conducta para trascribir una carta escrita desde aquí por un amigo del Dr. Paz Soldan cuyo nombre calla; y que publica *El Sol*.

Hacemos esta excepción porque creemos servir á la causa en general, transcribiendo esa carta aun cuando solo se refiere á la marcha de nuestra Sociedad, y no abarca otras Sociedades que indudablemente no se han tenido en cuenta por nuestro distinguido huésped, por no haber todavía tenido ocasión de estudiar esos Centros.

Queremos pues que nuestros lectores sepan que la sociedad *Constancia* está debidamente apreciada en el exterior y sino publicamos las apreciaciones de otras partes, es por que, como decimos al principio, somos refractarios á ocupar las columnas de esta Revista en apreciaciones favorables que particularmente nos atañen.

Sin embargo, agradecemos muy de veras á aquella parte de la prensa espiritista que por diversas razones se ha ocupado de nuestros esfuerzos y en pró de la causa; así mismo también á los amigos del exterior que nos mandan de vez en cuando su palabra de aliento.

La carta á que hacemos referencia es la siguiente:

Buenos Aires, Julio 23 de 1891.

Sr. D. Cárlos Paz Soldan.—Lima.

Muy estimado amigo:

Sin ninguna de V. á que referirme, le dirijo la presente, para comunicarle datos y noticias sobre un asunto que espero interesará á V. el Espiritismo en esta ciudad.

Existen funcionando, con más ó menos regularidad, diez centros de desigual importancia. El más antiguo, que data desde hace catorce años, y que es digno de todo respeto, es la Sociedad "Constancia" que tiene más de cuatrocientos socios ó hermanos.

He asistido con alguna frecuencia á sus sesiones, y crea V. que no se adquiere la certidumbre de la verdad del Espiritismo, sino que se la percibe por los sentidos. Cuenta con nueve ó diez mediums, de los cuales más de la mitad son señoras, que trabajan con seriedad y circunspección.

Tres días en la semana están dedicados á las sesiones, siempre con numerosa concurrencia, y los martes, sin haber sesión, se absuelven consultas *médicas* por dos *mediums* en estado de posesión. Cuéntanse curaciones prodigiosas y la clientela de esos médicos aumenta cada día, que son "Bartolo" y el "Socio."

En las sesiones se exponen y discuten metódicamente los principios de la doctrina, confor-

me á un programa permanente, en que campea la libertad de opiniones. Después, siguen el fenomenismo de posesiones que más ó menos constituyen la instrucción práctica. Lo más interesante es, que después que termina la conferencia, viene á ampliar los principios expuestos ó á rectificarlos, un espíritu, por la posesión de un buen *medium*, que se eleva á las alturas de la oratoria más imponente.

La doctrina contenida en las obras de Allan Kardec será verdadera, pero corresponde á la época de iniciacion, y desde entonces á la fecha el progreso es inmenso. El Espiritismo *científico* que combate ó confirma las doctrinas modernas, según sean ellas, es el que prevalece en la "Constancia," todo libremente profesado, sin sombras de mistificación ni obsesión.

Creo que conocerá V. las obras de Gonzalez Soriano, que es el gran filósofo de la doctrina espiritista, y que goza de gran prestigio en España, Francia y otros países.

La concurrencia, como he dicho á V. es numerosa, y el personal selecto. Tiene V. hombres de posición social y de fortuna, que se han consagrado como á un culto á la práctica del espiritismo, y que asiste puntualmente á todas las sesiones.

Remitó á V. un folleto recientemente publicado por la "Constancia" que es el "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas," y V. juzgará de su mérito y de la conveniencia de su aplicación.

Los señores Mariño (presidente) Senillosa (vice) y otros me preguntan sobre los progresos del Espiritismo en Lima y el estado de los trabajos de V.

¿Qué puedo decirle? Que V. cree y práctica sinceramente el Espiritismo, que la propaganda es lenta, porque el medio ambiente—el fanatismo—es adverso. Creen que ésta misma circunstancia, promete magníficos resultados, como lo demuestra España, que se regenera y engrandece por el Espiritismo, que se multiplica incesantemente, según lo acredita el Congreso Internacional de Barcelona.

Deseando á V. salud y prosperidad, me es grato suscribirme, su afmo. amigo y S. S.

Sociedad Espiritista Constancia

ANDES 444

Comisión Directiva

Presidente: Cosme Mariño.
Vicepresidente 1.º: Felipe Senillosa.
Vicepresidente 2.º: Santiago Berisso
Secretario: Ovidio Rebaudi.
1.er Pro-Secretario: Alejandro E. Razetti.
2.º Pro Secretario: Francisco Durand.
Tesorero: José Rodríguez.
Pro-Tesorero: Manuel Molina de la Plana.
Vocales: Jaime Soler, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez, Ignacio Imaz, Francisco S. Cañas.

Sección de Propaganda

Presidente: Felipe Senillosa.
Secretarios: José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.
Auxiliares: Francisco S. Cañas, Antonio Bozzini.

Inspectores de Socorros

SECCIÓN NORTE

Manuel S. Varela, Cerrito, 470.
Juana A. de Razetti, Viamonte, 2371.
Filomena Rodríguez de Mason, Andes, 444

SECCIÓN SUD

Manuel Molina de la Plana, Garay 2131.
Jaime Soler, Garay 2131.
Carmen S. de Labat, Cangallo 982.
Ervina W. von Lilienthal, Méjico 349.

Biblioteca

Los que deseen contribuir al progreso de la Biblioteca, pueden dirigirse al Bibliotecario Sr. Francisco Durand.

Se reciben donativos, de obras que versen sobre ciencias, filosofía, historia, artes, etc.

Administración.

Se remite gratuitamente la CONSTANCIA á todas las sociedades espiritistas de la República.

Las Bibliotecas Públicas y Asociaciones que tengan sala de lectura, tienen derecho á un número de la CONSTANCIA, previo pedido.

AÑO XIV — Número 289

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Noviembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

El fanatismo en la ciencia y la religión

Una rara conmoción moral sacude el espíritu escéptico de las sociedades modernas; una inmensa revolución parece envolver las ideas, las costumbres y las creencias en un torbellino de doctrinas y hechos inexplicables, llevando el desaliento á los hombres de ciencia que se encuentran confundidos y desorientados sin saber que partido tomar ante la perturbación de las leyes conocidas y la materialidad con que se imponen hechos ó fenómenos que no tienen explicación racional posible dentro de la lógica y el sentido común aceptados.

¿Qué significa esta constante irrupción de efectos maravillosos cuyas causas desconoce la ciencia; llevando aquellos su osadía hasta dar en tierra con las leyes más vulgares prólijamente constatadas por un severo criterio científico y universalmente reconocido?

De que procede este inusitado despertamiento de lo maravilloso en un siglo esencialmente excéptico y práctico que se vanagloriaba no ha mucho de haber enterrado la superstición y el fanatismo?

¿Por qué la extructura moral del planeta se conmueve y con sus bruscas sacudidas levanta las capas extratificadas y las superpone, obligándonos á una nueva revisación y estudio en el orden filosófico-científico?Por qué se ponen en tela de discusión los principios morales del oriente, por que resucitan los magos, los augures y las pitonisas en un siglo en que se van perdiendo las nociones de la verdadera moral, en que la filosofía es un pasatiempo sin ninguna utilidad práctica y solo es digno de conservación y estudio todo aquello que nos sirve para la vida práctica, para satisfacer nuestras necesidades materiales del momento y el refinamiento de las comodidades y placeres sensuales?

Es necesario pues, que los hombres pensadores se preocupen de estas cuestiones, que interesan muy de cerca á la humanidad y busquen su solución con un criterio desapasionado y firme; pues ha llegado el momento de saber si hemos vivido hasta el presente envueltos en una atmósfera engañosa ó si la humanidad ha perdido el buen sentido y se ha desorientado en el caminó de su progreso.

Todos aquellos que con nosotros no han desdeñado jamás las enseñanzas del pasado y siguen con detenido estudio los acontecimientos históricos que más han influido en la marcha brusca y desigual de la civilización; todos aquellos que como nosotros, á la vez que creen en una Providencia general que actúa en el Universo, tienen la per-

suación que el hombre interviene y actúa con cierta libertad y es entonces que imprime á los sucesos la dirección que corresponde á su relativo adelanto, interpretando las verdades más puras con su criterio imperfecto y amoldándolas á sus pasiones y egoismos; todos cuantos miran la marcha del progreso humano encarrilado en medio de dos fuerzas que lo impulsan, una objetiva que constituye su ideal y otra subjetiva, propia del sér espiritual que naturalmente se desenvuelve hacia aquel ideal, todos repito, encuentran en los acontecimientos al parecer anormales é ilógicos, el supremo esfuerzo del espíritu hacia la ecuanimidad de sus fuerzas morales é intelectuales, equilibrio que con afán se busca, aún cuando por muy diversos senderos, pero que estamos muy cerca de su realización.

Hace mil ochocientos años que la humanidad lucha por realizar el ideal cristiano; es decir, trata de gravarlo no solamente en la conciencia sino traducirlo fielmente en hechos cuya ejecución constituyen la felicidad del hombre. Hoy la humanidad se encuentra en condiciones favorables para la realización de ese ideal, pero mil errores y preocupaciones del pasado se interponen y aun cuando estos no resisten al más leve raciocinio, sin embargo, existen intereses materiales que hay que vencer, y sabido es que el hombre no omite esfuerzo alguno, por reprobado que sea, cuando se trata de su *modus vivendi* y este ha llegado á entronizarse é imponerse á las mayorías conservadoras.

Entre los errores y preocupaciones á que hemos hecho alusión, se encuentran principalmente cuantos se refieren á la salud del cuerpo y á la salud del alma.

Es aquí donde el hombre, con intención sana en su iniciación, ha encontrado sin embargo, un vasto campo en que ejercitar su egoismo, y aun cuando de las tenaces luchas para la conquista de las libertades todas, muchos absurdos han desaparecido y grandes preocupaciones disipado, sin embargo, aun quedan serios restos escudados en la autoridad oficial ó en el empeño que demuestran en retardar el progreso amplio y generoso de las ideas por todos los medios á su alcance.

En donde más se ha entronizado el abuso autoritario á la sombra del oficialismo es en la medicina, y la religión. Con motivo de ser estas las ramas esenciales del árbol de la vida, bajo el santo pretexto de evitar los abusos que puedan dañar á la generalidad, se han perpetuado estos, bajo un otro sentido más terrible: el de impedir las manifestaciones de la libertad que tantos bienes reporta al progreso de las sociedades.

Quien conozca un poco de historia, convendrá con nosotros que la medicina llamada oficial no data de siglos y que antiguamente se ensayaban muchos sistemas de curaciones; la iglesia misma, á cuyo cargo también ha estado el arte de curar ha canonizado á algunos santos por haber hecho curas maravillosas por la imposición de manos—es decir como actualmente lo hacen la célebre Teresa Urrea (de Méjico) y entre nosotros Perdriel y otros no tan importantes.

Es indudable que en todas estas curaciones, existe de por medio el llamado fluido magnético, á cuyo estudio y terapéutica se han dedicado hombres notables, después de Mesmer—como Cahagnet, el baron Dupotet, Lafontaine, Deleuse y muchísimos otros.

Este mismo sistema ha dado origen á otro sistema que está en boga y que es el hipnotismo, rama importante de la ciencia magnética que recién empieza á ser estu-

diada por la ciencia oficial, descuidando la otra por una de esas aberraciones que podemos llamar providenciales pues que, el conocimiento de las leyes del hipnotismo va á conducir forzosamente á la ciencia oficial al conocimiento del magnetismo y conocido éste, el espiritismo tendrá que ser estudiado y confesado.

Algunos años antes de que Braid *descubriera* el hipnotismo ya Hannemenn había operado una gran revolución en el sistema oficial, haciendo converger los estudios hacia la terapéutica, sumamente descuidada entonces por la medicina oficial y poniendo en práctica su célebre sistema homeopático tan perseguido por los médicos alópatas.

La guerra que la medicina oficial ha mantenido contra los sistemas magnético y homeopático, es de las más injustas y que más han retardado el progreso del arte de curar en general, pues apesar de las persecuciones de que han sido objeto, ellos han probado hasta la evidencia su eficacia y no sabemos aun cuanto mayor poder curativo encierran, en virtud de que las facultades se resisten á darles entrada, siendo, por lo tanto, las observaciones muy deficientes y su estudio hecho á medias.

El día que se enseñen estos sistemas en las facultades respectivas y se adquiera el conveucimiento de las enfermedades que atacan con preferencia, la ciencia en general se habrá enriquecido y las enfermedades se curarán indistintamente por aquel sistema que más eficaz sea á determinados males.

De lo dicho deduciremos que nosotros no rechazamos ningun sistema de curación—que todos los aceptamos porque todos tienen sus virtudes especificas y que las facultades deben preocuparse de abrir cátedras de medicina á fin de que los jóvenes estudiantes reciban una instrucción ecléctica—que es la que indudablemente, tiene que imperar en el porvenir.

No es difícil pues, comprender cual es la razón de la intransigencia de la ciencia oficial. Ella estriba principalmente en un vicio propio de la raza que envenena la moral de las gentes ignorantes como ilustradas. Los unos se abroquelan en una fé que es la negación de la inteligencia pero que importa su única dignificación por el sentimiento; los otros en una ciencia que es el *non plus ultra* lanzado con enfasis á la faz del progreso, y la obstrucción de todas las vías que Dios ha colocado en el sendero de la vida para que el hombre complemente su perfección; ella ha recibido el sello característico de la soberbia humana, sentimiento que, como el de la fé ciega de las masas ignorantes llevan al sér al más absurdo ó incomprensible fanatismo.

El hombre ignorante ó los que se afanan en detener el progreso de las ideas por medio de la barrera del dogma, dicen: no tenteis á Dios—todo cuanto el hombre debe saber lo encontraréis en la Biblia interpretada por los santos padres—de ahí no debeis pasar porque os perdereis. No creais en lo que vuestra razón os aconseja ni en los prodigios de otras enseñanzas que no sean las nuestras, porque las nuestras y nosotros somos la única vía que conduce á la felicidad eterna.

El hombre de ciencia se indigna ante tan absurdas predicaciones, pero no se conoce ni se estudia á sí mismo, pues en tal caso vería que él también es el representante del dogma, de la infalibilidad científica. El también, con miras estrechas, ha levantado la ciencia á una altura que está muy lejos de merecer, porque es ciencia de hombres, él también, cuando aparece un sistema que no es el que confiesa ó que lo contradice se rie con

sarcástica sonrisa, le niega su estudio y lanza el sacramental *imposible* que es la negación más categórica de la ley del progreso y la palabra que mejor caracteriza la soberbia humaua.

Han llegado los tiempos que predecía Jesús, de que á Dios no se le iba á adorar en tal ó cual lugar determinado, sino en espíritu y en verdad; han llegado los tiempos en que la verdad no ha de tener fórmula determinada ni apóstoles especiales, porque todos en nuestra respectiva esfera somos obreros de una misma obra que es el progreso Universal y pese á los acaparadores de la ciencia y del Verbo Divino, han llegado los tiempos en que cada uno ponga su grano de arena al edificio que levantamos.

Una larga experiencia de siglos nos alecciona. Escuchemos su enseñanza y no hagamos oidos de mercader á esa voz secreta que cada dia repercute en nuestra conciencia con el acento de la verdad más pura.

Acostumbrémonos á marchar alumbrados con nuestra propia luz y no permitamos ser guiados por hipócritas mercaderes ó por ciegos de nacimiento, pues nos expondremos á caer juntos en el abismo.

Mucho blasonamos de poseer un carácter de que carecemos, pero no advertimos que quien tiene carácter no bebe sus inspiraciones en la preocupación y la rutina social, ni transije con los vicios y malas costumbres tan solo porque dominan sobre el conjunto ó sobre lo más brillante de la sociedad.

El hombre de carácter tiene sus convicciones propias y no transige por miedo á la rechifla de la sociedad, compuesta en su parte más dorada de atrofiados y farsantes rutineros, incapaces de hacer el más mínimo acto que los eleve á la dignidad de hombres probos, si de por medio está el encubridor sentido común ó la necia preocupación social.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Continuación)

XIII

"Ya veis hermanos nuestros que no son génios profundos y científicos los que escriben artículos razonados en La Luz, son puramente sencillas y humildes mujeres, espíritus elevados donde el espíritu de Allan Kardec emana su efluvio divino que les inspira á hacer bien á la humanidad; sencillas y humildes mujeres, repetimos, escasas de bienes materiales, pero muy ricas, riquísimas en la parte moral y con sobradas dósis de inteligencia y voluntad firme, para hacer el bien por el bien mismo; sencillas mujeres de acrisolada honradez que han levantado un monumento en el corazón humano, despertándolo del letargo en que un ciego fanatismo le tenía sumido, haciendo brillar el refulgente sol de la verdad y evaporando los densos nubarrones que oscurecian su bello ideal."

"Ahora bien, hermanos nuestros; semanalmente venimos recibiendo La Luz del Porvenir que gratuitamente nos remite nuestra generosa hermana en creencias Amalia Domingo y Soler, Directora del ilustrado semanario. Decidnos. ¿Quién de vosotros no siente en su corazón interminables muestras de respeto y gratitud? ¿Debemos apresurarnos en este momento á darle un voto de gracias por tanto beneficio recibido? Por todos lados oímos un grito unánime que corresponde á la inmensa satisfacción que experimentamos. ¡Bendita seas Amalia! ¡bendita seas una y mil veces tú!.... que, de séres inservibles, y detestables, has podido conseguir con tu doctri-

na, seamos de nuevo útiles á la sociedad y á la familia. ¡Bendita seas tú! que cual madre cariñosa nos has conducido por el camino del bien cuando nos precipitábamos en un profundo abismo; ¡bendita seas tú! que nos has difundido abnegación y fé para soportar el duro yugo de nuestra pesada cadena. ¿Quién de nosotros se mostrará indiferente al recodar que tus escritos han devuelto la salud á nuestro espíritu enfermo por las humillaciones y tú presencia el consuelo al extenuado agonizante que gime en el lecho do un hospital? !Tú que has socorrido á madres desdichadas, que veían morir á sus tiernos vástagos, por el hambre y la miseria más espantosa; ¡Tú que has amparado al húerfano que se hallaba perdido, evitándole el naufragio que le deparaba el proceloso mar de la vida! Solamente los que comulgamos en el racionalismo cristiano ó sea el Espiritismo, comprendemos lo grande de tu obra y sentimos vibrar en nuestro sér esos efluvios que en tiempo no muy lejano darán ópimos frutos."

" Crande es tu trabajo; colosal es la obra del Espiritismo, y nos causa admiración cuando observamos que allende los mares va extendiendo su rápido vuelo tan sana doctrina; por todas partes se encuentran firmes y constantes espiritistas, lo mismo en la joven América, que en la vieja Europa; todo bulle, hermanos nuestros, por tan noble y grande ideal; recorred con vuestra vista la famosa Italia, cabeza del Cotolicismo y encontrareis como ha sido la primera en asociarse al progreso universal; paraos un momento frente al sombrío edificio del Vaticano y vereis como se levanta magestuosa la figura de Giordano Bruno, desafiando las iras del Papado y representando el símbolo de la libertad sacrificando en aras de un fanatismo ciego, muriendo sin exhalar una queja al ser arrojado á las llamas por sus implacables verdugos como hereje y apóstata, pues este era el calificativo que se daba á los héroes que se apartaban de una religión profana y predicaban la ley de amor enlazando á la humanidad con los sagrados vínculos de igualdad, libertad y fraternidad universal."

"Caiga para siempre la venda que oscurece el ideal humano; que La Luz del Porvenir, alumbra nuestro camino.....

.....

.....

"¡Paso libre al progreso! ¡paso á la luz de la verdad! ¡abajo el fanatismo! Sigamos, hermanos nuestros, por la dulce y tranquila corriente del Espiritismo, hasta que lleguemos á la fuente del amor, cuyas aguas nos convidan para purificarnos; sigamos el ejemplo del inmortal Allan Kardec, imitemos á sus apóstoles, y de etapa en etapa, y de progreso en progreso, escalaremos el infinito y alcanzaremos la gloria que nuestro Padre universal tiene reservada para sus hijos."

Siguen *cincuenta y cuatro firmas*

La lectura de los párrafos anteriores mi hizo verter el llanto más dulce y más consolador, que he vertido en esta existencia; solo inspirada por los buenos espíritus y sostenida materialmente por la generosidad de algunos espiritistas, podía yo haber llevado en mi desamparo y en mi impotencia, el consuelo y la esperanza á esos desventurados que gimen en los presidios, únicos lugares infernales que existen en la creación.

Además del consuelo moral, La Luz, fiel depositaria de los donativos que le entregan para los pobres, ha podido repartir desde el 26 de Abril de 1881 hasta el 8 de Abril de 1891, 9.272 pesetas 35 céntimos.

He debido al estudio del Espiritismo mi redención, por que vivía esclava de la pobreza, de la ignorancia y de una enfermedad dolorosísima; por que la falta de la vista da todos los males quitando todos los medios de acción. El que apenas vé, tropieza en todas partes y cuando quiere hacerse útil, se convierte en estorbo enojoso porque rompe cuanto toca, llevándose tras de sí los objetos.

El estudio razonado del Espiritismo, es de imprescindible necesidad para los que sufren, por que no hay ningun ideal religioso ó filosófico,

que dé contestación satisfactoria á las preguntas que hacen los desgraciados.

Yo bien preguntaba á Jesús la causa de mi infortunio y uno de sus intérpretes en la Tierra, un Pastor evangélico me decía:

—No te impacientes, no te desesperes, no profundices cuestiones que nunca comprenderás, ama á Dios, cree en la divinidad de Jesús, resignate con el peso de tus culpas, y no murmures.

—Pero señor, (decia yo con inpaciencia) ¿qué culpas son esas? si á los ocho días de nacer me quedé ciega ¿qué culpa pagaba yo entonces, si no tenia tiempo de haber pecado?

—Sería para mortificación ó escarmiento de tu madre.

—¿Y por qué habia yo de servirle de tormento sufriendo dolores que no merecia, puesto que aún yo era impecable?

Nadie hay impecable, puesto que tiene el pecado de origen, originario de sus primeros padres, de Adan y Eva que no obedecieron los mandatos del Señor.

—Y entonces, por qué si todos son pecadores ¿no se quedan todos ciegos, mancos, mudos, cojos ó tullido? bien personas que no sufren el menor quebranto en su salud durante su larga vida.

—Tienen penas en otro sentido.

—¿Y el que como yo las ha tenido físicas y morales desde que nací? ¿por qué para unos la luz y para otros la sombra?

—Hay misterios que el hombre no sabrá jamás, sigue con tu cruz las huellas de Jesús, y un dia entrarás con él, en el reino de los cielos.

Este era todo el consuelo y la esperanza que me daba la religión de la Reforma; el ateismo me ofrecia el suicidio como único puerto de salvación, así es, que la religión me dejaba en brazos de la mendicidad sin más porvenir que vivir de limosna, un asilo para la vejez y un hospital para morir. El ateismo me ofrecia la muerte, la nada, el no sér, el Espiritismo en cambio me dijo:—Hasta el último segundo de tu actual existencia podrás trabajar en bien de la humanidad y en el progreso de tu espíritu; no eres más desgraciada que los otros por pertenecer á la raza de los desheredados, tal casta no existe más que en la mente calenturienta de las religiones deicidas, que siempre les ha convenido crear siervos degradados para mantenerlos en la ignorancia y en la humillación.

En tí no hay más vicios ni más virtudes, que en la generalidad de los hombres, tienes como todos los espíritus el tiempo y la eternidad por patrimonio, y tu libre albedrío para buscar el nido de las águilas ó las madrigueras de los topos; puedes llegar á ser asombro de los siglos venideros por tu profunda sabiduría, ó permanecer estaçionada como los sacerdotes de las religiones; puedes servir de ejemplo por tus virtudes ó ser piedra de escándalo por tu desenfreno. El hombre es hijo de sus obras, sobre tí pesan hoy tus desaciertos de ayer, las espinas te hieren, porque ayer pisoteastes las flores, la luz te falta porque preferiste vivir en la sombra del vicio; pero la luz existe para tí, como existe para todos los séres que pueblan los mundos.

Tu pobreza no te condena á la mendicidad, aun puedes trabajar, tu carencia de familia no es una maldición que pesa sobre tí; puedes creártela espiritualmente, tus tareas literarias de otro tiempo, hoy te pueden facilitar los medios para aceptar la comunicación de los espíritus dando forma á sus revelaciones. No poseerás riquezas, no brillarás entre los grandes sabios, pero trabajarás en tu progreso y serás útil á los que son más desgraciados que tú.

No te confundirás con los mendigos, no vivirás en la humillación y en el abandono; tu trabajo te puede haeer libre, el que quiere trabajar se conquista un porvenir.

Esto me dijo el Espiritismo, y así ha sido en realidad; en cambio, los que buscan la cumunicación de los espíritus para saber donde hay tesoros escondidos, qué número deben elegir en los billetes de la lotería para sacar el primer premio, qué medios deben de emplear para adquirir tal ó cual herencia, qué camino será el más corto para ser maestro en una ciencia terminada sin quemarse las pestañas estudiando, ni pasar malos ratos haciendo cálculos matemáticos, para

estos espiritistas de conveniencia, no tendrá nunca el Espiritismo ni una sonrisa ni una flor. Antes muy al contrario; pueden ser objeto de burlas terribles que les harán conocer (aunque tarde,) que los espíritus elevados no se asocian jamás á las miserias humanas.

Los que crean que el Espiritismo es un arte de *hacer fortuna* ó un *modus vivendi* como las demás religiones, incurren en un error gravísimo, porque las cumunicaciones razonables de los buenos espíritus, no son nunca para decir; deja tu hacienda y corre, que en tal punto hay un tesoro escondido esperando tu llegada; no, lo que dicen es:—trabaja hoy más que ayer, y mañana más que hoy, y con tu propio esfuerzo encontrarás lo suficiente para vivir.

Mala empresa tienen también los que comienzan por fingirse mediums para abusar de la buena fé de las madres aflijidas que lloran la muerte del hijo más amado, ó de la credulidad de huérfanos desvalidos; dándoles comunicaciones apócrifas, fingiendo ser los espíritus por quienes lloran aquellos que nos han evocado, pidiendo á sus deudos con más ó menos disimulo, cantidades en metálico. Mala empresa tienen, repito porque los falsos mediums juegan con fuego, y al fin.... se queman; siendo cuando menos lo piensan juguete de espíritus inferiores ó víctimas de invisibles enemigos, que á nadie faltan ni en la Tierra ni en el espacio.

El Espiritismo es luz y es sombra, es vida y es muerte; es la razón natural iluminando todo cuanto existe, y es la obcecación y el fanatismo más ridículo.

Para estudiar el Espiritismo, no se debe abdicar nunca del propio criterio, no se debe considerar á los espíritus, como los creyentes de la religiones católica apostólica romana, que conceptúan á su confesor como si fuera la imagen de Dios en la Tierra, dejando que él piense por ellos.

No; las comunicaciones deben leerse y examinarse detenidamente si son escritas, y escucharlas con atención profunda si son parlantes; y siempre que los espíritus no aconsejen el fiel cumplimiento de todos los deberes, el afan por el trabajo y el deseo del bien universal, no deben aceptarse sus consejos si en ellos demuestran parcialidad y tienden á la desunión entre la familia ó determinados amigos.

No es tampoco prudente ni razonable, estar de continuo importunando á los espíritus, tomándoles parecer para las cosas más triviales de la vida, porque lentalmente, sin darse uno cuenta de ello se va pasando con armas y bagajes al campo del fanatismo; y en un justo medio está la virtud.

Si al Espiritismo se le considera como una nueva religión, si se convierten los espíritus en otros tantos Ídolos y los médiums en sacerdotes, es mejor es preferible mil veces ignorar siempre la vida de ultra tumba para evitar obsesiones y subyugaciones de fatalísimos resultados.

Si al Espiritismo se llega con miras interesadas de hacerse rico y sabio, en un abrir y cerrar de ojos, se sale chasqueado y burlado cruelmente; como le sucede siempre al que en todos los actos de su vida solo pretende vivir sin trabajar. En cambio, todo aquel que con sana intención ha preguntado á los espíritus. ¿Quién fuí ayer? ¿en qué grado estoy? ¿qué seré mañana? este ha obtenido contestación satisfactoria, como la obtuve yo; que he hallado en el estudio del Espiritismo raudales de luz y de verdad.

Yo vivía completamente desesperada; el peso de mi infortunio era superior á mis débiles fuerzas; y hoy si bien no soy dichosa, (porque no tengo condiciones para serlo) tengo la íntima convicción, la certitubre absoluta que no soy víctima del capricho de un Dios que crea á su antojo (segun las religiones) desheredados y elegidos; sino que efecto del mal uso que hice ayer de mi libre albedrío, hoy recojo las espinas de los vicios que sembré: y aunque mi expiación me obligara aún á concluir mi existencia actual en la puerta de una Iglesia pidiendo una limosna para no morir de hambre, en ese ínfimo lugar, en ese último escalón en el cual se sientan los po-

bres honrados, aun allí, me serviría la enseñanza de los espíritus, recordaría los trabajos que he hecho propagando el Espiritismo, y mi alma sonreiría en su porvenir; porque todos los séres que me bendicen en la Tierra, indudablemente me abrazarán en el espacio. Todos esos presidiarios que hoy en su encierro me recuerdan con fraternal ternura, serán mis buenos amigos de mañana y Dios sabe los beneficios que de ellos recibiré, y las pruebas de afecto que en momentos de agonía me darán.

Por mucho que aún me quede que pagar en esta encarnación, no por eso perderé ni un átomo del bien que he adquirido estudiando el Espiritismo. Para mí ha sido raudal de vida, fuente de salud, mina de progreso y desmostración innegable de la justicia, de la grandeza, y de la sabiduría de Dios.

Descubrimiento tan precioso, no he querido que quede oculto en mi mente, antes, al contrario; he pensado en las mujeres desgraciadas que pululan por la Tierra, cuyo número es incalculable; y para ellas he escrito estasencilla narración que tiene el mérito de ser fiel trasunto de cuanto he sentido y he pensado, referente á las religiones y á la filosofía.

Aconsejo á las mujeres que lloran, que estudien el Espiritismo, porque solo el conocimiento exacto de la verdad de la vida, puede consolar las grandes desventuras.

Antes de conocer el Espiritismo, ¿qué era yo en la Tierra? una hoja seca que el viento del infortunio lanzaba de un lado á otro, una piedra, que en todas partes estaba fuera de lugar.

¿Qué soy ahora? uno de los obreros del progreso, un sér útil á los más desgraciados y despreciados de este mundo; una mujer muy pobre, muy probre en bienes materiales, (puesto que nada poseo) pero dueña á la vez de riquezas fabulosas; porque he llegado á convencerme que mañana seré sabio entre los sabios y bueno entre los buenos; todo depende de mi voluntad, de mi abnegación, de mis sacrificios, de mi amor al progreso, de mi adoración á Dios cumpliendo sus leyes eternas; y como yo quiero salir de la sombra y vivir en la luz, confío ser después de algunos siglos, un apostol de la verdad divina, un Mesías revelador de nuevas civilizaciones; un redentor que anuncie á los hombres ¡un día de gloria! ¡un día de sol! una era de paz! una ley de amor que enlace todos los pueblos, y sea este planeta un mundo feliz¡

¡Oh! sí; yo confío volver á la Tierra con las blancas vestiduras de un apóstol del progreso para decir:

¡Alégrate raza humana! ya no sentirás los rencores del odio, ya las guerras no ensangrentarán tu suelo, ya las envidias no te inducirán al crímen, las flores te darán sus perfumes sin herirte con sus espinas, las avecillas, entonarán sus melodiosos cantares, la Ciencia te ofrecerá sus inventos y sus descubrimientos maravillosos, el ángel de la Caridad tenderá sus alas diciéndote:

AMALIA DOMINGO y SOLER

Concluirá.

Consideraciones sobre el Espiritismo

"Nada nace y nada muere; la forma solo es perecedera, la sustancia es inmortal."

CAMILO FLAMMARIÓN.

Era una noche tempestuosa. Los irritados elementos luchaban entre sí con extraña fuerza, y aumentaba la grandiosidad

del espectáculo el imponente rugido de las embrevccidas olas del mar.

Ninguna estrella se vislumbraba en el cielo, qué, amenazante, se hallaba preñado de nubes de un color gris oscuro. Los relámpagos se sucedían con rapidez poco común. Todo, amenazaba una tremenda borrasca.

La tempestad se desencadenó!.... En medio de las turbulentas olas, se destacaba una pequeña nave, que era azotada á cada instante por ellas—amenazando sucederse una catástrofe inminente.

De pié, sobre la cubierta de la nave, se veía á un hombre que pretendía temerariamente desafiar las iras de los irritados elementos. Una lucha titánica se trabó entre aquél y éstos. Largas y desesperantes horas se sucedieron—más por fin, la tempestad fué amenguando, hasta cesar por completo. Gracias á la serenidad y pericia de su piloto, la nave dió fondo en seguro puerto.

La nave, era: la Constancia.—El coloso que la dirigía: Hilario.

La *Constancia!* La madre cariñosa—el angel de bondad que hoy nos cobija bajo sus protectoras alas.

La *Constancia!* Gránetico baluarte, trás el cruel, y'abroquelados en él—se defienden innumerables soldados, que limitan en las santas filas de esta santa doctrina veneranda: Espiritismo!—y desde el cual, atacan, también, á los enemigos de la causa, á los partidarios del oscurantismo y de las retrógradas creencias.

Los credos absurdos, sin tener en que cimentar su decrépito edificio, abren campo á esta nueva doctrina.

Se derrumban los templos del Dios de la venganza, de ese Dios iracundo que condena eternamente, del Dios que forjan las religiones positivas para atemorizar á los crédulos—y en el grandioso campo de la idea, el pensamiento levanta un nuevo templo, cuya base es inconmovible, al Dios del Perdón y de la Esperanza. Pues la razón—que es la que hoy sirve de guía á la prole humana—no puede aceptar la existencia de un Infierno, después de la muerte; no puede concebir, que, la encarnación de la Justicia y la bondad—Dios—pueda encerrar entre sus egregias virtudes, la pasión de la venganza, que importa: ira, odio—ni pueda abrigar rencor hacia aquellos de sus hijos que delinquieron. Esto es un absurdo.

Hoy viene este santo credo—no solo á vindicar la memoria del Sér Supremo, si que también á demostrar la existencia é inmortalidad del alma, no solo á destruir los templos de las absurdas creencias, si que también á difundir la brilladora luz de la verdad por el orbe entero.

En el pasado, la humanidad se hallaba aletargada, por decirlo así, y no presentía el más allá de la tumba.

Pretendióse hacerle vislumbrar un rayo de luz, hacerle concebir la Verdad, pero esos trabajos no dieron fruto, pues como dijo el gran escritor francés, Bossuet: "Es inútil que la verdad se ponga ante nuestros ojos, si nos empeñamos en tener los ojos cerrados."

Las absurdas preocupaciones y creencias que imperaban en aquella época, siguieron con el cetro y el poder durante un largo lapso de tiempo—pero la razón humana despertó de su letargo; brilló en el horizonte, en lontananza, la aurora vívida del *mañana*, y el hombre presintió el porvenir que le esperaba. Acarició, entonces, la consoladora esperanza, y escuchando las voces de ultratumba, difundió por todas partes la luz de la verdad.

Pero si hemos obtenido un triunfo, la victoria no es completa.

Estudiemos con ahinco, amigos míos, para demostrar á la Humanidad incrédula, nuestra vida de *ayer* y de *hoy*, y que ésta tiene, por decirlo así, solución de continuidad en el *mañana*:

Que la existencia es eterna; que ésta, no es el sueño penoso de este mundo, que un segundo dura y que, solo es una etapa de la vida del espíritu—que, el porvenir del hombre es infinito.

Digamos pues, á lo que, *ex-cátedra*, nos llaman *locos*, cual es el cuerpo de doctrina del Espiritismo, cuales son sus ideales, y que fines lleva.

Que nuestro único dogma *religioso* es:

"Tener por templo: el Universo.

Por altar: nuestros corazones.

Por imagen: Dios.

Por sacerdote: la conciencia."

Levantemos bien alto el sagrado pendón de la docirina espírita.

Convenzamos á los incrédulos—no imponiéndoles como dogma la fé implícita, ni haciéndoles creer *ciegamente*, nó!—que cometan al control de un criterio, los principios que establece nuestra doctina; que depuren en el crisol de la razón, las enseñanzas de ella—y, que en vista de los poderosos y concluyentes argumentos que aducimos—se inclinen ante la verdad.

No nos abatamos ante los obstáculos—Castelar, el gran tribuno, el orador insigne dijo: "No hay escollo que el progreso no salve, aunque sea tan alto como los castillos fendales, ni falsa luz que no apague, aunque sea tan luminosa como la corona del derecho divino que pesaba sobre la frente de los reyes absolutos, ni clamor de muerte que no ahogue, aunque los doctores del mundo se congreguen contra su triunfo, invocando mentidos fantasmas, porque el progreso es la verdad celeste, que llevan has los últimos confines del espacio las alborotadas ondas del tiempo."

. . . . . .

. . . . . "La Humanidad, aleccionada por la experiencia y por la razón, no estará eternamente sujeta á ver devoradas sus entrañas por el buitre de la desesperación, sino que, encendiendo la antorcha de la vida en un rayo de las revelaciones divinas y coronada con el iris de la nueva idea, que aparece entre los errores, lograría el triunfo de sus derechos depositados por el aliento creador de la conciencia."

El Espiritismo es la voz del progreso, que viene á despertar á la Humanidad de su sueño de indiferencia, excepticismo; negación de todo—para decirle, que hay: un MAÑANA.

La escuela espiritista ha sido la augusta mensajera de Dios. Por ella comprendemos nuestra vida del presente, y presentimos la del futuro. No damos plena cuenta de donde venimos, que somos, y á donde vamos—y, conociendo nuestras propias imperfecciones y errores, procuramos saldar las deudas pendientes con acciones benéficas y plausibles.

El Espiritismo, es la escuela que ha de traer la regeneración social de la Humanidad.

El está llamado á hacer operar la gran revelación moral, social, é intelectual, que cambiará la faz del Universo y el orden de sus instituciones.

Hoy brilla ya en el Oriente, la explendorosa ley de un nuevo día. Hoy recién, empieza á lanzar sus detallantes rayos el sol del porvenir.

La escuela espiritista, sí, ha reformado el mundo. Por ella el hombre sabe: que su vida es eterna, que nunca morirá.

¡Loor pues, á tan benéfica doctrina!

JUAN F. RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Noviembre 1.° de 1891.

A LA LIBERTAD DE UN ESPÍRITU

¡Cuántos granos de arena compone un gran desierto! ¡Cuántas vidas constituyen la vida eterna del espíritu!

En el engranaje de la existencia, todos los actos son solidarios: los unos se refieren á los otros como un efecto á su causa, y en la correlación de las vidas del espíritu, las encarnaciones se suceden unas á otras, siendo las que siguen la resultante de los actos ejecutados en las anteriores. De esta manera, todo se encadena, todo se enlaza: el átomo unido á otros átomos para formar la molécula, las moléculas reunidas constituyendo masas y cuerpos, los cuerpos agregados formando mundos y sistemas, y las encarnaciones y vidas extracarnales marcando el camino recorrido por el espíritu.

Pero los séres inteligentes no son meros agregados, sumas de átomos ó de partículas; son individualidades libres y responsables de sus actos. Para esto es preciso que tengan vida propia, vida que se desenvuelve en los mundos y en los espacios interplanetarios.

La Tierra es uno de estos mundos, opaco, de estaciones encontradas, de climas extremados, con una humanidad materializada, en la que preponderan las necesidades orgánicas y los dolores físicos. Y esta humanidad pretende hoy escalar los cielos para conversar con los séres desprovistos de la envoltura carnal y remontarse á otros mundos y ascender á esferas más grandiosas, donde la verdad brilla más y la virtud se ostenta con más fulgores. Para, lograrlo es preciso antes avalorar el mérito de la propia conciencia, renaciendo á la vida del espíritu por actos que nos dignifiquen y engrandezcan; es necesario que el amor, la justicia y el bien sean nuestro patrimonio Para esto hay que acabar con las guerras, abolir la esclavitud, desterrar la ignorancia y rendir vasallaje á la virtud y á la ciencia.

Don Manuel Ausó ha sido uno de los que han reflejado en su vida estas nobilísimas ideas. Espiritista convencido, propagandista infatigable á la par que modesto, ha sido de los apóstoles de la doctrina que han indicado los derroteros por donde se avanza hacia la perfección infinita. Saludemos en su desencarnación, no al hombre que ha muerto, sino al espíritu que, después de las pruebas, recobra la libertad.

Sí; el Espiritismo no viene á decir que la muerte es la terminación de la existencia, sino el comienzo de otra nueva en la vida eterna del sér; no viene á decir que los afectos se extinguen con el postrer latido del corazón y el último esfuerzo de la agonía, sino que el alma renace, cual ave fénix de las cenizas de la muerte; no viene á decir que la materia recoge en sus ondulaciones el último suspiro para desvanecerlo en el aire, sino que el sér inteligente pensará, vivirá, y obrará en conformidad á su estado de progreso, con inteligencia, sentimiento y energía aún mayor que la que tuvo en la encarnación.

El Espiritismo viene á hablar de la otra vida para convencernos de su existencia; viene á descorrer el velo que nos ocultaba el más allá de los séres queridos al traspasar los umbrales de la tumba. Por eso el Espiritismo es luz que ilumina la conciencia y es calor que vivifica nuestras almas y las infunde del amor hacia el bien y la inclinación á la verdad.

Pero el Espiritismo es más: es el consuelo de los afligidos que en vano pedían á las religiones y á las filosofías la solución del enigma "de dónde vienen los que ve-

mos nacer y á donde van los que vemos morir."

El Espiritismo es el camino de la felicidad, que no podía encontrarse habiendo duda sobre nuestro destino, y que el Espiritismo nos muestra al señalarnos la vida eterna del espíritu desenvolviéndose en lo infinito del tiempo y en la inmensidad del espacio.

El Espiritismo es, pues, el camino de la perfección, porque siguiendo sus preceptos, el espíritu se engradece y purifica.

Saludemos en la desencarnación de Ausó la libertad de un espíritu que vuelve á su patria; un amigo cariñoso que parte á otras tierras, un buen padre que deja á sus hijos el recuerdo imperecedero de su virtud y un espiritista infatigable en la propaganda para difundir la verdad.

¡Con qué placer el cautivo que recobra la libertad bendice á Dios y se muestra alegre y gozoso! Así el espíritu que cumple con su misión, al desatarse los lazos de la carne é irradiar libremente, bendice á la Providencia que nos ha dado un alma eternamente perfectible, con facultad para sumergirse en lo infinito de la creación y contemplar por todas partes maravillas que sorprenden la inteligencia y conmueven al corazón. Entonces el espíritu se afirma más en los principios de amor á sus semejantes y trabaja y se asocia para fraternizar con sus hermanos é infundir alientos á las almas débiles que se agitan en la corteza del planeta.

Feliz tú, Ausó, que al finar tu destino en la tierra, encuentras la libertad. Que él tránsito sea dulce y al sentirse en el espacio, tu alma recobre los vuelos del espíritu libre y ascienda á regiones más puras, de mayor perfección y belleza.

Ya sabemos que no nos dejarás; que si has dedicado una vida al apostolado de nuestras consoladora doctrina, seguirás después con mayor entusiasmo y mejores fuerzas intuyendo la verdad conocida y amada, impulsándonos hacia el bien y compenetrando nuestro espíritu para darle energía en la fatigosa labor de la encarnación.

Poco es el tiempo qae nos queda, por larga que la vida fuese; con rapidez vertiginosa la tierra gira, y con movimiento acelerado nuestro cuerpo camina hacia la tumba cual larva que va preparando la envoltura que le cubra. Pero, de igual suerte que, transformada, en mariposa, romperá el capullo que la aprisionó para hendir el espacio con libertad, nuestro espíritu romperá también los lazos de la carne para conocer sin la venda de los sentidos que ahora nos ofuscan, para pensar si el órgano del cerebro que nos entorpece, y para obrar sin los músculos que limitan nuestra actividad, libando en los demás séres el perfume del sentimiento que de unos á otros en forma de amor se exhala.

¡Hasta la vista, pues, querido Ausó! ¡Hasta luego!

M. Sanz Benito

TRANSCRIPCION

EL MEDIUM

Diferentes analogías pueden darnos explicación de la atmósfera fluídica que nos rodea á todos los hombres, y principalmente al medium; atmósfera que explica en gran parte el aspecto físico de los fenómenos espiritistas.

El agua, cuando se evapora, irradia moléculas que pasan al estado gaseoso.

El humo de una combustión es otra especie de atmósfera, y lo mismo podemos

decir del perfume de las partículas que se desprenden de los cuerpos, como en las flores, el alcanfor, el ácido fénico y todos los cuerpos olorosos.

La perdiz, el conejo, la liebre, la zorra y otros animales, desprenden un fluido vital que deja tras de sí una especie de reguero que sirve de vehículo ó *rastro* á sus enemigos para buscar la caza. Esta orientación fluídica es la que toman el pachón, el podenco, el galgo, ó el gato para dar con la codorniz, la madriguera ó la ratonera; cordón fluídico invisible, pero tangible al perseguidor por el sentido del olfato, del oido ó la vista.

La culebra tiene un verdadero poder magnético y fascinador sobre los pájaros y otros animales, lo que no se explica sin fuerza atractiva y dinámica, esto es, sin fluido emisivo.

Los planetas también tienen sus atmósferas, no solo en lo que recibe este nombre vulgar, en sus elementos de oxigeno, hidrógeno, azoe, carbono, vapor de agua, etc., como lo prueban la química y el análisis espectral con otros medios, sino en fuerzas más eterizadas que mantienen el equilibrio, y que la ciencia admite como materia única y universal ó el fluído cósmico.

El hombre lo mismo tiene su atmósfera.

El sueño ordinario, las corrientes de inducción neúricas probadas experimentalmente, lo que otros llaman fuerza psíquica, el magnetismo en todos sus matices, los agentes anestésicos en sus fenómenos, las leyes estéticas del ideal artístico, los hechos numerosos del espiritismo, prueban hasta la evidencia esta atmósfera fluídica de un mediador plástico entre el cuerpo y el alma. *Numerosas* escuelas aceptan este hecho que todos podemos observar por multitud de caminos y en diversos grados de desarrollo espansivo, dinámico ó modificable, y que da lugar á variadísimos fenómenos.

El periespíritu—nombre de este agente fluídico—es común á todos los hombres, como la ley natural. El medium, en sentido lato, es aplicable á todos los hombres, una vez que todos tenemos mediador plástico, intermediario de nuestras inspiraciones, de nuestras mútuas corrientes anisivas, y es el vehículo general de comunicación con los medios ambientes.

Medium quiere decir término de la série, eslabón de cadena, factor ó elemento de la progresión general, lazo de unión en la solidaridad universal con todos sus elementos físicos, fluídicos ó psíquicos, sensibles, inteligentes, morales, ó sociales, y cósmicos. Es en la serie universal de la vida y del dinamismo general, como el punto de una línea que enlaza la sucesión de los demás puntos. Cuanto existe en la creación es un medium. Es científico.

Restringiendo su sentido se dá más particularmente este nombre á los individuos que irradian un fluido, como los filósofos, los poetas, los que oran, los sabios que se abstraen, aquellos, en fin, que tienen más potencia dinámica de sus ideas ó pensamientos, que más se asimilan los elementos morales ambientes, y mejor los emiten después al exterior, más puros ó modificados por su paso á través del alambique de todas sus condiciones antropológicas, ya fluídicas ó anímicas. Son como un sifón de paso, como los árboles que mueven los vapores de la atmósfera con los jugos de la tierra,

Concretando aun más el nombre de medium, se aplica en los fenómenos físicos á las personas dotadas de gran expansión psíquica, que les permite, ora producir hechos de doble vista, sonambulismos diversos y grados máximos de magnetismo, éxtasis,

etc., ya en sí mismos, ya trasmitidos á otros; ó bien que ofrecen una constitución especial para que los agentes interligentes externos individualizados é invisibles, se relacionen con el mundo material mediante las combinaciones diversas de los fluidos.

Como este es un hecho universal en grados diversos, y abundante en sus expresiones superiores, los hechos son indiscutibles. Puede variar la explicación. Pero todo fenómeno inteligente tiene una causa inteligente; luego si esta causa no son los mediums ni los asistentes á una sesión, queda demostrada la comunicación de los espíritus en confirmación de la ciencia, que reclama su necesidad de ley natural, llenando la creación infinita.

De *El Criterio Espiritista* de Madrid.

NOTICIAS

Con motivo de los fenómenos espiritistas que han estado llamando la atención de la poblacion de Paris en el *Boulevard Voltaire*, la prensa de esta Capital ha dado su opinión con franqueza y sin que temiera perder su clientela y caer en el ridículo, circunstancia que entra por mucho entre los diarístas en general, faltos de carácter y ocupados constantemente en adular la preocupación social.

La *Gazette de France* observa que los hechos que se producen en el Boulevard Voltaire, deben ser estudiados por una comisión de la academia en la cual deben figurar Charcot y Renan; pues los racionalistas que no admiten lo sobrenatural, no tienen derecho de dejar sin explicación ninguno de los hechos que el vulgo pueda creerlos como maravillosos, á falta de una explicación sensata.

Con motivo de estos sucesos sorprendentes, el Fígaro se ocupa de esponer algunas de las teorías fundamentales sobre el espiritismo; *L' Eclair* publica un artículo muy juicioso en el cual sin confesarse espiritista su radactor el Sr. Georges Montorgueél, revela buen sentido, un gran acopio de observaciones y probidad moral. *Le Gaulois* publica también un artículo importantisimo sobre espiritismo que debe haber causado gran impresión entre sus lectores. Es debido á la pluma de su redactor el se-C. des Perriéres.

***

Leemos en la *Revista Espiritista* de la Habana;

"Hace días leímos en un periódico que la Legislatura de Illinois (Estados-Unidos) habia dictado una Ley estableciendo penas muy severas para los que se dediquen á practicar el espiritismo en aquel Estado.

La noticia nos sorprendió mucho, por que nada sabíamos respecto al particular, é impacientes esperábamos la prensa de aquella república por si traia algún detalle, cuando recibimos *La Ilustración Espírita* de Méjico, que se ocupa del asunto, contestando un suelto que en estilo burlón publicó *El Nacional*, con el título de *Espiritismo castigado.*

Con lo dicho por *La Ilustración Espírita*, nos basta para asegurar que la noticia es completamente falsa. Lo que ha pasado es lo siguiente: Mr. Colby, uno de los más fervientes propagandistas del Espiritismo en Chicago, puso en juego sus influencias, para que algunos diputados de la Legislatura de Illinois, presentaran á la Cámara un proyecto de ley, en que se impusieran multas y prisión á los *mediums* falsos, que tanto perjudican la propagación de la ciencia espírita, y aun que un gran número de diputados estaba en disposición de aprobar la

ley, no llegó á discutirse por haberse cerrado las Cámaras el 12 de Junio, quedando aplazada la discusión para las sesiones próximas.

De modo que la referida ley, en vez de ser nociva al espiritismo, le es, por el contrario, muy benéfica, pues al imponer castigo á los *mediums* falsos, implícitamente admite que hay verdaderos y por tanto, acepta la verdad de las manifestaciones espíritas.

Además, nadie más interesados que los mismos espiritistas en que se pongan á raya á esos *mediums* falsos, que son los más terribles enemigos del espiritismo; puesto que muchas personas que desean convencerse de la realidad de los fenómenos, cuando descubren los fraudes de esos charlatanes especuladores, hacen mal juicio de la ciencia espírita y no vuelven á ocuparse del asunto, como no sea para desacreditarlo."

***

Algunos periódicos del medio día de Francia han publicado el siguiente hecho que trascribimos á continuación:

"Un joven de la *commune* del Plan-de-la Tour (Var) está siendo actualmente objeto de todas las conversaciones.

"En efecto, entrégase á actos tan extraordinarios, que serían increibles si no pasasen todos los días y á la vista de todo el mundo.

"Ese joven, desde hace algun tiempo está paralítico de las piernas y no puede moverse sin auxilio de las muletas; desde la misma época, está igualmente atacado de sonambulismo. Cuando le acometen los accesos, habla, canta, se levanta, se viste, escribe en la oscuridad y posée la libertad completa de sus piernas.

"En la noche del martes al miércoles salió para St. Máximo, seguido de cerca por amigos y parientes que no le pierden de vista durante esas especies de crisis.

"En el camino, manifestó en voz alta el deseo de ir á encontrar á uno de sus amigos, obrero panadero de St. Máxime; fué efectivamente, se hizo abrir después de haber llamado largo rato á la puerta, y pidió de beber; enseguida regresó á Plan-de-la-Tour donde debía estar, segun él decía, á las cinco de la mañana; llegó un poco antes y esperó la hora que había fijado, sentado en un banco. A la primera campanada de las cinco fué á acostarse después de haber andado 20 kilómetros.

"Algunas horas más tarde se despertaba sin la menor fatiga y sin ningún recuerdo de lo que había hecho, pero siempre paralizado y sin poder hacer movimiento alguno."

Comentando el *Journal du Maynétisme* este curioso hecho, que se reproduce con frecuencia en el sonambulismo magnético, dice que es una muestra de como un buen magnetizador puede hacer cesar en algunos instantes una paralísis puramente nerviosa.

Nosotros añadiremos que de igual modo los Espíritus, por conducto de los mediums curanderos, producen esos al parecer milagros, como otros hechos mucho más asombrosos, pero que nada tienen de milagrosos ó sobrenaturales, en el sentido de violación de las leyes de la naturaleza, pues obedecen á muchas causas de las que el hombre ignora, desconoce y aun rechaza la ciencia académica, y que explican las teorías espiritistas, poniéndonos en el camino de afirmar ó de descubrir la ley. Y sin embargo, los pseudo-sabios ni aun quieren oir hablar de tales hechos. ¿Hasta cuándo el orgullo mantendrá la venda en los ojos de quienes no quieren ver?

***

Leemos, y traducimos de *La Revue Spirite*, de Paris.

Teníamos el testimonio del prestidigitador Bosco que ha declarado por intermedio del escritor F. Adolfo Frollope en su informe á la *Sociedad Dialéctica* de Londres, que es completamente absurdo suponer los fenómenos que había visto producir al medium Home, fueran el resultado de escamoteos, trampas y habilidades de manos en el arte de la prestidigitación.

Teníamos el célebre profesor americano en el mismo arte del prestidigitador, Harris Kellar que en el *Indian Daily News* de Calcuta publicó una carta dando cuenta de sus experimentos con el medium Eglinton y declararando imposible que los hechos que presenció puedan ser producidos por trampas de un diestro prestidigitador.

Teníamos á E. Jacobs, prestidigitador de nota de Paris, que hizo idéntica declaración en 16 de Abril del 86, publicando un remitido bajo su nombre.

Teníamos á Robert Hondin también de la misma profesión que igualmente manifiesta en publicaciones en nuestras revistas que no es capaz ni cree capaz á ningun prestidigitador de producir los fenómenos espiritistas en las condiciones como tienen lugar.

Teníamos á Rellanchini que se firma "prestidigitador de la corte Berlin" que redacta un documento ante escribano público que los tales fenómenos puedan ser efectos de prestidigitación.

Pues bien; ahora tenemos que agregar á esta lista uno más, cuyo autorizado testimonio está publicando en el *Jornal Rébus* (Rusia) de Julio del 89. Nos referimos al prestidigitador ruso León Peusner que ha declarado que los fenómenos espiritistas que se han verificado en las sesiones bajo la presidencia de M. Teodoro Munster de Proscurow (pequeña Rusia) no han podido ser realizados por la habilidad del prestidigitador.

Sociedad Espiritista Constancia

ANDES 444

—

Comisión Directiva

Presidente: Cosme Mariño.
Vicepresidente 1.º: Felipe Senillosa.
Vicepresidente 2.º: Santiago Berisso
Secretario: Ovidio Rebaudi.
1.er Pro-Secretario: Alejandro E. Razetti.
2.º Pro Secretario: Francisco Durand.
Tesorero: José Rodríguez.
Pro-Tesorero: Manuel Molina de la Plana.
Vocales: Jaime Soler, José Casanovas Moure, Justino Balech, Antonio V. Rodríguez, Ignacio Imaz, Francisco S. Cañas.

Sección de Propaganda

Presidente: Felipe Senillosa.
Secretarios: José Casanovas Moure, Antonio V. Rodríguez.
Auxiliares: Francisco S. Cañas, Antonio Bozzini.

Inspectores de Socorros

SECCIÓN NORTE

Manuel S. Varela, Cerrito, 470.
Juana A. de Razetti, Viamonte, 2371.
Filomena Rodriguez de Mason, Andes, 444

SECCIÓN SUD

Manuel Molina de la Plana, Garay 2131.
Jaime Soler, Garay 2131.
Carmen S. de Labat, Cangallo 982.
Ervina W. von Lilienthal, Méjico 349.

Biblioteca

Los que deseen contribuir al progreso de la Biblioteca, pueden dirigirse al Bibliotecario Sr. Francisco Durand.

Se reciben donativos, de obras que versen sobre ciencias, filosofía, historia, artes, etc.

Administración.

Se remite gratuitamente la CONSTANCIA á todas las sociedades espiritistas de la República.

Las Bibliotecas Públicas y Asociaciones que tengan sala de lectura, tienen derecho á un número de la CONSTANCIA, previo pedido.

AÑO XIV — Número 240

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Diciembre 15 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ANDES 444

DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO
Administrador: José Rodríguez

SUSCRICIÓN TRIMESTRAL
En Buenos Aires. . . . $ 1,20
Provincias y Exterior. .. " 1,50

REDACCION

Concordancia del Espiritismo con la ciencia

Por el Sr. D. Felipe Senillosa

Hemos recibido un ejemplar de una obra debida á la pluma de nuestro distinguido correligionario y amigo D. Felipe Senillosa, conocido de los espiritistas de nuestro país y del extranjero por sus eruditas conferencias, sus escritos en varios periódicos y sus folletos.

La obra consta de dos tomos que contienen más de 700 páginas en octavo. En ella el autor se ha propuesto la demostración científica de los fenómenos espiritistas y, á ese fin, ha dividido su libro en dos tomos:

El primero estudia los conocimientos sobre la materia, las fuerzas y la evolución sideral; busca la concordancia de esos conocimientos con los fenómenos vitales y con el magnetismo animal; demuestra la existencia del alma y establece una teoría en cuanto á su orígen y formación.

En el segundo tomo explica en varios capítulos, las mediumnidades y los fenómenos espíritas, aplicando los conocimientos acumulados en el primer libro. Desarrolla luego la doctrina y la filosofía espírita, basada en la verdad científica de la inmortalidad del alma y de las leyes que rigen el desenvolvimiento espiritual; conocidas en parte por el estudio de los cuadros de ultra-tumba.

Es una obra que puede ser considerada entre las más importantes que se han escrito sobre el Espiritismo científico. Todo aquel que quiera profundizar estas cuestiones tendrá que conocerlo, y siempre será un libro de consulta para los espiritistas.

El Sr. Senillosa, prueba que la materia es una forma ó estado evolutivo de la sustancia ó fluido universal; encuentra que las fuerzas que en la materia se manifiestan, dimanan de las vibraciones del eter y de la electricidad; esto le dá la explicación de la constitución del fuego y de la causa del calor y de la luz del sol. De ahí, que pueda decir, que las fuerzas se manifiestan en su mayor energía en los fluidos imponderables, trasmitiéndose de transformación en transformación á los gases, á los líquidos y á la materia sólida que, cuanto más sólida, más inerte ó pasiva."

Estudiando los fenómenos vitales, encuentra que los fluidos que actúan en el conjunto del planeta formando su vitalidad, son también los que desarrollan la vida en los animales, cuya vida *en sí* es el secreto de la creación. Esa vida que en todas partes se manifiesta, como principio de movimiento y de acción es el fluído que, segun el autor, involuciona al través de toda la série vegetal y animal hasta llegar al hom-

bre en el cual se envidualiza por el hecho del conocimiento del bien y del mal, empezando desde ese momento la reencarnación y el progreso indefinido del espíritu.

De esto resulta que el Sr. Senillosa tiene, al respecto, las ideas del evolucionismo sustancial filosofóficamente sostenidas por González Soriano, siendo sus demostraciones, por la índole del libro, más científicas y comprensibles.

Sabido es que no participamos de esta teoría de la formación del alma. La sustancia universal es sí á nuestro juicio, el origen del mundo material y de los séres, más no así del alma que, persistimos en creerlo, dimana de un principio espiritual distinto el cual como lo hemos demostrado en esta Revista, constituye la única creación ó manifestación de la causa ó vida increada. Sin embargo, hemos de estudiar nuevamente la cuestión á la luz de los nuevos conocimientos que nos trae el libro del Sr. Senillosa, y, tal vez, variemos de opinión, si no podemos encontrar, como lo suponemos, en esos mismos conocimientos, nuevos argumentos en que fundar nuestra opinión.

Mientras tanto, podemos decir con entera convicción que el libro que tan ligeramente examinamos, prueba la competencia del autor y la gran preparación que ha necesitado para abordar tan diversas cuestiones, relacionadas todas, con los más avanzados conocimientos científicos.

En la parte filosófica, demuestra de una manera nueva y atrayente, la existencia de Dios y su acción sobre las cosas, los séres y el alma; y prueba que la justicia divina se realiza en todas partes para todos y para cada uno, teniendo los pueblos y los individuos que los forman, lo que merecen ó lo que necesitan para su progreso. A ese fin estudia á fondo la doctrina de la reencarnación,—la fé y las ideas innatas—e bien y el mal— la providencia y la distribución de los males y goces en el mundo.

Terminaremos esta breve reseña de tan importante obra, transcribiendo algunos párrafos de la Conclusión del 2.º tomo.

"No miramos con fanatismo dice, los bienes que el espiritismo puede producir; le apreciamos en lo que realmente es: una conquista á la altura de nuestro progreso, que servirá de faro á la humanidad en su tortuoso derrotero, sin que pueda sin embargo, ser bastante poderoso su atractivo para que cada sér, ni las sociedades, ni los pueblos se tornen *instantáneamente* morales y caritativos, haciendo reinar desde luego la democracia, la fraternidad y la equidad."

Hacia ese ideal se dirige la humanidad sin sospecharlo, llevada por el perfeccionamiento espíritual de cada ser en la sucesión de sus encarnaciones, de cuyo perfeccionamiento y de los trabajos que van operando las generaciones que pasan, resulta el progreso general. Pero esa marcha del progreso, aun no del todo reconocida, es más ó menos lenta, más ó menos salpicada por retrocesos parciales, dependientes de errores (falta de adelanto intelectual), y de culpas (falta de adelanto moral), sin que ello pueda impedir la realización de los destinos humanos, sino retardarlos.

"El Espiritismo no nos revela una caprichosa Providencia, no nos pone de manifiesto con Dios que directa y constantemente vele por cada sér, ni por sus agrupaciones ni por la humanidad misma; lo que nos enseña es que *dentro de ciertas leyes que obran como tendencias*, los séres y las colectividades humanas, tienen un libre albedrío relativo, dependiendo así su marcha, más ó menos difícil, más ó menos larga hacia el fin que el creador nos ha deparado,

del esfuerzo particular y general que el hombre hace para alcanzarlo, mediante su perfeccionamiento intelectual y moral; y que siendo la solidaridad humana una verdad, los que más se adelantan, enseñan y dirigen á los más atrasados, en la tierra y desde el espacio, donde de escalon en escalon, se llega al sér más elevado de cada mundo, que es el encargado de su *correspondiente* desenvolvimiento espiritual."

"El espiritismo nos enseña que las fuerzas, que las acciones físicas conducen á un fin preconcebido, puesto que vemos que en su sucesiva realización, transforman la nebulosa en sistema sideral; por medio de una evolución dada, conduce á cada planeta hacia el fin que le corresponde, consistiendo las variantes de su estado, tan solo en las masas relativas y dando así lugar á que pueda nacer en algunos la vegetación y los séres mientras los otros alimentan esa vida con su calor y su luz; por la aplicación de las leyes de la herencia, de la selección natural y sexual se desarrollan las especies perfeccionándose las unas y desapareciendo las que ya no tienen razón de sér; por leyes igualmente inevitables, fórmase el elemento espiritual, hasta que alcanza en el hombre la noción del bien y del mal, conquistando así el derecho de autonomía que se traduce, en primer término, por el hecho de la reencarnación.

"El espiritismo nos demuestra que desde ese momento, al par que el espiritismo conquista facultades por la transformación de los instintos en inteligencia y las pasiones materiales en pasiones nobles, *las leyes divinas dejan de ser fatales, obrando tan solo como tendencias.* Cada espíritu tiene así, el organismo que corresponde á su estado de adelanto, lo que necesita ó lo que merece en las circunstancias que rodean cada una de sus encarnaciones; nos demuestra también que el sér puede detenerse ó prolongar su camino, pero que, gracias *á esas tendencias*, al fin llega, por su propio esfuerzo, á la suma de perfección y de felicidad posible en el mundo."

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Las entradas y salidas de socios durante el mes de Noviembre han sido las siguientes:

Entradas.—Han ingresado como socios oyentes los Sres.: E. Augueres, Josefina de Morand y Sebastian Torres.

En la categoría de pasivo-cotizantes han sido admitidas las Sras. Isabel H. de G. del Solar y Juliana Pérez.

Salidas.—Ha dejado de formar parte de la Sociedad el socio pasivo-cotizante Sr. Vicente Compiano.

Desencarnó el socio cotizante Sr. Faustino B. Chavarría.

Resumen.—Entradas 5. Salidas 2.

***

Nómina de los socios que componen la Constancia, *con especificación del año de ingreso ó reingreso y categoría á que pertenecen.*

Año 1877

Fundadores: Luis Raffo.

Activos: Gabriel Camaño, José Rodríguez, Jaime Soler, Carlos Santos.

1878

Activos: Manuel Alonso, Justino Balech, Victoria P. de Castilla, María M. de Dadín, Margarita S. de Font, Pablo Monà, Este-

fanía F. de Montes, Juana A. de Razetti, María F. de Soler, Juana M. de West.

Pasivo-cotizantes: José Ramón Bosch.

1879

Honorarios: Dionisio Eirin, Amalia Domingo Soler, Cándida Sanz de Castellví, Vizconde de Torres Solanot.

Activos: Antonio Castilla, José Cusi, Juan Dadín, Cosme Mariño, Gregorio Novaro, Rosa P. de Novaro, Martín Palmada, Pedro Sicouret, Ramón Toureu, José Díaz Vázquez.

1880

Honorarios: Marcelino Casse.

Activos: Eulalia B. de Bosch, Miguel Causelo, Eduardo López, María Otero de Saciaraín.

1881

Activos: Geróaimo Bonome, José Santesteban, Valentina Z. de Santesteban, José María Vázquez.

Pasivo-cotizantes: Clotilde B. de Lassalle, José Yacobone.

1882

Honorarios: Carlos Joaquín Lima é Cirne, Salustiano José Monteiro de Barros, Antonio Pinheiro Guedes, Alfonso Angeli Torteroli, José Antonio Val de Vez.

Activos: Manuela Fonteboa de Daguerre, Juan Padrón, Vicenta C. de Serra.

Pasivo-cotizantes: Ana Betbéder, Rodolfo Moreno.

1883

Activos: B. Durand de Crousse, Vicente Fontela, Felipe Senillosa, Francisco Trombetta, Francisca B. de Vincent, Manuel S. Varela.

Pasivo-cotizantes: Mariano Aldazábal, Miguel Castro, Camilo V. Pájaro, Nicolás Rinaldini, Pedro Serra.

1884

Activos: Santiago Berisso, María Carricondo, Venancio González, Agustín Liñero, Cármen S. de Labat, Laura C. de Pérez, Lorenza M. de Rodríguez, Filomena Rodríguez de Masón, María K. de Senillosa.

Pasivo-cotizantes: Víctor Crousse, Cárlos Herfst, María de Lacour, Ramón R. Lozano.

1885

Activos: Nicolasa C. de Areco, Antonia S. de Berisso, María C. de Blandin, Enrique Boedo, Manuel Dorrego, Pablo Rastouil.

Oyentes: Raimunda González.

Pasivo-cotizantes: María A. de Busto, Alberto Corrons, Gregorio Giles, Santiago Labat, María G. de Raffo, José Varela y Pose.

1886

Activos: José Manuel Busto, Arturo E. Boyer, Paulina P. de Balech, Antonio Bozzini, José Casanovas Moure, Elisa Dupré, Federico W. Fernández, Eduardo Magro, Luis Malicier, Ovidio Rebaudi, Antonio V. Rodríguez.

Pasivo-cotizantes: Francisco B. Bosch, Gabriel H. Larralde, Melani M. de Levallois, José Simón, Ana H. de Sáenz Valiente.

1887

Activos: Fidencio Alabés, Francisco S. da Costa, Francisco Durand, Ramón Montes, Manuel Molina de la Plana, José Mas, Alejandro E. Razetti, Cárlos Siffredi, Francisco Villadeamigo.

Oyentes: Aquiles Pouyssegur, Antonio Ventura.

Pasivo-cotizantes: Antonio E. Andrade, Mercedes M. de Mariño, Manuel Peón.

1888

Activos: Francisco N. Bianchi, Ervina W. Von Lilienthal, José Z. Rodríguez.

Oyentes: Teresa Bosc, Teresa Baumgartnu, Hermenegilda Cascilla, Eusebia Castilla, Rosa C. de Alabés, Mariano P. Clerici, J. Dionisio Pardo, Trinidad Espíndola, María Sartoris, Manuel Silva, Pastora B. Senillosa.

Pasivo-cotizantes: Francisco Blandín, Cristóbal Carnicer, Domingo Fourcade, Josefa M. de Fernández, Francisca F. de Iper, Enriqueta A. de Herfst, Constantino Justo, Santiago Jauregui, Juan de Laburu, Manuel Monteagudo, Dionisio Santillán.

(Concluirá en el próximo número).

***

La Comisión Directiva, ha resuelto pasar á la categoría de activa, y entregarle el diploma respectivo, á la señora Juana de Muñoz, en vista de haber llenado todos los requisitos reglamentarios.

***

Las sesiones ordinarias de la Comisión Directiva, han sido clausuradas el último sábado de Noviembre.

Durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero, solo se reunirá extraordinariamente cuando hubiere algún asunto urgente que tratar.

***

En la última sesión de la Comisión Directiva, se resolvió que las sesiones que celebre la Sociedad, empiecen á las 8 1/2 de la noche, en lugar de las 8, á causa de la estación.

***

En el mes pasado la Biblioteca ha sido aumentada con diez volúmenes, de éstos nueve han sido comprados por la Sociedad, y uno donado por el señor Antonio V. Rodríguez.

Se llama la atención sobre el aviso que va inserto, en la última página de esta publicación.

***

De los fondos de socorros se han invertido, la suma cincuenta y siete pesos m/n. en el auxilio de varios socios necesitados.

***

El señor Ovidio Rebaudi ha donado la cantidad de veinte pesos, y el señor Tomás A. Allano cinco pesos, con destino á la Caja de Socorros.

***

Se hace presente á los socios, que, el 2 de Enero, tiene lugar la Asamblea ordinaria mensual.

***

La Biblioteca ha prestado, en el mes pasado, para ser leidos á domicilio, catorce tomos. En el local se consultaron diez y nueve.

***

La Sección de Propaganda ha enviado á diversos puntos, de la República doscientos veinte folletos espiritistas. Además se han remitido al señor Antonino E. Andrade, del Bragado, veinte folletos de propaganda, y al señor Pedro Gaggini (Paysandú, República del Uruguay), una colección de las obras de Allan Kardec.

***

Los socios que deseen leer libros de la Biblioteca, deben pedirlos al Bibliotecario, pudiendo llevarlos á sus casas, mediante recibo, y tenerlos en su poder, por el término de un mes, pasado el cual tendrán que ser devueltos.

Las obras valiosas y libros de difícil reposición, pueden ser consultadas en el local de la Sociedad.

Habiendo en la Biblioteca bastantes obras, que tratan de espiritismo y de otras ciencias, es de esperar que los socios (en

particular los socios nuevos), solicitarán libros al Bibliotecario.

Antonio V. Rodriguez.

COLABORACION

MEMORIAS DE UNA MUJER

(Conclusión)

XIII

"¡Adios raza terrena! ya no necesitas que yo te inspire, ya no tienes huérfanos desamparados ni ancianos desvalidos, ya no tienes viudas sin hermanos cariñosos, ya todos teneis familia, ya no hay almas enfermas que mueran de frío en su soledad, ya os adivinais el pensamiento, ya os apresurais á protegeros los unos á los otros, ¡ya os amais!....ya sois uno para todos y todos para uno, ya habeis escrito en el frontispicio del gran templo de vuestras leyes, lo que llevais grabado en vuestra conciencia: ¡Fraternidad universal!"

"Adios planeta Tierra! me alejo de tu suelo porque ya no tienes pobres que necesiten vivir bajo el manto de la Caridad,"

Y el angel del amor y del consuelo, la divinidad de los atribulados se alejará por siempre del globo terráqueo.

Si; yo volveré en esa época de los días de sol; de las noches luminosas, porque la ciencia y el trabajo del hombre habrán desterrado las sombras de este mundo,

¡Luz habrá en los cielos! ¡luz en las conciencias! ¡luz en los abismos! ¡luz en todas partes! El reinado de la luz lo han anunciado todos los profetas y el progreso trabaja para que la luz irradie en los mundos de expiación. Yo que adoro el progreso seré uno de los muchos obreros que consagraré millones de existencias al bien de la humanidad.

Y todo el adelanto que yo veo en lontananza, todas las civilizaciones en las cuales tomaré parte activa, todo el amor que consagraré á mis semejantes, todo el trabajo que emplearé en mi perfeccionamiento, toda la ciencia que adquiriré, todo el sentimiento que me elevará y me apartará de las miserias humanas, todo cuanto adquiera mi espíritu de sublimidad y grandeza, todo lo deberé, todo absolutamente, todo, al estudio razonado del Espiritismo; por él me he convencido que los muertos viven, que los espíritus conservan en el espacio memoria, entendimiento y voluntad: que solo por la abnegación y el sacrificio en bien de la humanidad el espíritu se engrandece y penetra en los mundos donde existe la felicidad.

¡Bendita sea la hora que conocí el Espiritismo! ¡benditos sean todos los espiritistas que me han protegido en esta existencia! mi gratitud hacia ellos durará eternamente; por que les he debido el progreso de mi espíritu y el sostenimiento material de mi organismo; que solo el pobre sabe agradecer y apreciar en su valor los favores que recibe; es necesario haber sentido la angustia del hambre, para recordar eternamente el día en que se dejó de padecer. Yo creo que en el mundo más feliz, recordaré siempre la humilde casita del Centro *La Buena Nueva*, y al noble espíritu que me ofreció en ella generosa hospitalidad, á Luis Llach.

Y vosotros, séres de ultra-tumba, los que me inspirais, los que me alentais, los que me dais intuición para adivinar las maravillas del infinito, no me abandoneis, no me dejeis entregada á mis propias suerzas, que éstas son débiles y escasas, como de sobra lo sabeis.

Y tú, ¡madre mía! espíritu de amor, de abnegación, de sacrificio, de martirio,

que tanto te desvelas por mí, que tanto bien te debí el tiempo que estuvístes en la Tierra por tu maternal ternura, por tu inmenso sentimiento, y que desde el espacio me envías los efluvios de tu amor inextinguible, recibe la expresión de mi imperecedero agradecimiento y guíame siempre en el proceloso mar de la vida. ¡Bendita seas, madre mia!

Y tú, ¡espíritu querido! al que conozco con el nombre del Padre German, tú que guías mis trabajos de propaganda, tú que me has aconsejado siempre la prudencia, la paciencia, la tolerancia, la humildad, la resignación, el desprendimiento, la abnegación, la generosidad, la templanza, y todas cuantas virtudes pueden engrandecer al espíritu, tú que siempre me dices:

"Ama á Dios sobre todas las cosas y confia en su amor infinito, porque de Dios procede cuanto la creación encierra, y recurre siempre á El cuando las fuerzas te abandonen."

"Ora con tu pensamiento, ora con tus buenas obras, ora siempre pensando en Dios por que sin El, la luz no existiría, ni la inteligencia que te individualiza te haria sentir y pensar; de Dios procedes, por El te engrandecerás, por El progresarás eternamente, sin El, serías aún parte integrante del cosmos universal,"

"Si por Dios vives, si por Dios vivirás, ¿nó puedes amarle? ¿nó debes rendirle culto avanzando en tu progreso, cuanto puedas avanzar?"

Estas son tus enseñanzas, cuanto he progresado en esta existencia todo lo debo á tus consejos; ¡no me abandones nunca, padre mío! y deja que te dé tan dulce nombre, por que como padre amorosísimo me has guiado siempre por el mejor camino, para el engrandecimiento de mi espíritu.

¡Inspírame siempre! ¡Yo quiero ser grande! yo quiero llegar, (no al límite de la perfección,) por que este no existe, pero al menos avanzar tanto como los espíritus que han dejado en pos de sí un rastro luminoso; y que las humanidades han contemplado con el mayor asombro, creyendo buenamente que eran *Enviados* de Dios.

¡Inspírame siempre, padre mío! quiero poseer la ciencia de todos los sabios y las virtudes de todos los mártires, que se han sacrificado en bien de la humanidad!

Amalia Domingo Soler.

Gracia, 9 de Abril 1891.

TRANSCRIPCION

ESTUDIOS PRÁCTICOS.

Mediumnidad y Mediums.

Del *Moniteur Spirite et Magnetique.*

En el curioso, pequeño volumen "A bruler" de Julio Lermina, se leen en las páginas 46 y 47 estas líneas: La ciencia que estudiais impone al hombre la abnegación más absoluta, la renuncia completa, irremisible á toda ambición y á todo egoismo. Su adquisición tiene por condición primera la concepción de la caridad, del amor á los demás, del sacrificio en sus acepciones más profundas. Toda ciencia comunica autoridad; esto es axiomático. La nuestra no da autoridad más que para el bien..... el bien de la humanidad entera. Si aconteciera, lo cual es imposible, que uno cualquiera de los que la poseen consérvase un pensamiento de interés personal, por este solo hecho no sería más que un ignorante y descendería más bajo que los más bajos parias y esclavos....."

Estas palabras dirigidas, no á los me-

diums, sino á un hombre cuya ambición era la adquisición de la ciencia de los Mahatmas—personajes imaginarios para unos, reales para otros—estas palabras me parecen convenir perfectamente al papel que los mediums están llamados á desempeñar en la sociedad.

Sábese lo que es el medium para los espiritistas: un individuo—hombre ó mujer—que, gracias á las predisposiciones innatas ó por preparación especial más ó menos prolongada, posee ó adquiere la preciosa facultad de entablar relaciones entre los vivientes y los llamados muertos, entre el mundo terrestre y el mundo extra-terrestre.

Semejante facultad es un privilegio y un peligro á la vez. Un privilegio, porque ¿concíbese deseo más ardiente, más grande, más digno de envidia, que servir de instrumento á la manifestación de la verdad? El más allá está oculto á nuestras miradas por velo impenetrable. De él se hacia un asunto de terror y de espanto para los mortales; él ha servido como medio eficaz para oprimir las almas y las conciencias. Descorrer este velo, permitir al hombre explorar, siquiera sea en corta medida, ese mundo desconocido y misterioso, es en suma devolver la esperanza, más aún la certidumbre de la vida inmortal, á los que un materialismo pretencioso había conducido á las doctrinas del no ser. Tal ha sido la obra que los mediums han realizado ó al menos hecho posible. ¿No es verdad que ofrecer su concurso á investigaciones que proyectan luz sobre nuestros destinos es un honor y un privilegio?

Y también un peligro. Si examinamos al medium más de cerca, encontramos en él, en tanto que se presta á las experiencias espíritas, un sér neutro ó pasivo que se abandona por un tiempo más ó menos largo á cualesquiera inteligencia—almas de la tierra ó de otros mundos—que se manifiestan por intermediario de él. Estas inteligencias toman de él, si se me permite la expresión, las fuerzas fluídicas ó no, de que han menester para dejar sentir su presencia. Si son buenas, de orden superior, su influencia no puede menos que ser saludable al que la recibe. Otra cosa es cuando los espíritus que se comunican son de orden inferior, enviciados, rodeados de fluidos pesados y malos. En este caso el medium experimenta un malestar más ó menos considerable que, por cierto, desaparece casi instantáneamente si se tiene cuidado, tan pronto como haya terminado la sesión, de despejarlo, pero que se prolonga más ó menos si se descuida esta precaución.

De todos modos, es conveniente que las experiencias no se renueven demasiado á menudo. Importa mucho que las fuerzas gastadas sean restituidas al cuerpo; sino, el organismo, se fatiga, se debilita, se agota prematuramente.

Pero hay más todavía. El estado de neutralidad ó pasivilidad en el cual consiste el medium mientras duran las experiencias, parece así mismo ejercer cierta acción sobre su sér moral; al menos, en lo que concierne á la producción de los fenómenos espíritas. Interróguese á los mediums. Son numerosos los que, perfectamente honrados por otra lado y desinteresados en cualquier otro asunto, capaces al mismo tiempo de obtener manifestaciones rigurosamente auténticas, se sienten no obstante conducidos á engañar ó á disimular por no sé que fuerza oculta ó inconsciente. Verdad es que la mayor parte resiste á esta tentación: prefieren renunciar á toda mediumnidad y á todo espiritismo, antes que consentir en un fraude que sería un crímen. Pero, ¡cuántos también que sucumben y que, despreciables instrumentos de la más sublime

verdad, esperan el ridículo y el odio sobre una ciencia, y unas doctrinas de cuyo poder y sabiduría aguardamos una transformación que no nos han sabido dar diez y ocho siglos de cristianismo!

Nótese bien, yo no hablo de aquellos que simulan "siempre" los fenómenos espíritas, quienes, no siendo mediums, ni cosa que lo parezca, se hacen pasar por tales, y viven, especuladores imprudentes de la necedad humana, de facultades que no poseen ni nunca han poseído. De ningún modo; estos están muy por debajo de la crítica.

De los que aquí se trata es de los mediums, auténticos, que en circunstancias dadas, tanto para ahorrarse una gran fatiga como por evitar un insuceso, que les atemoriza, ó por asombrar á los espectadores, ó en fin, por razones y bajo influencias que escapan á todo análisis, son llevados á darnos, en lugar de manifestaciones que tienen su causa en el mundo extraterrestre, fenómenos que no son respecto de ellos más que una grosera imitacion. Es esto lo que constituye el peligro de que ya he hablado. Porque un fraude averiguado, es un medium en derrota, es la exposición á la sospecha de todas experiencias, á las cuales ha servido de intermediario. ¡Cuántas personas se han apartado del espiritismo por haber asistido al descubrimiento de un fraude, ó por haber oido hablar de él tan sólo.

***

¡Qué hacer pues! ¿Renunciaremos á la mediumnidad, y so pretesto de escapar á los peligros que acaban de ser señalados, nos abandonaremos de la cuestión del espiritismo? ¿Sacrificaremos las investigaciones de las cuales esperamos un esclarecimiento que deberá engrandecerse sin cesar? ¿Acaso no se adquiere todo aquí en la tierra por el esfuerzo y por la lucha?

Los peligros existen: lo he dicho y no me desdigo. Ocultarlos sería una falta: la verdad ante todo. Pero exajerarlos, hacer de ellos un espantajo no sería menos culpable. En cuanto á deducir de ellos las conclusiones extremas que algunos nos insinúan, ¡jamás! mejor valdría ver los medios de colocar los intereses al abrigo de todo accidente: porque deben existir, y existen positivamente.

El medium es el instrumento con ayuda del cual penetramos misterios reputados insondables hasta entonces. Decir que ha de ser honrado hasta el escrúpulo, desinteresado, abnegado, es exigirle lo que el deber más elemental impone á todo hombre. Pero no basta. Si se quiere saber el conjunto de cualidades morales del "verdadero medium," váyase á leer la cita de Julio Lermina hecha más arriba. Compárese en seguida la realidad con aquel ideal tan elevado, y se verá cuanto distamos de él. Este ideal es el fin que debemos proseguir, fin lejano sin duda, pero que no hay que perder de vista, y al cual importa acercarnos sin cesar.

***

Una de las faltas más corrientes en los mediums, uno de los escollos de la mediumnidad es el orgullo.

El medium se figura buenamente que él es un sér á parte, dotado de una naturaleza superior. Se considera hecho de distinta materia á la que usamos los demás mortales; y no acepta sino con mucha dificultad consejos y observaciones. Que tiene razón ó que no la tiene, que sus ideas sean justas ó sean injustas, á ellas se aferra con terquedad, y antes que desprenderse de lo que se ha metido en la cabeza, desertará de los grupos y de los centros donde, más transigente, menos testarudo, podría servir útilmente á la causa de la verdad.

El orgullo es pariente muy cercano de la envidia; soporta con dificultad á un igual, y menos á un superior. Así se vé á los mediums denigrarse los unos á los otros á porfía, acusarse recíprocamente de fraude. Oyéndolos entre sí diríase que todos son culpables por igual de traidoras maniobras. Ahora bien; no hay de esto nada, absolutamente nada; ¿por qué entonces esas rencillas, esas injurias, esas calumnias? Los celos del oficio así lo quieren, parece, puesto que los mismos hechos se reproducen en todas las esferas: sábios contra sábios, médicos contra médicos, artistas contra artistas, obispos contra obispos, sacerdotes contra sacerdotes, *et tutti quanti*. Pero esa razón es verdaderamente detestable.

De la envidia al odio, no hay más que un paso que se dá muy pronto. Hemos escrito en nuestro estandarte una magnífica divisa: *Sin caridad no hay salvación*. Presentar un hermoso lema es algo sin duda; pero cuando hay contradicción permanente entre la práctica de la vida y el principio director, el público que mira y aye, se ofusca y se escandaliza..... ¿Es estraño pués que se aparten de los que no saben poner de acuerdo sus acciones con la fé que sustentan?

Orgullo, envidia, odio, son los defectos de que han de corregirse las mediums y... otros muchos que no lo son.

Yo no insisto más. Indicar el mal y sus causas, es indicar los remedios. El que no quiere sacrificar en nada su amor propio, que medita, que calumnia, que siembra la discordia, que guarda en su corazón pasiones contrarias á la caridad, no es ni verdadero medium ni verdadero espiritista.

Por el contrario, poseer el amor al bién, pensar en los otros más que en sí mismo, anhelar para todos la verdad y la dicha, en una palabra, sentir y saber que todos somos hermanos, y obrar en consecuencia, es acercarse al suoremo ideal de perfección que tenemos ante nuestros ojos. Y aquel que se aplica con todas las energías de su alma á realizar en sí cada día más, esta alta concepción de la solidaridad humana, este puede, no solamente sin peligro, sino con el mayor provecho posible ejercer la facultad innata ó adquirida que le permitirá poner en relación los séres de la tierra con los del espacio.

D. Metzger.

NOTICIAS

En la sección principal de este número nos ocupamos de la notable obra que acaba de dar á luz nuestro ilustrado colaborador Sr. D. Felipe Senillosa bajo el título de "Concordancia del espiritismo con la ciencia." Ahora vamos á transcribir las opiniones de la prensa política y comercial de esta capital, que como verán nuestros lectores, no puede serle más favorable.

Creemos que la obra del señor Senillosa tiene que llamar su atención de toda persona estudiosa y que esté versada en las ciencias porque ella es el resultado de largos y serios estudios aparte de que eleva al espiritismo á la altura que le corresponde.

La obra del Sr. Senillosa demuestra con toda claridad y lógica la importancia científica y filosófica del espiritismo y por lo mismo tiende á destruir las preocupaciones de que ha sido y sigue siendo objeto entre la generalidad, esta verdad tan combatida y que por lo mismo hace presentir su importancia en el porvenir de la humanidad; bajo el punto de vista histórico, sociológico, filosófico y científico.

Tenemos la convicción, como lo afirma-

mos en nuestro editorial, de que las *Concordancias del espiritismo con la ciencia* es la primera obra de alientos que se ha escrito al respecto y esperamos que los sabios con que cuenta el espiritismo seguirán el camino, con tanto acierto y conciencia, trazado por el Sr. Senillosa.

Las *Concordancias* se hallan en venta en las siguientes librerías:

Lajouane, Escary, Espiasse y Sociedad "Constancia," Andes 444.

Respecto á la opinión de la prensa sobre la obra del Sr. Senillosa, podemos adelantar la de los dos diarios de mayor circulación de esta Capital.

Dice *La Prensa.*

CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA—Mucho se ha escrito sobre espiritismo en estos últimos tiempos, sosteniendo rudas campañas los adeptos á esta doctrina contra sus encarnizados opositores.

Como toda idea que si no es absolutamente nueva, renace y toma forma en esta época de investigación y examen, el espiritismo tiene apóstoles entusiastas y de convicciones profundísimas.

El autor de la obra que tenemos á la vista, y cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas, es uno de los que más títulos se ha conquistado á la estimación de sus correligionarios.

D. Felipe Senillosa, sin abandonar las humanas preocupaciones de la lucha por la vida y el bienestar del prójimo, ha encontrado tiempo y voluntad para escribir una obra que no vacilamos en calificar de notable por todos conceptos.

Claridad en la exposición; erudición vasta y prudentemente aplicada; juicio sereno é ideas propias que surgen limpias de entre las otras teorías que expone, juzga ó comenta, hé ahí los elementos acumulados por el Sr. Senillosa en esos dos tomos que son, por la sensatez que encierran, la más eficaz defensa de una doctrina tan combatida y tan embrionaria como la espírita.

Con un estilo no solamente claro y conciso, sino también elegante, á pesar del tecnicismo que se hace indispensable, aborda el Sr. Senillosa los más espinosos temas y á la verdad, lleva el convencimiento al ánimo del lector de la gran sinceridad con que defiende sus teorías.

Los fluidos imponderables son para el Sr. Senillosa los que generan el calor, el movimiento, la fuerza de la vida. El principio vital entiende que debe ser el fluido que se aproxime más por su grado de imponderabilidad al éter, que es el fluido sustancial del cosmos.

El alma, tiene su origen en el fluido vital ófuerza que actúa en la naturaleza toda.

Y en fin, esa alma, pasa por diversas reincarnaciones, durante las cuales se purifica, sufre y perfecciona; conquistando la felicidad eterna al cabo de sus peregrinaciones.

Alrededor de esos principios fundamentales agrupa el Sr. Senillosa serios estudios sobre el calor central de la tierra cuya existencia en foco ígneo combate: el transformismo que como la generación espontánea examina con erudición, los fenómenos del sueño y el sonambulismo que explica por la existencia del alma en actividad sin el auxilio de los sentidos; los del magnetismo como prueba de la existencia del alma y su acción por medio de los fluidos sometidos á su voluntad, hasta llegar á la sujestión á distancia, y otros muchos relacionados con la materia, las fuerzas, los séres, la vida y el alma.

No es nuestra tarea juzgar la exatitud de las doctrinas sustentadas en esa obra por el señor Senillosa; pero si diremos que como trabajo de lucha pacífica y científica,

como libro instructivo y de grata lectura para el que desee interiorizarse en estudios de esa índole, no deja nada que desear.

"Las concordancias del espiritismo con la ciencia" es á no dudar uno de los libros más importantes que sobre ese tema se han escrito en América y también en Europa.

Dice *La Nación*:

CONCORDANCIA DEL ESPIRITISMO CON LA CIENCIA.—Así se titula una obra en dos volúmenes con 719 páginas en octavo, edición de la imprenta Martin Biedma, Bolivar 555 y escrita por el distinguido argentino, miembro de la Sociedad científica de estudios psicológicos de Paris, Sr. Felipe Senillosa.

La delicada materia de que se ocupa, y que conocidas las condiciones del autor se debe esperarse haya tratado con talento y erudición no comunes, nos obliga á reservar un juicio, acomodándonos con ello al propio deseo de aquel, que prefiere el silencio completo á una opinión formada con solo recorrer al vuelo las páginas del libro. Leeremos y si nada se nos ocurriese por ser un tanto cuanto profanos en la materia diremos por lo menos lo que es y á lo que se dirige el trabajo del muy estimado Sr. Senillosa, del cual acusamos recibido agradeciendo el envío.

***

Hemos recibido dos frascos de la *Maravilla Curativa* del Dr. Humphhreys, así como varios folletos que tratan de este nuevo sistema de curación y una guía para los específicos veterinarios del mismo afamado doctor.

En la sección de avisos de nuestra Revista encontrarán nuestros lectores el correspondiente al sistema indicado.

Como hemos dicho muchas veces, la ciencia médica no habrá alcanzado un grado máximo de perfección mientras no se aprecien y estudien comparativamente todos los sistemas conocidos para deducir la conveniente aplicación en cada caso, de aquel que ataque con mayor energía á determinados males.

Hemos leido el sistema Humphreys y lo encontramos sumamente sencillo y practicable y particularmente los Específicos Veterinarios, por la dificultad que siempre existe de poder disponer de un médico Veterinario en el campo y por lo dispendioso del tratamiento cuando se trata de animales de menor cuantía.

Nosotros no podemos hablar experimentalmente de la eficacia de este sistema, porque no hemos tenido ocasión de aplicarlo pero si podemos deducir su virtud de su vulgarización entre el pueblo.

Los que deseen Guías é informaciones, pueden ocurrir á esta Administración, donde serán distribuidas las que hemos recibido.

***

La prensa espiritista del Brasil nos anuncia que la *Federação Spiritista Brazileira*, ha resuelto construir una casa propia, la cual tenga un gran salón de Conferencias, salas para biblioteca, trabajos de grupos, imprenta en donde se imprima el *Reformador* órgano de esa importante asociación, así como también se dan á luz obras de espiritismo con el objeto de propaganda.

Con este fin se ha iniciado un empréstito de ochenta mil pesos en acciones de 50 pesos cada una pagaderos en cinco cuotas y con el 5 % de amortización anual; la garantía de este empréstito serán los siguientes bienes: la hipoteca de la misma propiedad, la renta ordinaria de la Sociedad, producido de la librería etc.—También se da como garantía moral las honorables personas que componen la comisión Directiva de la Federación.

Felicitamos á nuestros hermanos del Brasil por tan progresista iniciativa."

Por nuestra parte, ya tenemos comprado el terreno en el cual se levantará la Sociedad y llegado el caso de empezar la edificación, es nuestra opinión que debe apelarse á un empréstito que estamos seguros será cubierto entre los espiritistas de esta Capital y Provincias, que con tan buena voluntad siempre ha contribuido al progreso de la doctrina salvadora.

***

Tomamos de nuestro estimado colega *La Fraternidad*.

Un milagro en otro tiempo.—El el *Carrier Dove*, de San Francisco de California, correspondiente á Setiembre último, encontramos la relación de un fenómeno rarísimo que dicho periódico toma de *The Progressive Thinker*. El hecho es como sigue:

La esposa de Ralph Shafer, de Mendota (Illinois) falleció en Febrero pasado, y su esposo quiso depositar el cadáver en el panteón de su padre.

La viuda de Presher, madre de la fallecida, se opuso diciendo que debía ser sepultada con los restos de su esposo, su padre y una hermana que estaban en un cementerio distante cinco millas de Mendota, lo cual se hizo.

El panteón donde fué depositado el cadáver es un monumento de mármol con cuatro lados para otras tantas inscripciones que pertenecen á W. H. Presher, sus dos hijas y la viuda.

Dos lados están en blanco, y en uno de ellos el Sr. Shafer deseó poner una inscripción en verso á su gusto, pero la madre de la difunta se opuso del todo, queriendo de su parte poner solamente el nombre, fecha de nacimiento y fecha de defunción.

En tanto se discutía que se habría de hacer, ocurrió que el retrato de la fallecida apareció en uno de los lados del monumento y en el mismo mármol.

La madre se obstinó más en su idea, creyendo que todo aquello era obra de un artista que con ayuda de composiciones químicas y una fotografía, había producido el retrato en la piedra.

Resuelta á no ser engañada, lo mandó borrar lo cual se hizo raspándolo con piedra pomez, más en el mismo momento el retrato apareció exactamente igual al otro lado del mármol.

La fotografía ha sido reconocida por centenares de personas que han ido á comprobar el hecho. Entre éstas fué la señora Cutter, medium de Chicago, la cual fué tomada en posesión del espíritu de la fallecida, quien declaró por este medio que aprobaba que su cuerpo fuera puesto con el de su padre y hermana, pero que á su vez su madre debía consentir en que su esposo pusiera la inscripción que deseaba. "Cuando esto se haga, dijo, mi retrato desaparecerá del panteón."

El hecho que relatamos por más extraordinario y nuevo que parezca, está acreditado por cientos de personas que lo han presenciado y le prestan su ayuda dos periódicos que son el *Carrier Dove* y *The Progressive Tinker* cuya seriedad y buen criterio son una garantía que induce á creer en el fenómeno, y con él, en el espíritu y sus manifestaciones.

***

¿Cómo lo explica el materialista?—Un periódico americano (N. Y. Morning Journal) *El Diario de la Mañana* de Nueva York, trae el descubrimiento de un cadáver encontrado por la revelación en sueños á la esposa del fallecido. El hecho es como sigue:

William Short desapareció en 1889 y no

se supo nada de él, suponiendo unos que hubiese muerto y otros que se hubiese ausentado.

Su esposa no cesaba de esperarlo y todas las noches ponía una luz en la ventana y la puerta sin cerrar en la creencia de que su esposo volvería.

Así pasó el tiempo, hasta que una noche la Sra. Short tuvo un sueño que refirió á varias personas y que consistió en la aparición de su esposo que le habló diciéndole que había muerto á consecuencia de haberse caido en el pozo del camino de hierro que tiene la compañía ferro-carrilera de Long Island en donde trabajaba.

Refiere la Sra. de Short que la aparición de su esposo era tan verdadera, que por varias veces se levantó y encendió la luz; pero que entonces desaparecia la visión.

Dos hombres se decidieron por comprobar la verdad del sueño que fueron Jhon Magale y William Ambermam. Magale se alistó y descendió al pozo, pero pronto reapareció con el miedo pintado en su semblante. El cadáver de Short estaba en el fondo del pozo.

La noticia cundió rápidamente é infinidad de personas acudieron á cerciorarse y el mismo Magale volvió á descender al pozo provisto de cuerdas con las cuales sacó el cadáver afuera.

La Sra. Short no pudo verlo, porque poco antes le acometió un accidente y murió casi repentinamente.

El hecho que relatamos del cual se ocupa también el *Better Way* de Cincinatti, es uno de esos fenómenos inexplicables para el materialista; porque si solo el organismo es el que existe y solo por los sentidos vemos, ¿cómo es que la Sra. Short vió con sus sentidos dormidos lo que no podía ver con ellos despiertos, cómo averiguó ó le fué revelado lo que nadie sabía? Además, si solo el muerto podía contar la causa de su desaparición y ésta se supo de una manera tan original ¿no está claro que nadie sino él pudo revelarlo como lo declara la señora Short? Luego el espíritu existe, luego la muerte no es el aniquilamiento del indivíduo, luego la vida del sér se perpetua en otra parte que en la tierra, luego es una verdad que pueda comunicarse y también es verdad que los que viven en la materia ven dormidos los que no ven despiertos, tienen algo en sí que percibe cuando la materia descansa. Luego el alma existe y existe por la fuerza de los hechos comprobados de todas maneras.

***

La sociedad *Fraternidad* celebró dias pasados una sesión extraordinaria en obsequio á uno de los espíritus que más se señala por sus sentimientos de caridad para sus hermanos, paacticando lo que el santo espíritu de los evangélios realizaba por intermedio de los apóstoles, esto es, visitaba al enfermo y lo aliviaba y curaba en sus dolencias.

La sesión estuvo muy concurrida, porción de ramos de flores llenaban dos mesas del espacioso salón de conferencias.

Varios correligionarios hicieron uso de la palabra y preciosas niñas declamaron inspiradas poesías.

Todos merecen ser felicitados por sus constantes esfuerzos en el estudio, pero nos gustó sobremanera ver los adelantos que va haciendo el Sr. Orrequia, que no tardará al paso que vá ,en ponerse en nuestra primera línea.

De la Sra. Isabel Peña de Córdoba no hay que decir que su bella imaginación la conduce á hacer de la creación y de la filosofía de la naturaleza, un canto precioso lleno de vida, de color y de armonía. Su palabra se dejó oir para dejar satisfechos y

agradados á sus hermanos que le rindieron el aplauso merecido.

***

Teniendo necesidad de descanso el Director y Redactor de esta Revista, deja su puesto interinamente al Sr. D. Ovidio Rebaudi, Secretario General de la Sociedad "Constancia"

***

La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* á pedido de su Presidente, se reunió en sesión extraordinaria con el objeto de tratar sobre la ampliación de esta Revista y arbitrar los medios de darle mayor circulación.

El Presidente expuso á la Comisión Directiva la necesidad imperiosa de hacer conoser nuestros principios entre los profanos, ya para desvanecer el falso concepto sobre el espiritismo y sus adeptos, ya para ir preparando entre las gentes de buena voluntad, el camino de la verdad en el cual forzosamente entrará la humanidad, so pena de caer en el más abjecto sensualismo.

Antes que esto suceda, dijo que era necesario hacer sentir la doctrina salvadora, golpeando en el corazón de los hombres sencillos y de buena voluntad, que solo esperan el toque de llamada para incorporarse en las filas de nuestra doctrina redentora.

Hoy, añadió, que se nota en todas partes una recrudescencia de fanatismo, debido á la indiferencia religiosa de los gefes de familia, hoy que basta el que una persona lleve un hábito ó una saya cualquiera adornada con amuletos de toda clase, para que se le abra la confianza, particularmente de nuestra principal sociedad, y se la de en absoluto nada menos que la educación de los hijos; hoy que esa infinidad de colegios religiosos están exentos, contra las prescripciones de la ley, de toda ingerencia oficial, aprovechándose de esa desidia para prescindir por completo el dar á los niños la educación mínima, en provecho de las prácticas religiosas y de costumbres que muchas veces están en pugna con la más sana moral; hoy que el sacerdote está haciendo una nueva tentativa para por medio de asociaciones de caridad, que en el fondo no responden á otra cosa que á la reivindicación del dominio absoluto que en otro tiempo tuvieron sobre la mujer y restablecer su ingerencia sacerdotal en el hogar para llevar la discordia y la desunión entre el marido y la mujer, al verse ésta solicitada por dos autoridades que tienden á muy distinto fin; hoy pues, que todo esto sucede á la sombra del indiferentismo religioso de los hombres que, preocupados absolutamente de los negocios y agenos á todo principio religioso ó filosófico, dejan á la mujer toda la responsabilidad de la dirección espiritual y moral de la familia, creyendo de este modo, obrar bien, cuando solo están preparando la ruina del hogar y conspirando contra su propia tranquilidad; hoy en fin, que tantos fanatismos se desenvuelven y que tantas preocupaciones se alimentan, sostuvo el Presidente que era llegado el momento de hacer conocer la moral del espiritismo que es la sencilla moral del Evangelio interpretado á la luz de un raciocinio sano y desprovisto de todo interés personal ó estrecho; que era necesario divulgar la filosofía espiritista porque ella sola, tenía eficaces remedios para todos los males del presente y porque era la que podía levantar á las sociedades del decaimiento moral en que yacían por causa del materialismo, del sensualismo y de los intereses de secta que pretendían imponerse hoy, contando con la indiferencia de los hombres.

Que en virtud de estas razones y de muchas otras que omitía por ser innecesario dada la ilustración de los miembros de la Comisión Directiva, proponía que se le autorizase para dar un mayor formato á la Revista CONSTANCIA y hacer un tirage mucho mayor para repartirlo entre los profanos, contando para ello con la buena voluntad y generosidad de los espiritistas que dada la importancia del asunto, estaba segurísimo habían de responder como siempre lo hicieron en casos análogos.

Después de consultada la Comisión Directiva Espititual, la Comisión Directiva aprobó por unanimidad el proyecto, pero dada la importancia del asunto, aun cuando se consideraba suficientemente autorizada por el Reglamento, opinó que era prudente se sometiera el proyecto á la Asamblea para que ella resolviera—y así se acordó.

Si la Asamblea, como creemos, aprueba el proyecto, la Revista saldrá con las tendencias antes manifestadas, el primer domingo de Marzo.

***

Como lo prescribe el reglamento, las sesiones ordinarias se clausurarán el último sábado de Noviembre, con asistencia de una numerosa concurrencia.

La Comisión Directiva Espiritual de acuerdo con la visible acordó los siguientes días de sesión, durante el receso.

Lunes y sábado para los socios activos.

Jueves para los oyentes.

Vinieron muchos espíritus protectores en posesión de los mediums Sra. de Rassetti, de Dacín, de Otero y Sr. Santos, pronunciando elocuentes y sentidos discursos, á hacer comprender la necesidad de seguir luchando como hasta ahora, sin desmayar un momento—no en la espera de recompensas más ó menos allegadoras en el presente, sino con la convicción de que así se cumplía con el deber de espiritistas; debiendo estar seguros que ningún esfuerzo noble se pierde y que aun cuando aparentemente los esfuerzos hechos no dan resultado, esto como queda dicho, no es más que aparente, pues la resignación y la constancia en la causa del bien produce siempre un mayor bien aun cuando no estemos en condiciones de apreciarlo. Finalmente, dijeron los protectores, que las vacaciones en que entraba la CONSTANCIA, lo era solamente para los hermanos de poca voluntad pero no para los constantes y firmes, pues hoy más que nunca había que luchar y permanecer en el puesto del deber.

***

Tomamos de *The Banner of Light* de Boston.

"Un fotógrafo tomó una vista de la morada del Sr. Bates, jefe de posta á East Thompson. Este señor se hacía al mismo tiempo retratar con su esposa, estando ella sentada en una silla, delante de la casa, y él teniendo un caballo de las bridas.

Cual no sería la sorpresa de todos, cuando al examinar la fotografía, vieron retratada en una ventana del piso alto á la madre de Mr. Bates, muerta doce años antes, en actitud de observar el camino, como tenía lo costumbre de hacerlo en vida.

El Sr. Bates afirma que ninguna pintura de su madre existía en ese cuarto de la casa; y todos sostienen la perfecta semejanza del retrato con dicha señora.

El hecho produjo gran sensación en el vecindario.

Y debemos advertir, que ni el Sr. Bates ni su familia, conocen el espiritismo."

***

Hemos recibido "Hojas de Propaganda" que se publica en Barcelona por la Unión Internacional Escolar-Espiritista.

Viene como siempre nutrida de importantes trabajos que utilizaremos en esta Revista así que tengamos espacio suficiente.

AÑO XIV — Número 241

CONSTANCIA

REVISTA QUINCENAL, ESPIRITISTA BONAERENSE

Buenos Aires — Diciembre 30 de 1891

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ANDES 444 | DIRECTOR Y REDACTOR: COSME MARIÑO. *Administrador:* José Rodríguez | SUSCRICIÓN TRIMESTRAL. En Buenos Aires. . . . $ 1,20. Provincias y Exterior. . " 1,50

Director y Redactor interino: Ovidio Rebaudi

REDACCION

Las comunicaciones de ultratumba y los espiritistas novicios

El afán de todo nuevo adepto del espiritismo es el de constatar por sí mismo la realidad de los fenómenos y el de ponerse directamente en comunicación con los espíritus, sin necesidad de un medium que les sirva de intermediario.

Con un poco de buena voluntad y constancia, todos, ó casi todos, consiguen su intento. De ello mucho deberíamos felicitarnos, sino fuera el don que tienen en general los hombres, y también los espíritus que de más cerca le rodean, de transformar lo bueno en malo, dando lugar á las peores consecuencias de los hechos mejores.

¿Qué hay, en verdad, de mayor importancia en el Espiritismo que su fenomenismo; qué hay de más serio, qué hay de mejor?:...

Nada, porque el fenomenismo es su base y es su demostración.

Si pues el Espiritismo, como está bien probado, es un hecho de tanta trascendencia para la humanidad, constituyendo uno de los más grandes pasos dados por ella en el sendero de su progreso, grande también y de carácter eminentemente serio debe ser el fundamento que le ha dado origen, esto es: *el fenómeno*, que prueba la inmortalidad del alma: la aptitud que esta tiene, aún después de desincarnada, para comunicarse con el mundo de los incarnados; sus transformaciones progresivas, mediante las reincarnaciones; las penas ó goces que experimenta, según su buen ó mal proceder; la solidaridad que la liga con las demás almas y con todos los seres de la creación; la justicia divina en fin, y, á más de estar ya directamente probado por el mismo fenómeno, como consecuencia de ella el progreso eterno del espíritu.

Sin embargo hé ahí que este fundamento tan serio, este hecho de tanta trascendencia, sirve muy á menudo para desprestigiar lo que debiera prestigiar, concurriendo á demoler lo que está destinado á sostener.

Es que, á pesar de esa impulsión divina que nos solicita hacia el progreso, existe en nuestro sér ese cúmulo de errores y extravíos del alma que nos legó el pasado. Somos ignorantes, porque no nos hemos ocupado en aprender, sino en acumular bienes y en proporcionarnos lo que pudiera traernos goces terrenales; y somos egoistas porque nuestra misma ignorancia nunca supo inspirarnos otra cosa que la idea pequeña del placer sensual, bien aparente y el único que puede experimentarse fuera de la solidaridad que es la ley del universo.

Ignorancia y egoismo constituyen esa

fuerza fatal que inutiliza á cada momento nuestras mejores armas para volverlas en contra de nosòtros mismos.

No á otra cosa es debido ese cúmulo de aberraciones que á cada momento tenemos que lamentar de parte de más de un correligionario los que nos esforzamos por mantener el Espiritismo en el rumbo de moral y de seriedad que le corresponde.

¡Qué teorías tan disparatadas..! Qué cantidad de errores...! ¡Cuánta falta de sentido común estamos acostumbrados á ver en producciones que se nos presentan, y lo serán, como comunicaciones de espíritus!...

Decir que en estas trascendentales piezas se encuentra resuelto más de una vez el difícil problema del origen y naturaleza de los espíritus, es decir poco, pues se ha llegado á demostrar el origen de la misma naturaleza y hasta de Dios.

Profetas, Napoleones, grandes inventores y bienechores de la humanidad, hay más de uno reincarnado entre los espiritistas. Son esos mismos mediums novicios que permanecen aislados lejos de los centros serios, donde no encuentran cabida para las grandes verdades que están encargados de revelar al mundo... Grandes verdades, si, ¿y como no, si no falta quien recibe comunicaciones hasta de los habitantes del sol?...

Jesús y sus profetas, cuando profetas no son ellos mismos, los guian; no puede pues ponerse en duda la importancia de sus comunicaciones y solo los espíritus muy elevados son competentes para juzgar de su valor y de su alcance.

Semejantes aberraciones, bien puede comprenderse, no dejan de traer graves perjuicios para el Espiritismo, tanto por los elementos que esterilizan, cuanto por el ridículo que hacen caer sobre nuestra doctrina.

Más de un medium, que bien guiado hubiera sido tal vez de grandísima utilidad para la causa, se ve así expuesto á la obsesión ó, cuando menos, completamente anulado como elemento de progreso, tornándose de arma amiga, en arma enemiga para las doctrinas que propagamos.

La causa de este mal no debe buscarse sino en lo que hemos apuntado: Ignorancia y egoismo—Atraso de nuestro propio espíritu, que recoje aquí lo que sembró más allá, que es en su vida actual lo que alcanzó á ser con sus vidas anteriores.

Las teorías acumuladas de prisa, la ciencia conquistada á la ligera, la inteligencia desarrollada con el trabajo de una sola incarnación y sin esa experiencia intuitiva que se trae como resultante del adelanto conquistado en vidas anteriores, no constituyen el progreso, la elevación de nuestro espíritu. Ellos son el fruto del estudio, sacrificios, trabajos y luchas de muchas existencias.

Por más pues que entre las personas á que aludimos puedan encontrarse inteligencias al parecer claras y también conocimientos no escasos, no dejan de pecar de ignorancia al no comprender que el egoismo que los retrae de los trabajos practicados en común en los grandes centros no puede sino ser perniciosо; que no siendo espiritistas por mérito propio, se deben, como tales, ó los que concurrieron para su conversión; que si es cierto que poseen alguna facultad escepcional, el juicio de las personas bien intencionadas les será favorable; que si realmente las revelaciones que traen son una verdad, deben estar de acuerdo con las demás verdades conquistadas por el hombre: que si los espíritus que los guían son buenos, no pueden aconsejarles el retraimiento, halagar su vanidad, perder el tiempo en satisfacer á cada paso

su curiosidad inútil y llevarlos por un camino diferente del que señala el Espiritismo.

Si cosas tan sencillas no comprenden, es porque no les sobra sabiduría, y si prefieren los halagos de los espíritus que los rodean á la lucha activa de las sociedades, es porque son egoistas. Ignorancia y egoismo de que ellos mismos son víctimas, pues el ridículo, el aislamiento y tal vez la obsesión son sus consecuencias.

Con un poco de humildad evitarían estos señores el mal que hacen al Espiritismo y el que se echan sobre de sí. Un poco de humildad denotaría en ellos más sabiduría de la que pretenden poseer, pues ella, haciéndolos susceptibles de oir y seguir los consejos de los que tienen más experiencia, los pondría en las condiciones de ser útiles y los adelantaría en su facultad, encaminando al mismo tiempo su conciencia y su inteligencia por recto sendero.

Sino que, más que los buenos consejos, les agradan los halagos de los espíritus que los guían. Les es una cuesta arriba el dejar su rol de profetas ó reformadores para convertirse en humildes mediums en desarrollos, ó en socios iguales á todos los demás del centro á que pertenecen, ó al cual ingresaran. No pueden ver sus comunicaciones puestas sobre el tapete de la discusión, quieren que se las tome como la verdad; tampoco pueden consentir que se les dirija en su desarrollo, porque ellos pretenden saber mejor que nadie lo que es una mediumnidad, y porque se creen bien guiados. Como si espíritus adelantados pudieran estar, fuera de toda regla, á la disposición de ellos en cualquier momento que los evoquen, para ocuparse solamente de ellos ensalzando sus méritos, revelándoles su pasado y la misión que vienen á desempeñar y poniéndolos á parte de todos los secretos de la naturaleza.

Son pues nuestras pasiones, el atraso que traemos de incarnaciones anteriores, las que, ligándonos con espíritus tan atrasados como nosotros, y entregándonos incautamente nosotros mismos á su dirección, convierten muchas veces el hecho de la *comunicación* en un arma en contra del Espiritismo.

En cuanto á los que, no por vanidad, que es una de las formas del egoismo, sino por sola inexperiencia dan á las comunicaciones que reciben particularmente más importancia de la que merecen, tengan presente que: "Los espíritus, á consecuencia de la diferencia que existen entre sus capacidades, individualmente están lejos de tener la posesión de la verdad absoluta; que no á todos les está permitido el penetrar ciertos misterios; que su saber es proporcionado á su purificación; que los espíritus no saben más que los hombres; y menos que ciertos hombres; que hay entre ellos, como entre estos últimos, presumidos y sabios de falsa instrucción que creen saber lo que no saben; sistemáticos que toman sus ideas por la verdad; en fin, que los espíritus de un orden más elevado, los que están completamente desmaterializados, son los únicos que se han despojado de las ideas y preocupaciones terrestres; pero también se sabe que los espíritus mentirosos no tienen reparo en tomar nombres supuestos para hacer aceptar sus utopías. Resulta de esto que todo lo que está fuera de la enseñanza exclusivamente moral, las revelaciones que cada uno puede obtener, tienen un carácter personal sin autenticidad; que deben ser consideradas como opiniones personales de tal ó cual espíritu, y que se cometería una imprudencia aceptándolos y promulgándolos ligeramente como verdades absolutas."

Sepan finalmente, tanto los que se dejan guiar por su propio orgullo como los que

son víctimas de su demasiada buena fé, sepan que el tiempo de los profetas ya se pasó y que es prueba de buen criterio el ocuparse de lo que es práctico. En Espiritismo lo práctico es: estudiar, enseñar y dar pruebas con el ejemplo de la bondad de lo que se enseña.

SECCION OFICIAL

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

En la sesión celebrada por la Comisión Directiva el día 12 del corriente, fueron admitidos como socios del Centro los señores: Cesáreo G. Allem y Cárlos Portaluppi; el primero, en la categoría de oyente, y el segundo, en la de pasivo-cotizante.

***

Han dejado de formar parte de la Sociedad, los siguientes socios oyentes: señores Justo Solano, Juan Bautista Cervetti, Zoila C. de Tasola y José Crespo Brú.

También ha dejado de ser socio del Centro, la pasiva-cotizante, Sra. Mariana G. de Benitez.

***

La Biblioteca ha recibido las siguientes donaciones:

	Tomos
Sr. Felipe Senillosa.....	2
" J. Costa.....	1
" Antonio V. Rodríguez....	2
Total.....	5

***

Ha pasado á la categoría de socio activo, el oyente Sr. Santiago Bonilla.

***

Continuación de la nómina de los socios que componen la *Constancia*.

1889

Honorarios: Héctor M. de Villars.

Activos: Manuel Cervera, César Spotti, Ignacio Ymaz.

Oyentes: Elisa B. de Boyer, Pablo Dupré, Laura Espíndola, Hermenegildo Salgado, Rosa P. de Solari.

Pasivo-cotizantes: Vicente Bardengo, Remigio Bavo, Francisco Cores, Clemente Colón, Enrique Claval, Manuel Esteva, Zacarías Galán, Arturo González Videla, Marcelino Loriente, Pedro Lacosta, Juan A. Langdon, Casimiro Mottet, Enrique Nuttall, Domingo Orrequia, Margarita R. Paris, Eduardo Spotti, Ramón A. de Toledo.

1890

Activos: Francisco S. Cañas, Hugo Pieruccetti, Manuel Patiño, Lucio Ravier.

Oyentes: Juan Berisso, Francisca Cazalla, Emilio Cardalda, Manuel Estévez, Francisco Guzzi, Eufemio Gaete, Melitón Izquierdo, Irma V. de Jammes, Juan Laborde, Francisco Manzano, Juan Macchiavelli, Inocencio Orobio, Anselmo Otero, María de Pesenti, Francisco Pesenti, Pedro Rodríguez, Elodia Rivero Indarte, Santiago Riera, José M. Talens, Manuel Thiery, Apolonio Zaramella.

Pasivo-cotizantes: Angel Julio Carlevari, Martín Castro, Joaquín Cestay, Juan Escudé, Antonio Godoy, Julio Heys, Irma V. de Jammes, Pablo Justal, Juan Lhopital, Juan Palanzone, Juan Rodríguez, Domingo Schenove, Eugenio Villar, José L. Vázquez.

1891

Activos: Francisco Borgnia, Santiago Bonilla, María L. de Corneille, Edmundo Fossa, Juana Muñoz.

Oyentes: Enrique Alberti, Cesareo G. Alem, E. Augueres, Noelis Bely, Augusto Bernardó, Antonio Biglia, Pascual Curtó, José Closas, Emilio Costa, Felipe Córdoba, Isabel Peña de Córdoba, Miguel Dupoizat,

Luisa de Dupoizat, Hilario Durán, Miguel Díaz, Andrés Fernández, Emilio Fernández, Juan Fernáudez, Suizo Fina, Basilio Folkerste, Manuel Guerrero González, Magdalena V. de Grazar, Luisa de García, Gregoria C. de Hervas, Teresa C. de Halzaron, Adela R. de Izquierdo, Ricardo Leira, Jorge Levallois, Felicia M. de R. y Lisboa, José M.ª Matoso, Pedro Mikkelsseu, Josefina de Morand, Justa Noguez, Santiago Pavón, Catalina Reynaud, René Rigon y Bergara, Francisco Ros, Santiago Rossi, Valera G. de Rico, Virginia Rocci, Juan Ribas, Juan B. Rodríguez, Luis J. Semoreli, Constantino Solari, Rosa S. de Tejeiro, Sebastian Torres, Vicenta B. de Viñals, María L. Van de Velde, Alberto Ventura, Ernestina Vedrines, Juan Zorrilla.

Pasivo-cotizantes: Antonia O. de Durán, Rafaela L. de Gallardo, Guillermo Juan, María P. de Lartigue, Carlas Michel, María O. de Masera, Carlos Portaluppi, Juliana Pérez, Casilda I. de Rodríguez, María de A. de Rodríguez, Isabel H. de G. del Solar, Leopoldo Thublier.

Resumen

Socios	Fundadores	1
"	Honorarios	11
"	Activos	91
"	Oyentes	90
"	Pasivo-cotizantes	82
		275

***

Después de tantas demoras y dificultades la sociedad *Constancia* ha conseguido finalmente se le reconozca como persona jurídica, habiéndolo así decretado el superior Gobierno en vista del informe favorable del Procurador general de la Nación. Están pues aprobados los estatutos de nuestra sociedad y queda la *Constancia* oficialmente reconocida en el carácter arriba expresado. Esto, que representa un verdadero triunfo para el Espiritismo en la República, debe alentarnos para seguir adelante con tesón en nuestros trabajos. Mientras tanto bueno es no olvidar que, á pesar de las pérdidas sufridas por la crisis actual, subsiste el proyecto de edificio para la *Constancia*. Los fondos que quedan para este objeto son pocos, pero, como el redactor efectivo de la Revista lo ha recordado en nuestro número anterior, tiene ya la *Constancia* terreno propio y tal vez, como también lo indica el Sr. Mariño, pudieran allegarse los recursos necesarios por medio de un empréstito entre los numerosos espiritistas que existen en la República. Nos parece que esta idea merece toda nuestra atención y que no debe caer en el olvido.

***

Publicamos á continuación la solicitud que presentó la Sociedad pidiendo ser reconocida en el carácter de persona jurídica, los dictámenes de los Procuradores y el decreto nacional.

Buenos Aires, 26 de Junio de 1891.

EXCMO. SEÑOR

Cosme Mariño, Presidente de la Sociedad Espiritista *Constancia*, ante V. E. respetuosamente expongo:

Que la Sociedad que presido ha acordado presentarse, por mi intermedio, á efecto de solicitar sea reconocida en el carácter de persona jurídica, de acuerdo con lo prescrito en el Código Civil.

Cumpliendo con el mandato recibido, me presento ante V. E. adjuntando copia de los Estatutos de la Asociación.

Creo que las bases en ellos establecidas, bastarán para que V. E. teniendo en vista los móviles humanitarios que persigue nuestra Sociedad, acceda á lo solicitado.

La Sociedad *Constancia*, propende al progreso moral por el carácter de sus in-

vestigaciones y estudios en el dominio del espiritismo, que es, en suma, una filosofía que partiendo del hecho probado de la inmortalidad, trata de las relaciones existentos entre el alma y el cuerpo, entre Dios y la creación.

Los conocimientos adquiridos hasta el presente demuestran el poder del espíritu sobre la materia, explican la justicia divina y conducen á la regeneración del cristianismo, cuyas doctrinas morales aceptan y practican los espiritistas.

Si tan serios y loables propósitos fueron desconocidos al principio y se confundió al espiritismo con la vana é infundada preocupación, ha merecido luego la atención de de los hombres de la ciencia como Hare, Wallace, Crookes, Zollnër, Flammarion y muchos otros que apoyando con sus propias investigaciones la verdad fundamental del espirisismo, reconocen al mismo tiempo la bondad y alcance de sus tendencias filosóficas y de sus consoladoras doctrinas.

El espiritismo que tan nobles móviles entraña, cuenta con numerosos centros sociales, muchos de los cuales han obtenido en Norte América y en Europa la personería jurídica que desea obtener la *Constancia.*"

En cuanto á los recursos pecuniarios que la ley exije, la Sociedad los tiene actualmente para poder subsistir y conservar las relaciones jurídicas, pues además de su capital realizada de treinta y cinco mil ochocientos cincuenta y cinco pesos moneda nacional, según el último balance, cuenta con las cuotas de entrada y las mensualidades que pagan doscientos sesenta y dos socios.

El capital realizado se descompone así:

Biblioteca y muebles....	1.970 $ m/n
Fondos para la compra de un terreno y su edificación.....	21.337 $ m/n.
En acciones de la Sociedad Viti-Vinícola.....	10.000 " "
Fondos para gastos generales.....	682 " "
Fondos para socorros....	1.966 " "
Total...	35.855 $ m/n.

Llenados así los requisitos 'prescritos en el artículo 6.º, Título 1.º, de las personas jurídicas, Código Civil, es de esperar que, en virtud de la facultad que el mismo Código le acuerda al Poder Ejecutivo, se servirá acceder á lo que respetuosamente se solicita.

Es justicia.

Cosme Mariño.

Ovidio Rebaudi,
Secretario General.

Buenos Aires, 13 de Julio de 1891.

Pase á dictamen del Sr. Procurador General de la Nación.—*Zapata.*

Excelentísimo Señor: La Sociedad Espiritista *Constancia* se propone entre otros objetos practicar la caridad en la esfera de sus conocimientos y recursos; propender á la fraternidad universal dando ejemplo de concordia y tolerancia; fomentar la formación de un fondo especial de socorros mútuos y fomentar todas las instituciones que juzgue convenientes en beneficio del progreso humano (art. 1.º inc. 5.º 6.º 8.º y 9.º)

Bajo este concepto (y prescindiendo de los demás objetos que la Socieded se propone, y acerca de los cuales carezco de la noción necesaria para juzgarlo), creo que ella se propone objeto de utilidad común, y que puede ser erigida en persona jurídica si llena el otro requisito exigido por el artículo 33 del Código Civil.

Dicho requisito consiste en que la sociedad tenga patrimonio propio. Su presidente lo eleva á la suma de treinta y cinco mil ochocientos cincuenta y cinco (35,855 $)

pesos, en el escrito que precede; consistiendo en dinero la suma de veinte y tres mil ochocientos ochenta y cinco (23,885) pesos; y el resto invertido en biblioteca, muebles y acciones de una Compañía anónima.

La ley no ha fijado cual deba ser la importancia de patrimonio que deba tener una asociación que pueda ser creada persona jurídica; y por lo tanto lo ha dejado á la prudente apreciación de V. E.

Si pues, la suma que forma el caudal disponible de la Sociedad fuese considerado por V. E. como suficiente patrimonio, podría servirse autorizar su creación como persona jurídica, una vez justificada la existencia de dicho capital, y en mérito de los objetos expresados de utilidad general.

Buenos Aires, Agosto 3 de 1891.

Antonio E. Malaver.

—

Buenos Aires, Agosto 6 de 1891.

Vista al interesado.—*F. P. Hansen, O. M.*

(1).....

.....

Buenos Aires, Setiembre 30 de 1891.

Pase á dictámen del señor Procurador del Tesoro.

Zapata.

—

Exmo. señor:

Creo que puede darse por cumplidos en el presente caso los requisitos del Código Civil y decretarse el reconocimiento de la personería jurídica que solicita la sociedad *Constancia*.

441. Estudio.

Octubre 2 de 1891.

E. García Merón.

(1) En virtud de la resolución ministerial, fueron presentados al Gobierno diversos documentos, con los cuales, se comprobó la existencia del capital social, previo un segundo informe del Procurador General de la Nación.

Buenos Aires, Octubre 10 de 1891.

Informe la Contaduría General.

Zapata.

Excmo. señor:

Después de los precedentes dictámenes de los señores Procurador General de la Nación y el del Tesoro, asesores competentes para concejar á V. E. en este asunto, la Contaduría General nada tiene que informar por no ser de su competencia.—Contaduría General, Octubre 16 de 1891.

Basavilbaso

Buenos Aires, Diciembre 14 de 1891.

Visto lo dictaminado por el señor Procurador General de la Nación y el del Tesoro.

El Presidente de la República

DECRETA:

Art. 1.° Reconócese en el carácter de persona jurídica á la Sociedad *Constancia*.

Art. 2.° Permítase al interesado tomar copia de los Estatutos, publíquese y dese al R. N., previa reposición de sellos.

PELLEGRINI

José V. Zapata.

***

El Sr. Manuel Patiño, á nombre de varios espiritistas, ha donado á la Caja de Socorros ocho pesos m/n.

***

El día 2 de Enero, como se anunció en el número anterior, tiene lugar la Asamblea ordinaria mensual. A esta sesión pueden asistir todos los socios.

TRANSCRIPCION

Concordancia del espiritismo con La ciencia

(DE LA PRENSA de Buenos Aires)

Hemos leido con creciente interés la obra que

acaba de publicar el Sr. D. Felipe Senillosa con el título inserto.

El espiritismo, que brotó espontáneamente como revelación del mundo invisible, hace menos de medio siglo, ¿es bastante osado para reivindicar los fueros de ciencia y demostrar la concordancia de sus verdades con las descubiertas por la razón en sus investigaciones de la naturaleza?

Sabios de la talla intelectual de Wallace, Crookes, Richet, Flammarión, Gibier y otros más, han sometido á la experimentación científica los hechos espíritas y han deducido que una nueva verdad ocultábase en el variado fenomenismo del espiritismo.

Pues bien, el Sr. Senillosa háse propuesto demostrar, con abundancia y solidez de doctrina y con severo criterio lógico, la perfecta concordancia de los hechos científicos con los hechos espíritas, ó lo que es igual, que son fenómenos que obedecen á leyes idénticas—á las leyes inmutables de la Creación.

Libro de investigación científica y de controversia, plantéa y discute los más graves y obstrusos problemas de la ciencia moderna, así como igualmente expone, con elegante claridad, las doctrinas morales que constituyen la filosofía del espiritismo.

Es ariete que demuele el frágil edificio del materialismo y máquina que construye el monumento perdurable de las nuevas y consoladoras creencias del espiritualismo moderno.

El espiritismo, que se inició por fenómenos físicos, pero que demostraban la existencia del principio inteligente, y que después, se desenvolvió como fecundos, prodromos de una nueva ciencia, conexionada con la filosofía, con la moral, con las ciencias sociales y positivas, ¿tiene en su seno el *germen* inmortal de vida, que es la verdad? Observemos.

Cuando el pensamiento se concentra en las luminosas profundidades del espíritu, y analiza el *summum* de los conocimientos que envanece á los hombres ilustrados, involuntariamente se lanza un grito de espanto.

¿Por qué? Porque se vislumbra el *vacío*, que según la filosofía antigua, le tenía horror la naturaleza.

¿Cómo no formarán el vacío en la conciencia moral los dogmas oxidados, las creencias tomadas de herrumbre, del catolicismo tradicional? Comtemplad los resultados: la indiferencia, el excepticismo en unos, que es la atonía moral del espíritu; el fanatismo en otros, que es la animalización del sentimiento religioso.

El materialismo científico, que proscribe la idea de Dios, es, sin embargo, una religión natural. Tienen sus prosélitos *fé* en la fuerza y en la materia, y de sus evoluciones deducen la noción de una Ley, que corresponde á la idea innata de Dios.

El positivismo de Comte y Litrté, al proclamar la religión de la Humanidad, ha inventado una Divinidad, armonizada con el desarrollo científico de la razón y con el perfeccionamiento del sentido moral moderno.

Estas escuelas y otras varias, que omitimos en obsequio á la brevedad, han surgido como expresión de la enérgica necesidad de colmar el vacío causado por la decrepitud de las antiguas creencias; y ellas mismas, no bien acabadas de formular, cuando síntomas de desorganización y aniquilamiento, manifestaban lo precario de su existencia.

Pues bien: como convicción razonada y como hecho, confirmado por la experiencia, categóricamente aseveramos que el vacío que en la conciencia humana forman las antiguas creencias, es lentamente colmado por el espiritismo. En lo físico como en lo moral, la naturaleza tiene horror al vacío.

Germina, pues, y aceleradamente se desenvuelve la verdad espírita; y en consecuencia, todo esfuerzo de inteligencia, todo acopio de ciencia para propagarla, es valioso contigente aportado á la obra del progreso humano, y como tal calificamos el libro publicado por el señor Senillosa.

Victor Hugo decía que todo libro nuevo es un acontecimiento.

Un acontecimiento sí, cuando conmueve profundamente las inteligencias, cuando discute con criterio más elevado y seguro que el usual, los problemas culminantes de la ciencia, negando el error y afirmando la verdad, teorizan-

do sobre hechos debidamente comprobados y analizados por la razón; cuando, finalmente, formula doctrinas que forman las convicciones morales.

Sin vacilar declaramos; que el nuevo libro reune estas condiciones; aunque la novedad de su materia suscite impugnadores y promueva controversias.

Cabalmente, esta misma circunstancia obligará á la meditación y al estudio, á aquellos sabios de *ciencia infusa* que fallan magistralmente sobre el espiritismo, cuando no han leído ninguna de sus obras científicas, y apenas si ligeramente pasaron la vista por Allan Kardec, que si fué el fundador de la doctrina moral, no es ni será el emblema de la ciencia espiritista, que es progresiva como la razón y perfectible como el hombre.

Nos proponemos escribir una serie de artículos exponiendo la doctrina y sus fórmulas, para que se adquiera el convencimiento que los conocimientos actuales sobre la materia, las fuerzas, los seres, la vida y el alma, son deficientes y á veces contradictorios, y que el criterio espiritista establece soluciones más científicas y fundamentales. Será, semejante taréa, la expresión coordinada y sintética de la doctrina que expone y demuestra el señor Sanillosa, en los dos tomos de que consta su libro.

En el primero, remonta su inteligencia á la creación sideral, para estudiar sus leyes y demostrar el principio *único*, que genera, organiza y extiende su acción á la materia que compone el universo mundo. Verdadera ó meramente hipotética, la teoría que desarrolla sobre la evolución sideral y las causas de producción del calor y la luz del sol, es profundamente original, y despertará seguramente el interés de los sabios y de los hombres de ciencia.

Aunque sería indispensable transcribir capítulos íntegros del libro, nos limitaremos á algunos párrafos de las conclusiones que formula el autor, para que el lector se forme idea, siquiera aproximada:

"¿Se me objetará de que aún queda subsistente la idea materialista de que todo es fuerza y materia? Efectivamente, encontramos siempre acompañada la fuerza de la materia y á ésta de la fuerza: pero gracias al anterior trabajo podemos decir ya con grandes probabilidades de estar en lo cierto, que la fuerza fué y está primero, puesto que lo que entendemos por materia es de formación secundaria, primero aparece el fluido cósmico como concentración del éter, siendo así los átomos nada más que concreciones etéreas, base de la creación de la materia.

"Por otra parte, el estudio que termina deja evidenciado que las fuerzas se manifiestan en su mayor energía eficiente en los fluidos imponderables, trasmitiéndose así, de trasformación en trasformación á los gases, á los líquidos y á la materia sólida que, cuanto más sólida, más inerte ó pasiva es. Los choques, las frotaciones, las presiones que aparentemente prueban que la materia engendra las fuerzas, no son sino el producto de fuerzas fluídicas que en la materia se realizan, puesto que investigando y remontando sucesivamente de los efectos á las causas, encontramos al fin, al fluido universal como causa primera, *mientras no seamos capaces de ir una más lejos.*

"Si fuerza, acción y vida en la materia encontramos, debido es á los fluidos que en ella actúan. Si fuerza, acción y vida en la materia existen, tomados en conjunto incluyendo en esa denominación los fluidos que le son propios, como la electricidad; esa fuerza, esa acción, y esa vida tienen necesariamente su origen, su punto de partida, en el fluido etéreo, que es la sustancia universal."

Esta teoría tiene inmensa trascendencia al órden filosófico y moral: mina nada menos que los cimientos del materialismo científico.

Así todo hombre, dice el autor, que posea en realidad la verdad científica, que debe explicar y abarcar todos los fenómenos del *mundo material*, no puede ya basar en la materia, tal cual la consideramos, ninguna filosofía, porque no es principio ni fin, sino una forma transitoria y hasta podría decirse una ilusión, una apariencia, una forma evolutiva, en la cual actúa una sustancia real.

Si la humanidad no pudiera ir más lejos, por ahora, solo podría decir, que el fluido universal

es el Creador; no que todo es materia y fuerza, sino que todo es fluido y fuerza en evolución, que todo volverá en consecuencia al fluido universal, resultando de ahí un panteismo puro que daría razón á la filosofía nihilista del inconsciente debida á Schopenhauer.

"Afortunadamente, como lo veremos más adelante, el hombre puede, y llegará en su investigación científica, á darse cuenta de la persistencia del yo más allá de la tumba, y, por inducción, reconocerá otro principio—la Inteligencia Suprema, la Voluntad Suprema, actuando sobre el fluído, ó la sustancia en que se realiza; lo cual le permitirá basar recien una filosofía positiva, que arrancando de la verdad conocida, explique los fines de la Creación y el principio y fin de su propio espíritu".

Las teorías sobre el trasformismo, para explicar el origen de las especies y su ampliación al sér espiritual, acreditan que el espiritismo científico, pide á la fuerzas de la naturaleza la razón de los seres. Sorprenderá á los materialistas y á los espiritualistas místicos esta afirmación:

"Si en el tiempo se realiza el trasformismo de las especies hasta llegar al hombre, en el tiempo también y dentro de ese trasformismo *involuciona* el fluido vital, la actividad invisible, imponderable, en su virtualidad de energía é incorruptibilidad, hasta formar el alma del hombre, que puede concebirse como el resultado supremo de la combinación de todas las leyes de la naturaleza".

No podemos seguir al autor en la exposición de sus doctrinas sobre el origen y existencia del alma, el sonambulismo, el magnetismo y el hipnotismo porque requeriría vastas elucubraciones, para constatar la verdad de sus ideas, así como la divergencia con las teorías sustentadas por los sabios modernos. Esa tarea, como hemos dicho, la reservamos para más tarde.

El tomo segundo está dedicado á la dilucidación de los más graves problemas del espiritismo, después de establecer la clave científica en las doctrinas consignadas en la primera parte de la obra. Novedad en las ideas, audacia en la concepción, abundancia de doctrina, conocimiento y familiarización con las opiniones de las celebridades científicas contemporáneas, son las cualidades que hemos encontrado en la metódica exposición de la doctrina espírita á la luz del criterio científico.

En esta reseña ó apreciación general, no podemos ahondar ninguna cuestión ni detenernos en determinadas tésis; porque, además de que la unidad del conjunto requiere método, no es acertado fijarse en una materia, cuando su cabal conocimiento acaso requiera la dilucidación previa de una cuestión conexa. Sin embargo, vamos á trascribir los siguientes pensamientos sobre el eterno problema de la Divinidad:

"Toda materia, como lo sabe la ciencia, es porosa, es decir, tiene espacios intermoleculares ó intermatómicos, por cuya causa, son más ó menos penetrables por los líquidos, estos por los gases, y todos por la electricidad, y, siendo así, no cabe duda que lo son por el éter.

"El espiritismo nos proporciona el más perfecto conocimiento de la compenetrabilidad de la materia, con el fenómeno sorprendente del paso de los espíritus á través de todos los cuerpos; por cuya razón, como lo afirman todos, la materia no les opone ninguna resistencia.

"Pero hay más, si los fluidos de que dispone el hombre como en el magnetismo, tampoco encuentran valla en la materia, como se ha visto en el capítulo correspondiente y si los espíritus se encuentran en el mismo caso; ellos á su vez y todos los fluídos son compenetrados por el éter, según la afirmación de los más elevados espíritus."

Ahora bien, vemos que la materia se disgrega por el calor, que ya podemos decir, creo, que no es el resultado del movimiento de los átomos físicos constituyentes de la materia en su estado ponderable, sino que, del calor, movimiento fluídico, resulta el movimiento atómico; vemos que los espíritus que á voluntad manejan ciertos fluídos más ó menos groseros, según su adelanto, pueden trasportar la materia de un punto á otro y ablandarla como en el caso citado página 115, lo que nos dá una nueva prueba de que la materia es una forma transitoria, que los fluídos son las energías vitales ó de acción sobre

ella, mediante una fuerza primera que en este caso es la voluntad insignificante del espíritu humano. ¿Qué no podrá entonces sobre todo el universo la voluntad creadora sobre el fluido sustancial etéreo?

Si en los fluidos se encuentran las primeras fuerzas que podemos apreciar por sus efectos, si desechando la preocupación materialista, encontramos que los fluídos imponderables son los que sostienen la vitalidad; si cuanto más ténue es el fluído, más fuerza activa se reconoce en su acción; si mediante la intervención de los fluídos vitales de que el alma dispone para mover la máquina animal, se desarrollan las fuerzas del hombre; si actuando sobre estos mismos fluídos puede el hombre someter por su dominio magnético á sus semejantes; si los espíritus pueden producir, por los mismos medios, los fenómenos de fuerza que tanto nos admiran, y si el alma, siendo la esencia del fluído de su origen, es también compenetrada por el éter ¿qué fuerza, que no sea la universal, puede atribuirse á Dios mediante el fluído sustancial etéreo?

Imposible la duda: la fuerza primera, la impulsión que lleva en sí la ley suprema de la formación de la materia, y por consiguiente las fuerzas, la acción y la vida que de ellas resultan, provienen de Dios.

"Si el espíritu abarca en un solo sentimiento todo el organismo, si mediante el periespíritu percibe y actúa, Dios debe percibir, sentir y actuar con omnipotente voluntad sobre el fluido universal en que es ó se realiza; y siendo la parte tangible del Universo engendrado sobre la base de ese mismo fluido y compenetrado por él, no puede escapar de ninguna manera á la acción divina.

"Esto es todo lo que en nuestra limitada inteligencia podemos alcanzar ó suponer al respecto. Tal vez jamás podrá el hombre pasar de ahí, ni ambicionarlo debe. Bástenos, baste á la humanidad tener el consuelo de comprender, al fin, que Dios existe, que su acción alcanza á todos los ámbitos del Universo, á todas las cosas y los séres, y que esa acción es amor y justicia."

La obra que ha visto la luz pública, si no llega á persuadir á todos, por lo menos, producirá ó los más recalcitrantes el beneficio de dotarles de inmenso caudal de conocimientos positivos, iniciándoles en los problemas de la ciencia moderna y del espiritismo. En todo caso, tenga el autor la grata é inmensa satisfacción que sus ideas iluminarán la inteligencia de muchos millones de hombres, que es el número de espiritistas en Europa y América; y que si hoy su libro lleva por título "Concordancia del espiritismo con la ciencia," acaso muy pronto, como expresión del progreso científico y de la propaganda de la nueva doctrina, aparecerá la obra que audazmente proclame la verdad, con el lema: "El Espiritismo es la Ciencia."

Ignoramos la aceptación que el libro del señor Senillosa tenga en nuestro público; pero cualquiera que sea, aconsejámosle su remisión á Europa, y si posible fuera, su traducción al francés.

C.

NOTICIAS

Con este número termina la CONSTANCIA su XIV año de vida (no interrumpida), y entra en el XV.

Saludamos á nuestros colegas, y á los suscritores y correligionarios que nos han ayudado, en el año que termina.

***

El Censor, que se publica en esta ciudad, da cuenta de haber fallecido, en España, el distinguido canónigo Manterola, tan conocido por nuestros correligionarios, á causa de sus prédicas contra el Espiritismo, que le valió el tener que sostener una larga polémica con nuestra distinguida correligionaria señora Amalia Domingo Soler.

En el libro "El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano" están insertos todos los artículos que publicó Amalia Domingo Soler, en varios periódicos, contestandole al canónigo mencionado.

Desearíamos que el desencarnado pronto se dé cuenta de su nuevo estado. Esos son nuestros votos.

***

Rogamos á los señores suscritores que no reciban con puntualidad la CONSTANCIA, se sirvan dirigir sus quejas por escrito á la Administración á fin de poder tomar las medidas oportunas para subsanar estas irregularidades, que provienen, no de esta repartición, sino del correo.—Estas quejas deben hacerse con tiempo, en la misma quincena en que no se haya recibido el número correspondiente de la Revista.

***

Damos publicidad á una de las muchas cartas que le han sido dirigidas al señor Senillosa con motivo de su obra de que ya nos hemos ocupado en el número anterior No damos el nombre del autor que es un conocido ingeniero, porque el señor Senillosa considera deber suprimirlo, en razón de no haber sido autorizado al efecto.

"Mucho le agradezco el envío de su obra "Concordancia del espiritismo con la ciencia" que he leido con interés. En su conjunto, sin tener en cuenta los fenómenos espiritistas, es aún la prueba más convincente y más científica de la existencia del alma que se haya presentado hasta ahora."

"Espiritualista de corazón, mi fe, ha tenido que luchar con las conclusiones actuales de las ciencias que forman el fondo de mis estudios, pero leyendo su obra, he comprendido con satisfacción que algún día la ciencia misma nos conducirá al espiritualismo.

Sus apreciaciones, sus teorías tan bien fundadas sobre esos mismos conocimientos, borran el antagonismo que hasta aquí ha existido entre las ciencias positivas y el espiritualismo metafísico."

"Lo que más ha llamado mi atención, es su teoría del calor. Puedo decirle que estoy con Vd. y que creo firmemente que tarde ó temprano, la adoptará la ciencia, puesto que, como Vd. lo dice, ella explica todos los fenómenos del calor y á más los del fuego."

"El capítulo de "la evolución federal" es una consecuencia de aquella teoría. La grandiosa evolución en que Vd. abarca en una sola mirada todo el sistema solar de que formamos parte con nuestro pequeño planeta, permítame que se lo diga, es admirable de lógica; es una hipótesis verdaderamente científica y, á mi juicio, si su libro llega á ser vertido al francés y caer entre las manos de los astrónomos, ha de darles que pensar. La idea que Vd. se forma de la causa del calor y de la luz del sol, basándola en conocimientos positivos de la ciencia, está de acuerdo con la observación en cuanto á la existencia de una fotósfera luminosa, que al fin creo se comprenderá no puede ser producida sino por la electricidad. Las ideas nuevas que Vd. expone sobre el calor latente de la tierra y la explicación del estado del satélite, solo podían apreciarse en la forma que Vd. lo hace, de una manera que satisface las exigencias científicas y de observación, teniendo por punto de partida su teoría del calor que es lo que viene á iluminar tantos misterios."

"Su teoría explica los fenómenos y nos aleja de ciertas contradicciones que Vd. también señala, como la supuesta distanciación de los átomos en el estado gaseoso, separación que no se aviene con el hecho de la compenetrabilidad de la materia por los gases y menos aun con los fenómenos lumínicos; esa teoría tiene, pues, desde luego, mi adhesión y le repito que ha de ser aceptada por la ciencia, si no ahora, por la futura generación."

"Aunque, como Vd. lo dice, dadas las circunstancias de su vida, no se ha podido formar un nombre científico, los conocimientos tan vastos que su libro contiene, demuestran su preparación y la novedad de sus ideas tienen ya ese poderoso apoyo."

"No puedo apreciar en su debido valor el capítulo en que V. estudia las teorías vitalistas, el simple dinamismo y el duodinamismo, pero me agrada la idea de la formación del alma, cuya base sería el fluido más activo que en el mundo actúa, pues todo ello se relaciona y completa con las teorías del transformismo. En esto sobre todo es en lo que Vd. destruye el antagonismo de las ciencias naturales con el espiritualismo. La lucha ya no tendría razón de ser, si, como lo creo, Vd. ha encontrado la verdad. Transformismo regido por las leyes naturales é involución del fluido escencial á la acción y á la vida: he ahí, todo. El alma no sería ya una abstracción inconcevible."

"No quiero prolongar esta carta; ya usted sabe que no he presenciado los fenómenos espiritistas y que, en consecuencia, no me es posible creer en el poder que parece despliegan. Como V. mismo lo dice, la convicción solo puede adquirirse por medio de la observación. Sin embargo, su libro me da el conocimiento de la posibilidad de la comunicación, lo que hasta el presente había negado."

"Deseando que mejore su salud y que pueda así cumplir su promesa de escribir otra obra que sería el complemento de la que tan felizmente ha terminado V., se repite su afmo. amigo."

***

En la Sección Transcripciones de esta revista insertamos el artículo que publicó el diario *La Prensa*, que es uno de los más importantes, y el que tiene mayor circulación en la República.

Nuestro correligionario, el señor Quintín López y Gómez, ha dado á la publicidad su obra titulada "El Catolicismo Romano y el Espiritismo."

***

La Unión Escolar Espiritista de Barcelona, y varios correligionarios, han distribuido el día 2 de Noviembre, en los cementerios de dicha ciudad, tres mil hojas de propaganda.

En el cementerio de Tarrasa (Barcelona), se repartieron un buen número de hojas.

***

La Ilustración Espírita de Méjico, está transcribiendo en forma de folleto, nuestro pequeño libro titulado "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas."

La Verité que se publica en el Rosario de Santa Fé, sigue reproduciendo en sus bien escritas columnas el mencionado libro.

El Sol de Lima, que dirije el distinguido espiritista Sr. Carlos Paz Soldán, está transcribiendo el folleto que publicó la Sociedad *Constancia*, titulado "El Espiritismo como Ciencia y Filosofía," por M. Saenz Cortés. El mismo folleto lo reproduce *La Caridad*, de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

También han visto la luz en otras publicaciones, varios artículos y noticias, que han aparecido en este periódico.

Damos las gracias por estas deferencias y por las lisonjeras frases que han dedicado á la Sociedad *Constancia*, por la publicación y reparto gratuito, de los dos mencionados folletos.

***

En números anteriores dimos cuenta de la formación de un grupo de estudios for-

mado del seno mismo de la *Constancia* por jóvenes empeñosos en el trabajo para el progreso propio y de la doctrina. Con gusto consignamos ahora el buen éxito que va alcanzando el nuevo grupo, pues no solamente sus sesiones son cada día más interesantes en cuanto al estudio, sinó que va continuamente en aumento en cuanto al número. Así, trabajando con humildad y constancia, no tardarán nuestros jóvenes amigos en dar al Espiritismo nuevos y numerosos elementos, bien preparados y mejor dispuestos para la lucha y el trabajo por la sublime idea que entraña el Espiritismo, esto es: la regeneración social. Este ideal, que más que todo persigue el Espiritismo, hace que en todos los trabajos de filosofía espírita brille siempre la trascendencia moral de nuestras doctrinas. En este sentido están inspirados los miembros del nuevo grupo, y si la práctica de la filosofía que se discute y se proclama se hace cada día más efectiva, muy pronto tendremos maestros que enseñan no solamente con la palabra, como muchos sacerdotes católicos, sino también con el ejemplo, que es el mejor de los argumentos y la mejor de las enseñanzas.

Sigan pues adelante estos buenos y trabajadores hermanos, que si la lucha es árdua, ella es también el único camino que conduce á la victoria. Nosotros los felicitamos por la buena marcha que llevan.

***

El 24 de Diciembre la *Federación Espiritista Argentina*, celebró su primer aniversario. Con este motivo tuvo lugar una hermosa fiesta en el espacioso salón de conferenciasde la sociedad *Fraternidad*. Discursos, declamación y música, todo de lo mejor y muy aplaudido. También tomó parte de la fiesta, con sus experiencias de Cumberlanismo, el Sr. Régis, bastante conocido ya en esta ciudad por las sesiones públicas que ha dado.

La concurrencia que asistió fué muy numerosa, contándose bastantes personas no espiritistas.

Tomaron parte en la fiesta muchísimos niños y distinguidos correligionarios.

La Nación, que se publica en esta capital ha dado una reseña de la fiesta.

Sentimos no poder dar detalles de la fiesta por no haberla podido presenciar, debido á nuestro estado delicado de salud.

***

Los suscritores que adeudan á esta Administración, se les ruega se pongan al corriente con ella, para su mejor marcha.

La Administración.

***

El Sr. F. Cosio de México, va á publicar en un tomo, las "Memorias de una mujer," escritas por la distinguida é infatigable espiritista, Sra. Amalia Domingo Soler.

***

La *Biblioteca Universal Espiritista*, que publica el "Centro de Estudios Psicológicos," de Barcelona, ha reimpreso la obra de Alfredo R. Wellace "Defensa del Espiritismo" con un prólogo del vizconde de Torres Solanot.

El libro contiene 368 páginas en 8.°, y se vende al precio de 2,50 pesetas, en aquel *Centro*, calle Mercaders, 40, 2.° Cada peseta equivale en nuestra moneda, á veinte centavos oro.

El libro "Defensa del Espiritismo" ha sido editado cuatro veces y en las siguientes partes: Chile, Buenos Aires, México y Barcelona.

ÍNDICE

DEL

AÑO XIV

1891

REDACCION

	Pág.
¿Qué es lo que el Espiritismo debe procurar desarrollar mayormente en el hombre, sus facultades morales ó las intelectuales?	1
El Progreso del Espiritismo	17
El nuevo libro de Wallace	33
A nuestro colega *La Fraternidad*	49
Apertura de las sesiones de Reglamento	68
Las leyes y las fuerzas.—El ateismo científico	83
Conferencia en la *Constancia*	99
Materialismo.—Positivismo.—Espiritismo	117
¿Qué es el Espiritismo?—Su definición y tendencias bajo su faz científica, filosófica y religiosa	133
Origen y naturaleza del espíritu	149
Masonería espiritista	165
Forma y ubicuidad de los espíritus.—Carácter y naturaleza del espíritu.—Mundo normal primitivo	181
Un aniversario en la sociedad *Constancia*	197
Origen, naturaleza y desarrollo de los espíritus.—Unica creación: el germen de vida	213
Origen, naturaleza etc. (continuación)	229
Origen, naturaleza etc. (continuación)	245
Bartolo	248
Origen, naturaleza, etc. (continuación)	265
¿Quiénes son espiritistas?	281
La Medicina del porvenir	297
Momento homo qui pulvis est, etc.	313
El Mal.—Su verdadero alcance	329
El fanatismo en la ciencia y en la religión	345
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia	361
Las comunicaciones de ultratumba y los espiritistas novicios	377

SECCIÓN OFICIAL

Sociedad *Constancia*.—Páginas 3, 35, 52, 57, 69, 86, 103, 135, 152, 168, 184, 203, 219, 266, 300, 315, 332, 363 y 380.

COLABORACIÓN

Memorias de una mujer, por Amalia Domingo Soler.—Páginas 58, 72, 88, 105, 121, 139, 153, 170, 186, 203, 220, 232, 257, 267, 283, 301, 316, 333, 348 y 366.

La proclama de los estudiantes espiritistas de Barcelona, por L. Tarrat y Bernis	5
Los Niños, por Amalia Domingo Soler	20

INDICE

	Pág.
La Armonía en el obrar, por Manuel Sanz Benito	44
¡Adelante!, por Manuel Besnard	9
El progreso es lucha, por F. W. Fernández	113
Influencia del organismo. Locura ó Idiotismo, por R. L. Castillo	128
Influencia de los espíritus en los conocimientos humanos, por F. W. Fernández	159
Ayer y mañana, por Carlos Santos.	192
Armonía, por Carlos Santos	205
La vida después de la muerte, por F. W. Fernández	207
En el Espiritismo está la vida, por Isabel Peña de Córdoba	210
Meditaciones espiritistas, por G. Cabello	224
La medicina del porvenir, por F. W. Fernández	240
Meditación, por Isabel Peña de Córdoba	262
Deberes del verdadero espiritista, por F. W. Fernández	271
Consideraciones sobre el espiritismo, por Juan F. Rodrigo Magro.	352
A la libertad de un espíritu, por Manuel Sanz Benito	355

TRANSCRIPCIONES

	Pág.
El Dr. D. Anastasio García López.	8
Sociedad Magnética de Francia	10
De la "Revue des Sciences Psychologiques"	145
Los fluidos	176
Un problema para la medicina	226
"El Porvenir" por P. Rastouil	289
Teresa Urréa	305
El Medium	356
Estudios prácticos, por D. Metzger.	367
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia	383

NOTICIAS

Páginas 12, 29, 46, 64, 79, 98, 115, 129, 146, 162, 178, 195, 212, 228, 242, 264, 274, 290, 308, 319, 339, 358, 370 y 387.